

Carroll Quigley



**EL
ESTABLISHMENT
ANGLOAMERICANO**

DE RHODES A CLIVEDEN

Fondo documental **EHK** Dokumentu fondoa
Euskal Herriko Komunistak

El Establishment Angloamericano

DE RHODES A CLIVEDEN

Nota sobre la conversión a libro digital
con fines de estudio.

A la izquierda verá
los números de página que
corresponden a las del libro original.

El corte de página no es exacto,
porque no hemos querido recortar
ni palabras ni frases,

es simplemente una referencia

<http://www.abertzalekomunista.net>

Por Carroll Quigley

Profesor de Servicio Exterior Universidad de Georgetown

Copyright © 1981 por Books in Focus, Inc.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o transmitida de ninguna forma, mecánica o electrónica, sin el permiso escrito de Books in Focus, Inc. excepto por un crítico que puede citar breves pasajes en relación con una reseña.

Fabricado en Estados Unidos

Books in Focus, Inc.

Apartado de correos 3481

Estación Grand Central

Nueva York, N.Y. 10163

Biblioteca del Congreso Catalogación de datos de publicación

Quigley, Carroll.

El establishment angloamericano.

Incluye índice.

1. Gran Bretaña — Relaciones exteriores — Siglo XX.

2. Commonwealth de Naciones.

3. Rhodes, Cecil John, 1853-1902.

4. Milner, Alfred Milner, Vizconde, 1854-1925.

5. Sociedades secretas —Inglaterra. I. Título.

DA566.7.Q5 325'.32'06041 80-70620

ISBN 0-916728-50-1 AACR2

Contenido

vii	Nota del editor
ix	Prefacio
3	Capítulo 1-Introducción
15	Capítulo 2 — El bloque Cecil
33	Capítulo 3-La sociedad secreta de Cecil Rhodes (1)
51	Capítulo 4-El jardín de infancia de Milner, 1897-1910
84	Capítulo 5-Grupo Milner, Rodas y Oxford, 1901-1925
101	Capítulo 6-La época
117	Capítulo 7-La mesa redonda
140	Capítulo 8-Guerra y paz, 1915-1920
148	Capítulo 9-Creación de la Commonwealth
182	Capítulo 10-El Real Instituto de Asuntos Internacionales
198	Capítulo 11-India, 1911-1945
227	Capítulo 12-Política exterior, 1919-1940
303	Capítulo 13-La Segunda Guerra Mundial, 1939-1945
311	Apéndice: Lista provisional del Grupo Milner
317	Notas
337	Índice

Nota del editor

EN MUY RARAS OCASIONES aparece un libro que cambia para siempre la forma en que percibimos el mundo que nos rodea. En poco tiempo resulta difícil entender cómo podríamos haber funcionado sin los conocimientos adquiridos con él. *The Anglo-American Establishment* es uno de esos libros. En él, el profesor Carroll Quigley presenta ciertas "claves" cruciales para la comprensión de los acontecimientos políticos, económicos y militares del siglo XX —acontecimientos del pasado, del presente y del futuro. El hecho de que la narración termine en 1949 no desvirtúa en absoluto lo que se presenta, ni su gran valor. Sin embargo, sí abre el camino para que los escritores y estudiantes actuales trabajen más eficazmente en sus áreas.

El hecho de que Carroll Quigley, profesor muy respetado de la Universidad de Georgetown e instructor en Princeton y Harvard, no pudiera encontrar editor para esta obra, es en sí mismo significativo.

Cómo Books in Focus llegó a descubrir la existencia del manuscrito es una historia en sí misma, que comenzó en una playa de Lindos, en la isla mediterránea de Rodas, en 1967, ocho años antes de que se constituyera la empresa; pero esa historia tendrá que contarse en otro momento.

Stephen A. Zarlenga
Editorial

8 de enero de 1981

Prefacio

Las Becas Rhodes, establecidas por los términos del séptimo testamento de Cecil Rhodes, son conocidas por todos. Lo que no es tan conocido es que Rhodes en cinco testamentos anteriores dejó su fortuna para formar una sociedad secreta, que debía dedicarse a la preservación y expansión del Imperio Británico. Y lo que no parece ser conocido por nadie es que esta sociedad secreta fue creada por Rhodes y su principal fideicomisario, Lord Milner, y continúa existiendo hasta el día de hoy. Para estar seguros, esta sociedad secreta no es una cosa infantil como el Ku Klux Klan, y no tiene tónicas secretas, broches de mano secretos, o contraseñas secretas. No necesita nada de eso, ya que sus miembros se conocen íntimamente. Probablemente no tenga juramentos de secreto ni procedimientos formales de iniciación. Sin embargo, existe y celebra reuniones secretas presididas por el miembro más antiguo. En diversas ocasiones desde 1891, estas reuniones han sido presididas por Rhodes, Lord Milner, Lord Selborne, Sir Patrick Duncan, el Mariscal de Campo Jan Smuts, Lord Lothian y Lord Brand. Se han celebrado en todos los dominios británicos, comenzando en Sudáfrica alrededor de 1903; en varios lugares de Londres, principalmente 175 Piccadilly; en varios colegios de Oxford, principalmente All Souls; y en muchas casas de campo inglesas como Tring Park, Blickling Hall, Cliveden y otras.

Esta sociedad ha sido conocida en diversas ocasiones como Milner's Kindergarten, como Round Table Group, como Rhodes crowd, como The Times crowd, como All Souls group y como Cliveden set. Todos estos términos son insatisfactorios, por una razón u otra, y he optado por llamarlo el Grupo de Milner. Las personas que han utilizado los otros términos, o han oído utilizarlos, no han sido generalmente conscientes de que todos estos diversos términos se referían al mismo Grupo.

No es fácil para un forastero escribir la historia de un grupo secreto de este tipo, pero, puesto que ningún insider va a hacerlo, un forastero debe intentarlo. Y debe hacerlo, porque este Grupo es, como demostraré, uno de los hechos históricos más importantes del siglo XX. De hecho, el Grupo es tan importante que no es difícil encontrar pruebas de su existencia, si uno sabe dónde buscar. He tratado de señalar estas pruebas sin sobrecargar este volumen con notas a pie de página y referencias bibliográficas. Aunque estas pruebas de erudición se reducen al mínimo, creo haber indicado la fuente de cada dato que menciono. Algunos de estos hechos me llegaron de fuentes que no se me permite nombrar, y los he mencionado sólo cuando puedo presentar pruebas documentales al alcance de todos. No obstante, habría sido muy difícil escribir este libro si no hubiera recibido cierta ayuda personal de personas cercanas al Grupo. Por razones obvias, no puedo revelar los nombres de dichas personas, por lo que no he hecho referencia a ninguna información derivada de ellas a menos que se tratara de información fácilmente disponible en otras fuentes.

Prefacio

x

Naturalmente, no es posible que una persona ajena escriba sobre un grupo secreto sin caer en errores. Sin duda, en lo que sigue hay errores. He intentado reducirlos al mínimo, limitando al máximo la interpretación y dejando que los hechos hablen por sí mismos. Esto servirá de excusa para el uso algo excesivo de citas. Creo que no hay ninguna duda sobre mi interpretación general. También creo que hay pocos errores de hecho, excepto en un asunto muy difícil. Esta dificultad surge del problema de saber quién es miembro del Grupo y quién no. Dado que la pertenencia al Grupo puede no ser una cuestión formal, sino que se basa más bien en la asociación social frecuente, y dado que la frecuencia de dicha asociación varía de vez en cuando y de persona a persona, no siempre es fácil decir quién pertenece al Grupo y quién no. He intentado resolver esta dificultad dividiendo el Grupo en dos círculos concéntricos: un núcleo interno de asociados íntimos, que indudablemente sabían que eran miembros de un grupo dedicado a un fin común; y un círculo externo de un número mayor, sobre el que el círculo interno actuaba por persuasión personal, distribución de patrocinio y presión social. Es probable que la mayoría de los miembros del círculo exterior no fueran conscientes de que estaban siendo utilizados por una sociedad secreta. Lo más probable es que lo supieran pero, a la manera inglesa, consideraran discreto no hacer preguntas. La capacidad de los ingleses de esta clase y origen para dejar lo obvio sin decir, excepto quizás en los obituarios, es desconcertante y a veces irritante para un forastero. En general, no cabe duda de que he cometido errores en mis listas de miembros, pero los errores, si los hay, se deben más bien a mi atribución de una persona concreta al círculo exterior en lugar de al núcleo interior, que a mi vinculación con el Grupo en absoluto. En general, no he atribuido al núcleo interno a nadie de quien no tenga pruebas, convincentes para mí, de que asistió a las reuniones secretas del Grupo. En consecuencia, varias personas a las que yo situó en el círculo exterior, como Lord Halifax, probablemente deberían situarse en el núcleo interior.

xi

Debo decir unas palabras sobre mi actitud general hacia este tema. Lo abordé como historiador. He mantenido esta actitud. He intentado describir o analizar, no alabar ni condenar. Espero que en el propio libro se mantenga esta actitud. Por supuesto que tengo una actitud, y sería justo exponerla aquí. En general, estoy de acuerdo con las metas y objetivos del Grupo Milner. Creo que el modo de vida británico y la Mancomunidad Británica de Naciones se encuentran entre los grandes logros de toda la historia. Creo que la destrucción de cualquiera de ellos sería un terrible desastre para la humanidad. Creo que la retirada de Irlanda, Birmania, India o Palestina de la Commonwealth es lamentable y atribuible al hecho de que las personas que controlaban estas zonas no supieron asimilar el modo de vida británico mientras formaban parte de la Commonwealth. Supongo que, a largo plazo, mi actitud no sería muy diferente de la de los miembros del Grupo Milner. Pero, estando de acuerdo con el Grupo en los objetivos, no puedo estarlo en los métodos. Por supuesto, me doy cuenta de que algunos de sus métodos no se basaban más que en buenas intenciones

Prefacio

y grandes ideales, quizá ideales más elevados que los míos. Pero su falta de perspectiva en los momentos críticos, su incapacidad para utilizar la inteligencia y el sentido común, su tendencia a recurrir a reacciones sociales estandarizadas y a clichés verbales en una crisis, su tendencia a depositar el poder y la influencia en manos elegidas por amistad y no por méritos, su olvido de las consecuencias de sus actos, su ignorancia del punto de vista de personas de otros países o de personas de otras clases en su propio país... estas cosas, me parece, han llevado al desastre a muchas de las cosas que ellos y yo apreciamos. En este Grupo había personas como Esher, Grey, Milner, Hankey y Zimmern, que deben inspirar la admiración y el afecto de todos los que los conocen. Por otro lado, en este Grupo había personas cuyas vidas han sido un desastre para nuestro modo de vida. Desgraciadamente, a la larga, tanto en el Grupo como en el mundo, la influencia de los segundos ha sido más fuerte que la de los primeros.

Esta ha sido mi actitud personal. Poco de ella, espero, ha penetrado en las páginas que siguen. Me han dicho que sería mejor no contar la historia que relato aquí, ya que proporcionaría munición a los enemigos de lo que admiro. No comparto esta opinión. Lo último que desearía es que algo de lo que escribo pudiera ser utilizado por los anglófilos y aislacionistas del *Chicago Tribune*. Pero creo que la verdad tiene derecho a ser dicha y, una vez dicha, no puede ser un perjuicio para ningún hombre de buena voluntad. Sólo conociendo los errores del pasado es posible corregir las tácticas del futuro.

Carroll Quigley 1949

Capítulo 1. Introducción

Una tarde invernal de febrero de 1891, tres hombres conversaban seriamente en Londres. De aquella conversación iban a derivarse consecuencias de la mayor importancia para el Imperio Británico y para el mundo entero. Estos hombres estaban organizando una sociedad secreta que, durante más de cincuenta años, sería una de las fuerzas más importantes en la formulación y ejecución de la política imperial y exterior británica.

Los tres hombres así contratados eran ya muy conocidos en Inglaterra. El primero era Cecil Rhodes, constructor de un imperio fabulosamente rico y la persona más importante de Sudáfrica. El segundo era William T. Stead, el periodista más famoso, y probablemente también el más sensacionalista, de la época. El tercero era Reginald Baliol Brett, más tarde conocido como lord Esher, amigo y confidente de la reina Victoria, y más tarde el consejero más influyente de los reyes Eduardo VII y Jorge V.

Los detalles de esta importante conversación se examinarán más adelante. Por el momento sólo necesitamos señalar que los tres elaboraron un plan de organización para su sociedad secreta y una lista de miembros originales. El plan de organización preveía un círculo interior, que se conocería como "La Sociedad de los Elegidos", y un círculo exterior, que se conocería como "La Asociación de Ayudantes". Dentro de la Sociedad de Electos, el poder real sería ejercido por el líder y una "Junta de Tres". El líder sería Rhodes, y la Junta estaría formada por Stead, Brett y Alfred Milner. De acuerdo con esta decisión, Milner fue añadido a la sociedad por Stead poco después de la reunión que hemos descrito.¹

La creación de esta sociedad secreta no fue cosa de un momento. Como veremos, Rhodes había estado planeando este acontecimiento durante más de diecisiete años. A Stead se le había presentado el plan el 4 de abril de 1889, y a Brett se le había comunicado el 3 de febrero de 1890. La sociedad así fundada tampoco fue algo efímero, ya que, en forma modificada, existe hasta el día de hoy. De 1891 a 1902, sólo la conocieron una veintena de personas. Durante este periodo, Rhodes fue el líder y Stead el miembro más influyente. De 1902 a 1925, Milner fue el líder, mientras que Philip Kerr (Lord Lothian) y Lionel Curtis fueron probablemente los miembros más importantes. De 1925 a 1940, Kerr fue el líder, y desde su muerte en 1940 este papel probablemente lo ha desempeñado Robert Henry Brand (actual Lord Brand).

¹ Las fuentes de esta información y un examen más detallado de la organización y el personal de la sociedad secreta de Rodas se encontrarán en el capítulo 3.

1. Introducción

Durante este periodo de casi sesenta años, esta sociedad ha recibido diversos nombres. Durante la primera década aproximadamente se la llamó "la sociedad secreta de Cecil Rhodes" o "el sueño de Cecil Rhodes". En la segunda y tercera décadas de su existencia fue conocida como "Milner's Kindergarten" (1901-1910) y como "the Round Table Group" (1910-1920). Desde 1920 ha recibido diversos nombres, dependiendo de la fase de sus actividades que se estuviera examinando. Se le ha llamado "*The Times* crowd", "the Rhodes crowd", "Chatham House crowd", "All Souls group" y "Cliveden set". Todos estos términos eran más o menos inadecuados, porque centraban la atención sólo en una parte de la sociedad o en una sola de sus actividades. El Jardín de Infancia Milner y el Grupo de la Mesa Redonda, por ejemplo, eran dos nombres diferentes de La Asociación de Ayudantes y, por tanto, sólo eran una parte de la sociedad, ya que el verdadero centro de la organización, La Sociedad de Electos, seguía existiendo y reclutaba nuevos miembros del círculo exterior según parecía necesario. Desde 1920, esta Agrupación estuvo cada vez más dominada por los asociados del vizconde Astor. En la década de 1930, el mal llamado "Cliveden set" estaba cerca del centro de la sociedad, pero sería totalmente injusto creer que las connotaciones de superficialidad y conspiración popularmente asociadas a la expresión "Cliveden set" son una descripción justa del Grupo Milner en su conjunto. De hecho, el vizconde Astor fue, en términos relativos, una incorporación tardía a la sociedad, y ésta debería ser más bien descrita como la utilización del dinero de los Astor para promover sus propios ideales, en lugar de ser utilizada para cualquier propósito por el señor de Cliveden.

Incluso la expresión "sociedad secreta de Rhodes", que sería perfectamente exacta en referencia al período 1891-1899, difícilmente lo sería para el período posterior a 1899. La organización fue tan modificada y ampliada por Milner tras el eclipse de Stead en 1899, y especialmente tras la muerte de Rhodes en 1902, que adquirió una organización y un carácter bastante diferentes, aunque siguió persiguiendo los mismos objetivos. Para evitar esta dificultad, llamaremos generalmente a la organización la "sociedad secreta de Rhodes" antes de 1901 y "el grupo de Milner" después de esta fecha, pero debe entenderse que ambos términos se refieren a la misma organización.

5

Esta organización ha sido capaz de ocultar su existencia con bastante éxito, y muchos de sus miembros más influyentes, satisfechos de poseer la realidad más que la apariencia del poder, son desconocidos incluso para los estudiosos cercanos de la historia británica. Esto es aún más sorprendente cuando nos enteramos de que uno de los principales métodos de trabajo de este Grupo ha sido la propaganda. Planeó la incursión de Jameson de 1895; causó la guerra de los Boers de 1899-1902; estableció y controla el Rhodes Trust; creó la Unión Sudafricana en 1906-1910; estableció la publicación periódica sudafricana *The State* en 1908; fundó la publicación periódica del Imperio Británico *The Round Table* en 1910, que sigue siendo el portavoz del Grupo; ha sido la influencia individual más poderosa en All Souls, Balliol y New

1. Introducción

Colleges en Oxford durante más de una generación; ha controlado *The Times* durante más de cincuenta años, con la excepción de los tres años 1919-1922, dio a conocer la idea y el nombre de "Mancomunidad Británica de Naciones" en el período 1908-1918, fue la principal influencia en la administración de guerra de Lloyd George en 1917-1919 y dominó la delegación británica en la Conferencia de Paz de 1919; Tuvo mucho que ver con la formación y gestión de la Sociedad de Naciones y del sistema de mandatos; fundó el Royal Institute of International Affairs en 1919 y aún lo controla; fue una de las principales influencias en la política británica hacia Irlanda, Palestina e India en el periodo 1917-1945; tuvo una influencia muy importante en la política de apaciguamiento de Alemania durante los años 1920-1940; y controló y aún controla, en gran medida, las fuentes y la redacción de la historia de la política imperial y exterior británica desde la Guerra de los Boers.

Cabría esperar que un Grupo que pudiera contar entre sus logros realizaciones como éstas fuera un tema familiar de debate entre los estudiantes de historia y asuntos públicos. En este caso, la expectativa no se cumple, en parte debido a la política deliberada de secretismo que este Grupo ha adoptado, en parte porque el Grupo en sí no está estrechamente integrado, sino que más bien aparece como una serie de círculos o anillos superpuestos parcialmente ocultos por estar escondidos detrás de grupos formalmente organizados sin importancia política obvia.

Este Grupo, que se mantiene unido por los tenues lazos de la amistad, la asociación personal y los ideales comunes, es tan indefinido en sus contornos (especialmente en los últimos años) que no siempre es posible decir quién es miembro y quién no. De hecho, no existe una línea nítida de demarcación entre los que son miembros y los que no lo son, ya que la "pertenencia" se posee en diversos grados, y el grado cambia en distintas épocas. Sir Alfred Zimmern, por ejemplo, aunque siempre estuvo cerca del Grupo, sólo formó parte de su círculo íntimo durante un breve periodo en 1910-1922, y a partir de entonces se fue alejando poco a poco hacia las órbitas exteriores del Grupo. Lord Halifax, por su parte, aunque cercano al Grupo desde 1903, no se convirtió realmente en miembro hasta después de 1920. El vizconde Astor, también cercano al Grupo desde sus inicios (y mucho más que Halifax), se desplazó rápidamente al centro del Grupo después de 1916, y especialmente después de 1922, y en los últimos años se convirtió cada vez más en una voz decisiva en el Grupo.

6

Aunque la composición del Grupo Milner ha ido cambiando lentamente con el paso de los años, el Grupo sigue reflejando las características de su líder principal y, a través de él, la orientación ideológica de Balliol en la década de 1870. Aunque el Grupo no se creó realmente hasta 1891, su historia abarca un periodo mucho más largo, ya que sus orígenes se remontan aproximadamente a 1873. Esta historia puede dividirse en cuatro periodos, de los cuales el primero, de 1873 a 1891, podría denominarse periodo preparatorio y se centra en las figuras de W. T. Stead y Alfred Milner. El segundo periodo, de 1891 a 1901, podría llamarse el periodo de Rodas, aunque Stead fue la figura principal durante la mayor parte del mismo. El tercer periodo, de 1901 a 1922,

1. Introducción

podría llamarse el periodo del New College y se centra en Alfred Milner. El cuarto periodo, desde aproximadamente 1922 hasta la actualidad, podría denominarse el periodo All Souls y se centra en Lord Lothian, Lord Brand y Lionel Curtis. Durante estos cuatro periodos, el Grupo creció constantemente en poder e influencia, hasta aproximadamente 1939. Después del 16 de marzo de 1939, la política de apaciguamiento lo dividió gravemente y recibió una brusca sacudida en las elecciones generales de 1945. Hasta 1939, sin embargo, la expansión del poder del Grupo fue bastante constante. Este crecimiento se basó en la posesión por parte de sus miembros de capacidad, conexiones sociales y riqueza. No es posible distinguir la relación de estas tres cualidades, una situación nada infrecuente en Inglaterra.

Milner pudo dominar este Grupo porque se convirtió en el foco o, más bien, en el punto de intersección de tres influencias. A éstas las llamaremos "el grupo Toynbee", "el bloque Cecil" y la "sociedad secreta Rhodes". El grupo Toynbee era un grupo de intelectuales políticos formado en Balliol hacia 1873 y dominado por Arnold Toynbee y el propio Milner. En realidad era el grupo de los amigos personales de Milner. El Cecil Bloc era un nexo de poder político y social formado por lord Salisbury y que se extendía desde la gran esfera de la política a los campos de la educación y la publicidad. En el campo de la educación, su influencia era principalmente visible en Eton y Harrow y en All Souls College, Oxford. En el campo de la publicidad, su influencia fue principalmente visible en *The Quarterly Review* y *The Times*. La "sociedad secreta de Rhodes" era un grupo de federalistas imperiales, formado en el periodo posterior a 1889 y que utilizaba los recursos económicos de Sudáfrica para extender y perpetuar el Imperio Británico.

Es dudoso que Milner hubiera podido formar su Grupo sin la ayuda de estas tres fuentes. El grupo Toynbee le dio la ideología y las lealtades personales que necesitaba; el Bloque Cecil le dio la influencia política sin la cual sus ideas podrían fácilmente haber muerto en la semilla; y la sociedad secreta Rhodes le dio los recursos económicos que le hicieron posible crear su propio grupo independiente del Bloque Cecil. En 1902, cuando el liderazgo del Bloque Cecil había caído de las magistrales garras de Lord Salisbury a las más bien indiferentes manos de Arthur Balfour, y Rhodes había muerto, dejando a Milner como principal controlador de su inmenso patrimonio, el Grupo Milner ya estaba establecido y tenía un futuro de lo más esperanzador. El largo periodo de gobierno liberal que comenzó en 1906 arrojó una nube temporal sobre ese futuro, pero en 1916 el Grupo Milner había hecho su entrada en la ciudadela del poder político y durante los siguientes veintitrés años extendió constantemente su influencia hasta que, en 1938, era la fuerza política más potente de Gran Bretaña.

7

Los miembros originales del Grupo Milner procedían de familias acomodadas de clase alta, a menudo con títulos. En Oxford demostraron su capacidad intelectual y sentaron las bases del Grupo. En años posteriores aumentaron sus títulos y recursos financieros, obtenidos en parte por herencia y en parte por su habilidad para explotar

1. Introducción

nuevas fuentes de títulos y dinero. Al principio, sus fortunas familiares pudieron haber sido suficientes para sus ambiciones, pero con el tiempo se complementaron con el acceso a los fondos de la fundación All Souls, el Rhodes Trust y el Beit Trust, la fortuna de Sir Abe Bailey, la fortuna Astor, ciertos poderosos bancos británicos (de los cuales el principal era Lazard Brothers and Company) y, en los últimos años, el dinero de Nuffield.

Aunque los esbozos del Grupo Milner existían mucho antes de 1891, éste no tomó forma completa hasta después de esa fecha. Anteriormente, Milner y Stead habían formado parte de un grupo de neoimperialistas que justificaban la existencia del Imperio Británico por motivos morales más que económicos o políticos y que pretendían hacer realidad esta justificación abogando por el autogobierno y la federación dentro del Imperio. Este grupo se formó en Oxford a principios de la década de 1870 y se amplió a principios de la de 1880. En Balliol incluía a Milner, Arnold Toynbee, Thomas Raleigh, Michael Glazebrook, Philip Lyttelton Gell y George R. Parkin. Toynbee era el amigo más íntimo de Milner. Tras su temprana muerte en 1883, Milner participó activamente en la creación de Toynbee Hall, una casa de colonias en Londres, en su memoria. Milner fue presidente del consejo de administración de este establecimiento desde 1911 hasta su muerte en 1925. En 1931, miembros del Grupo Milner descubrieron sendas placas en memoria de Toynbee y Milner. En 1894, Milner pronunció un elogio de su amigo fallecido en Toynbee Hall, que publicó al año siguiente con el título *Arnold Toynbee: A Reminiscence*. También escribió la semblanza de Toynbee en el *Dictionary of National Biography*. La conexión es importante porque sin duda dio al sobrino de Toynbee, Arnold J. Toynbee, su entrada en el servicio gubernamental en 1915 y en el Real Instituto de Asuntos Internacionales después de la guerra.

8

George R. Parkin (más tarde Sir George, 1846-1922) fue un canadiense que sólo pasó un año en Inglaterra antes de 1889. Pero durante ese año (1873-1874) fue miembro del círculo de Milner en Balliol y se dio a conocer como un fanático partidario de la federación imperial. Como consecuencia de ello, en 1885 se convirtió en miembro fundador de la rama canadiense de la Liga de la Federación Imperial y, cuatro años más tarde, la Liga lo envió a Nueva Zelanda y Australia para tratar de fomentar el sentimiento imperial. A su regreso, recorrió Inglaterra dando discursos con el mismo propósito. Esto le puso en estrecho contacto con el Bloque Cecil, especialmente con George E. Buckle de *The Times*, G. W. Prothero, J. R. Seeley, Lord Rosebery, Sir Thomas (más tarde Lord) Brassey y Milner. Para Buckle, y en apoyo del Ferrocarril del Pacífico Canadiense, realizó un estudio de los recursos y problemas de Canadá en 1892. Al año siguiente, Macmillan lo publicó con el título *The Great Dominion*. Con una subvención de Brassey and Rosebery escribió y publicó su libro más conocido, *Imperial Federation*, en 1892. Este tipo de trabajo como propagandista del Bloque Cecil no le proporcionaba un medio de vida muy adecuado, por lo que el 24 de abril de 1893 Milner se ofreció a formar un grupo de imperialistas que

1. Introducción

financiaría este trabajo de Parkin sobre una base más estable. En consecuencia, Parkin, Milner y Brassey firmaron el 1 de junio de 1893 un contrato por el que Parkin cobraría 450 libras al año durante tres años. Durante este periodo, Parkin haría la propaganda que considerase oportuna en favor de la solidaridad imperial. Como resultado de este acuerdo, Parkin inició una correspondencia constante con Milner, que continuó durante el resto de su vida.

Cuando la Liga de la Federación Imperial se disolvió en 1894, Parkin pasó a formar parte de un grupo de propagandistas conocidos como los "conferenciantes de Seeley", en honor al profesor J. R. Seeley de la Universidad de Cambridge, un famoso imperialista. Sin embargo, los ingresos de Parkin seguían siendo insuficientes, aunque se complementaban con los procedentes de diversas fuentes, principalmente *The Times*. En 1894 acudió a la Conferencia Colonial de Ottawa como corresponsal especial de *The Times*. Al año siguiente, cuando le ofrecieron el puesto de director del Upper Canada College de Toronto, consultó con Buckle y Moberly Bell, los editores de *The Times*, con la esperanza de conseguir un puesto a tiempo completo en *The Times*. No había ninguna vacante, así que aceptó el puesto académico en Toronto, compaginándolo con el de corresponsal canadiense de *The Times*. Esta relación con *The Times* continuó incluso después de que se convirtiera en secretario de organización del Rhodes Trust en 1902. En 1908, por ejemplo, fue corresponsal de *The Times* en la celebración del tricentenario de Quebec. Más tarde, en nombre de *The Times* y con el permiso de Marconi, envió el primer despacho de prensa jamás transmitido a través del Océano Atlántico por radio.

En 1902, Parkin se convirtió en el primer secretario del Rhodes Trust y ayudó a Milner en los veinte años siguientes a establecer los métodos de elección de los becarios Rhodes. A día de hoy, más de un cuarto de siglo después de su muerte, su influencia sigue siendo poderosa en el Grupo Milner de Canadá. Su yerno, Vincent Massey, y su tocayo, George Parkin de T. Glazebrook, son los líderes del Grupo Milner en el Dominio.²

9

Otro miembro de este grupo de Balliol de 1875 fue Thomas Raleigh (más tarde Sir Thomas, 1850-1922), amigo íntimo de Parkin y Milner, Fellow de All Souls (1876-1922), más tarde registrador del Consejo Privado (1896-1899), miembro legal del Consejo del Virrey de la India (1899-1904), y miembro del Consejo de la India en Londres (1909-1913). La amistad de Raleigh con Milner no se basaba únicamente en su asociación en Balliol, ya que había vivido en la casa de Milner en Tubinga, Alemania, cuando ambos estudiaban allí antes de 1868.

Otro estudiante, que permaneció sólo brevemente en Balliol pero siguió siendo amigo íntimo de Milner durante el resto de su vida, fue Philip Lyttelton Gell (1852-

² Sobre Parkin, véase la biografía (1929) iniciada por Sir John Willison y terminada por el yerno de Parkin, William L. Grant. Véanse también las semblanzas de Parkin y Milner en el *Dictionary of National Biography*. El debate en la Oxford Union que llamó por primera vez la atención de Milner sobre Parkin se menciona en *Memories and Reflections* (2 vols., Boston, 1928), 1, 26, de Herbert Asquith (Lord Oxford y Asquith).

1. Introducción

1926). Gell era amigo íntimo de la familia materna de Milner y había estado con Milner en el King's College de Londres antes de que ambos fueran a Balliol. De hecho, es muy probable que Milner se trasladara de Londres a Balliol gracias a Gell, dos años mayor que él. Milner nombró a Gell primer presidente del Toynbee Hall cuando se inauguró en 1884, cargo que ocupó durante doce años. Aún era presidente cuando Milner pronunció allí su panegírico de Toynbee en 1894. En 1899, Milner nombró a Gell director de la British South Africa Company, cargo que ocupó durante veintiséis años (tres de ellos como presidente).

Otro amigo íntimo, con quien Milner pasó la mayor parte de sus vacaciones universitarias, fue Michael Glazebrook (1853-1926). Glazebrook fue el heredero de Toynbee en el campo religioso, como Milner lo fue en el político. Fue director del Clifton College (1891-1905) y canónigo de Ely (1905-1926), y a menudo entró en conflicto con sus superiores eclesiásticos debido a sus opiniones liberales. Esto ocurrió en su forma más aguda después de su publicación de *The Faith of a Modern Churchman* en 1918. Su hermano menor, Arthur James Glazebrook, fue el fundador y principal dirigente de la rama canadiense del Grupo Milner hasta que le sucedió Massey hacia 1935.

Mientras Milner estaba en Balliol, Cecil Rhodes estaba en Oriel, George E. Buckle en New College y H. E. Egerton en Corpus. No está claro si Milner conocía a estos jóvenes en ese momento, pero los tres desempeñaron papeles en el Grupo Milner más tarde. Entre sus contemporáneos de Balliol, debemos mencionar nueve nombres, seis de los cuales fueron más tarde miembros de All Souls: H. H. Asquith, St. John Brodrick, Charles Firth, W. P. Ker, Charles Lucas, Robert Mowbray, Rowland E. Prothero, A. L. Smith y Charles A. Whitmore.

Seis de ellos recibieron más tarde títulos de un gobierno agradecido, y todos ellos entran en cualquier historia del Grupo Milner.

10

En el pequeño círculo de Milner en Balliol, la posición dominante la ocupaba Toynbee. A pesar de su temprana muerte en 1883, las ideas y la perspectiva de Toynbee siguen influyendo en el Grupo Milner hasta nuestros días. Como dijo Milner en 1894: "Hay muchos hombres activos actualmente en la vida pública, y algunos cuyo mejor trabajo probablemente esté aún por llegar, que son sencillamente desarrollando ideas inspiradas por él". En cuanto a la influencia de Toynbee sobre el propio Milner, éste, hablando de su primer encuentro con Toynbee en 1873, dijo veintiún años más tarde: "Me siento de inmediato bajo su hechizo y siempre he permanecido bajo él." Nadie que ignore la existencia del Grupo Milner puede ver la verdad de estas citas y, como resultado, los miles de personas que han leído estas declaraciones en la introducción a las famosas *Conferencias de Toynbee sobre la Revolución Industrial* se han sentido vagamente desconcertadas por la insistencia de Milner en la importancia de un hombre que murió a una edad tan temprana y hace tanto tiempo. La mayoría de los lectores se han limitado a tachar las declaraciones de sentimentalismo inspirado por un apego personal, aunque debería quedar claro que Alfred Milner fue casi la

1. Introducción

última persona en el mundo que hizo gala de sentimentalismo o incluso de sentimentalismo.

Entre las ideas de Toynbee que influyeron en el Grupo Milner debemos mencionar tres: (a) la convicción de que la historia del Imperio Británico representa el desarrollo de una gran idea moral —la idea de libertad— y que la unidad del Imperio podría preservarse mejor mediante el cimiento de esta idea; (b) la convicción de que la primera llamada a la atención de cualquier hombre debe ser el sentido del deber y la obligación de servir al Estado; y (c) el sentimiento de la necesidad de realizar un trabajo de servicio social (especialmente educativo) entre las clases trabajadoras de la sociedad inglesa.³ Estas ideas fueron aceptadas por la mayoría de los hombres cuyos nombres ya hemos mencionado y se convirtieron más tarde en principios dominantes del Grupo Milner. Toynbee también puede considerarse el fundador del método utilizado posteriormente por el Grupo, especialmente en los Grupos de la Mesa Redonda y en el Royal Institute of International Affairs. Tal como lo describe Benjamin Jowett, Master of Balliol, en su prefacio a la edición de 1884 de las *Conferencias de Toynbee sobre la Revolución Industrial*, este método era el siguiente: "Reunía a sus amigos a su alrededor; formaban una organización; trabajaban en silencio durante un tiempo, algunos en Oxford, otros en Londres; se preparaban en diferentes partes del tema hasta que estaban listos para atacar en público". En una nota preliminar a esta misma edición, la viuda de Toynbee escribió: "El conjunto ha sido revisado por el amigo que compartió toda la vida intelectual de mi marido, el señor Alfred Milner, sin cuya ayuda el volumen habría sido mucho más imperfecto de lo que es, pero cuya amistad era demasiado estrecha y tierna para permitirse ahora unas palabras de agradecimiento." Después de que Milner publicara su *Reminiscencia de Arnold Toynbee*, se reimprimió en ediciones posteriores de la *Revolución Industrial* como una memoria, sustituyendo a la de Jowett.

11

Tras abandonar Oxford en 1877, Milner estudió Derecho durante varios años, pero continuó en estrecho contacto con sus amigos, a través de un club organizado por Toynbee. Este grupo, que se reunía en el Temple de Londres además de en Oxford, colaboraba estrechamente con el famoso reformador social y coadjutor de St. Jude's, Whitechapel, Samuel A. Barnett. En 1880, Milner pronunció una serie de discursos sobre "El Estado y los deberes de los gobernantes" y, en 1882, otra sobre "El socialismo". Esta última serie fue publicada en la *National Review* en 1931 por Lady Milner.

³ Las ideas sobre el trabajo de servicio social entre los pobres y algunas otras ideas de Toynbee y Milner se derivaban de las enseñanzas de John Ruskin, que llegó a Oxford como profesor durante su época universitaria. Los dos jóvenes se convirtieron en discípulos fervientes de Ruskin y formaron parte de su grupo de construcción de carreteras en el verano de 1870. La biografía estándar de Ruskin fue escrita por un protegido de Milner, Edward Cook. El mismo hombre editó la colección completa de las obras de Ruskin en treinta y ocho volúmenes. Véase Lord Oxford y Asquith, *Memories and Reflections* (2 vols., Boston, 1928), 1, 48. La semblanza de Cook en el *Dictionary of National Biography* fue escrita por el íntimo amigo y biógrafo de Asquith, J. A. Spender.

1. Introducción

En este grupo de Toynbee estaba Albert Grey (más tarde conde Grey, 1851-1917), que se convirtió en un ardiente defensor de la federación imperial. Más tarde fiel partidario de Milner, como veremos, siguió siendo miembro del Grupo Milner hasta su muerte. Otro miembro del grupo, Ernest Iwan-Muller, había estado en el King's College de Londres con Milner y Gell, y en el New College mientras Milner estaba en Balliol. Amigo íntimo de Milner, se hizo periodista, estuvo con Milner en Sudáfrica durante la Guerra de los Boers y escribió una valiosa obra sobre esta experiencia titulada *Lord Milner in South Africa* (1903). Milner le correspondió escribiendo su semblanza en el *Dictionary of National Biography* cuando murió en 1910.

A finales de 1881 Milner decidió abandonar la abogacía y dedicarse a labores de mayor beneficio social. El 16 de diciembre escribió en su diario: "No se puede tener todo. Soy un hombre pobre y debo elegir entre la utilidad pública y la felicidad privada. Elijo la primera, o mejor dicho, elijo esforzarme por conseguirla".⁴

La oportunidad de llevar a cabo este propósito le llegó a través de su trabajo social con Barnett, ya que gracias a esta conexión conoció a George J. (más tarde Lord) Goschen, miembro del Parlamento y director del Banco de Inglaterra, quien en el espacio de tres años (1880-1883) rechazó los cargos de Virrey de la India, Secretario de Estado para la Guerra y Presidente de la Cámara de los Comunes. Goschen se convirtió, como veremos, en uno de los instrumentos con los que Milner obtuvo influencia política. Durante un año (1884-1885) Milner ejerció de secretario particular de Goschen, puesto que sólo abandonó porque él mismo se presentó como candidato al Parlamento en 1885.

Fue probablemente como resultado de la influencia de Goschen que Milner entró en el periodismo, empezando a escribir para la *Pall Mall Gazette* en 1881. En este periódico estableció una serie de relaciones personales de importancia posterior. En aquella época, el director era John Morley, con William T. Stead como ayudante. Stead fue director adjunto entre 1880 y 1883, y director entre 1883 y 1890. En el último año, fundó *The Review of Reviews*. Ardiente imperialista, al mismo tiempo que violento reformador en asuntos domésticos, fue "uno de los más firmes defensores en Inglaterra de Cecil Rhodes". Presentó a Albert Grey a Rhodes y, como resultado, Grey se convirtió en uno de los directores originales de la Compañía Británica de Sudáfrica cuando se estableció por cédula real en 1889. Grey se convirtió en administrador de Rodesia cuando el Dr. Jameson se vio obligado a dimitir de ese cargo en 1896 como

⁴ La cita procede de Cecil Headlam, ed., *The Milner Papers* (2 vols., Londres, 1931-1933), I, 15. No existe ninguna biografía de Milner, y todas las obras relacionadas con su carrera han sido escritas por miembros del Grupo Milner y ocultan más de lo que revelan. Los esbozos generales más importantes de su vida son la semblanza en el *Dictionary of National Biography*, la necrológica en *The Times* (mayo de 1925) y la necrológica en *The Round Table* (junio de 1925, XV, 427-430). Su propio punto de vista debe buscarse en sus discursos y ensayos. De ellos, las principales colecciones son *The Nation and the Empire* (Boston, 1913) y *Questions of the flour* (Londres, 1923). Desgraciadamente, los discursos posteriores a 1913 y todos los ensayos que aparecieron en publicaciones periódicas siguen sin recopilarse. Este olvido de una de las figuras más importantes del siglo XX es probablemente deliberado, parte de la política de secretismo practicada por el Grupo Milner.

1. Introducción

consecuencia de su famosa incursión en el Transvaal. Fue Gobernador General de Canadá en 1904-1911 y en 1912 inauguró el Monumento a Rodas en Sudáfrica. Miembro liberal de la Cámara de los Comunes de 1880 a 1886, fue derrotado como unionista en este último año. En 1894 ingresó en la Cámara de los Lores como cuarto conde Grey, tras heredar el título y 17.600 acres de un tío. Durante todo este periodo mantuvo una estrecha relación con Milner y más tarde fue muy útil para proporcionar experiencia práctica a varios miembros del Grupo Milner. Su hijo, el futuro quinto conde Grey, se casó con la hija del segundo conde de Selborne, miembro del Grupo Milner.

12

Durante el periodo en que Milner colaboró con la *Pall Mall Gazette* se relacionó con tres personas de cierta importancia posterior. Uno de ellos fue Edward T. Cook (más tarde Sir Edward, 1857-1919), que se convirtió en miembro del círculo Toynbee-Milner en 1879, cuando aún era estudiante en el New College. Milner se había convertido en miembro del New College en 1878, cargo que ocupó hasta que fue elegido rector de la Universidad en 1925. Con Edward Cook comenzó una práctica que repetiría muchas veces en su vida posterior. Es decir, como miembro del New College, se familiarizó con estudiantes universitarios a los que más tarde colocó en puestos de oportunidad y responsabilidad para poner a prueba sus capacidades. Cook fue nombrado secretario de la Sociedad Londinense para la Extensión de la Enseñanza Universitaria (1882) e invitado a colaborar en la *Pall Mall Gazette*. Sucedió a Milner como subdirector de Stead en 1885 y a Stead como director en 1890. Dimitió como editor en 1892, cuando Waldorf Astor compró la *Gazette*, y fundó la nueva *Westminster Gazette*, de la que fue editor durante tres años (1893-1896). Posteriormente fue director del *Daily News* durante cinco años (1896-1901), cargo que perdió debido a las objeciones de los propietarios por su apoyo incondicional a Rhodes, Milner y la guerra de los Bóers. Durante el resto de su vida (1901-1919) fue redactor jefe del *Daily Chronicle*, editó las obras de Ruskin en treinta y ocho volúmenes, escribió la biografía estándar de Ruskin y una vida de John Delane, el gran editor de *The Times*.

También estuvo asociado con Milner en este periodo Edmund Garrett (1865-1907), que fue ayudante de Stead y Cook en la *Pall Mall Gazette* durante varios años (1887-1892) y se fue con Cook a la *Westminster Gazette* (1893-1895). En 1889 fue enviado por Stead a Sudáfrica por motivos de salud y se convirtió en un gran amigo de Cecil Rhodes. Escribió una serie de artículos para la *Gazette*, que se publicaron en forma de libro en 1891 con el título *In Afrikanderland and the Land of Ophir*. Regresó a Sudáfrica en 1895 como director del *Cape Times*, el periódico en lengua inglesa más importante de Sudáfrica. Tanto como editor (1895-1900) como posteriormente como miembro del Parlamento del Cabo (1898-1902), apoyó firmemente a Rhodes y Milner y abogó calurosamente por una unión de toda Sudáfrica. Su salud se quebrantó por completo en 1900, pero escribió un análisis del carácter de Rhodes para la *Contemporary Review* (junio de 1902) y un capítulo titulado "Rhodes y Milner" para

1. Introducción

The Empire and the Century (1905). Edward Cook escribió una biografía completa de Garrett en 1909, mientras que Milner escribió la semblanza de Carrett en el *Dictionary of National Biography*, señalando "como su principal título para el recuerdo" su defensa "de una Sudáfrica Unida absolutamente autónoma en sus propios asuntos, pero que siguiera formando parte del Imperio Británico."

13

Durante el periodo en que fue subdirector de la *Gazette*, Milner tuvo como compañero de habitación a Henry Birchenough (más tarde Sir Henry, 1853-1937). Birchenough se dedicó al negocio de la fabricación de seda, pero sus principales oportunidades de fama le vinieron de sus contactos con Milner. En 1903 fue nombrado comisario especial de comercio británico en Sudáfrica, en 1906 miembro de la Royal Commission on Shipping Rings (un controvertido asunto sudafricano), en 1905 director de la British South Africa Company (presidente en 1925) y en 1920 fideicomisario del Beit Fund. Durante la Primera Guerra Mundial, fue miembro de varios comités gubernamentales relacionados con temas en los que Milner estaba especialmente interesado. Fue presidente del Comité sobre Textiles de la Junta de Comercio después de la guerra; presidente de la Comisión Real del Papel; presidente del Comité sobre el Cultivo del Algodón en el Imperio; y presidente del Consejo Asesor del Ministerio de Reconstrucción.

En 1885, como resultado de su contacto con famosos liberales como Coschen, Morley y Stead, y por invitación directa de Michael Glazebrook, Milner se presentó como candidato al Parlamento, pero fue derrotado. Al año siguiente apoyó a los unionistas en las críticas elecciones sobre la autonomía de Irlanda y actuó como jefe del "Comité de Literatura" del nuevo partido. Goschen le nombró su secretario privado cuando se convirtió en Ministro de Hacienda del gobierno de Lord Salisbury en 1887. Los dos hombres se parecían en muchos aspectos: ambos se habían educado en Alemania y ambos tenían mentes matemáticas. Fue la influencia de Goschen la que dio a Milner la oportunidad de formar el Grupo Milner, porque fue Goschen quien le presentó al Bloque Cecil. Mientras Milner era secretario privado de Goschen, su secretario parlamentario privado era Sir Robert Mowbray, un antiguo contemporáneo de Milner en Balliol y miembro de All Souls durante cuarenta y seis años (1873-1919).

Gracias a la influencia de Goschen, Milner fue nombrado sucesivamente subsecretario de Hacienda en Egipto (1887-1892), presidente del Consejo de Hacienda (1892-1897) y Alto Comisario en Sudáfrica (1897-1905). Con este último cargo compaginó varios otros, en particular el de Gobernador del Cabo de Buena Esperanza (1897-1901) y el de Gobernador del Transvaal y la Colonia del Río Orange (1901-1905). Pero la influencia de Goschen sobre Milner fue mayor, tanto en asuntos concretos como en general. Concretamente, como canciller de la Universidad de Oxford en sucesión de lord Salisbury (1903-1907) y como amigo íntimo del alcaide de All Souls, sir William Anson, Goschen se convirtió en uno de los instrumentos por los que el Milner Croup se fusionó con All Souls. Pero más importante que esto,

1. Introducción

Goschen introdujo a Milner, en el periodo 1886-1905, en ese círculo extraordinario que giraba en torno a la familia Cecil.

Capítulo 2. El bloque Cecil

El Grupo Milner nunca podría haberse creado por los propios esfuerzos de Milner. No tenía poder político, ni siquiera influencia. Todo lo que tenía era capacidad e ideas. Lo mismo puede decirse de muchos de los otros miembros del Grupo Milner, al menos en el momento en que se unieron al Grupo. El poder que utilizaron Milner y su Grupo era en realidad el poder de la familia Cecil y sus familias aliadas, como los Lyttelton (vizcondes de Cobham), Wyndham (barones de Leconfield), Grosvenor (duques de Westminster), Balfour, Wemyss, Palmer (condes de Selborne y vizcondes de Wolmer), Cavendish (duques de Devonshire y marqueses de Hartington) y Gathorne-Hardy (condes de Cranbrook).

El Grupo Milner fue originalmente un feudo importante dentro del gran nexo de poder, influencia y privilegio controlado por la familia Cecil. No es posible describir aquí las ramificaciones de la influencia Cecil. Ha sido omnipresente en la vida británica desde 1886. Este bloque Cecil fue construido por Robert Arthur Talbot Gascoyne-Cecil, vizconde de Cranborne y tercer marqués de Salisbury (1830-1903). Los métodos utilizados por este hombre fueron simplemente copiados por el Grupo Milner. Estos métodos pueden resumirse en tres apartados: (a) una penetración de triple frente en la política, la educación y el periodismo; (b) el reclutamiento de hombres de capacidad (principalmente de All Souls) y la vinculación de estos hombres al Bloque Cecil mediante alianzas matrimoniales y mediante la gratitud por títulos y puestos de poder; y (c) la influencia en la política pública mediante la colocación de miembros del Bloque Cecil en puestos de poder protegidos en la medida de lo posible de la atención pública.

La triple penetración puede verse en la propia vida de Lord Salisbury. No sólo fue Primer Ministro durante un periodo más largo que nadie en la historia reciente (catorce años entre 1885 y 1902), sino también Fellow de All Souls (desde 1853) y Canciller de la Universidad de Oxford (1869-1903), y ejerció una influencia primordial en *The Quarterly Review* durante muchos años. Practicó un nepotismo desvergonzado, disimulado hasta cierto punto por el cambio de nombres debido a la adquisición de títulos y conexiones maritales femeninas, y redimido por el hecho de que se exigía a las personas nombradas tanto capacidad como conexiones familiares.

16

La práctica del nepotismo de Lord Salisbury se vio favorecida por el hecho de que tenía dos hermanos y dos hermanas y tuvo cinco hijos y tres hijas propios. Una de sus hermanas fue la madre de Arthur J. Balfour y Gerald W. Balfour. De sus propias hijas, una se casó con el segundo conde de Selborne y tuvo un hijo, lord Wolmer, y una hija, lady Mabel Laura Palmer. La hija se casó con el hijo del conde Grey, mientras que el hijo se casó con la hija del vizconde Ridley. El hijo, conocido como lord Wolmer hasta

2. El bloque Cecil

1942 y lord Selborne desde esa fecha, fue diputado durante treinta años (1910-1940), figura de varios gobiernos conservadores desde 1916 y ministro de Guerra Económica en 1942-1945.

De los cinco hijos de Lord Salisbury, el mayor (ahora cuarto marqués de Salisbury), formó parte de casi todos los gobiernos conservadores desde 1900 hasta 1929. Tuvo cuatro hijos, dos de los cuales se casaron con la familia Cavendish. De ellos, una hija, lady Mary Cecil, se casó en 1917 con el marqués de Hartington, más tarde décimo duque de Devonshire; el hijo mayor, vizconde Cranborne, se casó con lady Elizabeth Cavendish, sobrina del noveno duque de Devonshire. El hijo menor, Lord David Cecil, conocido escritor de obras biográficas, fue durante años miembro de Wadham y en la última década lo ha sido del New College. La otra hija, Lady Beatrice Cecil, se casó con W. G. A. Ormsby Gore (actualmente Lord Harlech), que pasó a formar parte del Grupo Milner. Cabe mencionar que el vizconde Cranborne fue miembro de la Cámara de los Comunes de 1929 a 1941 y, desde entonces, de la Cámara de los Lores. Fue Subsecretario de Asuntos Exteriores en 1935-1938, dimitió en protesta por el acuerdo de Munich, pero volvió al cargo en 1940 como Paymaster General (1940), Secretario de Estado para Asuntos de los Dominios (1940-1942) y Secretario Colonial (1942). Posteriormente fue Lord del Sello Privado (1942-1943), Secretario de Estado para Asuntos del Dominio (1943-1945) y líder del Partido Conservador en la Cámara de los Lores (1942-1945).

El segundo hijo de Lord Salisbury, Lord William Cecil (1863-), fue deán rural de Hertford (1904-1916) y obispo de Exeter (1916-1936), así como capellán del rey Eduardo VII.

17

El tercer hijo de Lord Salisbury, Lord Robert Cecil (Vizconde Cecil de Chelwood desde 1923), fue diputado desde 1906 hasta 1923, así como Subsecretario Parlamentario de Asuntos Exteriores (1915-1916), Subsecretario del mismo departamento (1918), Ministro de Bloqueo (1916-1918), Lord del Sello Privado (1923-1924) y Canciller del Ducado de Lancaster (1924-1927). Fue uno de los redactores originales del Pacto de la Sociedad de Naciones y el inglés más estrechamente asociado en la opinión pública a la labor de la Sociedad. Por este trabajo recibió el Premio Nobel en 1937.

El cuarto hijo de Lord Salisbury, Lord Edward Cecil (1867-1918), fue el que más estrechamente se relacionó con Milner y, en 1921, su viuda se casó con Milner. Mientras Lord Edward estaba sitiado con Rhodes en Mafeking en 1900, Lady Cecil vivió en estrecho contacto con Milner y su Jardín de Infancia. Tras la guerra, lord Edward fue agente general del Sudán (1903-1905), subsecretario de Finanzas en Egipto (1905-1912) y asesor financiero del gobierno egipcio (1912-1918). Tuvo el control total del gobierno egipcio durante el intervalo entre la partida de Kitchener y la llegada de Sir Henry McMahon como Alto Comisionado, y fue el verdadero poder en la administración de McMahon (1914-1916). En 1894 se había casado con Violet Maxse, hija del almirante Frederick Maxse y hermana del general sir Ivor Maxse. Sir

2. El bloque Cecil

Ivor, buen amigo de Milner, era el marido de Mary Caroline Wyndham, hija del barón de Leconfield y sobrina de lord Rosebery.

Lord Edward Cecil tuvo un hijo y una hija. La hija, Helen Mary Cecil, se casó con el capitán Alexander Hardinge el mismo año (1921) en que se convirtió en hijastra de Milner. Su marido era el heredero del barón Hardinge de Penshurst y primo de sir Arthur Hardinge. Ambos Hardinges eran protegidos de Lord Salisbury, como veremos.

El quinto hijo de lord Salisbury fue lord Hugh Cecil (barón de Quickswood desde 1941). Fue diputado por Greenwich (1895-1906) y por la Universidad de Oxford (1910-1937). Actualmente es miembro del New College, tras haber sido miembro de Hertford durante más de cincuenta años.

El grado en que Lord Salisbury practicó el nepotismo puede verse echando un vistazo a su tercer gobierno (1895-1902) o a su sucesor, el primer gobierno de Balfour (1902-1905). El gobierno de Balfour no fue más que una continuación del gobierno de Salisbury, ya que, como hemos visto, Balfour era sobrino y principal ayudante de Salisbury y fue nombrado primer ministro en 1902 por su tío. Salisbury fue primer ministro y secretario de Asuntos Exteriores; Balfour fue primer lord del Tesoro y líder del partido en los Comunes (1895-1902); su hermano, Gerald Balfour, fue secretario jefe para Irlanda (1895-1900) y presidente de la Junta de Comercio (1900-1905); el primo político de ambos, lord Selborne, fue subsecretario para las Colonias (1895-1900) y primer lord del Almirantazgo (1905-1910). El amigo más íntimo de Arthur Balfour, y el hombre que habría sido su cuñado de no ser por la prematura muerte de su hermana en 1875 (acontecimiento que mantuvo a Balfour soltero el resto de su vida), Alfred Lyttelton, fue presidente de una misión al Transvaal en 1900 y Secretario Colonial (1903-1906). Su hermano mayor, Neville, fue Subsecretario Militar en la Oficina de Guerra (1897-1898), Comandante en Jefe en Sudáfrica bajo Milner (1902-1904) y Jefe del Estado Mayor (1904-1908). Otro íntimo amigo de Balfour, George Wyndham, fue subsecretario parlamentario de Guerra (1898-1900) y secretario jefe para Irlanda (1900-1905). John Brodrick (más tarde lord Midleton), compañero de Milner, cuñado de P. L. Gell y yerno del conde de Wemyss, fue subsecretario de Guerra (1895-1898), subsecretario de Asuntos Exteriores (1898-1900), secretario de Estado de Guerra (1900-1903) y secretario de Estado para la India (1903-1905). James Cecil, vizconde de Cranborne, heredero de lord Salisbury, fue subsecretario de Asuntos Exteriores (1900-1903) y lord del Sello Privado (1903-1905). Evelyn Cecil (Sir Evelyn desde 1922), sobrino de Lord Salisbury, fue secretario privado de su tío (1895-1902).

18

Walter Long (más tarde Lord Long), una creación de Salisbury, fue Presidente de la Junta de Agricultura (1895-1900), Presidente de la Junta de Gobierno Local (1900-1905) y Secretario Principal para Irlanda (1905-1906). George N. Curzon (más tarde lord Curzon), miembro de All Souls, hacha-secretario y protegido de lord Salisbury, fue subsecretario de Asuntos Exteriores (1895-1898) y virrey de la India (1899-1905).

2. El bloque Cecil

Además de estos nombramientos personales de Lord Salisbury, este gobierno contaba con los líderes del Partido Unionista, que se había escindido del Partido Liberal en la lucha por la autonomía en 1886. Entre ellos se encontraban el octavo duque de Devonshire y su sobrino, el marqués de Hartington (la familia Cavendish), el suegro de este último (lord Lansdowne), Goschen y Joseph Chamberlain. El duque de Devonshire fue Lord Presidente del Consejo (1895-1903); su sobrino y heredero fue Tesorero de la Casa de Su Majestad (1900-1903) y Secretario Financiero del Tesoro (1903-1905). El suegro de este último, lord Lansdowne, fue Secretario de Guerra (1895-1900) y de Asuntos Exteriores (1900-1905); Goschen fue Primer Lord del Almirantazgo (1895-1900) y recompensado con una vizcondesa (1900). Joseph Chamberlain fue Secretario para las Colonias (1895-1903).

La mayoría de estas personas estaban relacionadas por numerosas conexiones familiares y matrimoniales que aún no se han mencionado. Debemos señalar algunas de estas conexiones, ya que forman el trasfondo del Grupo Milner.

George W. Lyttelton, cuarto barón Lyttelton, se casó con una hermana de la señora de William E. Gladstone y tuvo ocho hijos. De ellos, Neville y Alfred ya han sido mencionados; Spencer fue secretario de su tío, W. E. Gladstone, durante tres largos periodos entre 1871 y 1894, y fue íntimo amigo de Arthur Balfour (dieron juntos la vuelta al mundo en 1875); Edward fue director de Haileybury (1890-1905) y de Eton (1905-1916); Arthur fue capellán de la Reina (1896-1898) y obispo de Southampton (1898-1903). Charles, el hijo mayor, quinto barón de Lyttelton y octavo vizconde de Cobham (1842-1922), se casó con Mary Cavendish y tuvo cuatro hijos y tres hijas. El hijo mayor, ahora noveno vizconde Cobham, fue secretario privado de lord Selborne en Sudáfrica (1905-1908) y subsecretario parlamentario de Guerra (1939-1940). Su hermano George fue ayudante de maestro en Eton. Su hermana Frances se casó con el sobrino de Lady Chelmsford.

19

El hijo menor del cuarto barón Lyttelton, Alfred, a quien ya hemos mencionado, se casó dos veces. Su primera esposa fue Laura Tennant, cuya hermana Margot se casó con Herbert Asquith y cuyo hermano, el barón Glenconner, se casó con Pamela Wyndham.

Pamela se casó, por segundo marido, con el vizconde Grey de Fallodon. Alfred Lyttelton se casó por segunda vez con Edith Balfour. Ella le sobrevivió muchos años y más tarde fue subdirectora de la rama femenina del Ministerio de Agricultura (1917-1919), delegada suplente en la Asamblea de la Sociedad de Naciones durante cinco sesiones (1923-1931) y miembro del consejo del Real Instituto de Asuntos Internacionales. Su hijo, el capitán Oliver Lyttelton, es diputado desde 1940, fue director general de la British Metals Corporation, Controller of Non-ferrous Metals (1939-1940), Presidente del Board of Trade (1940-1941, 1945), miembro del Gabinete de Guerra (1941-1945) y Ministro de Producción (1942-1945).

Casi tan ramificados como el clan Lyttelton estaban los Wyndham, descendientes del primer barón de Leconfield. El barón tuvo tres hijos. De ellos, el mayor se casó

2. El bloque Cecil

con Constance Primrose, hermana de lord Rosebery, hija de lord Dalmeny y su esposa, Dorothy Grosvenor (más tarde lady Brassey), y nieta de lord Henry Grosvenor y su esposa, Dora Wemyss. Tuvieron cuatro hijos. De ellos, uno, Hugh A. Wyndham, se casó con Maud Lyttelton y fue miembro del Jardín de Infancia de Milner. Su hermana Mary se casó con el general Sir Ivor Maxse y fue, por tanto, cuñada de Lady Edward Cecil (más tarde Lady Milner). Otro hijo del barón de Leconfield, Percy Scawen Wyndham, fue el padre de Pamela (Lady Glenconner y más tarde Lady Grey), de George Wyndham (ya mencionado), que se casó con la condesa Grosvenor, y de Mary Wyndham, que se casó con el undécimo conde de Wemyss. Quizá deba mencionarse que la hija de la condesa Grosvenor, Lettice Grosvenor, se casó con el séptimo conde de Beauchamp, cuñado de Samuel Hoare. La condesa Grosvenor (señora de George Wyndham) tuvo dos sobrinos que deben mencionarse. Uno, Lawrence John Lumley Dundas (conde de Ronaldshay y marqués de Zetland), fue enviado como ayudante militar de Curzon, virrey de la India, en 1900. Fue diputado (1907-1916), miembro de la Royal Commission on Public Services in India (1912-1914), Gobernador de Bengala (1917-1922), miembro de la Indian Round Table Conference de 1930-1931 y del Parliamentary Joint Select Committee on India en 1933. Fue Secretario de Estado para la India (1935-1940) y para Birmania (1937-1940), así como biógrafo oficial de lord Curzon y lord Cromer.

20

El otro sobrino de la condesa Grosvenor, Laurence Roger Lumley (conde de Scarborough desde 1945), primo del marqués de Zetland, fue diputado nada más graduarse en Magdalen (1922-1929, 1931-1937), y más tarde gobernador de Bombay (1937-1943) y subsecretario parlamentario de Estado para la India y Birmania (1945).

La cuñada de la condesa Grosvenor, Mary Wyndham (que se casó con el conde de Wemyss), tuvo tres hijos. El hijo menor, Guy Charteris, se casó con una Tennant de la misma familia que la primera Sra. Alfred Lyttelton, la segunda Sra. Herbert Asquith y el Barón Glenconner. Su hermana, Cynthia Charteris, se casó con Herbert, el hijo de Herbert Asquith. En una generación anterior, Francis Charteris, décimo conde de Wemyss, se casó con Anne Anson, mientras que su hermana Lady Hilda Charteris se casó con St. John Brodrick, octavo vizconde Midleton del primer conde Midleton. La hermana de Lord Midleton, Edith, se casó con Philip Lyttelton Gell.

Esta complicada interrelación de conexiones familiares no agota en absoluto los vínculos entre las familias que formaban el Bloque Cecil tal como existía en el periodo 1886-1900, cuando Milner fue introducido en él por Goschen. Tampoco quedaría completa la imagen de este Bloque sin una mención a las personas sin vínculos familiares que fueron incorporadas al Bloque por Lord Salisbury. La mayoría de estas personas fueron reclutadas en All Souls y, como Arthur Balfour, lord Robert Cecil, barón de Quickswood, sir Evelyn Cecil y otros, sirvieron con frecuencia como aprendices de Lord Salisbury. Muchas de estas personas se casaron más tarde en el bloque de Cecil. Al reclutar a sus protegidos de All Souls, Salisbury creó un precedente

2. El bloque Cecil

que fue seguido más tarde por el Grupo Milner, aunque este último fue mucho más lejos que el primero en el grado de su influencia en All Souls.

All Souls es el más peculiar de los colegios de Oxford. No tiene estudiantes de grado y sus miembros de postgrado no suelen estar cursando estudios superiores. En esencia, se trata de una importante dotación creada originalmente en 1437 por Henry Chichele, en algún momento miembro del New College y más tarde arzobispo de Canterbury, a partir de los ingresos de prioratos suprimidos. A partir de esta fundación se establecieron ingresos para un alcaide, cuarenta becarios y dos capellanes. Esto se ha modificado en varias ocasiones, hasta que en la actualidad veintiuna becas por valor de 300 libras al año durante siete años se cubren con candidatos que han pasado un examen de calificación. Por lo general, este grupo se incorpora uno o dos años después de haber obtenido la licenciatura. Además, hay once becas sin dotación económica para los titulares de diversas cátedras de Oxford. Se trata de las cátedras Chichele de Derecho Internacional, de Historia Moderna, de Historia Económica, de Teoría Social y Política y de Historia de la Guerra; la cátedra Drummond de Economía Política; la cátedra Gladstone de Gobierno; la cátedra Regius de Derecho Civil; la cátedra Vinerian de Derecho Inglés; la cátedra Marshal Foch de Literatura Francesa; y la cátedra de Antropología Social. Hay diez becas de Personas Distinguidas sin emolumento, que se conceden durante siete años a personas que han alcanzado fama en derecho, humanidades, ciencias o asuntos públicos. Suelen ser ocupadas por antiguos becarios. Hay un número variable de becas de investigación y de enseñanza, de cinco a siete años de duración, con emolumentos anuales de 300 a 600 libras esterlinas. También hay doce becas de siete años con emolumentos anuales de 50 libras para antiguos becarios. Por último, hay seis becas para los titulares de determinados cargos en colegios o universidades.

21

El número total de becarios en un momento dado no suele superar los cincuenta, y con frecuencia es considerablemente inferior. Hasta 1910 solía haber menos de treinta y cinco, pero el número ha ido aumentando lentamente en el siglo XX, hasta llegar a cincuenta y uno en 1947. En todo el periodo del siglo XX, de 1900 a 1947, hubo un total de 149 becarios. Este número, aunque reducido, era ilustre e influyente. Incluye nombres como Lord Acton, Leopold Amery, Sir William Anson, Sir Harold Butler, G. N. Clark, G. D. H. Cole, H. W. C. Davis, A. V. Dicey, Geoffrey Faber, Keith Feiling, Lord Chelmsford, Sir Maurice Gwyer, Lord Halifax, W. K. Hancock, Sir Arthur Hardinge, Sir William Holdsworth, T. E. Lawrence, C. A. Macartney, Friedrich Max Muller, Vizconde Morley de Blackburn, Sir Charles Oman, A. F. Pollard, Sir Charles Grant Robertson, Sir James Arthur Salter, Vizconde Simon, Sir Donald Somervell, Sir Arthur Ramsay Steel-Maitland, Sir Ernest Swinton, K. C. Wheare, E. L. Woodward, Francis de Zulueta, etc. Además, entre los becarios anteriores a 1900 se encontraban personas tan ilustres como lord Curzon, lord Ernie, sir Robert Herbert, sir Edmund Monson, lord Phillimore, el vizconde Ridley y lord Salisbury. La mayoría de estas personas fueron elegidas como miembros de All Souls a la edad de veintidós o

2. El bloque Cecil

veintitrés años, en un momento en que sus grandes hazañas estaban aún en el futuro. Cabe preguntarse si esta capacidad de los miembros de All Souls para elegir como sus colegas más jóvenes a hombres con un futuro brillante se debe a su capacidad para discernir la grandeza a una edad temprana o al hecho de que la elección como miembro abre la puerta a los logros en los asuntos públicos. Hay razones para creer que la segunda de estas dos alternativas tiene más peso. En palabras del biógrafo del vizconde Halifax: "Se puede afirmar sin temor a equivocarse que el miembro de All Souls es un hombre destinado a ocupar un puesto de autoridad en la vida pública, y no hay que sorprenderse si alcanza la cima del poder, sino sólo decepcionarse si no aprovecha las oportunidades que se le presentan".¹

22

Un miembro de All Souls ha confesado en una obra publicada que su carrera se basó en su pertenencia a este colegio. El Reverendo Herbert Hensley Henson, que desde sus humildes orígenes llegó a ser Obispo de Durham, escribió en sus memorias: "Mi elección como miembro del colegio, contra toda probabilidad y ciertamente contra toda expectativa, tuvo una influencia decisiva en mi carrera posterior. Me puso en conocimiento del difunto Lord Salisbury, quien posteriormente me recomendó a la Corona para que fuera nombrado canónigo de Westminster. Es al All Souls College al que se debe principalmente todo el "éxito" [!] de mi carrera".²

Al parecer, el Colegio de Todas las Almas no está influido en gran medida por las personas ilustres cuyos nombres hemos enumerado anteriormente (ya que suelen estar ocupadas en otra cosa), sino por otro grupo dentro del colegio. Esto se pone de manifiesto cuando nos damos cuenta de que los Fellows cuyas becas se renuevan para un nombramiento tras otro no son generalmente los que tienen nombres famosos. La comprensión aumenta cuando vemos que estas personas con poder para obtener la renovación de los nombramientos son miembros de un grupo en la sombra con asociaciones universitarias comunes, estrechas relaciones personales, intereses e ideas similares y una experiencia biográfica sorprendentemente parecida. Es este grupo en la sombra el que incluye a los miembros de All Souls del Grupo Milner.

En el siglo XIX, lord Salisbury se esforzó poco por influir en All Souls, aunque fue un periodo en el que la influencia (sobre todo en las elecciones a las becas) fue más importante que después. Se contentó con reclutar protegidos del colegio y, al parecer, dejó el ejercicio de la influencia a otros, especialmente a Sir William Anson. En el siglo XX, el grupo Milner ha reclutado en All Souls y ha ejercido su influencia. Esta influencia no se ha extendido a las elecciones a las veintiuna becas competitivas.

En este caso, el mérito ha sido sin duda el factor decisivo. Pero se ha ejercido en relación con las diecisiete becas de oficio, las diez becas para Personas Distinguidas y

¹ A. C. Johnson, *Viscount Halifax* (Nueva York, 1941), 54. En la medida en que lord Halifax ayudó al autor de esta biografía y le proporcionó material inédito para que lo insertara en ella, está justificado considerar que se trata de una biografía "autorizada" y dar a sus afirmaciones un peso considerable. El autor conoce la existencia del Grupo Milner y atribuye gran parte de la espectacular carrera de lord Halifax a su conexión con el Grupo.

² H. H. Henson, *Retrospect of an Unimportant Life* (2 vols., Londres, 1942-1943), II, 66.

2. El bloque Cecil

las doce becas reelectivas. Y también ha sido importante para contribuir a la dirección general y la política de la universidad.

Esto no significa que el Grupo Milner sea idéntico a All Souls, sino simplemente que es la influencia principal, si no la que controla, en ella, especialmente en los últimos años. Muchos miembros del Grupo Milner no son miembros de All Souls, y muchos miembros de All Souls no son miembros del Grupo Milner.

El hecho de que All Souls esté influenciada por algún poder externo ha sido reconocido por otros, pero nadie, que yo sepa, ha logrado identificar esta influencia. El errático Christopher Hobhouse, en su reciente libro sobre Oxford, se ha acercado más que la mayoría cuando escribió: "La sala común superior de All Souls se distingue sobre todas las demás por los grandes cerebros que se reúnen allí y por la singular infructuosidad de su colaboración.... Pero no son estos los que hacen la carrera. Más bien es el editor de *The Times* y su círculo de asociados, hombres a quienes la voz pública no ha llamado a ningún cargo ni confiado ninguna responsabilidad. Estos individuos eligen considerarse a sí mismos los poderes entre bastidores. El deber de proporcionar noticias honestas se eleva a sus ojos a la prerrogativa de dictar la opinión. Es en All Souls donde se reúnen para decidir lo poco que dejarán saber a sus lectores; y su periódico ha sido llamado *All Souls Parish Magazine*".³ La inexactitud y la amargura de esta afirmación se deben al desprecio que un devoto de las humanidades siente hacia los practicantes de las ciencias sociales, pero el escritor fue lo suficientemente sagaz como para ver que un grupo externo domina All Souls. También fue capaz de ver el vínculo entre All Souls y *The Times*, aunque bastante equivocado en su conclusión de que este último controla al primero. Como veremos, el Grupo Milner domina a ambos.

23

En el presente capítulo nos ocuparemos únicamente de la relación entre el Bloque Cecil y All Souls y reservaremos para un capítulo posterior el examen de las relaciones entre el Grupo Milner y el colegio. La primera relación puede observarse en la siguiente lista de nombres, que no es en absoluto completa:

Nombre	Universidad	Becario de All Souls
C. A. Alington, 1872-?	Trinity, Oxford 1891 —1895	1896-1903
W. R. Anson, 1843-1914	Balliol 1862-1866 Alcaide 1881-1914	1867-1914
G. N. Curzon, 1859-1925	Balliol 1878-1822	1883-1890
A. H. Hardinge, 1859-1933	Balliol 1878-1881	1881?
A. C. Headlam, 1862-?	Nuevo Colegio 1881-1885	1885-1897
H. H. Henson, 1863-?	No colegiados 1881-1884	1884-1891, 1896-1903
C. G. Lang, 1864-1945	Balliol 1882-1886	1888-1928
F. W. Pember, 1862-?	Balliol 1880-1884 Director, 1914-1932	1884-1910
W. G. F. Phillimore, 1845-1929	Iglesia de Cristo 18683-1867	1867-?

³ C. Hobhouse, *Oxford as It Was and as It Is Today* (Londres, 1939), 18.

2. El bloque Cecil

R.E. Prothero, 1852-1937	Balliol 1871-1875	1875-1891
E. Ridley, 1843-1928	Corpus Christi 1862-1866	1866-1882
M. W. Ridley, 1842-1904	Balliol 1861-1865	1865-1874
J. Simon, 1873-?	Wadham 1892-1896	1897-?
F. J. N. Thesiger, 1868-1933	Magdalena 1887-1891	1892-1899,

24

El reverendo Cyril A. Alington se casó con Hester Lyttelton, hija del cuarto barón Lyttelton y hermana de los famosos ocho hermanos que hemos mencionado. Fue director de Eton (1916-1933) en sucesión de su cuñado Edward Lyttelton, y al mismo tiempo capellán del rey Jorge V (1921-1933). Desde 1933 es decano de Durham.

De Sir William Anson será mejor hablar más adelante. Él, lord Goschen y H. A. L. Fisher fueron los principales instrumentos por los que el Grupo Milner entró en All Souls.

George Nathaniel Curzon (Lord Curzon después de 1898, 1859-1925) estudió en Eton y Balliol (1872-1882). En esta última universidad conoció a los futuros lores Midleton, Selborne y Salisbury. Al graduarse, realizó un viaje a Oriente Próximo con Edward Lyttelton. Elegido miembro de All Souls en 1883, dos años más tarde se convirtió en secretario privado adjunto de lord Salisbury. Esto marcó su futura carrera. Como dice de él Harold Nicolson en el *Dictionary of National Biography*, "Sus actividades se centraron desde ese momento en la obediencia a lord Salisbury, un intenso interés por la política exterior y colonial, y el disfrute de las comodidades sociales." Miembro del Parlamento de 1886 a 1898, viajó mucho, principalmente por Asia (1887-1894), financiando sus viajes escribiendo para *The Times*. Fue subsecretario de la Oficina de la India (1891-1892), subsecretario del Ministerio de Asuntos Exteriores (1895-1898) y virrey de la India (1899-1905) por nombramiento de lord Salisbury. En este último cargo tuvo muchas controversias con la "combinación Balfour-Brodrick" (como la llama Nicolson), y su carrera fue más difícil a partir de entonces, ya que, aunque volvió a ocupar altos cargos, no consiguió ser primer ministro, y los cargos que obtuvo siempre le dieron más la apariencia que la realidad del poder. Estos cargos incluyeron Lord del Sello Privado (1915-1916, 1924-1925), Líder en los Lores (1916-1924), Lord Presidente del Consejo (1916-1919), miembro del Gabinete de Guerra Imperial (1916-1918) y Ministro de Asuntos Exteriores (1919-1924). A lo largo de este último periodo, se opuso en general a lo que apoyaban el Bloque Cecil y el Grupo Milner, pero su deseo de ocupar altos cargos le llevó a transigir constantemente con sus convicciones.

Arthur Henry Hardinge (Sir Arthur después de 1904) y su primo, Charles Hardinge (Barón Hardinge de Penshurst después de 1910), recibieron ayuda de Lord Salisbury en sus carreras. El primero, miembro de All Souls en 1881 y secretario adjunto de lord Salisbury cuatro años más tarde, llegó a ser ministro en Persia, Bélgica y Portugal (1900-1913) y embajador en España (1913-1919). El segundo ascendió en el servicio diplomático hasta ser primer secretario de la embajada en San Petersburgo (1898-1903), luego subsecretario adjunto y subsecretario permanente de Asuntos

2. El bloque Cecil

Exteriores (1903-1904, 1906-1910, 1916-1920), embajador en San Petersburgo (1904-1906), virrey de la India (1910-1916) y embajador en París (1920-1922).

25

Charles Hardinge, aunque casi desconocido para muchos, es una de las figuras más significativas en la formación de la política exterior británica del siglo XX. Fue el amigo personal más cercano y el asesor más importante en política exterior del Rey Eduardo VII y acompañó al Rey en todos sus viajes diplomáticos al extranjero. Mantuvo a su disposición su puesto de Subsecretario durante estos viajes y, más tarde, durante su servicio como Embajador y Virrey. Es el único caso en la historia británica en el que un embajador y virrey ocupó el cargo de subsecretario. Fue probablemente la persona individual más importante en la formación de la Entente Cordiale en 1904 y tuvo una gran influencia en la formación del entendimiento con Rusia en 1907. Su hijo, el capitán Alexander Hardinge, se casó con la hijastra de Milner, Helen Mary Cecil, en 1921 y sucedió a su padre como barón Hardinge de Penshurst en 1944. Fue ecuestre y secretario privado adjunto del rey Jorge V (1920-1936) y secretario privado y ecuestre extra de Eduardo VIII y Jorge VI (1936-1943). Tuvo un hijo, George Edward Hardinge (bom 1921), que se casó con Janet Christian Goschen, hija del teniente coronel F. C. C. Balfour, nieta del segundo vizconde Goschen y de Lady Goschen, la antigua Lady Evelyn Gathorne-Hardy (quinta hija del primer conde de Cranbrook). De este modo, un nieto de Milner se unía a un bisnieto de su antiguo benefactor, lord Goschen.⁴

Entre las personas reclutadas en All Souls por Lord Salisbury se encontraban dos futuros prelados de la Iglesia Anglicana. Se trataba de Cosmo Gordon Lang, miembro durante cuarenta años, y Herbert Hensley Henson, miembro durante veinticuatro años. Lang fue obispo de Stepney (1901-1908), arzobispo de York (1908-1928) y arzobispo de Canterbury (1928-1942). Henson fue canónigo de la abadía de Westminster (1900-1912), deán de Durham (1912-1918) y obispo de Hereford y Durham (1918-1939).

El Reverendo Arthur Cayley Headlam fue miembro de All Souls durante unos cuarenta años y, además, editor de *Church Quarterly Review*, Regius Professor of Divinity y obispo de Gloucester. Nos interesa sobre todo porque su hermano menor, James W. Headlam-Morley (1863-1929), fue miembro del Grupo Milner. James (Sir James en 1929) fue puesto por el Grupo en el Departamento de Información (bajo las órdenes de John Buchan, 1917-1918), y en el Ministerio de Asuntos Exteriores (bajo las órdenes de Milner y Curzon, 1918-1928), asistió a la Conferencia de Paz de 1919, editó el primer volumen publicado de *Documentos británicos sobre el origen de la guerra* (1926), y fue un pilar del Real Instituto de Asuntos Internacionales, donde aún cuelga su retrato.

⁴ Sobre el papel de Charles Hardinge en política exterior, véase A. L. Kennedy, "Lord Hardinge of Penshurst", en *The Quarterly Review* (enero de 1945), CCLXXXI, 97-104, y Charles Hardinge, 1er barón Hardinge of Penshurst, *Old Diplomacy; Reminiscences* (Londres, 1947). Aunque no se vuelve a mencionar en esta obra, A. I. Kennedy parece ser miembro del Grupo Milner.

2. El bloque Cecil

26

Su hija, Agnes, fue nombrada catedrática Montague Burton de Relaciones Internacionales en Oxford en 1948. Se trataba de un cargo fuertemente influido por el Grupo Milner.

Francis W. Pember fue utilizado de vez en cuando por Lord Salisbury como asesor jurídico adjunto del Ministerio de Asuntos Exteriores. Fue alcaide de All Souls en sucesión de Anson (1914-1932).

Walter Phillimore (Lord Phillimore después de 1918) ingresó en All Souls con Anson en 1867. Fue amigo y socio durante toda su vida del segundo vizconde Halifax (1839-1934). Este último dedicó su vida a la causa de la unión eclesiástica y fue durante cincuenta y dos años (1868-1919, 1934) presidente de la English Church Union. En este cargo le sucedió en 1919 lord Phillimore, que había sido vicepresidente durante muchos años y que era íntimo amigo de la familia Halifax. Fue sin duda a través de Phillimore que el actual conde de Halifax, entonces simple Edward Wood, fue elegido para All Souls en 1903 y se convirtió en un miembro importante del Grupo Milner. Phillimore era especialista en derecho eclesiástico, y causó conmoción cuando Lord Salisbury le nombró juez del Queen's Bench en 1897, junto con Edward Ridley, que había ingresado en All Souls como Fellow el año anterior a Phillimore. Los ecos de esta conmoción aún pueden percibirse en la breve semblanza que Lord Sankey hace de Phillimore en el *Dictionary of National Biography*. Phillimore se convirtió en Lord Justice of Appeal en 1913 y en 1918 redactó uno de los dos borradores británicos del Pacto de la Sociedad de Naciones. El otro borrador, conocido como el Borrador Cecil, se atribuyó a Lord Robert Cecil, pero fue en gran parte obra de Alfred Zimmern, miembro del Grupo Milner.

Rowland Edmund Prothero (Lord Ernie después de 1919) y su hermano, George W. Prothero (Sir George después de 1920), son dos de los vínculos más importantes entre el Bloque Cecil y el Grupo Milner. Crecieron en la isla de Wight en estrecho contacto con la reina Victoria, que era amiga de la familia. Gracias a esta relación, el mayor de los Prothero fue nombrado tutor del duque de Bedford en 1878, cargo que le llevó a ser nombrado agente en jefe del duque en 1899. En el intervalo fue miembro de All Souls durante dieciséis años y se dedicó a la literatura, escribiendo artículos sin firma para *Edinburgh Review*, *Church Quarterly Review* y *The Quarterly Review*. De esta última, posiblemente por influencia de lord Salisbury, fue director durante cinco años (1894-1899), cargo en el que le sucedió su hermano durante veintitrés años (1899-1922).

27

Como agente de las extensas propiedades agrícolas del duque de Bedford, Prothero se familiarizó con los problemas agrícolas y empezó a escribir sobre el tema. Se presentó como candidato al Parlamento por Bedfordshire como unionista, en una plataforma que abogaba por la reforma arancelaria, en 1907 y de nuevo en 1910, pero a pesar de sus influyentes amigos, no tuvo éxito. Escribió sobre estos esfuerzos: "Yo era un extraño en el mundo político, sin amigos en la Cámara de los Comunes. Los

2. El bloque Cecil

únicos hombres prominentes en la vida pública a los que conocía con cierto grado de intimidad real eran Curzon y Milner".⁵ En 1914, a la muerte de Anson, fue elegido para sucederle como uno de los representantes de Oxford en el Parlamento. Casi de inmediato fue nombrado miembro del Comité de Milner sobre Producción Doméstica de Alimentos (1915), y al año siguiente formó parte del comité de Lord Selborne que se ocupaba del mismo problema. En este punto de su autobiografía, Prothero escribió: "Milner y yo éramos viejos amigos. Habíamos estudiado juntos en el Balliol College El mundo exterior lo consideraba frío y reservado.... Pero entre Milner y yo no había ninguna barrera, principalmente, creo, porque ambos éramos hombres extremadamente tímidos". El informe provisional del Comité Selborne repitió las recomendaciones del Comité Milner en diciembre de 1916. Al mismo tiempo se produjo la crisis del Gabinete, y Prothero fue nombrado Presidente de la Junta de Agricultura con un puesto en el nuevo Gabinete. Varias personas cercanas al Grupo Milner fueron colocadas en el departamento, entre ellas Sir Sothorn Holland, la Sra. Alfred Lyttelton, Lady Evelyn Cecil y Lord Goschen (hijo de un viejo amigo de Milner). Prothero se retiró del gabinete y del Parlamento en 1919, fue nombrado barón ese mismo año y miembro de Balliol en 1922.

Sir George W. Prothero (1848-1922), hermano de Lord Ernie, había sido profesor de Historia en su propio colegio de la Universidad de Cambridge y el primer catedrático de la nueva Cátedra de Historia Moderna de Edimburgo antes de convertirse en editor de *The Quarterly Review* en 1899. Fue editor de la *Cambridge Modern History* (1902-1912), Chichele Lecturer in History (1915), y director de la Sección Histórica del Foreign Office y editor general de los *Peace Handbooks*, 155 volúmenes de estudios preparatorios de la Conferencia de Paz (1917-1919). Además de sus obras estrictamente históricas, escribió *una Memoria de J.R. Seeley* y editó y publicó el libro póstumo de Seeley *Growth of British Polity*. También escribió la semblanza de Lord Selborne en el *Dictionary of National Biography*. Su propia semblanza en la misma obra fue escrita por Algernon Cecil, sobrino de Lord Salisbury, que había trabajado con Prothero en la Sección Histórica del Ministerio de Asuntos Exteriores. El mismo escritor escribió también las semblanzas de Arthur Balfour y Lord Salisbury en la misma obra colectiva. Las tres son fuentes muy reveladoras para el presente estudio.

El trabajo de G. W. Prothero sobre los restos literarios de Seeley debió de granjearle la simpatía del Grupo Milner, ya que Seeley era considerado un precursor por el círculo íntimo del Grupo. Por ejemplo, Lionel Curtis, en una carta dirigida a Philip Kerr (Lord Lothian) en noviembre de 1916, escribió: "Los resultados de Seeley se vieron necesariamente limitados por su falta de conocimiento de primera mano tanto de los Dominios como de la India. Con la organización de la Mesa Redonda detrás de él Seeley por su propio conocimiento y perspicacia podría haber ido más

⁵ Lord Ernie, *Whippingham to Westminster* (Londres, 1938), 248.

2. El bloque Cecil

lejos que nosotros. Si hemos podido ir más lejos que él, no es sólo porque hayamos seguido su estela, sino también porque hasta ahora hemos basado nuestro estudio de las relaciones de estos países en un estudio preliminar sobre el terreno de los países en cuestión, realizado en estrecha cooperación con personas de esos países."⁶

28

Matthew White Ridley (vizconde Ridley después de 1900) y su hermano menor, Edward Ridley (sir Edward después de 1897), fueron ambos protegidos de lord Salisbury y se casaron en el seno del bloque de Cecil. Matthew fue diputado (1868-1885, 1886-1900) y ocupó los cargos de subsecretario del Ministerio del Interior (1878-1880), secretario financiero del Tesoro en el primer gobierno de Salisbury (1885-1886) y ministro del Interior en el tercer gobierno de Salisbury (1895-1900). Fue nombrado Consejero Privado durante el segundo gobierno de Salisbury. Su hija, Grace, se casó con el futuro tercer conde de Selborne en 1910, mientras que su hijo se casó con Rosamond Guest, hermana de lady Chelmsford y futura cuñada de Frances Lyttelton (hija del octavo vizconde de Cobham y de la ex Mary Cavendish).

Edward Ridley se impuso a Anson por la beca de All Souls en 1866, pero al año siguiente tanto Anson como Phillimore fueron admitidos. Ridley y Phillimore fueron nombrados miembros del Queen's Bench del Tribunal Superior de Justicia en 1897 por Lord Salisbury. El primero ocupó el cargo durante veinte años (1897-1917).

John Simon (vizconde Simon desde 1940) llegó al bloque Cecil y al grupo Milner a través de All Souls. Recibió su primera tarea gubernamental como abogado subalterno de Gran Bretaña en el Arbitraje de la Frontera de Alaska de 1903. Diputado liberal y nacional-liberal (salvo un breve intervalo de cuatro años) desde el gran vuelco electoral de 1906 hasta su ascenso a la Cámara Alta en 1940, ocupó cargos gubernamentales durante gran parte de ese periodo. Fue Procurador General (1910-1913), Fiscal General (1913-1915), Ministro del Interior (1915-1916), Ministro de Asuntos Exteriores (1931-1935), Ministro del Interior de nuevo (1935-1937), Ministro de Hacienda (1937-1940) y, por último, Lord Canciller (1940-1945). También fue presidente de la Comisión Estatutaria de la India (1927-1930).

Frederic John Napier Thesiger (Lord Chelmsford después de 1905) fue sacado por Balfour del Consejo del Condado de Londres en 1905 para ser Gobernador de Queensland (1905-1909) y más tarde Gobernador de Nueva Gales del Sur (1907-1913). En este último cargo estableció contactos con el círculo íntimo del Grupo Milner, que más tarde resultaron útiles a ambas partes. Fue Virrey de la India en 1916-1921 y Primer Lord del Almirantazgo en el breve gobierno laborista de 1924. Se casó con Frances Guest en 1894, cuando aún estudiaba en All Souls, y pudo haber sido el contacto por el que su hermana se casó con Matthew Ridley en 1899 y su hermano con Frances Lyttelton en 1911.

29

⁶ Lionel Curtis, *Dyarchy* (Oxford, 1920), 54.

2. El bloque Cecil

El Bloque Cecil no desapareció con la muerte de Lord Salisbury en 1903, sino que fue continuado durante un período considerable por Balfour. Sin embargo, no siguió creciendo, sino que, por el contrario, se hizo más laxo y menos disciplinado, ya que Balfour carecía de las cualidades de ambición y determinación necesarias para controlar o desarrollar un grupo de este tipo. En consecuencia, el Bloque Cecil, aunque sigue existiendo como poder político y social, ha sido sustituido en gran medida por el Grupo Milner. Este Grupo, que comenzó como un feudo dependiente del Bloque Cecil, se ha convertido desde 1916 cada vez más en la parte activa del Bloque y, de hecho, en su verdadero centro. Milner poseía esas cualidades de determinación y ambición de las que carecía Balfour, y estaba dispuesto a sacrificar toda la felicidad personal y la vida social en aras de sus objetivos políticos, algo que era bastante inaceptable para el amante del placer Balfour. Además, Milner era lo suficientemente inteligente como para ver que no era posible continuar con un grupo político organizado de la manera casual y familiar en que lo había hecho lord Salisbury. Milner desplazó el énfasis de la conexión familiar al acuerdo ideológico. La primera se había vuelto menos útil con el auge de una sociedad de clases basada en conflictos económicos y con la extensión de la democracia. Salisbury era fundamentalmente un conservador, mientras que Milner no lo era. Mientras que Salisbury buscaba construir un bloque de amigos y parientes para ejercer el juego de la política y mantener la Vieja Inglaterra que todos amaban, Milner no era realmente un conservador en absoluto. Milner tenía una idea, la idea que había obtenido de Toynbee y que encontró también en Rhodes y en todos los miembros de su Grupo. Esta idea tenía dos partes: que la extensión e integración del Imperio y el desarrollo del bienestar social eran esenciales para la existencia continuada del modo de vida británico; y que este modo de vida británico era un instrumento que desplegaba todas las mejores y más elevadas capacidades de la humanidad. Trabajando con esta ideología derivada de Toynbee y Balliol, Milner utilizó el poder y los métodos estratégicos generales del Bloque Cecil para construir su propio Grupo. Pero, consciente de que las condiciones habían cambiado, puso mucho más énfasis en las actividades de propaganda y en la unidad ideológica dentro del Grupo. La ampliación de la democracia política y el auge de la democracia económica como cuestión política práctica hicieron necesarias ambas cosas. Estos nuevos desarrollos habían hecho imposible conformarse con un grupo unido únicamente por lazos familiares y sociales y animado por un objetivo tan ambicioso como la preservación de la estructura social existente.

El Bloque Cecil no se resistió a este cambio de Milner de los objetivos y tácticas de su antiguo líder. Los tiempos dejaban claro a todos que había que cambiar los métodos. Sin embargo, es posible que la escisión que apareció en el Partido Conservador en Inglaterra después de 1923 siguiera aproximadamente las líneas entre el Grupo Milner y el Bloque Cecil.

30

Quizá deba señalarse que el Cecil Bloc era un grupo social más que partidista, al menos al principio. Hasta 1890, más o menos, contenía miembros de ambos partidos

2. El bloque Cecil

políticos, incluidos los líderes, Salisbury y Gladstone. La relación entre los dos partidos en el nivel más alto podría simbolizarse por el trágico romance entre el sobrino de Salisbury y la sobrina de Gladstone, que terminó con la muerte de este último en 1875. Tras la escisión del Partido Liberal en 1886, fueron los miembros del Bloque Cecil quienes se convirtieron en unionistas, es decir, los Lyttelton, los Wyndham, los Cavendish. Como resultado, el Bloque Cecil se convirtió cada vez más en una fuerza política. Gladstone siguió siendo socialmente miembro de él, al igual que su protegido, John Morley, pero casi todos los demás miembros del Bloque eran unionistas o conservadores. Las principales excepciones fueron los cuatro líderes del Partido Liberal posteriores a Gladstone, que eran firmes imperialistas: Rosebery, Asquith, Edward Grey y Haldane. Los cuatro apoyaron la Guerra de los Boers, se hicieron cada vez más antialemanes, apoyaron la Guerra Mundial en 1914 y se acercaron política, intelectual y socialmente al Grupo Milner.⁷

Socialmente, el Bloque Cecil podía dividirse en tres generaciones. La primera (que incluye a Salisbury, Gladstone, el séptimo duque de Devonshire, el octavo vizconde de Middleton, Goschen, el cuarto barón de Lyttelton, el primer conde de Cranbrook, el primer duque de Westminster, el primer barón de Leconfield, el décimo conde de Wemyss, etc.) no era tan "social" (en el sentido frívolo) como la segunda. Esta primera generación nació en el primer tercio del siglo XIX, estudió en Oxford y Cambridge en el periodo 1830-1855 y murió en el periodo 1890-1915. La segunda generación nació en el segundo tercio del siglo XIX, estudió casi exclusivamente en Oxford (sobre todo en Balliol) entre 1860 y 1880 y murió entre 1920 y 1930. Esta segunda generación era mucho más social en un sentido espectacularmente frívolo, mucho más intelectual (en el sentido de que leían libros y hablaban de filosofía o de problemas sociales) y se centraba en un grupo social conocido en la época como "The Souls". La tercera generación del Cecil Bloc, formada por personas nacidas en el último tercio del siglo XIX, fue a Oxford casi exclusivamente (New College o Balliol) en el periodo 1890-1905 y empezó a extinguirse hacia 1940. Esta tercera generación del Bloque Cecil estaba dominada y organizada en torno al Grupo Milner. Era de mentalidad muy seria, muy política y muy reservada.

31

⁷ Otra excepción fue "Bron" Lucas (Auberon Herbert, Lord Lucas y Dingwall), hijo de Auberon Herbert, hermano de Lord Carnarvon. "Bron" fue de Balliol a Sudáfrica como corresponsal *del Times* en la guerra de los Bóers y perdió una pierna por su excesivo celo en la tarea. Amigo íntimo de John Buchan y Raymond Asquith, se convirtió en diputado liberal por influencia de este último, pero tuvo que pasar al Upper 1 louse en 1905, cuando heredó dos títulos del hermano de su madre. Posteriormente fue secretario privado de Haldane (1908), subsecretario de Guerra (1908-1911), subsecretario para las Colonias (1911), secretario parlamentario de la Junta de Agricultura (1911-1914) y presidente de la Junta de Agricultura (1914-1915). Llegó así a ser miembro del Gabinete con sólo treinta y ocho años. Dimitió para alistarse en el Royal Flying Corps y fue asesinado en 1916, casi al mismo tiempo que Raymond Asquith. Ambos, de haber vivido, probablemente se habrían convertido en miembros del Grupo Milner. Asquith ya era miembro de All Souls (1901-1916). Sobre "Bron" Lucas, véanse las autobiografías de los lores Asquith y Tweedsmuir y el artículo del volumen conmemorativo de los muertos de Balliol en la Primera Guerra Mundial.

2. El bloque Cecil

Las dos primeras generaciones no se consideraban un grupo organizado, sino más bien "la sociedad". El Bloque se simbolizaba en las dos primeras generaciones en dos exclusivos clubes gastronómicos llamados "The Club" y "Grillion's". La membresía de ambos era muy similar, con unas cuarenta personas en cada uno y un total de no más de sesenta en ambos juntos. Ambas organizaciones tenían pasados ilustres. El Club, fundado en 1764, tuvo como antiguos miembros a Joshua Reynolds (fundador), Samuel Johnson, Edmund Burke, Oliver Goldsmith, James Boswell, Edward Gibbon, Charles Fox, David Garrick, Adam Smith, Richard B. Sheridan, George Canning, Humphry Davy, Walter Scott, Lord Liverpool, Henry Hallam, Lord Brougham, T. B. Macauley, Lord John Russell, George Grote, Dean Stanley, W. E.

H. Lecky, Lord Kelvin, Matthew Arnold, T. H. Huxley, Mons. Wilberforce, Mons. Stubbs, Mons. Creighton, Gladstone, Lord Salisbury, Balfour, John Morley, Richard Jebb, Lord Goschen, Lord Acton, Lord Rosebery, Arzobispo Lang, F. W. Pember (Guardián de All Souls), Lord Asquith, Edward Grey, Lord Haldane, Hugh Cecil, John Simon, Charles Oman, Lord Tennyson, Rudyard Kipling, Gilbert Murray, H. A. L. Fisher, John Buchan, Maurice Hankey, el cuarto marqués de Salisbury, Lord Lansdowne, el obispo Henson, Halifax, Stanley Baldwin, Austen Chamberlain, Lord Carnock y Lord Hewart. Esta lista sólo incluye a los miembros hasta 1925. Como hemos dicho, sólo había cuarenta miembros a la vez, y en las reuniones (cenas cada quince días mientras el Parlamento estaba en sesión) normalmente sólo estaban presentes una docena.

Grillion's era muy similar a The Club. Fundado en 1812, tenía los mismos miembros y se reunía en las mismas condiciones, excepto semanalmente (cena cuando el Parlamento estaba en sesión). La siguiente lista incluye los nombres que he podido encontrar de quienes fueron miembros hasta 1925: Gladstone, Salisbury, Lecky, Balfour, Asquith, Edward Grey, Haldane, Lord Bryce, Hugh Cecil, Robert Cecil, Curzon, Neville Lyttelton, Eustace Percy, John Simon, Geoffrey Dawson, Walter Raleigh, Balfour de Burleigh, y Gilbert Murray.⁸

La segunda generación del Bloque Cecil era famosa en la época en que crecía (y el poder político seguía en manos de la primera generación) como "Los Souls", un término que se les aplicaba en parte como burla y en parte como envidia, pero que ellos mismos utilizaron más tarde. Este grupo, que revoloteaba de una gran casa de campo a otra o de un espectacular acontecimiento social a otro en las casas de la ciudad de sus mayores, ha quedado preservado para la posteridad en los volúmenes autobiográficos de Margot Tennant Asquith y ha sido caricaturizado en los escritos de Oscar Wilde. La frivolidad de este grupo puede apreciarse en la afirmación de Margot Tennant de que obtuvo para Milner su nombramiento para la presidencia del Consejo de Hacienda en 1892 simplemente escribiendo a Balfour y pidiéndoselo después de haber tenido un interludio romántico demasiado breve con Milner en Egipto. Como

⁸ Sobre estos clubes, véase Lord Oxford y Asquith, *Memories and Reflections* (2 vols., Boston, 1928), 1.311-325.

2. El bloque Cecil

ha dicho un respetado académico que conozco, este grupo lo hizo todo de forma frívola, incluso entrar en la Guerra de los Boers y en la Primera Guerra Mundial.

32

Una de las creaciones perdurables del Bloque Cecil es la Sociedad para la Investigación Psíquica, que ocupa una posición en la historia del Bloque Cecil similar a la que ocupa el Instituto Real de Asuntos Internacionales en el Grupo Milner. La Sociedad fue fundada en 1882 por la familia Balfour y sus suegros, Lord Rayleigh y el Profesor Sidgwick. En el siglo XX estuvo dominada por aquellos miembros del Bloque Cecil que se convirtieron más fácilmente en miembros del Grupo Milner. Entre ellos podemos mencionar a Gilbert Murray, que realizó una notable serie de experimentos con su hija, la Sra. Arnold J. Toynbee, en los años anteriores a 1914, y Dame Edith Lyttelton, ella misma una Balfour y viuda del amigo más íntimo de Arthur Balfour, que fue presidenta de la Sociedad en 1933-1934.

La tercera generación fue bastante diferente, en parte porque estaba dominada por Milner, uno de los pocos miembros completamente serios de la segunda generación. Esta tercera generación era seria aunque no profunda, estudiosa aunque no ampliamente educada, y perseguida constantemente por la necesidad de actuar con rapidez para evitar un desastre inminente. Este miedo al desastre lo compartían con Rhodes y Milner, pero seguían teniendo la debilidad básica de la segunda generación (excepto Milner y algunos otros miembros adoptados de ese Grupo), a saber, que lo conseguían todo con demasiada facilidad. El poder político, la riqueza y la posición social llegaron a esta tercera generación como un regalo de la segunda, sin necesidad de luchar por lo que conseguían ni de analizar los fundamentos de sus creencias. Como resultado, aunque fueron conscientes del desastre inminente, no fueron capaces de evitarlo, sino que lo manipularon y alteraron hasta que todo el sistema les explotó en la cara.

Esta tercera generación, especialmente el Grupo Milner, que formaba su núcleo, difería de sus dos predecesoras en su conciencia de que formaba un grupo. La primera generación se había considerado a sí misma como "Inglaterra", la segunda como "Sociedad", pero la tercera se dio cuenta de que era un grupo secreto, o al menos sus círculos más íntimos así lo hicieron. De Milner y Rhodes sacaron esta idea de un grupo secreto de hombres capaces y decididos, pero nunca encontraron un nombre para él, contentándose con llamarlo "el Grupo", o "la Banda", o incluso "Nosotros".⁹

⁹ Las principales referencias publicadas sobre la existencia del Grupo Milner desde la pluma de sus miembros se encuentran en las notas necrológicas sobre los miembros fallecidos en *The Round Table* y en las reseñas del *Dictionary of National Biography*. En el primero, véanse las notas sobre Milner, Hickens, Lord Lothian, A. J. Glazebrook, Sir Thomas Bavin, Sir Patrick Duncan, Sir Abe Bailey, etc. Véanse también las referencias en las obras publicadas de Lionel Curtis, John Buchan (Lord Tweedsmuir), John Dove, etc. Las citas de John Buchan y de Lord Asquith en este sentido figuran al final del capítulo 3. La mejor referencia publicada sobre el Grupo Milner se encuentra en M. S. Geen, *The Making of the Union of South Africa* (Londres, 1946), 150-152. El mejor relato originado en el propio Grupo se encuentra en el artículo "Twenty-five Years" en *The Round Table* de septiembre de 1935, XV, 653659.

Capítulo 3. La sociedad secreta de Cecil Rhodes¹

Cuando Milner viajó a Sudáfrica en 1897, Rhodes y él ya eran viejos conocidos desde hacía muchos años. Ya hemos indicado que eran contemporáneos en Oxford, pero, más que eso, eran miembros de una sociedad secreta que se había fundado en 1891. Además, Milner era, si no en 1897, al menos en 1901, el sucesor elegido por Rhodes en la dirección de esa sociedad.

La sociedad secreta de Cecil Rhodes se menciona en los cinco primeros de sus siete testamentos. En el quinto se complementa con la idea de una institución educativa con becas, cuyos antiguos alumnos estarían unidos por ideales comunes, los ideales de Rhodes. En los testamentos sexto y séptimo no se menciona la sociedad secreta, y las becas monopolizan el patrimonio. Pero Rhodes seguía teniendo los mismos ideales y seguía creyendo que una sociedad secreta de hombres dedicados a una causa común era la mejor forma de llevarlos a cabo. Las becas no eran más que una fachada para ocultar la sociedad secreta o, más exactamente, debían ser uno de los instrumentos mediante los cuales los miembros de la sociedad secreta pudieran llevar a cabo su propósito. Este propósito, expresado en el primer testamento (1877), era:

"La extensión de la dominación británica por todo el mundo, el perfeccionamiento de un sistema de emigración desde el Reino Unido y de colonización por súbditos británicos de todas las tierras en las que la energía, el trabajo y la iniciativa puedan proporcionar medios de subsistencia... la recuperación definitiva de los Estados Unidos de América como parte integrante de un Imperio Británico, la consolidación de todo el Imperio, la inauguración de un sistema de Representación Colonial en el Parlamento Imperial que pueda tender a unir a los miembros desunidos del Imperio y, finalmente, la fundación de un poder tan grande que en lo sucesivo haga imposibles las guerras y promueva los mejores intereses de la humanidad".

Para lograr este propósito, Rhodes, en este primer testamento, escrito cuando aún era estudiante de Oxford a la edad de veinticuatro años, dejó toda su riqueza al Secretario de Estado para las Colonias (Lord Carnarvon) y al Fiscal General de Griqualand West (Sidney Shippard), para que la utilizaran para crear una sociedad secreta siguiendo el modelo de los jesuitas. La referencia a los jesuitas como modelo

¹ Esta sección se basa en W. T. Stead, *The Last Will and Testament of Cecil John Rhodes* (Londres, 1902); los tres artículos de Sir Francis Wylie en *American Oxonian* (abril de 1944), XXXI, 65-69; julio de 1944), XXXI, 129-138; y enero de 1945), XXXII, 1-11; F. Aydelotte, *The American Rhodes Scholars* (Princeton, 1946); y las biografías y memorias de los hombres mencionados.

3. La sociedad secreta de Cecil Rhodes

para su sociedad secreta se encuentra en una "Confesión de fe" que Rhodes había escrito dos años antes (1875) y que adjuntó a su testamento. Trece años más tarde, en una carta al fideicomisario de su tercer testamento, Rhodes explicó cómo formar la sociedad secreta, diciendo: "Al considerar las cuestiones sugeridas, tome la Constitución de los Jesuitas si se puede obtener e inserte 'Imperio Inglés' por 'Religión Católica Romana'."

34

En su "Confesión de fe" Rhodes esbozó los tipos de personas que podrían ser miembros útiles de esta sociedad secreta. Tal como la enumeró el secretario estadounidense del Rhodes Trust, esta lista describe exactamente el grupo formado por Milner en Sudáfrica:

"Hombres capaces y entusiastas que no encuentran una forma adecuada de servir a su país en el actual sistema político; jóvenes capaces reclutados en las escuelas y universidades; hombres ricos sin un objetivo en la vida; hijos más jóvenes con pensamientos elevados y grandes aspiraciones pero sin oportunidades; hombres ricos cuyas carreras se han visto arruinadas por alguna gran decepción. Todos deben ser hombres de capacidad y carácter. Rhodes imagina un grupo de los mejores y más capaces, unidos por ideales comunes y desinteresados de servicio a lo que él considera la causa más importante del mundo. No menciona recompensas materiales. Será una especie de hermandad religiosa como los jesuitas, 'una iglesia para la extensión del Imperio Británico'".

En cada uno de sus siete testamentos, Rhodes encomendó su legado a un grupo de hombres para llevar a cabo su propósito. En el primer testamento, como hemos visto, los fideicomisarios eran Lord Carnarvon y Sidney Shippard. En el segundo testamento (1882), el único fideicomisario fue su amigo N. E. Pickering. En el tercer testamento (1888), fallecido Pickering, el fideicomisario único fue lord Rothschild. En el cuarto testamento (1891), se añadió W. T. Stead, mientras que en el quinto (1892), el abogado de Rhodes, B. F. Hawksley, se añadió a los dos anteriores. En el sexto (1893) y séptimo (1899) testamentos, el personal de los fideicomisarios cambió considerablemente, terminando, a la muerte de Rhodes en 1902, con un consejo de siete fideicomisarios: Lord Milner, Lord Rosebery, Lord Grey, Alfred Beit, L. L. Michell, B. F. Hawksley y el Dr. Starr Jameson. Este es el consejo en el que se fijó el mundo para crear las Becas Rhodes.

El Dr. Frank Aydelotte, la autoridad estadounidense más conocida sobre los testamentos de Rhodes, afirma que Rhodes no hizo ninguna referencia a la sociedad secreta en sus dos últimos testamentos porque había abandonado la idea. El primer capítulo de su reciente libro, *The American Rhodes Scholarships*, afirma y reitera que entre 1891 y 1893 Rhodes experimentó un gran cambio en su punto de vista y maduró en su juicio hasta el punto de que en su sexto testamento "abandona para siempre su idea juvenil de una sociedad secreta". Esto es completamente falso, y no hay ninguna

3. La sociedad secreta de Cecil Rhodes

prueba que apoye tal afirmación.² Por el contrario, todas las pruebas, tanto directas como circunstanciales, indican que Rhodes quiso la sociedad secreta desde 1875 hasta su muerte en 1902.

35

Según admite el propio Dr. Aydelotte, Rhodes quiso la sociedad desde 1877 hasta 1893, un período de dieciséis años. La práctica aceptada en el uso de pruebas históricas nos obliga a creer que Rhodes persistió en esta idea durante los nueve años restantes de su vida, a menos que existan pruebas de lo contrario. No existen tales pruebas. Por otra parte, hay pruebas directas de que no cambió de idea. Podemos citar dos ejemplos. El 5 de febrero de 1896, tres años después de su sexto testamento, Rhodes terminó una larga conversación con R. B. Brett (más tarde Lord Esher) diciendo: "Ojalá pudiéramos conseguir nuestra sociedad secreta". Y en abril de 1900, un año después de haber escrito su séptimo y último testamento, Rhodes reprendía a Stead por su oposición a la Guerra de los Bóers, alegando que en este caso debería haber estado dispuesto a aceptar el juicio de los hombres sobre el terreno que habían hecho la guerra. Rhodes le dijo a Stead: "Esa es la maldición que será fatal para nuestras ideas: la insubordinación. ¿No cree que es muy desobediente por su parte? ¿Cómo puede funcionar nuestra Sociedad si cada uno se erige en juez único de lo que debe hacerse? No hay más que ver la situación aquí. Nosotros tres estamos en Sudáfrica, todos nosotros sus muchachos... Yo mismo, Milner, y Garrett, todos los cuales aprendieron su política de ti. Estamos en el lugar, y somos unánimes en declarar que esta guerra es necesaria. Usted nunca ha estado en Sudáfrica, y sin embargo, en lugar de someterse al juicio de sus propios muchachos, se lanza a una violenta oposición a la guerra."³

La suposición del Dr. Aydelotte de que las becas eran una alternativa a la sociedad secreta es bastante insostenible, ya que todas las pruebas indican que las becas no eran más que uno de los diversos instrumentos a través de los cuales funcionaría la sociedad. En 1894 Stead discutió con Rhodes cómo funcionaría la sociedad secreta y escribió sobre ello después de la muerte de Rhodes lo siguiente: "También discutimos juntos varios proyectos de propaganda, la formación de bibliotecas, la creación de cátedras, el envío de emisarios en misiones de propaganda por todo el Imperio, y los pasos a dar para allanar el camino a la fundación y adquisición de un periódico que debía dedicarse al servicio de la causa." Esta es una descripción exacta de la forma en que ha funcionado la sociedad, es decir, el Grupo Milner. Además, cuando Rhodes habló con Stead, en enero de 1895, sobre las becas en Oxford, no abandonó la sociedad sino que continuó hablando de ella como el verdadero poder detrás de las becas. Está perfectamente claro que Rhodes omitió mencionar la sociedad secreta en sus dos

² Sir Francis Wylie, de cuyos artículos el Dr. Aydelotte obtuvo la mayor parte del material para su primer capítulo, no hace tal afirmación. Sir Francis se limita a mencionar la sociedad secreta en relación con los primeros testamentos y luego abandona todo el tema.

³ W. T. Stead, *The Last Will and Testament of Cecil John Rhodes* (Londres, 1902), 110-111. La declaración de 1896 a Brett figura en *Journals and Letters of Reginald, Viscount Esher* (4 vols., Londres, 1934-1938), 1, 197.

3. La sociedad secreta de Cecil Rhodes

últimos testamentos porque sabía que para entonces era tan famoso que la única forma de evitar que una sociedad fuera secreta sería mencionarla en su testamento. Obviamente, si Rhodes hubiera querido la sociedad secreta después de 1893, no la habría mencionado en su testamento, sino que habría dejado su dinero en fideicomiso para un fin público legítimo y habría dispuesto la creación de la sociedad secreta mediante un acuerdo privado con sus fideicomisarios. Esto es claramente lo que ocurrió, porque la sociedad secreta se creó y Milner utilizó el dinero de Rhodes para financiarla, tal como Rhodes había previsto.⁴

36

La creación de la sociedad secreta fue en todo momento el núcleo esencial de los planes de Rhodes. Stead, incluso después de la muerte de Rhodes, no dudó de que se intentaría continuar con la sociedad. En su libro sobre los testamentos de Rhodes escribió en un lugar: "El Sr. Rhodes era más que el fundador de una dinastía. Aspiraba a ser el creador de una de esas vastas asociaciones semirreligiosas y cuasipolíticas que, como la Compañía de Jesús, han desempeñado un papel tan importante en la historia del mundo. Para ser más exactos, deseaba fundar una Orden como instrumento de la voluntad de la Dinastía, y mientras vivió soñó con ser a la vez su César y su Loyola. Fue esta aspiración mundial de largo alcance la que hizo que, para aquellos que le conocieron, las especulaciones de sus críticos sobre sus verdaderos motivos fueran tan absurdamente inanes". Sesenta páginas más tarde Stead escribió: "La cuestión que se plantea ahora es si en el mundo de habla inglesa se encuentran hombres de fe adecuados para proporcionar materiales para la Sociedad con la que soñaba el Sr. Rhodes."

Esta idea de una sociedad en todo el mundo que trabaje por la unión federal fascinaba a Milner como había fascinado a Rhodes. Ya hemos mencionado el acuerdo que firmó con George Parkin en 1893, para hacer propaganda con este fin. Ocho años más tarde, en una carta a Parkin desde Sudáfrica, Milner escribió extensamente sobre el tema de la unión imperial y terminó: "Adiós por hoy. Mantén el contacto. Ojalá tuviéramos personas de ideas afines en Nueva Zelanda y Australia, que fueran amigos personales. Más fuerza al codo".⁵ Además, hubo varias ocasiones después de 1902 en las que Milner se refirió a su deseo de ver "un poderoso cuerpo de hombres" trabajando "fuera de los partidos políticos existentes" por la unidad imperial. Se refirió a este deseo en su carta a Congdon en 1904 y volvió a referirse a él en su "discurso de

⁴ El Dr. Aydelotte cita extensamente una carta que Rhodes envió a Stead en 1891, pero no cita las declaraciones que Stead hizo al respecto cuando la publicó en 1902. En esta carta hablaba del proyecto de unión federal con los Estados Unidos y decía: "La única [manera] factible de llevar a cabo esta idea es una secreta (sociedad) que absorba gradualmente la riqueza del mundo para dedicarla a tal objeto." Al final de este documento, Stead escribió: "Que yo sepa, el Sr. Rhodes nunca ha dicho una palabra ni ha escrito una sílaba que justifique la sugerencia de que ha renunciado a las aspiraciones expresadas en esta carta de 1891. Lejos de ser así, en las largas conversaciones que mantuvimos en los últimos años de su vida, reafirmó con la misma rotundidad que al principio su inquebrantable convicción en cuanto al sueño —si se quiere llamar así—, una visión, que siempre había sido la estrella que guiaba su vida". Véase W. T. Stead, *The Last Will and Testament of Cecil John Rhodes* (Londres, 1902), 73-77.

⁵ Sir John Willison, *Sir George Parkin* (Londres, 1929), 234.

3. La sociedad secreta de Cecil Rhodes

despedida" al Kindergarten en 1905. Hay también una prueba negativa que me parece de considerable importancia. En 1912 Parkin escribió un libro titulado *The Rhodes Scholarships*, en el que dedicó varias páginas a los testamentos de Rhodes. Aunque decía algo sobre cada testamento y daba la fecha de cada uno de ellos, no decía nada sobre la sociedad secreta. Ahora bien, esta sociedad secreta, que aparece en cinco de los siete testamentos, es tan sorprendente que el hecho de que Parkin no la mencionara debía ser deliberado. No tendría ninguna razón para dejarla pasar en silencio a menos que la sociedad se hubiera formado. Si el Rhodes Trust existente fuera una alternativa más madura para la sociedad secreta en lugar de una pantalla para ella, no habría razón para pasarlo por alto, sino, por el contrario, una necesidad urgente de mencionarlo como un asunto de gran interés intrínseco y como un ejemplo de cómo maduraron las ideas de Rhodes.

37

De hecho, las ideas de Rhodes no maduraron. El hecho que aparece con absoluta claridad en todas las biografías de Rhodes es que de 1875 a 1902 sus ideas no se desarrollaron ni maduraron. Parkin, que conocía claramente la sociedad secreta, aunque no la mencionara, dice a propósito del último testamento de Rhodes: "Es esencial recordar que esta última voluntad es coherente con las que la habían precedido, que no fue una expiación tardía de errores, como algunos han supuesto, sino la realización de los sueños de toda una vida perseguidos con persistencia."

Dejando de lado toda hipótesis, los hechos son claros: Rhodes quería crear un grupo secreto mundial dedicado a los ideales ingleses y al Imperio como encarnación de estos ideales, y tal grupo se creó. Fue creado en el período posterior a 1890 por Rhodes, Stead y, sobre todo, por Milner.

La idea de un grupo secreto internacional de propagandistas del imperialismo federal no era en absoluto nueva para Milner cuando se convirtió en Rhodes Trustee en 1901, ya que había sido introducido en la sociedad secreta de Rhodes como sexto miembro en 1891. Esto lo hizo su antiguo superior, W. T. Stead. Stead, como hemos indicado, era el principal confidente de Rhodes en Inglaterra y muy cercano a Milner. Aunque Stead no conoció a Rhodes hasta 1889, Rhodes se consideraba discípulo de Stead mucho antes y abrazó con entusiasmo la idea de una federación imperial basada en el Gobierno Autónomo. Fue en pos de esta idea que Rhodes contribuyó con 10.000 libras a Parnell en 1888. Aunque Rhodes aceptaba las ideas de Stead, no decidió que Stead era el hombre que quería que fuera su lugarteniente en la sociedad secreta hasta que Stead fue enviado a prisión en 1885 por sus artículos sobre el vicio organizado en la *Pall Mall Gazette*. Este valiente episodio convenció a Rhodes hasta tal punto que intentó ver a Stead en prisión, pero fue rechazado. Tras la puesta en libertad de Stead, Rhodes no tuvo la oportunidad de reunirse con él hasta el 4 de abril de 1889. La emoción de aquel día para Stead puede mostrarse mejor citando partes de la carta que escribió a la señora Stead inmediatamente después de la conferencia. Decía así:

3. La sociedad secreta de Cecil Rhodes

"¡El Sr. Rhodes es mi hombre! Acabo de hablar tres horas con él. Tiene una idea mucho más magnífica en relación con el periódico que la que yo he tenido. No puedo contarte su plan porque es demasiado secreto. Pero involucra millones. No tenía ni idea de que costaría 250.000 libras empezar un periódico. Pero me ofreció como regalo 20.000 libras para comprar una acción en la P.M. Gazette como comienzo. El próximo año hará más. Espera poseer 4 o 5 millones antes de morir, todo lo cual dejará para llevar a cabo el plan del que el periódico es parte integrante. Está donando 500.000 libras para construir un ferrocarril a Matabeleland, por lo que no dispone, en este momento, del dinero necesario para poner en marcha el periódico matutino. Sus ideas son la federación, la expansión y la consolidación del Imperio.... Él me llevó. Me dijo algunas cosas que no le ha dicho a ningún otro hombre —salvo a Lord Rothschild— y me presionó para que aceptara las 20.000 libras, que no le devolviera nada, que no le diera ningún recibo, que simplemente las aceptara y las usara para tener más libertad en el P.M.G. Todo parece un sueño de hadas Dijo que había tomado sus ideas del P.M.G., que el periódico impregnaba Sudáfrica, que lo conoció en todas partes.... Que bueno es Dios conmigo. Recuerda que todo lo anterior sobre R. es muy privado".

38

Al día siguiente de esta sensacional conversación, Stead perdió una demanda por difamación por un importe de 2.000 libras esterlinas en concepto de daños y perjuicios. Rhodes inmediatamente envió un cheque para cubrirla y dijo: "Debes mantener mi confianza en secreto. La idea es correcta, pero hasta estar seguro de las líneas se arruinaría en demasiadas manos. Tu idea de la prensa subsidiaria puede ser discutida sin riesgo, pero el círculo interno detrás nunca sería muchos, tal vez tres o cuatro."⁶

Más o menos al mismo tiempo, Rhodes reveló a Stead sus planes de establecer la Compañía Británica de Sudáfrica y le preguntó quién en Inglaterra podría ayudarle mejor a conseguir la carta de constitución necesaria. Stead le recomendó a Albert Grey, futuro conde Grey, íntimo amigo de Stead desde 1873 y miembro del grupo Milner-Toynbee en 1880-1884. Como resultado, Grey se convirtió en uno de los directores originales de la British South Africa Company y dio los primeros pasos que le llevaron a entrar en el selecto círculo de la sociedad secreta de Rhodes.

Esta sociedad dio otro paso adelante durante la visita de Rhodes a Inglaterra en febrero de 1890. Las pruebas de ello se encuentran en *los Diarios* de Lord Esher (en aquella época R. B. Brett), a quien Stead había informado del plan. Con fecha de 3 de febrero de 1890, leemos en estos diarios: "Cecil Rhodes llegó anoche de Sudáfrica. Hoy estaba en casa de Stead cuando me llamó. Los dejé juntos. Esta noche he vuelto a ver a Stead.

⁶ Este párrafo y los dos anteriores proceden de Sir Frederick Whyte, *The Life of W. T. Stead* (2 vols., Boston 1925), 270-272 y 39.

3. La sociedad secreta de Cecil Rhodes

Rhodes había hablado durante tres horas de todos sus grandes planes. Rhodes es un espléndido entusiasta. Pero considera a los hombres como "máquinas". Esto no es muy penetrante". Doce días después de esto, el 15 de febrero, en la casa de campo de Lord Rothschild, Brett escribió en su diario: "Vine aquí anoche. Cecil Rhodes, Arthur Balfour, Harcourts, Albert Grey, Alfred Lyttelton. Hoy he tenido una larga charla con Rhodes. Tiene grandes ideas. Nociones imperiales. Parece desinteresado. Pero es muy astuto y, sospecho, bastante inescrupuloso en cuanto a los medios que emplea".⁷

La sociedad secreta, después de tantas conversaciones preliminares, tomó forma en 1891, el mismo año en que Rhodes redactó su cuarto testamento y nombró fideicomisario de su fortuna tanto a Stead como a Lord Rothschild. De las pruebas se desprende claramente que esperaba que Rothschild se encargara de las inversiones financieras relacionadas con el fideicomiso, mientras que Stead se encargaría por completo de los métodos de utilización de los fondos. Más o menos al mismo tiempo, en febrero de 1891, Stead y Rhodes mantuvieron otra larga discusión sobre la sociedad secreta. Primero discutieron sus objetivos y acordaron que, si era necesario para lograr la unidad angloamericana, Gran Bretaña debía unirse a Estados Unidos. Luego discutieron la organización de la sociedad secreta y la dividieron en dos círculos: un círculo interior, "La Sociedad de los Elegidos", y un círculo exterior que incluiría "La Asociación de Ayudantes" y *The Review of Reviews* (la revista de Stead, fundada en 1890). Rhodes dijo que ya había revelado el plan de "La Sociedad de los Elegidos" a Rothschild y al "pequeño Johnston". Por "pequeño Johnston" se refería a Harry H. Johnston (Sir Harry después de 1896), explorador y administrador africano, que había sentado las bases de las reivindicaciones británicas sobre Nyasaland, Kenia y Uganda. Según Sir Frederick Whyte, biógrafo de Stead, Johnston era prácticamente desconocido en Inglaterra antes de que Stead publicara su retrato como frontispicio del primer número de *The Review of Reviews* en 1890.⁸ Esto se hizo sin duda por encargo de Rhodes. Siguiendo con su discusión sobre los miembros de "La Sociedad de los Elegidos", Stead pidió permiso para traer a Milner y Brett. Rhodes accedió, así que telegrafieron inmediatamente a Brett, que llegó en dos horas. Entonces redactaron el siguiente "acuerdo ideal" para la sociedad:

39

1. GENERAL DE LA SOCIEDAD: Rodas
2. JUNTA DE TRES: Stead
Brett
Milner
3. CÍRCULO DE INICIADOS: Cardenal Manning
Cabina general
Bramwell Booth

⁷ Véase *Journals and Letters of Reginald, Viscount Esher* (4 vols., Londres, 1938), 1, 149-150. Cabe señalar que la escisión en la entrada del 3 de febrero marcada con tres puntos (...) fue realizada por el hijo de Lord Esher cuando editó los diarios para su publicación.

⁸ Véase F. Whyte, *Life of W. T. Stead* (2 vols., Boston, 1925), 199-212.

3. La sociedad secreta de Cecil Rhodes

"Pequeño" Johnston
Albert Grey
Arthur Balfour

4. LA ASOCIACIÓN DE AYUDANTES

5. UN COLEGIO, bajo el profesor Seeley, que se establecerá para formar a la gente en la idea de habla Inglés ".

En las semanas siguientes, Stead mantuvo otra conversación con Rhodes y otra con Milner, que se mostró "lleno de admiración" por el plan, según las notas de Stead publicadas por Sir Frederick Whyte.

El "acuerdo ideal" para la sociedad secreta, tal como se redactó en 1891, nunca llegó a hacerse realidad en todos sus detalles. La organización dibujada sobre el papel reflejaba las ideas románticas y melodramáticas de Cecil Rhodes y Stead, y sin duda imaginaban iniciaciones formales, juramentos, signos secretos de reconocimiento, etc. Una vez que Milner y Brett se convirtieron en iniciados, el ambiente cambió. Para ellos, los signos secretos o los juramentos no eran más que paparruchas y no eran ni necesarios ni deseables, ya que los iniciados se conocían íntimamente y tenían una confianza implícita el uno en el otro sin necesidad de signos o juramentos. De este modo, el melodrama previsto por Rhodes se diluyó sin reducir en absoluto la seriedad con la que los iniciados decidieron utilizar su propia influencia personal y la riqueza y el poder de Rhodes para lograr la consolidación del Imperio Británico, que compartían como ideal con Rhodes.

40

Con la eliminación de los signos, los juramentos y las iniciaciones formales, los criterios para pertenecer a "La Sociedad de los Elegidos" pasaron a ser el conocimiento de la sociedad secreta y la disposición a cooperar con los demás iniciados hacia su objetivo común. La distinción entre los iniciados y la Asociación de Ayudantes se basaba en el hecho de que, aunque los miembros de ambos círculos estaban dispuestos a cooperar entre sí para lograr su objetivo común, los iniciados conocían la sociedad secreta, mientras que los "ayudantes" probablemente no. Esta distinción pronto dejó de tener importancia, ya que los miembros de la Asociación de Ayudantes habrían sido muy estúpidos si no se hubieran dado cuenta de que eran miembros de un grupo secreto que trabajaba en cooperación con otros miembros del mismo grupo. Además, con el tiempo, el Círculo de Iniciados fue perdiendo importancia porque los miembros de este selecto círculo morían, se alejaban o dejaban de interesarse por el proyecto. Como resultado, la sociedad secreta llegó a estar representada casi en su totalidad por la Asociación de Ayudantes, es decir, por el grupo con el que Milner estaba más directamente relacionado. Y dentro de esta Asociación de Ayudantes aparecieron con el tiempo gradaciones de intimidad, los más selectos participando en numerosas áreas de la actividad de la sociedad y los más periféricos asociados a menos áreas y menos vitales. No obstante, es evidente que "La Sociedad de los Elegidos" siguió existiendo, y sin duda reclutó de vez en cuando miembros adicionales

3. La sociedad secreta de Cecil Rhodes

procedentes de La Asociación de Ayudantes. Es una tarea muy difícil decidir quién es y quién no es miembro de la sociedad en su conjunto, y es aún más difícil decidir si un miembro en particular es un iniciado o un ayudante. Por consiguiente, en este estudio no se hará normalmente esta última distinción. Sin embargo, antes de abandonarla por completo, conviene hacer un esfuerzo por nombrar a los iniciados, al menos en el periodo anterior.

De las personas nombradas hasta ahora, podemos estar seguros de que seis eran iniciados. Se trata de Rhodes, Lord Rothschild, Johnston, Stead, Brett y Milner. De éstos, Rothschild era en gran parte indiferente y participó en el trabajo del grupo sólo casualmente. De los demás, Johnston recibió de 10.000 a 17.000 libras esterlinas anuales de Rhodes durante varios años después de 1889, periodo en el que trató de eliminar la influencia de los traficantes de esclavos y de los portugueses de Nyasalandia. Hacia 1894 se enemistó con Rhodes por la negativa de Johnston a cooperar con él en un ataque contra los portugueses en Manikaland. Como consecuencia, Johnston dejó de ser miembro activo de la sociedad. Los esfuerzos de Lord Grey por cerrar la brecha sólo tuvieron un éxito nominal.⁹

Stead también fue eliminado de manera informal en el periodo 1899-1904, al principio porque Rhodes lo apartó de su tutela y más tarde porque Milner se negó a utilizarlo, a confiar en él o incluso a verlo, aunque siguió manifestando su afecto personal por él. Como Milner era el verdadero líder de la sociedad después de 1902, esto tuvo el efecto de eliminar a Stead de la sociedad.¹⁰

41

De los otros mencionados, no hay pruebas de que el cardenal Manning o los Booth fueran informados del plan. Los tres eran amigos de Stead y difícilmente serían aceptables para el creciente poder de Milner. El cardenal Manning murió en 1892. En cuanto al "General" Booth y su hijo, estuvieron ocupados en la dirección del Ejército de Salvación desde 1878 hasta 1929 y no jugaron ningún papel discernible en la historia del Grupo.

De los demás mencionados, Brett, Grey y Balfour pueden considerarse con seguridad miembros de la sociedad, Brett por las pruebas documentales y los otros dos por su cooperación y ayuda durante toda su vida a Milner y a los demás miembros del Grupo.

⁹ No se menciona la sociedad secreta ni en Sir Harry Johnston, *The Story of My Life* (Londres, 1923), ni en Alex. Johnston, *Life and Letters of Sir Harry Johnston* (Londres, 1929). La primera obra contiene un relato de la ruptura de Johnston con Rhodes en la página 497. Hay más detalles en las páginas 145-148. Hay más detalles en las páginas 145-148 de la obra posterior, incluido un registro de la frase de Rhodes: "Te aplastaré Johnston, por esto". Johnston estaba convencido de que fue el resultado de esta enemistad el que Milner y no él fuera elegido Alto Comisionado de Sudáfrica en 1897. Véanse las páginas 338-339.

¹⁰ La razón de Rhodes para eliminarlo (dada en el codicilo de enero de 1901 a su testamento) fue "a causa de la extraordinaria excentricidad del Sr. Stead, aunque siempre le he tenido un gran respeto, pero sentía que los objetos de mi testamento se verían avergonzados por sus puntos de vista". Las razones de Milner (expuestas en el número "Stead Memorial" de *The Review of Reviews*, mayo de 1912) eran su "falta de equilibrio", que era "su talón de Aquiles". Véase también la carta de 12 de abril de 1902 de Edmund Garrett a Stead, citada más abajo, de F. Whyte, *The Life of W. T. Stead* (2 vols., Boston, 1925), 211.

3. La sociedad secreta de Cecil Rhodes

Brett, que sucedió a su padre como vizconde de Esher en 1899, es uno de los hombres más influyentes y menos conocidos de la política británica de las dos últimas generaciones. Su importancia podría juzgarse mejor por los cargos que rechazó que por los que ocupó durante su larga vida (1852-1930). Educado en Eton y Cambridge, fue amigo íntimo durante toda su vida de Arthur Balfour, Albert Grey, Lord Rosebery y Alfred Lyttelton. Fue secretario privado del marqués de Hartington (duque de Devonshire) en 1878-1885 y diputado liberal en 1880-1885. En este último año fue derrotado en un intento de hacerse con el escaño por Plymouth, y se retiró de la vida pública a su casa de campo cerca de Windsor a la avanzada edad de treinta y tres años. El hecho de que saliera de este retiro una década más tarde bien puede atribuirse a su pertenencia a la sociedad secreta Rhodes. Conoció a Stead cuando aún estaba en la vida pública y, en virtud de su posición confidencial con el futuro duque de Devonshire, pudo transmitirle mucha información valiosa. Estos mensajes se enviaban con la firma "XIII".

Stead apreciaba tanto esta ayuda que consideraba a Brett una parte importante de la organización de *la Pall Mall Gazette*. Escribiendo en 1902 sobre Milner y Brett, Stead habló de ellos, sin mencionar sus nombres, como 'dos amigos, ahora miembros de la Cámara Alta, que simpatizaban completamente con el evangelio según la *Pall Mall Gazette* y que habían sido como mis manos derecha e izquierda durante mi dirección del periódico". A cambio, Stead informó a Brett de los planes secretos de Rhodes ya en febrero de 1890 y lo incorporó a la sociedad cuando ésta se organizó al año siguiente.

42

Los cargos oficiales que ocupó Brett en el periodo posterior a 1895 fueron los de secretario de la Oficina de Obras (1895-1902), vicegobernador y gobernador del castillo de Windsor (1901-1930), miembro de la Comisión Real para la Guerra de Sudáfrica (1902-1903), miembro permanente del Comité de Defensa Imperial (1905-1930), presidente y más tarde presidente de la Asociación de Fuerzas Territoriales del Condado de Londres (1909-1921) y miembro principal británico de la Comisión Mixta Temporal de Desarme de la Sociedad de Naciones (1922-1923). Aunque algunos de estos cargos, especialmente el de miembro del Comité de Defensa Imperial, desempeñan un papel importante en la historia del Grupo Milner, ninguno de ellos da idea de la significativa posición que Esher ocupó en la vida política británica. Lo mismo podría decirse de los cargos que rechazó, aunque, de haberlos aceptado, le habrían convertido en uno de los nombres más importantes de la historia británica reciente. Entre los cargos que rechazó podemos mencionar los siguientes: Subsecretario permanente de la Oficina Colonial (1899), Gobernador de la Colonia del Cabo (1900), Subsecretario permanente de la Oficina de Guerra (1900), Secretario de Estado de Guerra (1903), Director de *The Times* (1908), Virrey de la India (1908) y un condado (fecha desconocida). Las razones de Esher para rechazar estos cargos fueron dos: quería trabajar entre bastidores y no a la vista del público, y su trabajo en secreto era tan importante y tan influyente que cualquier cargo público habría

3. La sociedad secreta de Cecil Rhodes

significado una reducción de su poder. Cuando rechazó el exaltado cargo de virrey en 1908, escribió con franqueza que, con su oportunidad de influir en decisiones vitales en el centro, la India para él "sería (suena vanidoso, pero no lo es) parroquial"¹¹. Esta oportunidad de influir en decisiones en el centro provenía de su relación con la monarquía. Durante al menos veinticinco años (desde 1895 hasta después de 1920) Esher fue probablemente el asesor más importante en asuntos políticos de la reina Victoria, el rey Eduardo VII y el rey Jorge V. Esta posición surgió originalmente de su amistad personal con Victoria, establecida en el periodo 1885-1887, y se consolidó más tarde cuando, como secretario de la Oficina de Obras y teniente gobernador del castillo de Windsor, estuvo a cargo de las propiedades físicas de todas las residencias reales. No desaprovechó estas oportunidades. Organizó el Lubileo de Diamante de 1897, el funeral real de 1901 y la coronación del mismo año. En este último caso resultó indispensable, pues en los sesenta y cuatro años sin coronación se habían olvidado los precedentes. De este modo, Esher llegó a ser el principal representante oficioso del Rey y el "enlace entre el Rey y los ministros". Como ejemplo del primer papel, podemos mencionar que en 1908, cuando un comprador conocido sólo como "X" adquirió el control de *The Times*, Esher visitó a Lord Northcliffe en nombre de "una parte muy alta" para pedir garantías de que no se cambiaría la política del periódico. Northcliffe, que era "X", se apresuró a dar las garantías necesarias, según la *Historia oficial de The Times*. Northcliffe y el historiador de *The Times* consideraron a Esher en esta ocasión como el emisario del rey Eduardo, pero nosotros, que conocemos su relación con la sociedad secreta Rhodes, estamos justificados al preguntarnos si no era igualmente el agente del Grupo Milner, ya que era tan vital para el Grupo como para el Rey que la política de *The Times* permaneciera inalterada. Como veremos en un capítulo posterior, cuando Northcliffe adoptó una política contraria a la del Grupo, en el período 1917-1919, el Grupo rompió con él personalmente y en tres años compró su participación mayoritaria en el periódico.

43

Es probable que otras personas ingresaran en "La Sociedad de los Elegidos" en los años siguientes. Hawksley, el abogado de Rhodes, era una de ellas. Es evidente que conocía la sociedad secreta, ya que redactó los testamentos en los que se la mencionaba. Esto, combinado con el hecho de que era un confidente íntimo de Rhodes en todas las actividades de la sociedad y fue nombrado fideicomisario de los tres últimos testamentos (1892), hace probable que deba ser considerado como un iniciado.

Del mismo modo, es casi seguro que Milner trajo a Sir Thomas Brassey (más tarde Lord Brassey), el acaudalado entusiasta naval cuyo nombre se conserva en el *Anuario Naval de Brassey*. Brassey fue tesorero y figura más activa de la Liga de la Federación Imperial durante sus diez años de existencia. En 1889, como hemos mencionado,

¹¹ La cita procede de la semblanza de Lord Esher en el *Dictionary of National Biography*. Las demás citas de Brett proceden de *The Journals and Letters of Reginald, Viscount Esher* (4 vols., Londres, 1934-1938).

3. La sociedad secreta de Cecil Rhodes

contrató a George Parkin para que fuera a Australia en nombre de la Liga a pronunciar discursos en apoyo de la federación imperial. Ya hemos indicado que en 1893 Milner se puso en contacto con Parkin en nombre de un misterioso e innominado grupo de ricos imperialistas y, algún tiempo después, Milner y Brassey firmaron un contrato con Parkin para pagarle 450 libras al año durante tres años por hacer propaganda en favor de la federación imperial. Dado que este proyecto fue planteado por primera vez a Parkin sólo por Milner y dado que la Liga de la Federación Imperial estaba, en 1893, en proceso de disolución, creo que tenemos derecho a suponer que el grupo anónimo para el que Milner estaba actuando era la sociedad secreta de Rhodes. Si es así, Brassey debe haber sido introducido en el esquema en algún momento entre 1891 y 1893. Esta última interpretación se ve corroborada por las numerosas y confidenciales cartas que pasaron entre Milner y Brassey en los años siguientes. Algunas de ellas se mencionarán más adelante. Cabe mencionar aquí que Brassey fue nombrada gobernadora de Victoria en 1895 y desempeñó un papel importante en la creación de la Commonwealth de Australia en 1900.

La labor propagandística que Parkin realizó en el período 1893-1895 en cumplimiento de este acuerdo formaba parte de un movimiento que se conocía entonces como "los conferenciantes de Seeley". Este movimiento fue probablemente todo lo que se derivó de la quinta parte del "acuerdo ideal", es decir, del colegio proyectado bajo el profesor Seeley.

Otra persona que fue introducida en la sociedad secreta fue Edmund Garrett, amigo íntimo de Stead, Milner y Rhodes, que más tarde fue utilizado por Milner como intermediario para las comunicaciones con los otros dos. Garrett había sido enviado a Sudáfrica originalmente por Stead cuando todavía estaba en la *Pall Mall Gazette* en 1889. Fue allí por segunda vez en 1895 como editor del Cape Times, el periódico en lengua inglesa más influyente de Sudáfrica. Este puesto lo obtuvo sin duda de Stead y Rhodes. Sir Frederick Whyte, en su biografía de Stead, afirma que Rhodes era el principal propietario del periódico. Sin embargo, Sir Edward Cook, biógrafo de Garrett y hombre muy cercano a la sociedad secreta de Rhodes, dice que los propietarios del *Cape Times* eran Frederick York St. Leger y el Dr. Rutherford Harris. Se trata de una distinción sin mucha diferencia, ya que el Dr. Harris, como veremos, no era más que un agente de Rhodes.

44

En Sudáfrica, Garrett mantuvo relaciones personales muy íntimas con Rhodes.

Incluso cuando éste era Primer Ministro de la Colonia del Cabo, Garrett solía comunicarse con él arrojando guijarros a la ventana de su habitación en mitad de la noche. Naturalmente, esta relación dio a Garrett un prestigio en Sudáfrica que nunca podría haber obtenido por su propia posición o habilidades. Cuando el Alto Comisionado Hércules Robinson redactó una proclama tras la incursión de Jameson, se la mostró a Garrett antes de publicarla y recortó un párrafo ante la insistencia de éste.

3. La sociedad secreta de Cecil Rhodes

Garrett también mantuvo relaciones íntimas con Milner durante su periodo como Alto Comisionado después de 1897. De hecho, cuando Rhodes hablaba de cuestiones políticas en Sudáfrica, frecuentemente hablaba de "yo mismo, Milner y Garrett". Ya hemos citado una ocasión en la que utilizó esta expresión ante Stead en 1900. La relación de Milner con Garrett puede deducirse de una carta que le escribió en 1899, después de que Garrett tuviera que abandonar Sudáfrica para ir a un sanatorio en Alemania: "Es inútil protestar contra los decretos del destino, ni quiero decir demasiado sobre lo que Rhodes llama 'lo personal'. Pero esto fue realmente un gran golpe para mí, y nunca he superado del todo tu ruptura y partida, nunca me he sentido el mismo hombre desde entonces, ni política ni privadamente. Querido amigo, te echo mucho de menos, siempre te echaré de menos. Este joven país también".¹²

Creo que está justificado suponer que un hombre tan íntimo con Rhodes y Milner, que fue utilizado de forma tan confidencial e importante por ambos, que conocía los planes para la revuelta de Johannesburgo y el asalto a Jameson antes de que ocurrieran, y que conocía la sociedad secreta de Rhodes, era un iniciado. Que Garrett conocía el complot de Jameson de antemano lo recoge Sir Edward Cook en su biografía. Que Garrett conocía la sociedad secreta lo afirma el propio Garrett en un artículo que publicó en la revista *Contemporary Review* tras la muerte de Rhodes en 1902. Las palabras con las que Garrett hizo esta última revelación tienen cierta importancia. Habló de "esa idea de una especie de Sociedad Secreta para la Promoción del Imperio, al estilo de los jesuitas, a la que se aferró durante mucho tiempo y que —excepto, quizá, el secretismo y la jesuitismo— sé que ha ejercido una gran fascinación en otros de nuestros contemporáneos no considerados visionarios por el mundo".

45

Hemos dicho que Milner utilizó a Garrett como intermediario tanto con Rhodes como con Stead. La necesidad de tal intermediario con Rhodes surgió de la sensación de Milner de que era políticamente necesario ocultar la intimidad de su relación. Como Rhodes le dijo a Stead, hablando de Milner, el 10 de abril de 1900: "Le he visto muy poco. Me dijo: 'Cuanto menos nos vean juntos a ti y a mí, mejor'. Por eso nunca le invité a Groote Schuur".¹³

Garrett también fue utilizado por Milner como intermediario con Stead después de que este último se distanciara de los iniciados debido a su oposición a la guerra de los Bóers. Un ejemplo de ello tiene cierta importancia. En 1902 Milner hizo un viaje a

¹² E. T. Cook, *Edmund Garrett* (Londres, 1909), 158. La escisión en esta carta marcada con tres puntos (...) fue hecha por Cook. Cook era un protegido de Milner, encontrado en el New College, invitado a colaborar en la *Pall Mall Gazette* en 1881, y añadido a la plantilla como redactor en agosto de 1883, cuando Milner actuaba como redactor jefe, durante la ausencia de Morley y Stead. Véase F. Whyte, *The Life of W. T. Stead* (2 vols., Boston, 1925), I, 94. Cook mantuvo una estrecha relación con Milner durante muchos años. El 4 de octubre de 1899 Lord Esher escribió a su hijo una carta en la que le decía: "Cook es el editor del *Daily News* y está en estrecho contacto con Milner y sus amigos"— *Journals and Letters of Reginald, Viscount Esher* (4 vols., Londres, 1938), I, 240.

¹³ F. Whyte, *Life of W. T. Stead* (2 vols., Boston, 1925), 211. La cita del párrafo siguiente procede del mismo lugar.

3. La sociedad secreta de Cecil Rhodes

Inglaterra sin ver a Stead. El 12 de abril de ese año, Garrett, que había visto a Milner, escribió la siguiente carta a Stead: "Amo al hombre interior, Stead, a pesar de todas las diferencias, y le amaría aunque me condenara a mí y a mi política y actos diez veces más. También lo hace Milner-en el fuero interno-nos pusimos de acuerdo cuando él terminó-sólo hay limitaciones y evasiones temporales. Me dijo por qué pensaba que en general era mejor no verte esta vez. Lo entendí perfectamente, aunque no estoy seguro de que tú lo hicieras, pero estoy seguro de que te habría gustado la forma en que, sin ningún tipo de incitación, habló de que sus sentimientos personales hacia ti no se veían afectados por todo esto. Algún día, esperemos, toda esta tiranía será superada, y podremos volver a estar de acuerdo, tú y Milner, Cook y yo". Es posible que la necesidad de que Milner anule sus sentimientos personales y la mención de "la corte interna" sean referencias oblicuas a la sociedad secreta. En cualquier caso, la carta muestra el modo en que Stead fue discretamente apartado de esa sociedad por su nuevo líder.

Otra figura política prominente que puede haber sido un iniciado en el período anterior a 1902 es Lord Rosebery. Al igual que su suegro, Lord Rothschild, que era un iniciado, Rosebery probablemente no era un miembro muy activo de La Sociedad de los Elegidos, aunque por razones muy diferentes. Lord Rothschild se mantuvo al margen porque para él todo el proyecto era incomprensible y poco empresarial; Lord Rosebery se mantuvo al margen debido a su propia personalidad tímida y a su mala salud física.

Sin embargo, colaboraba con los miembros de la sociedad y mantenía con ellos relaciones personales tan estrechas que probablemente conocía la sociedad secreta. Brett fue uno de sus socios más íntimos y le presentó a Milner en 1885. En cuanto a Rhodes, el biógrafo oficial de Rosebery, el marqués de Crewe, dice que "tanto le gustaba como admiraba a Cecil Rhodes, que a menudo era su invitado". Nombró a Rhodes Consejero Privado, y Rhodes le hizo fideicomisario de su testamento. Estas cosas, y el hecho de que los iniciados generalmente asumían que Rosebery accedería a sus peticiones, dan ciertas bases para creer que era miembro de su sociedad.¹⁴ Si lo fue, desempeñó un escaso papel en ella después de 1900.

46

Otros dos hombres, ambos sudafricanos fabulosamente ricos, pueden considerarse miembros de la sociedad y probablemente iniciados. Se trata de Abe Bailey y Alfred Beit.

Abe Bailey (más tarde Sir Abe, 1864-1940) fue el mayor terrateniente de Rodesia, un gran propietario de minas del Transvaal, y uno de los principales, si no el principal,

¹⁴ Como ejemplo de ello y de la forma en que funcionaba la sociedad secreta en los primeros tiempos, véase el siguiente pasaje de los *Journals and Letters of Reginald, Viscount Esher* (4 vols., Londres, 1938), con fecha de 21 de noviembre de 1892: "El viernes fui a Londres y visité a Rhodes. Me lo había pedido. Rhodes pidió al Gobierno el transporte de sus postes telegráficos y 200 sikhs en Blantyre. Entonces él hará el telégrafo. Le gustaría tener un cañonero en Tanganica. Me quedé allí a almorzar. Luego vi a Rosebery. Estaba de buen humor". De la autobiografía de Sir Harry Johnston, está claro que los 200 Sikhs eran para él.

3. La sociedad secreta de Cecil Rhodes

apoyo financiero del Grupo Milner en el período hasta 1925. Estas contribuciones financieras aún continúan, aunque desde 1925 han sido sin duda eclipsadas por las de Lord Astor. Bailey era socio de Rhodes y Alfred Beit, las dos figuras más poderosas de Sudáfrica, y al igual que ellos era amigo íntimo de Milner. Llamó a su hijo, nacido en 1900, John Milner Bailey. Al igual que Rhodes y Beit, estaba dispuesto a que Milner utilizara su dinero porque simpatizaba con sus objetivos. En su obituario de *The Times* se decía: "En política se inspiró deliberadamente en Rhodes como su ideal de buen sudafricano y devoto imperialista. Sentía la misma admiración por Milner y siguió siendo hasta el final un amigo íntimo de 'los jóvenes de Milner'". Esta última frase se refiere al Jardín de Infancia de Milner o La Asociación de Ayudantes, que se describirá en detalle más adelante.

Abe Bailey fue uno de los principales conspiradores en la incursión de Jameson en 1895. Ocupó el escaño de Rhodes en el Parlamento del Cabo en 1902-1907 y fue jefe de la bancada del Partido Progresista, del que el Dr. Jameson era líder. Cuando el Transvaal obtuvo el autogobierno en 1907, se trasladó allí y fue Whip del mismo partido en la Asamblea Legislativa de Pretoria. Tras la consecución de la Unión Sudafricana, en cuya creación, como veremos, desempeñó un papel vital, fue miembro del Parlamento de la Unión y leal partidario de Botha y Smuts de 1915 a 1924. Tras su derrota en 1924, dividió su tiempo entre Sudáfrica y Londres. En Inglaterra, como dijo *The Times* a su muerte, "se interesó mucho por la política entre bastidores". Este "estrecho interés" fue posible gracias a su pertenencia al círculo más íntimo del Grupo Milner, como veremos.

Algunos otros de los principales asociados de Rhodes cooperaron con Milner en sus diseños después de la muerte de Rhodes y bien podrían ser considerados como miembros de la sociedad de Rhodes y del Grupo Milner. Entre ellos podemos mencionar a Alfred Beit, el Dr. Starr Jameson y su ayudante R. S. Holland, J. Rochfort Maguire y Lewis Loyd Michell.

Alfred Beit (1853-1906) fue el genio de los negocios que se ocupó de todos los asuntos comerciales de Rhodes y que, por cierto, tuvo mucho que ver con la creación de la fortuna de Rhodes. Fue fideicomisario de Rhodes y dejó gran parte de su fortuna para fines públicos y educativos similares a los que Rhodes había dotado. De ello hablaremos más adelante. Su biografía fue escrita por George Seymour Fort, un protegido de Abe Bailey, que actuó como agente de Bailey en los consejos de administración de muchas empresas, un hecho revelado por el propio Fort en una carta a *The Times*, 13 de agosto de 1940.

47

Leander Starr Jameson (más tarde Sir Starr, 1853-1917) fue médico, compañero de habitación y amigo íntimo de Rhodes, y tuvo más que ver con la apertura de Rodesia que ningún otro hombre. Su famosa incursión en el Transvaal con la policía rhodesiana en 1895 fue uno de los principales acontecimientos que condujeron a la Guerra de los Bóers. Tras la muerte de Rhodes, Jameson fue líder de su partido en la Colonia del Cabo y ocupó el cargo de Primer Ministro en 1904-1908. Miembro de la

3. La sociedad secreta de Cecil Rhodes

Convención Nacional de 1908-1909, fue también director de la British South Africa Company y fideicomisario de Rhodes. Era un gran admirador de Milner e, incluso antes de la muerte de Rhodes, había dado pruebas de su deseo de cambiar su lealtad de Rhodes a Milner. En 1898 escribió a su hermano: "Rhodes no ha hecho absolutamente nada más que retroceder. Lo odio todo y odio a la gente más que nunca; me iría en el próximo barco, pero no tengo el valor suficiente para reconocer que me han derrotado. Milner es la única personalidad realmente sana en toda la multitud".¹⁵ Este sentimiento puede haber sido sólo una reacción temporal, resultado de la forma en que Rhodes recibió las noticias de la incursión de Jameson, pero es probable que se tratara de cuestiones más básicas, ya que habían transcurrido más de dos años entre la incursión y estas declaraciones. En cualquier caso, Milner y Jameson pudieron cooperar lealmente a partir de entonces. El esbozo biográfico de Jameson en *The Dictionary of National Biography* fue escrito por Dougal Malcolm de Milner's Kindergarten.

Reginald Sothern Holland (ahora Sir Sothern) fue secretario privado del Dr. Jameson en 1904 y más tarde, durante tres años, jefe permanente del Departamento del Primer Ministro (1905-1908). Fue secretario de la South African Shipping Freights Conference (1905-1906) con Birchenough y sucedió a Birchenough como comisionado comercial de Su Majestad en Sudáfrica (1908-1913). Durante la guerra se encargó del suministro de municiones, primero en la Oficina de Guerra y más tarde (1915) en el Ministerio de Municiones. También formó parte de varias comisiones en las que Milner estaba interesado, como la Comisión Real sobre Suministros de Papel (con Birchenough), y terminó la guerra como Controlador de la División de Cultivos del Departamento de Producción Alimentaria (que intentaba llevar a cabo las recomendaciones realizadas por el Comité Milner y Selborne sobre Producción Alimentaria). En 1932 fue nombrado Rhodes Trustee.

Lewis Loyd Michell (más tarde Sir Lewis, 1842-1928) fue el banquero de Rhodes en Sudáfrica y, tras su muerte, se hizo cargo de muchos de sus intereses. Ministro sin cartera en el gabinete de Jameson en la colonia del Cabo (1904-1905), fue también director de la British South Africa Company y fideicomisario de Rhodes. En 1910 publicó una *vida de Rhodes* en dos volúmenes.

48

J. Rochfort Maguire (1855-1925), Fellow de All Souls, fue contemporáneo exacto de Milner en Oxford (1873-1877) y el amigo más íntimo de Rhodes en la universidad. Trabajó para Rhodes el resto de su vida. Obtuvo la concesión minera original (que se convirtió en la base de la Compañía Británica de Sudáfrica) de Lobengula en 1883, fue representante de Rhodes en la Cámara de los Comunes durante cinco años (1890-1895),¹⁶ y su representante personal en Rodesia o Londres durante las ausencias de

¹⁵ S. G. Millen, *Rodas* (Londres, 1934), 341-342.

¹⁶ En la Cámara de los Comunes, Maguire era partidario de Parnell, actuando por orden de Rhodes, que había dado 10.000 libras a la causa de Parnell en 1888. La propia explicación de Rhodes de por qué apoyó a Parnell es una declaración típica del Grupo Milner. Dijo que dio el dinero "ya que en la causa del Sr. Parnell. Creo que él es la clave

3. La sociedad secreta de Cecil Rhodes

Rhodes de cualquiera de los dos lugares. Director de la British South Africa Company durante veintisiete años (1898-1925), fue presidente durante los dos últimos. Su semblanza en el *Dictionary of National Biography* fue escrita por Dougal Malcolm.

De estos seis hombres que Milner heredó de Rhodes, sólo uno era lo suficientemente joven como para convertirse en miembro activo del Grupo Milner. Se trataba de Sothern Holland, nacido en 1876, que sí llegó a ser miembro, aunque quizá no del círculo íntimo. Los otros cinco eran de la misma edad de Milner, con posiciones establecidas y poder propio. Todos conocían bien a Milner y colaboraban con él. Aunque fueran iniciados, no jugaron ningún papel vital en la historia del Grupo Milner después de 1905.

Como hemos indicado, el carácter de la sociedad secreta y su personal cambiaron después de 1902. Este fue el resultado de las actividades de Lord Milner. La muerte de Rhodes y la eliminación de Stead dieron a la organización una forma mucho menos melodramática, al tiempo que la convirtieron en un instrumento político mucho más potente. Además, como resultado del ascendiente personal de Milner, los miembros de la organización cambiaron drásticamente. De los iniciados o probables iniciados que hemos mencionado, Rothschild, Johnston, Hawksley, Rosebery, Jameson, Michell y Maguire jugaron poco o ningún papel en la sociedad después de 1902. Beit murió en 1906 y Garrett al año siguiente. De los demás, Grey, Brassey, Esher y Balfour continuaron colaborando activamente con los miembros del Grupo. El verdadero círculo de iniciados en el siglo XX, sin embargo, parece incluir los siguientes nombres: Milner, Abe Bailey, George Parkin, Lord Selborne, Jan Smuts, A. J. Glazebrook, R. H. Brand (Lord Brand), Philip Kerr (Lord Lothian), Lionel Curtis, Geoffrey Dawson, H. A. L. Fisher, Edward Grigg, Leopold Amery y Lord Astor. Desde 1925, año de la muerte de Milner, se han añadido sin duda otros. Este círculo, con ciertos nombres adicionales, lo llamaremos el "núcleo interno" o el "círculo interno" del Grupo Milner. La historia de las actividades de estos hombres y la evidencia que nos da derecho a atribuirlos al círculo de iniciados ocupara la mayor parte del resto de este volumen.

Los cambios que Milner introdujo en la sociedad secreta de Rodas no fueron importantes.

No hubo cambios en los objetivos, y hubo muy pocos cambios en los métodos. De hecho, ambos fueron modificados más por Lord Lothian y sus amigos tras la muerte de Milner que por Milner tras la muerte de Rhodes.

49

Rhodes y Milner perseguían los mismos objetivos desde hacía veinticinco años, en 1902. Diferían ligeramente en la forma en que podían obtenerse estos objetivos, una diferencia basada en personalidades diferentes. A Rhodes le parecía que los fines podían conseguirse amasando grandes riquezas, a Milner le parecía que podían

del Sistema Federal, sobre la base de un perfecto Gobierno Autónomo en cada parte del Imperio." Esta cita procede de S. G. Millin, *Rhodes* (Londres, 1934), 112, y se basa en W. T. Stead, *The Last Will and Testament of Cecil John Rhodes* (Londres, 1902).

3. La sociedad secreta de Cecil Rhodes

conseguirse mediante la propaganda silenciosa, el trabajo duro y las relaciones personales (como había aprendido de Toynbee). Ninguno de los dos rechazaba los métodos del otro, y cada uno estaba dispuesto a utilizar al otro y sus métodos para alcanzar su sueño común según se presentara la ocasión. Con la muerte de Rhodes en 1902, Milner obtuvo el control del dinero de Rhodes y pudo utilizarlo para lubricar el funcionamiento de su maquinaria propagandística. Esto es exactamente lo que Rhodes había querido y pretendido. Milner era el heredero de Rhodes, y ambos lo sabían. El propio Rhodes dijo antes de su muerte: "Me dicen que sólo puedo vivir cinco años. No quiero morir. Quiero vivir. Pero si me voy, hay un hombre: Sir Alfred Milner. Confía siempre en Milner. Aún no sabes lo que tienes en él". En 1898, en conversación con Stead, Rhodes dijo: "Usted apoyará a Milner en cualquier medida que pueda tomar sin llegar a la guerra. Yo no hago tal limitación. Apoyo a Milner absolutamente sin reservas. Si dice paz, digo paz; si dice guerra, digo guerra. Pase lo que pase, le digo lo mismo a Milner".¹⁷

Los objetivos que perseguían Rhodes y Milner y los métodos con los que esperaban alcanzarlos eran tan similares en 1902 que ambos son casi indistinguibles. Ambos pretendían unir al mundo, y sobre todo al mundo de habla inglesa, en una estructura federal en torno a Gran Bretaña. Ambos pensaban que la mejor manera de alcanzar este objetivo era mediante una banda secreta de hombres unidos entre sí por la devoción a la causa común y por la lealtad personal mutua. Ambos pensaban que esta banda debía perseguir su objetivo mediante una influencia política y económica secreta entre bastidores y mediante el control de agencias periodísticas, educativas y de propaganda. La intención de Milner de trabajar por este objetivo, y de utilizar el dinero y la influencia de Rhodes para lograrlo, está claramente implícita en todas sus acciones (tanto antes como después de 1902), en su correspondencia con Rhodes (parte de ella inédita), y en las cartas a Parkin en septiembre de 1901 y a Lord Grey en mayo de 1902.¹⁸

Es muy probable que, mucho antes de la muerte de Rhodes, este plan se discutiera en conversaciones privadas de las que no quedó constancia. Por ejemplo, tres de los fideicomisarios de la última voluntad de Rhodes —Grey, Milner y Beit— cenaron con Lyttelton Gell en casa de Beit y hablaron de asuntos importantes hasta bien entrada la noche del 30 de noviembre de 1898. Está claro que Rhodes habló con sus socios sobre la forma en que sus ideales se llevarían a cabo después de su muerte. Vivía constantemente bajo el temor de la muerte y consideraba toda su vida como una carrera en la que debía lograr la mayor parte posible de sus propósitos antes de morir. El biógrafo de Alfred Beit está seguro de que Rhodes discutió con Beit un plan por el

¹⁷ La primera cita es de Edmund Garrett, "Milner and Rhodes", en *The Empire and the Century* (Londres, 1905), 478. Según la necrológica de Milner publicada en *The Times* el 14 de mayo de 1925, Rhodes repitió estos sentimientos con otras palabras en su lecho de muerte, el 26 de marzo de 1902. La declaración a Stead se encuentra en W. T. Stead, *The Last Will and Testament of Cecil John Rhodes* (Londres, 1902), 108.

¹⁸ Véase Cecil Headlam, ed., *The Milner Papers, 1897-1905* (2 vols., Londres, 1931/1933), 11, 412-413; el material inédito se encuentra en el New College, Oxford, en *Milner Papers*, XXXVIII, ii, 200

3. La sociedad secreta de Cecil Rhodes

cual Rhodes omitiría de su testamento toda mención a un proyecto muy cercano a su corazón: el ferrocarril de El Cabo a El Cairo, dejando que este proyecto fuera cubierto, como así fue, por el propio testamento de Beit. No cabe duda de que Rhodes habría discutido un proyecto aún más cercano a su corazón —el grupo mundial de simpatizantes anglosajones— con los fideicomisarios de su propio testamento y, sobre todo, con el más claramente devoto de sus ideas, Milner.

Capítulo 4. El jardín de infancia de Milner, 1897-1910

El nombramiento como Alto Comisario de Sudáfrica fue el punto de inflexión en la vida de Milner. Se obtuvo, al parecer, gracias a su pertenencia a la sociedad secreta de Rhodes, por influencia de Stead, Brett y Rhodes. Stead, en su libro sobre los testamentos de Rhodes, se atribuye el mérito principal del nombramiento, mientras que Brett estaba con Milner en Windsor cuando recibió el nombramiento y regresó con él a Londres. Sir Harry Johnston, a quien un funcionario del Foreign Office ya había ofrecido el nombramiento para sí mismo, consideró que fue la influencia de Rhodes la que se lo concedió a Milner. En su autobiografía escribió: "Por fin se tomó la decisión: Sir Alfred Milner. Sospecho que en gran medida por los argumentos personales de Cecil Rhodes, que se declaró encantado con la elección. La no elección de mi persona para un trabajo que me habría interesado mucho, fue una decepción, y sentí que se debía a la enemistad de Rhodes más que a cualquier otra causa."

Como Alto Comisario, Milner estaba subordinado al Secretario de Estado para las Colonias, cargo que ocupaba entonces Joseph Chamberlain, que ya conocía a Milner. Habían luchado juntos por la autonomía en las elecciones de 1886 y ambos habían estado en Egipto en 1889. Ya coincidían en la mayoría de las cuestiones importantes del momento, combinando, como otros miembros del Grupo Milner, la defensa del bienestar social y el imperialismo. Además, ambos eran firmes partidarios de la unión con Irlanda y de una nueva política arancelaria basada en la preferencia imperial. Cuando Chamberlain se incorporó al gobierno de Lord Salisbury como Secretario de Estado para las Colonias (1895-1903), aceptó de buen grado la sugerencia de enviar a Milner a Sudáfrica. Como Secretario de Colonias, Chamberlain hizo una serie de cosas que le granjearon el total apoyo de Milner. Entre ellas cabe mencionar la nueva constitución para Jamaica (1899), la federación de los Estados Malayos (1895) y la creación de la Commonwealth de Australia (1900). Cuando Chamberlain dimitió de la Oficina Colonial en 1903 por la cuestión de la reforma arancelaria, Balfour ofreció el puesto a Milner. Éste lo rechazó para completar la labor que había iniciado en Sudáfrica. Cuando estuvo listo para retirarse de su puesto, recomendó que su sucesor fuera Alfred Lyttelton o Lord Selborne. Este último obtuvo el nombramiento y no sólo llevó a término el trabajo de Milner, sino que lo hizo con el personal elegido por Milner. Ese personal consideraba a Selborne el segundo jefe del Grupo después de Milner.¹

¹ La necrológica de Patrick Duncan en *The Round Table* (septiembre de 1943), XXXIII, 303-305, dice en parte: "Duncan se convirtió en el *decano* de la banda de hermanos, los jóvenes de Milner, apodados 'El Jardín de Infancia',

4. Jardín de infancia de Milner, 1897-1910

52

Como Alto Comisario, Milner creó un cuerpo de ayudantes conocido en la historia como "Milner's Kindergarten". En la siguiente lista figuran los principales miembros del Kindergarten, sus fechas de nacimiento y fallecimiento (cuando es posible), sus universidades de pregrado (con fechas) y las fechas en las que fueron miembros de All Souls.

Nombre	Fechas	Universidad	All Souls
Patrick Duncan (más tarde Sir Patrick)	1870-1946	Balliol 1890-1894	Nunca
Philip Kerr (más tarde Lord Lothian)	1882-1940	Nuevo 1897-1901	Nunca
Robert Henry Brand (más tarde Lord Brand)	1878-1963	Nuevo 1897-1901	1901
Lionel Curtis	1872-1955	Nuevo 1891-1905	1921-
Geoffrey Dawson (hasta 1917 Robinson)	1874-1944 1893-1897	Magdalen	1898-1905 1915-1944
John Buchan (más tarde Lord Tweedsmuir)	1875-1940 1895-1899	Brasenose	Nunca
Dougal Orme Malcolm (más tarde Sir Dougal)	1877-1955	Nuevo 1895-1899	1899-1955
William Lionel Hichens	1874-1941	Nuevo 1894-1898	Nunca
Richard Feetham	1874-1965	Nuevo 1893-1898	Nunca
John Dove	1872-1934	Nuevo 1891-1895	Nunca
Basilio Williams	1867-1950	Nuevo 1886-1891	1924-1925
Lord Basil Blackwood	1870-1917	Balliol 1891	Nunca
Hugh A. Wyndham	1877-	Nuevo 1896-1900	Nunca
George V. Fiddes (más tarde Sir George)	1858-1925 1880-1884	Brasenose	Nunca
John Hanbury-Williams (más tarde Sir John)	1859-1946	Wellington, N. Z.	Nunca
Principal S. O. Walrond	1870-	Balliol	Nunca
Fabian Ware (más tarde Sir Fabian)	1869-1949	Univ. de París	Nunca
William Flavelle Monypenny	1866-1912	Balliol (1888-1890)	Nunca

A estos dieciocho nombres hay que añadir otros cinco que estuvieron presentes en Sudáfrica entre la Guerra de los Boers y la creación de la Unión y que eran miembros del Grupo Milner, pero que no pueden figurar en la lista del Jardín de Infancia porque no eran miembros del funcionamiento de Milner.² Estos cinco son:

entonces en el primer arrebato de entusiasmo juvenil. Ahora es un grupo que envejece y disminuye rápidamente, pero ha desempeñado un papel en las colonias de la Unión Sudafricana y es responsable de la fundación y dirección de *la Mesa Redonda*. Durante cuarenta años y más, en la medida en que las vicisitudes de la vida lo han permitido, se ha mantenido unida; y siempre, mientras admiraba a Lord Milner y a su sucesor en Sudáfrica, el difunto Lord Selborne, como su Jefe político, ha reverenciado a Patrick Duncan como el Capitán de la banda." Según R. H. Brand, ed., *The Letters of John Dove* (Londres, 1938), Duncan acudía a Inglaterra a las reuniones del Grupo en una fecha tan tardía como 1932.

² La lista anterior de dieciocho nombres no incluye a todos los miembros del Jardín de Infancia. Una lista completa incluiría: (1) Harry Wilson (Sir Harry después de 1908), que fue "conferenciante de Seeley" con Parkin en la

4. Jardín de infancia de Milner, 1897-1910

53

Nombre	Fechas	Universidad	All Souls
Leopold Amery	1873-1955	Balliol	1897-1911,1938-
Edward Grigg (más tarde Lord Altrincham)	1879-1955	Nuevo 1898-1902	Nunca
H. A. L. Fisher	1865-1940	Nuevo 1884-1888	Nunca
Edward F. L. Wood (más tarde Lord Irwin y Lord Halifax)	1881-1959	Iglesia de Cristo	1903-1910 1899-1903
Basil K. Long	1878-1944 1897-1901	Brasenose	Nunca

De estos veintitrés nombres, once procedían del New College. Siete eran miembros de All Souls, seis como miembro. En 1947, estos seis habían sido miembros durante un total de ciento sesenta y nueve años, es decir, una media de más de veintiocho años cada uno. De los veintitrés, nueve formaron parte del grupo que fundó, editó y escribió *The Round Table* después de 1910, cinco estuvieron en estrecho contacto personal con Lloyd George (dos de ellos sucesivamente como secretarios privados) entre 1916 y 1922, y siete formaron parte del grupo que controló y editó *The Times* después de 1912.

Once de estos veintitrés hombres, más otros que hemos mencionado, formaron el núcleo central del Grupo Milner tal como ha existido desde 1910 hasta la actualidad. De estos otros nos ocuparemos en su momento. En este punto debemos echar un rápido vistazo a las biografías de algunos de los otros.

Dos miembros del Kindergarten, Patrick Duncan y Richard Feetham, permanecieron en Sudáfrica tras la consecución de la Unión en 1910. Ambos siguieron siendo miembros importantes del Grupo Milner y, gracias a ello, ascendieron a altos cargos en su país de adopción. Patrick Duncan había sido asistente de Milner en la Junta de Impuestos Internos de 1894 a 1897 y fue llevado con él a Sudáfrica como

década de 1890; fue secretario privado jefe de Joseph Chamberlain en 1895-1897; fue asesor jurídico de la Oficina Colonial y de Milner en 1897-1901; fue Secretario y Secretario Colonial de la Colonia del Río Orange en 1901-1907; fue miembro del Consejo Intercolonial y del Comité Ferroviario en 1903-1907. (2) E. B. Sargent, que organizó el sistema escolar de Sudáfrica para Milner en 1900-1904 y fue Director de Educación tanto para el Transvaal como para la Colonia del Río Orange en 1902-1904; escribió un capítulo para *The Empire and the Century* en 1905. (3) Gerard Craig Sellar, fallecido en 1929, y sobre el que no se dispone de información. En 1946 se concedió en Balliol una beca Craig-Sellar en su honor. (4) Oscar Ferris Watkins, empleado bíblico en All Souls a finales del siglo XIX, obtuvo un máster de esta universidad en 1910; estuvo en la policía sudafricana en 1902-1904, en el servicio civil de Transvaal en 1904-1907; en el servicio del Protectorado de África Oriental y en el servicio civil de E.A. a partir de 1908. Civil Service desde 1908, siendo Comisionado de Distrito en 1914, Comisionado Jefe Nativo en funciones en 1920-1927, miembro del Consejo Legislativo en 1920-1922, Comisionado Jefe Nativo Adjunto de Kenia en 1921-1927; fue Director de Trabajo Militar bajo Smuts en el África Oriental Alemana en 1914-1918. (5) Percy Girouard (más tarde Sir Percy) fue Presidente de la Junta de Ferrocarriles Egipcios en 1898-1899; fue Director de Ferrocarriles en la Guerra de los Boers en 1899-1902; fue Comisario de Ferrocarriles y Jefe de los Ferrocarriles Centrales Sudafricanos en 1902-1904; fue Alto Comisionado de Nigeria del Norte en 1907-1908 y Gobernador en 1908-1909; fue Gobernador del Protectorado de África Oriental en 1909-1912; fue director de Armstrong, Whitworth and Company en 1912-1915; y fue Director General de Suministro de Municiones en 1914-1915. Fue despedido por Lloyd George por ineficacia en 1915.

4. Jardín de infancia de Milner, 1897-1910

secretario privado. Fue tesorero del Transvaal en 1901, secretario colonial del Transvaal en 1903-1906 y vicegobernador interino en 1906. Permaneció en Sudáfrica como lugarteniente de Jan Smuts, donde llegó a ser abogado del Tribunal Supremo, miembro del Parlamento sudafricano, Ministro del Interior, Salud Pública y Educación (1921-1924), Ministro de Minas (1933-1936) y, por último, Gobernador General de Sudáfrica (1936-1946). Regresó con frecuencia a Inglaterra para conferenciar con la Croup (en septiembre de 1932, por ejemplo, en la casa de campo de lord Lothian, Blickling).

54

Richard Feetham fue nombrado secretario municipal adjunto y, más tarde, secretario municipal de Johannesburgo (1902-1905). Fue asesor jurídico de Lord Selborne, Alto Comisionado, en 1907, y más tarde miembro del Consejo Legislativo del Transvaal (1907-1910). Fue presidente del Comité para la Descentralización de Poderes en la India en 1918-1919; consejero del Rey en Transvaal (1919-1923); juez del Tribunal Supremo de Sudáfrica (1923-1930); presidente de la Comisión de Límites de Irlanda (1924-1925); presidente de la Comisión de Gobierno Local de la Colonia de Kenia (de la que Edward Grigg fue Gobernador) en 1926; asesor del Consejo Municipal de Shanghai (1930-1931); presidente de la Comisión de Tenencia de la Tierra del Transvaal Asiático (1930-1935); Vicerrector de la Universidad de Witwatersrand, Johannesburgo (1938); y juez del Tribunal Supremo de Sudáfrica desde 1939. La mayoría de estos cargos, como veremos, le llegaron como miembro del Grupo Milner.

Hugh A. Wyndham también permaneció en Sudáfrica después de 1910 y fue miembro del Parlamento de la Unión durante diez años (1910-1920). Anteriormente había sido secretario de Milner. A pesar de la prominencia de su familia y de su propia posición como heredero presunto del tercer barón de Leconfield, es difícil obtener información adecuada sobre él. Su biografía en *Who's Who* no menciona sus experiencias en Sudáfrica ni sus otras conexiones con el Grupo Milner. Esto es obviamente el resultado de una política deliberada, ya que las ediciones de *Who's Who* de hace treinta y cinco años sí mencionan la conexión sudafricana. Wyndham escribió "*Problems of Imperial Trusteeship*" (1933); "*Britain and the World*", y el capítulo sobre "The Formation of the Union of South Africa, 1901-1910" en el volumen Vin de la *Cambridge History of the British Empire* (1936). Fue, como todos los miembros del Grupo Milner, miembro del Royal Institute of International Affairs, escribió muchas reseñas de libros para su Journal y, al estallar la guerra en 1939, se convirtió en el presidente habitual de sus reuniones (en ausencia de Lord Astor). Cuando se reanudó la publicación del Journal tras la guerra, se convirtió en presidente de su consejo editorial, cargo que sigue ocupando. Casado con Maude Lyttelton, hija del vizconde Cobham, es cuñado de Sir Ivor Maxse (hermano de Lady Milner) y sobrino de Lord Rosebery.

Dougal Malcolm (Sir Dougal desde 1938), nieto de Lord Charles Wellesley, se incorporó a la Oficina Colonial en 1900 y prestó allí sus servicios bajo las órdenes de

4. Jardín de infancia de Milner, 1897-1910

Chamberlain y Alfred Lyttelton durante varios años. En 1905 fue a Sudáfrica como secretario privado de Lord Selborne y permaneció allí hasta que se logró la Unión. Fue secretario de Lord Grey, Gobernador General de Canadá, durante el último año de su mandato (1910-1911); funcionario del Tesoro británico durante un año; y, en 1913, se convirtió en director de la British South Africa Company (presidenta desde 1938). También es vicepresidente de la British North Borneo Company, de la que es presidente su cuñado, el general Sir Neill Malcolm.³ Sir Dougal escribió las biografías de Otto Beit, del Dr. Jameson y de J. Rochford Maguire para el *Dictionary of National Biography*.

55

William Lionel Hichens (1874-1940), al graduarse en el New College, sirvió brevemente como mensajero ciclista en la guerra de los Boers y luego se incorporó al Ministerio de Hacienda egipcio (1900). Tras sólo nueve meses de servicio, fue trasladado por Milner a Sudáfrica para incorporarse como Tesorero de Johannesburgo. Enseguida viajó a Inglaterra para sacar a flote un préstamo, y a su regreso (en 1902) fue nombrado Tesorero Colonial del Transvaal y Tesorero del Consejo Intercolonial. Más tarde añadió a sus responsabilidades la de Comisario de Ferrocarriles en funciones. En 1907 viajó a la India como miembro de la Comisión Real de Descentralización, tras lo cual presidió la Junta de Investigación sobre el Servicio Público en Rodesia del Sur (1909). En 1910 se dedicó a los negocios privados, convirtiéndose en presidente del consejo de una gran empresa siderúrgica, Cammell Laird and Company, pero continuó como miembro del Grupo Milner. En 1915, Lloyd George envió a Hichens y Brand a organizar la industria de municiones de Canadá. Crearon la Junta Imperial de Municiones de Canadá, de la que Joseph Flavelle (Sir Joseph después de 1917) fue nombrado presidente, Charles B. Gordon (Sir Charles después de 1917) vicepresidente y Brand miembro. En años posteriores, Hichens fue un destacado hombre de negocios, uno de los grandes maestros siderúrgicos de Inglaterra, director de la Commonwealth Trust Company (que envió a John Dove a la India en 1918), de la London Northwestern Railway y de su sucesora, la London, Midlands and Scottish. Fue miembro del Comité Ejecutivo del Carnegie United

³ La hermana de Douglas Malcolm se casó en 1907 con Neill Malcolm (desde 1919 General de División Sir Neill Malcolm), que fue oficial del ejército regular desde 1889 hasta su jubilación en 1924. Formó parte de la Misión Militar Británica en Berlín en 1919-1921; fue Comandante General en Malaya, 1921-1924; fundador de la REA, de la que fue presidente desde 1926 (sucediendo a Lord Meston) hasta 1935 (sucediendo por Lord Astor). Fue Alto Comisionado para los Refugiados Alemanes en 1936-1938, con R. M. Makins (miembro de All Souls y del Grupo Milner y más tarde ministro británico en Washington) como su principal subordinado británico. Es presidente de la British North Borneo Company, de la que Dougal Malcolm es vicepresidente.

Ian Malcolm (Sir Ian desde 1919), hermano de Neill Malcolm, fue agregado en Berlín, París y Petersburgo en 1891-1896; y M.P. en 1895-1906 y de nuevo en 1910-1919; secretario privado adjunto de lord Salisbury (1895-1900); secretario privado parlamentario del secretario jefe para Irlanda (George Wyndham) en 1901-1903; secretario de la Liga de Defensa de la Unión, organizada por Walter Long, en 1906-1910; funcionario de la Cruz Roja en Europa y Norteamérica (1914-1917); en la misión de Balfour a Estados Unidos en 1917; secretario privado de Balfour durante la Conferencia de Paz (1919); y representante británico en el Consejo de Administración de la Compañía del Canal de Suez. Escribió la biografía de Walter Long en el *Dictionary of National Biography*.

4. Jardín de infancia de Milner, 1897-1910

Kingdom Trust durante más de veinte años (1919-1940), lo que puede ayudar a explicar la extraordinaria generosidad de la Fundación Carnegie con el Royal Institute of International Affairs (del que Hichens era miembro). Fue un entusiasta defensor de los programas de educación de adultos y dedicó años de esfuerzo al Birkbeck College, la escuela nocturna de posgrado de la Universidad de Londres. Fue presidente del consejo de administración de esta institución desde 1927 hasta su muerte, por una bomba alemana, en diciembre de 1940. A partir de 1929, como la mayor parte del círculo íntimo del Grupo Milner, vivió cerca de Oxford (en North Aston). Se casó con Hermione Lyttelton, hija de Sir Neville Lyttelton, sobrina del vizconde Cobham y prima del actual Oliver Lyttelton.

George Vandeleur Fiddes (Sir George después de 1912) había sido secretario privado del conde de Onslow, padre de Lady Halifax, antes de ser secretario de Milner en Sudáfrica (1897-1900). Posteriormente fue secretario político del comandante en jefe en Sudáfrica (1900), secretario de la administración del Transvaal (1900-1902), subsecretario de Estado adjunto para las Colonias (1909-1916) y subsecretario permanente para las Colonias (1916-1921).

56

John Hanbury-Williams (Sir John después de 1908) llevaba diecinueve años en el ejército regular, principalmente como ayudante de varios administradores coloniales, cuando fue asignado a Milner como secretario militar en 1897. Después de tres años, fue a Londres como secretario del Secretario de Estado de Guerra (St. John Brodrick, 1900-1903), y a Canadá como secretario y secretario militar del Gobernador General, Earl Grey (1904-1909). Después fue general de brigada encargado de la administración en Escocia (1909-1914) y del Estado Mayor (1914), jefe de la misión militar británica en Rusia (1914-1917), encargado del Departamento de Prisioneros de Guerra británicos en La Haya (1917-1918) y en Suiza (1918), y terminó su carrera en un resplandor de gloria como general de división, mariscal del cuerpo diplomático (1920-1934) y ecuestre extra de tres reyes de Inglaterra (1934-1946).

John Buchan no era miembro del núcleo interno del Grupo Milner, pero estaba cerca de él y fue recompensado en 1935 al ser elevado a una baronía como Lord Tweedsmuir y enviado a Canadá como Gobernador General. Es importante porque es (con Lionel Curtis) uno de los pocos miembros de los círculos íntimos del Grupo Milner que han escrito sobre él en obras publicadas. En su autobiografía, *Pilgrim's Way* (Boston, 1940), ofrece un breve esbozo del personal del Kindergarten y sus logros posteriores, así como un brillante análisis del propio Milner. Escribió:

"Él (Milner) había recibido —principalmente de Arnold Toynbee— una inspiración que centraba todos sus intereses en el servicio al Estado. Tenía los instintos de un reformista radical unidos a un intelecto de textura cerrada que los reformistas rara vez poseen. Tenía una visión de la Buena Vida extendida en una amplia mancomunidad; y cuando su imaginación aprehendió el Imperio, su campo de visión se amplió maravillosamente. Así que al principio de su carrera

4. Jardín de infancia de Milner, 1897-1910

se dedicó a una causa, dejando atrás cosas como el ocio, la felicidad doméstica y hacer dinero. En palabras de Bacon, abrazó el Estado. En el aspecto intelectual, encontró lo que le satisfacía plenamente en los problemas de la administración, cuando se enfrentó a ellos como secretario de Goschen, en Egipto y en Somerset House. Tenía una mente notable tanto por su alcance como por su dominio de los detalles: la inteligencia administrativa más poderosa, creo, que Gran Bretaña ha producido en nuestros días. Si se me permite compararlo con otros, era tan infalible como Cromer para detectar el centro de gravedad de una situación, tan brillante como Alfred Beit para poner orden en unas finanzas enmarañadas, y tenía el poder de Curzon para mantener una gran organización en constante funcionamiento. No era un fanático —su inteligencia era demasiado suprema para eso—, pero en el sentido más noble de la palabra, era un entusiasta. Limitaba sus intereses a un propósito fijo, y esta absorción significaba una cierta rigidez. Se había aislado de algunos de los emolientes de la vida. En consecuencia, el administrador perfecto era un diplomático menos perfecto... [Más tarde, añade Buchan,] entré en estrecho contacto con un gran personaje. Milner era el hombre más desinteresado que he conocido. Pensaba en su trabajo y en su causa, mucho en sus colegas, nunca en sí mismo. Simplemente no le interesaba lo que atrae la ambición común. No se le podía sobornar, porque no había nada en el globo con lo que sobornarle; ni disuadirle con críticas personales, porque no le importaba en absoluto la fama; y habría sido tan fácil intimidar al sistema solar, ya que no conocía el significado del miedo."

57

El efecto que Milner tuvo sobre Buchan fue compartido por los demás miembros del Kindergarten y proporcionó ese vínculo espiritual que animó al Grupo Milner. Este espíritu, encontrado en Toynbee, en Goschen, en Milner y más tarde en Lionel Curtis, fue la fuerza motivadora del Grupo Milner hasta después de 1922. De hecho, mucho de lo que Buchan dice aquí sobre Milner podría aplicarse con ligeros cambios a Lionel Curtis, y Curtis, como veremos, fue la fuerza motivadora del Grupo Milner desde 1910 hasta 1922. Después de 1922, a medida que aumentaba la influencia de lord Lothian, lord Astor y lord Brand y declinaba la de Milner, el espíritu del Grupo se empañó un poco, pero no se perdió del todo.

Buchan fue al Brasenose College, pero, como él mismo dice, "viví mucho en Balliol y mis amigos más íntimos eran de ese colegio". Menciona como sus mejores amigos a Hilaire Belloc, F. E. Smith (futuro lord Birkenhead), John Simon, Leo Amery, T. A. Nelson, Arthur Salter, Bron Lucas, Edward Wood (futuro lord Halifax) y Raymond Asquith. De esta lista, cinco fueron futuros miembros de All Souls, y cuatro de ellos fueron miembros importantes del Grupo Milner.

Buchan viajó a Sudáfrica en 1901, invitado personalmente por Milner, para ser su secretario privado, pero sólo permaneció dos años. Encargado del reasentamiento de los bóers desplazados y de la reforma agrícola (ambos asuntos muy cercanos al

4. Jardín de infancia de Milner, 1897-1910

corazón de Milner), se marchó en 1903 para ocupar un importante puesto en la administración de Egipto. Este nombramiento fue misteriosamente cancelado tras su regreso a Inglaterra porque, según Buchan, era demasiado joven para la tarea. Es más que probable que Milner, que había obtenido el nombramiento para él, cambiara de opinión debido al entusiasmo de Buchan por la federación imperial, que estaba decayendo rápidamente. Este fue un tema en el que Milner y otros miembros de su Grupo se mantuvieron firmes durante muchos años. Hacia 1915, la mayoría de los miembros del Grupo empezaron a creer que la federación era imposible y, como solución de compromiso, adoptaron lo que hoy conocemos como Commonwealth de Naciones, es decir, un grupo de naciones unidas por ideales y lealtades comunes más que por una organización política fija. Lionel Curtis sigue siendo hasta el día de hoy un creyente fanático de la federación, y parte del declive de su influencia después de 1922 puede atribuirse a la incapacidad de obtener la federación frente a la oposición mundial —y sobre todo del Dominio—. La Commonwealth actual es, en realidad, el resultado de los compromisos alcanzados cuando los detalles del Grupo Milner chocaron con la realidad de los hechos políticos.

58

Al no obtener el nombramiento de egipcio, Buchan continuó ejerciendo la abogacía en Londres durante tres años, abandonándola finalmente para convertirse en socio de la empresa editorial de su antiguo compañero Thomas A. Nelson (1906-1916). En 1907 se casó con Susan Grosvenor, cuya familia (duques de Westminster) estaba aliada, como hemos visto, con los Wyndham, Cavendish, Lyttelton y Primros (condes de Rosebery y lores Dalmeny). A raíz de esta conexión familiar, Buchan escribió unas memorias sobre lord Rosebery para *Proceedings of the British Academy* en 1930 y un libro sobre los gemelos Grosvenor, que murieron en la guerra.

Durante la guerra, Buchan fue corresponsal de *The Times*, escribió *la Historia de Nelson de la Gran Guerra* en veinticuatro volúmenes (1915-1919), fue el servicio de inteligencia militar en Francia (1916-1917) y, por último, fue Director de Información de la Oficina de Guerra (1917-1918). Durante este periodo y posteriormente, fue un prolífico escritor de relatos de viajes, históricos y de aventuras, convirtiéndose con el tiempo, gracias a obras como *Greenmantle*, *Los tres rehenes* y *Los treinta y nueve escalones*, en el escritor de relatos de aventuras más famoso de Gran Bretaña. Su relación con Sudáfrica le valió el puesto de historiador oficial de las fuerzas sudafricanas en Francia. Fue amigo íntimo de lord Haldane y lord Rosebery, a los que se puede considerar miembros del Milner Croup. De Haldane, Buchan escribió: "Lo que más me atrajo de él fue su lealtad a Milner. Milner le consideraba el hombre más capaz de la vida pública, más capaz incluso que Arthur Balfour, y sólo Haldane, de entre sus antiguos aliados liberales, le apoyaba en todo". Haldane, con Rosebery, Asquith y Edward Grey, había formado la Liga Liberal para apoyar el imperialismo liberal, con el que Milner estaba estrechamente asociado.

Buchan fue representante de las universidades escocesas en la Cámara de los Comunes durante ocho años (1927-1935), Lord Alto Comisionado de la Iglesia de

4. Jardín de infancia de Milner, 1897-1910

Escocia en 1933-1934, presidente de la Sociedad Histórica Escocesa (1929-1933) y Rector de la Universidad de Edimburgo, antes de obtener su último cargo, Gobernador General de Canadá (1935-1940).

Basil Williams se graduó en el New College en 1891 y casi de inmediato se convirtió en secretario de la Cámara de los Comunes, cargo que ocupó durante nueve años antes de ir como soldado a la Guerra de los Bóers. Llegó a ser secretario del Departamento de Educación del Transvaal, escribió el volumen IV de la *Historia de la Guerra Sudafricana de The Times* y fue corresponsal especial de *The Times* en la Convención Sudafricana de 1908-1919, que dio lugar a la Unión. Mayor del Estado Mayor en 1918-1909, más tarde fue profesor Ford en Oxford (en 1921), profesor de Historia en McGill (1921-1925) y profesor de Historia en Edimburgo (1925-1937). Escribió el muy revelador artículo sobre Milner en el *Dictionary of National Biography* y otras numerosas obras, entre ellas *Cecil Rhodes* (1921), *The British Empire* (para la Home University Library, 1928), el volumen XI de la Oxford History of England (*The Whig Supremacy, 1714-1760*), *Botha, Smuts, and South Africa* (1946), y editó *The Makers of the Nineteenth Century* (1915-1928).

59

Lord Basil Blackwood, hijo y heredero de lord Dufferin, fue a Balliol en 1891, pero nunca se graduó, pues era un aventurero de primer orden. Llevado a Sudáfrica por Milner, trabajó en el Departamento de la Abogacía del Juez durante un año (1900-1901), y luego fue Subsecretario Colonial de la Colonia del Río Orange durante seis años (1901-1907). Fue nombrado Secretario Colonial de Barbados en 1907 y Secretario Adjunto de la Comisión de Desarrollo de la Tierra en Inglaterra en 1910. Hubiera sido un miembro importante del Grupo Milner, pero murió en Francia en 1917.

De los principales miembros del Jardín de Infancia, Robert H. Brand (desde 1946 Barón Brand) ocupa un lugar destacado. Su padre era el segundo vizconde Brand, vigesimocuarto barón de Dacre (creado en 1307), hijo de un presidente de la Cámara de los Comunes (1872-1884), mientras que su madre era Susan Cavendish, hija de lord George Cavendish y sobrina del séptimo duque de Devonshire. Su padre, como Gobernador de Nueva Gales del Sur en 1895-1899, fue uno de los instigadores originales de la federación de las colonias australianas, que entró en vigor en 1900. Su hermano mayor, el tercer vizconde Hampden, fue lugarteniente del Rey (1924-1936), mientras que otro hermano, el almirante Sir Hubert Brand, fue ecuestre extra del Rey (1922) y principal ayudante naval del Rey (1931-1932). Su sobrino, Freeman Freeman-Thomas (barón de Willingdon después de 1910; marqués de Willingdon después de 1936), se casó en 1892 con la hija de lord Brassey, y fue gobernador general de Canadá (1926-1931) y virrey de la India (1931-1936).

Brand, miembro de All Souls desde 1901, es el principal responsable de la influencia de Astor en el grupo Milner. Viajó a Sudáfrica en 1902 y fue nombrado secretario del Consejo Intercolonial del Transvaal y la Colonia del Río Orange y secretario del Comité Ferroviario de los Ferrocarriles Centrales Sudafricanos, con

4. Jardín de infancia de Milner, 1897-1910

Philip Kerr (el futuro lord Lothian) como secretario adjunto en ambas organizaciones. Fue secretario de la delegación del Transvaal en la Convención Nacional Sudafricana (1908-1909) y enseguida escribió una obra deliberadamente ingenua publicada por Oxford University Press en 1909 con el título *The Union of South Africa*. En esta obra no se menciona el Jardín de Infancia y, cuando es necesario hablar de su labor, se hace como si la llevaran a cabo personas desconocidas para el escritor. Dice, por ejemplo (página 40): "Sólo la delegación del Transvaal fue asistida durante toda la convención por un equipo de asesores jurídicos y expertos", con lo que descarta la labor esencial del Jardín de Infancia. Su propio trabajo es pasado por alto en silencio, y al principio del volumen se coloca una cita en holandés del Presidente Sir John Brand de la Colonia del Río Orange, posiblemente para engañar al lector ordinario haciéndole creer que había una conexión familiar entre el político sudafricano y el autor del libro.

60

El papel de Brand en el Grupo Milner después de 1910 es demasiado grande para tratarlo aquí adecuadamente. Baste decir que se le consideraba el economista del Round Table Group y que llegó a ser socio y director gerente de Lazard Brothers and Company, director del Lloyd's Bank y director de *The Times*, cargos de los que se retiró en 1944 y 1945. Durante la Primera Guerra Mundial, fue miembro de la Junta Imperial de Municiones de Canadá (1915-1918) y vicepresidente de la Misión Británica en Washington (1917-1918). Durante su estancia en Washington, se casó con la hermana de Nancy Astor, hija de Chiswell Dabney Langhorne, de Virginia. Fue esta conexión la que le dio entrada en Cliveden en la época en que ese nombre adquirió notoriedad.

Brand fue una de las figuras importantes de las finanzas internacionales en el periodo posterior a 1918. En la Conferencia de Paz de París de 1919 fue asesor financiero de Lord Robert Cecil, presidente del Consejo Económico Supremo. Posteriormente fue vicepresidente de la Conferencia de Bruselas (1920) y representante financiero de Sudáfrica en la Conferencia de Génova (1922). Fue miembro del comité de expertos para la estabilización del marco alemán en 1923, comité que allanó el camino para el Plan Dawes. Tras un largo periodo en la empresa privada, fue jefe de la Misión Británica de Alimentos en Washington (1941-1944), presidente del Consejo Británico de Suministros en Norteamérica (1942-1945, 1946) y representante del Tesoro de Su Majestad en Washington (1944-1946). En este último cargo tuvo mucho que ver con la negociación del enorme préstamo estadounidense a Gran Bretaña para la reconstrucción de posguerra. Durante los años 1942-1944, Brand puso en su lugar como director gerente de Lazard Brothers a su sobrino, Thomas Henry Brand, hijo del vizconde Hampden, y, cuando Brand dejó Lazard en 1944, llevó al mismo sobrino a Washington como director ejecutivo por parte británica del Combined Production and Resources Board, y más tarde (1945) como presidente del Comité oficial de Suministros para las Zonas Liberadas. En todas sus actividades Brand ha seguido siendo una de las figuras más centrales del núcleo del Grupo Milner.

4. Jardín de infancia de Milner, 1897-1910

Tan importante como Brand fue su íntimo amigo Philip Kerr (más tarde lord Lothian), a quien ya hemos visto como ayudante de Brand en Sudáfrica. Kerr, nieto, por vía materna, del decimocuarto duque de Norfolk, fue originalmente a Sudáfrica como secretario privado de un amigo de su padre, Sir Arthur Lawley, teniente gobernador del Transvaal (1902). Kerr fue ayudante de Brand en el Consejo Intercolonial y en el Comité de los Ferrocarriles Centrales Sudafricanos (1905-1908). Más tarde, como secretario de la Comisión de Indigencia del Transvaal (1907-1908), redactó un informe sobre la situación de los trabajadores blancos pobres en un país de color, tan valioso que fue reeditado por el gobierno de la Unión veinte años después.

61

A partir de 1908, Kerr fue, como veremos, uno de los principales organizadores de la publicidad a favor de la Unión Sudafricana. Fue secretario del Round Table Group de Londres y editor de *The Round Table* de 1910 a 1916, cargo que abandonó para convertirse en secretario de Lloyd George (1916-1922), director del *Daily Chronicle* (1921) y secretario del Rhodes Trust (1925-1939). Obtuvo varios cargos gubernamentales después de que la muerte de su primo, el décimo marqués de Lothian, en 1930, le otorgara un título, 28.000 acres de tierra y un escaño en la Cámara de los Lores. Fue Canciller del Ducado de Lancaster (1931), Subsecretario Parlamentario de la Oficina de la India (1931-1932), miembro de la primera y segunda Conferencias de la Mesa Redonda sobre la India y Presidente del Comité de Franquicias Indias, antes de terminar su vida como Embajador en Estados Unidos (1939-1940). En 1923 publicó con Lionel Curtis un libro titulado *The Prevention of War (La prevención de la guerra)*, compuesto por conferencias que habían pronunciado previamente en el Williams College. Tras su muerte, Curtis editó una colección de *Discursos americanos de Lord Lothian*, con una introducción de Lord Halifax y un esbozo biográfico de Edward Grigg (reimpreso de *The Round Table*). Como era de esperar, fue publicada por Chatham House.

A su muerte, Lord Lothian legó su finca solariega, la abadía de Newbattle, en Midlothian, como colegio residencial para la educación de adultos en Escocia, y dejó su casa de campo Tudor, Blickling (lugar de reunión frecuente del Grupo Milner), como monumento nacional. Nunca se casó y abandonó su fe católica romana por la Ciencia Cristiana en el curso de una enfermedad casi mortal en 1914.

Geoffrey Dawson (1874-1944), que cambió su nombre por el de Robinson en 1917, fue también uno de los miembros más íntimos del Grupo Milner. Miembro de la Oficina Colonial bajo Chamberlain (1898-1901), fue durante cinco años secretario privado de Milner en Sudáfrica (1901-1905) y luego fue nombrado corresponsal en Sudáfrica de *The Times* y editor del *Johannesburg Star* en el periodo crítico de la formación de la Unión (1905-1910). Siempre miembro del Round Table Group y del Milner Group, Dawson añadió a éstos los cargos de editor de *The Times* (1912-1919, 1922-1941) y secretario de los Rhodes Trustees (1921-1922). Durante el periodo en que Dawson no fue redactor de *The Times*, el Grupo Milner se ocupó bien de él,

4. Jardín de infancia de Milner, 1897-1910

nombrándole ecónomo de All Souls, director de Consolidated Gold Fields, Ltd., y de Trust Houses, Ltd. (ambas empresas de Rhodes). (ambas empresas de Rhodes), además de secretario del Rhodes Trust. En 1919 se casó con la hija de Sir Arthur Lawley (más tarde sexto barón de Wenlock), antiguo jefe de Kerr en el Transvaal. Sir Arthur, que había comenzado su carrera como secretario privado de su tío, el duque de Westminster, en 1892, la terminó como Gobernador de Madrás (1906-1911).

62

Dawson era probablemente tan cercano a Milner personalmente como cualquier otro miembro del Kindergarten, aunque Amery debe ser considerado como el heredero político de Milner. La necrológica de *The Times* sobre Dawson dice: "A nadie se entregó el corazón de Milner más enteramente que a Dawson; la simpatía entre el hombre mayor y el más joven era casi la de padre e hijo, y duró sin cambios hasta la muerte de Milner". Como editor de *The Times*, Dawson era una de las figuras más influyentes de Inglaterra. Utilizó esa influencia en las direcciones decididas por el Grupo. Esto se vio, en años posteriores, en el tremendo papel que desempeñó en los asuntos de la India y, sobre todo, en la política de apaciguamiento. En 1929 visitó a su "viejo amigo" lord Halifax, entonces virrey de la India, y posteriormente escribió la mayoría de los editoriales de *The Times* sobre la India en la lucha que precedió a la Ley del Gobierno de la India de 1935. En 1937 escribió los artículos de *The Times* que inauguraron la última etapa del apaciguamiento, y guió personalmente el apoyo de *The Times* a esa política.

Tras retirarse de la dirección de *The Times* en 1941, ejerció durante los tres últimos años de su vida como editor de *The Round Table*.

William Flavelle Monypenny fue director adjunto de *The Times* (1894-1899) antes de ir a Sudáfrica como director del *Johannesburg Star*. Dejó este puesto al estallar la Guerra de los Bóers, ya que la publicación de un periódico pro-británico no era posible durante las hostilidades. Tras un breve periodo como teniente de la Caballería Ligera Imperial (1899-1900), Monypenny fue nombrado Director de Suministros Civiles bajo el mando de Milner (1900-1902) y luego reanudó su puesto como editor del *Star*. En 1903 dimitió en protesta por la política de Milner de importar trabajadores chinos y recorrió África a pie desde el Cabo hasta Egipto. Reasumió su puesto en *The Times* (1903-1908) y se convirtió en director de la empresa durante los últimos cuatro años de su vida (1908-1912). Por esta época, lord Rowton, que había sido secretario privado de Disraeli, dejó sus papeles a *The Times* para que los utilizara en una *Vida* de Disraeli. Monypenny comenzó la tarea, pero sólo terminó los dos primeros volúmenes de la obra en seis tomos. Los cuatro últimos volúmenes fueron escritos por George E. Buckle, editor de *The Times* (1884-1912), miembro de All Souls (1877-1885) y contemporáneo de Milner en Oxford (1872-1876).

Quizá merezca la pena señalar que cuando Monypenny dimitió del *Johannesburg Star* fue sustituido como editor por William Basil Worsfold, que ocupó el cargo durante dos años, siendo reemplazado, como hemos dicho, por Geoffrey Dawson. En los años 1906-1913 Worsfold publicó un estudio en tres volúmenes de los logros de

4. Jardín de infancia de Milner, 1897-1910

Milner en Sudáfrica. Contiene el relato más valioso que existe sobre la labor del Jardín de Infancia.⁴

63

Fabian Ware (Sir Fabian desde 1922), que había sido reportero en *The Morning Post* (1899-1901), fue Director Adjunto y Director de Educación en el Transvaal (1901-1905) y Director de Educación en la Colonia del Río Orange (1903), así como miembro del Consejo Legislativo del Transvaal (1903-1905). Fue redactor jefe de *The Morning Post* en 1905-1911 y luego se convirtió en comisionado especial del consejo de la Rio Tinto Company, de la que Milner era director. Durante la Primera Guerra Mundial alcanzó el rango de general de división. Desde entonces ha sido vicepresidente permanente de la Comisión Imperial de Tumbas de Guerra. Un libro que escribió en 1937, *The Immortal Heritage, The Work of the Imperial War Graves Commission (La herencia inmortal, el trabajo de la Comisión Imperial de Tumbas de Guerra)*, fue objeto de un artículo sobre este tema en *The Round Table*. Sir Fabian fue miembro del Comité Imperial de Consulta y Cooperación Económica en 1933 y fue director general de la Oficina de Guerra en 1939-1944.

Main Swete Osmond Walrond estuvo en el Ministerio de Finanzas en Egipto (1894-1897) antes de convertirse en secretario privado de Milner durante todo el periodo de su Alto Comisariado (1897-1905). Posteriormente fue nombrado Comisario de Distrito en Chipre, pero no llegó a ocupar el cargo. En 1917-1919 estuvo en la Oficina Árabe de El Cairo bajo las órdenes del Alto Comisionado y actuó como asesor no oficial, pero importante, de la misión de Milner a Egipto en 1919-1921. Esta misión condujo a la independencia egipcia de Gran Bretaña.

Lionel Curtis es uno de los miembros más importantes del Grupo Milner, o, como me lo expresó un miembro del Grupo, es el *fons et origo*. Puede sonar extravagante como afirmación, pero podría hacerse una poderosa defensa de la afirmación de que lo que Curtis piensa que debe hacerse con el Imperio Británico es lo que ocurre una generación después. Daré aquí sólo dos ejemplos recientes de ello. En 1911 Curtis decidió que el nombre de los Dominios de Su Majestad debía cambiarse de "Imperio Británico" a "Mancomunidad de Naciones". Esto se hizo oficialmente en 1948. De nuevo, hacia 1911 Curtis decidió que la India debía recibir un autogobierno completo tan pronto como las condiciones lo permitieran. Esto se llevó a cabo en 1947. Como veremos, no se trata de meras coincidencias, ya que Curtis, trabajando entre bastidores, ha sido uno de los principales arquitectos de la actual Commonwealth. No es fácil discernir los lugares por los que ha pasado, y no se puede plasmar aquí un esbozo biográfico adecuado. De hecho, gran parte del resto de este volumen será una contribución a la biografía de Lionel Curtis. Ardiendo con un ardor inextinguible, que algunos podrían calificar de fanático, ha dedicado su vida a su idea dominante, que las cosas más bellas de la vida —libertad, democracia, tolerancia, etc.— sólo podrían

⁴ Véase W. B. Worsfold, *The Reconstruction of the New Colonies under Lord Milner* (2 vols., Londres, 1913), n. 207-222 y 302-419.

4. Jardín de infancia de Milner, 1897-1910

preservarse dentro de un sistema político mundial integrado, y que este sistema político podría construirse en torno a Gran Bretaña, pero sólo si Gran Bretaña adoptaba hacia sus dominios, sus colonias y el resto del mundo una política de generosidad, de confianza y de desarrollo de la libertad.

64

Curtis era a la vez un fanático y un idealista. Pero no era simplemente "un hombre con prisa". Tenía una idea bastante clara de lo que quería. No creía que se pudiera dar libertad y democracia completas e inmediatas a las diversas partes del sistema imperial, sino que pensaba que sólo se podrían extender a estas partes en función de su capacidad para desarrollarse hasta un nivel en el que fueran capaces de ejercer tales privilegios. Cuando se alcanzara ese nivel y se ampliaran esos privilegios, pensaba que no se utilizarían para perturbar el sistema mundial integrado con el que soñaba, sino para integrarlo más plenamente y de una forma más sólida, una forma basada en una perspectiva común y en modelos comunes de pensamiento, y no en la peligrosa unidad de la sujeción política, la censura o cualquier tipo de coacción. Para Curtis, como para H. G. Wells, el destino del hombre dependía de una carrera entre la educación y el desastre. Este sentimiento era similar al que animaba a Rhodes cuando creó las Becas Rhodes, aunque Curtis tiene un punto de vista mucho más amplio y menos nacionalista que Rhodes. Además, Curtis creía que se podía educar a la gente para la libertad y la responsabilidad dándoles siempre un poco más de libertad, un poco más de democracia y un poco más de responsabilidad de la que estaban preparados para asumir. Se trata de una actitud básicamente cristiana —la creencia de que si se confía en los hombres, demostrarán ser dignos de confianza—, pero era una actitud por la que Curtis estaba dispuesto a arriesgar la existencia del Imperio Británico. Aún no está claro si Curtis es el creador de la Mancomunidad de Naciones o simplemente el destructor del Imperio Británico. La respuesta se encontrará en el comportamiento de la India en los próximos años. El Grupo Milner lo sabía. Por eso la India, desde 1913, ha sido el principal objeto de sus atenciones.

Estas ideas de Curtis están claramente expuestas en sus numerosas obras publicadas. Las siguientes citas están tomadas de *The Problem of the Commonwealth* (*El problema de la Commonwealth*) elaborado por el Round Table Group y publicado con el nombre de Curtis en 1916:

"El gobierno responsable sólo puede realizarse para cualquier conjunto de ciudadanos en la medida en que sean aptos para el ejercicio del poder político. En las Dependencias, la gran mayoría de los ciudadanos aún no son capaces de gobernarse a sí mismos y para ellos el camino hacia la libertad es principalmente un problema de educación. La Commonwealth es una sección típica de la sociedad humana que incluye todas las razas y niveles de civilización organizados en un Estado. En esta mancomunidad mundial, la función de gobierno está reservada a la minoría europea, por la razón incontestable de que, por el momento, esta parte de sus ciudadanos es la única capaz de llevar a cabo

4. Jardín de infancia de Milner, 1897-1910

la tarea: los Estados civilizados se ven obligados a asumir el control de las comunidades atrasadas para protegerlas de la explotación por parte de aventureros privados de Europa.... La Commonwealth no puede, como los despotismos, contentarse con establecer el orden dentro de las comunidades que incluye y entre ellas. Debe, por su propia naturaleza, preparar primero a estas comunidades para mantener el orden dentro de sí mismas. El Estado de derecho debe arraigarse en las costumbres y voluntades de los propios pueblos. Los pueblos de la India y Egipto, no menos que los de las Islas Británicas y los Dominios, deben ser instruidos gradualmente en la gestión de sus asuntos nacionales. No basta con que las comunidades libres sometan sus relaciones al imperio de la ley. Hasta que todas esas personas no controlen esa ley, el principio por el que existe la mancomunidad no se cumplirá. La tarea de preparar para la libertad a las razas que aún no pueden gobernarse a sí mismas es el deber supremo de las razas que sí pueden hacerlo. Es el fin espiritual por el que existe la Commonwealth, y el orden material no es más que un medio para conseguirlo. En la India el imperio de la ley está firmemente establecido. Su mantenimiento es un deber que recae sobre el gobierno de la Commonwealth hasta que haya suficientes indios capaces de cumplirlo. La India puede tener líderes cualificados no sólo para hacer sino también para administrar leyes, pero no estará madura para el autogobierno hasta que tenga un electorado cualificado para reconocer a esos líderes y colocarlos en sus cargos. Para Inglaterra, el cambio es realmente grande. ¿Podrá afrontarlo? ¿Podrá soportar perder su vida, tal como la conoce, para encontrarla en una Commonwealth, amplia como el mundo mismo, una vida más grande y noble que antes? ¿Fracasará en esta segunda y última crisis de su destino, como fracasó en la primera, como Atenas y Prusia, renunciando a la libertad por el poder, pensando que la sombra es más real que la luz, y estimando más la porquería que la corona?"

65

Cuatro años más tarde, en 1920, Curtis escribió: "Todo el efecto de la guerra ha sido llevar movimientos que se acumulaban desde hace mucho tiempo a un repentino punto álgido... el compañerismo en las armas ha avivado... un resentimiento largamente latente contra la prescripción de que los europeos están destinados a dominar el resto del mundo. En todas partes de Asia y África está estallando en llamas. Personalmente, considero que este desafío a la pretensión largamente incuestionada del hombre blanco de dominar el mundo es inevitable y saludable, especialmente para nosotros mismos."⁵

Por desgracia para el mundo, Curtis, y el Grupo Milner en general, tenían una grave debilidad que podía resultar fatal. Hábiles como eran en relaciones políticas y

⁵ La última cita es de Dyarchy (Oxford, 1920), liii. Las otras son de *The Problem of the Commonwealth* (Londres, 1915), 18 y 200-219.

4. Jardín de infancia de Milner, 1897-1910

personales, dotados de fortuna, educación y conexiones familiares, todos ellos eran fantásticamente ignorantes en economía, incluso aquellos que, como Brand o Hichens, eran considerados dentro del Grupo como sus expertos en esta materia. Brand era un financiero, mientras que Hichens era un hombre de negocios, en ambos casos ocupaciones que no garantizan nada en cuanto a conocimientos o comprensión económica.

66

Curtis estuvo matriculado como estudiante universitario en el New College durante catorce años (1891-1905) porque estaba demasiado ocupado para dedicar tiempo a obtener su licenciatura. Sin duda, ésta es también la razón por la que fue admitido en All Souls tan tardíamente, ya que una beca ordinaria exige como requisito estar en posesión de un premio universitario o de una matrícula de honor de primera clase. Cuando Curtis se licenció, ya había luchado en la guerra de los bóers, había sido secretario municipal de Johannesburgo y subsecretario de la administración local del Transvaal. En 1906 renunció a sus cargos oficiales para organizar "grupos de unión más estrecha" que agitaran a favor de una federación de Sudáfrica. Cuando esta labor estuvo bien iniciada, se convirtió en miembro del Consejo Legislativo del Transvaal y redactó el borrador transvaalí de una constitución proyectada para dicha federación. En 1910-1912, y posteriormente en diversas ocasiones, viajó por todo el mundo, organizando Grupos de Mesa Redonda en los Dominios y en la India. En 1912 fue elegido conferenciante Beit de Historia Colonial en Oxford, pero renunció a ello en 1913 para dedicarse durante casi seis años a los trabajos preparatorios de la Ley del Gobierno de la India de 1919. Fue secretario de la Conferencia Irlandesa de 1921 (organizada por el general Smuts) y asesor sobre asuntos irlandeses de la Oficina Colonial durante los tres años siguientes. En 1919 fue uno de los principales —si no el principal— fundadores del Royal Institute of International Affairs, y durante la década de 1920 dividió su atención entre éste y la Liga de Naciones, aunque en ninguno de los dos casos de forma que atrajera la atención del público.

Sin duda su influencia dentro del Grupo Milner disminuyó después de 1922, cayendo la preponderancia en manos de Lothian, Brand y Dawson. El fracaso a la hora de lograr la federación dentro del Imperio fue sin duda un golpe para su sentimiento personal y posiblemente para su prestigio dentro del Grupo. No obstante, su influencia siguió siendo grande, y sigue siéndolo. En la década de 1920 se trasladó a Kidlington, cerca de Oxford, y así estuvo disponible para las conferencias del Grupo celebradas en All Souls. Entre sus principales obras publicadas figuran *The Problem of the Commonwealth* (1915), *The Commonwealth of Nations* (1916), *Dyarchy* (1920), *The Prevention of War* (1924), *The Capital Question of China* (1932), *The Commonwealth of God* (1932-1938) y *The Protectorates of South Africa* (1935).

John Dove (1872-1934) fue enviado a Milner en 1903 por Sir William Anson, alcaide de All Souls. Fue ayudante del Town Clerk y más tarde Clerk de Johannesburgo (1903-1907) y luego presidente del Transvaal Land Settlement Board (1907-1909). Tras un viaje a Australia y la India con Lionel Curtis, con el fin de

4. Jardín de infancia de Milner, 1897-1910

organizar grupos de la Mesa Redonda, regresó a Londres en 1911 y vivió con Brand y Kerr en Cumberland Mansions. Fue a Sudáfrica con Earl Grey en 1912 para inaugurar el Monumento a Rodas, y sirvió en la Primera Guerra Mundial con la inteligencia militar en Francia. En 1918 se convirtió en una especie de representante itinerante de casas financieras, probablemente como resultado de su relación con Brand. Comenzó con un largo viaje a la India para la Commonwealth Trust Company en 1918 y en los quince años siguientes realizó viajes casi anuales a Europa. Editor de *The Round Table* desde 1921 hasta su muerte en 1934, mostró una vena idealista similar a la de Curtis, pero sin el mismo espíritu impulsor. Tras su muerte, Brand publicó un volumen de sus cartas (1938). La mayoría de ellas están dirigidas al propio Brand.

67

Leopold Amery no era miembro del Kindergarten pero conocía bien a todos los miembros y estuvo en Sudáfrica, durante su periodo de servicio, como corresponsal jefe de *The Times* para la Guerra de los Boers y editor de *The Times History of the South African War* (que apareció en siete volúmenes en la década 1900-1909). Amery, que fue miembro de All Souls durante catorce años a principios de siglo y ha vuelto a serlo desde 1938, forma parte del núcleo interno del Grupo Milner. Comenzó su carrera como secretario privado de Leonard H. Courtney, diputado unionista y portavoz adjunto del segundo gobierno de Lord Salisbury. A través de esta conexión, Amery entró a formar parte de la redacción de *The Times* (1899-1909) y habría llegado a ser editor de no ser por su decisión de dedicarse a la política. Al principio no tuvo éxito, ya que perdió tres contiendas como unionista y reformista arancelario en la marea alta de la supremacía liberal (1906-1910). Cuando llegó la victoria en 1911, fue una buena victoria, ya que Amery ocupó el mismo escaño (por Birmingham) durante treinta y cuatro años. Durante ese tiempo ocupó más cargos importantes en el gobierno de los que pueden mencionarse aquí. Entre ellos, los siguientes: secretario adjunto del Gabinete de Guerra y del Consejo Imperial de Guerra (1917); secretario del Secretario de Estado para la Guerra (Milner, 1917-1918); Subsecretario Parlamentario para las Colonias (1919-1921); Secretario Parlamentario y Financiero del Almirantazgo (1921-1922); Primer Lord del Almirantazgo (1922-1924); Secretario de Estado para las Colonias (1924-1929) y para Asuntos de los Dominios (1925-1929); Secretario de Estado para la India y Birmania (1940-1945). Amery escribió decenas de volúmenes, principalmente sobre el Imperio y las relaciones comerciales imperiales. En 1910 se casó con la hermana de un colega del Parlamento, Florence Greenwood. El colega, Hamar Greenwood (barón Greenwood desde 1929 y vizconde Greenwood desde 1937), fue diputado liberal durante dieciséis años (1906-1922) y conservador durante cinco (1924-1929), un cambio en el que Amery desempeñó sin duda un papel importante. Lord Greenwood fue secretario del Departamento de Comercio Exterior (1919-1920) y Secretario Principal para Irlanda (1920-1922). En los últimos años ha sido presidente del consejo de administración de una de las mayores empresas siderúrgicas de Inglaterra (Dorman, Long and

4. Jardín de infancia de Milner, 1897-1910

Company), tesorero del Partido Conservador y presidente de la Federación Británica del Hierro y el Acero (1938-1939).

68

Amery puede considerarse el heredero político de Milner. Desde el comienzo de su propia carrera política en 1906 hasta la muerte de Milner en 1925, estuvo más estrechamente asociado a la activa vida política de Milner que ninguna otra persona. En 1906, cuando Amery hizo su primer esfuerzo para ser elegido al Parlamento, Milner trabajó activamente en apoyo de su candidatura. Es probable que ésta, a pesar del prestigio personal de Milner, perdiera más votos de los que ganó, ya que Milner no hizo ningún esfuerzo por ocultar sus propias ideas, muy poco ortodoxas. El 17 de diciembre de 1906, por ejemplo, habló en Wolverhampton de la siguiente manera: "No sólo soy un imperialista del más profundo tinte —y el imperialismo, como saben, está pasado de moda—, sino que de hecho creo en el entrenamiento militar universal. Soy un Reformista Arancelario y uno de un tipo algo pronunciado. Soy incapaz de unirme al clamor contra el socialismo.

Admito que hay una forma odiosa de socialismo, un socialismo que ataca la riqueza simplemente porque es riqueza, y vive del cultivo del odio de clases. Pero eso no es todo, desde luego que no. Hay un socialismo más noble, que lejos de surgir de la envidia, el odio y la falta de caridad, nace de una simpatía genuina y de una concepción elevada y sabia de lo que significa la vida nacional". Puede que estos sentimientos no hicieran ganar muchos votos a Amery, pero eran ampliamente compartidos por él, y su relación con Milner se hizo cada vez más íntima. En sus últimos años de cargo público, Milner contó generalmente con la ayuda de Amery (1917-1921), y cuando murió fue Amery quien organizó el funeral público y controló la distribución de entradas.

Edward William Mackay Grigg (Sir Edward después de 1920, Lord Altrincham desde 1945) es uno de los miembros más importantes del Grupo Milner. Tras graduarse en el New College, se incorporó a la plantilla de *The Times*, donde permaneció diez años (1903-1913), salvo un intervalo en el que viajó a Sudáfrica. En 1913 fue nombrado coeditor de *The Round Table*, pero finalmente lo abandonó para luchar en la guerra en las filas de la Guardia de Granaderos. En 1919, acompañó al Príncipe de Gales en una gira por Canadá, Australia y Nueva Zelanda. Tras sustituir a Kerr durante aproximadamente un año como secretario de Lloyd George (1921-1922), fue diputado en 1922-1925 y de nuevo en 1933-1945. También fue Gobernador de la Colonia de Kenia (1925-1931), Secretario Parlamentario del Ministerio de Información (1939-1940), Subsecretario Parlamentario Conjunto de Estado para la Guerra (1940-1942) y Ministro Residente en Oriente Medio (1944-1945). También encontró tiempo para escribir muchos libros, como *The Greatest Experiment in History* (*El mayor experimento de la historia*, 1924); *Three Parties or Two?* (1931), *The Faith of an Englishman* (1931), *Britain Looks at Germany* (1938), *The British Commonwealth* (1943) y *British Foreign Policy* (1944).

69

4. Jardín de infancia de Milner, 1897-1910

Otro visitante de Sudáfrica durante el periodo del Jardín de Infancia fue H. A. L. Fisher. Fisher, famoso historiador por derecho propio, puede considerarse uno de los fundadores del Jardín de Infancia y fue miembro del Grupo Milner al menos desde 1899. El principal reclutamiento para el Jardín de Infancia, más allá del realizado por el propio Milner, corrió a cargo de Fisher y de su íntimo amigo Sir William Anson. Las relaciones entre estos dos, Goschen y Milner eran bastante estrechas (salvo que Milner y Anson no lo eran en absoluto), y este cuarteto tuvo mucho que ver con la formación del Grupo Milner y con darle un poderoso control sobre New College y All Souls. Fisher se graduó en el New College en 1888 y enseguida se convirtió en becario y tutor del mismo colegio. Ocupó estos cargos, con interrupciones, hasta 1912, cuando Fisher dejó Oxford para convertirse en vicerrector de la Universidad de Sheffield. Regresó al New College como rector durante los últimos quince años de su vida (1925-1940). En un principio, Fisher esperaba ser tutor de filosofía, pero su nombramiento le obligó a enseñar historia. Sus conocimientos en este campo eran escasos, por lo que los amplió mediante lecturas vacacionales con A. L. Smith (el futuro rector de Balliol, un antiguo contemporáneo de Milner en Balliol y miembro del Grupo Milner). Smith, además de enseñar historia a Fisher, también le enseñó a patinar y a montar en bicicleta y trabajó con él en los restos literarios del cuñado de Fisher, Frederic W. Maitland, el gran historiador del derecho inglés. Como resultado de esta última actividad, Fisher produjo en 1911 un conjunto de tres volúmenes de las *Obras Completas* de Maitland, y un esbozo biográfico de Maitland (1910), mientras que Smith publicó en 1908 dos conferencias y una bibliografía sobre Maitland. El propio esbozo biográfico de Smith en el *Dictionary of National Biography* fue escrito por otro miembro del Milner Group, Kenneth Norman Bell (Fellow of All Souls, 1907-1914; Beit Lecturer in Colonial History, 1924-1927; y miembro de la familia que controlaba la editorial G. Bell and Sons). Su hijo, Arthur Lionel Foster Smith, fue becario de All Souls con Anson (1904-1908) y más tarde organizó y supervisó el sistema educativo de Mesopotamia (1920-1931).

H. A. L. Fisher ocupó muchos puestos importantes en su carrera, en parte debido a su pertenencia al Grupo Milner. En 1908, mientras el Kindergarten, que había contribuido a reunir, se encontraba todavía en Sudáfrica, realizó allí una larga gira de conferencias; en 1911-1912 fue conferenciante de Chichele en Historia Extranjera; en 1912-1915 fue un miembro importante de la Comisión Real de Servicios Públicos en la India; en 1916-1926 fue miembro de la Cámara de los Comunes, la primera mitad del periodo como miembro del Gabinete (Presidente del Consejo de Educación, 1916-1922). Fue delegado en la Asamblea de la Sociedad de Naciones durante tres años (1920-1922), gobernador de la British Broadcasting Corporation durante cuatro (1935-1939) y Rhodes Trustee durante unos quince (1925-1940).⁶

⁶ Fisher fue uno de los miembros más importantes del Grupo Milner, hecho que no se deduce de la reciente biografía escrita por David Ogg, *Herbert Fisher, 1865-1940* (Londres, 1947). Estuvo asociado con miembros del Grupo, o con personas cercanas a él durante toda su vida. En el New College, entre 1884 y 1888, fue alumno de W. L. Courtney,

4. Jardín de infancia de Milner, 1897-1910

70

La bibliografía de Fisher constituye una extensa lista de obras publicadas. Además de su *Biografía inacabada* (1940) y su famosa *Historia de Europa* en tres volúmenes (1935-1936), contiene muchos escritos sobre temas cercanos al Grupo Milner. Su conferencia de Creighton de 1911 sobre *las uniones políticas* examina la naturaleza del federalismo y otras uniones y encaja bien con los debates que se estaban celebrando entonces en los Grupos de la Mesa Redonda sobre este tema, debates en los que Fisher desempeñó un papel importante. En la parte de esta conferencia dedicada a la Unión Sudafricana, Fisher se muestra casi tan deliberadamente evasivo como Brand en su libro sobre la Unión, publicado dos años antes. Menciona el trabajo preliminar del Kindergarten hacia la unión (trabajo en el que él mismo había participado durante su visita a Sudáfrica en 1908) como obra de personas anónimas, pero afirma que la constitución resultante para una Sudáfrica unida fue en gran parte obra de la delegación del Transvaal (que, como veremos, era una delegación controlada por el Kindergarten).

Otros escritos de Fisher resultantes de su trabajo con el Grupo Milner son su "Imperial Administration" en *Studies in History and Politics* (1920); su *An International Experiment*, sobre la Sociedad de Naciones (1921); *The Common Weal*, sobre los deberes de la ciudadanía (1924); y *Our New Religion* (1929), sobre la Ciencia Cristiana. En relación con este último libro, cabe mencionar que la Ciencia Cristiana se convirtió en la religión del Grupo Milner tras la muerte de éste. Entre otros, Nancy Astor y Lord Lothian eran ardientes partidarios de la nueva creencia. La Ciencia Cristiana formaba parte de la atmósfera de Cliveden.

La relación de Fisher con Milner era bastante estrecha y se manifestó principalmente en la posesión de becas en el New College, obtenidas por el mayor en 1878 y por el menor diez años más tarde. En 1901, cuando se formó el Jardín de Infancia, ambos llevaban trece años siendo miembros de la misma institución, y en 1925, cuando Milner murió y Fisher fue nombrado director, llevaban treinta y siete años juntos.

También hubo una relación más personal, creada en 1899, cuando Fisher se casó con Lettice Ilbert. Su padre, Sir Courtenay Ilbert (1841-1924), era amigo de toda la vida de Anson y viejo amigo de Milner. Sir Courtenay, como miembro de derecho del

cuya viuda, Dame Janet Courtney, estuvo más tarde muy vinculada al Grupo. En 1888 fue nombrado miembro del New College, junto con Gilbert Murray, también miembro del Grupo. Entre sus alumnos en el New College se encontraban Curtis, Kerr, Brand, Malcolm y Hichens en los primeros años de docencia; la invitación a Sudáfrica en 1908 le llegó a través de Curtis, sus artículos sobre el viaje se publicaron en *The Times*. En 1913 viajó a la India con Herbert Baker, del Grupo (arquitecto de Rhodes). Rechazó el puesto de Secretario Jefe para Irlanda en 1918, por lo que fue otorgado al cuñado de Amery; rechazó el puesto de Subsecretario de Estado de Asuntos Exteriores en diciembre de 1918, cuando Robert Cecil dimitió. Desempeñó un cierto papel en la redacción del Informe Montagu-Chelmsford de 1919 y del proyecto de ley sobre el gobierno de Irlanda de 1921, y dirigió este último en los Comunes. Rechazó el puesto de embajador en Washington en 1919. No obstante, no coincidía con el núcleo interno del Grupo ni en religión ni en protección, ya que era ateo y librecambista hasta la médula. Su libro sobre la Ciencia Cristiana estuvo a punto de provocar la ruptura con algunos miembros del Grupo.

4. Jardín de infancia de Milner, 1897-1910

Consejo del Virrey de la India en 1883, había intentado en vano eliminar del código indio "toda descalificación judicial basada meramente en distinciones raciales". Bajo las órdenes de lord Dufferin (padre de lord Basil Blackwood), estableció el sistema general de derecho y procedimiento para Birmania (1885), y en 1898 publicó lo que se convirtió en la codificación básica del derecho indio. Fue secretario de la Cámara de los Comunes de 1902 a 1921. La Sra. H. A. L. Fisher, una de las cinco hijas de Sir Courtenay, recuerda en *The Milner Papers* cómo Alfred Milner solía retozar con las niñas cuando eran pequeñas.

71

Fisher fue un miembro muy valioso del Grupo Milner porque, junto con lord Goschen, se convirtió en el principal medio por el que el Grupo se aseguró el acceso al College of All Souls. Este acceso fue asegurado por la amistad de estos dos hombres con Sir William Anson. El propio Anson era miembro del Bloque Cecil y no del Grupo Milner. Sus relaciones personales con Milner no eran muy estrechas y, de hecho, existen algunas dudas sobre sus verdaderos sentimientos hacia Milner. El único comentario sobre Milner en las partes publicadas del diario de Anson es una observación bastante ácida sobre la falta de elocuencia en un discurso de Milner en la Cámara de los Lores contra la Ley del Parlamento de 1911.⁷ Anson tampoco coincidía con Milner, ni con la mayoría de los miembros del Grupo Milner, ya que era demasiado conservador. Era, sin duda, un unionista liberal, como la mayoría de los miembros importantes del Grupo. También era imperialista y estaba interesado en el bienestar social, pero no tenía el gran desprecio por los sistemas económicos tan característico de todos los miembros del Grupo antes de 1917. Anson tenía un arraigado respeto por el statu quo económico, y el recelo del viejo liberal hacia la intervención de la autoridad pública en el campo económico. Estas tendencias se habían visto reforzadas por años de tierna atención a la extensa riqueza terrateniente que poseía All Souls. No obstante, Anson se convirtió en uno de los principales arquitectos del Grupo Milner y es, sin duda, el principal factor del dominio del Grupo sobre All Souls desde la muerte de Anson. Durante su tutela (1881-1914), Anson fue la figura más influyente de All Souls, no sólo en su vida social e intelectual, sino también en la gestión de su fortuna y la selección de sus miembros. En la expectativa ordinaria de los asuntos, la primera tarea se dejaba generalmente en manos del ecónomo de fincas, y la segunda se compartía con los otros Fellows. Sin embargo, Anson asumió el papel dominante en ambos asuntos, hasta el punto de que el obispo Henson (miembro de All Souls desde 1884), en sus memorias sobre Anson, afirma que el alcaide siempre conseguía que su candidato obtuviera la preciada beca.

Al tratar de otorgar becas en All Souls a aquellos individuos que ahora consideramos como los principales miembros del Grupo Milner, Anson no era consciente de que estaba tratando con un grupo en absoluto. Los candidatos que se ofrecían desde New College en el periodo 1897-1907 eran de tan alta capacidad que

⁷ H. H. Henson, *Memorias de Sir William Anson* (Oxford, 1920), 212.

4. Jardín de infancia de Milner, 1897-1910

podieron obtener la elección por sus propios méritos. El hecho de que vinieran fuertemente recomendados por Fisher sirvió para zanjar el asunto. Por lo tanto, no ingresaron en All Souls como miembros del grupo de Milner, al menos en vida de Anson. Después de 1914 es probable que se hiciera (como en el caso de Lionel Curtis en 1921, Basil Williams en 1924 o Reginald Coupland en 1920), pero no antes. Más bien, los jóvenes que iban al New College en el periodo a ambos lados de la Guerra de los Boers eran seleccionados por Fisher y Anson, elegidos para All Souls y enviados al Milner's Kindergarten por sus méritos y no por sus conexiones.

72

Otro joven que vino de visita a Sudáfrica en 1904 y 1905 fue Edward Frederick Lindley Wood, ya miembro de All Souls y futuro miembro del Grupo Milner. Más conocido en el mundo de hoy como el primer conde de Halifax, era hijo del segundo vizconde Halifax y en todos los sentidos bien cualificado para convertirse en miembro del Grupo Milner. Lord Halifax es bisnieto de Lord Grey, autor de la gran Ley de Reforma de 1832, y nieto del secretario y yerno de Lord Grey, Charles Wood (1800-1885), que contribuyó a la aprobación de la Ley de Reforma. El mismo abuelo se convirtió, en 1859-1866, en el primer Secretario de Estado para la nueva India, llevando a cabo reformas para ese gran imperio que fueron la base de las posteriores reformas del Grupo Milner en el siglo XX. Lord Halifax es también sobrino nieto de Lord Durham, cuyo famoso informe sirvió de base para la federación de Canadá en 1867.

Como Edward Wood, el futuro Lord Halifax sin duda encontró su camino en la selecta compañía de All Souls allanado por la estrecha amistad de su propio padre con Phillimore y con el futuro arzobispo Lang, que había sido miembro durante quince años cuando Wood fue elegido en 1903.

Como miembro recién elegido, Wood emprendió una gira mundial que le llevó a Sudáfrica en dos ocasiones (1904 y 1905). En cada ocasión le acompañó su padre, el vizconde Halifax, que cenó con Milner y quedó profundamente impresionado. Posteriormente, el vizconde se convirtió en el principal defensor de Milner en la Cámara de los Lores. En 1906, por ejemplo, cuando Milner era objeto de duras críticas en los Comunes por importar trabajadores chinos a Sudáfrica, lord Halifax presentó y aprobó en la Cámara Alta una resolución de reconocimiento a la labor de Milner.

La carrera posterior de Edward Wood es una de las más ilustres de los ingleses contemporáneos. Miembro del Parlamento durante quince años (1910-1925), ocupó los cargos de Subsecretario Parlamentario para las Colonias (1921-1922), Presidente del Consejo de Educación (en sucesión de H. A. L. Fisher, 1922-1924) y Ministro de Agricultura, antes de ir a la India (como Barón Irwin) para ser Virrey. En este puesto, como veremos, impulsó los planes del Grupo Milner para el gran subcontinente (1926-1931), antes de volver a alcanzar logros más brillantes como presidente del Consejo de Educación (1932-1935), Secretario de Estado para la Guerra (1935), Lord Privy Seal (1935-1937), Lord Presidente del Consejo (1937-1938), Secretario de Estado de Asuntos Exteriores (1938-1940) y, finalmente, Embajador en Washington

4. Jardín de infancia de Milner, 1897-1910

(como sucesor de Lord Lothian, 1941-1946). En Washington, como veremos, llenó la embajada con miembros del All Souls College.

No cabe duda de que Lora Halifax debió gran parte de su ascenso en los asuntos públicos a su pertenencia al Grupo Milner. Su biógrafo autorizado, Alan Campbell Johnson, escribe en relación con un nombramiento de Halifax: "Existe la creencia generalizada de que la influencia de Geoffrey Dawson y otros miembros de la redacción de *The Times* le descubrieron como virrey ideal y susurraron su nombre en el momento oportuno tanto a las autoridades competentes del entorno de Jorge V como en el número 10 de Downing Street". En relación con su nombramiento como Ministro de Asuntos Exteriores, Johnson dice:

73

"Lothian, Geoffrey Dawson y Brand, que solían reunirse en Cliveden House como invitados de los Astor y se ganaron el título de "set", al que, a pesar de la imaginativa propaganda izquierdista, nunca aspiraron, instaron a Chamberlain en el momento decisivo a que tuviera el valor de sus convicciones y colocara a Halifax, aunque fuera par, en el cargo al que su experiencia y su historial le daban tanto derecho. Argumentaron enérgicamente que tener un Ministro de Asuntos Exteriores a salvo del fragor de la batalla de la Cámara de los Comunes era justo lo que se necesitaba para hacer frente a la delicada situación internacional."

Otro miembro de este grupo sudafricano que técnicamente no formaba parte del Jardín de Infancia (porque no era funcionario) era Basil Kellett Long. Marchó de Brasenose a Ciudad del Cabo para estudiar Derecho en 1902 y tres años más tarde fue llamado a ejercer la abogacía. En 1908 fue elegido diputado al Parlamento del Cabo, y un año después sucedió a Kerr como director de la revista propagandística del Kindergarten, *The State* (1909-1912). Fue miembro del primer Parlamento de la Sudáfrica unida durante tres años (1910-1913) y luego sucedió a Amery al frente del Departamento de Dominios de *The Times*. En 1921 abandonó este puesto y el de editor de asuntos exteriores (que ocupó conjuntamente con él en 1920-1921) para regresar a Sudáfrica como director del *Cape Times* (1921-1935). Fue una de las figuras más importantes del Instituto Sudafricano de Asuntos Internacionales tras su tardía fundación. Con el estallido de la guerra en 1939, se le encargó la labor de enlace entre la rama sudafricana y el instituto matriz en Londres.

La labor de los Jardines de Infancia en Sudáfrica no es tan conocida como cabría esperar. De hecho, hasta hace muy poco, el papel desempeñado por este grupo, debido a su propia política deliberada de secretismo, se ha ocultado en gran medida. La única buena narración de su trabajo se encuentra en la obra de Worsfold *The Reconstruction of the New Colonies under Lord Milner* (*La reconstrucción de las nuevas colonias bajo Lord Milner*), pero Worsfold, al escribir tan pronto, no pudo prever la existencia continuada del Kindergarten como un grupo mayor y más influyente. El propio relato

4. Jardín de infancia de Milner, 1897-1910

de Lionel Curtis sobre lo que hizo el Grupo, en su *Carta al pueblo de la India* (1917), es muy breve y prácticamente desconocido en Estados Unidos o incluso en Inglaterra. Los relatos estándar más recientes, como el del volumen VIII de la *Cambridge History of the British Empire* (1936), dan incluso menos que Worsfold. Esto no parecerá sorprendente cuando señalemos que el capítulo de este tomo que trata de "La formación de la Unión, 1901-1910" está escrito por Hugh A. Wyndham, miembro del Kindergarten. Es una de las maravillas de la erudición británica moderna cómo el Grupo Milner ha sido capaz de mantener el control de la escritura de la historia relacionada con aquellos campos en los que ha sido más activo.

74

Sólo en años muy recientes se ha apreciado el papel desempeñado por el Jardín de Infancia como parte de un grupo más amplio, y ahora sólo por unos pocos escritores, como el biógrafo de Lord Halifax, ya mencionado, y M. S. Green. Este último, profesor de instituto en Pretoria, Sudáfrica, en su breve obra sobre *The Making of the Union of South Africa* (1946) da cuenta del Kindergarten que muestra claramente su comprensión de que se trataba sólo de las primeras etapas de un grupo mayor que ejercía su influencia a través de *The Round Table*, *The Times*, el Royal Institute of International Affairs y el College of All Souls. La labor de unión en Sudáfrica era sólo una parte de la tarea mucho mayor de la unión imperial. Éste fue siempre el objetivo último de Cecil Rhodes, de Milner y del Kindergarten. Milner escribió en su diario el 25 de enero de 1904: "Mi trabajo se ha dirigido constantemente a un fin grande y distante: el establecimiento en Sudáfrica de una gran comunidad civilizada y progresista, desde Ciudad del Cabo hasta Zambesi, independiente en la gestión de sus propios asuntos, pero que siga siendo, por su propio y firme deseo, miembro de la gran comunidad de naciones libres reunidas bajo la bandera británica. Ese ha sido el objetivo de todos mis esfuerzos. Sigue siendo mi objetivo".⁸ En su gran discurso de despedida de marzo de 1905, Milner exhortó a sus oyentes, y especialmente al Jardín de Infancia, a permanecer fieles a este objetivo final. Dijo:

"Lo que más ruego es que aquellos con los que he trabajado en una gran lucha y que pueden dar algún peso a mis palabras permanezcan fieles, fieles sobre todo en el período de la reacción, a la gran idea de la Unidad Imperial. ¿Viviremos para ver su realización? Lo hagamos o no, triunfemos o fracasemos, siempre seré firme en esa fe, aunque preferiría trabajar en silencio y en segundo plano, en la formación de la opinión más que en el ejercicio del poder. Cuando los que nos llamamos imperialistas hablamos del Imperio Británico, pensamos en un grupo de estados, todos independientes en sus asuntos locales, pero todos unidos para la defensa de sus propios intereses comunes y el desarrollo de una civilización común; unidos, no en una alianza —porque las alianzas pueden hacerse y deshacerse, y nunca son más que nominalmente duraderas—

⁸ Cecil Headlam, ed.. *The Milner Papers, 1897-1905* (2 vols., Londres, 1931-1933), B, 501.

4. Jardín de infancia de Milner, 1897-1910

sino en una unión orgánica permanente. De tal unión, los dominios, tal como existen hoy, son, lo admitimos plenamente, sólo la materia prima. Nuestro ideal es aún lejano, pero negamos que sea visionario o inalcanzable. El camino es largo, los obstáculos son muchos, la meta puede que no se alcance en mi vida, quizá tampoco en la de ninguno de los presentes en esta sala. No se puede acelerar el lento crecimiento de una gran idea como esa mediante ningún proceso forzoso. Pero lo que se puede hacer es tenerla siempre a la vista, no perder ninguna oportunidad de trabajar por ella, resistirse como a una muerte lúgubre a cualquier política que se aleje de ella. Sé que el servicio de esa idea requiere la más rara combinación de cualidades, una combinación de esfuerzo incesante con paciencia infinita. Pero piense, por otra parte, en la grandeza de la recompensa; en el inmenso privilegio de que se me permita contribuir de algún modo a la realización de una de las concepciones más nobles que jamás hayan amanecido en la imaginación política de la humanidad."

75

Durante los dos primeros años en Sudáfrica trabajaron para construir los sistemas administrativo, judicial, educativo y económico de Sudáfrica. En 1905 ya trabajaban por la Unión. Los primeros pasos fueron el Consejo Intercolonial, que unió el Transvaal y la Colonia del Río Orange; la amalgama del Ferrocarril Central Sudafricano; y la unión aduanera. Como hemos visto, el Kindergarten controlaba por completo las dos primeras; además, controlaba por completo la administración de Transvaal. Esto era importante, porque las minas de oro y diamantes hacían de esta colonia la potencia económica decisiva de Sudáfrica, y el control de esta potencia daba al Kindergarten la palanca con la que obligar a los demás estados a unirse en una unión.

En 1906, Curtis, Dawson, Hichens, Brand y Kerr, con el apoyo de Feetham y Malcolm, se dirigieron a lord Selborne y le pidieron permiso para trabajar por la Unión. Convencieron al Dr. Starr Jameson, en aquel momento Primer Ministro de la Colonia del Cabo, para que escribiera a Selborne en apoyo del proyecto. Una vez obtenido el permiso, Curtis dimitió de su puesto en Johannesburgo y, con la ayuda de Kerr, formó las "Closer Union Societies" como órganos de propaganda en toda Sudáfrica. Dawson, como editor, controlaba el *Johannesburg Star*. *El Times* de Londres estaba completamente controlado, en lo que se refería a las noticias de Sudáfrica, con Monypenny, Amery, Basil Williams y Grigg en puestos estratégicos — el último como jefe del departamento imperial del periódico—. Fabian Ware publicó artículos de varios miembros del Grupo Milner en su *Morning Post*. En Sudáfrica se obtuvieron 5000 libras de Abe Bailey para fundar un periódico mensual que promoviera la causa de la unión. Este periódico, *The State*, fue editado por Philip Kerr y B. K. Long y se convirtió en el predecesor de *The Round Table*, también editado por Kerr y financiado por Bailey. Bailey no sólo fue el principal apoyo financiero de las actividades del Kindergarten en favor de una unión más estrecha en Sudáfrica, sino también el primer contribuyente financiero de *The Round Table* en 1910, y del Royal

4. Jardín de infancia de Milner, 1897-1910

Institute of International Affairs en 1919. Contribuyó a ambos durante toda su vida y, a su muerte en 1940, donó a The Round *Table* 1.000 libras anuales por tiempo indefinido. En 1928 había donado al Royal Institute 5.000 libras anuales a perpetuidad. Al igual que sus estrechos colaboradores Rhodes y Beit, dejó parte de su inmensa fortuna en forma de fondo fiduciario para promover los intereses imperiales. En el caso de Bailey, el fondo ascendía a 250.000 libras.

76

Como parte del proyecto hacia una Unión de Sudáfrica, Curtis redactó en 1906 un memorándum sobre la necesidad de una unión más estrecha de los territorios sudafricanos, basando sus argumentos principalmente en la necesidad de una mayor unidad ferroviaria y aduanera. Este memorándum, al que se añadió una sección redactada por Kerr sobre las tarifas ferroviarias y algunos párrafos de Selborne, se publicó con el famoso Selborne Federation Dispatch de 7 de enero de 1907 como Imperial Blue Book (Cmd. 3564 de 1907). Fue reeditado, con una introducción de Basil Williams del Kindergarten, por Oxford University Press en 1925. El Comité Central de las Closer Union Societies (que no era otra cosa que el Kindergarten) redactó un informe completo y detallado de las instituciones políticas de las distintas zonas afectadas. Se tituló *The Government of South Africa (El gobierno de Sudáfrica)* y se publicó anónimamente en cinco partes, revisadas posteriormente en dos volúmenes de cuarto. Se envió un ejemplar a cada delegado de la Convención Nacional celebrada en Durban en 1908, junto con otra obra anónima (editada por B. K. Long), titulada *The Framework of Union*. Esta última obra contenía copias de las cinco principales constituciones federales del mundo (Estados Unidos, Canadá, Alemania, Suiza y Australia). Curtis fue también el principal autor del borrador de proyecto de constitución presentado por la delegación del Transvaal a la Convención Nacional. Este borrador, con modificaciones, se convirtió en la Constitución de la Unión Sudafricana en 1910. La delegación del Transvaal, la única de las diversas delegaciones, vivía junta en una sola casa y contaba con un cuerpo de asesores expertos; ambas circunstancias se debieron al Kindergarten.

Después de que la convención aceptara la Constitución de la Unión, era necesario hacerla aceptar por el Parlamento Imperial y los diversos estados de Sudáfrica. En ambas tareas el Kindergarten desempeñó un papel importante, en Inglaterra a través de su control de *The Times* y *The Morning Post*, así como de otras fuentes de propaganda, y en Sudáfrica por la presión económica del Transvaal. En Natal, el único estado que sometió la cuestión a referéndum, el Kindergarten llevó a cabo una intensa campaña de propaganda, financiada con dinero del Transvaal. Sobre esta lucha en Natal, Brand, con su habitual secretismo en todos los asuntos relacionados con el Kindergarten, se limita a decir: "Por lo tanto, se celebró un referéndum que, en contra de las expectativas generales, reveló una abrumadora mayoría a favor de la unión, un

4. Jardín de infancia de Milner, 1897-1910

buen testimonio de la sensatez del pueblo de la colonia.⁹ Brand, como secretario de la delegación del Transvaal en la Convención, ¡sabía más que esto!

Se mantuvo el mismo secretismo con respecto a toda la convención. No se levantó acta de sus deliberaciones, pero, según Worsfold, sus resoluciones fueron redactadas por Brand y Duncan.

A lo largo de estas actividades, el Jardín de Infancia recibió el poderoso apoyo de un hombre que por aquel entonces era miembro del Grupo Milner y que más tarde adquirió fama internacional, principalmente gracias a esta pertenencia. Se trataba de Jan C. Smuts.

77

Smuts había estudiado en Inglaterra, en la Universidad de Cambridge y en el Middle Temple. En 1895 ya era abogado en Ciudad del Cabo. Su falta de éxito en esta profesión influyó sin duda en que se convirtiera en el taimado oportunista en que pronto se convirtió, pero en todo su oportunismo se aferró a ese ideal que compartía con Rhodes y Milner: el ideal de una Sudáfrica unida. Todas sus acciones a partir de esta fecha —por mucho que pudieran parecer, vistas superficialmente, ir en otra dirección— estaban dirigidas hacia el fin finalmente alcanzado: una Sudáfrica Unida dentro del Imperio Británico y, para él casi igualmente importante, una Sudáfrica Unida en la que él sería la figura dominante. Smuts y Milner diferían principalmente en este último punto, ya que si Milner era "desinteresado", ésta era casi la última palabra que podía aplicarse a Smuts.

Por lo demás, los dos parecían muy similares: similares en sus deseos de una Sudáfrica unida y, más tarde, de un Imperio Británico unido, y extraordinariamente parecidos en su fría austeridad, su intelectualismo impersonal y su disciplina impulsora (aplicada a uno mismo incluso más que a los demás). A pesar de sus objetivos similares para el Imperio, Smuts y Milner no eran amigos íntimos. Tal vez no cabía esperar que personalidades tan parecidas coincidieran, pero la divergencia probablemente radica más bien en la única característica de sus personalidades en la que diferían de forma más evidente.

Smuts y Rhodes, en cambio, se llevaban muy bien. Ya en 1895, el fracasado abogado de Ciudad del Cabo fue enviado por el gran imperialista a Kimberley para hablar en su defensa. Pero después de la incursión de Jameson, Smuts se convirtió en uno de los críticos más vociferantes de Rhodes y los británicos. Estos ataques dieron a Smuts una reputación de anglófobo que le reportó considerables beneficios de inmediato. Tras trasladarse al Transvaal (donde acrecentó su fama por su apoyo intransigente al Presidente Kruger), fue ascendido, a los veintiocho años, al cargo de Fiscal del Estado (1898). En este puesto, y más tarde como Secretario Colonial, adoptó tácticas que condujeron constantemente a la guerra (obligar a los uitlandeses a pagar impuestos mientras se les negaba el derecho de voto, arrestar a editores de periódicos uitlandeses como Monypenny, etc.). En la Conferencia de Bloemfontein de

⁹ R. H. Brand, *The Union of South Africa* (Oxford, 1909), 39.

4. Jardín de infancia de Milner, 1897-1910

1899 entre Kruger y Milner, todos los consejos de Smuts al primero iban en el sentido de hacer concesiones a Milner, y sin embargo fue Smuts quien redactó el ultimátum del 9 de octubre, que provocó el estallido de la guerra. Durante la guerra fue uno de los generales bóer más famosos, y sin embargo, cuando comenzaron las negociaciones de paz, fue él quien redactó la propuesta de aceptar sin demora las condiciones británicas. Con la consecución de la paz, Smuts rechazó la invitación de Milner para formar parte del Consejo Legislativo del Transvaal, dedicándose en su lugar a ataques violentos y a menudo injustos contra Milner y el Kindergarten, aunque tan pronto como se concedió el autogobierno (en 1906) se convirtió en Secretario Colonial y Ministro de Educación y trabajó en la más estrecha colaboración con el Kindergarten para conseguir el ideal de Milner de una Sudáfrica unida.

78

Realmente no hay nada desconcertante o paradójico en estas acciones. Desde el principio, Smuts quiso una carrera brillante en una Sudáfrica unida dentro de un Imperio Británico unido, dentro, si era posible, de un mundo unido. Ningún escenario sería demasiado grande para las ambiciones de este joven actor, y estas ambiciones no eran, salvo por su propio papel personal, muy diferentes de las de Milner o Rhodes. Pero, como hombre muy inteligente, Smuts sabía que no podría desempeñar ningún papel en el mundo, o en el Imperio Británico, a menos que primero pudiera desempeñar un papel en Sudáfrica. Y eso requería, en un régimen democrático (que le disgustaba), que apareciera como pro-bóer en lugar de pro-británico. Así pues, Smuts era pro-bóer en todos los asuntos prominentes y no esenciales, pero pro-británico en todos los asuntos discretos y esenciales (como el idioma, la secesión, la defensa, etc.).

En la Convención Nacional de 1908-1909, fue Smuts quien dominó la delegación del Transvaal y logró sacar adelante los proyectos preparados por el Kindergarten. De ahí surgió una conexión personal que aún perdura, y a partir de entonces, como miembro del Grupo Milner, Smuts, con innegable habilidad, pudo desempeñar el papel que había planeado en el Imperio y en el mundo. Se convirtió en el mejor ejemplo de la idea del Grupo Milner de que en un Imperio unido residían las mejores oportunidades de libertad y autodesarrollo para todos los hombres.¹⁰

¹⁰ Smuts fue utilizado con frecuencia por el Grupo Milner para enunciar su política en público (como, por ejemplo, en sus discursos del 15 de mayo de 1917 y del 13 de noviembre de 1934). El hecho de que hablaba en nombre del Grupo Milner era generalmente reconocido por las clases altas de Inglaterra, era ampliamente ignorado por las masas en Inglaterra y era prácticamente desconocido para los estadounidenses. Lord Davies asumió esto como mas allá de la necesidad de prueba en un artículo que publicó en *The Nineteenth Century* en enero de 1935. Atacaba la creencia del Grupo Milner de que la defensa británica podía basarse en los Dominios y en Estados Unidos y, especialmente, sus esfuerzos por reducir la Sociedad de Naciones a una simple sociedad de debates. Señaló la necesidad de una fuerza policial internacional y preguntó: "¿Se ofrecerán voluntarios los Dominios y Estados Unidos como agentes especiales? Y, si se niegan, ¿significa esto que Gran Bretaña no puede hacerlo? La respuesta de *la Mesa Redonda* es 'sí', y la exposición más reciente de su política está contenida en el discurso pronunciado por el general Smuts en la cena ofrecida en su honor por el Royal Institute of International Affairs el 13 de noviembre"-*The Nineteenth Century* (enero de 1935), CXVII, 51.

4. Jardín de infancia de Milner, 1897-1910

En el nuevo gobierno formado tras la creación de la Unión Sudafricana, Smuts ocupó tres de las nueve carteras (Minas, Defensa e Interior). En 1912 renunció a dos de ellas (Minas e Interior) a cambio de la cartera de Finanzas, que mantuvo hasta el estallido de la guerra. Como Ministro de Defensa (1910-1920) y Primer Ministro (1919-1924), dirigió las fuerzas británicas en África Oriental (1916-1917) y fue el representante sudafricano y uno de los principales miembros del Gabinete de Guerra Imperial (1917-1918). En la Conferencia de Paz de París fue plenipotenciario y desempeñó un papel muy importante entre bastidores en cooperación con otros miembros del Grupo Milner. En 1921 fue en misión secreta a Irlanda y organizó un armisticio y entabló negociaciones entre Lloyd George y los dirigentes irlandeses. En el periodo posterior a la guerra, su influencia en la política sudafricana disminuyó, pero siguió desempeñando un papel importante dentro del Grupo Milner y en aquellos asuntos (como el Imperio) que más preocupaban al Grupo. Con la llegada de la Segunda Guerra Mundial, volvió a destacar en los asuntos políticos. Fue Ministro de Justicia hasta el comienzo de la guerra (1933-1939) y luego se convirtió en Primer Ministro, ocupando las carteras de Asuntos Exteriores y Defensa (1939-1948). A lo largo de su vida política, su principal lugarteniente fue Patrick Duncan, que heredó directamente de Milner.

79

Smuts no fue la única incorporación hecha al Grupo Milner por el Kindergarten durante su estancia en Sudáfrica. Entre los demás se encontraban dos hombres importados por Milner de la administración pública india para guiar los esfuerzos del Kindergarten en la formación de la administración pública del Transvaal. Se trataba de James S. Meston (más tarde Lord Meston, 1865-1943) y William S. Marris (más tarde Sir William, 1873-1945). Ambos habían estudiado brevemente en Oxford como preparación para el Servicio Civil de la India. Meston estudió en Balliol (tras licenciarse en la Universidad de Aberdeen) en la época en que Milner aún estaba muy unido al colegio (hacia 1884), y cuando Toynbee, tutor de los candidatos al Servicio Civil Indio en Balliol, acababa de morir. Es posible que Milner conociera así a Meston y lo llamara a Sudáfrica en 1903. Hasta entonces, la carrera de Meston en la Administración Pública india había sido bastante rutinaria, y tras dieciocho años de servicio había alcanzado el cargo de Secretario Financiero de las Provincias Unidas.

Marris, colega más joven de Meston en la administración pública india, era natural de Nueva Zelanda y, tras estudiar en el Canterbury College de su país, fue a Christ Church, Oxford, para prepararse para la administración pública india. Superó los exámenes necesarios y fue nombrado magistrado adjunto en las Provincias Unidas. De este puesto pasó a Sudáfrica para incorporarse al Jardín de Infancia dos años después de que lo hiciera Meston.

El camino de Smuts en los asuntos imperiales se vio muy allanado por la alta opinión que Lord Esher tenía de él; véase, por ejemplo, *The Journals and Letters of Reginald Viscount Esher* (4 vols., Londres, 1938), IV, 101, 224 y 254.

4. Jardín de infancia de Milner, 1897-1910

Meston ocupó en Sudáfrica el cargo de asesor de la Colonia del Cabo y el Transvaal sobre la reforma de la función pública (1904-1906). Posteriormente siguió siendo miembro del Grupo Milner, al que recurrió especialmente para asesorar sobre asuntos indios. A su regreso de Sudáfrica, fue nombrado secretario del Departamento de Finanzas del Gobierno de la India (1906-1912). Dos años más tarde fue nombrado Miembro de Finanzas del Consejo del Gobernador General y, al año siguiente, miembro del Consejo Legislativo Imperial. En 1912 fue nombrado durante cinco años Vicegobernador de las Provincias Unidas. Durante este periodo trabajó muy estrechamente con Lionel Curtis en las reformas proyectadas que finalmente se convirtieron en la Ley del Gobierno de la India de 1919. En 1917, Meston viajó a Londres como representante indio en el Gabinete Imperial de Guerra y en la Conferencia Imperial de ese año. A su regreso a la India, volvió a ser miembro de Finanzas del Consejo del Gobernador General hasta su jubilación en 1919. Regresó entonces a Inglaterra y, como Barón Meston de Agra y Dunottar, de nueva creación, continuó actuando como asesor principal en asuntos indios del Grupo Milner. Formó parte de los consejos de administración de una veintena de empresas en las que el grupo tenía influencia. En varias de ellas formaba parte con otros miembros del Grupo. Entre ellas podemos mencionar la English Electric Company (con Hichens), la Galloway Water Power Company (con Brand) y la British Portland Cement Manufacturers Association (con el tercer Lord Selborne). Desde su fundación fue un miembro importante del Royal Institute of International Affairs, presidió su comité ejecutivo en 1919-1926 y fue miembro del consejo durante la mayor parte del periodo 1926-1943.

80

Marris, que sustituyó a Meston en el Transvaal en 1906, era ocho años menor que él (bom 1873) y, quizá por ello, estaba mucho más próximo al miembro del Kindergarten y se convirtió, si cabe, en un miembro aún más íntimo del Grupo Milner. Llegó a ser Comisario de la Administración Pública del Transvaal y vicepresidente del Comité de los Ferrocarriles Centrales Sudafricanos. No regresó a la India durante varios años, y en su lugar se fue con Curtis a dar una vuelta al mundo por Canadá, Australia y Nueva Zelanda, organizando los Grupos de la Mesa Redonda (1911). Fue él quien persuadió a Curtis, y a través de él al Grupo Milner, de que debía permitirse a la India avanzar más rápidamente de lo previsto en el camino hacia el autogobierno.

De regreso a la India en 1912, Marris se convirtió en miembro del Comité Ejecutivo de Durbar y, más tarde, en secretario del Departamento de Interior del Gobierno de la India. En 1916 fue nombrado inspector general de policía de las Provincias Unidas y, al año siguiente, secretario adjunto del Gobierno de la India. Durante este periodo ayudó a Curtis con los planes de reforma proyectados, y fue nombrado responsable de llevarlos a cabo cuando se aprobó la ley en 1919, siendo nombrado Comisario de Reformas y Secretario de Interior del Gobierno de la India (1919-1921). Al mismo tiempo, fue nombrado caballero. Tras un breve periodo como Gobernador de Assam (1921-1922), fue Gobernador de las Provincias Unidas (1922-1928) y miembro del

4. Jardín de infancia de Milner, 1897-1910

Consejo de la India (1928-1929). Tras su retirada de la participación activa en los asuntos de la India, emprendió una carrera en la administración académica, que le reportó honores adicionales. Fue director del Armstrong College entre 1929 y 1937, vicerrector y vicerrector adjunto de la Universidad de Durham entre 1929 y 1937, y director del Royal Agricultural College de Cirencester entre 1937 y 1945.

El hijo de Manis, Adam D. Marris, nacido el año en que su padre fue al Transvaal, sigue siendo hoy miembro del Milner Group. Tras graduarse en la Winchester School y el Trinity College de Oxford, entró a trabajar en Lazard Brothers. No cabe duda de que este puesto lo obtuvo gracias a la relación de su padre con Brand, en aquel momento gerente de Lazard. El joven Marris permaneció diez años en la empresa bancaria, pero al estallar la guerra se incorporó durante un año al Ministerio de Guerra Económica. Después se incorporó al grupo All Souls que monopolizaba la embajada británica en Washington, al principio como primer secretario y más tarde como consejero de la embajada (1940-1945). Después de la guerra fue representante del Foreign Office británico en el Comité Económico de Emergencia para Europa como secretario general. En 1946 regresó a Lazard Brothers.

81

El mayor de los Marris incorporó al Grupo Milner, procedente de la administración pública india, a otro miembro que ha ido adquiriendo una importancia creciente en los últimos años. Se trataba de Malcolm Hailey (desde 1936 Lord Hailey). Hailey, un año mayor que Marris, hizo los exámenes de la Administración Pública india con Marris en 1895 y siguió sus pasos a partir de entonces.

Secretario del gobierno del Punjab en 1907 y Vicesecretario del Gobierno de la India al año siguiente, fue miembro del Comité Durbar de Delhi en 1912 y Comisario Jefe en esa ciudad durante los ocho años siguientes. En este puesto fue uno de los asesores utilizados por Curtis en las reformas indias (1916). Tras la guerra, Hailey fue miembro del Consejo Ejecutivo del Virrey en los departamentos de Finanzas e Interior (1919-1924), Gobernador del Punjab (1924-1928) y Gobernador de las Provincias Unidas (1928-1930, 1931-1934). Durante este último periodo fue uno de los asesores más cercanos del Barón Irwin (Lord Halifax) durante su mandato como Virrey (1926-1936). Después de que Hailey dejara el Servicio Indio en 1934, fue utilizado en muchas funciones importantes por el Grupo Milner, especialmente en asuntos relacionados con África y los mandatos. Dado que esta utilización ilustra a la perfección el modo hábil en que ha funcionado el Grupo Milner en los últimos años, podría presentarse aquí como un caso típico.

Hemos visto que el Grupo Milner controlaba el dinero de Rhodes tras la muerte de éste en 1902. En 1929, el Grupo invitó al general Smuts a pronunciar las conferencias Rhodes en Oxford. En estas conferencias, Smuts sugirió que se necesitaba urgentemente un estudio detallado de África y sus recursos. El Royal Institute of International Affairs aceptó esta sugerencia y nombró un comité, presidido por Lord Lothian, para estudiar el proyecto. Este comité consiguió los servicios del Gobernador saliente de las Provincias Unidas para dirigir el estudio. Así,

4. Jardín de infancia de Milner, 1897-1910

Sir Malcolm Hailey se convirtió en el director del proyecto y editor general del famoso African Survey, publicado en 1938 por el Royal Institute of International Affairs, con fondos obtenidos de la Carnegie Corporation de Nueva York. Así pues, la mano del Grupo Milner aparece en esta obra desde su primera concepción hasta su frucción final, aunque el gran público, ignorante de la existencia de tal grupo, nunca se daría cuenta de ello.

Hailey también fue nombrado miembro del Consejo del Royal Institute of International Affairs, miembro de la Comisión del Mandato Permanente de la Sociedad de Naciones (1935-1939), presidente de la Escuela de Estudios Orientales y Africanos (1941-1945), presidente del International African Institute, presidente de la Royal Central Asian Society, presidente del Colonial Research Committee, miembro del Senado de la Universidad de Londres, Visiting Fellow del Nuffield College de Oxford (1939-1947), jefe de una misión económica en el Congo Belga (1941), Romanes Lecturer en Oxford (1941), etc., etc.

82

Junto a todos estos importantes cargos, Lord Hailey encontró tiempo para escribir en aquellos campos que más preocupaban al Grupo Milner. Entre estas obras podemos mencionar: *Gran Bretaña y sus dependencias*, *El futuro de los pueblos coloniales* y *Gran Bretaña, la India y las dependencias coloniales en el mundo de la posguerra* (las tres publicadas en 1943).

La consecución de la Unión Sudafricana en 1910 no significó el fin del Kindergarten. Al contrario, se propuso repetir en la escena imperial lo que acababa de lograr en Sudáfrica. En este nuevo proyecto, la inspiración era la misma (Milner), el personal era el mismo (el Jardín de Infancia), los métodos eran los mismos (con los Grupos de la Mesa Redonda sustituyendo a las "Sociedades de la Unión más estrecha" y *La Mesa Redonda* sustituyendo *al Estado*. Pero, como correspondía a un problema de mayor envergadura, se necesitó personal y fondos adicionales. El personal adicional procedía en gran parte del New College y de All Souls; los fondos adicionales procedían de Cecil Rhodes y sus asociados y de All Souls. Las fuentes más antiguas de fondos (como Abe Bailey) y de influencia (como *The Times*) permanecieron leales al Grupo y siguieron ayudando en esta segunda gran batalla del Grupo Milner. Como escribió John Buchan en su autobiografía: "La lealtad a Milner y a su credo fue un fuerte cemento que perduró mucho después de que terminara nuestro servicio sudafricano, ya que la peña de la Mesa Redonda en Inglaterra continuó con el Kindergarten." O, si se nos permite llamar a otro testigo competente, Lord Oxford y Asquith, escribiendo sobre Milner después de su muerte, declararon: "Su personalidad era tan impresionante que fundó una escuela de jóvenes capaces que durante su vida y desde entonces le han reconocido como su principal líder político....". Fue un

4. Jardín de infancia de Milner, 1897-1910

expansionista, hasta cierto punto un proteccionista, con un sentimiento semisocialista en asuntos sociales e industriales".¹¹

Más convincente, quizás, que Buchan o Asquith es la palabra del propio Grupo. *La Round Table*, en su número de septiembre de 1935, celebró su vigésimo quinto aniversario publicando una breve historia del Grupo. Este esbozo, aunque en modo alguno completo y sin mencionar ningún nombre de miembros, constituye una prueba irrefutable de la existencia e importancia del Grupo Milner. Decía, en parte:

83

"A finales de 1913 La Mesa Redonda tenía dos vertientes. Por un lado, publicaba una revista trimestral.... Por otro lado, representaba a un cuerpo de hombres unidos en apoyo del principio de libertad e indagando conjuntamente, mediante el método del estudio en grupo, cómo podía preservarse y ampliarse en las condiciones del mundo existente en aquel momento. Al hacer un llamamiento a la preparación contra el peligro alemán (como hizo desde el principio), la Mesa Redonda no se preocupaba sólo, ni siquiera principalmente, de salvar el pellejo de los británicos. El principio fundamental de la Mesa Redonda seguía siendo la libertad: "el gobierno de los hombres por sí mismos", y exigía que, dentro del Imperio, este principio se persiguiera con perseverancia y se expresara en instituciones. Por esa razón denunció el intento de posguerra de reprimir la demanda irlandesa de autogobierno nacional mediante la violencia despiadada, después de que un siglo de unión no hubiera conseguido el consentimiento irlandés, como una política en conflicto con la riqueza británica; y desempeñó su papel en la consecución del Tratado Irlandés y el acuerdo del Dominio. Dentro de los límites de lo practicable, luchó por el ideal de la Commonwealth en la India. Estuvo estrechamente asociada con el dispositivo de la diarquía, que parecía por el momento el método más práctico para evitar la perpetuación de un ejecutivo inamovible enfrentado a una legislatura irresponsable y para dar a los indios una formación práctica en la responsabilidad del gobierno —el dispositivo plasmado en el Informe Montagu-

¹¹ Lord Oxford y Asquith, *Memories and Reflections 1852-1927* (2 vols., Boston, 1928), I, 213-214. Asquith fue miembro del Bloque Cecil y de "The Souls". Fue amigo de toda la vida tanto de Balfour como de Milner. Fue el primero quien convenció a Asquith para que escribiera sus memorias, después de hablar del asunto en privado con Margot Asquith una noche mientras el propio Asquith estaba en Grillions. Cuando Asquith se casó con Margot Tennant en 1894, los testigos que firmaron las actas matrimoniales fueron A. J. Balfour, W. E. Gladstone, lord Rosebery, Charles Tennant, H. J. Tennant y R. B. Haldane. La amistad de Asquith con Milner se remontaba a su época universitaria. En su autobiografía, Asquith escribió (pp. 210-211): "Nos sentamos juntos en la mesa de los becarios en Hall durante tres años. Entonces entablamos una estrecha amistad y durante muchos años mantuvimos una relación íntima y un contacto casi constante. En Oxford, ambos participamos activamente en la Unión para defender la causa liberal, que no estaba de moda. En mis primeros años de casada [1877-1885] solía venir a mi casa de Hampstead para una frugal cena dominical en la que hablábamos de asuntos políticos y literarios, en general de acuerdo". Sobre la relación de Milner con Margot Tennant antes de su matrimonio con Asquith en 1894, véase su segundo intento de autobiografía, *More or Less about Myself* (Londres, 1932). El 22 de abril de 1908, W. T. Stead escribió a Lord Esher que la Sra. Asquith tenía tres retratos sobre su cama: Rosebery, Balfour y Milner. Véase *The Journals and Letters of Reginald, Viscount Esher* (4 vols., Londres, 1938), 11, 304.

4. Jardín de infancia de Milner, 1897-1910

Chelmsford y en la Ley del Gobierno de la India.... La Mesa Redonda, aunque apoya la formulación jurídica de la libertad nacional en forma de autonomía del Dominio, nunca ha perdido de vista su ideal último de una Commonwealth orgánica y articulada. El propósito de la devolución no es llevar la libertad hasta el punto de la licencia, sino preparar la base última sobre la que sólo puede preservarse la libertad: el reino de la ley sobre todos.... La Unión Federal es la única seguridad para la libertad tanto del individuo como de la nación.... El principio del anonimato nunca se ha roto y permanece no sólo como medio para obtener material de fuentes que de otro modo estarían cerradas, sino también como garantía de que tanto las opiniones como los hechos presentados en los artículos son escrutados por más de un juicio individual.... Imperceptiblemente, la forma de la revista ha cambiado para adaptarse a las nuevas circunstancias.... Pero los fundamentos permanecen inalterados. Los grupos de los cuatro dominios de ultramar siguen reuniendo su material y elaborando sus opiniones, metafóricamente, "alrededor de la mesa". Algunos de sus miembros han compartido continuamente este trabajo durante un cuarto de siglo; y en Inglaterra, también, el grupo de amigos que se reunieron en Sudáfrica todavía ayudan a guiar los destinos y contribuyen a las páginas de la revista que fundaron, aunque los azares de la vida y la muerte se han llevado a algunos de ellos, y otros han sido traídos para contribuir con nuevos puntos de vista y sangre más joven."

Capítulo 5. Grupo Milner, Rodas y Oxford, 1901-1925

EN GENERAL SE CREE, y muchos escritores lo afirman como un hecho, que Milner esperaba un nuevo nombramiento político tras su regreso de África y que se vio privado de él por las elecciones de 1906, que barrieron del poder a los conservadores y dieron entrada a los liberales. Es perfectamente cierto que Milner estuvo fuera de la vida política durante diez años, pero no hay, que yo sepa, ninguna prueba de que esto fuera contrario a su propio deseo. En su discurso de despedida de marzo de 1905, pronunciado mucho antes de la victoria liberal en las urnas, Milner declaró en referencia "a la gran idea de la Unidad Imperial": "Siempre seré firme en esa fe, aunque preferiría trabajar en silencio y en segundo plano, en la formación de la opinión más que en el ejercicio del poder". Esto es exactamente lo que hizo Milner. Incluso después de volver a ocupar puestos de poder en 1915-1921, trabajó lo más discretamente posible y atrajo la atención pública lo menos posible.¹

Después de 1905, Milner no tuvo nada que ganar con un cargo público, hasta que la gran crisis de 1915-1918 hizo imperativo que todos los hombres capaces participaran en los asuntos activos. Si quería decir lo que pensaba, siempre tenía su escaño en la Cámara de los Lores, y los compromisos para dar conferencias en otros lugares eran fáciles —de hecho, demasiado fáciles— de conseguir. En Sudáfrica, su programa sindical posterior a 1905 avanzaba a un ritmo que superaba sus esperanzas más optimistas. Y en ninguna otra parte parecía, en 1905, que pudiera, en la administración real, lograr más de lo que podía en la construcción silenciosa de una combinación de maquinaria de propaganda y patrocinio en casa. Esta máquina se construyó en torno a Rhodes y sus asociados, New College y All Souls.

Milner no pertenecía a ningún partido político y sentía repugnancia por la política de partidos desde mucho antes de 1905. Como escribió su amigo Edmund Garrett en 1905: "Rhodes y Milner se consideran a sí mismos de ese gran partido no formado que no es ni de dentro ni de fuera, que toca aquí la política exterior de uno, aquí la política interior del otro; un partido para el que el Imperialismo y la Cuestión de la Condición del Pueblo de Carlyle son el mismo negocio de criar, alojar, distribuir, coordinar y

¹ La necrológica de *The Times* sobre Milner (14 de mayo de 1925), obviamente escrita por una persona que conocía bien la situación (probablemente Dawson o Amery), decía: "Bajo ninguna circunstancia habría vuelto a aceptar un cargo. Que siempre le disgustó, lo asumió con reticencia y lo abandonó con infinito alivio, es un hecho sobre el que en su caso nunca hubo la menor afectación." Se recordará que Milner había rechazado la Secretaría Colonial en 1903; unos seis años más tarde, según la necrológica de *The Times*, rechazó una oferta unionista de un puesto en el Gabinete en el siguiente gobierno conservador, a menos que el partido se comprometiera a establecer la formación militar obligatoria. No lo hizo. Merece la pena recordar que otro iniciado, Lord Esher, compartía la afición de Milner por la formación militar obligatoria, así como su reticencia a hacer pública la huida.

5. Grupo Milner, Rodes y Oxford, 1901-1925

entrenar adecuadamente para la guerra y la paz al pueblo de esta Commonwealth; un partido que parece no tener nombre, ni líder oficial, ni siquiera un periódico, pero que creo que, cuando tenga alma y voz, demostrará que incluye a la mayoría de los británicos de Gran Bretaña y a una mayoría aún mayor de los británicos de ultramar."

² No cabe duda de que estos eran los sentimientos de Milner. Esperaba dar a ese partido sin formar "un alma y una voz", y pretendía hacerlo al margen de la política partidista. Cuando le ofrecieron el cargo de presidente de la organización federalista imperial, lo rechazó, pero escribió al secretario, el Sr. F. H. Congdon, lo siguiente:

85

"Personalmente no tengo ningún interés político digno de mención, excepto el mantenimiento de la conexión Imperial, y miro al futuro con alarma. El sistema de partidos en el país y en las colonias me parece que trabaja para la ruptura de los lazos, y eso en contra del deseo de nuestro pueblo en ambos lados. Es un ejemplo melancólico de la manera en que los malos arreglos políticos, alabados por los cielos de fin de año a fin de año como los mejores del mundo, pueden no sólo perjudicar los intereses, sino realmente frustrar los deseos del pueblo. No veo remedio ni protección, en las actuales circunstancias, excepto un poderoso cuerpo de hombres —y tendría que ser muy poderoso— decidido en todo momento y bajo cualquier circunstancia a votar y trabajar, independientemente de cualquier otra circunstancia, contra el hombre o el partido que juegue a la ligera con la causa de la Unidad Nacional. Pueden estar seguros de que, por mi parte, siempre lo haré."³

Milner, en su aversión por la política de partidos y por el sistema parlamentario, y en su énfasis en la administración para el bienestar social, la unidad nacional y la federación imperial, fue un ejemplo temprano de lo que James Burnham ha llamado la "revolución gerencial", es decir, el crecimiento de un grupo de gestores, entre bastidores y fuera del control de la opinión pública, que buscan obtener eficazmente lo que consideran bueno para el pueblo. En gran medida, este punto de vista pasó a formar parte de la ideología del Grupo Milner, aunque no de sus miembros más elocuentes, como Lionel Curtis, que seguían considerando la democracia como un bien en sí misma.

La propia antipatía de Milner hacia la democracia tal y como se practicaba en el sistema parlamentario y de partidos existente es obvia. Escribiendo a su viejo amigo Sir Clinton Dawkins, que había sido, con Milner, miembro del grupo Toynbee en

² E. Garrett, *The Empire and the Century* (Londres, 1905), 481. Ocho años más tarde, en 1913, en la introducción a una recopilación de sus discursos titulada *The Nation and the Empire* (Boston, 1913), Milner dijo casi lo mismo. La aversión de Milner por la política partidista era compartida por Lord Esher y Lord Grey hasta el punto de convertirse en la principal fuerza motivadora de sus vidas. Véase H. Begbie, *Albert, Fourth Earl Grey* (Londres, 1918), especialmente p. 52, y *The Journals and Letters of Reginald, Viscount Esher* (4 vols., Londres, 1938), *passim*.

³ Carta de Milner a Congdon, 23 de noviembre de 1904, en Cecil Headlam, ed., *The Milner Papers* (2 vols., Londres, 1931-1933), II, 506.

5. Grupo Milner, Rodes y Oxford, 1901-1925

1879-1884, dijo en 1902: "Dos cosas me llaman constantemente la atención. Una es la solidez de la nación británica en su conjunto, contrastada con la podredumbre de la política partidista". Por la misma época escribió a otro antiguo socio de Balliol, George Parkin: "Estoy fuertemente impresionado por dos cosas: una que el corazón de la nación es sano, —y en segundo lugar que nuestra constitución y métodos son anticuados y malos, y el verdadero sentimiento sano de la nación no tiene oportunidad de hacerse efectivo". Dos años más tarde escribió a un amigo de Rhodes, Sir Lewis Michell: "El gobierno representativo tiene sus méritos, sin duda, pero la influencia de las asambleas representativas, organizadas según el sistema de partidos, sobre la administración —'gobierno' en el verdadero sentido de la palabra— es casi uniformemente mala."⁴

86

Con sentimientos como estos, Milner abandonó con alivio los deberes del cargo público y se dedicó, no a los asuntos privados, sino a los asuntos públicos secretos relacionados con su "Asociación de Ayudantes". Para mantenerse durante este periodo, Milner actuó como asesor confidencial de ciertos financieros internacionales en el distrito financiero de Londres. Es posible que accediera a esta lucrativa ocupación a través de lord Esher, que acababa de retirarse de una colaboración similar bien remunerada con sir Ernest Cassel.

La labor más importante de Milner en este periodo fue la administración del Rhodes Trust y los contactos con la Universidad de Oxford que surgieron a raíz de ello y de su propia posición como miembro del New College.

El Rhodes Trust ya estaba en funcionamiento cuando Milner regresó de África en 1905, y la gestión real de las becas estaba en manos de George Parkin, a quien Milner había sacado de su puesto de director del Upper Canada College. Ocupó el cargo durante dieciocho años (1902-1920). Al año siguiente de su nombramiento, se designó a un secretario de Oxford de los fideicomisarios para que se encargara del trabajo local durante las prolongadas ausencias de Parkin. Este nombramiento recayó en Francis Wylie (Sir Francis desde 1929), Fellow y tutor de Brasenose, que fue nombrado por influencia de Lord Rosebery, de cuyos hijos había sido tutor.⁵ El control real del fideicomiso ha recaído en el grupo Milner desde 1902 hasta la actualidad.

⁴ Cecil Headlam, ed., *The Milner Papers* (2 vols., Londres, 1931-1933), I, 267 y 288; II, 505. La antipatía de Milner por la política partidista era compartida en general por el círculo íntimo del Grupo Milner. El futuro Lord Lothian, escribiendo en *The Round Table*, agosto de 1911, fue muy crítico con la política de partidos y utilizó los mismos argumentos en su contra que Milner. Escribió: "En cualquier momento, un partido que cuente entre sus miembros con todas las personas mejor calificadas para gestionar los asuntos exteriores puede ser expulsado de su cargo, por razones que no tienen nada que ver con su gestión de estos asuntos. Si el pueblo de Gran Bretaña se las arregla para mantener al frente de las grandes oficinas imperiales de Estado a hombres que se ganen la confianza de los Dominios y que sigan con firmeza una política exitosa, y si el pueblo de los Dominios es lo suficientemente tolerante y previsor como para aceptar esa política como propia, el arreglo actual puede durar. ¿Nos da la historia alguna razón para esperar que el sistema nacional de partidos produzca una combinación tan grande de buena fortuna y buena administración?" (*La Mesa Redonda*, I, 414-418).

En la introducción a *La nación y el imperio*, escrita en 1913, Milner se expresaba en un sentido similar.

⁵ Marquess of Crewe, *Lord Rosebery* (2 vols., Londres, 1931), 615.

5. Grupo Milner, Rodes y Oxford, 1901-1925

Milner era el único fideicomisario realmente activo y controlaba la burocracia que gestionaba el fideicomiso. Como secretario de los fideicomisarios antes de 1929 encontramos, por ejemplo, a George Parkin (1902-1920), Geoffrey Dawson (1921-1922), Edward Grigg (1922-1925) y Lord Lothian (1925-1940), todos ellos claramente designados por Milner. En el propio Consejo de Administración, en el mismo periodo, encontramos a lord Rosebery, lord Milner, lord Grey, el doctor Jameson, Alfred Beit, Lewis Michell, B. F. Hawksley, Otto Beit, Rudyard Kipling, Leopold Amery, Stanley Baldwin, Geoffrey Dawson, H. A. L. Fisher, Sothorn Holland y sir Edward Peacock. Peacock había sido profesor de inglés y housemaster en el Upper Canada College durante los siete años en que Parkin fue director de esa institución (1895-1902) y se convirtió en financiero internacional en cuanto Parkin pasó a ser secretario del Rhodes Trust. Al parecer, no representaba al Rhodes Trust, sino más bien los intereses de esa poderosa y enigmática figura que era Edward Rogers Wood, de Toronto. Wood y Peacock estaban muy próximos a la rama canadiense del Grupo Milner, es decir, a A. J. Glazebrook, Parkin y la familia Massey, pero no está claro que ninguno de los dos representara los intereses del Grupo Milner. Peacock estuvo asociado al principio con la Dominion Securities Corporation de Londres (1902-1915) y más tarde con Baring Brothers como especialista en empresas de servicios públicos en México, España y Brasil (1915-1924). Fue nombrado Administrador General del Ducado de Cornwall en 1929 y nombrado caballero en 1934. Fue director del Banco de Inglaterra de 1921 a 1946, director gerente de Baring Brothers desde 1926, director de Vickers-Armstrong desde 1929 y, además, director de muchas empresas de fama mundial, como la Canadian Pacific Railway, la Hudson Bay Company y la Sun Life Assurance Society. Fue experto en la Conferencia de Génova de 1922 y actuó como representante del Tesoro británico en Washington durante la Segunda Guerra Mundial.

87

Si nos fijamos en la lista de fideicomisarios de Rhodes, vemos que el Grupo Milner siempre tuvo el control absoluto. Omitiendo a los cinco fideicomisarios originales, vemos que cinco de las nuevas incorporaciones pertenecían al Grupo Milner, tres eran de la camarilla de Rhodes y tres representaban al mundo exterior. En la década de 1930 el Patronato se estabilizó durante un largo periodo como Amery, Baldwin, Dawson, Fisher, Holland y Peacock, con Lothian como secretario. Seis de estos siete eran del Grupo Milner, cuatro del núcleo interno.

Una situación algo similar se produjo en relación con el Fondo Ferroviario de Beit. Aunque de origen alemán, Alfred Beit se convirtió en súbdito británico y adoptó por completo las ideas sobre el futuro papel del Imperio Británico que compartían Rhodes y Milner. Amigo íntimo de éstos y de lord Rosebery, le preocupaba especialmente la necesidad de unir las posesiones británicas en África mediante la mejora del transporte (incluido el ferrocarril de El Cabo a El Cairo). En consecuencia, dejó 1.200.000 libras esterlinas como Beit Railway Trust, que se utilizarían para el transporte y otras mejoras en África. Un año antes de su muerte (1906), el Grupo

5. Grupo Milner, Rodes y Oxford, 1901-1925

Milner le convenció para que creara una cátedra Beit y una cátedra Beit de Historia Colonial en Oxford. El dinero aportado produjo unos ingresos muy superiores a las necesidades de estas dos cátedras, y el excedente se ha utilizado para otros fines "imperialistas". Además, Beit donó dinero a la Biblioteca Bodleian de Oxford para libros de historia colonial. En 1929, cuando se inauguró Rhodes House, estos y otros libros sobre el tema se trasladaron de la Bodleian a Rhodes House, y el profesor Beit recibió un despacho y una sala de conferencias en Rhodes House. Desde 1905 sólo ha habido dos titulares de la cátedra Beit: Hugh Edward Egerton en 1905-1920, y Reginald (Sir Reginald desde 1944) Coupland desde 1920. Egerton, miembro del Bloque Cecil y del Grupo de la Mesa Redonda, fue contemporáneo de Milner en Oxford, cuyo padre fue miembro de la Cámara de los Comunes y Subsecretario de Asuntos Exteriores.

88

En un principio fue secretario privado de su primo Edward Stanhope, Secretario Colonial y Secretario de Guerra en el primer gobierno de Lord Salisbury. En 1886, Egerton se convirtió en miembro del comité directivo de la recién creada Oficina de Información a los Emigrantes. Ocupó este puesto durante veinte años, durante los cuales entró en la esfera del Grupo Milner, en parte debido a los esfuerzos de Sudáfrica, y especialmente de la British South Africa Company, por fomentar la emigración a sus territorios, pero también por su *Breve historia de la política colonial británica*, publicada en 1897. Gracias a este contacto y a este libro, en 1905 se le concedió la nueva cátedra Beit y, con ella, una beca en All Souls. En su trabajo profesional apoyó constantemente los objetivos del Grupo Milner, incluyendo la publicación de *Federations and Unions within the British Empire* (1911) y *British Colonial Policy in the Twentieth Century* (1922). Su libro *Canadian Constitutional Development*, junto con la edición de Sir Charles Lucas de los informes de Lord Durham, fue la principal fuente de información sobre el proceso de federación de Canadá utilizada por el Grupo Milner. Escribió la biografía de Joseph Chamberlain en el *Dictionary of National Biography*, mientras que su propia biografía en la misma colección fue escrita por Reginald Coupland. Siguió siendo Fellow de All Souls y miembro del Milner Group hasta su muerte en 1927, aunque cedió su puesto académico a Reginald Coupland en 1920. Más adelante hablaremos de Coupland, que fue miembro del Grupo de Milner desde su época de estudiante en el New College (1903-1907) y que ya en 1914 formaba parte del círculo íntimo del Grupo de Milner. Ha sido, desde 1917, una de las personas más importantes de Gran Bretaña en la formación de la política imperial británica.

El Beit Railway Trust y las cátedras Beit de Oxford han estado controlados por el grupo Milner desde el principio, a través del consejo de administración del primero y de la junta de electores del segundo. Ambos tienen miembros entrelazados con el Rhodes Trust y el College of All Souls. Por ejemplo, la junta de electores de la cátedra Beit en 1910 estaba formada por el vicescanciller de Oxford, el catedrático Regius de Historia Moderna, el catedrático Chichele de Historia Moderna, el secretario de Estado para las Colonias, el vizconde Milner, H. A. L. Fisher y Leopold Amery. Al

5. Grupo Milner, Rodes y Oxford, 1901-1925

controlar All Souls y las dos cátedras (ambas ex officio de All Souls), el grupo Milner podía controlar a cinco de los siete electores de la cátedra Beit. En los últimos años, la mayoría de los miembros de la junta electoral han pertenecido a All Souls y/o al grupo Milner. En 1940, por ejemplo, la junta estaba compuesta, además de por tres miembros de oficio, por dos miembros de All Souls, un Rhodes Trustee y H. A. L. Fisher.

La Cátedra Beit de Historia Colonial estaba sometida a un control similar. En 1910 su junta de electores tenía siete miembros, cuatro ax-officio (el Vicerrector, el Profesor Regius de Historia, el Profesor Chichele de Historia, el Profesor Beit) y otros tres (A. L. Smith, H. A. L. Fisher, y Leopold Amery). En 1930, el consejo estaba formado por el vicerrector, el profesor Beit, H. A. L. Fisher, F. M. Powicke y tres becarios de All Souls. En consecuencia, la cátedra ha sido ocupada generalmente por personas próximas al Grupo Milner, como se desprende de la siguiente lista de titulares:

89

W. L. Grant, 1906-1910
J. Munro, 1910-1912
L. Curtis, 1912-1913
R. Coupland, 1913-1918
E. M. Wrong, 1919-1924
K. N. Bell, 1924-1927
W. P. Morrell, 1927-1930
V. T. Harlow, 1930-1935
K. C. Wheare, 1935-1940

Sin pretender identificarlos a todos por completo, cabe señalar que cuatro eran miembros de All Souls, mientras que, de los demás, uno era yerno de George Parkin, otro era yerno de A. L. Smith, y un tercero era bibliotecario de Rhodes House y más tarde editor en funciones de *The Round Table*.

Durante este periodo posterior a 1905, el Grupo Milner fue estrechando sus relaciones con el New College, All Souls y, en cierta medida, con Balliol. A través de Fisher y Milner llegaron al Grupo dos tutores y un académico del New College. Se trataba de Alfred Zimmern, Robert S. Rait (1874-1936) y Reginald Coupland.

Alfred Zimmern (Sir Alfred desde 1936) estudió en el New College con Kerr, Grigg, Brand, Curtis, Malcolm y Waldorf Astor (más tarde Lord Astor) en 1898-1902. Como profesor, becario y tutor durante el periodo 1903-1909, enseñó a varios de los futuros miembros del Grupo Milner, de los cuales el principal fue Reginald Coupland. Sus enseñanzas y su libro *The Greek Commonwealth* (1911) tuvieron un profundo efecto en el pensamiento del círculo íntimo del Grupo Milner, como puede verse, por ejemplo, en los escritos de Lionel Curtis. En el periodo que va hasta 1921 estuvo cerca de este núcleo interno y de hecho se le puede considerar miembro del mismo. Después

5. Grupo Milner, Rodes y Oxford, 1901-1925

de 1921 no estuvo de acuerdo con la política del núcleo interno hacia la Sociedad de Naciones y Alemania, ya que el núcleo quería debilitar a una y fortalecer a la otra, una opinión exactamente opuesta a la de Zimmern. Sin embargo, siguió siendo miembro del Grupo y fue, de hecho, su miembro más capaz y uno de los más valientes. Dado que sus actividades se mencionarán con frecuencia en el curso de este estudio, no necesitamos hacer más que señalar aquí sus diversos cargos. Fue inspector de personal del Consejo de Educación en 1912-1915; asistente jefe de Lord Robert Cecil en el Departamento de Inteligencia Política del Ministerio de Asuntos Exteriores en 1918-1919; profesor Wilson de Política Internacional en el University College of Wales, Aberystwyth, en 1919-1921; profesor de Ciencias Políticas en Cornell en 1922-1923; subdirector y administrador jefe del Instituto de Cooperación Intelectual de la Sociedad de Naciones en 1926-1930; Catedrático Montague Burton de Relaciones Internacionales en Oxford en 1930-1944; subdirector del Departamento de Investigación del Ministerio de Asuntos Exteriores en 1943-1945; asesor del Ministerio de Educación en 1945; director de la Escuela de Estudios Internacionales de Ginebra en 1925-1939; asesor y organizador jefe de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura en 1946; y profesor visitante en el Trinity College de Hartford, Connecticut, desde 1947.

90

Otro miembro del New College que se unió al Grupo Milner fue R. S. Rait (1874-1936). De mucha menos importancia que Zimmern, trabajó con el Grupo en el Departamento de Inteligencia Comercial de la Oficina de Guerra en 1915-1918. Es el principal responsable de que el Grupo Milner, especialmente en los escritos de Lionel Curtis, hiciera hincapié en la unión con Escocia como modelo para el tratamiento de Irlanda. Amigo íntimo de A. V. Dicey, miembro de All Souls, escribió con él *Thoughts on the Union between England and Scotland* (1920) y, con C. H. Firth, otro miembro de All Souls, escribió *Acts and Ordinances of the Interregnum, 1642-1660* (1911). Dejó el New College en 1913 para convertirse en catedrático de Historia de Escocia en la Universidad de Glasgow (1913-1929) y cinco años más tarde fue nombrado Historiador Real de Escocia (1919-1929). Aunque en un principio perteneció al círculo íntimo del grupo Milner, se alejó de él después de 1913.

Reginald Coupland (Sir Reginald desde 1944) entró en el círculo íntimo del Grupo Milner poco antes de que Rait se marchara, y ha estado allí desde entonces. Alumno de Zimmern en el New College en 1903-1907, fue nombrado Fellow y profesor de Historia Antigua en el Trinity College de Oxford inmediatamente después de su graduación, donde permaneció siete años. Desde entonces, su carrera académica le ha llevado a ocupar los siguientes cargos: Profesor Beit de Historia Colonial (1913-1918), Profesor Beit de Historia Colonial (desde 1920), Becario de All Souls (desde 1920) y Miembro del Nuffield College (desde 1939). También fue editor de *The Round Table* tras la marcha de Lord Lothian (1917-1919) y de nuevo al comienzo de la Segunda Guerra Mundial (1939-1941). Sin embargo, sus actividades más importantes han tenido lugar entre bastidores: como miembro de la Comisión Real sobre los Servicios

5. Grupo Milner, Rodes y Oxford, 1901-1925

Civiles Superiores en la India (1923), como asesor de la Conferencia de la Mesa Redonda sobre Birmania de 1931, como miembro de la Comisión Peel para Palestina (1936-1937) y como miembro de la Misión de Sir Stafford Cripps a la India (1942). Tiene fama de haber sido el principal autor del Informe Peel de 1937, que recomendaba la partición de Palestina y la restricción de la inmigración judía a la zona, dos principios que siguieron siendo la base de la política británica hasta 1949. De hecho, el modelo de partición contenido en el Informe Peel, que habría dado a Transjordania una salida al mar Mediterráneo a través de la parte sur de Palestina, fue objeto de una violenta controversia en 1948.

91

Coupland ha sido un escritor prolífico. Además de sus numerosas obras históricas, ha escrito muchos libros que reflejan los principales temas de debate en el círculo más íntimo del Grupo Milner. Entre ellos cabe mencionar *Freedom and Unity*, su conferencia en el Patna College, India, en 1924; *The American Revolution and the British Empire* (1930); *The Empire in These Days* (1935); *The Cripps Mission* (1942); y *Report on the Constitutional Problem in India* (3 partes, 1942-1943).

Las relaciones del Grupo Milner con All Souls también se fortalecieron después de que Milner regresara a Inglaterra en 1905, y especialmente después de que el Jardín de Infancia regresara a Inglaterra en 1909-1911. La fuerza del Grupo Milner en All Souls, sin embargo, aparentemente no era lo suficientemente fuerte como para que eligieran a un miembro del Grupo Milner como Guardián cuando Anson murió en 1914, ya que su sucesor, Francis W. Pember, antiguo asesor jurídico adjunto del Ministerio de Asuntos Exteriores, y miembro de All Souls desde 1884, era del Bloque Cecil más que del Grupo Milner. Sin embargo, Pember no se opuso a la penetración del grupo de Milner en All Souls y, como resultado, sus dos sucesores como guardianes, W. G. S. Adams (1933-1945) y B. H. Sumner (1945-), eran miembros del grupo de Milner.

En general, el movimiento de personas no se produjo del Grupo Milner a All Souls, sino en sentido inverso. All Souls, de hecho, se convirtió en la principal agencia de reclutamiento del Grupo Milner, como lo había sido antes de 1903 para el Bloque Cecil. El círculo interno de este grupo, debido a su estrecho contacto con Oxford y con All Souls, estaba en condiciones de detectar a jóvenes estudiantes universitarios capaces en Oxford. Éstos eran admitidos en All Souls y enseguida se les daban oportunidades en la vida pública y en la escritura o la enseñanza, para poner a prueba sus capacidades y su lealtad a los ideales del Grupo Milner. Si superaban ambas pruebas, eran admitidos gradualmente en los grandes feudos del Grupo Milner, como el Royal Institute of International Affairs, *The Times*, *The Round Table* o, en un escenario más amplio, en las filas de los Ministerios de Asuntos Exteriores o Coloniales. Hasta donde yo sé, ninguna de estas personas reclutadas a través de All Souls llegó nunca al círculo íntimo del Grupo Milner, al menos antes de 1939. Este círculo interno continuó siendo monopolizado en gran parte por el grupo que había estado en Suráfrica en el período antes de 1909. Las únicas personas que no estuvieron

5. Grupo Milner, Rodes y Oxford, 1901-1925

en Sudáfrica, pero llegaron al círculo interno del Grupo Milner, parecen ser Coupland, Lord Astor, Lady Astor, Arnold Toynbee, y H. V. Hodson. Puede haber otros, ya que es difícil para un extraño estar seguro en lo que respecta a un asunto tan secreto.

De los miembros de All Souls que entraron al menos en el segundo círculo del Grupo Milner, debemos mencionar los nombres de los siguientes:

92

Nombre	Fecha de nacimiento	Universidad	Becario de All Souls
W.G.S. Adams	1874	Balliol, 1896-1900	1910— (Director 1933-1945)
K.N. Bell	1884	Balliol, 1903-1906	1907-1914
I. Berlín	1909	Corpus Christi, 1928-1932	1932-1939
H.B. Butler	1883	Balliol, 1902-1905	1905-1912
R. D'O. Mayordomo		Balliol, 1935-1938	1938-
F. Clarke		Balliol, 1905-1908	1908-1915
P. E. Corbett	1892	Balliol, 1919-1920	1920-1928
C. R. M. F. Cruttwell		Queen's, 1906-1910	1911-1918
H. W.C. Davis	1874	Balliol, 1891-1895	1895-1902
G.C. Faber	1889	Iglesia de Cristo, 1908-1913	1919-
J. G. Foster		New College, 1922-1925	1924-
M. L. Gwyer	1878	Iglesia de Cristo, 1897-1901	1902-1916
W. K. Hancock	1898	Balliol, 1922-1923	1924-1930, 1944-
C.R.S. Harris	1896	Corpus Christi, 1918-1923	1921-1936
H.V. Hodson	1906	Balliol, 1925-1928	1928-1935
C. S. Macartney	1896	Trinity College, Cambridge	1936-
R.M. Makins	1904	Iglesia de Cristo, 1922-1925	1925-1932
J. Morley	1938	Lincoln, 1856-1859	1904-1911
C. J. Radcliffe	1899	New College, 1919-1922	1922-1937
J. A. Salter	1881	Brasenose, 1899-1904	1932-
D. B. Somervell	1889	Magdalena 1907-1911	1912-
A. H. D. R. Steel-Maitland	1876	Balliol, 1896-1900	1900-1907
B. H. Sumner	1893	Balliol, 1912-1916	1919-1926, Director 1945-
L. F. R. Williams	1890	Universidad 1909-1912	1914-1921
E. L. Woodward	1890	Corpus Christi, 1908-1911	1911-1944

93

De estos veinticinco nombres, cuatro fueron becarios de Balliol durante los periodos en que no lo fueron de All Souls (Bell, David, Sumner y Woodward).

No es necesario decir mucho sobre estos hombres en este momento, pero algunos de ellos deben ser identificados. Los demás se mencionarán más adelante.

William George Stewart Adams fue profesor de Economía en las universidades de Chicago y Manchester y Superintendente de Estadística e Inteligencia en el Ministerio de Agricultura antes de ser elegido diputado por All Souls en 1910. Posteriormente fue catedrático Gladstone de Teoría Política e Instituciones (1912-1933), miembro del comité asesor del gabinete irlandés (1911), del Ministerio de Municiones (1915), secretario de Lloyd George (1916-1919), redactor de los Informes del Gabinete de Guerra (1917-1918) y miembro del Comité de Exámenes de la Función Pública (1918).

5. Grupo Milner, Rodes y Oxford, 1901-1925

El reverendo Kenneth Norman Bell fue profesor de historia en la Universidad de Toronto durante su beca en All Souls (1907-1914); director de G. Bell and Sons, Publishers; tutor y Fellow de Balliol (1919-1941); Beit Lecturer en Historia Colonial (1924-1927); y miembro del comité de supervisión de la selección de candidatos para el Colonial Administrative Service. Editó, con W. P. Morrell, *Select Documents in British Colonial History, 1830-1860* (1928).

Harold Beresford Butler (Sir Harold desde 1946) fue funcionario, principalmente en el Ministerio del Interior, y secretario de la delegación británica en la Conferencia Internacional sobre Navegación Aérea en París durante su beca en All Souls. Posteriormente trabajó en el Departamento de Comercio Exterior del Ministerio de Asuntos Exteriores (1914-1917) y en el Ministerio de Trabajo (1917-1919). Formó parte de la Comisión de Trabajo de la Conferencia de Paz de París y de la Conferencia Internacional del Trabajo de Washington (1919). Más tarde fue director adjunto (1920-1932) y director (1932-1938) de la Oficina Internacional del Trabajo de la Sociedad de Naciones. Desde 1939, fue director del Nuffield College (1939-1943) y ministro encargado de la publicidad en la embajada británica en Washington (1942-1946). Ha escrito varios libros, entre ellos una historia del periodo de entreguerras titulada *La paz perdida* (1941).

H. W. C. Davis, el famoso historiador medieval, se convirtió en miembro de All Souls inmediatamente después de graduarse en Balliol en 1895, y fue miembro de Balliol durante diecinueve años después, renunciando a este último para convertirse en profesor de Historia en la Universidad de Manchester (1921-1925). Durante este periodo fue profesor en el New College (1897-1899), profesor Chichele de Historia Exterior (1913), editor de los Oxford Pamphlets on the war (1914-1915), uno de los organizadores del War Trade Intelligence Department del Ministerio de Bloqueo del Foreign Office (1915), director en funciones del Departamento de Comercio Exterior de Sir Arthur Steel-Maitland (1917-1919), experto en la Conferencia de Paz de París (1918-1919) y editor del *Dictionary of National Biography* (1920-1928). En 1925 regresó de Manchester a Oxford como Regius Professor de Historia Moderna en sucesión de Sir Charles Firth, se convirtió en miembro del Oriel College, conservador del Bodleian y fue nombrado por la Oficina Internacional del Trabajo (es decir, por Harold Butler) representante británico en el Comité Blanesburgh sobre legislación fabril en Europa. Editó el informe de este comité. Además de sus valiosísimos estudios sobre historia medieval, Davis también escribió *The History of the Blockade* (1920) y secciones de la famosa *History of the Peace Conference*, editada por Harold Temperley (también miembro del Grupo).

94

Sir Maurice Linford Gwyer fue becario de All Souls durante catorce años tras graduarse en Christ Church (1902-1916). Durante ese tiempo se colegió, ejerció la abogacía, fue profesor de Derecho Internacional Privado en Oxford (1912-1915) y abogado de los Comisionados de Seguros (1902-1916). Posteriormente fue asesor jurídico del Ministerio de Transportes (1917-1919) y del Ministerio de Sanidad (1919-

5. Grupo Milner, Rodes y Oxford, 1901-1925

1926), Procurador General y Fiscal del Tesoro (1926-1933), Primer Consejero Parlamentario del Tesoro (1934-1937) y Presidente del Tribunal Supremo de la India (1937-1943). Fue el primer delegado británico en la Conferencia de La Haya sobre Codificación del Derecho Internacional (1930) y miembro de la Comisión de Investigación de los Estados Indios (1932). Editó las ediciones posteriores de Anson's *Law of Contract y Law and Custom of the Constitution*.

William Keith Hancock, de Australia y Balliol, fue miembro de All Souls desde 1924. Fue catedrático de Historia en Adelaida en 1924-1933, catedrático de Historia Moderna en Birmingham en 1934-1944 y actualmente es catedrático Chichele de Historia Económica en Oxford. Es autor de la obra en tres volúmenes *Survey of British Commonwealth Affairs*, publicada por Chatham House en 1937-1942.

John Morley (Lord Morley de Blackburn) era miembro del Bloque de Cecil más que del Grupo de Milner, pero en un aspecto, su insistencia en la desaconsejabilidad del uso de la fuerza y la coerción dentro del Imperio, una diferencia que apareció con mayor nitidez en relación con Irlanda, era más afín al Grupo que al Bloque. Era amigo íntimo de lord Salisbury, lord Esher y Joseph Chamberlain, y también de Milner, ya que trabajaron juntos en la *Pall Mall Gazette* en 1882-1883. Tenía estrechos vínculos personales y familiares con H. A. L. Fisher, los primeros se remontaban a unas vacaciones juntos en 1892 y los segundos se basaban en la amistad de toda la vida de Morley con el tío de Fisher, Leslie Stephen. Probablemente gracias a la influencia de Fisher, Morley fue elegido miembro de All Souls en 1904. Había demostrado que su corazón estaba en el lugar correcto, en lo que al Grupo Milner se refería, en 1894, cuando Gladstone se retiró del liderazgo del Partido Liberal y Morley utilizó su influencia para dar el puesto vacante a Lord Rosebery. Morley fue Secretario de Estado para la India entre 1905 y 1910, periodo en el que llevó a cabo las famosas reformas Morley-Minto. Para ello recurrió a varios miembros de los grupos de Milner y All Souls. El proyecto de ley en sí fue presentado en la Cámara de los Comunes por un miembro de All Souls, Thomas R. Buchanan (1846-1911), que pasó de ser Secretario Financiero en la Oficina de Guerra bajo Haldane a Subsecretario en la Oficina de la India (1908-1909).⁶

95

James Arthur Salter (Sir Arthur desde 1922) nació en Oxford y vivió allí hasta que se graduó en Brasenose en 1904. Ese mismo año entró a trabajar en el Departamento de Transporte Marítimo del Almirantazgo, donde permaneció la mayor parte de los catorce años siguientes. En 1917 fue Director de Requisiciones de Buques y más tarde secretario y presidente del Ejecutivo de Transporte Marítimo Aliado. Formó parte del Consejo Económico Supremo en 1919 y fue secretario general de la Comisión de Reparaciones durante casi tres años (1920-1922). Fue Director de la Sección Económica y Financiera de la Sociedad de Naciones en 1919-1922 y de nuevo en 1922-1931. A principios de la década de 1930 participó en varias misiones en India y China

⁶ Véase John, vizconde Morley, *Recollections* (2 vols., Nueva York, 1917), II.

5. Grupo Milner, Rodes y Oxford, 1901-1925

y formó parte de diversos comités relacionados con asuntos ferroviarios. Fue catedrático Gladstone de Teoría Política e Instituciones en 1934-1944, miembro del Parlamento de la Universidad de Oxford después de 1937, Secretario Parlamentario del Ministerio de Navegación en 1939-1941, jefe de la Misión de la Marina Mercante Británica en América en 1941-1943, Director General Adjunto Superior de la UNRRA en 1944 y Canciller del Ducado de Lancaster en 1945.

Donald B. Somervell (Sir Donald desde 1933) es miembro de All Souls desde que se graduó en Magdalen en 1911, aunque se licenció en Ciencias Naturales. Ingresó en el Parlamento como unionista en 1931 y casi de inmediato inició una carrera gubernamental. Fue Procurador General (1933-1936), Fiscal General (1936-1945) y Ministro del Interior (1945), antes de convertirse en Lord Justice of Appeal en 1946. Su hermano, D. C. Somervell, dirigió la edición en un volumen de la obra de Toynbee *A Study of History* para Chatham House.

Sir Arthur Ramsay Steel-Maitland fue miembro de All Souls durante los siete años siguientes a su graduación en Balliol en 1900. En 1906 fracasó como candidato al Parlamento, pero cuatro años más tarde fue elegido conservador por Birmingham. Fue Subsecretario Parlamentario para las Colonias (1915-1917), Subsecretario Parlamentario Conjunto en el Ministerio de Asuntos Exteriores y Secretario Parlamentario del Consejo de Comercio en calidad de jefe del Departamento de Comercio Exterior (1917-1919), y Ministro de Trabajo (1924-1929).

96

Benedict H. Sumner fue Fellow de All Souls durante seis años (1919-1928) y Fellow de Balliol durante veinte (1925-1944), antes de convertirse en Warden de All Souls (1945). Durante la Primera Guerra Mundial, formó parte del Servicio de Inteligencia Militar y posteriormente de la delegación británica en la Conferencia de Paz. Durante la Segunda Guerra Mundial, estuvo adscrito al Ministerio de Asuntos Exteriores (1939-1942). Es una autoridad en asuntos rusos, lo que probablemente desempeñó un papel importante en su elección como guardián de All Souls en 1945.

Laurence F. R. Williams fue a Canadá como profesor de historia medieval en la Queen's University tras dejar Balliol (1913-1914). Inmediatamente después de convertirse en miembro de All Souls en 1914, fue a la India como profesor de Historia de la India en la Universidad de Allahabad. En 1918 y 1919 se ocupó de las reformas constitucionales asociadas a la Ley del Gobierno de la India de 1919, colaborando estrechamente con Sir William Marris. Posteriormente fue director de la Oficina Central de Información durante seis años (1920-1926) y secretario del Canciller de la Cámara de los Príncipes durante cuatro (1926-1930). En este periodo también fue secretario de la Delegación India en la Conferencia Imperial de 1923, secretario político del Maharajá de Patiala, delegado suplente en la Asamblea de la Sociedad de Naciones (1925), miembro de la Asamblea Legislativa (1924-1925), codirector de la Organización Especial de los Príncipes Indios (1929-1931), asesor de la delegación de los Estados Indios en la Conferencia de la Mesa Redonda de 1930-1931 y delegado en la Conferencia de la Mesa Redonda de 1932. En la década de 1930 fue director del

5. Grupo Milner, Rodes y Oxford, 1901-1925

Servicio Oriental de la BBC (bajo la dirección de H. A. L. Fisher), y en los primeros días de la Segunda Guerra Mundial fue asesor sobre asuntos de Oriente Medio en el Ministerio de Información. Desde 1944 trabaja en la redacción de *The Times*. Su producción escrita es considerable, y gran parte de ella ha sido publicada como documentos oficiales o documentos parlamentarios. Entre ellos se encuentran los *Informes sobre el Progreso Moral y Material de la India* para 1917-1925, el *Informe oficial sobre la Administración de Lord Chelmsford* y la *Historia oficial de la Gira del Príncipe de Gales*. También escribió *Lectures on the Handling of Historical Material* (1917), una *History of the Abbey of St. Alban* (1917) y media docena de libros y folletos sobre la India.

Ernest Llewellyn Woodward, el último miembro de All Souls que mencionaremos aquí, es de gran importancia. Tras estudiar siete años en Oxford (1908-1915), se alistó durante tres en las Fuerzas Expedicionarias Británicas y fue elegido miembro de All Souls, cargo que ocupó hasta que se convirtió en miembro de Balliol a mediados de la década de 1940. También fue tutor y conferenciante en el New College, Rhodes Traveling Fellow (1931), y en 1944 sucedió a Sir Alfred Zimmern como Catedrático Montague Burton de Relaciones Internacionales. Cuando después de la Segunda Guerra Mundial se decidió publicar una amplia selección de *Documentos sobre la política exterior británica, 1919-1939*, Woodward fue nombrado editor general de la serie y enseguida se asoció con él mismo Rohan D'Olier Butler, que ha sido Fellow de All Souls desde que dejó Balliol en 1938.

97

Woodward fue miembro del consejo del Royal Institute of International Affairs a mediados de la década de 1930, y ecónomo doméstico de All Souls un poco más tarde. Ha escrito varias obras históricas, de las cuales las más conocidas son el volumen XIII de la *Oxford History of England* ("The Age of Reform", 1938), *Three Studies in European Conservatism* (1929) y *Great Britain and the German Navy* (1935).

Estos veinticinco nombres dan cuenta de los principales miembros de All Souls, en el periodo anterior a 1939, que se vincularon con el Grupo Milner y de los que no se ha hablado anteriormente. En el mismo periodo también se reforzaron los vínculos con New College y Balliol. El proceso por el que esto se hizo en el primer caso, a través de hombres como H. A. L. Fisher, ya se ha indicado. Con Balliol se establecieron relaciones similares, aunque menos íntimas, sobre todo después de que A. L. Smith se convirtiera en rector de ese colegio en 1916. Smith, como hemos indicado, fue contemporáneo y viejo amigo de Milner en Balliol y compartía sus ideas (y las de Toynbee) sobre la necesidad de elevar a las clases trabajadoras y preservar el Imperio. Sus vínculos con Fisher y con All Souls eran íntimos. Era amigo íntimo de lord Brassey, cuyas relaciones matrimoniales con las familias Rosebery y Brand y con el bloque Cecil ya se han mencionado. A través de A. L. Smith, Brassey reorganizó la estructura financiera de la fundación Balliol en 1904. Fue, como hemos demostrado, un estrecho colaborador de Milner en sus planes secretos, por relaciones personales íntimas antes de 1897 y por correspondencia frecuente después de esa fecha. No cabe

5. Grupo Milner, Rodes y Oxford, 1901-1925

duda de que A. L. Smith participaba de esta confianza. Fue un colaborador del Grupo de la Mesa Redonda después de 1910, siendo especialmente útil, por su posición en Oxford, en proporcionar un fondo de Oxford para la propaganda del Grupo de Milner entre las clases trabajadoras. Esto se mencionará más adelante. La hija de A. L. Smith, Mary, se casó con un miembro de All Souls, F. T. Barrington-Ward, cuyo hermano mayor, R. M. Barrington-Ward, fue subdirector de *The Times* en 1927-1941 y sucedió a Dawson como editor en 1941. El hijo de Smith, A. L. F. Smith, fue elegido miembro de All Souls en 1904, fue director, y más tarde asesor, de educación del Gobierno de Irak en 1920-1931, y fue rector de la Academia de Edimburgo de 1931 a 1945.

A. L. Smith fue rector de Balliol desde 1916 hasta su muerte en 1924. Su reseña biográfica en *The Dictionary of National Biography* fue escrita por K. N. Bell, de All Souls.

La influencia del Grupo Milner y del Bloque Cecil en Balliol en el siglo XX puede apreciarse en la siguiente lista de personas que fueron Fellows o Honorary Fellows de Balliol:

98

Arzobispo Lang	K. N. Bell
Lord Asquith	H. W. C. Davis
Lord Brassey	J. H. Hofmeyr
Lord Curzon	Vincent Massey
Lord Ernie	F. W. Pember
Lord Grey de Fallodon	A. L. Smith
Lord Lansdowne	B. H. Sumner
Lord Milner	A. J. Toynbee
Leopold Amery	E. L. Woodward

De estos dieciocho nombres, nueve eran miembros de All Souls y siete pertenecían claramente al Grupo Milner.

También existía una estrecha relación entre el Grupo Milner y el New College. En la siguiente lista figuran los nombres de ocho miembros del Grupo Milner que también fueron Fellows o Honorary Fellows del New College entre 1900 y 1947:

Lothian
Lord Milner
Isaías Berlín
H. A. L. Fisher
Sir Samuel Hoare (Lord Templewood)
Gilbert Murray
W. G. A. Ormsby-Gore (Lord Harlech)
Sir Alfred Zimmern

5. Grupo Milner, Rodes y Oxford, 1901-1925

Si quisiéramos añadir nombres al bloque Cecil, añadiríamos los de lord David Cecil, lord Quickswood (lord Hugh Cecil) y el obispo A. C. Headlam.

De estas listas se desprende claramente que casi todos los miembros importantes del Grupo Milner eran miembros de uno de los tres colegios: Balliol, New College o All Souls. De hecho, estos tres formaban una estrecha relación, los dos primeros a nivel de licenciatura y el último en su propia posición única. Los tres estaban dominados en gran medida por el Grupo Milner, y ellos, a su vez, dominaban en gran medida la vida intelectual de Oxford en los campos del derecho, la historia y los asuntos públicos. Estuvieron a punto de dominar la propia universidad en cuestiones administrativas. Las relaciones entre los tres pueden demostrarse por las proporciones de All Souls Fellows que procedían de estos dos colleges, en relación con los números que procedían de los otros dieciocho colleges de Oxford o del mundo exterior. De los ciento cuarenta y nueve becarios de All Souls en el siglo XX, cuarenta y ocho procedían de Balliol y treinta de New College, a pesar de que Christ Church era más grande que éstos y Trinity, Magdalen, Brasenose, St. Sólo treinta y dos procedían de estos otros cinco grandes colleges, mientras que al menos quince habían estudiado fuera de Oxford.

El poder del Bloque Cecil y del Grupo Milner en Oxford en el siglo XX puede apreciarse echando un vistazo a la lista de rectores de la Universidad durante el siglo:⁷

99

Lord Salisbury, 1869-1903

Lord Goschen, 1903-1907

Lord Curzon, 1907-1925

Lord Milner, 1925

Lord George Cave, 1925-1928

Lord Grey de Fallodon, 1928-1933

Lord Halifax, 1933-

La influencia del Grupo Milner en Oxford fue suficiente para permitirle hacerse con el control del *Dictionary of National Biography* tras la cesión de esta obra a la universidad en 1917. Este control fue ejercido por H. W. C. Davis y su protegido J. R. H. Weaver durante el periodo anterior a 1938. El primero había entrado en el círculo de los superdotados porque era miembro de All Souls y más tarde de Balliol (1895-

⁷ El hecho de que un pequeño grupo "secreto" controlara los nombramientos para Canciller de Oxford era ampliamente reconocido en Gran Bretaña, pero no se mencionaba con frecuencia públicamente.

En mayo de 1925, el conde de Birkenhead escribió una carta a *The Times* para protestar contra esta usurpación por parte de un grupo no oficial y recibió como respuesta una carta en la que se afirmaba que, cuando se formó el grupo tras la interrupción de la Primera Guerra Mundial, se le había invitado a unirse a él, ipero nunca había acusado recibo de la invitación! La nominación de Milner fue hecha por un grupo que se reunió en el New College, bajo la presidencia de H. A. L. Fisher, el 5 de mayo de 1925. Había unos treinta presentes, entre ellos Fisher, Lord Astor, Lord Ernie, Steel-Maitland, Pember, Wilkinson, Brand, Lucas, M. G. Glazebrook, Sir Herbert Warren (compañero de clase y amigo de Milner), el arzobispo Davidson, Cyril Bailey, etc. El mismo grupo, según el biógrafo de Lord Halifax, propuso a Lord Halifax para la Cancillería en 1933.

5. Grupo Milner, Rodes y Oxford, 1901-1925

1921). En este sentido, conoció naturalmente a Weaver (que fue miembro de Trinity de 1913 a 1938) y lo incorporó al Departamento de Inteligencia del Comercio de Guerra cuando Davis lo organizó bajo los auspicios de Cecil-Milner en 1915. Davis se convirtió en editor del *Dictionary of National Biography* bajo los mismos auspicios en 1921 y pronto pidió a Weaver que se uniera a él. Juntos elaboraron el suplemento del Dictionary correspondiente a 1912-1921. Tras la muerte de Davis en 1928, Weaver se convirtió en editor y publicó el suplemento de 1922-1930.⁸ Continuó como editor hasta poco antes de ser nombrado Presidente del Trinity College en 1938. Weaver escribió la semblanza de Davis en el *Diccionario* y también una obra más amplia titulada *Henry William Carless Davis, a Memoir and a Selection of His Historical Papers*, publicada en 1933.

Este control del *Dictionary of National Biography* explicará cómo el Grupo Milner controló tan completamente la redacción de las biografías de sus propios miembros en esa valiosa obra. Este hecho ya se habrá observado en el presente trabajo. El único caso, aparentemente, en el que un miembro del Grupo Milner o del Bloque Cecil no tuvo su esbozo biográfico escrito por otro miembro de estos grupos se encuentra en el caso de Lord Phillimore, cuyo esbozo fue escrito por Lord Sankey, que no era miembro de los grupos en cuestión. Phillimore es también el único miembro de estos grupos cuya semblanza no es totalmente aduladora.

100

La influencia del Grupo Milner en los círculos académicos no se agota en absoluto con el breve examen que acabamos de hacer de Oxford. En la propia Oxford, el Grupo ha ejercido una influencia cada vez mayor en el Nuffield College, mientras que fuera de Oxford aparentemente controla (o influye en gran medida) la Cátedra Stevenson de Relaciones Internacionales de Londres; la Cátedra Rhodes de Historia Imperial de Londres; el Birkbeck College de Londres; la Cátedra George V de Historia de la Universidad de Ciudad del Cabo; y la Cátedra Wilson de Política Internacional del University College of Wales, Aberystwyth. Algunas de ellas están totalmente controladas, mientras que otras están influidas en mayor o menor medida. En Canadá, la influencia del Grupo es considerable, si no decisiva, en la Universidad de Toronto y en el Upper Canada College. En Toronto, la influencia Glazebrook-Massey es muy considerable, mientras que actualmente el director del Upper Canada College es W. L. Grant, yerno de George Parkin y antiguo profesor de Beit en Oxford. Vincent Massey es director de la institución.

⁸ Margaret Toynbee ayudó a los editores en la elaboración de los dos volúmenes. La influencia del Grupo Milner puede apreciarse en la lista de agradecimientos que figura en el prefacio del volumen de Weaver. Entre los dieciocho nombres que figuran en la lista se encuentran los de Cyril Bailey (miembro de Balliol, 1902-1939, y miembro del Ministerio de Municiones, 1915-1918); C. R. M. F. Cruttwell (miembro de All Souls y del Round Table Group, director del Hertford College desde 1930); Geoffrey Dawson, H. A. L. Fisher; y Ernest Swinton (miembro de All Souls, 1925-1939). Al parecer, estas personas decidieron qué nombres debían incluirse en el *Diccionario*.

Capítulo 6. "The Times"

Más allá del ámbito académico, el Grupo Milner participó en actividades periodísticas que trataban de influir en la opinión pública en la dirección que el Grupo deseaba. Uno de los primeros ejemplos de ello, y una de las pocas ocasiones en que el Grupo apareció como tal ante la opinión pública, fue en 1905, año en que Milner regresó de África. En esa época el Grupo publicó un volumen, *El Imperio y el Siglo*, compuesto por cincuenta artículos sobre diversos aspectos del problema imperial. La mayoría de estos artículos fueron escritos por miembros del Grupo Milner, a pesar de que muchos de los más importantes seguían en África con lord Selborne. El volumen se publicó bajo la dirección general de Charles S. Goldman, amigo de John Buchan y autor de *With General French and the Cavalry in South Africa*. Entre los que escribieron artículos se encontraban W. F. Monypenny, Bernard Holland, John Buchan, Henry Birchenough, R. B. Haldane, Bishop Lang, L. S. Amery, Evelyn Cecil, George Parkin, Edmund Garrett, Geoffrey Dawson, E. B. Sargant (uno de los Kindergarten), Lionel Phillips, Valentine Chirol y Sir Frederick y Lady Lugard.

Este volumen contiene muchos artículos significativos, varios de los cuales ya se han mencionado. Le siguió un volumen titulado *The Empire and the Future*, en 1916. Este último consistía en una serie de conferencias pronunciadas en el King's College, Universidad de Londres, en 1915, bajo el patrocinio del Royal Colonial Institute. Las conferencias estuvieron a cargo de miembros del Grupo Milner, entre los que se encontraban A. L. Smith, H. A. L. Fisher, Philip Kerr y George R. Parkin¹. En 1910-1911 se dictó una serie de conferencias algo similar sobre los Dominios Británicos en la Universidad de Birmingham a cargo de hombres como Alfred Lyttelton, Henry Birchenough y William Hely-Hutchinson. Fueron publicadas por Sir William Ashley en un volumen titulado *The British Dominions*.

Estos esfuerzos, sin embargo, eran demasiado débiles, demasiado públicos y no llegaban a las personas adecuadas. En consecuencia, los verdaderos esfuerzos del Grupo Milner se dirigieron hacia actividades más fructíferas y anónimas como *The Times* y *The Round Table*.

102

El Grupo Milner no era propietario de *The Times* antes de 1922, pero es evidente que lo controlaba al menos desde 1912. Incluso antes de esta última fecha, los miembros del círculo más íntimo del Grupo Milner pululaban por el gran periódico. De hecho, parecería que *The Times* había estado controlado por el Bloque Cecil desde

¹ El control del Grupo Milner sobre estas conferencias se desprende tanto de la lista de presidentes como de la lista de conferenciantes: Presidente Orador Título A. D. Steel-Maitland Michael Sadler Las Universidades y la Guerra Lord Bryce Charles Lucas El Imperio y la Democracia Lord Milner A. L. Smith El Pueblo y los Deberes del Imperio Lord Selborne H. A. L. Fisher Administración Imperial Earl St. Aldwyn Philip Kerr La Commonwealth y el Imperio Lord Sumner G. R. Parkin El Deber del Imperio en el Mundo

6. "The Times"

1884 y fue tomado por el Grupo Milner de la misma manera en que All Souls fue tomado, silenciosamente y sin lucha. La comadróna de este proceso fue aparentemente George E. Buckle (1854-1935), graduado del New College en 1876, miembro de All Souls desde 1877 y editor de *The Times* de 1884 a 1912.² Ya se ha mencionado a los principales miembros del grupo Milner que colaboraron con *The Times*. Amery estuvo vinculado al periódico de 1899 a 1909. Durante este periodo editó y escribió en gran parte la *Historia de la Guerra Sudafricana del Times*. A Lord Esher se le ofreció un puesto de director en 1908. Grigg fue redactor de plantilla en 1903-1905 y jefe del Departamento Imperial en 1908-1913. B. K. Long fue jefe del Departamento del Dominio en 1913-1921 y del Departamento de Asuntos Exteriores en 1920-1921. Monypenny fue editor adjunto antes y después de la Guerra de los Boers (1894-1899, 1903-1908) y miembro del consejo de administración tras la fundación del periódico (1908-1912). Dawson fue el corresponsal jefe del periódico en Sudáfrica en el periodo Selborne (1905-1910), mientras que Basil Williams fue el reportero que cubrió la Convención Nacional en ese país (1908-1909). Cuando en 1911 se hizo evidente que Buckle debía jubilarse pronto, Dawson se incorporó a la oficina en un cargo más bien vago y, un año más tarde, fue nombrado editor. El nombramiento fue sugerido e instado por Buckle.³ Dawson ocupó el cargo de 1912 a 1941, excepto los tres años 1919-1922. Este intervalo tiene cierta importancia, ya que reveló al grupo Milner que no podían seguir controlando *The Times* sin la propiedad. El Bloque Cecil había controlado *The Times* de 1884 a 1912 sin propiedad, y el Grupo Milner había hecho lo mismo en el periodo 1912-1919, pero, en este último año, Dawson se peleó con Lord Northcliffe (que fue propietario jefe de 1908 a 1922) y dejó la silla de editor. Tan pronto como el Grupo Milner, a través de los Astor, adquirió la propiedad principal del periódico en 1922, Dawson fue restituido en su puesto, que ocupó durante los veinte años siguientes. No cabe duda de que el hábil golpe que

² Buckle llegó a la plantilla de *The Times* en 1880 por su conexión con All Souls, siendo recomendado por Sir William Anson, según la *Historia oficial de The Times*. Al parecer, fue seleccionado para ser el futuro editor desde el principio, ya que se le dio un puesto especialmente creado como "asistente confidencial" del editor, con un salario "decididamente superior al que un graduado de Oxford con un buen título podría razonablemente esperar ganar en pocos años en cualquiera de las profesiones habituales". Véase *The History of The Times* (4 vols., Londres, 1935), II, 529. Es posible que Buckle fuera el vínculo entre lord Salisbury y *The Times*, ya que podían reunirse fácilmente en All Souls. Obviamente, *The History of the Times*, que dedica un volumen completo de 862 páginas al periodo de la redacción de Buckle, no cuenta toda la historia sobre Buckle, ya que rara vez aparece en escena como actor y parecería, por la Historia, que ignoraba la mayor parte de lo que ocurría en sus oficinas (la conexión Rhodes-Jameson, por ejemplo). Esto es difícil de creer.

La Historia de The Times es insatisfactoria también por otros motivos. Por ejemplo, a partir de esta obra no es posible elaborar un registro completo de quién ocupó los distintos puestos del personal. Se nos dice, por ejemplo, que Flora Shaw se convirtió en jefa del Departamento Colonial en 1890, pero eso pone fin a ese departamento en lo que respecta al volumen.

Hay abundante material sobre la señorita Shaw, especialmente en los capítulos dedicados al Transvaal, pero nunca se sabe quién fue su sucesor, ni cuándo abandonó la plantilla, ni si (como parece probable) el Departamento Colonial fue una creación sólo para ella y no sobrevivió a su retirada (sin fecha) de la plantilla; tampoco están claras las fechas y cargos exactos de hombres como Amery y Grigg.

³ *The History of The Times* (4 vols., Londres, 1935), IU, 755.

6. "The Times"

arrebató la propiedad *del Times a los* Harmsworth en 1922 fue urdido por Brand. Durante el intervalo de tres años en que Dawson no fue editor, Northcliffe confió el puesto a uno de los famosos corresponsales extranjeros de The Time, H. W. Steed.

103

Dawson fue sucedido como editor en 1944 por R. M. Barrington-Ward, cuyo hermano era becario de All Souls y yerno de A. L. Smith. Laurence Rushbrook Williams, que desempeñó numerosas funciones en asuntos indios tras su beca en All Souls (1914-1921), también se incorporó a la redacción en 1944. Douglas Jay, que se graduó en el New College en 1930 y fue becario de All Souls en 1930-1937, formó parte de la plantilla de *The Times* en 1929-1933 y de *The Economist* en 1933-1937. Se convirtió en diputado laborista en 1946, después de haber realizado la hazaña inaudita de pasar directamente de All Souls a la redacción del *Daily Herald del Partido Laborista* (1937-1941). Otra figura interesante en la plantilla de The Times en el periodo más reciente fue Charles R. S. Harris, que fue miembro de All Souls durante quince años (1921-1936), tras graduarse en Corpus Christi. Fue redactor jefe de *The Times* durante diez años (1925-1935) y, durante parte del mismo periodo, formó parte de la plantilla de *The Economist* (1932-1935) y fue editor de *The Nineteenth Century and After* (1930-1935). Abandonó los tres cargos en 1935 para trasladarse durante cuatro años a Argentina como director general de los Ferrocarriles del Gran Sur y del Oeste de Buenos Aires. Durante la Segunda Guerra Mundial trabajó un año en el Ministerio de Guerra Económica, dos años en el Ministerio de Asuntos Exteriores y un año en el Departamento de Finanzas de la Oficina de Guerra (1942-1943). Después fue nombrado teniente coronel del gobierno militar en la Sicilia ocupada, y terminó la guerra como miembro de la Comisión Aliada de Control en Italia. La obra escrita de Harris abarca una gama de temas que se considerarían extremos en cualquier lugar fuera del Grupo Milner. Reconocida autoridad en Duns Escoto, escribió dos volúmenes sobre este filósofo, así como el capítulo sobre "Filosofía" en *El legado de la Edad Media*, pero en 1935 escribió *El endeudamiento exterior de Alemania* para el Royal Institute of International Affairs.

La versatilidad literaria de Harris, así como el gran número de miembros de All Souls que pasaron a formar parte de la plantilla de The Times, se explican sin duda por las actividades de Lord Brand. Brand no sólo llevó a estas personas de All Souls a The Times, sino que también llevó a los Astor a The Times. Brand y Lord Astor estaban juntos en el New College cuando estalló la Guerra de los Bóers. Se casaron con hermanas, hijas de Chiswell Dabney Langhorne de Virginia. Al parecer, Brand fue quien incorporó a Astor al Grupo Milner en 1917, aunque ya había habido un movimiento en este sentido bastante antes. Astor fue diputado conservador de 1910 a 1919, dejando la Cámara Baja para ocupar el escaño de su padre en la Cámara de los Lores. Desde 1919, su esposa, Nancy Astor (1919-1945), y su hijo, Michael Langhorne Astor (1945-), ocupan su escaño en los Comunes. En 1918 Astor fue nombrado secretario parlamentario de Lloyd George; más tarde ocupó el mismo cargo en el Ministerio de Alimentación (1918-1919) y en el de Sanidad (1919-1921). Fue

6. "The Times"

delegado británico en la Asamblea de la Sociedad de Naciones en 1931, presidente del Comité de Nutrición de la Sociedad (1936-1937) y presidente del consejo del Real Instituto de Asuntos Internacionales (desde 1935). Con la ayuda de diversas personas, escribió tres libros sobre problemas agrícolas: *Land and Life* (1932), *The Planning of Agriculture* (1933) y *British Agriculture* (1938). Sus dos hijos se licenciaron en el New College y ambos han sido diputados, el mayor en el periodo 1935-1945 y el menor desde 1945. El mayor fue secretario de Lord Lytton en la Comisión de Investigación de la Sociedad de Naciones sobre el Episodio de Manchuria (1932) y fue secretario parlamentario privado de Sir Samuel Hoare cuando era Primer Lord del Almirantazgo y Ministro del Interior (1936-1939).

104

La principal importancia de Lord Astor en relación con *The Times* es que él y su hermano se convirtieron en propietarios principales en 1922 al comprar la participación de Harmsworth. Como resultado, el hermano, el coronel John Jacob Astor, ha sido presidente de la junta de The Times Publishing Company desde 1922, y Brand fue director de la junta durante muchos años antes de 1944. El coronel Astor, que se matriculó en el New College en 1937, a la edad de cincuenta y un años, fue ayudante militar del Virrey de la India (Lord Hardinge) en 1911-1914, fue miembro del Parlamento de 1922 a 1945, y es director de los bancos Hambros' y Barclay's.

Esta conexión entre el Grupo Milner y *The Times* fue de la mayor importancia en el período hasta 1945, especialmente en el período justo antes de la crisis de Munich. Sin embargo, el principal centro de gravedad del Grupo Milner nunca estuvo en *The Times*. Es cierto que Lord Astor se convirtió en una de las figuras más importantes del Grupo Milner tras la muerte de Milner en 1925, pero el centro de gravedad del Grupo en su conjunto estaba en otra parte: antes de 1920, en el Round Table Group; y después de 1920, en All Souls. Lord Astor fue de gran importancia en el último periodo, especialmente después de 1930, pero no tuvo ninguna relevancia en el periodo anterior, lo que indica su relativamente reciente llegada al Grupo.

The Times ha publicado recientemente los tres primeros volúmenes de una historia de sí mismo en cuatro volúmenes. Aunque no se indica la autoría de estos volúmenes, los agradecimientos muestran que los autores colaboraron estrechamente con All Souls y el Milner Group. Por ejemplo, Harold Temperley y Keith Feiling leyeron las pruebas de imprenta de los dos primeros volúmenes, mientras que E. L. Woodward leyó las del tercero.

Mientras que los miembros del Grupo Milner entraron en *The Times* para controlarlo, relativamente pocas personas entraron en el Grupo Milner desde *The Times*. Los dos únicos que me vienen a la mente son Sir Arthur Willert y Lady Lugard.

4

⁴ Hubo otros, pero no son de importancia primaria, ni siquiera secundaria en el Grupo Milner. Podemos mencionar Aubrey L. Kennedy (hijo de Sir John Kennedy del servicio diplomático), que estaba en el personal de *The Times* de 1910 a 1942, en la inteligencia militar en 1914-1919, corresponsal diplomático para la BBC en 1942-1945, y un miembro influyente de Chatham House desde 1919.

6. "The Times"

105

Arthur Willert (Sir Arthur desde 1919) ingresó en Balliol en 1901, pero no se licenció hasta 1928. De 1906 a 1910 formó parte de la plantilla de *The Times* en París, Berlín y Washington, y luego fue corresponsal jefe *del Times* en Washington durante diez años (1910-1920). Durante este periodo fue también secretario de la Misión de Guerra británica en Washington (1917-1918) y representante en Washington del Ministerio de Información. En 1921 se incorporó al Foreign Office como jefe del Departamento de Noticias. Durante los quince años siguientes fue miembro de las delegaciones británicas en la Conferencia de Washington de 1922, en la Conferencia Económica de Londres de 1924, en la Conferencia Naval de Londres de 1930, en la Conferencia Mundial de Desarme de 1932-1934 y en la Sociedad de Naciones de 1929-1934. Se retiró del Ministerio de Asuntos Exteriores en 1935, pero volvió a la vida activa durante la Segunda Guerra Mundial como jefe de la región sur del Ministerio de Información (1939-1945). En 1937, en colaboración con H. V. Hodson (entonces editor de *The Round Table*) y B. K. Long (del Kindergarten), escribió un libro titulado *El Imperio en el mundo*. Anteriormente había escrito *Aspects of British Foreign Policy* (1928) y *The Frontiers of England* (1935).

La segunda persona que entró en el Grupo Milner procedente de *The Times* fue Lady Lugard (la antigua Flora Shaw), que probablemente era miembro de la sociedad secreta de Rhodes en *The Times* y parece haber pasado de *The Times* al Grupo Milner, cuando en realidad estaba pasando de la sociedad al Grupo Milner. Ella y su marido son de gran importancia en esta última organización, aunque ninguno de los dos era miembro del círculo más íntimo.

Frederick Lugard (Sir Frederick después de 1901 y Lord Lugard después de 1928) fue un oficial regular del ejército británico que sirvió en Afganistán, Sudán y Birmania entre 1879 y 1887. En 1888 dirigió con éxito una expedición contra los traficantes de esclavos en el lago Nyasa, y posteriormente fue contratado por la Compañía Británica de África Oriental, la Compañía Real del Níger y la British West Charterland para dirigir expediciones al interior de África (1889-1897). En 1897 fue nombrado por el gobierno de Salisbury Comisario de Su Majestad en el interior de Nigeria y Lagos y comandante de la Fuerza Fronteriza de África Occidental, que él mismo organizó. Posteriormente fue Alto Comisario del norte de Nigeria (1900-1906) y Gobernador de Hong Kong (1907-1912), así como Gobernador, y más tarde Gobernador General, de Nigeria (1912-1919). Escribió *Our East African Empire* (1893) y *The Dual Mandate in British Tropical Africa* (1922), así como numerosos artículos (entre ellos uno sobre África Occidental en *The Empire and the Century*). Fue uno de los principales ayudantes de lord Lothian y lord Hailey en la planificación del African Survey en 1934-1937, fue miembro británico de la Comisión de Mandatos Permanentes de la Sociedad de Naciones de 1922 a 1936, fue una de las figuras más influyentes del Royal Institute of International Affairs y suele considerársele el inventor del sistema británico de "gobierno indirecto" en las zonas coloniales.

106

6. "The Times"

Flora Shaw, que se casó con Sir Frederick Lugard en 1902, cuando él tenía cuarenta y cuatro años y ella cincuenta, fue nombrada jefa del Departamento Colonial de *The Times* en 1890, a sugerencia de Sir Robert George Wyndham Herbert, subsecretario permanente de la Oficina Colonial. Sir Robert, cuya abuela era una Wyndham y cuyo abuelo era conde de Carnarvon, fue miembro de All Souls de 1854 a 1905. Fue elegido así al año siguiente de la elección de Lord Salisbury. Comenzó su carrera política como secretario privado de Gladstone y fue subsecretario permanente durante veintiún años (1871-1892, 1900). Posteriormente fue Agente General para Tasmania (1893-1896), High Sheriff de Londres, presidente de la Comisión Arancelaria y consejero del sultán de Johore, todo ello bajo los gobiernos Salisbury-Balfour.

Cuando la señorita Shaw fue recomendada a *The Times* como jefa del Departamento Colonial, ya era amiga íntima de Moberly Bell, director de *The Times*, y era agente y amiga íntima de Stead y Cecil Rhodes. La historia de cómo llegó a trabajar para *The Times*, tal como se cuenta en la historia oficial del periódico, es muy sencilla: Bell quería a alguien para dirigir el Departamento Colonial, así que escribió a Sir Robert Herbert y le dieron el nombre de Flora Shaw. En consecuencia, Bell escribió, "como una completa desconocida", a la señorita Shaw y le pidió "como escritora inexperta una columna de muestra". Ella escribió un artículo de muestra sobre las finanzas egipcias, que agradó tanto a Bell que le dio el puesto de jefa del Departamento Colonial. Esta es la historia tal y como aparece en el volumen III de *The History of The Times*, publicado en 1947. Poco después apareció la biografía de Flora Shaw, escrita por la hija de Moberly Bell y basada en sus papeles privados. La historia que se desprende de este volumen es bastante diferente. Es más o menos como sigue:

Flora Shaw, como la mayoría de los miembros de la parte del Bloque Cecil que se pasó al Grupo Milner, fue discípula de John Ruskin y una ardiente trabajadora entre las masas deprimidas de los barrios bajos de Londres. A través de Ruskin, llegó a escribir para W. T. Stead de la *Pall Mall Gazette* en 1886, y tres años más tarde, a través de Stead, conoció a Cecil Rhodes. Mientras tanto, en 1888, viajó a Egipto como corresponsal de la *Pall Mall Gazette* y allí se hizo íntima amiga de Moberly Bell, corresponsal de *The Times* en aquel país. Bell trabajaba como tal en Egipto desde 1865 y se había hecho muy amigo de Evelyn Baring (lord Cromer), el agente británico en Egipto. También se había convertido en un experto en finanzas egipcias y publicó un folleto sobre ese tema en 1887. La amistad de la señorita Shaw con la familia Bell era tan estrecha que prácticamente formaba parte de ella, y los hijos de Bell la conocían, entonces y después, como "tía Flora".

107

En 1890, cuando Bell fue trasladado a Printing House Square como director de *The Times*, Baring intentó persuadir a *The Times* para que nombrara a la señorita Shaw corresponsal en Egipto en lugar de Bell. No lo consiguió. En su lugar, la señorita Shaw regresó a Londres y Bell le presentó a Buckle. Cuando Buckle le dijo a la señorita Shaw que quería un jefe para el Departamento Colonial del periódico, ella le sugirió que

6. "The Times"

consultara con Sir Robert Herbert. A partir de ese momento, el relato de *The History of The Times* es exacto. Pero está claro, para cualquiera que disponga de la información que acabamos de mencionar, que la recomendación de Sir Robert Herbert, el artículo de prueba sobre las finanzas egipcias y, probablemente, el propio artículo, se habían concertado previamente entre Moberly Bell y la "tía Flora".

Ninguna de estas primeras relaciones de la señorita Shaw con Bell, Buckle y Herbert se menciona en *The History of The Times*, y aparentemente no se encuentran en los registros de Printing House Square. Son, sin embargo, una indicación significativa de los métodos del Grupo Milner. No está claro cuál era el propósito de este elaborado plan. Miss Moberly Bell aparentemente cree que era para engañar a Buckle. Es mucho más probable que fuera engañar a los propietarios principales de *The Times*, John Walter ID y su hijo, Arthur F. Walter.

La señorita Shaw, cuando llegó a *The Times*, era una abierta defensora de Lord Salisbury y una activa partidaria de una vigorosa política imperial, especialmente en Sudáfrica. Contaba con la confianza de la Oficina Colonial y de Rhodes en un grado que no puede exagerarse. Conoció a Rhodes, por recomendación de Stead, en 1889, en un momento en que Stead era uno de los confidentes más cercanos de Rhodes. En 1892, Moberly Bell envió a la señorita Shaw a Sudáfrica, con instrucciones de establecer dos líneas de comunicación desde esa zona hasta ella misma. Una de ellas debía ser conocida por *The Times* y se encargaría de los asuntos rutinarios; la segunda debía ser conocida sólo por ella y debía llevar material confidencial a su dirección privada. Los gastos de ambas vías correrían a cargo del Times, pero los gastos de la vía secreta no figurarían en los registros de Printing House Square.⁵

A partir de esta fecha, la señorita Shaw mantuvo una comunicación secreta con Cecil Rhodes. Esta comunicación era tan estrecha que Rhodes le informó del complot que condujo a la incursión de Jameson, meses antes de que ésta tuviera lugar. Rhodes le notificó la fecha aproximada en que se produciría la incursión, dos semanas antes de que tuviera lugar. Incluso sugirió en varias ocasiones que los planes se ejecutaran más rápidamente, y en una ocasión sugirió una fecha específica para el evento

108

En sus artículos periodísticos, la señorita Shaw abrazó la causa de los británicos en el Transvaal hasta el punto de exagerar y falsificar sus penurias bajo el dominio bóer.⁶ Fue *The Times* quien publicó en exclusiva la famosa (y fraudulenta) carta de "mujeres y niños", fechada el 20 de diciembre de 1895, que pretendía ser una petición de ayuda de los perseguidos británicos en el Transvaal a las fuerzas en espera del Dr. Jameson, pero que en realidad había sido urdida por el propio Dr. Jameson el 20 de noviembre y enviada a Miss Shaw un mes después. Esta carta fue publicada por *The Times* en cuanto se conoció la noticia del Raid de Jameson, como justificación del

⁵ E. Moberly Bell, *Flora Shaw* (Londres, 1947), 115.

⁶ A sugerencia del Ministerio de Asuntos Exteriores británico, se distribuyeron copias de estos artículos en América y en Europa. Véase E. Moberly Bell, *Flora Shaw* (Londres, 1947) 228.

6. "The Times"

acto. *El Times* siguió defendiendo y justificando la redada y a Jameson. Después de que esto se convirtiera en una política bastante delicada, es decir, después de que la incursión fracasara y tuviera que ser desmentida, el *Times* se salvó de la necesidad de dar marcha atrás gracias al "telegrama Kruger" enviado por el Kaiser alemán para felicitar a los bóers por su exitosa supresión de los incursores. Este "telegrama Kruger" fue reproducido por *el Times* con tal vigor que Jameson fue eclipsado en gran medida y el incidente adquirió las dimensiones de una crisis internacional. Como dice la *Historia oficial de The Times*, "*The Times* se dejó llevar tanto por la indignación contra la escandalosa interferencia del Kaiser en los asuntos del Imperio Británico que fue capaz de pasar por alto la criminalidad del acto de Jameson". Un poco más tarde, el mismo relato dice: "El 7 de enero, se anunció la dimisión de Rhodes del cargo de Primer Ministro, mientras que el Editor encontró más conveniente dedicar su artículo principal al conocido tema de la interferencia alemana en lugar de a las consecuencias del Raid."⁷

Todo esto se hacía siguiendo instrucciones directas de Rhodes, y con el conocimiento y la aprobación de la dirección de *The Times*. De hecho, la señorita Shaw era la intermediaria entre Rhodes, *The Times* y la Oficina Colonial (Joseph Chamberlain). Hasta finales de noviembre de 1895, las instrucciones de Rhodes le llegaban a través de su agente en Londres, el Dr. Rutherford Harris, pero, cuando el buen Dr. Harris y Alfred Beit regresaron a Sudáfrica con el fin de estar a mano para la emoción anticipada, el primero dio a la señorita Shaw el código secreto de la Compañía Británica de Sudáfrica y la dirección de cable TELEMONES LONDRES, para que las comunicaciones de Rhodes a la señorita Shaw pudieran ser enviadas directamente. El Dr. Harris ya había informado a Rhodes por cable de 4 de noviembre de 1895: "SI PUEDE TELEGRAFAR EL CURSO QUE DESEA QUE EL TIMES ADOpte AHORA CON RESPECTO A TRANSVAAL FLORA ACTUARÁ".

El 10 de diciembre de 1895, la Srta. Shaw telegrafió a Rhodes: "¿PUEDE AVISARNOS CUÁNDO COMENZARÁ LOS PLANES? DESEAMOS ENVIAR LO ANTES POSIBLE INSTRUCCIONES SELLADAS A LOS REPRESENTANTES DE LAS CAPITALES EUROPEAS DEL LOND TIMES; ES MUY IMPORTANTE USAR SU INFLUENCIA A SU FAVOR". El uso de la palabra "nosotros" en este mensaje descarta de una vez por todas la defensa posterior de la señorita Shaw de que todos sus actos fueron realizados bajo su propia responsabilidad privada y no en su calidad de jefa de departamento del Times. En respuesta a esta petición, Rhodes contestó al día siguiente "Pensamos EN EL AÑO NUEVO". Esta respuesta hizo que *el* director de *The Times* se sintiera "muy deprimido", por lo que al día siguiente (12 de diciembre) la señorita Shaw envió el siguiente telegrama a Rhodes: "La SIMPATÍA PELIGROSA DEL RETRASO AHORA COMPLETA PERO DEPENDERÁ MUCHO DE LA ACCIÓN ANTES DE QUE LOS PODERES EUROPEOS DADOS TIEMPO ENTREN EN UNA PROTESTA QUE COMO SITUACIÓN EUROPEA CONSIDERADA SERIA PODRÍA PARALIZAR EL GOBIERNO." Cinco

⁷ *The History of The Times* (4 vols., Londres, 1935), IU, 212, 214.

6. "The Times"

días después de esto llegó otro cable, que decía en parte: "CHAMBERLAIN SONIDO EN CASO DE INTERFERENCIA POTENCIAS EUROPEAS, PERO TIENEN RAZONES ESPECIALES PARA CREER QUE DESEA DEBE HACERLO DE INMEDIATO ". A estos mensajes tan incriminatorios se podrían añadir dos de los varios telegramas de Rhodes a la señorita Shaw. Uno del 30 de diciembre de 1895, después de que Rhodes supiera que la incursión Jameson había comenzado y después de que la señorita Shaw hubiera sido informada de ello por código secreto, decía: "INFORME A CHAMBERLAIN DE QUE SALDRÉ ADELANTE SI ME APOYA, PERO NO DEBE ENVIAR UN CABLE COMO EL QUE ENVIÓ AL ALTO COMISIONADO EN SUDÁFRICA. HOY EL QUID ES QUE GANARÉ Y SUDÁFRICA PERTENECERÁ A INGLATERRA". Y al día siguiente, cuando el resultado de la incursión era dudoso debido al fracaso de los ingleses en el Transvaal para levantarse contra los bóers-un fracaso que resultaba del hecho de que no eran tan maltratados como la señorita Shaw, a través de *The times*, había estado diciendo al mundo durante meses-Rhodes telegrafió: "A MENOS QUE PUEDAS HACER QUE CHAMBERLAIN ORDENE AL ALTO COMISIONADO QUE SE DIRIJA INMEDIATAMENTE A JOHANNESBURGO, TODA LA POSICIÓN ESTÁ PERDIDA. EL ALTO COMISIONADO RECIBIRÍA UNA ESPLÉNDIDA RECEPCIÓN Y AUN ASÍ LA POSICIÓN SERÍA VENTAJOSA PARA INGLATERRA, PERO DEBE RECIBIR INSTRUCCIONES POR CABLE INMEDIATAMENTE. LAS INSTRUCCIONES DEBEN SER ESPECÍFICAS YA QUE ES DÉBIL Y NO ASUMIRÁ NINGUNA RESPONSABILIDAD".⁸ Cuando nos damos cuenta de que el levantamiento anticipado de los ingleses en el Transvaal había sido financiado y armado con municiones procedentes de los fondos de la Compañía Británica de Sudáfrica, está claro que debemos esperar hasta el golpe de Hitler en Austria en marzo de 1938 para encontrar un paralelismo con el intento de golpe de Rhodes y Jameson en Sudáfrica cuarenta y dos años antes.

La redada de Jameson, si alguna vez se pudiera contar la historia completa, daría el mejor ejemplo posible de las maquinaciones de la sociedad secreta de Rhodes. Otro ejemplo, casi igual de bueno, sería la historia completamente desconocida de cómo la sociedad encubrió estas actividades ante la investigación del Comité Parlamentario Selecto. Los peligros de esta investigación eran tan grandes que incluso Lord Rothschild fue presionado como mensajero. Era obvio desde el principio que el testigo estrella ante el comité sería Cecil Rhodes y que el principal peligro sería la incriminación de Joseph Chamberlain, que claramente conocía el complot. Milner, Garrett, Stead y Esher discutieron las posibles defensas y no llegaron a ninguna conclusión, ya que Stead quería admitir que Chamberlain estaba implicado en los planes de una incursión, pero no en los planes de la incursión. Con esto, Stead quería decir que Chamberlain y Rhodes habían visto la posibilidad de un levantamiento en el Transvaal y, sólo como medida de precaución, habían hecho los preparativos para que la fuerza de Jameson estuviera disponible para ir a Johannesburgo a restablecer el orden. Los demás se negaron a aceptar esta estrategia e insistieron en las ventajas de

⁸ Todas las citas proceden de *The History of The Times* (4 vols., Londres, 1935), ID, capítulos 7 y 9.

6. "The Times"

un rechazo general y generalizado. Esta diferencia de opinión probablemente surgió del hecho de que Stead no sabía que los posibles rebeldes de Johannesburgo estaban armados y financiados por Rhodes, estaban dirigidos por el hermano de Rhodes y Abe Bailey, y habían escrito el mensaje de "mujeres y niños", en colaboración con Jameson, semanas antes. Estos hechos, si se revelaran al comité, harían imposible distinguir entre "la incursión" y "una incursión". El suceso del 31 de diciembre de 1895, que el comité estaba investigando, fue lo primero y no lo segundo simplemente porque los conspiradores de Johannesburgo no se rebelaron en la fecha prevista. Esto se desprende claramente de la afirmación de Edward Cook, en su biografía de Garrett, de que éste esperaba recibir noticias de una revolución en Johannesburgo en cualquier momento del 30 de diciembre de 1895.⁹

110

La dificultad que tuvieron los iniciados en Londres para preparar una defensa para el Comité Selecto se complicó por el hecho de que no pudieron contactar con Rhodes, que estaba de camino desde Sudáfrica con Garrett. Tan pronto como el barco atracó, Brett (Lord Esher) envió a "Natty" Rothschild desde Londres con un mensaje de Chamberlain para Rhodes.

Cuando Rothschild regresó, Brett llamó a Stead, y discutieron la defensa proyectada. Stead ya había visto a Rhodes y le había dado su consejo.¹⁰ Al día siguiente (5 de febrero de 1896), Brett vio a Rhodes y comprobó que estaba dispuesto a confesarlo todo. Brett intentó disuadirle. Como escribió en su *Diario*: "Le señalé que había una consideración que parecía haberse escapado, que era la posición del Sr. Chamberlain, el Secretario de Estado. Chamberlain estaba obviamente ansioso por ayudar y no sería bueno avergonzarle o atarle las manos. Me pareció prudente tratar de averiguar cómo recibiría Chamberlain una confidencia de este tipo. Le dije que intentaría averiguarlo. Al dejarme me dijo: 'Ojalá pudiéramos tener nuestra sociedad

⁹ Véase E. T. Cook, *Edmund Garrett* (Londres, 1909), 118-119. La diferencia de opinión entre Stead y los demás puede rastrearse en F. Whyte, *The Life of W. T. Stead* (2 vols., Boston, 1925), cap. 21.

El fracaso de la revuelta de los conspiradores de Johannesburgo atormentó tanto a los conspiradores de otros lugares que curaron sus heridas con fantasías. Stead escribió esta fantasía para el anuario *The Review of Reviews* de enero de 1897, y consultó con Garrett, que tenía planes similares para el número de Navidad de 1896 del *Cape Times*. En la historia de Stead, el fiasco de Jameson se convertiría en un éxito rotundo gracias a un heroico editor sudafricano que, cuando todo parecía perdido, correría a Johannesburgo, provocaría la revuelta y salvaría el día. Garrett, que iba a ser el modelo original para el héroe, respondió por escrito: Una sugerencia que nos ayudará a distinguirnos, te dará un tema mucho más amplio y hará algo por C.J. R. que nadie se ha atrevido a hacer hasta ahora. Yo me acerqué más a 'El sueño de Cecil Rhodes', pero era sólo una insinuación: hacer ver al mundo lo que él pretendía y lo que habría sucedido si todo hubiera salido bien y si Johannesburgo hubiera jugado hasta...". En cuanto a convertirme en el héroe. No. Pero él debe ser no sólo yo, sino también usted, y A. Milner, y algunos más, todo en uno, y debe hacer lo que yo soñé hacer, pero el tiempo y el espacio lo impidieron". Para el nombre de este héroe Garrett sugirió combinar los tres nombres en Milner Garsted" o "Milstead". Finalmente, Stead hizo del héroe una mujer. La nueva modelo fue probablemente Flora Shaw El relato apareció con el título "The History of a Mystery". Véase F. Whyte, *The Life of W. T. Stead*, 94-95.

¹⁰ Incluso después de que prevaleciera la opinión de la mayoría, Stead se negó a ceder y publicó su versión de una defensa adecuada en *The Scandal of the South Africa Committee* (Londres, 1899). Stead creía que la preparación de "una incursión" era un acto patriótico que, de haberse confesado, habría merecido la aclamación pública en lugar de la condena.

6. "The Times"

secreta". Brett fue a ver a Chamberlain, quien se negó a recibir la confesión de Rhodes, para no tener que ordenar a los agentes de la ley que actuaran contra Rhodes como contra Jameson. En consecuencia, se adoptó la opinión de la mayoría, una negación general, que tuvo éxito, gracias a la indulgencia de los miembros del Comité Selecto. Brett reconoció esta indulgencia. Escribió a Stead el 19 de febrero de 1897: "He venido con Milner desde Windsor esta mañana. Tiene un trabajo pesado; y tiene que empezar *de novo*. El comité dejará a pocos de la vieja banda sobre sus piernas. Ay. Rhodes era un objeto lamentable. Harcourt lo sintió mucho por él; demasiado para insistir en su pregunta. ¿Por qué Rhodes trató de arrastrar los pies después de todo lo que le habíamos dicho?".¹¹

111

Está claro que el Comité Selecto no hizo ningún esfuerzo real por descubrir las verdaderas relaciones entre los conspiradores, The Times y el gobierno de Salisbury. Cuando los testigos se negaron a presentar documentos o a contestar preguntas, el comité no insistió, y campos enteros de investigación fueron excluidos del examen del comité.

Uno de estos campos, y probablemente el más importante, era el de las políticas internas y la administración del propio The Times. En consecuencia, cuando Campbell-Bannerman, líder de la oposición, preguntó si era práctica habitual utilizar a los corresponsales de The Times para propagar determinadas políticas en países extranjeros, así como para obtener información, la señorita Shaw respondió que se le había dispensado de responder a preguntas sobre la administración interna de *The Times*. Ahora sabemos, como resultado de la publicación de la *Historia* oficial de *The Times*, que todos los actos de la señorita Shaw se hicieron en consulta con el director, Moberly Bell.¹² Los vitales telegramas a Rhodes, firmados por la señorita Shaw, fueron en realidad redactados por Bell. Como dice *The History of The Times*, "Bell había asumido el riesgo de permitir que la señorita Shaw comprometiera a *The Times* a apoyar a Rhodes en una conspiración que estaba destinada a provocar controversia en casa, si tenía éxito, y que probablemente conduciría a un proceso judicial si fracasaba". La conspiración había fracasado; la acusación había resultado. La única salvación de Bell residía en la voluntad de la señorita Shaw de asumir personalmente la responsabilidad de los telegramas y en su capacidad para convencer al Comité en consecuencia." Y, como demuestran las pruebas de la misma fuente, para convencer a la comisión fue necesario que la señorita Shaw cometiera perjurio, a pesar de que los representantes de ambos partidos en la Comisión de Investigación (excepto

¹¹ Véase al respecto *Journals and Letters of Reginald, Viscount Esher*, (4 vols., Londres, 1938N, 1, 196-202.

¹² *The History of The Times* (4 vols., Londres, 1935), 111, 244. De la biografía de Flora Shaw escrita por la señorita Moberly Bell (183-188) se desprende claramente que Buckle conocía este hecho al menos el 24 de mayo de 1897, aunque la señorita Shaw le había escrito previamente una carta en la que declaraba explícitamente (iprobablemente para que constara en acta!) que había estado actuando sin el conocimiento ni de Buckle ni de Bell. La noche antes de que la señorita Shaw testificara ante el Comité Selecto, Buckle le envió una detallada carta de instrucciones sobre cómo responder a las preguntas del comité.

6. "The Times"

Labouchere) hacían todo lo posible por ocultar los hechos reales sin dejar de ofrecer al público un buen espectáculo.

Antes de dejar la discusión sobre la señorita Shaw y la incursión de Jameson, sería conveniente presentar el testimonio de un testigo poco fiable, Wilfrid Scawen Blunt, miembro por linaje y educación de este grupo social y pariente de los Wyndham, pero un psicópata antiimperialista que se pasó la vida alabando e imitando a los árabes y criticando la conducta de Gran Bretaña en la India, Egipto e Irlanda. En sus diarios, con fecha de 25 de abril de 1896, dice: "[George Wyndham] ha estado viendo mucho a Jameson, que le cae bien, y a la banda que ha estado dirigiendo el negocio del Transvaal, alrededor de una docena de ellos, con Buckle, editor de *The Times*, y la señorita Flora Shaw, que, según me dijo confidencialmente, es realmente la principal impulsora de todo el asunto, y que lleva la voz cantante en todas sus reuniones privadas, una mujer de mediana edad muy inteligente."¹³ A una conclusión algo similar llegó W. T. Stead en un panfleto titulado *Joseph Chamberlain: Conspirator or Statesman*, que publicó desde la oficina de *The Review of Reviews* en 1900. Stead estaba convencido de que la señorita Shaw era la intermediaria entre Rhodes, *The Times* y la Oficina Colonial. Y Stead era el confidente más cercano de Rhodes en Inglaterra.

112

Como resultado de esta publicidad, el valor de la Srta. Shaw para *The Times* se redujo indudablemente, y renunció a su puesto después de su matrimonio en 1902. Mientras tanto, sin embargo, había mantenido correspondencia con Milner desde 1899, y en diciembre de 1901 hizo un viaje a Sudáfrica para *The Times*, durante el cual mantuvo largas entrevistas con Milner, Monypenny y los miembros del Kindergarten. Tras su dimisión, continuó reseñando libros para *The Times Literary Supplement*, escribió un artículo sobre las dependencias tropicales para *The Empire* y *The Century*, redactó dos capítulos para la *Historia de la Guerra Sudafricana* de Amery y escribió un esbozo biográfico de Cecil Rhodes para la undécima edición de la *Enciclopedia Británica*.

Un tercer miembro de este mismo tipo fue Valentine Chirol (Sir Valentine después de 1912). Educado en la Sorbona, fue empleado del Ministerio de Asuntos Exteriores durante cuatro años (1872-1876) y luego viajó por todo el mundo, pero principalmente por Oriente Próximo, durante dieciséis años (1876-1892). En 1892 fue nombrado corresponsal de *The Times* en Berlín, y durante los cuatro años siguientes desempeñó el papel de un segundo embajador británico, con libre acceso al Ministerio de Asuntos Exteriores en Berlín y funcionando como canal de comunicación no oficial entre el gobierno de Londres y el de Berlín. Después de 1895 se volvió cada vez más antialemán, como todos los miembros del Bloque Cecil y del Grupo Milner, y fue el principal responsable de la gran tormenta provocada por el "telegrama Kruger". En relación con esto último, llegó incluso a anunciar en *The Times*

¹³ W. S. Blunt, *Mis diarios* (Londres, 1932), 226.

6. "The Times"

que los alemanes estaban utilizando realmente el episodio Jameson como parte de un proyecto a largo plazo para expulsar a Gran Bretaña de Sudáfrica y que el siguiente paso en ese proceso iba a ser el envío en un futuro inmediato de una fuerza expedicionaria alemana a la bahía de Delagoa, en la Angola portuguesa. Como resultado de esta actitud, Chirol encontró las puertas del Ministerio de Asuntos Exteriores cerradas para él y, después de otro año infructuoso en Berlín, fue llevado a Londres para hacerse cargo del Departamento de Asuntos Exteriores de *The Times*. Ocupó este puesto durante quince años (1897-1912), durante los cuales fue una de las figuras más influyentes en la formación de la política exterior e imperial británica. La política que apoyó fue la que se llevó a cabo, e incluyó el apoyo a la guerra de los Boers, la alianza anglo-japonesa, la Entente Cordiale, el acuerdo de 1907 con Rusia, las reformas Morley-Minto en la India y la creciente resistencia a Alemania. Cuando se jubiló en 1912, fue nombrado caballero por Asquith por sus importantes contribuciones a las Reformas Morley-Minto de 1909 y fue nombrado miembro de la Comisión Real de Servicios Públicos en la India (1912-1914). Permaneció en la India durante la mayor parte de la Primera Guerra Mundial y, de hecho, realizó diecisiete visitas a ese país a lo largo de su vida. En 1916 fue uno de los cinco principales asesores de Lionel Curtis en los trabajos preparatorios de la Ley del Gobierno de la India de 1919 (los otros cuatro eran Lord Chelmsford, Meston, Marris y Hailey). Más tarde Chirol escribió artículos para *The Round Table* y fue miembro de la delegación británica en la Conferencia de Paz de París.

113

Chirol fue sustituido al frente del Departamento de Asuntos Exteriores durante sus largas ausencias de Londres por Leopold Amery. Se esperaba que Amery fuera el sucesor de Chirol en el cargo, pero Amery inició una carrera política en 1910, por lo que el puesto fue otorgado brevemente a Dudley Disraeli Graham, Graham, antiguo compañero de muchos de los Kindergarten en el New College, fue corresponsal en el extranjero de *The Times* durante diez años (1897-1907) y ayudante de Chirol durante cinco (1907-1912), antes de convertirse en el sucesor de Chirol en el Departamento de Asuntos Exteriores y de Grigg en el Departamento Imperial, combinando así ambos. Dimitió de *The Times* en 1914 para convertirse en redactor jefe del *Daily Telegraph* de Sydney (Australia), y posteriormente fue una figura muy importante en la vida periodística australiana.

Este recuento, de ninguna manera completo, muestra claramente que el Grupo Milner controlaba *The Times*, indirectamente desde 1912 si no antes, y directamente desde 1922. La importancia de este control debería ser obvia. *The Times*, aunque de una circulación muy limitada (solamente cerca de 35.000 en el principio del siglo, 50.000 en el estallido de la primera guerra mundial, y 187.000 en 1936), era el periódico más influyente de Inglaterra. La razón de esta influencia no es generalmente reconocida, aunque su existencia sí es ampliamente conocida. La influencia dependía de la estrecha relación entre el periódico y el Ministerio de Asuntos Exteriores. Esta

6. "The Times"

relación, como intentamos demostrar, era el resultado de la influencia del Grupo Milner en ambos.

Esta influencia no se ejercía actuando directamente sobre la opinión pública, ya que el Grupo Milner nunca pretendió influir en los acontecimientos actuando a través de ningún instrumento de propaganda de masas, sino que más bien esperaba trabajar sobre las opiniones del pequeño grupo de "personas importantes", que a su vez podían influir en círculos cada vez más amplios de personas. Esta era la base sobre la que se construyó el propio Grupo Milner; era la teoría que había detrás de las Becas Rhodes; era la teoría que había detrás de *"La Mesa Redonda"* y el Real Instituto de Asuntos Internacionales; era la teoría que había detrás de los esfuerzos por controlar All Souls, New College y Balliol y, a través de estos tres, controlar la Universidad de Oxford; y era la teoría que había detrás de *The Times*. No se hizo ningún esfuerzo por conseguir una gran difusión para *The Times*, ya que, para obtenerla, habría sido necesario introducir cambios en el tono del periódico que habrían reducido su influencia con la élite, a la que había estado dirigido durante tanto tiempo. La teoría de "la élite" fue aceptada por el Grupo Milner y por *The Times*, al igual que por Rhodes. El historiador de *The Times* lo reconoce y, tras describir la salida de Printing House Square de Bell, Chirol y Buckle, dice: "Es una crítica válida a la "Banda de Olaf" que no se hubieran dado cuenta de que tenían la costumbre de valorar las noticias según las exigencias y los intereses de una clase dirigente demasiado estrechamente definida para el siglo XX." Fue sobre esta cuestión sobre la que la "Old Gang" disputó con Northcliffe en el periodo 1908-1912 y sobre la que Dawson disputó con Northcliffe en 1919. Aunque el nuevo propietario protestó ante todos los que quisieron escucharle, en 1908 y más tarde, que no intentaría hacer de *The Times* un periódico popular, era, como demuestra *The History of The Times*, incapaz de juzgar los méritos de un periódico por otro criterio que no fuera el de su tirada. Después de que Astor le sustituyera como propietario principal y Dawson volviera a ocupar la silla de editor, se restableció el antiguo punto de vista. *El Times* debía ser un periódico para la gente influyente y no para las masas. *El Times* era influyente, pero nadie que examinara sólo el periódico se daría cuenta del grado de su influencia. La mayor parte de su influencia surgió de su posición como una de varias ramas de un solo grupo, el Grupo Milner. Mediante la interacción de estas diversas ramas entre sí, bajo la pretensión de que cada rama era un poder autónomo, la influencia de cada rama se incrementó a través de un proceso de refuerzo mutuo. El mundo exterior creía que la unanimidad entre las distintas ramas era el resultado de la influencia de una única Verdad, mientras que en realidad era el resultado de la existencia de un único grupo. Así, un estadista (miembro del Grupo) anuncia una política. Más o menos al mismo tiempo, el Royal Institute of International Affairs publica un estudio sobre el tema, y un don de Oxford, miembro de All Souls (y miembro del Grupo) también publica un volumen sobre el tema (probablemente a través de una editorial, como G. Bell and Sons o Faber and Faber, aliada del Grupo). La política del estadista se somete a un análisis crítico y a la

6. "The Times"

aprobación final en un "líder" en *The Times*, mientras que los dos libros se reseñan (en una sola reseña) en *The Times Literary Supplement*. Tanto el "líder" como la reseña son anónimos pero están escritos por miembros del Grupo. Y por último, casi al mismo tiempo, un artículo anónimo en *The Round Table* defiende firmemente la misma política. El efecto acumulativo de este tipo de tácticas, incluso si cada movimiento táctico influye sólo en un pequeño número de personas importantes, está destinado a ser grande. Si es necesario, la estrategia puede llevarse más lejos, organizando que el secretario de los fideicomisarios de Rhodes viaje a Estados Unidos para mantener una serie de "conversaciones informales" con antiguos becarios de Rhodes, mientras se convence a un destacado estadista retirado (posiblemente un antiguo virrey de la India) para que pronuncie unas palabras en la inauguración de una placa en All Souls o New College en honor de algún rector fallecido. Por una curiosa coincidencia, tanto las "conversaciones informales" en Estados Unidos como el discurso de inauguración en Oxford se refieren al mismo tema.

115

Un procedimiento análogo a la inversa podía utilizarse para las políticas o los libros que el Grupo no aprobaba. Un editorial cortante o una reseña de libro poco amistosa, seguidos de un sofocante manto de silencio y negligencia, era lo mejor que podía esperar tal ofrenda de los instrumentos del Grupo Milner. Esto no es fácil de demostrar debido a la política de anonimato seguida por escritores y críticos en *The Times*, *The Round Table* y *The Times Literary Supplement*, pero se han encontrado suficientes casos para justificar esta afirmación. Cuando en 1922 se publicó el libro de J. A. Farrer *Inglaterra bajo Eduardo VII*, en el que sostenía que la prensa británica, especialmente *The Times*, era responsable del mal rollo anglo-alemán antes de 1909, *The Times Literary Supplement* se lo dio a J. W. Headlam-Morley para que lo reseñara. Y cuando el barón von Eckardstein, que estaba en la embajada alemana en Londres en la época de la guerra de los Boers, publicó sus memorias en 1920, la misma revista le dio el libro a Chirol para que lo reseñara, a pesar de que Chirol era parte interesada y era tratado de forma crítica en varios pasajes del propio libro. Ambas reseñas eran anónimas.

No se trata aquí de sostener que el Grupo Milner falsificara o incluso ocultara pruebas (aunque esta acusación podría hacerse contra *The Times*). Más bien propagó su punto de vista mediante la interpretación y selección de pruebas. De este modo, dirigió la política en formas que a veces fueron desastrosas. El Grupo en su conjunto estaba formado por hombres inteligentes que creían sinceramente, y por lo general intensamente, en lo que defendían, y que sabían que sus escritos iban dirigidos a una pequeña minoría tan inteligente como ellos. En tales condiciones, no tenía sentido distorsionar u ocultar pruebas. Hacerlo desacreditaría los instrumentos que controlaban. Presentando los hechos tal y como eran, y de la forma más completa posible para que fueran coherentes con la interpretación deseada, se podía construir una imagen que siguiera siendo convincente durante mucho tiempo.

6. "The Times"

Esto es lo que hizo The Times. Incluso hoy, el historiador oficial de *The Times* es incapaz de ver que la política de ese periódico fue antialemana de 1895 a 1914 y que, como tal, contribuyó al empeoramiento de las relaciones angloalemanas y, por tanto, a la Primera Guerra Mundial. Esta acusación ha sido formulada por estudiantes alemanes y estadounidenses, algunos de ellos de la mayor diligencia e integridad, como los profesores Sidney B. Fay, William L. Langer, Oron J. Hale y otros. La reciente *Historia del Times* dedica un espacio considerable y, evidentemente, ha dedicado largas horas de investigación a refutar estas acusaciones, y no ve que no lo haya conseguido. Con la honestidad e industria habituales del Grupo Milner, el historiador presenta las pruebas que le condenan, sin ver que su interpretación no se sostiene. Confiesa que los diversos corresponsales de *The Times en Berlín dieron* importancia a todas las acciones y declaraciones antiinglesas y restaron importancia a todas las proinglesas; que para ello citaron periódicos oscuros y desacreditados localmente; que todos los corresponsales extranjeros de *The Times* en Berlín, París, Viena y otros lugares eran antialemanes, y que éstos fueron los que se mantuvieron en plantilla y ascendieron a mejores puestos; que el único miembro del personal que era reconocido como justo con Alemania (y que era sin duda el hombre más capaz de toda la organización *del Times*), Donald Mackenzie Wallace, fue destituido como jefe del Departamento de Asuntos Exteriores y enviado a ser editor de los volúmenes suplementarios de la *Enciclopedia Británica* (que estaba controlada por *el Times*); y que *el Times* publicaba con frecuencia información falsa o distorsionada sobre Alemania. Todo esto es admitido y excusado como el trabajo de periodistas honestos, aunque apresurados, y la prueba suprema de que *The Times* no era culpable de lo que se le acusaba es implícitamente el hecho de que los alemanes finalmente entraron en guerra con Gran Bretaña, demostrando así de un plumazo que eran malos y que la actitud del personal de The Times hacia ellos estaba justificada por el acontecimiento.

116

Al historiador de *The Times* no se le ocurrió que existe otra explicación de las relaciones anglo-alemanas, a saber, que en 1895 había dos Alemanias —una que admiraba a Gran Bretaña y otra que la odiaba— y que Gran Bretaña, con su ataque a sangre fría y calculado contra los bóers en 1895 y 1899, dio a la segunda (y peor) Alemania la oportunidad de criticar y atacar a Gran Bretaña y le dio los argumentos con los que justificar un esfuerzo alemán para construir defensas navales. *El Times*, al citar estos ataques y acciones representativos de la actitud real y las intenciones reales de todos los alemanes, engañó al pueblo británico y abandonó a los buenos alemanes a una posición minoritaria sin esperanza, en la que ser progresista, pacífico o anglófilo era ser un traidor a la propia Alemania. La alienación de Chirol del barón von Eckardstein (uno de los "buenos" alemanes, casado con una dama inglesa), en una conversación en febrero de 1900,¹⁴ muestra exactamente cómo la actitud de The Times estaba contribuyendo a consolidar y alienar a los alemanes por el mero hecho

¹⁴ Véase *The History of The Times* (4 vols., Londres, 1935), 111, 315-316.

6. "The Times"

de insistir en que estaban consolidados y alienados —y haciendo esto a un hombre que amaba a Inglaterra y odiaba a los elementos reaccionarios de Alemania más de lo que Chirol jamás lo hizo.

Capítulo 7. La mesa redonda

EL SEGUNDO esfuerzo propagandístico importante del Grupo Milner en el período posterior a 1909 fue *La Mesa Redonda*. Formaba parte de un esfuerzo del círculo del Grupo Milner por lograr para todo el Imperio lo que acababan de hacer para Sudáfrica. Los dirigentes eran Philip Kerr en Londres, como secretario del grupo londinense, y Lionel Curtis en todo el mundo, como secretario de organización de todo el movimiento, pero la mayoría de los miembros del Jardín de Infancia cooperaron en el proyecto. El plan de procedimiento era el mismo que había funcionado con tanto éxito en Sudáfrica, es decir, formar grupos locales de hombres influyentes para agitar a favor de la federación imperial y mantenerse en contacto con estos grupos por correspondencia y mediante la circulación de una publicación periódica. Al igual que en Sudáfrica, el coste original de la publicación periódica fue sufragado por Abe Bailey. Esta revista, de periodicidad trimestral, se llamó *The Round Table*, y el mismo nombre se aplicó a los grupos locales.

De estos grupos locales, el más importante con diferencia era el de Londres. Kerr y Brand fueron las figuras principales. Los otros grupos locales, también llamados Mesas Redondas, fueron creados por Lionel Curtis y otros en Sudáfrica, en Canadá, en Nueva Zelanda, en Australia y, de forma bastante rudimentaria y algo más tarde, en la India.

Las razones para hacerlo fueron descritas por el propio Curtis en 1917 en *A Letter to the People of India*, de la siguiente manera: "Temíamos que Sudáfrica se abstuviera de una futura guerra con Alemania, aduciendo que no había participado en la decisión de hacer la guerra. Enfrentados a este dilema en el momento mismo de alcanzar el autogobierno del Dominio, pensamos que sería prudente preguntarle a la gente del más antiguo y experimentado de todos los Dominios qué pensaban del asunto. Así que en 1909, el Sr. Kerr y yo fuimos a Canadá y convencimos al Sr. Marris, que entonces estaba de permiso, para que nos acompañara".¹

118

¹ L. Curtis, *Dyarchy* (Oxford, 1920), 41.

No cabe duda de que la inspiración original del movimiento de la Mesa Redonda se encontraba en el sentimiento antialemán. De hecho, hay indicios de que éste era el motivo principal y que el propósito declarado de trabajar por la federación imperial era, al menos hasta cierto punto, una máscara. *La Round Table*, en 1940, en su obituario de Abe Bailey (septiembre de 1940, XXX, 743-746) atribuye su fundación a esta causa de la siguiente manera: "Las ambiciones alemanas de destruir y suplantarse a la Commonwealth británica eran manifiestas para aquellos que tenían ojos para ver. [Estos se preguntaban] '¿No pueden todos los Dominios darse cuenta del peligro común que los enfrenta tanto como a Gran Bretaña y pensar en una discusión mutua los medios de unir toda la fuerza y resolución del Imperio en su defensa? Para resolver esta cuestión, los fundadores de las Closer Union Societies decidieron aplicar un procedimiento similar. Se establecieron Grupos de Mesa Redonda en todos los Dominios Británicos para estudiar el problema.' Una causa similar para la fundación apareció en *The Round Table* en fecha tan reciente como el número de septiembre de 1948.

7. La Mesa Redonda

En este viaje los tres jóvenes recorrieron buena parte del Dominio. Un día, durante un paseo por los bosques de las laderas pacíficas de las Montañas Rocosas canadienses, Marris convenció a Curtis de que "el autogobierno, por lejano que fuera, era el único objetivo inteligible de la política británica en la India". La existencia de disturbios políticos en la India, lejos de ser un motivo de pesimismo, era la señal más segura de que los británicos, con todos sus fallos manifiestos, no habían eludido su deber primordial de extender la educación occidental a la India y preparar así a los indios para gobernarse a sí mismos." "Desde entonces he recordado este paseo", escribió Curtis, "como uno de los hitos de mi propia educación. Hasta entonces había pensado en el autogobierno como una institución occidental, que era y seguiría siendo siempre peculiar de los pueblos de Europa. Fue a partir de ese momento cuando empecé a pensar en 'el Gobierno de cada uno por cada uno y de todos por todos' no sólo como un principio de la vida occidental, sino de toda la vida humana, como la meta a la que deben tender todas las sociedades humanas. Fue a partir de ese momento cuando empecé a pensar en la Commonwealth británica como el mayor instrumento jamás concebido para hacer realidad ese principio, no sólo para los hijos de Europa, sino para todas las razas, pueblos y lenguas. Y es por esa razón que he dejado de hablar del Imperio Británico y he llamado al libro en el que publiqué mis opiniones *The Commonwealth of Nations*".

Debido a la posición de Curtis y a su futura influencia, este paseo por Canadá fue importante no sólo en su vida personal, sino también en la futura historia del Imperio Británico. Sólo hay que señalar que la India obtuvo su pleno autogobierno en 1947 y que la Commonwealth británica cambió oficialmente su nombre por el de Commonwealth de Naciones en 1948. No cabe duda de que ambos acontecimientos se debieron en gran medida a la influencia de Lionel Curtis y el Grupo Milner, en el que fue una figura importante.

Curtis y sus amigos permanecieron en Canadá durante cuatro meses. Después Curtis regresó a Sudáfrica para asistir a la sesión de clausura del Consejo Legislativo del Transvaal, del que era miembro. Allí redactó un memorándum sobre toda la cuestión de las relaciones imperiales y, el día en que se creó la Unión Sudafricana, se embarcó rumbo a Nueva Zelanda para crear grupos de estudio que examinaran la cuestión. Estos grupos se convirtieron en los Grupos de la Mesa Redonda de Nueva Zelanda.²

² Al parecer, el líder original de los Grupos de la Mesa Redonda en Nueva Zelanda fue James Allen (Sir James después de 1917), que se había educado en Inglaterra, en la Clifton School y en la Universidad de Cambridge, y fue diputado en Nueva Zelanda de 1887 a 1920. Fue Ministro de Defensa (1912-1920), Ministro de Hacienda y Educación (1912-1915) y Ministro de Finanzas (1919-1920), antes de convertirse, en 1920, en Alto Comisionado de Nueva Zelanda en Londres. Fue miembro del Royal Institute of International Affairs.

En el Grupo de la Mesa Redonda por Nueva Zelanda, Allen pronto fue complementado y finalmente sucedido por William Downie-Stewart como miembro más importante. Stewart era entonces alcalde de Dunedin (1913), pero pronto inició un periodo de veintinueve años como diputado (1914-1935). También fue ministro de Aduanas (1921-1928); ministro del Interior (1921-1924); ministro de Industria y Comercio (1923-1926); fiscal general (1926); ministro de Hacienda (1926-1928, 1931-1933); primer ministro en funciones (1926); delegado de Nueva Zelanda en

7. La Mesa Redonda

El memorándum se imprimió con hojas en blanco para escribir comentarios frente al texto. Cada estudiante debía anotar sus críticas en estas hojas en blanco. A continuación, debían reunirse en sus grupos de estudio para discutir estos comentarios, con la esperanza de poder redactar informes conjuntos, o al menos informes mayoritarios y minoritarios, sobre sus conclusiones. Estos informes debían enviarse a Curtis, que debía elaborar un informe global sobre todo el problema imperial. Este informe global se presentaría después a los grupos de la misma manera y los comentarios resultantes servirían de base para un informe final.

119

Se crearon cinco grupos de estudio de este tipo en Nueva Zelanda, y luego otros cinco en Australia.³ Se tomó la decisión de hacer lo mismo en Canadá y en Inglaterra, y así lo hicieron Curtis, Kerr y, al parecer, Dove durante 1910. En el viaje a Canadá, los misioneros llevaban consigo una carta de Milner a su viejo amigo Arthur J. Glazebrook, con quien había permanecido en estrecho contacto a lo largo de los años desde que Glazebrook fue a Canadá por un banco inglés en 1893. *La Round Table* de 1941, escribiendo sobre Glazebrook, decía: "Su gran héroe político fue su amigo Lord Milner, con quien mantuvo una correspondencia regular". Como resultado de esta carta de Milner, Glazebrook emprendió la tarea de fundar Grupos de la Mesa Redonda en Canadá y lo hizo tan bien que fue durante veinte años o más el verdadero jefe de la red de unidades del Grupo Milner en el Dominio. Escribía regularmente los artículos canadienses de la revista *The Round Table*. Cuando murió, en 1940, la necrológica de *The Round Table* hablaba de él como "uno de los amigos más devotos y leales que *The Round Table* haya conocido jamás". De hecho, podría considerarse uno de sus padres fundadores". En los años treinta cedió su puesto central en la rama canadiense del Grupo Milner a Vincent Massey, yerno de George Parkin. La admiración de Glazebrook por Parkin era tan grande que llamó Glazebrook a su hijo

la Conferencia de Ottawa (1932); vicerrector de la Universidad de Otago; destacado hombre de negocios, y presidente del Instituto Neozelandés de Asuntos Internacionales (1935-). Según las cartas de Dove, asistió a una reunión de debate del Milner Group en la casa de campo de lord Lothian en octubre de 1932.

³ Los principales líderes en Australia fueron Thomas Bavin (Sir Thomas desde 1933) y Frederic W. Eggleston (Sir Frederic desde 1941). El primero, fallecido en 1941 (véase la necrológica en *The Round Table* de diciembre de 1941), fue abogado en Nueva Gales del Sur desde 1897, catedrático de Derecho e Historia Moderna en la Universidad de Tasmania (1900-1901); secretario privado del primer Primer Ministro de Australia, Sir Edmund Barton, en 1901-1904; Secretario y Oficial Jefe de Derecho de Australia en 1907; It. comandante de inteligencia naval en 1916-1918; diputado australiano en 1919-1935; ocupó numerosos cargos en el gabinete de Nueva Gales del Sur de 1922 a 1930, y terminó como Primer Ministro (1927-1930). Terminó su carrera como juez del Tribunal Supremo en 1935-1941. Fue uno de los miembros originales del Grupo de la Mesa Redonda en Australia, colaborador habitual de *The Round Table* y miembro importante del Instituto Australiano de Asuntos Internacionales.

Eggleston fue abogado desde 1897; miembro, corresponsal y agente jefe en Australia de *The Round Table* desde 1911; miembro de la Asamblea Legislativa de Australia, (1920-1927); Ministro de Ferrocarriles, (1924-1926); presidente de la Comisión de Subvenciones de la Commonwealth, (1934-1941); Ministro de China (1941-1944) y ante Estados Unidos (1944-1946). Fue uno de los fundadores y máximos responsables del Instituto Australiano de Asuntos Internacionales y su representante en el consejo del Instituto de Relaciones del Pacífico.

7. La Mesa Redonda

George Parkin de Twenebrokes.⁴ En la actualidad, Vincent Massey y G. P. de T. Glazebrook son aparentemente los jefes de la organización Milner Group en Canadá, habiendo heredado el cargo del padre de este último. Ambos se licenciaron en Balliol, Massey en 1913 y Glazebrook en 1924. Massey, miembro de una familia canadiense muy acaudalada, fue profesor de historia moderna en la Universidad de Toronto en 1913-1915, y después, durante el esfuerzo bélico, sirvió como oficial de Estado Mayor en Canadá, como secretario asociado del Comité de Guerra del Gabinete canadiense, y como secretario y director del Comité de Repatriación del Gobierno. Más tarde fue ministro sin cartera en el gabinete canadiense (1924), miembro de la delegación canadiense en la Conferencia Imperial de 1926 y primer ministro canadiense en Estados Unidos (1926-1930). Fue presidente de la Federación Nacional Liberal de Canadá en 1932-1935, Alto Comisionado de Canadá en Londres en 1935-1946 y delegado canadiense en la Asamblea de la Sociedad de Naciones en 1936. Ha sido durante mucho tiempo rector de la Universidad de Toronto y del Upper Canada College (antiguo colegio de Parkin). Sigue siendo hasta hoy uno de los más firmes partidarios de la Universidad de Oxford y de una política de estrecha cooperación canadiense con el Reino Unido.

G. P. de T. Glazebrook, hijo de Arthur J. Glazebrook, viejo amigo de Milner, y tocayo del colaborador más estrecho de Milner en el Rhodes Trust, nació en 1900 y estudió en el Upper Canada College, la Universidad de Toronto y Balliol. Desde 1924 enseña historia en la Universidad de Toronto, pero desde 1942 está en excedencia en el gobierno del Dominio, dedicado a labores de inteligencia estratégica en el Departamento de Asuntos Exteriores. Desde 1948 ha estado cedido por el Departamento de Asuntos Exteriores al Departamento de Defensa, donde actúa como

⁴ Glazebrook, aunque prácticamente desconocido, fue una figura muy importante en la vida canadiense, especialmente en los círculos financieros e imperialistas, hasta su muerte en 1940. Durante muchos años tuvo prácticamente el monopolio de las transacciones de divisas en Toronto, a través de su empresa Glazebrook and Cronyn (fundada en 1900). Como la mayoría de los miembros del Grupo Milner, se interesó por la educación de adultos, la educación obrera y la gestión universitaria. Promovió todos estos temas en Toronto, dando él mismo conferencias para la Asociación Educativa de los Trabajadores, y en la Universidad de Toronto, donde fue profesor adjunto de Banca y Finanzas (1926-1937). Fue el principal asesor de los principales banqueros de Canadá y de los banqueros de Londres y Nueva York en asuntos canadienses. *La Round Table* dice de él: "A través de su amistad con Lord Milner y otros, tuvo en un tiempo un amplio conocimiento entre las figuras prominentes de la vida pública británica, y es bien sabido por sus íntimos que en numerosas ocasiones los ministros británicos, ansiosos por obtener información fiable sobre ciertos asuntos canadienses a través de canales no oficiales, recurrieron a Glazebrook. Con sus preceptos y su ejemplo ejerció una inmensa influencia positiva en el carácter y la mentalidad de un gran número de jóvenes canadienses que tuvieron el privilegio de convivir con él y le conocieron como "El Sabio". Algunos de ellos, que han llegado a ocupar un lugar destacado en la vida del Dominio, no tardarán en reconocer el valor de la inspiración e iluminación que recibieron de él. Continuamente predicaba la doctrina a sus jóvenes amigos de que era su deber, si la fortuna los había colocado en circunstancias cómodas, dedicar parte de su tiempo al estudio inteligente de los asuntos públicos y al servicio de la comunidad, y despertó en no pocas mentes por primera vez la idea de que había mejores objetivos en la vida que hacer dinero. Es cierto que los Grupos de Mesa Redonda que organizó con tanto entusiasmo se han desvanecido en el olvido, pero muchos de sus miembros no perdieron el entusiasmo por el estudio inteligente de la política que Glazebrook había implantado en ellos, y después de la última guerra se mostraron entusiastas partidarios del Instituto Canadiense de Asuntos Internacionales como organismo para continuar la educación política que Glazebrook había iniciado."

7. La Mesa Redonda

jefe de la nueva Inteligencia de Servicios Conjuntos. Esta agencia altamente secreta parece ser el equivalente canadiense de la Agencia Central de Inteligencia estadounidense. Glazebrook ha escrito varias obras históricas, entre ellas *History of Transportation in Canada* (1938), *Canadian External Affairs, a Historical Study to 1914* (1942) y *Canada at the Peace Conference* (1942).

120

Fue, como hemos dicho, el padre de George Parkin Glazebrook quien, actuando en cooperación con Curtis, Kerr y Marris y siguiendo instrucciones de Milner, estableció la organización de la Mesa Redonda en Canadá en 1911. Se establecieron alrededor de una docena de unidades en varias ciudades.

Fue durante los esfuerzos por extender la organización de la Mesa Redonda a Australia cuando Curtis conoció a Lord Chelmsford. Más tarde fue Virrey de la India (en 1916-1921), y no cabe duda de que el Grupo Milner influyó en este nombramiento, ya que Curtis discutió con él los planes que finalmente se convirtieron en la Ley del Gobierno de la India de 1919 antes de ir a la India y consultó con él en la India sobre el mismo tema en 1916.⁵

De 1911 a 1913, Curtis permaneció en Inglaterra, dedicándose a los informes que llegaban de los Grupos de la Mesa Redonda sobre la organización imperial, mientras Kerr se dedicaba a la publicación de *La Mesa Redonda* propiamente dicha. Se trataba de una revista extraordinaria. El primer número apareció con fecha 15 de noviembre de 1910. No había nombres en todo el número, ni de los directivos ni de los colaboradores de los cinco artículos. La declaración de principios no llevaba firma y la única dirección a la que se podían enviar comunicaciones era "The Secretary, 175 Piccadilly, London, W.". Este anonimato se ha mantenido desde entonces y ha sido defendido por la propia revista en anuncios publicitarios, alegando que el anonimato da a los colaboradores mayor independencia y libertad. Las verdaderas razones, sin embargo, eran mucho más prácticas que esto e incluían el hecho de que los escritores eran prácticamente desconocidos y eran tan pocos en número, al menos al principio, que el proyecto parecía ridículo si los artículos hubieran sido firmados. Por ejemplo, Philip Kerr, durante su etapa de editor, siempre escribía el artículo principal de cada número. En años posteriores, el anonimato fue necesario debido a la prominencia política de algunos de los colaboradores. En general, la política de la revista ha sido tal que ha seguido ocultando la identidad de sus escritores hasta su muerte. Incluso entonces, nunca se les ha relacionado con ningún artículo concreto, salvo en el caso de un artículo (el primero del primer número) de Lord Lothian. Este artículo se reimprimió en *The Round Table* tras la muerte del autor en 1940.

La Mesa Redonda era esencialmente el vehículo propagandístico de un puñado de personas y no podía llevar artículos firmados ni al principio, cuando eran demasiado

⁵ Que Curtis consultó con Lord Chelmsford sobre las reformas planeadas antes de que Lord Chelmsford fuera a la India en 1916 fue revelado en la Cámara de los Lores por Lord Crewe el 12 de diciembre de 1919, y por Curtis en su libro *Dyarchy* (Oxford, 1920), xxvii.

7. La Mesa Redonda

pocos, ni después, cuando eran demasiado famosos. Nunca pretendió ser una revista popular ni autosuficiente, sino que su objetivo era influir en quienes estaban en posición de influir en la opinión pública. Como Curtis escribió en 1920: "Una revista trimestral como *The Round Table* no está pensada tanto para el lector medio como para aquellos que escriben para el lector medio. Pretende ser un almacén de información de todo tipo al que puedan recurrir los publicistas. Sus artículos deben tomarse por sus méritos y como si no representaran nada más allá de las mentes y la información del escritor individual de cada uno."⁶

121

Quizá merezca la pena mencionar que el primer artículo del primer número, titulado "Anglo-German Rivalry", era muy antialemán y constituye una prueba interesante cuando se toma en relación con la afirmación de Curtis de que el problema del Imperio se planteó en 1909 por el problema de qué papel desempeñaría Sudáfrica en una futura guerra con Alemania. El Grupo, en el periodo anterior a 1914, era claramente antialemán. Esto debe enfatizarse debido a la idea errónea que circuló después de 1930 de que el grupo de Cliveden, especialmente hombres como Lord Lothian, eran pro-alemanes. No eran ni anti-alemanes en 1910 ni proalemanes en 1938, sino pro-imperio en todo momento, cambiando allí sus actitudes respecto a otros problemas a medida que éstos afectaban al Imperio. Y hay que darse cuenta de que su amor por el Imperio no era mero patriotismo o agitar banderas (cosas de las que Kerr se burlaba dentro del Grupo)⁷ sino que se basaba en la creencia sincera de que la libertad, la civilización y la decencia humana podían avanzar mejor a través de la instrumentalidad del Imperio Británico.

En vista del propósito específico y práctico de *La Mesa Redonda* —federar el Imperio para asegurar que los Dominios se unieran al Reino Unido en una futura guerra con Alemania— el periódico no podía evitar ser un órgano propagandístico, propagandístico de alto nivel, es cierto, pero no obstante un diario de opinión más que un diario de información. Cada artículo general del periódico (excluyendo los informes de los representantes en los Dominios) era en realidad un editorial, un editorial sin firma que hablaba en nombre del grupo en su conjunto. En la década de 1920, estos artículos declaraban, al más puro estilo editorial, que "*La Mesa Redonda* no aprueba" una cosa u otra, o "*A La Mesa Redonda* le parece que" otra cosa.

Posteriormente, los miembros del Grupo negaron que su objetivo fuera la propagación de un único punto de vista. Por el contrario, insistieron en que el objetivo del Grupo era reunir a personas de diversos puntos de vista con fines de autoeducación. Esto no es del todo exacto. En el Grupo no había personas con distintos puntos de vista, sino personas con una unanimidad de opiniones inusual, especialmente en lo que se refiere a los objetivos. Había una divergencia algo mayor en cuanto a los métodos, y la circulación de memorandos dentro del Grupo para

⁶ *Dyarchy* (Oxford, 1920), 74.

⁷ Véase R. H. Brand, ed., *Letters of John Dove* (Londres, 1938), 115-116.

7. La Mesa Redonda

suscitar diversos comentarios tenía por objeto llegar a un acuerdo únicamente sobre los métodos, ya que los objetivos ya estaban dados. En este sentido, las reuniones del Grupo se parecían bastante a las del Gabinete británico, aunque cualquier Gabinete normal contendría una mayor variedad de opiniones que las reuniones habituales del Grupo.

122

En general, una expresión de opinión de cualquiera de los miembros del Grupo sonaba como un eco de cualquiera de los demás. Sus sistemas de valores eran idénticos; la posición de la Commonwealth británica en la cúspide de ese sistema era casi axiomática; el importante papel desempeñado por las influencias morales e ideológicas en la Commonwealth y en el sistema de valores era aceptado por todos; la necesidad de reforzar los lazos de la Commonwealth ante la inminente crisis de la civilización de Occidente era aceptada por todos, al igual que la necesidad de una unión más estrecha con Estados Unidos. Hubo considerables divergencias de opinión sobre la viabilidad de la federación imperial en un futuro inmediato; hubo cierta divergencia de ideas sobre el ritmo al que debería extenderse el autogobierno a las diversas partes del Imperio (especialmente a la India). Hubo una ligera diferencia de énfasis sobre la importancia de las relaciones entre la Commonwealth y los Estados Unidos. Pero ninguna de estas diferencias de opinión era fundamental o importante. La divergencia más básica dentro del Grupo durante los primeros veinte años aproximadamente se encontraba en el campo de las ideas económicas, un campo en el que el Grupo en su conjunto era extremadamente débil, y también extremadamente conservador. Sin embargo, esta divergencia se debió únicamente al carácter extremadamente heterodoxo de las ideas de Lord Milner. Las ideas de Milner (expresadas, por ejemplo, en su libro *Questions of the Hour*, publicado en 1923) habrían sido progresistas, incluso poco ortodoxas, en 1935. Naturalmente, estaban adelantadas a los tiempos en 1923, y sin duda estaban muy por delante de las ideas del Grupo en su conjunto, ya que sus ideas económicas habrían estado pasadas de moda en 1905. Las ideas del Grupo (al menos hasta 1931) eran las de la banca internacional y el capitalismo financiero de finales del siglo XIX. Se consideraba que la clave de toda economía y prosperidad residía en la banca y las finanzas. Con un "dinero sano", un presupuesto equilibrado y el patrón oro internacional, se esperaba que la prosperidad y el aumento del nivel de vida llegarían automáticamente. Estas ideas se propagaron a través de *The Round Table*, en el periodo posterior a 1912, en una serie de artículos escritos por Brand y posteriormente reeditados bajo su nombre, con el título *War and National Finance* (1921). Son directamente antitéticas a las ideas de Milner, tal como se revelan en su libro publicado dos años más tarde. Milner insistía en que las cuestiones financieras debían subordinarse a las económicas y éstas a las políticas. En consecuencia, si una política deflacionista, iniciada por razones financieras, tiene efectos económicos o políticos perjudiciales, debe ser abandonada. Milner consideraba que la política financiera preconizada por Brand en 1919 y seguida por el gobierno británico durante los doce años siguientes era un desastre, ya que

7. La Mesa Redonda

conducía al desempleo, a la depresión y a la ruina del comercio de exportación; en su lugar, Milner quería aislar la economía británica de la economía mundial mediante aranceles y otras barreras y fomentar el desarrollo económico del Reino Unido mediante un sistema de gasto público, autorregulación del capital y el trabajo, bienestar social, etc.

123

Este programa, que se basaba en el "capitalismo monopolista" o incluso en el "socialismo nacional" más que en el "capitalismo financiero", como era el de Brand, fue adoptado por la mayoría del Grupo Milner después de septiembre de 1931, cuando el fin del patrón oro en Gran Bretaña demostró de una vez por todas que el programa financiero de Brand de 1919 era un completo desastre y bastante inviable. Como resultado, en los años posteriores a 1931 los empresarios del Grupo Milner se embarcaron en una política de fomento gubernamental del capitalismo monopolista autorregulado. Esto fue relativamente fácil para muchos miembros del Grupo debido a la desconfianza hacia el individualismo económico que habían heredado de Toynbee y Milner. En abril de 1932, cuando P. Horsfall, director del Lazard Brothers Bank (colega de Brand), pidió a John Dove que escribiera una defensa del individualismo en *The Round Table*, Dove le sugirió que la escribiera él mismo, pero, al informar del incidente a Brand, indicó claramente que el Grupo consideraba que el individualismo estaba obsoleto.⁸

Esta diferencia de opinión entre Milner y Brand sobre cuestiones económicas no tiene gran importancia. Lo importante es que la opinión de Brand prevaleció en el seno del Grupo desde 1919 hasta 1931, mientras que la de Milner ha ido ganando importancia desde 1931 hasta la actualidad. La importancia de esto puede verse en el hecho de que la política financiera y económica seguida por el gobierno británico de 1919 a 1945 corre exactamente paralela a la política del Grupo Milner. Esto no es casual sino que es el resultado, como veremos, de la posición dominante ocupada por el Grupo Milner en los consejos del partido conservador-unionista desde la Primera Guerra Mundial.

Durante aproximadamente la primera década de su existencia, *The Round Table* siguió siendo editada y escrita por el círculo íntimo del Grupo Milner, principalmente por Lothian, Brand, Hichens, Grigg, Dawson, Fisher y Dove. Curtis estaba demasiado ocupado con otras actividades del Grupo para dedicar mucho tiempo a la revista y tuvo poco que ver con ella hasta después de la guerra. Para entonces se habían incorporado al Grupo otras personas, principalmente como autores de artículos ocasionales. La mayoría de ellos eran miembros o futuros miembros de All Souls; entre otros, Coupland, Zimmern, Arnold Toynbee, Arthur Salter y Sir Maurice Hankey. El mismo Grupo que inició el proyecto en 1910 sigue controlándolo en la actualidad, con los cambios normales provocados por la muerte o la vejez. Las vacantes resultantes de estas causas han sido cubiertas por nuevos reclutas de All

⁸ Véase R. H. Brand, ed., *Letters of John Dove* (Londres, 1938), 326, 340.

7. La Mesa Redonda

Souls. Parece que Coupland y Brand son las figuras más influyentes en la actualidad. En la siguiente lista figuran los editores de *The Round Table* desde 1910 hasta el pasado reciente:

124

Philip Kerr, 1910-1917
(asistido por E. Grigg, 1913-1915)
Reginald Coupland, 1917-1919
Lionel Curtis, 1919-1921
John Dove, 1921-1934
Henry V. Hodson, 1934-1939
Vincent Todd Harlow, (editor en funciones) 1938
Reginald Coupland, 1939-1941
Geoffrey Dawson, 1941-1944

De estos nombres, todos menos dos son ya familiares. H. V. Hodson, recientemente incorporado al Grupo Milner, procede de All Souls. Nacido en 1906, estudió en Balliol durante tres años (1925-1928) y al graduarse obtuvo una beca para All Souls, que mantuvo durante el periodo ordinario (1928-1935). Esta beca le abrió las oportunidades que supo aprovechar. Formó parte del personal del Economic Advisory Council de 1930 a 1931 y fue un miembro importante del Royal Institute of International Affairs. Fue editor adjunto de *The Round Table* durante tres años (1931-1934) y se convirtió en editor a la muerte de Dove en 1934. Al mismo tiempo, escribió para Toynbee las secciones económicas del *Survey of International Affairs* a partir de 1929, que publicó en 1938 en un volumen aparte con el título *Slump and Recovery, 1929-1937*. Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial en 1939, dejó la dirección de *The Round Table* y se incorporó al Ministerio de Información (controlado totalmente por el Grupo Milner) como director de la División del Imperio. Tras dos años en este puesto, se le asignó el cargo más crítico de Comisionado de Reformas en el Gobierno de la India durante dos años (1941-1942) y luego fue nombrado subsecretario y más tarde jefe de la división de no municiones del Ministerio de Producción. Ocupó este cargo hasta el final de la guerra, tres años después. Después volvió a la vida privada como subdirector de *The Sunday Times*. Además de los escritos ya mencionados, publicó *The Economics of a Changing World* (1933) y *The Empire in the World* (1937), y editó *The British Commonwealth and the Future* (1939).

Vincent T. Harlow, nacido en 1898, estuvo en la Real Artillería de Campaña en 1917-1919 y luego fue a Brasenose, donde se licenció en 1923. Fue profesor de Historia Moderna en el University College de Southampton entre 1923 y 1927, y luego entró en el círculo mágico del Grupo Milner. Fue guardián de la Biblioteca Rhodes House en 1928-1938, profesor Beit de Historia Imperial en 1930-1935, y desde 1938 es catedrático Rhodes de Historia Imperial en la Universidad de Londres. Fue

7. La Mesa Redonda

miembro del Comité Imperial del Real Instituto de Asuntos Internacionales y, durante la guerra, jefe del Servicio de Información sobre el Imperio en el Ministerio de Información. Vive cerca de Oxford, al parecer para mantenerse en contacto con el Grupo.

125

En la década de 1910-1920, el círculo íntimo del Grupo Milner estuvo ocupado con otras dos actividades importantes, además de la revista *The Round Table*. Se trataba de los estudios sobre el problema de la federación imperial y el de la extensión del autogobierno a la India. Ambas actividades estuvieron a cargo de Lionel Curtis y continuaron sin apenas interrupción durante la guerra. *La Mesa Redonda, que estaba a cargo de Kerr*, nunca interrumpió su publicación, pero a partir de 1915 se convirtió en una cuestión secundaria respecto a ganar la guerra y hacer la paz. El problema de la federación imperial se tratará aquí y en el capítulo 8, la guerra y la paz en el capítulo 7, y el problema de la India en el capítulo 10.

Durante el periodo 1911-1913, como hemos dicho, Curtis estuvo ocupado en Inglaterra con los informes de los Grupos de la Mesa Redonda de los Dominios en respuesta a su memorándum impreso. A finales de 1911 y de nuevo en 1913, imprimió estos informes en dos volúmenes sustanciales, sin los nombres de los colaboradores. Estos volúmenes nunca se publicaron, pero se distribuyeron mil ejemplares de cada uno a los distintos grupos. Sobre la base de estos informes, Curtis redactó un informe conjunto, que se imprimió y distribuyó a medida que se completaba cada sección. Pronto quedó claro que no existía un acuerdo real entre los grupos y que la federación imperial no era popular en los Dominios. Esto fue un trago amargo para el Grupo, especialmente para Curtis, pero siguió trabajando durante varios años más. En 1912, Milner y Kerr fueron a Canadá y pronunciaron discursos ante los Grupos de la Mesa Redonda y sus asociados. Al año siguiente, Curtis viajó a Canadá para discutir el estado de la investigación sobre la organización imperial con los diversos Grupos de la Mesa Redonda de aquel país y resumió los resultados en un discurso pronunciado en Toronto en octubre de 1913.⁹ Decidió elaborar los cuatro informes siguientes: (a) la situación existente; (b) un sistema que implicara la independencia total de los Dominios; (c) un plan para garantizar la unidad de las relaciones exteriores mediante el seguimiento por parte de cada Dominio de una política independiente pero paralela a la de Gran Bretaña; (d) un plan para reducir el Reino Unido a un Dominio y crear un nuevo gobierno imperial sobre todos los Dominios. Como lo último era lo que Curtis quería, decidió escribir él mismo ese informe y permitir que los partidarios de cada uno de los otros tres escribieran los suyos. Mil copias de este discurso circularon entre los grupos de todo el mundo.

126

⁹ Algunos de los discursos de Milner en Canadá en 1908 y en 1912 se encuentran en *The Nation and the Empire* (Boston, 1913). El discurso de Kerr en Toronto el 30 de julio de 1912 fue publicado por Glazebrook en junio de 1917 como ayuda al esfuerzo de guerra. Llevaba en la portada la inscripción "La Mesa Redonda en Canadá". El discurso de Curtis, hasta donde puedo determinar, no ha sido publicado.

7. La Mesa Redonda

Cuando estalló la guerra en 1914, los informes no estaban terminados, por lo que se decidió imprimir las cuatro secciones ya enviadas, con un capítulo final. Se distribuyeron entre los grupos mil ejemplares con el título *Proyecto de una Commonwealth*. Después se publicó un volumen popular sobre el tema, con el título *The Problem of the Commonwealth* y el nombre de Curtis como editor (mayo de 1916). Dos meses más tarde, la obra anterior (Proyecto) se publicó con el título *The Commonwealth of Nations (La Mancomunidad de Naciones)*, de nuevo con el nombre de Curtis como editor. Así apareció por primera vez en público el nombre que asumiría el Imperio Británico treinta y dos años más tarde. En el número de septiembre de 1916 de *The Round Table*, Kerr publicó una declaración sobre la relación de los dos volúmenes publicados con los Grupos de la Mesa Redonda. Debido a la escasez de papel en Inglaterra, Curtis viajó en 1916 a Canadá y Australia para organizar la publicación separada de *The Problem of the Commonwealth* en esos países. Al mismo tiempo, creó nuevos Grupos de la Mesa Redonda en Australia y Nueva Zelanda. Después viajó a la India para empezar a trabajar seriamente en la reforma del país. De ahí surgió la Ley del Gobierno de la India de 1919, como veremos más adelante.

Para entonces, Curtis y los demás se habían dado cuenta de que cualquier federación formal del Imperio era imposible. Como Curtis escribió en 1917 (en su *Carta al pueblo de la India*): "Los habitantes de los Dominios aspiran con razón a controlar sus propios asuntos exteriores y, sin embargo, conservar su condición de ciudadanos británicos. Por otro lado, detestan la idea de pagar impuestos a cualquier Parlamento Imperial, incluso a uno en el que se sienten sus propios representantes. La investigación me convenció de que, a menos que enviaran miembros y pagaran impuestos a un Parlamento Imperial, no podrían controlar sus asuntos exteriores y, además, seguir siendo súbditos británicos. Pero no creo que esa doctrina les resulte más desagradable que la idea de tener algo que ver con el Gobierno de la India."

A regañadientes, Curtis y los demás pospusieron la idea de un Imperio federado y volvieron a la idea de intentar mantener unido el Imperio mediante los lazos intangibles de una cultura y unas perspectivas comunes. Esto había sido originalmente (en Rhodes y Milner) un suplemento al proyecto de federación. Ahora se convirtió en la cuestión principal, y la idea de federación pasó a un segundo plano. Al mismo tiempo, la idea de federación fue absorbida por un proyecto más amplio de organización del mundo entero en el seno de una Sociedad de Naciones. Esta idea también había sido sostenida por Rhodes y Milner, pero en una forma bastante diferente. Para los mayores, el mundo debía unirse en torno al Imperio Británico como núcleo. Para Curtis, el Imperio debía ser absorbido por una organización mundial. Esta segunda idea era fundamentalmente mística. Curtis creía: "Muere y nacerás de nuevo". Sentía sinceramente que si el Imperio Británico moría de la forma adecuada (difundiendo la libertad, la fraternidad y la justicia), volvería a nacer en un nivel superior de existencia: como una comunidad mundial o, como él la llamaba, una

7. La Mesa Redonda

"Mancomunidad de Naciones". Aún no está claro si se producirá la resurrección prevista por Curtis y sus asociados, o si se limitaron a asistir a la crucifixión del Imperio Británico. La conducta de la nueva India en las próximas décadas decidirá esta cuestión.

127

La idea de la federación del Imperio no era original del Grupo de la Mesa Redonda, aunque sus escritos indican que a veces pensaban así. La federación que preveían había sido elaborada en detalle por personas próximas al Bloque Cecil y fue aceptada por Milner y Rhodes como su principal objetivo en la vida.

El impulso original a favor de la federación imperial surgió en el seno del Partido Liberal como reacción contra las doctrinas de la Pequeña Inglaterra que triunfaban en Inglaterra antes de 1868. El movimiento original procedía de hombres como John Stuart Mill (cuyos argumentos en apoyo del Imperio son como los de Curtis) y Earl Grey (que fue Secretario Colonial bajo Russell en 1846-1852).¹⁰

Este movimiento dio lugar a la fundación de la Royal Colonial Society (hoy Royal Empire Society) en 1868 y, como una especie de filial de ésta, de la Imperial Federation League en 1884. Muchos miembros unionistas del Bloque Cecil, como Brassey y Goschen, formaron parte de estas organizaciones. En 1875 F. P. Labilliere, una fuerza motriz en ambas organizaciones, leyó una ponencia ante la mayor sobre "La unidad permanente del Imperio" y sugirió una solución del problema imperial mediante la creación de un órgano legislativo imperial superpuesto y un ejecutivo central sobre todo el Imperio, incluido el Reino Unido. Siete años más tarde, en "La organización política del Imperio", repartió la autoridad entre esta nueva autoridad federal y los Dominios dividiendo los asuntos de gobierno en cuestiones imperiales, cuestiones locales y cuestiones relativas a ambos niveles. A continuación, enumeró los asuntos que se asignarían a cada división, sobre una base muy similar a la defendida posteriormente por Curtis. Otro orador, George Bourinot, en 1880, trató "El desarrollo natural de Canadá" de una manera que suena exactamente como Curtis.¹¹

Milner adoptó estas ideas y proyectos como su principal propósito en la vida hasta que, al igual que Curtis, llegó a darse cuenta de su impracticabilidad.¹² Las ideas de

¹⁰ Véase R. L. Schuyler, "The Rise of Anti-Imperialism in England", en *The Political Science Quarterly* (septiembre de 1928 y diciembre de 1921); O. D. Skelton, *Life and Times of Sir Alexander Tilloch Galt* (Toronto, 1920), 440; y C. A. Bodelson, *Studies in Mid Victorian Imperialism* (Copenhague, 1924), 104.

¹¹ Todos estos trabajos se encuentran en *The Proceedings of the Royal Colonial Institute*, VI, 36-85; XII, 346-391; y XI, 90-132.

¹² Las ideas expresadas por Lionel Curtis eran en realidad las ideas de Milner. Esto fue admitido públicamente por Milner en un discurso ante una conferencia de parlamentarios británicos y del Dominio convocada por la Asociación Parlamentaria del Imperio, el 28 de julio de 1916. En esta reunión "Milner expresó su completo acuerdo con el argumento general del Sr. Curtis, haciendo largas citas de su libro, y también aceptó las líneas principales de su plan para la Federación Imperial. La discusión resultante demostró que ni uno solo de los miembros del Dominio presentes estaba de acuerdo ni con el Sr. Curtis ni con Lord Milner". H. D. Hall, *The British Commonwealth of Nations* (Londres, 1920), 166. Todo el argumento del libro de Curtis fue expresado brevemente por Milner en 1913 en la Introducción a *The Nation and the Empire*.

7. La Mesa Redonda

Milner pueden encontrarse en sus discursos y cartas, especialmente en dos cartas de 1901 a Brassey y Parkin. Brassey había iniciado una campaña a favor de la federación imperial acompañada de la devolución (es decir, la concesión de asuntos locales a organismos locales incluso dentro del Reino Unido) y la creación de un parlamento imperial que incluyera a representantes de las colonias. Este parlamento imperial se ocuparía de las cuestiones imperiales, mientras que los parlamentos locales se ocuparían de las cuestiones locales. Para llevar a cabo este proyecto, Brassey publicó un panfleto, en diciembre de 1900, titulado *A Policy on Which All Liberals May Unite* y envió a Milner una invitación para que se uniera a él. Milner aceptó en febrero de 1901:

128

"Probablemente no haya dos hombres que estén más de acuerdo en su visión general de la política imperial [que nosotros]. Para mí está claro que necesitamos órganos separados para tratar los asuntos internos locales y los asuntos imperiales. El intento de dirigir ambos a través del llamado Parlamento Imperial está fracasando. Admitiendo que debemos tener Parlamentos separados para los asuntos imperiales y locales, he llegado por un camino diferente, y por razones algo diferentes, a la conclusión a la que usted también se dirige, a saber: que sería mejor no crear un nuevo órgano sobre el llamado Parlamento Imperial, sino crear nuevos órganos, o un nuevo órgano bajo él para los asuntos locales de Gran Bretaña e Irlanda, dejando que se ocupe de las cuestiones más amplias de la política exterior, la defensa del Imperio y las relaciones de las diversas partes. En ese caso, por supuesto, las colonias tendrían que estar representadas en el Parlamento Imperial, que se convertiría así en realmente Imperial. Una gran dificultad, sin duda, es que, para que este órgano fuera realmente eficaz como instrumento de la política imperial, sería necesario reducir su número. La reducción del número de miembros británicos podría sin duda facilitarse mediante la creación de legislaturas locales.... Ha llegado el momento de empezar. Desearía que Rosebery, que podría llevar a cabo tal política si algún hombre pudiera, fuera menos pesimista."

La idea de delegar los asuntos locales del parlamento imperial en órganos legislativos locales para Escocia, Inglaterra, Gales e Irlanda fue defendida en un libro de Lord Esher titulado *After the War (Después de la guerra)* y en otro titulado *The Great Opportunity (La gran oportunidad)* de Edward Wood (el futuro Lord Halifax). Estos libros, en su tema principal, no eran más que una reafirmación de este aspecto del proyecto de federación imperial. Fueron acompañados, el 4 de junio de 1919, por una moción presentada en la Cámara de los Comunes por Wood, y aprobada por 187 votos a favor y 34 en contra, según la cual "ha llegado el momento de crear legislaturas subordinadas dentro del Reino Unido". Nada salió de esta moción, al igual que nada salió de los planes de federación.

7. La Mesa Redonda

Las ideas de Milner sobre este último tema fueron reiteradas en una carta a Parkin el 18 de septiembre de 1901:

"Los Parlamentos existentes, ya sean británicos o coloniales, son demasiado pequeños, y también lo son los estadistas que producen (excepto en casos accidentales como Chamberlain), para cuestiones tan importantes. Hasta que no consigamos un verdadero Consejo Imperial, no meramente consultivo, sino primero constitucional y después ejecutivo, con el control de todos nuestros asuntos mundiales, no conseguiremos nada. Fíjense en cómo se han desperdiciado las espléndidas oportunidades de defensa federal que nos ha brindado esta guerra. Creo que se conseguirá, pero por el momento no veo al hombre adecuado para hacerlo. Tanto usted como yo podríamos ayudarle enormemente, de forma casi decisiva, porque yo tengo, y sin duda usted tiene, una cantidad de ilustraciones y argumentos que aportar sobre el tema, extraídos de la experiencia práctica, que lógicamente aplastarían a la oposición. Nuestra dificultad en los viejos tiempos era que defendíamos una idea grandiosa, pero, según parecía, poco práctica. Hoy defendería lo mismo como una necesidad práctica urgente".¹³

129

El fracaso de la federación imperial en el periodo 1910-1917 obligó a Parkin y Milner a recurrir a la unidad ideológica lograda a través de las Becas Rhodes, del mismo modo que el mismo acontecimiento obligó a Curtis y a otros a recurrir al mismo objetivo logrado a través del Royal Institute of International Affairs. Todas las partes lo hicieron a regañadientes. Como Dove escribió a Brand en 1923: "Esta cosa posterior [el RIIA] está bien; puede ayudarnos a alcanzar esa unidad de dirección en política exterior que estamos buscando, si se convierte en un lugar de visita de los Dominios; pero el primer amor de Lionel todavía tiene que ser conquistado, y si, como sucede a menudo, el logro disminuye el apetito, y él vuelve de nuevo a su anterior y mayor trabajo, todos saldremos ganando".¹⁴

¹³ Las dos cartas de Milner se encuentran en Cecil Headlam, ed., *The Milner Papers* (2 vols., Londres, 1931-1933), I, 159-160 y 267; Sobre el papel de Edward Wood, véase A. C. Johnson, *Viscount Halifax* (Nueva York, 1941), 88-95. El proyecto de descentralización sobre una base geográfica para los asuntos políticos y sobre una base funcional para los asuntos económicos fue defendido por *The Round Table* en un artículo titulado "Some problems in democracy and reconstruction" en el número de septiembre de 1917. El primer tipo fue aceptado por Curtis como método para resolver el problema irlandés y como método que bien podría haberse utilizado para resolver el problema escocés en 1707. Escribió: "La existencia continuada en Edimburgo y Londres de ejecutivos y legislaturas provinciales, encargados respectivamente de intereses estrictamente escoceses y estrictamente ingleses, no era incompatible con la política de fusionar a escoceses e ingleses en un Estado común. La posibilidad de distinguir los intereses locales de los generales no se había realizado todavía". De nuevo, escribió: "Si alguna vez resultara oportuno descargar al Parlamento del Reino Unido delegando en los habitantes de Inglaterra, Irlanda, Escocia y Gales la gestión de sus propios asuntos provinciales y la condición de Irlanda no resultara un obstáculo para tal medida, el problema irlandés se habrá cerrado de una vez por todas"-*The Commonwealth of Nations* (Londres, 1916), 295,518.

¹⁴ R. H. Brand, ed., *Letters of John Dove* (Londres, 1938), 321.)

7. La Mesa Redonda

Este cambio de los lazos institucionales a los ideológicos para unir el Imperio hace necesario que tengamos una idea clara de la perspectiva de *La Mesa Redonda* y de todo el Grupo Milner. Este punto de vista fue bien expuesto en un artículo en el Volumen in de esa revista, de la pluma de un escritor no identificado. Este artículo, titulado "La ética del Imperio", merece especial atención. En él se hacía hincapié en que los argumentos a favor del Imperio y los lazos que lo unen deben ser morales y no basarse en consideraciones de ventaja material o incluso de defensa. Este énfasis en las consideraciones morales, más que en las económicas o estratégicas, es típico del Grupo en su conjunto y se encuentra en Milner e incluso en Rhodes. Los políticos profesionales, los burócratas, los utilitaristas y los reformadores sociales materialistas son criticados por su fracaso a la hora de "apelar convincentemente como ideal de bienestar moral al ardor y la imaginación de un pueblo democrático". También se les critica por no ver que ésta es la base sobre la que se ha criado el Imperio.

"El desarrollo del Imperio Británico enseña cómo la convicción moral y la devoción al deber han inspirado la construcción de la estructura. Los que se oponen al imperialismo suelen sugerir que la historia no soporta la inspección, que es en gran medida un registro de autoengrandecimiento y codicia. Tal acusación delata la ignorancia de su historia. Los hombres que han trabajado de forma más duradera en la construcción del Imperio no eran acaparadores de riquezas ni saqueadores de botines. Gracias a su fuerza de carácter y a su propósito moral, el gobierno británico en la India y Egipto se ha convertido en la encarnación del orden y la justicia. El deber es un término abstracto, pero los hechos que significa son los más concretos y reales de nuestra experiencia. Lo esencial es comprender su significado como fuerza motriz en la vida de los hombres. [Probablemente lo dijo Kerr, pero podría haber sido Toynbee o Milner. El escritor continuó:] El fin del Estado es hacer hombres, y su fuerza no se mide en términos de armamento defensivo o prosperidad económica, sino por la personalidad moral de sus ciudadanos. La función del Estado es positiva y ética, asegurar a sus miembros individuales que no sólo vivirán, sino que vivirán bien. Los reformadores sociales tienden a insistir demasiado en un ideal de comodidad material para el pueblo. Una vida de satisfacción no depende de salarios más altos o precios más bajos, ni de ocio para la recreación, sino de un trabajo que ponga en juego las capacidades superiores de la naturaleza del hombre. El clamor de las masas no debe ser por salarios o comodidades, ni siquiera por libertad, sino por oportunidades para la empresa y la responsabilidad. Una política de unión más estrecha en el Imperio está llena de significado en relación con esta demanda. No hay más que una promesa. Se trata de que los pueblos del Imperio se den cuenta de su unidad nacional y extraigan de ese ideal una inspiración para el esfuerzo común en el cumplimiento de las obligaciones morales que conlleva su pertenencia al

7. La Mesa Redonda

Imperio. El reconocimiento de los intereses imperiales comunes está destinado a ampliar tanto su base de acción pública como su visión global de la vida. La vida pública se ennoblece por las grandes causas y sólo por ellas. La corrupción política, la caza de lugares y las intrigas partidistas tienen su hogar natural en las pequeñas comunidades, donde la atención se concentra en los intereses locales. Las grandes causas públicas hacen aflorar las potencialidades intelectuales y morales de las personas. Las frases "carácter nacional", "voluntad nacional" y "personalidad nacional" no son palabras vacías. Todo el mundo sabe que el espíritu de cuerpo no es una ficción sino una realidad; que el espíritu que anima a un colegio o a un regimiento es algo que no puede medirse en términos de las contribuciones privadas de los miembros individuales. El pueblo del Imperio se encuentra ante una oportunidad única e histórica. Tienen la misión de asentar la política de un Gran Imperio sobre los cimientos de la libertad y el derecho. Les queda coronar la estructura mediante la institución de una unión política que dé solidaridad al Imperio en su conjunto. El deber y la lógica de los hechos señalan por igual esta meta de su empeño."

130

En este artículo pueden encontrarse, al menos implícitamente, todas las ideas básicas del Grupo Milner: su sospecha de la política de partidos; su énfasis en las cualidades morales y el cemento de la perspectiva común para unir a las personas; su convicción de que el Imperio Británico es el logro moral supremo del hombre, pero un logro aún incompleto y todavía en desarrollo; su idea de que los objetivos morales más elevados son el desarrollo de la personalidad a través de la devoción al deber y el servicio bajo la libertad y la ley; su desprecio, incluso desdén, por las consideraciones económicas; y su sentimiento de la urgente necesidad de persuadir a otros para que acepten su punto de vista con el fin de permitir que el Imperio alcance el destino que anhelan.

El Grupo Milner es una refutación permanente de las interpretaciones marxistas o leninistas de la historia o del imperialismo. Sus miembros estaban motivados sólo ligeramente por incentivos materialistas, y su imperialismo no estaba motivado en absoluto por el deseo de preservar o extender el capitalismo. Por el contrario, su ideología económica, al menos en las primeras etapas, tenía una orientación más socialista que manchesteriana. Sin duda, era un tipo de socialismo antidemocrático, que estaba dispuesto a hacer muchos sacrificios por el bienestar de las masas populares, pero reacio a compartir con estas masas el poder político que pudiera permitirles buscar su propio bienestar.

131

Esta inclinación socialista fue más evidente en el periodo anterior (o Balliol) que en el posterior (o New College), y desapareció casi por completo cuando Lothian y Brand sustituyeron a Esher, Grey y Milner en el centro del Grupo. Esher consideraba inevitable la destrucción de la clase media y opinaba que el futuro pertenecía a los trabajadores y a un Estado administrativo. Dedicó su *libro After the War* (1919) a

7. La Mesa Redonda

Robert Smillie, presidente de la Federación de Mineros, y le escribió una larga carta el 5 de mayo de 1919. El 12 de septiembre del mismo año, escribió a su hijo, el actual vizconde Esher: "Hay cosas que no pueden ser confiscadas por los Smillies y Sidney Webbs. Éstos me parecen los verdaderos objetivos". Incluso antes, Arnold Toynbee era una especie de socialista y muy crítico con la ideología actual del capitalismo liberal proclamada por los sumos sacerdotes de la Escuela de Manchester. Milner dio seis conferencias sobre el socialismo en Whitechapel en 1882 (publicadas en 1931 en *The National Review*). Tanto Toynbee como Milner trabajaron intermitentemente en el servicio social de tipo ligeramente socialista, un esfuerzo que dio lugar a la fundación de Toynbee Hall como casa de colonización en 1884. Como presidente del Consejo de Hacienda en 1892-1897, Milner elaboró el presupuesto de Sir William Harcourt, que inauguró el impuesto de sucesiones. En Sudáfrica nunca se dejó llevar por motivos capitalistas, aplicando un fuerte impuesto sobre los beneficios de la producción de las minas de Rand para financiar mejoras sociales, y considerando con objetiva calma la cuestión de nacionalizar los ferrocarriles o incluso las minas. Tanto Toynbee como Milner sospecharon pronto de las virtudes del libre comercio, pero no porque los aranceles pudieran proporcionar grandes beneficios a las empresas industriales, sino porque los aranceles y la preferencia imperial podían vincular más estrechamente al Imperio en la unidad económica. En sus últimos años, Milner se volvió cada vez más radical, una evolución que no encajaba demasiado bien con la perspectiva financiera conservadora de Brand, o incluso de Hichens. Como revela en su libro *Questions of the Hour* (1923), Milner era una combinación de tecnócrata y socialista gremial y se opuso enérgicamente a la política financiera ortodoxa de deflación, presupuesto equilibrado, patrón oro y libre cambio internacional propugnada por el Grupo a partir de 1918. Esta política ortodoxa, inspirada por Brand y aceptada por *la Mesa Redonda después de 1918*, fue considerada por Milner como una invitación a la depresión, el desempleo y la disipación de los recursos materiales y morales de Gran Bretaña. En este punto no cabe duda de que Milner tenía razón. Sin ser él mismo un economista formado, Milner, sin embargo, vio que los problemas reales eran de naturaleza técnica y material y que la capacidad de Gran Bretaña para producir bienes debería estar limitada sólo por la oferta real de conocimiento, trabajo, energía y materiales y no por las limitaciones artificiales de una oferta deliberadamente restringida de dinero y crédito. Este punto de vista de Milner no fue aceptado por el Grupo hasta después de 1931, y no tan completamente como por Milner incluso entonces. El punto de vista del Grupo, al menos en el periodo 1918-1931, era el punto de vista de los banqueros internacionales con los que Brand, Hichens y otros estaban tan estrechamente relacionados. Este punto de vista, que creía que la supremacía financiera británica de preguerra podía restaurarse simplemente restableciendo el sistema financiero de preguerra, con la libra esterlina a su paridad de preguerra, no vio en absoluto el cambio de condiciones que hizo imposible todo esfuerzo por restaurar el sistema de preguerra. El punto de vista del

7. La Mesa Redonda

Grupo se revela claramente en los artículos de *The Round Table* de la época. En el número de diciembre de 1918, Brand defendía la política financiera que el gobierno británico siguió, con tan desastrosos resultados, durante los trece años siguientes. Escribió:

132

"Se recuperará más rápidamente después de la guerra aquella nación que corrija más pronto cualquier depreciación de la moneda, reduzca mediante la producción y el ahorro su crédito inflado, baje su nivel de precios y restablezca la libre importación y exportación de oro. Con todo nuestro bagaje de conocimientos y experiencia financieros a nuestras espaldas, debería resultarnos fácil dirigir el camino correcto —aunque no siempre será agradable— entre los peligros del futuro. Todas las consideraciones llevan a pensar que nuestro objetivo debe ser el restablecimiento del patrón oro, independientemente de que pueda lograrse rápidamente o no. Sólo así podremos estar seguros de que nuestro nivel de precios será tan bajo o más bajo que el de otros países, y de ello depende la recuperación de nuestras exportaciones y la prevención de importaciones excesivas. Sólo así podremos prevenir y suprimir la depreciación de nuestra moneda que, aunque la prohibición [existente] de negociar con oro nos impide medirla, es casi seguro que existe, y protegernos contra la concesión excesiva de créditos."

A continuación, esbozó un programa detallado para contraer el crédito, reducir el gasto público, aumentar los impuestos, reducir las importaciones, aumentar las exportaciones, etc.¹⁵ Hichens, que, como industrial y no como banquero, no era ni mucho menos tan conservador en cuestiones financieras como Brand, sugirió que la enorme deuda pública de 1919 se sufragara mediante un gravamen sobre el capital, pero, cuando el gobierno adoptó las políticas de Brand, Hichens las secundó y buscó una salida para su propio negocio reduciendo los costes mediante la "racionalización de la producción".

Estas diferencias de opinión sobre cuestiones económicas en el seno del Grupo no lo perturbaron, porque éste se fundaba en ideas políticas más que económicas y sus raíces se encontraban en la antigua Atenas más que en la moderna Manchester. La generación Balliol, a partir de Jowett y Nettleship, y la generación New College, a partir de Zimmern, obtuvieron una imagen idealista de la Grecia clásica que les dejó nostálgicos del siglo V del helenismo y les impulsó a tratar de restablecer esa antigua confraternidad de intelecto y patriotismo en la Gran Bretaña moderna. La oración fúnebre de Pericles se convirtió en su pacto político con el destino, el deber al Estado y la lealtad a los conciudadanos se convirtieron en los principales valores de la vida. Pero, al darse cuenta de que la joya del helenismo había sido destruida por su

¹⁵ "The Financial and Economic Future" en *The Round Table* (diciembre de 1918), IX, 114-134. La cita corresponde a las páginas 121-123.

7. La Mesa Redonda

incapacidad para organizar una unidad política mayor que una sola ciudad, el Grupo Milner vio la necesidad de la organización política para asegurar la existencia continuada de la libertad y de valores éticos más elevados y esperó poder preservar los valores de su época organizando el mundo entero en torno al Imperio Británico.

Curtis lo expone con bastante claridad en *The Commonwealth of Nations* (1916), donde dice:

133

"Los Estados, ya sean autocracias o mancomunidades, descansan en última instancia en el deber, no en el interés propio ni en la fuerza. El principio que da vida a un Estado es un sentido de devoción, un reconocimiento adecuado en algún lugar de la mente de sus súbditos de que sus propios intereses están subordinados a los del Estado. El vínculo que los une y los constituye colectivamente como Estado es, por utilizar las palabras de Lincoln, de naturaleza devocional. Su validez, como la del vínculo matrimonial, no es en el fondo contractual sino sacramental. Su fundamento no es el interés propio, sino un sentido de la obligación, sea cual sea su concepción, lo suficientemente fuerte como para superar al interés propio".¹⁶

Para este Grupo, y especialmente para Curtis, la historia se presentaba como una lucha secular entre los principios de la autocracia y los principios de la mancomunidad, entre las fuerzas de la oscuridad y las fuerzas de la luz, entre la teocracia asiática y la libertad europea. Esta visión de la historia, basada en los trabajos de Zimmern, E. A. Freeman, Lord Bryce y A. V. Dicey, consideraba que la marca distintiva entre los dos ejércitos podía encontrarse en sus puntos de vista sobre la ley: las fuerzas de la luz consideraban la ley como hecha por el hombre y mutable, pero por encima de todos los hombres, mientras que las fuerzas de la oscuridad consideraban la ley como divina y eterna, pero subordinada al rey. Una permitía la diversidad, el crecimiento y la libertad, mientras que la otra engendraba monotonía, embrutecimiento y esclavitud. La lucha entre ambas se había prolongado durante miles de años, engendrando vástagos como las guerras persas, las guerras púnicas y las luchas de Gran Bretaña contra las fuerzas de Felipe II, Luis XIV, Napoleón y Guillermo II. Así, para este Grupo, Gran Bretaña se erigió en defensora de todo lo que era bueno o civilizado en el mundo moderno, al igual que Atenas había defendido los

¹⁶ *The Commonwealth of Nations* (Londres, 1916), 8. Este énfasis en el deber para con la comunidad se encuentra en todo el Grupo Milner. Véase, por ejemplo, la violenta réplica de Lord Grey a un canadiense (que intentó menospreciar a A. J. Glazebrook porque no hizo ningún esfuerzo real por acumular riqueza) en la necrológica de Glazebrook en *The Round Table* (número de marzo de 1941). La misma idea fue defendida por Hichens y Milner para resolver los problemas de dirección y trabajo dentro del sistema industrial. En un discurso pronunciado en Swanwick en 1919, el primero dijo: "El problema industrial es ante todo un problema moral. Si tenemos derechos, también tenemos deberes. En el mundo industrial, nuestro deber consiste claramente en considerar nuestro trabajo como el servicio que prestamos al resto de la comunidad, y es obvio que debemos prestarlo, no a regañadientes ni por necesidad, sino en toda su medida" (*The Round Table*, diciembre de 1940, XXXI, 11). Las opiniones de Milner se encuentran en *Questions of the Hour* (Londres, 1923).

7. La Mesa Redonda

mismos valores en el mundo antiguo.¹⁷ La misión de Gran Bretaña, según esta interpretación, era llevar la libertad y la luz (es decir, los principios de la mancomunidad) contra las fuerzas de la teocracia y la oscuridad (es decir, la autocracia) en Asia e incluso en Europa Central. Para este Grupo, el hecho de que Francia o Alemania no utilizaran la idea inglesa de la "supremacía de la ley" (tal como la describe Dicey en su obra *The Law of the Constitution*, 1885) era una prueba de que estos países seguían inmersos, al menos parcialmente, en la oscuridad de la ley teocrática. La lenta difusión de las instituciones políticas inglesas tanto en Europa como en Asia en el periodo anterior a la Primera Guerra Mundial fue considerada por el Grupo como una prueba tanto de su superioridad como de la posibilidad de progreso. En Asia y África, al menos, la misión civilizadora de Inglaterra debía llevarse a cabo por la fuerza, si era necesario, ya que "la función de la fuerza es dar tiempo a las ideas morales para que arraiguen". De este modo se podría obligar a Asia a aceptar la civilización, un procedimiento justificable para el Grupo sobre la base de que los asiáticos están obviamente mejor bajo el dominio europeo que bajo el dominio de sus compatriotas asiáticos y, si se les consultara, preferirían claramente el dominio británico al de cualquier otra potencia europea. Sin duda, entre las bendiciones que debían extenderse a los pueblos menos afortunados del mundo no figuraba la democracia. Para Milner, para Curtis y, al parecer, para la mayoría de los miembros del Grupo, la democracia no era un bien sin mezcla, ni siquiera un bien, y era muy inferior al gobierno de los mejores o, como dice Curtis, de aquellos que "tienen cierta capacidad intelectual para juzgar el interés público y, lo que no es menos importante, cierta capacidad moral para tratarlo como primordial al propio".

134

Este desdén por la democracia sin restricciones concordaba bastante con las ideas reveladas por las actividades de Milner en Sudáfrica y con los ideales griegos absorbidos en Balliol o New College. Sin embargo, las restricciones a la democracia aceptadas por el Grupo de Milner eran de carácter temporal, basadas en la falta de educación y antecedentes de quienes quedaban excluidos de la participación política. No se trataba de una cuestión de sangre o de nacimiento, pues estos hombres no eran racistas.

Este último punto es importante debido a la idea errónea generalizada de que estas personas eran intolerantes desde el punto de vista racial. Nunca lo fueron; desde luego, los del círculo íntimo nunca lo fueron. Por el contrario, eran ardientes

¹⁷ En el número de agosto de 1911 de *The Round Table*, el futuro Lord Lothian escribió: "En la actualidad existen dos códigos de moralidad internacional: el británico o anglosajón y el continental o alemán. Ambos no pueden prevalecer. Si el Imperio Británico no es lo suficientemente fuerte como para ser una influencia real en el trato justo entre las naciones, los estándares reaccionarios de la burocracia alemana triunfarán, y entonces sólo será cuestión de tiempo antes de que el propio Imperio Británico sea víctima de un 'atracó' internacional en la línea del incidente de Agadir. A menos que los pueblos británicos sean lo bastante fuertes como para hacer imposible que rivales atrasados les ataquen con alguna perspectiva de éxito, tendrán que aceptar las normas políticas de las potencias militares agresivas" (*The Round Table*, agosto de 1911, 1, 422-423). ¡Qué desastre para el mundo que Lord Lothian, en marzo de 1936, no fuera capaz de tomarse a pecho sus propias palabras escritas veinticinco años antes!

7. La Mesa Redonda

defensores de una política de educación y elevación de todos los grupos, de modo que, en última instancia, todos los grupos pudieran participar en la vida política y en los ricos beneficios del modo de vida británico. Sin duda, los miembros del Grupo no abogaban por la extensión inmediata de la democracia y el autogobierno a todos los pueblos del Imperio, pero estas restricciones no se basaban en el color de la piel o el nacimiento, sino en la perspectiva cultural y el nivel educativo. Ni siquiera Rhodes, al que muchos consideran racista porque sus becas se limitaban a candidatos de los países nórdicos, era racista. Restringió sus becas a estos países porque consideraba que tenían un trasfondo lo suficientemente homogéneo como para permitir la esperanza de que el intercambio educativo pudiera unirlos para formar el núcleo del sistema mundial que esperaba que acabara existiendo. Más allá de esto, Rhodes insistió en que no debían imponerse restricciones a las becas por motivos de raza, religión, color de piel u origen nacional.¹⁸ En su propia vida, a Rhodes no le importaban estas cosas. Algunos de sus amigos más íntimos eran judíos (como Beit), y en tres de sus testamentos dejó a Lord Rothschild como su fideicomisario, en uno como su único fideicomisario. Milner y los demás miembros pensaban lo mismo. Lionel Curtis, en sus escritos, deja perfectamente clara tanto su convicción de que el carácter se adquiere por formación y no por capacidad innata como su insistencia en la tolerancia en el contacto personal entre miembros de distintas razas. En su obra *The Commonwealth of Nations* (1916) dice: "El éxito inglés en la plantación de Norteamérica y el fracaso comparativo de sus rivales debe, de hecho, atribuirse a los méritos respectivos no de la raza sino de las instituciones"; y de nuevo: "La energía y la inteligencia que habían salvado a Hellas [en las guerras persas] eran el producto de sus instituciones libres". En otra obra protesta contra los malos tratos de los ingleses a los nativos de la India y afirma enfáticamente que hay que acabar con ellos. Dice: "La conducta por parte de los europeos... es más que cualquier otra cosa la causa fundamental del malestar indio.... Soy de la firme opinión de que los gobernadores deberían estar investidos de poderes para investigar judicialmente los casos en los que se alegue que los europeos han ultrajado los sentimientos indios. Siempre que se demuestre un caso de insulto gratuito y no provocado como los que he citado, el gobierno debería tener el poder de ordenar al culpable que abandone el país. Unas pocas deportaciones pronto producirían un cambio definitivo a mejor".¹⁹ Que Dove pensaba de forma similar queda claro en sus cartas a Brand.

135

Sin creer en el racismo, era perfectamente posible que este Grupo creyera, como lo hizo, en la extensión definitiva de la libertad y el autogobierno a todas las partes del Imperio. Sin duda, creían que era un camino que había que recorrer lentamente, pero su reticencia se medía por la incapacidad de los pueblos "atrasados" para

¹⁸ De hecho, un becario Rhodes estadounidense era negro; el experimento no fue un éxito, no por las objeciones de los ingleses, sino por las objeciones de otros becarios Rhodes estadounidenses.

¹⁹ L. Curtis, *Dyarchy* (Oxford, 1920), liii-liv.

7. La Mesa Redonda

comprender los principios de una mancomunidad, no por la reticencia a extenderles la democracia o el autogobierno.

Curtis definió la distinción entre una mancomunidad y un despotismo en los siguientes términos: "El estado de derecho, en contraste con el gobierno de un individuo, es la marca distintiva de una mancomunidad. En el despotismo, el gobierno descansa en la autoridad del gobernante o del poder invisible e incontrolable que lo respalda. En una mancomunidad los gobernantes derivan su autoridad de la ley y la ley de una opinión pública que es competente para cambiarla". En consecuencia, "las instituciones de una commonwealth no pueden ser trabajadas con éxito por pueblos cuyas ideas siguen siendo las de una sociedad teocrática o patriarcal. La extensión prematura de las instituciones representativas por todo el Imperio sería el camino más corto hacia la anarquía."²⁰ En primer lugar, hay que formar al pueblo para que comprenda y practique los principios fundamentales de la commonwealth, a saber, la supremacía de la ley y la sujeción de los motivos de interés propio y beneficio material al sentido del deber para con los intereses de la comunidad en su conjunto. Curtis consideraba que ese proceso educativo no sólo era moralmente necesario por parte de Gran Bretaña, sino que era una necesidad práctica, ya que los británicos no podían esperar mantener a 430 millones de personas sometidas para siempre, sino que debían esperar educarlas hasta un nivel en el que pudieran apreciar y apreciar los ideales británicos.

136

En un libro dice: "La idea de que el principio de la mancomunidad implica el sufragio universal traiciona la ignorancia de su verdadera naturaleza. Ese principio significa simplemente que el gobierno descansa en el deber de los ciudadanos entre sí, y que ha de ser conferido a aquellos que son capaces de anteponer el interés público al propio".²¹ En otra obra dice: "Tan seguro como que el día sigue a la noche, llegará el momento en que [los Dominios] tendrán que asumir la carga de la totalidad de sus asuntos. Para los hombres que son aptos para ello, el autogobierno no es una cuestión de privilegio sino más bien de obligación. Es el deber, no el interés, lo que impulsa a los hombres a la libertad, y el deber, no el interés, es el factor que hace girar la balanza en los asuntos humanos." La India está incluida en este proceso evolutivo, ya que Curtis escribió: "Un gobierno despótico podría haber cerrado durante mucho tiempo la India a las ideas occidentales. Pero una mancomunidad es algo vivo. No puede permitir que ninguna de sus partes permanezca inerte. Para vivir debe moverse, y moverse en todos sus miembros. Bajo el gobierno británico, las ideas occidentales continuarán penetrando y perturbando la sociedad oriental, y el que el nuevo espíritu termine en anarquía o conduzca al establecimiento de un orden más elevado dependerá de hasta qué punto los millones de indios puedan ser elevados a una

²⁰ *The Commonwealth of Nations* (Londres, 1916), 16, 24.

²¹ *The Commonwealth of Nations* (Londres, 1916), 181. Véase también *The Problems of the Commonwealth* (Londres, 1915), 18-19.

7. La Mesa Redonda

concepción más completa y racional de los fundamentos últimos sobre los que descansa el deber de obediencia al gobierno."

Estas ideas no eran propias de Curtis, aunque quizá fuera el más prolífico, el más elocuente y el más intenso en sus sentimientos. Al parecer, eran compartidas por todo el círculo íntimo del Grupo. Dove, escribiendo a Brand desde la India en 1919, es favorable a la reforma y dice: "Lionel tiene razón. No se puede poner un dique a una corriente mundial. Estoy convencido de que hay un 'propósito' en estas cosas. Todo lo que podemos hacer es tratar de convertir la inundación en el mejor canal". En la misma carta dijo: "La unidad, al final, tendrá que conseguirse de alguna otra manera. El amor —llámalo, si quieres, por un nombre más largo— es lo único que puede hacer girar nuestro mundo de posguerra, y creo que también tiene algo que decir aquí. Me parece que el futuro del Imperio depende de hasta qué punto seamos capaces de reconocerlo. Nuestro problema es que partimos de cero. A los indios siempre les costará entendernos". Y el futuro Lord Lothian, encargando un artículo sobre la India para *The Round Table* a un representante en la India, escribió: "Queremos un artículo en *The Round Table* y le sugiero que la principal conclusión que el lector debe sacar de él sea que recaer sobre él la responsabilidad de velar por que las demandas indias sean tratadas con compasión sin demora después de la guerra."²²

137

Lo que este Grupo temía era que el Imperio Británico no sacara provecho de las lecciones que habían discernido en el imperio ateniense o en la Revolución Americana. Zimmern les había señalado el agudo contraste entre el elevado idealismo de la oración fúnebre de Pericles y la crasa tiranía del imperio ateniense. Temían que el Imperio británico cayera en la misma dificultad y destruyera el idealismo británico y las libertades británicas por la tiranía necesaria para sostener un Imperio renuente. Y cualquier esfuerzo por mantener un imperio mediante la tiranía lo consideraban condenado al fracaso. Gran Bretaña sería destruida, como lo fue Atenas, por potencias más tiránicas que ella. Y, siguiendo con los paralelismos con la antigua Grecia, el Grupo temía que toda la cultura y la civilización se hundieran en la destrucción debido

²² Las citas de Curtis se encuentran en *The Commonwealth of Nations* (Londres, 1916), 181 y 176; también *The Problem of the Commonwealth* (Londres, 1915), 18-19; la cita de Dove está en una larga carta a Brand, fechada el 9 de septiembre de 1919, en *Letters of John Dove*, editado por R. H. Brand (Londres, 1938), 96-106; la declaración de Philip Kerr se encuentra en L. Curtis, *Dyarchy* (Oxford, 1920), 73. Véase también el discurso de Kerr en el King's College en 1915, publicado en *The Empire and the Future* (Londres, 1916); ataca el jingoimperialismo, la superioridad racial y el engreimiento nacional como "herejía prusiana" y añade: "Que el espíritu de Prusia se ha cernido sobre esta tierra queda demostrado por el más breve examen de la historia de Irlanda". A continuación ataca a los Little Englanders y al imperialismo económico o comercial, dando ejemplos estremecedores de sus efectos en las vidas y culturas nativas. Y concluye: "Lo único que no se puede hacer, si se es un ser humano, es no hacer nada. La civilización no puede permanecer al margen y ver cómo las tribus nativas son destruidas por los llamados civilizados saqueadores y merodeadores, o como resultado de la libre introducción de armas de fuego, bebida y otros instrumentos de vicio". Decide que Gran Bretaña, al seguir un término medio, "no ha creado un Imperio sino una Commonwealth" y define esta última como una comunidad activada por el espíritu "Ama a tu prójimo como a ti mismo". (*El Imperio y el futuro*, 70-86). George R. Parkin expresa ideas similares en el mismo volumen en las pp. 95-97. Kerr había expresado sentimientos algo similares en un discurso ante la Mesa Redonda Canadiense en Toronto, el 30 de julio de 1912. Glazebrook lo publicó como folleto (Toronto, 1917).

7. La Mesa Redonda

a nuestra incapacidad para construir algún tipo de unidad política mayor que el Estado nacional, al igual que la cultura y la civilización griegas en el siglo IV a.C. se hundieron en la destrucción debido a la incapacidad de los griegos para construir algún tipo de unidad política mayor que la ciudad-estado. Este era el miedo que había animado a Rodas, y era el mismo miedo que impulsaba al Grupo Milner a transformar el Imperio Británico en una *Mancomunidad de Naciones* y luego a situar ese sistema dentro de una Sociedad de Naciones. En 1917, Curtis escribió en su *Carta al Pueblo de la India*: "El mundo se encuentra en una agonía que precede a la creación o a la muerte. Toda nuestra raza ha superado el estado meramente nacional, y con tanta seguridad como el día sigue a la noche o la noche al día, pasará a una Mancomunidad de Naciones o a un imperio de esclavos. Y la cuestión de estas agonías depende de nosotros".

Al mismo tiempo, el ejemplo de la Revolución Americana mostró al Grupo los peligros de intentar gobernar el Imperio desde Londres: gravar sin representación sólo podía conducir a la desorganización. Pero ya no era posible que 45 millones de habitantes del Reino Unido pagaran impuestos para defender a 435 millones del Imperio Británico. ¿Cuál era entonces la solución? Los esfuerzos del Grupo Milner por responder a esta pregunta condujeron finalmente, como veremos en el capítulo 8, a la actual *Mancomunidad de Naciones*, pero antes de dejar *La Mesa Redonda*, conviene decir unas palabras sobre la conexión personal de Lord Milner con el Grupo de la Mesa Redonda y las demás conexiones del Grupo en el campo del periodismo y la publicidad.

Milner fue el creador del Grupo de la Mesa Redonda (ya que éste no es sino otro nombre del Jardín de Infancia) y permaneció en estrecho contacto personal con él durante el resto de su vida. En la semblanza de Milner en el *Dictionary of National Biography*, escrita por Basil Williams del Kindergarten, leemos: "Siempre estuvo dispuesto a debatir cuestiones nacionales al margen de los partidos, uniéndose a antiguos miembros de su 'Kindergarten' sudafricano en su 'moot', del que surgió la revista política *The Round Table*, y en una sociedad más heterogénea, los 'Coefficients', donde discutía problemas sociales e imperiales con miembros tan curiosamente variados como L. S. Amery, H. G. Wells, (Lord) Haldane, Sir Edward Grey, (Sir) Michael Sadler, Bernard Shaw, J. L. Garvin, William Pember Reeves y W. A. S. Hewins". En la necrológica de Hichens, como ya se ha indicado, encontramos en referencia a la Mesa Redonda la frase: "A menudo a su cabeza se sentaban los viejos maestros de la Guardería, Lord Milner y su sucesor, Lord Selborne, amigos íntimos y aliados de Hichens hasta el final". Y en la necrológica de Lord Milner en *The Round Table* de junio de 1925, encontramos el siguiente pasaje significativo:

138

"Los fundadores y editores de *The Round Table* lamentan de manera muy especial la muerte de Lord Milner. Con él han perdido no sólo a un amigo muy querido, sino a alguien a quien siempre han considerado su líder. La mayoría de ellos tuvo la gran suerte de servir a sus órdenes en Sudáfrica durante o

7. La Mesa Redonda

después de la guerra sudafricana, y de aprender de primera mano algo de los grandes ideales que le inspiraban. Desde aquellos días a principios de este siglo hasta la actualidad, a través de los días del Gobierno de la Colonia de la Corona en el Transvaal y el Estado Libre de Orange, de la elaboración de la constitución sudafricana, y a través de toda la variada y trascendental historia del Imperio Británico en los quince años siguientes, han tenido la ventaja del consejo y la orientación de Lord Milner, y están agradecidos de pensar que, aunque a veces no estaba de acuerdo con ellos, nunca dejó de considerarse a sí mismo como el líder al que, por encima de todos los demás, miraban. Es de melancólico interés recordar que Lord Milner se había comprometido a acudir el 13 de mayo, el mismo día de su muerte, a una reunión especialmente para discutir con ellos los problemas sudafricanos."

La Mesa Redonda se publicó durante la Segunda Guerra Mundial desde Rhodes House, Oxford, lo que no es sino una muestra más de la forma en que los diversos instrumentos del Grupo Milner pueden cooperar entre sí.

The Times y *The Round Table* no son las únicas publicaciones controladas por el Grupo Milner. En varias ocasiones en el pasado, el Grupo ha sido muy influyente en el personal de la *Quarterly Review*, *The Nineteenth Century and After*, *The Economist*, y el *Spectator*. Cualquiera que esté familiarizado con estas publicaciones se dará cuenta de que la mayoría de ellas, durante la mayor parte del tiempo, han sido bastante reservadas en cuanto a los nombres de los miembros de sus plantillas o incluso en cuanto a los nombres de sus editores. El alcance de la influencia del Grupo Milner y los periodos durante los cuales estuvo activo no pueden ser examinados aquí.

139

El Grupo Milner también ejerció una gran influencia editorial en una serie de volúmenes excelentes y de precio moderado conocida como The Home University Library. Cualquier vistazo a la lista completa de volúmenes de esta serie revelará que un gran número de los nombres son los de las personas mencionadas en este estudio. La influencia del Grupo sobre The Home University Library se ejerció principalmente a través de H. A. L. Fisher, miembro del círculo íntimo del Grupo, pero la influencia, al parecer, ha sobrevivido a su muerte en 1940. El Grupo Milner también intentó, al menos al principio, utilizar las antiguas conexiones de Milner con la educación de adultos y las escuelas obreras (una conexión derivada de Toynbee y Samuel Barnett) para propagar sus doctrinas imperiales. Como dijo A. L. Smith, el Maestro de Balliol, en 1915: "Debemos educar a nuestros maestros". En este sentido, varios miembros del Grupo de la Mesa Redonda desempeñaron un papel activo en la Escuela de Verano de Oxford para Estudiantes de la Clase Obrera en 1913. Tuvo tanto éxito (especialmente una conferencia sobre el Imperio a cargo de Curtis) que a principios del verano de 1914 se celebró una conferencia de dos semanas de duración, "dirigida por miembros del Grupo de la Mesa Redonda, y otros, sobre Problemas Imperiales y Extranjeros" (citando de nuevo a A. L. Smith). Como resultado, el 30 de julio de 1914

7. La Mesa Redonda

se elaboró un plan para presentar programas similares en las 110 clases particulares existentes en los centros industriales. El estallido de la guerra impidió llevar a cabo la mayor parte de este programa. Una vez finalizada la guerra, la labor de propaganda entre las clases trabajadoras británicas perdió importancia, por diversas razones, de las cuales las principales fueron que los oídos de la clase obrera estaban cada vez más monopolizados por los oradores del Partido Laborista y que el Grupo de la Mesa Redonda estaba ocupado con otros problemas como la Sociedad de Naciones, Irlanda y Estados Unidos.²³

²³ Las citas de A. L. Smith proceden de *The Empire and the Future* (Londres, 1916), 29-30.

Capítulo 8. Guerra y paz, 1915-1920

EL GRUPO MILNER ESTUVO FUERA del poder durante una década, de 1906 a 1915. Ya hemos indicado nuestras razones para creer que esta condición no fue vista con desagrado, ya que sus miembros estaban comprometidos en importantes actividades propias y aprobaban la conducción de la política exterior (su principal campo de interés) por el Partido Liberal bajo Asquith, Grey y Haldane. Durante este período vinieron la Unión Sudafricana, las reformas Morley-Minto, la carrera naval con Alemania, las conversaciones militares con Francia, el acuerdo de 1907 con Rusia, la actitud británica contra Alemania en la crisis de Agadir (una crisis a cuya creación *The Times* había contribuido con no poco material); de hecho, toda una serie de acontecimientos en los que el punto de vista del Grupo Milner se llevó a cabo como si estuvieran en el cargo. Sin duda, en asuntos internos como la disputa presupuestaria y la subsiguiente disputa en la Cámara de los Lores, y en la cuestión de la autonomía de Irlanda, el Grupo Milner no consideró los logros liberales con total satisfacción, pero en ninguno de ellos los miembros del Grupo Milner eran acérrimos (como a veces lo eran los miembros del Bloque Cecil).¹ Pero con el estallido de la guerra, el Grupo Milner y el Bloque Cecil querían llegar al poder y lo querían con todas sus fuerzas, principalmente porque el control del gobierno en tiempos de guerra permitiría dirigir los acontecimientos hacia el acuerdo de posguerra que el Grupo preveía. El Grupo también creía que podría utilizar la guerra para imponer a Gran Bretaña la regulación económica antiliberal con la que habían estado soñando desde que Chamberlain dimitió en 1903 (por lo menos).

El Grupo llegó al poder en 1916 por un método que repitió con el Partido Laborista en 1931. Mediante una intriga secreta con un líder parvenu del gobierno, el Grupo le ofreció ser jefe de un nuevo gobierno si escindía su propio partido y se convertía en Primer Ministro, apoyado por el Grupo y por los miembros que pudiera escindir de su propio partido. La principal diferencia entre 1916 y 1931 es que en el primer año la minoría traicionada era la propia clase social del Grupo, de hecho, los miembros del Partido Liberal del Bloque Cecil.

141

Otra diferencia es que en 1916 el complot funcionó —el Partido Liberal fue dividido y destruido permanentemente— mientras que en 1931 los conspiradores rompieron sólo un fragmento del Partido Laborista y lo dañaron sólo temporalmente (durante catorce años). Esta última diferencia, sin embargo, no se debió a ninguna

¹ El éxito del Grupo a la hora de conseguir la política exterior que deseaban bajo un gobierno liberal puede explicarse por la presión ejercida desde el exterior a través de *The Times* y la ayuda prestada desde el interior a través de Asquith, Grey y Haldane, así como por la labor, menos evidente pero no menos importante, de personas como Sir Eyre Crowe y, sobre todo, Lord Esher.

8. Guerra y paz

falta de habilidad a la hora de llevar a cabo la intriga, sino a las diferencias sociológicas entre el Partido Liberal y el Partido Laborista en el siglo XX. Este último estaba en la cresta de la ola del futuro, mientras que el primero no era más que uno de los dos "equipos" puestos en el campo por la misma escuela para un partido intramuros y, como tal, estaba destinado a fusionarse con su antagonista temporal tan pronto como el futuro produjera un retador extramuros. Este extraño (para una persona ajena) punto de vista explicará por qué Asquith no sentía verdadera animadversión por Bonar Law o Balfour (que realmente le traicionaron) pero dedicó el resto de su vida a menospreciar las acciones de Lloyd George. Asquith habló más tarde de cómo le habían engañado (e incluso mentido) en diciembre de 1915, pero nunca hizo ningún ataque personal a Bonar Law, que fue quien prevaricó (si es que lo hizo). Las acciones de Bonar Law eran aceptables en el código de la política británica, un código construido en gran medida en los campos de juego de Eton y Harrow, pero las acciones de Lloyd George, que fueron considerablemente menos deliberadas y a sangre fría, eran bastante imperdonables, viniendo como vinieron de un parvenu que había sido construido a un alto lugar en el Partido Liberal debido a su innegable capacidad personal, pero que, sin embargo, era un extraño que nunca había estado cerca de los campos de juego de Eton.

En los gobiernos de coalición de mayo de 1915 y diciembre de 1916, los miembros del Bloque Cecil ocuparon los puestos más obvios (como correspondía a su antigüedad), mientras que los miembros del Grupo Milner ocuparon los lugares menos conspicuos, pero en 1918 este último grupo tenía toda la situación bien atada y manejaba todos los hilos.

En la primera coalición (mayo de 1915), Lansdowne entró en el Gabinete sin cartera, Curzon como Lord Privy Seal, Bonar Law en la Oficina Colonial, Austen Chamberlain en la Oficina de la India, Balfour en el Almirantazgo, Selborne como Presidente de la Junta de Agricultura, Walter Long como Presidente de la Junta de Gobierno Local, Sir Edward Carson como Fiscal General, F. E. Smith como Procurador General, Lord Robert Cecil como Subsecretario en el Ministerio de Asuntos Exteriores y Arthur Steel-Maitland como Subsecretario en la Oficina Colonial. De estos once nombres, al menos nueve eran miembros del Bloque Cecil, y cuatro eran cercanos al Grupo Milner (Cecil, Balfour, Steel-Maitland y Selborne).

En el segundo gobierno de coalición (diciembre de 1916), Milner era ministro sin cartera; Curzon era lord presidente del Consejo; Bonar Law, ministro de Hacienda; sir Robert Finlay, lord canceller; el conde de Crawford, lord del Sello Privado; sir George Cave, ministro del Interior; Arthur Balfour, ministro de Asuntos Exteriores; el conde de Derby, secretario de Guerra; Walter Long, secretario Colonial; Austen Chamberlain, en la Oficina de la India; sir Edward Carson, primer lord del Almirantazgo; Henry E. Duke, Secretario Jefe para Irlanda; H. A. L. Fisher, Presidente del Consejo de Educación; R. E. Prothero, Presidente del Consejo de Agricultura; Sir Albert Stanley, Presidente del Consejo de Comercio; F. E. Smith, Fiscal General;

8. Guerra y paz

Robert Cecil, Ministro de Bloqueo; Lord Hardinge, Subsecretario de Asuntos Exteriores; Steel-Maitland, Subsecretario para las Colonias; y Lord Wolmer (hijo de Lord Selborne), subdirector del Departamento de Comercio de Guerra. De estos veinte nombres, once, por lo menos, eran miembros del Bloque Cecil, y cuatro o cinco eran miembros del Grupo Milner.

142

El propio Milner se convirtió en la segunda figura más importante del gobierno (después de Lloyd George), especialmente mientras fue ministro sin cartera. Se interesó sobre todo por la política alimentaria, la reglamentación del comercio de guerra y los acuerdos de posguerra. Fue presidente de un comité para aumentar la producción nacional de alimentos (1915) y de otro para la reconstrucción de posguerra (1916). De la primera surgió la política de cultivo de alimentos adoptada en 1917, y de la segunda, el Ministerio de Sanidad creado en 1919. En 1917, acompañó a Lloyd George a una reunión del Consejo de Guerra Aliado en Roma y, desde allí, en misión a Rusia. Fue a Francia tras las victorias alemanas de marzo de 1918, y fue la principal influencia en el nombramiento de Foch como Comandante Supremo en el oeste. En abril fue nombrado Secretario de Estado de Guerra y, tras las elecciones de diciembre de 1918, Secretario Colonial. Fue uno de los firmantes del Tratado de Versalles. Sobre el papel de Milner en esta época, John Buchan escribió en sus memorias: "En la Gran Guerra, de 1916 a 1918, fue el ejecutor del Gabinete de Guerra que separó el sentido común del sinsentido en las deliberaciones de ese órgano, y fue responsable de sus principales logros prácticos. A él se debieron en gran medida los fructíferos resultados de la contienda, el nuevo estatus de los Dominios y los notables avances en la política social británica". En todas estas acciones Milner se mantuvo lo más discreto posible. Durante todo este periodo la opinión de Milner sobre Lloyd George fue del más alto nivel. Escribiendo veinte años más tarde en *The Commonwealth of God*, Lionel Curtis registró dos ocasiones en las que Milner elogió a Lloyd George en los términos más altos. En una de ellas le llamó mejor líder de guerra que Chatham.

En este periodo no siempre fue posible distinguir entre el Bloque Cecil y el Grupo Milner, pero es notable que los miembros del primero que más tarde fueron claramente miembros del segundo, generalmente se encontraban en los campos en los que Milner estaba más interesado. En general, Milner y su Grupo dominaron a Lloyd George durante el periodo de 1917 a 1921. Como Primer Ministro, Lloyd George tuvo a tres miembros del Grupo como secretarios (P. H. Kerr, 1916-1922; W. G. S. Adams, 1916-1919; E. W. M. Grigg, 1921-1922) y a Waldorf Astor como secretario parlamentario (1917-1918). Las principales decisiones las tomaba el Gabinete de Guerra y el Gabinete de Guerra Imperial, cuyos miembros se fusionaban y fluctuaban, pero que en 1917-1918 estaba formado por Lloyd George, Milner, Curzon y Smuts, es decir, dos miembros del Grupo Milner, uno del Bloque Cecil y el propio Primer Ministro. El secretario de estos grupos era Maurice Hankey (más tarde miembro del Grupo Milner), y el editor de los informes publicados del Gabinete de

8. Guerra y paz

Guerra era W. G. S. Adams. Amery fue secretario adjunto, mientras que Meston fue miembro del Gabinete de Guerra Imperial en 1917. Frederick Liddell (Fellow of All Souls) fue nombrado Primer Consejero Parlamentario en 1917 y ocupó el cargo durante once años, tras los cuales trabajó quince años como consejero del Presidente de la Cámara (1928-1943).²

143

Dentro de los diversos departamentos gubernamentales prevalecía una situación algo similar. El Ministerio de Asuntos Exteriores, en su cúpula, estaba en manos del Bloque Cecil, con Balfour como Secretario de Estado (1916-1919), seguido de Curzon (1919-1924). Cuando Balfour viajó en misión a Estados Unidos en 1917, llevó consigo a Ian Malcolm (cuñado de Dougal Malcolm). Malcolm fue más tarde secretario privado de Balfour en la Conferencia de Paz de 1919. En Washington, Balfour tuvo como vicepresidente de la misión a R. H. Brand. En Londres, como hemos visto, Robert Cecil fue subsecretario parlamentario y más tarde secretario adjunto. En el Departamento de Inteligencia Política, Alfred Zimmern era la figura principal. G. W. Prothero fue director de la Sección Histórica y, al igual que Cecil y Zimmern, se ocupó principalmente del futuro acuerdo de paz. Le sucedió J. W. Headlam-Morley, que ocupó el cargo de asesor histórico desde 1920 hasta su muerte en 1928. Todas estas personas eran miembros del Bloque Cecil o Grupo Milner.

En la Oficina de la India sólo necesitamos mencionar algunos nombres, ya que este tema será objeto de un examen más detenido más adelante. Austen Chamberlain fue Secretario de Estado en 1915-1917 y dio el impulso original a la famosa ley de 1919. Sir Frederick Duke (miembro del Grupo de la Mesa Redonda, a quien mencionaremos más adelante) fue asesor principal del sucesor de Chamberlain, E. S. Montagu, y se convirtió en Subsecretario Permanente en 1920. Sir Malcolm Seton (también miembro del Grupo de la Mesa Redonda desde 1913) fue Subsecretario Adjunto (1919-1924) y más tarde Subsecretario Adjunto.

En materia de bloqueo y transporte marítimo, Robert Cecil fue Ministro de Bloqueo (1916-1918), mientras que Reginald Sothorn Holland organizó el ataque al comercio alemán en el periodo anterior (1914). M. L. Gwyer fue asesor jurídico del Ministerio de Navegación durante la guerra y del Ministerio de Sanidad después de la guerra (1917-1926), mientras que J. Arthur Salter (más tarde colaborador de *The*

² Durante este periodo, Lord Esher desempeñó un papel vital, aunque aún misterioso, en el gobierno. Fue un firme partidario de Milner y su Grupo y un influyente consejero de Lloyd George. El 12 de noviembre de 1917, dio un largo paseo con su protegido, Hankey, en París e "insistió en la importancia vital de enviar a Milner como embajador, ministro plenipotenciario, llámenlo como quieran. Henry Wilson no puede estar solo". Más tarde, ese mismo día, habló con Lloyd George: "Insistí enérgicamente en que enviara a Milner aquí, sobre la base de que daría estabilidad donde no la hay y de que su presencia aseguraría que Henry Wilson obtuviera 'información'. De lo contrario, podríamos encontrarnos un día con la posición italiana reproducida en Francia. Encuentra a Milner casi indispensable, pero pensará seriamente en la propuesta". Milner fue enviado a París, como deseaba Esher, cuatro meses más tarde. El 2 de febrero de 1918, Esher tuvo otra conversación, en la que Lloyd George habló de poner a Milner en el lugar de Derby en la Oficina de Guerra. El cambio se hizo dos meses después.

(*Journals and Letters of Reginald, Viscount Esher* [4 vols., Londres, 1938], 158-159 y 178.)

8. Guerra y paz

Round Table y miembro de All Souls durante casi veinte años) fue director de requisición de buques en 1917 y más tarde secretario del Consejo de Transporte Marítimo Aliado y presidente del Ejecutivo de Transporte Marítimo Aliado (1918). Después de la guerra fue miembro del Consejo Económico Supremo y secretario general de la Comisión de Reparaciones (1919-1922).

144

A. H. D. R. Steel-Maitland fue jefe del Departamento de Comercio de Guerra en 1917-1919, mientras que lord Wolmer (hijo de lord Selborne y nieto de lord Salisbury) fue director adjunto en 1916-1918. Henry Birchenough fue miembro o presidente de varios comités que se ocupaban de asuntos relacionados. R. S. Rait fue miembro del departamento desde su creación en 1915 hasta el final de la guerra; H. W. C. Davis fue miembro en 1915 y miembro del recién creado War Trade Advisory Committee a partir de entonces. Harold Butler fue secretario del Departamento de Comercio Exterior del Foreign Office (1916-1917). H. D. Henderson (miembro de All Souls desde 1934) fue secretario de la Junta de Control del Algodón (1917-1919).

La Junta de Agricultura estaba dominada por miembros del Bloque Cecil y del Grupo Milner. Lord Selborne fue Presidente de la Junta en 1915-1916, y Prothero (Lord Ernie) en 1916-1919. Milner y Selborne presidieron los dos comités importantes del consejo en 1915 y 1916. Estos comités trataron de establecer como medida de guerra (y en última instancia también como medida de posguerra) precios garantizados por el gobierno para los productos agrícolas a un nivel tan alto que se asegurara la producción nacional de suministros adecuados. Esto había sido defendido por Milner durante muchos años, pero no se obtuvo de forma permanente hasta después de 1930, aunque se utilizó de forma temporal en 1917-1919. Los miembros de estos comités eran en su mayoría miembros del Bloque Cecil. El segundo vizconde Goschen (hijo de un viejo amigo de Milner y abuelo político de su nieto adoptivo) fue secretario parlamentario de la Junta; Lord Astor fue presidente de un comité dependiente sobre suministros de leche; Sothorn Holland fue controlador del Departamento de Cultivos dentro del Departamento de Producción de Alimentos de la Junta (1918); Mrs. Alfred Lyttelton fue subdirectora de la Rama Femenina; Lady Alicia Cecil fue subdirectora de horticultura en el Departamento de Producción Alimentaria; y Edward Strutt (cuñado de Balfour), que había sido miembro de los comités Milner y Selborne, fue asesor técnico de Prothero durante su mandato como presidente y fue el redactor de la Ley de Producción de Maíz de 1917. Más tarde fue uno de los ayudantes de Milner en el establecimiento de un arancel en 1923. Su semblanza en el Dictionary of National Biography fue escrita por su sobrino (y sobrino de Balfour) Lord Rayleigh.

En la Oficina Colonial, Milner fue Secretario de Estado en 1918-1921; George Fiddes (del Milner Kindergarten) fue Subsecretario Permanente en 1916-1921; Steel-Maitland fue Subsecretario Parlamentario en 1915-1917; mientras que Amery ocupó el mismo cargo en 1919-1921.

145

8. Guerra y paz

En inteligencia e información pública, encontramos a John Buchan como jefe del Departamento de Información de la Oficina de Guerra, con John Dove y B. H. Sumner (el actual Alcaide de All Souls) en inteligencia militar. H. W. C. Davis era editor general de los Oxford Pamphlets que justificaban el papel de Gran Bretaña en la guerra, mientras que Algernon Cecil (sobrino de lord Salisbury) trabajaba en la división de inteligencia del Almirantazgo y, más tarde, en la sección histórica del Foreign Office. J. W. Headlam-Morley fue asesor en todos los asuntos históricos en Wellington House (el departamento de propaganda) en 1915-1918 y subdirector de inteligencia política en el Departamento de Información en 1917-1918, pasando finalmente a desempeñar un trabajo similar en el Foreign Office en 1918.

En la Oficina de Guerra, Milner era Secretario de Estado en 1918, mientras que Amery fue ayudante del Secretario desde 1917 hasta que Milner lo llevó a la Oficina Colonial un año después aproximadamente.

Esta enumeración, en modo alguno completa, indica la influencia omnipresente de esta pequeña camarilla en los últimos años de la guerra. Esta influencia no se dedicó exclusivamente a ganar la guerra y, a medida que pasaba el tiempo, se dirigió cada vez más hacia el acuerdo de posguerra. En consecuencia, ambos grupos tendieron a concentrarse cada vez más en el Ministerio de Asuntos Exteriores. Allí G. W. Prothero, antiguo miembro del Bloque Cecil, fue puesto al frente de los preparativos de la futura conferencia de paz. Dependiendo principalmente de su propia rama del Foreign Office (la Sección Histórica), pero utilizando también hombres y materiales del Departamento de Inteligencia del Comercio de Guerra y de la Sección de Inteligencia del Almirantazgo, preparó un gran número de informes sobre cuestiones que podrían surgir en la Conferencia de Paz (1917-1919). En 1920 se publicaron 155 volúmenes de estos informes bajo el título *Peace Handbooks*. Un vistazo a cualquier lista completa de los mismos mostrará que un gran número de los "expertos" que los escribieron pertenecían al Bloque Cecil y al Grupo Milner. Casi al mismo tiempo, Phillimore y Zimmern prepararon borradores para la organización de la futura Sociedad de Naciones. La mayor parte del grupo acudió en masa a la Conferencia de Paz en París como asesores expertos, y cualquiera que esté familiarizado con la historia de la Conferencia de Paz no puede dejar de reconocer nombres que hemos mencionado con frecuencia. Alrededor de esta época, Lloyd George comenzó a descontrolarse en lo que concierne al Grupo Milner, y sin duda también en lo que concierne al Bloque Cecil. Algo de esto fue causado por la debilidad de Balfour, jefe titular de este último grupo, pero mucho más fue causado por el hecho de que el Grupo no podía controlar a Lloyd George ni en su campaña electoral de diciembre de 1918 ni en sus negociaciones en el Consejo de los Cuatro de marzo a junio de 1919. Lloyd George estaba perfectamente dispuesto a utilizar las habilidades del Grupo Milner en la administración, pero, cuando se trataba de apelar al electorado, como en las "elecciones caqui", no respetaba el juicio ni el consejo del Grupo. Lloyd George se dio cuenta de que el electorado estaba histérico de odio hacia Alemania, y estaba

8. Guerra y paz

dispuesto a apelar a ese sentimiento si podía llegar a la presidencia de nuevo con su impulso. El Grupo Milner, por su parte, estaba ansioso por deshacerse del Káiser, de los cuerpos de oficiales prusianos e incluso de los terratenientes Junker, pero, una vez derrotada Alemania, su sentimiento de animadversión contra ella (que había crecido con fuerza desde antes de 1896) se desvaneció. En 1919 empezaron a pensar en términos de equilibrio de poder y en la necesidad de reconstruir Alemania contra los peligros del "bolchevismo", por un lado, y del "militarismo francés", por otro, y pensaban que si Alemania se democratizaba y recibía un trato amistoso podría incorporarse al sistema mundial británico tan bien como lo habían hecho los bóers del Cabo. El clima intelectual del Grupo Milner a principios de 1919 ha sido descrito por un hombre que estaba, en ese momento, cerca del Grupo, Harold Nicolson, en su volumen *Peacemaking, 1919*.

146

El Grupo nunca reflexionó a fondo sobre este punto de vista. Al parecer, se basaba en la creencia de que si se trataba a Alemania de forma conciliadora se podría conseguir que abandonara sus actitudes agresivas y se convirtiera en un miembro civilizado del sistema mundial británico. Puede que esto fuera posible, pero, de ser así, el plan se ejecutó muy mal, porque no se eliminaron los elementos agresivos de Alemania ni se fomentaron de forma concreta los elementos conciliadores. Este fracaso, sin embargo, se debió en parte a la presión de la opinión pública, a la negativa de los franceses a aceptar este concepto como un objetivo adecuado de la política exterior y a la incapacidad de analizar los métodos de la política de forma sólida y adecuada. El primer paso hacia esta política fue dado por el propio Milner ya en octubre de 1918, cuando lanzó la advertencia de no denunciar a "toda la nación alemana como monstruos de iniquidad" ni llevar a cabo una política de castigo y represalias contra ellos". El estallido de indignación pública ante este sentimiento fue tan grande que "toda la banda de hombres que habían aprendido bajo sus órdenes en Sudáfrica a apreciar su patriotismo se unieron para testimoniarle su afectuoso respeto." Esta cita de uno de los miembros de la banda, Basil Williams, se refiere a un testimonio dado por el Grupo a su líder en 1918.

Otra prueba de este sentimiento se encuentra en un volumen de Alfred Zimmern, publicado en 1922 con el título *Europe in Convalescence (Europa en convalecencia)* y dedicado a lamentar la política británica de posguerra y especialmente las elecciones de 1918. Por extraño que parezca, Zimmern, aunque el más elocuente en este volumen, era básicamente más antialemán que los demás miembros del Grupo y no compartía su creencia, más bien ingenua, de que los alemanes podían redimirse simplemente porque los vencedores se deshicieran de las ventajas de la victoria.

147

Zimmern simpatizaba más con la idea francesa de que los alemanes debían dar ejemplos más concretos de un espíritu reformado antes de que se les permitiera

8. Guerra y paz

desenvolverse libremente en la sociedad civilizada.³ Halifax, por su parte, estaba considerablemente más influenciado por el sentimiento popular en 1918 y años después. Compartió la histeria pública contra Alemania en 1918 hasta un punto que más tarde quiso olvidar, al igual que en 1937 compartió la política de apaciguamiento hacia Alemania hasta un punto que ahora sin duda querría olvidar. Ambos hombres, sin embargo, no pertenecían al círculo íntimo del Grupo Milner. Los sentimientos de ese círculo íntimo, hombres como Kerr, Brand y Dawson, pueden encontrarse en los discursos del primero, los editoriales de *The Times* del último y los artículos de *The Round Table*. También pueden verse en las cartas de John Dove. Este último, escribiendo a Brand, el 4 de octubre de 1923, afirmaba: "Me parece que el efecto más desastroso de la política de Poincare sería el colapso final de la democracia en Alemania, cuyo riesgo ha sido señalado en *The Round Table*. La ironía de toda la situación es que si los Junkers capturan de nuevo el Reich, revivirán los mismos viejos antagonismos y nos encontraremos, de cualquier manera, alineados de nuevo con Francia para evitar un peligro que la acción francesa ha hecho surgir de nuevo. Incluso si Smuts sigue su buen discurso, la situación puede haber cambiado tanto antes de que termine la Conferencia Imperial que la gente que piensa como él y como nosotros puede encontrarse desconcertada. Dudo que volvamos a tener tantas posibilidades de conseguir una democracia pacífica en Alemania."

³ Zimmern era incuestionablemente una de las mejores mentes del Grupo Milner, y sus ideas estaban a menudo más próximas a las de Milner que a las de otros del círculo íntimo. Aunque Zimmern estaba de acuerdo con los demás en 1919 sobre la severidad del tratado, sus razones eran muy diferentes y hacen honor tanto a su integridad como a su inteligencia. Se opuso a la severidad del tratado porque suponía un incumplimiento de los compromisos adquiridos con los alemanes antes del armisticio; al mismo tiempo, quería que continuara la alianza que había ganado la guerra y una Sociedad de Naciones fuerte, porque no se hacía ilusiones de convertir a los alemanes a la vía pacífica en un futuro próximo. El círculo interno del Grupo Milner estaba en contra de un tratado severo o una Liga fuerte o una alianza con Francia porque creían que Alemania podía ser convertida a la forma británica de pensar y actuar y porque querían reconstruir Alemania como un arma en un sistema de equilibrio de poder contra el "bolchevismo ruso" y el "militarismo francés." La segunda parte de *Europe in Convalescence* (Nueva York, 1922) sigue siendo hasta hoy el resumen más brillante que existe sobre lo que salió mal en 1919.

Capítulo 9. Creación de la Commonwealth

La evolución del Imperio Británico hacia la Commonwealth de Naciones es en gran medida el resultado de las actividades del Grupo Milner. Sin duda, el objetivo final del Grupo era muy diferente del sistema actual, ya que querían una federación del Imperio, pero éste era un objetivo a largo plazo, y en el camino aceptaron el sistema actual como una estación de paso temporal. Sin embargo, la fuerza del sentimiento colonial y del Dominio, que hizo que el ideal de la federación se admitiera como algo remoto en todo momento, ha logrado convertir esta estación de paso en una terminal permanente y, de este modo, ha eliminado, aparentemente para siempre, la esperanza de la federación. Con excepción de algunos incondicionales (de los que Milner y Curtis eran los líderes), el Grupo ha aceptado la solución de la cooperación imperial y del "paralelismo" como alternativa a la federación. Así se afirmó definitivamente en *The Round Table* de diciembre de 1920. En ese número el Grupo adoptó el camino de la cooperación como su política futura y añadió: "Sus promotores [*The Round Tables*] en este país se sienten obligados a declarar que toda la experiencia de la guerra y de la paz no ha sacudido en lo más mínimo la convicción fundamental con la que iniciaron la publicación de esta Revista". *Las Mesas Redondas*

La Mesa nunca ha expresado una opinión sobre la forma que adoptaría esta organización constitucional, ni sobre el momento en que debería emprenderse. Pero nunca ha disimulado su convicción de que un sistema cooperativo acabaría por quebrarse". En septiembre de 1935, en un balance de sus primeros veinticinco años, la revista afirmaba: "Desde la guerra, por lo tanto, aunque nunca ha abandonado su opinión de que la única base definitiva para la libertad y la paz duradera es la unión orgánica de las naciones en una mancomunidad que abarque todo el mundo o, en primera instancia, una parte menor de él, *La Mesa Redonda* ha sido una defensora consecuente de los principios sobre los que ahora descansa el Imperio Británico, tal y como se establecen en el Memorándum Balfour de 1926. Ha considerado que sólo probando al máximo el método de la cooperación y dándose cuenta de sus limitaciones en la práctica, las naciones dentro o fuera del Imperio Británico podrían enfrentarse a la necesidad de una unión orgánica."

Aparentemente existe dentro del Grupo Milner un mito en el sentido de que ellos inventaron la expresión "Mancomunidad de Naciones", que se derivó del libro de Zimmern *The Greek Commonwealth* (publicado en 1911) y que apareció por primera vez en público en el título del libro de Curtis en 1916. Esto no es del todo exacto, ya que los antiguos imperialistas del Bloque Cecil habían utilizado el término "mancomunidad" en referencia al Imperio Británico en varias ocasiones ya en 1884. Ese año, en un discurso pronunciado en Adelaida (Australia), Lord Rosebery se refirió

9. Creación de la Commonwealth

a la posibilidad de que Nueva Zelanda se separara del Imperio y añadió: "Dios no lo quiera. No hay necesidad de que ninguna nación, por grande que sea, abandone el Imperio, porque el Imperio es una Mancomunidad de Naciones".

Si el Grupo Milner no inventó el término, le dio un significado muy definido y especial, basándose en el libro de Zimmern, y popularizó el uso de la expresión. Según Zimmern, la expresión "mancomunidad" se refería a una comunidad basada en la libertad y el imperio de la ley, a diferencia de un gobierno basado en la autoridad o incluso en la tiranía arbitraria. La distinción se elaboró en el libro de Zimmern en el contraste entre Atenas, tal como se describe en la oración fúnebre de Pericles, y Esparta (o la conducta real del imperio ateniense). Aplicado al mundo moderno, el contraste era entre el gobierno británico, descrito por Dicey, y los despotismos de Felipe II, Guillermo II y Nicolás II. En este sentido de la palabra, la mancomunidad no era originalmente una alternativa a la federación, como lo fue más tarde, ya que se refería a las cualidades morales del gobierno, y éstas podían existir tanto dentro de un Imperio federado como no federado.

La expresión "Mancomunidad Británica de Naciones" no fue, pues, inventada por el Grupo, sino que se le dio un significado muy especial y se propagó en este sentido hasta que finalmente se convirtió en uso común. El primer paso en esta dirección se dio el 15 de mayo de 1917, cuando el General Smuts, en un banquete en su honor en las Cámaras del Parlamento, utilizó la expresión. Al parecer, el banquete fue organizado por el Grupo Milner, y Lord Milner se sentó a la derecha de Smuts durante el discurso. El propio discurso se imprimió y se le dio la más amplia publicidad, difundiéndose por toda Gran Bretaña, la Commonwealth, Estados Unidos y el resto del mundo. En retrospectiva, algunas personas han creído que Smuts rechazaba el significado de la expresión tal como la utilizaba el Grupo Milner, porque en este discurso sí rechazaba el proyecto de federación imperial. Esto, sin embargo, es un error, ya que, como hemos dicho, la expresión "commonwealth" tenía entonces un significado que podía incluir tanto la federación como la cooperación entre los miembros del sistema imperial británico. La antítesis de significado entre federación y mancomunidad es un desarrollo posterior que tuvo lugar fuera del Grupo. Hasta el día de hoy, hombres como Curtis, Amery y Grigg siguen utilizando el término "mancomunidad" aplicado a un Imperio federado, y siempre definen la palabra "mancomunidad" como "un gobierno de libertad bajo la ley" y no como un arreglo de Estados independientes pero cooperantes.

150

La evolución del Imperio Británico hacia la Commonwealth de Naciones y el papel que desempeñó en ella el Grupo Milner no pueden ser comprendidos por nadie que piense que federación y Commonwealth eran ideas mutuamente excluyentes.

De hecho, no había dos ideas, sino tres, y el Grupo no las consideraba sustitutivas, sino complementarias. Estas tres ideas eran (1) la creación de una ideología y una visión del mundo comunes entre los pueblos del Reino Unido, el Imperio y Estados Unidos; (2) la creación de instrumentos y prácticas de cooperación entre estas

9. Creación de la Commonwealth

diversas comunidades para que pudieran llevar a cabo políticas paralelas; y (3) la creación de una federación sobre una base imperial, angloamericana o mundial. El Grupo Milner las consideraba complementarias entre sí y trabajó enérgicamente por todas ellas, sin creer que fueran alternativas mutuamente excluyentes. Siempre se dieron cuenta, incluso los más fanáticos, de que la federación, incluso sólo del Imperio, era muy remota. A este respecto, siempre utilizaron expresiones como "no en nuestra vida" o "no en el presente siglo". Siempre insistieron en que la unidad básica de cualquier sistema debe descansar en una ideología común, y trabajaron en esta dirección a través de las Becas Rhodes, los Grupos de la Mesa Redonda y los Institutos de Asuntos Internacionales, incluso cuando buscaban más ardientemente crear relaciones constitucionales organizadas. Y en estas relaciones constitucionales trabajaron con la misma energía y simultáneamente por la federación imperial y por instrumentos de cooperación como las conferencias de Primeros Ministros de los Dominios. La idea, que parece haberse impuesto, de que el Grupo de la Mesa Redonda estaba únicamente comprometido con la federación y que el fracaso de este proyecto marcó la derrota y el eclipse del Grupo es errónea. Al contrario, en la década de 1930, el Grupo de la Mesa Redonda trabajaba con tal ahínco por una ideología común y por instituciones de cooperación que muchos creyentes en la federación los consideraban derrotistas. Por esta razón, algunos creyentes en la federación organizaron un nuevo movimiento llamado "World Commonwealth Movement". Prueba de este movimiento es un artículo de Lord Davies en *The Nineteenth Century and After* de enero de 1935, titulado "*¿Mesa Redonda o Mancomunidad Mundial?*". Este nuevo movimiento criticaba la política exterior, más que la política imperial, del Grupo de la Mesa Redonda, especialmente su política de apaciguamiento hacia Alemania y de debilitamiento de la Sociedad de Naciones, y su creencia de que Gran Bretaña podía encontrar la seguridad en el aislamiento del Continente y en una política de equilibrio de poderes apoyada por el Reino Unido, los Dominios y los Estados Unidos.

151

El esfuerzo del Grupo de la Mesa Redonda por crear una ideología común que uniera a los partidarios del modo de vida británico aparece en todos los aspectos de su trabajo. Se derivó de Rhodes y Milner y encontró su manifestación más perfecta en las Becas Rhodes. Como resultado de éstas y del control que el Grupo Milner ejercía sobre gran parte de Oxford, ésta tendía a convertirse en una universidad internacional. En este sentido, el Grupo Milner tuvo que recorrer un estrecho camino entre la necesidad de formar a los no ingleses (incluidos estadounidenses e indios) en el modo de vida inglés y la posibilidad de sumergir por completo ese modo de vida (al menos en Oxford) admitiendo a demasiados no ingleses en sus claustros. En general, este camino se siguió con bastante éxito, como comprenderá cualquiera que haya tenido alguna experiencia con los Rhodes Scholars. Sin duda, los visitantes de allende los mares adoptaron las costumbres sociales de los ingleses algo más fácilmente que las ideas inglesas sobre el juego o la política, pero, en conjunto, el experimento de Rhodes, Milner y Lothian no puede calificarse de fracaso. Seguramente fue un éxito

9. Creación de la Commonwealth

mayor en los Estados Unidos que en los Dominios o en la India, ya que en estos últimos, al menos, la idea inglesa de libertad fue asimilada mucho más completamente que la idea de lealtad a Inglaterra.

Ya se han señalado los esfuerzos del Grupo Milner por fomentar la federación del Imperio. Fracasaron y, de hecho, estaban abocados al fracaso, como pronto comprendieron la mayoría de los miembros del Grupo. Ya en 1903, John Buchan y Joseph Chamberlain habían renunciado al intento. En 1917, incluso Curtis había aceptado la idea de que la federación era una posibilidad muy remota, aunque en su caso, al menos, seguía siendo la voluntad de hacer señas con la que se medían todos los objetivos menores y que resultaba vagamente insatisfactoria.¹

La tercera cuerda del arco, la cooperación imperial, se mantiene. Con el tiempo se convirtió en la principal preocupación del Grupo. La historia de estos esfuerzos es conocida y no intentaremos repetirla aquí. Sólo nos interesa el papel desempeñado por el Grupo Milner en estos esfuerzos. En general, este papel fue muy importante, aunque no decisivo.

Las propuestas de cooperación imperial tenían como principio básico la suposición de que las comunidades que tenían una ideología común podían seguir cursos paralelos hacia el mismo objetivo simplemente consultando a sus dirigentes. Durante mucho tiempo, el Grupo Milner no vio que cuanto mayor era el grado de éxito obtenido por este método, más remota era la posibilidad de que alguna vez pudiera alcanzarse la federación. Es muy probable que el Grupo se dejara engañar en esto por el hecho de que durante muchos años fueron extremadamente afortunados al mantener a miembros del Grupo en posiciones de poder e influencia en los Dominios. Mientras hombres como Smuts, Botha (que hacía lo que Smuts quería), Duncan, Feetham o Long estuvieran en posiciones influyentes en Sudáfrica; mientras hombres como Eggleston, Bavin o Dudley Braham fueran influyentes en Australia; mientras hombres como Glazebrook, Massey, Joseph Flavelle o Percy Corbett fueran influyentes en Canadá; en pocas palabras, mientras los miembros del Grupo Milner fueran influyentes en todos los Dominios, la técnica de la política paralela de cooperación sería la forma más fácil de alcanzar un objetivo común. Desgraciadamente, no era un método que pudiera esperarse que continuara para

¹ En junio de 1908, en un discurso ante el Royal Colonial Institute, Milner dijo: "Cualquier cosa parecida a una federación imperial —la unión efectiva de los estados autónomos— no es, de hecho, como algunos piensan, un sueño, pero ciertamente en la actualidad es poco más que una aspiración" (Milner, *The Nation and the Empire* [Boston, 1913], 293). En 1891 Sir Charles Tupper dijo: "La mayoría de la gente ha llegado a la conclusión expuesta por Lord Rosebery en la Mansion House, de que una Federación Parlamentaria, si es practicable, es tan remota que durante el próximo siglo no es probable que avance mucho". En 1899, Rosebery dijo: "La Federación Imperial en cualquiera de sus formas es un sueño imposible". Véase H. D. Hall, *The British Commonwealth of Nations* (Londres, 1920), 70-71. En octubre de 1905, Joseph Chamberlain dijo: "No es posible acercarse a una unión más estrecha por ese medio". En 1911, Philip Kerr habló de la federación como "las propuestas poco meditadas de la Liga de la Federación Imperial" (*The Round Table*, agosto de 1911, 1, 374). En esta última fecha, sólo Lionel Curtis, del Grupo Milner, tenía mucha fe en la posibilidad de la federación. De ahí que sólo su nombre figurara, como editor, en los dos volúmenes publicados por el Grupo en 1916.

9. Creación de la Commonwealth

siempre, y cuando el Grupo Milner envejeció y se debilitó, no podía esperarse que sus nuevos reclutas en Inglaterra (como Hodson, Coupland, Actor, Woodward, Elton y otros) pudieran seguir trabajando en una política paralela con los recién llegados al poder en los Dominios. Cuando llegó ese infausto día, el Grupo Milner debería haber establecido firmemente unos procedimientos institucionalizados. No lo hicieron, no porque no los quisieran, sino porque sus miembros en los Dominios no podrían haber permanecido en posiciones influyentes si hubieran insistido en crear vínculos institucionalizados con Gran Bretaña cuando el pueblo de los Dominios obviamente no quería tales vínculos.

152

El uso de las Conferencias Coloniales o Imperiales como método para establecer un contacto más estrecho con las diversas partes del Imperio fue establecido originalmente por el Bloque Cecil y asumido por el Grupo Milner. Las cuatro primeras Conferencias de este tipo (en 1887, 1897, 1902 y 1907) estuvieron dominadas en gran medida por el primer grupo, aunque técnicamente no estuvieron en el poder durante la última. Los cambios decisivos introducidos en el sistema de Conferencias Coloniales en la Conferencia de 1907 fueron elaborados por un grupo secreto, que consultó los planes durante dieciocho meses y los presentó al Real Instituto Colonial en abril de 1905. Estos planes se plasmaron en un despacho del Secretario Colonial, Alfred Lyttelton, y se llevaron a cabo en la Conferencia de 1907. Como resultado, se estableció que el nombre de la reunión se cambiaría por el de Conferencia Imperial; se convocaría cada cuatro años; estaría formada por los Primeros Ministros de las partes autónomas del Imperio; se eliminaría de la escena al Secretario Colonial; y se establecería un nuevo Departamento de Dominios, bajo Sir Charles Lucas, en la Oficina Colonial. Como escribió el futuro Lord Lothian en *The Round Table* en 1911, el resultado final fue destruir las esperanzas de federación al reconocer la existencia separada de los Dominios.²

En la Conferencia de 1907, a sugerencia de Haldane, se creó un Comité de Defensa Imperial y se adoptó un plan para organizar las fuerzas de defensa de los Dominios siguiendo patrones similares, de modo que pudieran integrarse en caso de emergencia. La segunda de estas propuestas, que condujo a una reorganización completa de los ejércitos de Nueva Zelanda, Australia y Sudáfrica en 1909-1912, con resultados muy beneficiosos en la crisis de 1914-1918, no nos concierne de inmediato. El Comité de Defensa Imperial y su personal de secretaría fueron creaciones de Lord Esher, que había sido presidente de un comité especial para reformar la Oficina de Guerra en 1903 y fue miembro permanente del Comité de Defensa Imperial desde 1905 hasta su muerte. Como resultado de su influencia, la secretaría de este comité se convirtió

² Sobre el grupo secreto de 1903-1905, véase H. D. Hall, *The British Commonwealth of Nations* (Londres, 1920). El grupo estaba claramente formado por miembros del Cecil Bloc y del Milner Group. Sobre su informe, véanse las *Actas* del Royal Colonial Institute de 1905, apéndice; W. B. Worsfold, *The Empire on the Anvil* (Londres, 1916); y R. Jebb, *The Imperial Conference* (Londres, 1911), Vol. II. El despacho de Lyttelton es el Cond. 2785 de 1905. El comentario de Kerr se encuentra en *The Round Table* (agosto de 1911), I, 410.

9. Creación de la Commonwealth

en una rama del Grupo Milner y más tarde se convirtió en la secretaría del propio Gabinete, cuando este órgano obtuvo por primera vez una secretaría en 1917.

153

De este personal de secretaría, el Grupo Milner obtuvo tres reclutas en el periodo posterior a 1918. Estos fueron Maurice Hankey, Ernest Swinton, y W. G. A. Ormsby-Gore (ahora Lord Harlech). Hankey fue secretario adjunto del Comité de Defensa Imperial de 1908 a 1912 y fue secretario de 1912 a 1938. Swinton fue secretario adjunto de 1917 a 1925. Ambos se convirtieron en miembros del Grupo Milner, Hankey cerca del círculo interno, Swinton en uno de los anillos menos centrales. Ormsby-Gore fue secretario adjunto en 1917-1918 al mismo tiempo que era secretario privado de Lord Milner. Estos tres hombres son lo suficientemente importantes como para justificar un examen más detenido de sus carreras.

Maurice Pascal Alers Hankey (Sir Maurice después de 1916, Barón Hankey desde 1939), cuya familia estaba emparentada por matrimonio con los Wyndham, nació en 1877 y se alistó en los Royal Marines al graduarse en Rugby en 1895. Se retiró del servicio en 1918 como teniente coronel y fue ascendido a coronel en la lista de retirados en 1929. En 1902 fue destinado al Departamento de Inteligencia Naval y seis años más tarde pasó a formar parte del personal del Comité de Defensa Imperial. En 1917, cuando se decidió dotar al Gabinete de una secretaría por primera vez, y crear el Gabinete de Guerra Imperial añadiendo representantes de ultramar al Gabinete de Guerra británico (un cambio en el que Milner desempeñó el papel principal), la secretaría del Comité de Defensa Imperial se convirtió también en la secretaría de los otros dos organismos. Al mismo tiempo, como hemos visto, se dotó al Primer Ministro de una secretaría formada por dos miembros del Grupo de Milner (Kerr y Adams). De este modo, Hankey se convirtió en secretario y Swinton en vicesecretario del Gabinete, cargo que el primero ocupó, junto con el puesto paralelo en el Comité de Defensa Imperial, hasta 1938. Sin duda fue a través de Hankey y el Grupo Milner que Swinton se convirtió en Profesor Chichele de Historia Militar y miembro de All Souls en 1925. En cuanto al propio Hankey, se convirtió en una de las figuras más significativas del Grupo Milner, cercano al círculo íntimo y una de las figuras más importantes (aunque relativamente poco conocida) de la historia británica de los últimos tiempos. Fue secretario del Consejo Privado en 1923-1938; fue secretario de la delegación británica en la Conferencia de Paz de 1919, en la Conferencia de Washington de 1921, en la Conferencia de Génova de 1922 y en la Conferencia de Reparaciones de Londres de 1924. Fue secretario general de la Conferencia de La Haya de 1929-1930, de la Conferencia Naval de Londres de 1930 y de la Conferencia de Lausana de 1932. Fue Secretario General de las Conferencias Imperiales Británicas de 1921, 1923, 1926, 1930 y 1937. Se jubiló en 1938, pero pasó a ser miembro de la Comisión de Mandatos Permanentes (sucediendo a Lord Hailey) en 1939. Fue director gubernamental británico de la Compañía del Canal de Suez en 1938-1939, Ministro sin cartera en 1939-1940, Canciller del Ducado de Lancaster en 1940-1941, Director General de Pagos en 1941-1942, Presidente del Comité Asesor

9. Creación de la Commonwealth

Científico y del Comité Asesor de Ingeniería en 1942-1943. En la actualidad es director de la Suez Canal Company (desde 1945), presidente del Technical Personnel Committee (desde 1941), presidente del Interdepartmental Committee on Further Education and Training y del Committee on Higher Appointments in the Civil Service (desde 1944), y presidente del Colonial Products Research Committee (desde 1942). Hankey se casó en 1903 con Adeline de Smidt, hija de un conocido político sudafricano. Su hijo mayor, Robert, es actualmente Primer Secretario en el servicio diplomático, mientras que su hija, Ursula, está casada desde 1929 con John A. Benn, presidente del consejo de administración de la editorial Benn Brothers.

154

Hankey era el principal protegido de Lord Esher en el Grupo Milner y en la vida pública británica. Estaban en constante comunicación, y Esher daba a Hankey un flujo constante de consejos sobre su conducta en sus diversos cargos oficiales. Los siguientes ejemplos dispersos pueden extraerse de los *diarios y cartas* publicados de *Reginald, vizconde Esher*. El 18 de febrero de 1919, Esher escribió a Hankey aconsejándole que no aceptara el cargo de Secretario General de la Sociedad de Naciones. El 7 de diciembre de 1919, le dio consejos detallados sobre cómo comportarse como secretario de la Conferencia de Primeros Ministros de los Dominios, diciéndole que trabajara por "una Liga del Imperio" basada en la cooperación y no en ningún "rígido plan constitucional", que intentara conseguir un Estado Mayor Imperial y que, mientras tanto, utilizara el Comité de Defensa como tal Estado Mayor. En 1929, cuando Ramsay MacDonald intentó excluir a Hankey de una reunión secreta del Gabinete, Esher fue tan lejos en apoyo de su protegido como para escribir una carta de amonestación al Primer Ministro. Esta carta, fechada el 21 de julio de 1929, decía: "¿Qué es esto que veo citado en un periódico de Londres de que usted está excluyendo a su Secretario de las reuniones del Gabinete? Probablemente no sea cierto, porque usted es la última persona en el mundo que daría un paso atrás hacia el 'secretismo', ya sea en la diplomacia o en el gobierno. La evolución de nuestro sistema de Gabinete desde la 'Cábala' ha sido lenta pero segura. Cuando el Secretario del Gabinete se convirtió en un factor establecido en la conducción de los negocios, desaparecieron casi los últimos vestigios de Mumbo Jumbo, acariciados desde los días en que Bolingbroke era un peligro para la paz pública."

155

Hankey fue sucedido como secretario del Gabinete en 1938 por Edward E. Bridges, cercano al Grupo Milner desde que se hizo miembro de All Souls en 1920. Bridges, hijo del difunto poeta laureado Robert Bridges, tuvo las ventajas de una buena educación en Eton y Magdalen. Fue funcionario del Tesoro desde 1919, fue nombrado caballero en 1939 y desde 1945 ha combinado con su cargo en el Gabinete el exaltado puesto de Secretario Permanente del Tesoro y jefe del Servicio Civil de Su Majestad.

La Conferencia Imperial de 1911 tiene poco que ver con nuestra historia, aunque el discurso inaugural de Asquith podría haberse escrito en el despacho de *The Round Table*. De hecho, es citado con aprobación por Lionel Curtis en su obra *The Problem*

9. Creación de la Commonwealth

of the Commonwealth, publicada cinco años más tarde. Asquith señaló que el Imperio descansaba sobre tres cimientos: (a) el imperio de la ley, en el sentido de Dicey, (b) la autonomía local, y (c) la tutela de los intereses y fortunas de los conciudadanos que aún no han alcanzado "la plena estatura del autogobierno". A continuación, señaló los dos principios de centralización y desintegración que se habían aplicado al Imperio a principios del periodo victoriano, y declaró: "Ninguna de estas teorías cuenta hoy con el menor apoyo, ni en nuestro país ni en ninguna parte de nuestro Imperio autónomo. Ya sea en este Reino Unido o en cualquiera de las grandes comunidades que ustedes representan, cada uno de nosotros somos, y pretendemos seguir siendo, dueños de nuestra propia casa. Esta es, aquí en casa y en todos los Dominios, la sangre vital de nuestra política". Así habló Asquith, e incluso el ultrafederalista Curtis lo aprobó. También aprobó cuando Asquith aplastó la sugerencia de Sir John Ward para la creación de un Consejo Imperial, aunque sin duda por una motivación muy diferente.

En la Conferencia de 1911, como es bien sabido, los miembros de ultramar se iniciaron por primera vez en los misterios de la alta política, debido a la amenaza de Alemania. Excepto por esto, que dio grandes dividendos en 1914, la Conferencia fue en gran parte un desperdicio de movimiento.

La Conferencia de 1915 no se celebró, debido a la guerra, pero tan pronto como Milner llegó al gobierno en diciembre de 1915, el argumento de La Mesa Redonda de que la guerra debía utilizarse como un medio para consolidar el Imperio, en lugar de como una excusa para posponer la consolidación, comenzó a surtir efecto. Durante 1915, la Mesa Redonda estuvo agitando a favor de una Conferencia Imperial inmediata con participación india por primera vez. Tan pronto como Milner se incorporó al Gabinete en diciembre de 1915, envió telegramas a los Dominios y a la India invitándoles a asistir. También fue Milner quien creó el Gabinete de Guerra Imperial añadiendo miembros de los Dominios al Gabinete de Guerra británico. Estos acontecimientos fueron predichos y aprobados por *The Round Table*. En su edición de junio de 1917 decía, en el curso de un largo artículo sobre "Nuevos Desarrollos en la Constitución del Imperio":

156

"En una fecha que no puede estar muy lejana se reunirá una Conferencia Imperial, cuyo propósito será considerar qué nuevos pasos pueden darse para transformar el Imperio de un Estado en el que las principales responsabilidades y cargas de sus asuntos comunes son sostenidas y controladas por el Reino Unido, en una mancomunidad de naciones iguales que dirijan su política exterior y sus asuntos comunes mediante algún método de consulta continua y acción concertada... La decisión de hoy es contraria a cualquier reconstrucción federada después de la guerra.... Es evidente, sin embargo, que la institución a través de la cual funcionará principalmente el sistema imperial mejorado será el Gabinete Imperial recién constituido. El Gabinete Imperial será diferente de la Conferencia Imperial en algunos aspectos importantes. Se reunirá

9. Creación de la Commonwealth

anualmente en lugar de una vez cada cuatro años. Se ocupará más particularmente de la política exterior, que la Conferencia Imperial nunca ha discutido hasta ahora.... Por consiguiente, sus trabajos serán secretos.... Además, estará compuesta por los ministros británicos más importantes, que se reunirán en cónclave con los ministros de Ultramar, en lugar de hacerlo sólo con el Secretario de Estado para las Colonias, como solía ocurrir hasta ahora."

Como es bien sabido, el Gabinete Imperial de Guerra se reunió catorce veces en 1917, volvió a reunirse en 1918 y se reunió en París en 1918-1919 como delegación del Imperio Británico en la Conferencia de Paz. Paralelamente, la Conferencia Imperial de Guerra se reunió en Londres en 1917, bajo la dirección del Secretario Colonial, para discutir problemas no bélicos. En las reuniones del primer organismo se decidió celebrar reuniones anuales en el futuro e invitar a los Dominios a establecer ministros residentes en Londres para asegurar una consulta constante. En una reunión celebrada en 1917 se redactó la famosa Resolución Imperial, que excluía la federación como solución del problema imperial y reconocía la completa igualdad de los Dominios y el Reino Unido bajo un mismo Rey. Estos acontecimientos no sólo eran aceptables para Milner sino que, al parecer, fueron en gran parte ideados por él. El 9 de julio de 1919, emitió una declaración formal que contenía las siguientes frases: "La única posibilidad de que continúe el Imperio Británico es sobre la base de una asociación absolutamente igualitaria entre el Reino Unido y los Dominios. Lo digo sin ningún tipo de reserva".

Cuando Milner murió, en mayo de 1925, la necrológica de *The Times* decía lo siguiente sobre esta parte de su vida:

"Con la reunión especial del Gabinete de Guerra a la que asistieron los Primeros Ministros de los Dominios y que, a partir del 20 de marzo, llegó a distinguirse como el Gabinete de Guerra Imperial... Milner estuvo más estrechamente involucrado que cualquier otro estadista británico. La concepción del Gabinete Imperial de Guerra y la propuesta real de incorporar a los Primeros Ministros de los Dominios al Gabinete del Reino Unido fueron suyas. Y cuando, gracias a la pronta aceptación de la propuesta por parte del Sr. Lloyd George, la concepción de Milner se hizo realidad, resultó ser no sólo una solución al problema de la unidad administrativa imperial en su fase entonces transitoria pero más urgente, sino un avance permanente y de gran alcance en la evolución constitucional del Imperio. Se reunió de nuevo en 1918, y continuó como Delegación del Imperio Británico en las negociaciones de paz de Versalles en 1919. Así, en el momento de mayor necesidad, Milner dotó al Imperio de un Ejecutivo común. El Gabinete Imperial de Guerra podía tomar medidas ejecutivas, y así lo hizo, y sus decisiones vinculaban al Imperio en general".³

³ Esta opinión sobre el importante papel desempeñado por Milner en el período 1916-1921 procede sin duda de Geoffrey Dawson, pero era compartida por todos los miembros del Kindergarten. Lo expresan con diferentes palabras

9. Creación de la Commonwealth

157

Fue también Milner quien insistió y organizó la Conferencia Imperial de 1921, actuando en calidad de Secretario Colonial, aunque se vio obligado, debido a su mala salud, a dimitir antes de que se reuniera la conferencia. Fue en este periodo como Secretario Colonial cuando Milner, asistido por Amery, estableció los planes para la nueva constitución "dyarchic" para Malta, dio a Egipto su plena libertad, puso a Curtis a trabajar en el problema irlandés, y dio permiso a Canadá para establecer su propia legación en los Estados Unidos — este último puesto ocupado sólo en 1926, y entonces por el yerno del colaborador más cercano de Milner en el Rhodes Trust.

Las Conferencias Imperiales de 1921 y 1923 estuvieron en gran medida bajo el control del Bloque Cecil, al menos en lo que respecta a la delegación del Reino Unido. Tres de los cinco miembros de esta delegación en 1921 pertenecían a este Bloque (Balfour, Curzon y Austen Chamberlain), siendo los otros dos Lloyd George y Winston Churchill. De los miembros de las otras cinco delegaciones, sólo Smuts, de Sudáfrica, es importante para nosotros. En el personal de secretaría de la delegación del Reino Unido, cabe destacar la presencia de Hankey y Grigg.

En la Conferencia Imperial de 1923 encontramos una situación similar. Tres de los cuatro delegados del Reino Unido pertenecían al Bloque Cecil (Lord Salisbury, Curzon y el Duque de Devonshire), y el otro era el Primer Ministro Baldwin. Smuts volvió a encabezar la delegación sudafricana. El personal de secretaría estaba encabezado por Hankey, mientras que el grupo de secretaría indio estaba dirigido por L. F. Rushbrook Williams. Este último, a quien ya hemos mencionado, había estado asociado con el Grupo Milner desde que fue elegido miembro de All Souls en 1914, había hecho un trabajo especial en la preparación de la Ley del Gobierno de la India de 1919, y trabajó bajo Marris en la aplicación de esa ley después de que se convirtiera en ley. Su carrera posterior le llevó a varias partes del extenso sistema del Grupo Milner, como puede verse por el hecho de que fue delegado en la Asamblea de la Sociedad de Naciones en 1925, Ministro de Asuntos Exteriores del Estado de Patiala en 1925-1931, miembro de la Conferencia de la Mesa Redonda India en 1920-1932, una figura importante en la British Broadcasting Corporation y en el Ministerio de Información en delegación. No hay nada que indique que el Sr. Latham (más tarde Sir John) fuera miembro del Grupo Milner, pero en años posteriores su hijo, Richard, claramente lo fue. Al parecer, Sir John tuvo su primer contacto con el Grupo Milner en 1919, cuando él, profesor de Derecho en la Universidad de Melbourne, formó parte del personal de la delegación australiana en la Conferencia de Paz de París y, durante su estancia allí, se convirtió en secretario adjunto de la delegación británica. En 1922, a la edad de cuarenta y cinco años, inició un mandato de doce años como diputado australiano. Durante ese breve periodo fue Fiscal General en 1925-1929, Ministro de Industria en 1928-1929, Líder de la Oposición en 1929-1931, Líder Adjunto de la Mayoría en 1931-1932, y

Basil Williams en *The Dictionary of National Biography* y John Buchan en su autobiografía, *Pilgrim's Way* (Boston, 1940).

9. Creación de la Commonwealth

Viceprimer Ministro, Fiscal General y Ministro de Industria en 1932-1934. Además, fue secretario británico de la Comisión Aliada para Asuntos Checoslovacos en 1919, primer presidente de la Unión de la Sociedad de Naciones, delegado australiano en la Sociedad de Naciones en 1926 y 1932, representante australiano en la Conferencia Mundial de Desarme en 1932, Rector de la Universidad de Melbourne en 1939-1941; Ministro australiano de Japón en 1940-1941, y vicepresidente del periodo 1932-1944, y actualmente es miembro de la redacción de *The Times*.

158

En estas dos conferencias, varios miembros del Bloque Cecil y del Grupo Milner fueron llamados a consulta sobre asuntos de su competencia. De estas personas, podemos mencionar los nombres de H. A. L. Fisher, Sir Eyre Crowe, Sir Cecil Hurst, Robert Cecil, Leopold Amery, Samuel Hoare y Sir Fabian Ware (del Kindergarten).

La Conferencia Imperial de 1926 está generalmente reconocida como una de las más importantes de la posguerra. El Bloque Cecil y el Grupo Milner contaban de nuevo con tres de los cinco miembros de la delegación del Reino Unido (Balfour, Austen Chamberlain y Leopold Amery), siendo Baldwin y Churchill los otros dos. Hankey fue, como de costumbre, secretario de la conferencia. De las otras siete delegaciones, nada es relevante para nuestra investigación, excepto que Vincent Massey fue asesor de la canadiense, y John Greig Latham fue miembro de la australiana, Cruz Roja Australiana en 1944. Desde 1934 es Presidente del Tribunal Supremo de Australia. En esta brillante, aunque tardía, carrera, Sir John entró en contacto con el Grupo Milner, lo que sin duda ayudó a su hijo, Richard, en su carrera más precoz. Richard Latham fue Rhodes Scholar en Oxford hasta 1933 y Fellow de All Souls desde 1935. Escribió el capítulo legal suplementario en *Survey of British Commonwealth Affairs* de W. K. Hancock y fue uno de los principales asesores de K. C. Wheare en su famoso libro, *The Statute of Westminster and Dominion Status* (1938). Lamentablemente, Richard Latham falleció pocos años después, cuando aún no había cumplido la treintena. Del libro del profesor Wheare se desprende claramente que Sir John Latham, aunque miembro de la oposición en aquel momento, fue una de las principales figuras en la aceptación del Estatuto de Westminster por parte de Australia.

159

El nuevo estatus de los Dominios, enunciado en el Informe de la conferencia y conocido posteriormente como la "Declaración Balfour", fue aceptado por el Grupo Milner tanto en *The Round Table* como en *The Times*. En este último, el 22 de noviembre de 1926, se informó a los lectores de que la "Declaración" se limitaba a describir el Imperio tal y como era, sin nada realmente nuevo excepto la eliminación de algunos anacronismos. Y concluía: "En todas sus diversas cláusulas apenas hay una afirmación o una definición que no coincida con la práctica familiar".

La Conferencia Imperial de 1930 fue dirigida por un gobierno laborista y no contó con miembros del Bloque Cecil ni del Grupo Milner entre sus principales delegados. Sir Maurice Hankey, sin embargo, fue secretario de la conferencia, y entre sus

9. Creación de la Commonwealth

principales asesores estaban Maurice Gwyer y H. D. Henderson. Ambos eran miembros de All Souls y probablemente cercanos al Grupo Milner.

La Conferencia Imperial de 1937 se celebró durante el periodo en que el Grupo Milner estaba en la cima de su poder. De los ocho miembros de la delegación del Reino Unido, cinco pertenecían al Grupo Milner (Lord Halifax, Sir John Simon, Malcolm MacDonald, W. G. A. Ormsby-Gore y Sir Samuel Hoare). Los demás eran Baldwin, Neville Chamberlain y J. Ramsay MacDonald. Además, el jefe de la delegación india era el marqués de Zetland, del bloque Cecil. Sir Maurice Hankey fue secretario de la conferencia, y entre los asesores se encontraban Sir Donald Somervell (de All Souls y del Grupo Milner), Vincent Massey, Sir Fabian Ware y el marqués de Hartington.

Además de las Conferencias Imperiales, donde la influencia del Grupo Milner fue probablemente más amplia de lo que parece por la composición de las delegaciones, el Grupo fue influyente en la administración de la Commonwealth, especialmente en los dos periodos de mayor poder, de 1924 a 1929 y de 1935 a 1939. Un indicio de ello puede verse en el hecho de que el cargo de Secretario Colonial fue ocupado por el Grupo durante siete de los diez años comprendidos entre 1919 y 1929 y durante cinco de los nueve años comprendidos entre 1931 y 1940, mientras que el cargo de Secretario del Dominio fue ocupado por un miembro del Grupo durante ocho de los catorce años comprendidos entre su creación en 1925 y el estallido de la guerra en 1939 (aunque el Partido Laborista estuvo en el poder durante dos de esos años). Los Secretarios Coloniales a los que tenemos referencia fueron:

Lord Milner, 1919-1921
Leopold Amery, 1924-1929
Malcolm MacDonald, 1935
W. G. A. Ormsby-Gore, 1936-1938
Malcolm MacDonald, 1938-1940

160

Los Secretarios de Dominio a los que nos referimos fueron:

Leopold Amery, 1925-1929
Malcolm MacDonald, 1935-1938, 1938-1939

Los cargos menores dentro de la Oficina Colonial no estaban alejados del Grupo Milner. El Subsecretario Permanente fue Sir George Fiddes del Jardín de Infancia en 1916-1921. Además, James Masterton-Smith, que había sido anteriormente secretario privado de Balfour, fue Subsecretario Permanente en sucesión de Fiddes en 1921-1925, y John Maffey, que había sido secretario de Lord Chelmsford mientras éste era Virrey en 1916-1921, fue Subsecretario Permanente de 1933 a 1937. El cargo de Subsecretario Parlamentario, que había sido ocupado por Lord Selborne en 1895-1900 y por Sir Arthur Steel-Maitland en 1915-1917, fue ocupado por Amery en 1919-1921,

9. Creación de la Commonwealth

por Edward Wood (Lord Halifax) en 1921-1922, por Ormsby-Gore en 1922-1924, 1924-1929, y por Lord Dufferin (hermano de Lord Blackwood de la Guardería) de 1937 a 1940.

La mayoría de estas personas (probablemente todos excepto Masterton-Smith, Maffey, y Lord Dufferin) eran miembros del Grupo Milner. El más importante, por supuesto, era Leopold Amery, a quien ya hemos mostrado como el principal protegido político de Milner. No hemos indicado todavía que Malcolm MacDonald era un miembro del Grupo Milner, y debemos estar satisfechos en este punto con decir que era un miembro, o por lo menos un instrumento, del Grupo, desde 1931 o 1932 en adelante, sin nunca llegar a ser un miembro del círculo interno. Las pruebas que indican esta relación se examinarán más adelante.

Llegados a este punto, debemos decir unas palabras sobre W. G. A. Ormsby-Gore (Lord Harlech desde 1938), miembro del Bloque Cecil por matrimonio y del Grupo Milner por adopción. Graduado en Eton en 1930, fue al New College contemporáneo de Philip Kerr y Reginald Coupland. Se licenció en 1908 y fue nombrado Fellow del New College en 1936. Diputado conservador desde 1910 hasta su acceso a la Cámara Alta en 1938, pasó los primeros años de la Primera Guerra Mundial en el servicio de inteligencia militar, principalmente en Egipto. En 1913 se casó con lady Beatrice Cecil, hija del cuarto marqués de Salisbury, y cuatro años más tarde se convirtió en secretario parlamentario privado de lord Milner, así como en secretario adjunto del Gabinete de Guerra (asociado en este último puesto con Hankey, Kerr, W. G. S. Adams y Amery, del Grupo Milner). Ormsby-Gore viajó en misión a Palestina en 1918 y formó parte de la delegación británica en la Conferencia de Paz de París como experto en Oriente Próximo. Fue Subsecretario para las Colonias con el Duque de Devonshire en 1922-1924 y con Leopold Amery en 1924-1929, convirtiéndose en Secretario Colonial por derecho propio en 1936-1938. En el intervalo fue Director General de Correos en 1931 y Primer Comisario de Obras en 1931-1936. Fue miembro de la Comisión de Mandatos Permanentes (1921-1923) y de la Misión de la Oficina Colonial a las Indias Occidentales Británicas (1921-1922), y Presidente de la Comisión Parlamentaria de África Oriental en 1924. Fue Alto Comisario de Sudáfrica y de los tres protectorados nativos en 1941-1944. Ha sido director del Midland Bank y del Standard Bank de Sudáfrica. También fue uno de los fundadores del Royal Institute of International Affairs, miembro del comité de Lord Lothian sobre el Estudio de África y miembro del consejo del Instituto.

161

El Grupo Milner también influyó en los asuntos de la Commonwealth mediante una labor publicitaria de gran cantidad y buena calidad. Esto se hizo a través de las diversas publicaciones periódicas controladas por el Grupo, como *The Round Table*, *The Times*, *International Affairs* y otras; por libros publicados por el Royal Institute of International Affairs y miembros individuales del Grupo; por actividades académicas y universitarias de hombres como el profesor Coupland, el profesor Zimmern, el profesor Harlow y otros; por las reuniones de debate públicas y privadas

9. Creación de la Commonwealth

patrocinadas por los Round Table Groups de toda la Commonwealth, por el Institute of International Affairs en todas partes, por el Institute of Pacific Relations (IPR), por el Council on Foreign Relations, por el Williamstown Institute of Politics, por el Rhodes Scholarship group; y por las tres conferencias no oficiales sobre las relaciones de la Commonwealth británica celebradas por el Grupo desde 1933. Algunas de estas organizaciones y actividades ya se han mencionado. De la última hablaremos aquí. El resto se describirán en el capítulo 10.

Las tres conferencias no oficiales sobre las relaciones de la Commonwealth británica se celebraron en Toronto en 1933, en Sydney en 1938 y en Londres en 1945. Fueron iniciadas y controladas por el Grupo Milner, actuando a través de los diversos Institutos de Asuntos Internacionales, con la esperanza de que contribuyeran a una unión más estrecha de la Commonwealth inclinando la opinión de personas destacadas de los Dominios en esa dirección. El plan fue originado por los miembros del Imperio Británico del Instituto de Relaciones del Pacífico en la reunión de Kioto de 1929. Los miembros de Gran Bretaña eran Lord Robert Cecil, Sir Herbert Samuel, Sir Donald Somervell, Sir John Power, P. J. Noel-Baker, G. M. Gathorne-Hardy, H. V. Hodson, H. W. Kerr, A. J. Toynbee, J. W. Wheeler-Bennett y A. E. Zimmern. De ellos, dos pertenecían al Bloque Cecil y cinco al Grupo Milner. Los debates prosiguieron en la reunión del Instituto de Relaciones del Pacífico celebrada en Shanghai en 1931, y un comité dirigido por Robert Cecil elaboró un orden del día para la conferencia no oficial. Este comité adoptó las disposiciones definitivas en una reunión celebrada en Chatham House en julio de 1932 y publicó como obra preliminar un volumen titulado *Consultation and Cooperation in the British Commonwealth*.

162

La conferencia se celebró en la Universidad de Toronto, del 11 al 21 de septiembre de 1933, con cuarenta y tres delegados y treinta y tres secretarios; los gastos de viaje se sufragaron con una subvención de la Carnegie Corporation. La delegación del Reino Unido estaba formada por los once nombres mencionados más R. C. M. Arnold como secretario privado de Lord Cecil y J. P. Maclay (el famoso constructor naval) como secretario privado de Sir Herbert Samuel. La delegación australiana, compuesta por seis personas, estaba formada por el profesor A. H. Charteris, el profesor Ernest Scott, A. Smithies (becario de Rhodes en 1929), Alfred Stirling (licenciado en Oxford), W. J. V. Windeyer y Richard Latham (becario de Rhodes en 1933). La delegación canadiense estaba formada por N. W. Rowell, Sir Robert Borden, Louis Cote, John W. Dafoe, Sir Robert Falconer, Sir Joseph Flavelle, W. Sanford Evans, Vincent Massey, Rene L. Morin, J. S. Woodsworth, W. M. Birks, Charles J. Burchell, Brooke Claxton, Percy E. Corbett, W. P. M. Kennedy, J. J. MacDonnell (Rhodes Trustee para Canadá) y E. J. Tarr. El secretario de la delegación fue George Parkin Glazebrook (Balliol 1924). La mayoría de estos nombres son significativos, pero basta señalar que al menos cuatro de ellos, incluido el secretario, eran miembros del Grupo Milner (Massey, Corbett, Flavelle, Glazebrook). La delegación neozelandesa contaba con tres miembros, uno de los cuales era W. Downie Stewart, y la sudafricana con cinco, entre

9. Creación de la Commonwealth

ellos F. S. Malan y el profesor Eric A. Walker. La secretaría de toda la conferencia corrió a cargo de I. S. Macadam, del Royal Institute of International Affairs. El secretario de la delegación del Reino Unido fue H. V. Hodson. Así pues, el Grupo Milner contaba con ocho de los cuarenta y tres delegados, además de los secretarios de las delegaciones canadiense y británica.

La conferencia se dividió en cuatro comisiones, cada una de ellas con un presidente y un ponente. Además, la primera comisión (sobre política exterior) se subdividió en dos subcomisiones. Los presidentes de las cuatro comisiones fueron Robert Cecil, Vincent Massey, F. S. Malan y W. Downie Stewart. Así pues, el Grupo Milner tenía dos de las cuatro. Los ponentes (incluidas las dos subcomisiones) fueron A. L. Zimmern, H. V. Hodson, P. E. Corbett, E. A. Walker, P. J. Noel-Baker, D. B. Somervell y A. H. Charteris. Así pues, el Grupo Milner contaba con cuatro de siete y posiblemente más (ya que Walker puede ser miembro del Grupo).

Los debates de la conferencia fueron secretos, se excluyó a la prensa y en las *Actas* publicadas, editadas por A. J. Toynbee, todas las observaciones se presentaron en discurso indirecto y considerablemente abreviado, sin identificación de los oradores. La conferencia formuló una serie de recomendaciones, entre ellas las siguientes (1) los Altos Comisionados de los Dominios en Londres debían recibir estatus diplomático con acceso directo al Ministerio de Relaciones Exteriores; (2) los miembros subalternos de las Oficinas de Relaciones Exteriores de los Dominios debían recibir un período de capacitación en el Ministerio de Relaciones Exteriores en Londres; (3) los Dominios debían intercambiar representantes diplomáticos; (4) se debían establecer tribunales de la Mancomunidad para resolver disputas legales entre los Dominios; (5) se debía apoyar la seguridad colectiva y la Liga de las Naciones; (6) se abogó por la cooperación con los Estados Unidos.

163

La segunda conferencia no oficial sobre las relaciones de la Commonwealth británica se celebró cerca de Sydney, Australia, del 3 al 17 de septiembre de 1938. Los gastos se sufragaron con subvenciones de la Carnegie Corporation y los Rhodes Trustees. La decisión de celebrar la segunda conferencia fue tomada por los miembros británicos en la reunión de Yosemite del Instituto de Relaciones del Pacífico en 1936. Un comité dirigido por el vizconde Samuel se reunió en Chatham House en junio de 1937 y elaboró los preparativos y el orden del día. La selección de los delegados se dejó en manos de los distintos Institutos de Asuntos Internacionales. Del Reino Unido acudieron Lord Lothian (presidente), Lionel Curtis, W. K. Hancock, Hugh A. Wyndham, A. L. Zimmern, Norman Bentwich, Ernest Bevin, V. A. Cazalet, A. M. Fraser, Sir John Burnett-Stuart, Miss Grace Hadow, Sir Howard Kelly, Sir Frederick Minter, Sir John Pratt y James Walker. Al menos cinco de los quince, incluido el presidente, pertenecían al Grupo Milner. De Australia acudieron treinta y un miembros, entre ellos T. R. Bavin (presidente de la delegación), K. H. Bailey (becario Rhodes) y A. H. Charteris. De Canadá vinieron quince, entre ellos E. J. Tarr (presidente de la delegación) y P. E. Corbett. De la India vinieron cuatro indios. De

9. Creación de la Commonwealth

Irlanda, cinco personas. De Nueva Zelanda vinieron catorce, con W. Downie Stewart como presidente. De Sudáfrica vinieron seis, entre ellos P. Van der Byl (presidente) y G. R. Hofmeyr (antiguo colaborador del Milner Kindergarten del Transvaal).

De los noventa delegados, nueve eran miembros del Grupo Milner y otros tres podrían haberlo sido. Es una proporción pequeña, pero el desarrollo de la conferencia estuvo bien controlado. Los presidentes de las tres delegaciones más importantes eran del Grupo Milner (Eggleston, Downie Stewart y Lothian); el presidente de la propia conferencia (Bavin) también lo era. El secretario de la conferencia fue Macadam, el secretario de actas Hodson y el secretario del comité de prensa Lionel Vincent Massey (nieto de George Parkin). Las *actas* de la conferencia fueron editadas por Hodson, con una introducción de Bavin, y publicadas por el Royal Institute of International Affairs. Una vez más, no se indica quién dijo qué.

164

La tercera conferencia no oficial sobre las relaciones de la Commonwealth británica fue similar a las anteriores, aunque la emergencia bélica limitó su participación a personas que ya se encontraban en Londres. Como material de base preparó sesenta y dos libros y documentos, muchos de los cuales han sido publicados. Entre ellos figura *World War; Its Cause and Cure*, de Lionel Curtis. El comité de organización y orden del día, presidido por Lord Astor, se reunió en Nueva York en enero de 1944. Las delegaciones de fuera del Reino Unido estaban formadas por personas en servicio militar en Londres, con una mezcla liberal de becarios Rhodes del Dominio. Entre los presidentes de las distintas delegaciones se encontraban el profesor K. H. Bailey de Australia, E. J. Tarr de Canadá, Sir Sardar E. Singh de la India, W. P. Morrell (a quien ya hemos visto como conferenciante Beit, becario Rhodes y coeditor con el reverendo K. N. Bell de All Souls), el profesor S. H. Frankel de Sudáfrica y Lord Hailey del Reino Unido. También hubo observadores de Birmania y Rodesia del Sur. De los cincuenta y tres delegados, dieciséis procedían del Reino Unido. Entre ellos se encontraban Lord Hailey, Lionel Curtis, V. T. Harlow, Sir Frederick Whyte, A. G. B. Fisher, John Coatman, Miss Kathleen Courtney, Viscount Hinchingbrooke, A. Creech Jones, Sir Walter Layton, Sir Henry Price, Miss Heather Harvey, y otros. Del total de cincuenta y tres miembros, no más de cinco o seis pertenecían al Grupo Milner. El discurso de apertura de la conferencia corrió a cargo de Lord Robert Cecil, y las *Actas* se publicaron en la forma habitual bajo la dirección de Robert Frost, secretario de investigación del Royal Institute of International Affairs y autor de las secciones imperiales de *The History of the Times*.

En todas las diversas actividades del Grupo Milner con respecto a los asuntos de la Commonwealth, es posible discernir una actitud dualista. Esta actitud revela una aceptación pública incondicional de las relaciones constitucionales y políticas existentes entre Gran Bretaña y los Dominios, combinada con un intenso anhelo secreto de alguna forma de unión más estrecha. La comprensión de que una unión más estrecha no era políticamente factible en una época democrática en la que la mayoría de las personas, especialmente en los Dominios, rechazaban cualquier

9. Creación de la Commonwealth

esfuerzo por unir las distintas partes del Imperio explica este dualismo. Los miembros del Grupo, como señaló La Mesa Redonda en 1919, no estaban convencidos de la eficacia o viabilidad de ningún programa de relaciones entre los Dominios basado únicamente en la cooperación sin ninguna base institucional, pero públicamente, y en el siguiente suspiro, el Grupo abrazó de todo corazón todos los acontecimientos que destruyeron uno a uno los vínculos legales e institucionales que unían a los Dominios con la madre patria. En un campo especial tras otro —defensa, cooperación económica, conservación de materias primas, tumbas de guerra, cooperación intelectual, medidas sanitarias, etc.— el Grupo acogió con entusiasmo los esfuerzos por crear nuevos vínculos institucionales entre las partes autónomas de la Commonwealth. Pero en todo momento el Grupo reconoció que estas innovaciones eran incapaces de satisfacer el anhelo que ardía en el corazón colectivo del Grupo. Sólo cuando la Segunda Guerra Mundial empezó a entrar en su segunda mitad, más esperanzadora, el Grupo empezó a alzar de nuevo su voz con sugerencias para una organización más permanente del aspecto constitucional de las relaciones de la Commonwealth.

165

Todas estas sugerencias se ofrecían de forma tímida y tentativa, más o menos etiquetadas públicamente como globos sonda y normalmente precedidas de una atractiva declaración de que la sugerencia era el resultado de las ideas personales y muy imperfectas del propio orador. "Pensar en voz alta", como lo llamaba Smuts, se convirtió en una epidemia entre los miembros del Grupo. Estos pensamientos ociosos podían, así, ser fácilmente repudiados si caían en terreno infértil o inhóspito, e incluso el individuo de donde emanaban estas sugerencias difícilmente podía ser considerado responsable de "pensar en voz alta". Todas estas sugerencias seguían un patrón similar: (1) una reflexión sobre la gran crisis a la que sobrevivió la Commonwealth en 1940-1942; (2) una indicación de que esta crisis requería cierta reorganización de la Commonwealth para evitar que se repitiera; (3) un pasaje de grandes elogios a la estructura existente de la Commonwealth y una declaración enfática de que la independencia y autonomía de sus diversos miembros está muy cerca del corazón del orador y que nada de lo que sugiere debe interpretarse como un deseo de infringir en el más mínimo grado esa independencia; y (4) surge la sugerencia en sí. La incompatibilidad lógica de las cuatro secciones del modelo no se menciona en ningún momento y, si algún crítico la señalara, sin duda se excusaría aduciendo que los ingleses son más prácticos que lógicos, una excusa tras la que se refugian con frecuencia muchos ingleses, incluso fuera del Grupo Milner.

Daremos tres ejemplos de las sugerencias del Grupo Milner para la reforma de la Commonwealth en la segunda mitad de la reciente guerra. Procedían del General Smuts, Lord Halifax y Sir Edward Grigg. Todos ellos estaban convencidos de que la Commonwealth británica sería drásticamente más débil en el mundo de la posguerra y necesitaría una reorganización interna para ocupar su lugar como fuerza de equilibrio entre las dos grandes potencias, Estados Unidos y la Unión Soviética.

9. Creación de la Commonwealth

Smuts, en un artículo publicado en el semanario estadounidense *Life* el 28 de diciembre de 1942, y en un discurso pronunciado ante la sección británica de la Asociación Parlamentaria del Imperio en Londres el 25 de noviembre de 1943, fue deliberadamente vago, pero esperaba utilizar el estrecho vínculo entre el Reino Unido y las colonias dependientes como medio para acercar los Dominios autónomos al Reino Unido combinando los Dominios con las colonias en bloques regionales. Este plan presentaba ventajas evidentes, aunque Lionel Curtis lo había rechazado por inviable en 1916. Si se podían formar bloques regionales dividiendo la Mancomunidad Británica en cuatro o cinco agrupaciones geográficas, con un Dominio en cada región estrechamente asociado con las colonias de la misma región, y si esto se podía hacer sin debilitar el vínculo entre el Reino Unido y las colonias, serviría para fortalecer el vínculo entre el Reino Unido y los Dominios. Este último objetivo fue francamente admitido por Smuts. También sugirió que se incluyera una Europa Occidental federada en el bloque regional del Reino Unido.

166

La sugerencia de Sir Edward Grigg, formulada en su libro *The British Commonwealth*, apareció también en 1943. Era muy similar a la de Smuts, incluso en el uso de las mismas expresiones verbales. Por ejemplo, ambos hablaban de la necesidad de acabar con el "Imperio dual", del que una parte seguía un curso centralizador y la otra un curso descentralizador. Esta expresión procedía de Lord Milner (y Sir Edward la atribuyó a esta fuente) y se refería a la diferencia entre las partes dependientes y autónomas de la Commonwealth. Sir Edward abogaba por la creación de cinco bloques regionales, con Europa Occidental, asociada mediante una alianza militar con el Reino Unido, en uno de ellos. Sin ningún sacrificio de soberanía por parte de nadie, visualizó la creación de un consejo regional ("como una Conferencia Imperial en miniatura") y una asamblea parlamentaria conjunta en tres de estas regiones. Los miembros del consejo serían representantes de las legislaturas y no de los gobiernos; la asamblea estaría formada por miembros selectos de los parlamentos nacionales existentes en la proporción adecuada; y cada región tendría una secretaría permanente para llevar a cabo las decisiones acordadas. No se indicó cómo podría conciliarse esta elaborada organización con el mantenimiento de la soberanía nacional sin restricciones.

La sugerencia de Lord Halifax, hecha en un discurso ante la Junta de Comercio de Toronto el 24 de enero de 1944, era algo diferente, aunque claramente tenía el mismo objetivo en mente y la misma imagen mental de las condiciones mundiales existentes. Sugirió que Gran Bretaña no podía mantener su posición de gran potencia, en el sentido en que Estados Unidos y Rusia eran grandes potencias, basándose únicamente en la fuerza del Reino Unido. En consecuencia, abogó por la creación de algún método de coordinación de la política exterior y las medidas de defensa mediante el cual los Dominios pudieran participar en ambas y se pudiera ofrecer un frente unido a otras potencias.

9. Creación de la Commonwealth

Que estos globos de ensayo de Smuts, Grigg, y Halifax no eran sus reacciones personales aisladas pero eran los resultados de una agitación del pensamiento dentro del Grupo de Milner era evidente de las sugerencias simultáneas que aparecieron en los editoriales de *The Times* durante la primera semana de diciembre de 1943 y la edición de *The Round Table* para el mismo mes. El *Winnipeg Free Press*, un periódico que frecuentemente ha mostrado conocimiento de la existencia del Grupo Milner, en editoriales del 26 y 29 de enero de 1944, señalaba esta efusión de sugerencias para una reconstrucción del Imperio y decía:

167

"Añadido al registro de declaraciones anteriores, el discurso de Halifax ofrece una prueba concluyente de que hay un poderoso movimiento en marcha en el Reino Unido para una Commonwealth que hablará con una sola voz. Y se observará que Lord Halifax cree que este cambio en la estructura de la Commonwealth será la primera consideración de la próxima Conferencia Imperial. En todos estos discursos y artículos se percibe claramente el miedo. Los portavoces están obsesionados por la idea de que el poder es la única fuerza que cuenta. El mundo debe ser gobernado por Leviatanes. Es trágico que el sincero y poderoso grupo de hombres públicos de Inglaterra, representado por Lord Halifax y el Mariscal de Campo Smuts, reaccione de esta manera ante el problema del mantenimiento de la paz."

Estas sugerencias fueron recibidas con un alboroto de protestas que alcanzó cotas innecesarias de denuncia, especialmente en Canadá. Fueron rechazadas en Sudáfrica, repudiadas por Mackenzie King y otros en Canadá, calificadas de "aislacionistas" por el partido CCF, censuradas unánimemente por la Asamblea de Quebec y repudiadas por el Primer Ministro Churchill.

Excepto en Nueva Zelanda y Australia, donde el miedo a Japón estaba teniendo un profundo efecto en la opinión pública, y en el Reino Unido, donde la influencia del Grupo Milner era tan amplia, las sugerencias recibieron una fría acogida. En Sudáfrica sólo *The Cape Times* se mostró favorable, y en Canadá *The Vancouver Province* encabezó un pequeño grupo de partidarios. Como resultado, el Grupo Milner rechazó una vez más cualquier movimiento hacia una unión más estrecha. Siguió jugando con la idea de Grigg de crear bloques regionales dentro de la Commonwealth, pero se encontró con un problema casi insoluble. Si se creaba un bloque regional en África, los nativos de las zonas coloniales africanas quedarían expuestos a la poca misericordia de los bóers sudafricanos, y sería necesario repudiar las promesas de bienestar nativo que el Grupo había apoyado en el Libro Blanco de Kenia de 1923, su resistencia a la influencia bóer en los tres protectorados nativos de Sudáfrica, las implicaciones a favor del bienestar nativo de *The African Survey* de 1938 y los frecuentes pronunciamientos de *The Round Table* sobre la importancia primordial de

9. Creación de la Commonwealth

proteger los derechos de los nativos. Tal repudio era altamente improbable, y de hecho fue específicamente rechazado por el propio Grigg en su libro.⁴

El Grupo Milner mismo había sido una de las fuerzas principales, si no la principal, en Gran Bretaña intensificando las influencias descentralizadoras en las porciones autónomas del Imperio. Esta influencia era más significativa con respecto a la India, Palestina, Irlanda, y Egipto, cada uno de los cuales fue separado de Gran Bretaña por un proceso en el cual el grupo de Milner era un agente principal. El primero de éstos es tan significativo que será discutido en un capítulo separado, pero algunas palabras deben ser dichas sobre los otros tres aquí.

El Grupo Milner tuvo relativamente poco que ver con los asuntos de Palestina, excepto en el período inicial (1915-1919), en el período posterior (el Informe Peel de 1937) y en el hecho de que la influencia británica en la Comisión de Mandatos Permanentes se ejerció siempre a través de un miembro del Grupo.

168

La idea de establecer un sistema de mandatos para los territorios arrebatados a las potencias enemigas como consecuencia de la guerra surgió sin duda del círculo íntimo del Grupo Milner. Fue sugerida por primera vez por George Louis Beer en un informe presentado al Gobierno de Estados Unidos el 1 de enero de 1918, y por Lionel Curtis en un artículo titulado "Windows of Freedom" ("Ventanas de libertad") en *The Round Table* de diciembre de 1918. Beer era miembro del Grupo de la Mesa Redonda desde aproximadamente 1912 y fue, de hecho, el primer miembro que no era súbdito británico. El hecho de que Beer fuera miembro del Grupo se reveló en la necrológica publicada en *The Round Table* de septiembre de 1920. Beer atrajo por primera vez la atención del Grupo por una serie de estudios anglófilos sobre el Imperio Británico en el siglo XVIII que publicó a partir de 1893. Germanóphobo además de anglófilo, pretendía con sus escritos, si hemos de creer a *The Round Table*, "contrarrestar las falsedades sobre la política colonial británica que se encuentran en los manuales utilizados en las escuelas primarias estadounidenses". Cuando el Grupo de la Mesa Redonda, hacia 1911, comenzó a estudiar las causas de la Revolución Americana, escribió a Beer, y así comenzó una estrecha y simpática relación. Escribió los informes sobre Estados Unidos en *The Round Table* durante muchos años, y su influencia es claramente evidente en *The Commonwealth of Nations* de Curtis. Dio una pista de la existencia del Grupo Milner en un artículo que escribió para la revista *Political Science Quarterly* de junio de 1915 sobre Milner. Decía: "Se erige como el líder intelectual de la escuela más progresista del pensamiento imperial en todo el Imperio". Beer fue uno de los principales partidarios de la intervención americana en la guerra contra Alemania en el periodo 1914-1917; fue el principal experto en cuestiones coloniales en la "Investigación" del coronel House, que estudiaba los planes para los acuerdos de paz; y fue el experto americano en cuestiones coloniales en la Conferencia de Paz de

⁴ Sobre la reacción a los discursos de Smuts y Halifax, véase J. G. Allen, Editorial Opinion in the Contemporary British Commonwealth and Empire (Boulder, Colorado, 1946).

9. Creación de la Commonwealth

París. El Grupo Milner consiguió que se le nombrara jefe del Departamento de Mandatos de la Sociedad de Naciones tan pronto como ésta se estableció. Fue uno de los creadores del Royal Institute of International Affairs de Londres y de su rama americana, The Council on Foreign Relations. Junto con lord Eustace Percy, elaboró el plan para la *Historia de la Conferencia de Paz que llevó a cabo* Harold Temperley.

La sugerencia de Curtis de un sistema de mandatos se publicó en The Round Table tras mantener conversaciones con Kerr y otros miembros del círculo íntimo. Smuts la leyó antes de su impresión y la utilizó como base para su memorándum publicado en diciembre de 1918 con el título *The League of Nations: Una sugerencia práctica*. En él se recogía una constitución para la Sociedad de Naciones en veintiún artículos. Los nueve primeros abordaban la cuestión de los mandatos. El artículo sobre los mandatos del Pacto final de la Sociedad (artículo 22) fue redactado por Smuts y Kerr (según Temperley) y presentado por Smuts a la Comisión de la Sociedad de la Conferencia de Paz. Los mandatos propiamente dichos se concedieron con arreglo a las condiciones elaboradas por Lord Milner. Como se consideró que esto debía hacerse sobre una base internacional, los borradores de Milner no se aceptaron de inmediato, sino que se sometieron a un comité internacional de cinco miembros reunido en Londres. Milner fue presidente y único miembro británico de este comité y consiguió que se aceptaran sus proyectos.⁵

169

La ejecución de los términos de los mandatos estaba bajo la supervisión de una Comisión Permanente de Mandatos de nueve miembros (más tarde diez). El miembro británico de esta comisión pertenecía siempre al Grupo Milner, como se desprende de la siguiente lista:

W. G. A. Ormsby-Gore, febrero de 1921-julio de 1923

Lord Lugard, julio de 1923-julio de 1936

Lord Hailey, septiembre de 1936-marzo de 1939

Lord Hankey, mayo de 1939-septiembre de 1939

Lord Hailey, septiembre de 1939

Así pues, los orígenes y el poder de supervisión del sistema de mandatos fueron en gran medida resultado de las actividades del Grupo Milner. Esto se aplicaba tanto a Palestina como a los demás mandatos. Palestina, sin embargo, tenía una posición peculiar entre los mandatos debido a la Declaración Balfour de 1917, que establece

⁵ Sobre toda esta sección, véase "George Louis Beer" en *The Round Table* (septiembre de 1920), X, 933-935; G. L. Beer, *African Questions at the Peace Conference* (Nueva York 1923), 424-425; H. D. Hall, *Mandates, Dependencias, and Trusteeship* (Washington, 1948); U.S. State Department, *Foreign Relations of the United States. Conferencia de Paz de París de 1919*, VI, 727-729. Que Kerr escribió el Artículo 22 se revela en H. V. Temperley, *History of the Peace Conference*, VI, 501. Que Curtis escribió "Windows of Freedom" y se lo mostró a Smuts antes de que escribiera su memorándum fue revelado por Curtis en una comunicación privada al profesor Quincy Wright, según Q. Wright, *Mandates under the League of Nations* (Chicago, 1930), 22-23, nota 53a.

9. Creación de la Commonwealth

que Gran Bretaña vería con buenos ojos el establecimiento de un hogar nacional para los judíos en Palestina. Esta declaración, que siempre se conoce como la Declaración Balfour, debería llamarse más bien "la Declaración Milner", ya que Milner fue el redactor real y fue, al parecer, su principal defensor en el Gabinete de Guerra. Este hecho no se hizo público hasta el 21 de julio de 1937. En aquel momento Ormsby-Gore, hablando en nombre del gobierno en los Comunes, dijo: "El borrador presentado originalmente por Lord Balfour no era el borrador final aprobado por el Gabinete de Guerra. El borrador particular aprobado por el Gabinete de Guerra y posteriormente por los Gobiernos Aliados y por los Estados Unidos... y finalmente plasmado en el Mandato, resulta que fue redactado por Lord Milner. El borrador final real tuvo que ser emitido en nombre del Secretario de Asuntos Exteriores, pero el redactor real fue Lord Milner". Milner se había referido a este hecho de un modo típicamente indirecto y modesto en la Cámara de los Lores el 27 de junio de 1923, cuando dijo: "Yo participé en la Declaración Balfour". En el Gabinete de Guerra, en aquel momento, recibió un fuerte apoyo del general Smuts.

Una vez establecido el mandato, también en los términos redactados por Milner, el Grupo Milner tomó poca parte real en la administración de Palestina. Ninguno de los diversos altos comisarios fue miembro del Grupo, y ninguna de las diversas comisiones que se ocuparon de este problema contó con un miembro del Grupo hasta la Comisión Peel de 1936. Reginald Coupland fue uno de los seis miembros de la Comisión Peel y, según informaciones no oficiales, fue el principal autor de su informe. A pesar de esta falta de contacto directo con el tema, el Grupo Milner ejerció cierta influencia en lo referente a Palestina debido a su poder general en los consejos del Partido Conservador y a que Palestina era administrada a través de la Oficina Colonial, donde la influencia del Grupo Milner era considerable.

170

La actitud general del Grupo Milner no era ni proárabe ni prosionista, aunque tendía, si acaso, más hacia lo segundo que hacia lo primero. El Grupo nunca fue antisemita, y no se ha encontrado ni una sola prueba en este sentido. De hecho, simpatizaban mucho con los judíos y con sus legítimas aspiraciones a superar su destino, pero este sentimiento, hay que confesarlo, era más bien general y remoto, y en su vida personal no tenían mucho contacto real con los judíos ni apreciaban realmente las mejores cualidades de esas personas. Su sentimiento contra el antisemitismo era, en general, remoto y académico. Por otra parte, como la mayoría de los ingleses de clase alta, su sentimiento hacia los árabes era algo más personal. Muchos miembros del Grupo habían estado en países árabes, encontraban agradables sus relaciones personales con los árabes y se sentían atraídos por ellos. Sin embargo, esta atracción por los árabes nunca inclinó al Grupo Milner hacia ese romanticismo proárabe que se encontraba en personas como W. S. Blunt o T. E. Lawrence. La reticencia del Grupo Milner a impulsar la causa sionista en Palestina se basaba en consideraciones más académicas, principalmente dos (1) la sensación de que no sería justo permitir que la bulliciosa minoría de sionistas entrara en Palestina y expulsara

9. Creación de la Commonwealth

a los árabes o los colocara en una posición económica y social inferior; y (2) la sensación de que hacer esto tendría el efecto de alejar a los árabes de la cultura occidental, y especialmente de la británica, y que esto sería especialmente probable si los judíos obtuvieran el control de la costa mediterránea desde Egipto hasta Siria. Por extraño que parezca, hay pocas pruebas de que el Grupo Milner se activara por consideraciones estratégicas o económicas. Por lo tanto, las acusaciones ampliamente difundidas de que Gran Bretaña no apoyó el sionismo en Palestina debido al antisemitismo o a consideraciones estratégicas y económicas no están respaldadas por ninguna prueba encontrada dentro del Grupo Milner. Esto puede ser cierto en otros sectores de la opinión pública británica, y ciertamente lo es en el Partido Laborista británico, donde la existencia del antisemitismo como influencia parece claramente establecida.

En Palestina, como en la India y probablemente en Irlanda, la política del Grupo Milner parece haber estado motivada por buenas intenciones que alienaron a las partes contendientes, fomentaron el extremismo y debilitaron la influencia británica con ambas. A la larga, esta política fue proárabe, al igual que en la India fue pro musulmana, y en ambos casos sirvió para fomentar un obstruccionismo intransigente que podría haberse evitado si Gran Bretaña se hubiera limitado a aplicar los principios con los que se había comprometido.

171

La actitud del Grupo Milner hacia los árabes y los judíos puede verse en algunas citas de miembros del Grupo. En la Conferencia de Paz de 1919, discutiendo los méritos relativos de los judíos y los árabes, Smuts dijo: "No tienen los modales atractivos de los árabes. No calientan el corazón con una sumisión elegante. Exigen. Son un pueblo pequeño, amargado y recalcitrante y, como los bóers, impacientes ante el liderazgo y ruinosamente pendencieros entre ellos. Ven a Dios bajo la forma de un potentado oriental". Unos años más tarde, John Dove, en una carta a Brand, se preguntaba por qué había tanto sentimiento proárabe entre los británicos, especialmente "la casta de la escuela pública", y lo atribuía a los buenos modales de los árabes, derivados de la vida en el desierto, y a su amor por los deportes, especialmente la equitación y el tiro, ambos cercanos al corazón del muchacho de la escuela pública. Un poco más tarde, en otra carta, también escrita desde Palestina, Dove declaró que todo el mundo árabe debía ser un solo Estado y que debía tener a Siria y Palestina por puerta principal, y no ser como Sudáfrica, con la bahía de Delagoa en otras manos. El mundo árabe, explicó, necesita esta puerta occidental porque estamos intentando occidentalizar a los árabes, y sin ella se verían empujados hacia el este y hacia la India, que odian. Concluyó:

"Si el árabe pertenece al Mediterráneo, como insiste T. E. Lawrence, no deberíamos hacer nada para impedir que vuelva a él. ¿Por qué nuestro propio remedio para los males de la humanidad en todas partes es la civilización occidental y, si es buena, de qué serviría obligar a un pueblo que quiere tener

9. Creación de la Commonwealth

contacto directo con nosotros a entrar y salir de su país por una puerta trasera que, como el Golfo Pérsico, sólo da al Este? Sin duda frenaría el desarrollo, si es que no lo deforma. Sugiero, pues, que la partición no sea permanente, pero esto no significa que una etapa de tutela amistosa sea necesariamente mala para los árabes. Al contrario, los pueblos avanzados pueden dar mucho para estimular a los atrasados si lo hacen con criterio y simpatía. Sobre todo, no debe ser el tipo de ayuda que mata la individualidad. Personalmente, no veo el menor inconveniente en que los judíos vengan a Palestina en condiciones razonables. Son primos de los árabes tanto como de los fenicios, y si el sionismo aporta capital y mano de obra que permitan la creación de industrias, añadirá fuerza a la unidad mayor que algún día incluirá a Palestina. Pero deben contentarse con formar parte de esa unidad potencial. No deben temer ser absorbidos, pues tienen todas las de ganar con una Federación Árabe. Significaría un campo mucho más amplio para sus actividades".

172

La actitud del Grupo Milner hacia el problema específico del sionismo fue expresada en términos explícitos por el propio Lord Milner en un discurso pronunciado en la Cámara de los Lores el 27 de junio de 1923. Después de expresar su acuerdo incondicional con la política del gobierno británico revelada en sus acciones y en sus declaraciones, como la Declaración Balfour y el Libro Blanco de 1922 (Cmd. 1700), añadió:

"No estoy hablando de la política que defienden los sionistas extremistas, que es una cosa totalmente diferente. Creo que sólo tenemos que seguir con firmeza la política de la Declaración Balfour, tal como nosotros mismos la hemos interpretado, para ver un gran progreso material en Palestina y una subsistencia gradual de la actual agitación [árabe], cuya fuerza sería insensato negar, pero que creo que se debe en gran parte a un estímulo artificial y, en muy gran medida, a que es excitada desde el exterior. Los síntomas de cualquier insatisfacción real y general entre la masa de la población árabe con las condiciones en las que viven, creo que serían muy difíciles de descubrir. Hay mucho espacio en ese país para una población inmigrante considerable sin perjudicar en modo alguno a la población árabe residente y, de hecho, en muchos aspectos tendería a beneficiarles enormemente. Hay alrededor de 700.000 personas en Palestina, y hay espacio para varios millones. Soy y siempre he sido un firme partidario de la política pro-árabe que se defendió por primera vez en este país en el transcurso de la guerra. Creo en la independencia de los países árabes, que nos deben y que sólo podrán mantener con nuestra ayuda. Espero con impaciencia una Federación Árabe. Estoy convencido de que los árabes cometerán un gran error al reclamar Palestina como parte de la

9. Creación de la Commonwealth

Federación Árabe en el mismo sentido que los demás países de Oriente Próximo habitados principalmente por árabes."

A continuación dijo que, en su opinión, Palestina requeriría un mandato permanente y, bajo esa condición, podría convertirse en un Hogar Nacional para los judíos, podría acoger a tantos inmigrantes judíos como el país pudiera soportar económicamente, pero "nunca debe convertirse en un Estado judío".

Este fue el punto de vista del Grupo Milner, y siguió siendo el punto de vista del gobierno británico hasta 1939. Al igual que el punto de vista del Grupo Milner sobre otras cuestiones, era esencialmente justo, transigente y bienintencionado. Se rompió en Palestina debido al obstruccionismo de los árabes; la intención de los sionistas de tener el control político de su Hogar Nacional, si conseguían uno; la presión tanto sobre los judíos como sobre los árabes de la depresión mundial después de 1929; y la necesidad de un refugio de Hitler para los judíos europeos después de 1933. El Grupo Milner no aprobaba los esfuerzos del gobierno laborista en 1929-1931 para recortar los derechos sionistas en Palestina. Protestaron enérgicamente contra el famoso Libro Blanco de 1930 (Cmd. 3692), considerado antisionista. Baldwin, Austen Chamberlain y Leopold Amery protestaron contra el documento en una carta enviada a *The Times* el 30 de octubre de 1930. Smuts envió un telegrama de protesta al Primer Ministro, y Sir John Simon lo declaró una violación del mandato en una carta a *The Times*. Siete años más tarde, el informe de la Comisión Peel decía que el Libro Blanco "traicionaba una marcada insensibilidad hacia los sentimientos judíos". Como resultado de esta presión, Ramsay MacDonald escribió una carta al Dr. Weizmann, interpretando el documento de una manera más moderada.

173

Como era de esperar, en vista de la posición de Reginald Coupland en la Comisión Peel, el informe de dicha Comisión fue recibido con gran entusiasmo por el Grupo Milner. Este informe era un estudio erudito de las condiciones en Palestina, de un tipo que normalmente se encontraba en cualquier documento con el que el Grupo Milner tuviera contacto directo. Por primera vez en un documento gubernamental, se declaraba que las aspiraciones de judíos y árabes en Palestina eran irreconciliables y que el mandato existente era inviable. En consecuencia, el informe recomendaba la partición de Palestina en un Estado judío, un Estado árabe y un enclave neutral que contuviera los Santos Lugares. Esta sugerencia fue aceptada por el gobierno británico en un Libro Blanco (Cmd. 5513) publicado a través de Ormsby-Gore. También la defendió ante la Comisión de Mandatos Permanentes de la Sociedad de Naciones. En la Cámara de los Lores fue defendida por Lord Lugard, pero recientemente retirado como miembro británico de la Comisión de Mandatos Permanentes. También la apoyaron Lord Dufferin y el arzobispo Lang. En la Cámara de los Comunes, la moción para aprobar la política del gobierno, tal como se describe en el Libro Blanco Cmd. 5513 fue presentada por Ormsby-Gore. El primer discurso en apoyo de la moción, que fue aprobada sin división, fue de Leopold Amery.

9. Creación de la Commonwealth

El discurso de Amery en apoyo de esta moción es sumamente interesante y es en realidad una evolución, bajo la presión de los hechos concretos, del punto de vista descrito por Lord Milner en 1923. Amery dijo: "Por mucho que lo lamentemos, hemos perdido la situación en Palestina, como la perdimos en Irlanda, por una falta de fe incondicional en nosotros mismos y por la incapacidad constitucional del británico individual, y de hecho del país en su conjunto, de no ver el punto de vista del otro y dejarse influir por él, incluso en detrimento de cualquier política coherente." Según Amery, la idea de la partición no se le ocurrió a la Comisión Peel hasta que hubo abandonado Palestina y el informe ya estaba redactado.

Así pues, la comisión no pudo escuchar ninguna prueba directa sobre esta cuestión ni examinar en detalle cómo debía llevarse a cabo la partición. Dijo:

"De las 396 páginas del Informe, casi la totalidad de las primeras 368 páginas, incluidos los capítulos 7 a 19, representan un Informe anterior de carácter totalmente diferente. Ese informe anterior preveía la continuación del mandato en su forma actual.... A lo largo de todos estos capítulos a los que me he referido, todo el texto de los capítulos trata de la suposición de que el Mandato continúa, pero aquí y allá, al final de algún capítulo, se añade, en un último párrafo añadido de forma bastante obvia, algo en este sentido: "Todo el resto del capítulo anterior es algo que podría haberse considerado si, de hecho, no fuéramos a seguir una política totalmente diferente". Estos últimos párrafos fueron añadidos obviamente por el Secretario, o quienquiera que ayudara a redactar el Informe, después de que se llegara a la gran conclusión principal en una fase muy tardía."

174

Dado que el Grupo Milner apoyaba la partición en Palestina, como lo había hecho antes en Irlanda y como lo hizo más tarde en la India, no es demasiado creer que Coupland añadiera los párrafos adicionales después de que la comisión hubiera regresado a Inglaterra y él hubiera tenido la oportunidad de discutir el asunto con otros miembros del círculo interno. De hecho, es probable que las observaciones de Amery se basaran en conocimientos más que en pruebas textuales internas y tuvieran por objeto conseguir que se aceptara la moción, en el entendimiento de que no aprobaba más que el principio de la partición, y que los detalles serían examinados por otra comisión más adelante. Esto es, de hecho, lo que se hizo.

El discurso de Amery también es interesante por su referencia amistosa a los judíos. Dijo que en el pasado los árabes habían obtenido el 100% de lo que se les había prometido, mientras que los judíos habían recibido "un trato injusto", a pesar de que los judíos necesitaban mucho más el país y harían el mejor uso de la tierra.

Para llevar a cabo la política de partición, el gobierno nombró una nueva comisión real de cuatro miembros en marzo de 1938. Conocida como la Comisión Woodhead, este organismo no contaba con miembros del Grupo Milner ni del Bloque Cecil, y su

9. Creación de la Commonwealth

informe (Cmd. 5854) rechazó la partición por considerarla poco práctica, basándose en que cualquier método aceptable de partición en dos estados daría lugar a un estado judío con un superávit financiero anual y a un estado árabe con un déficit financiero anual. Esta conclusión fue aceptada por el gobierno en otro Libro Blanco (Cmd. 5893 de 1938). Como alternativa, el gobierno convocó una Conferencia de Mesa Redonda de judíos y árabes de Palestina junto con representantes de los estados árabes fuera de Palestina. Durante todo esto, los árabes se habían vuelto cada vez más violentos; se negaron a aceptar el Informe Peel; boicotearon la Comisión Woodhead; y finalmente estallaron en una guerra civil abierta. En tales condiciones, no se consiguió nada en las reuniones de la Mesa Redonda celebradas en Londres en febrero-marzo de 1939. La delegación árabe incluía líderes que tuvieron que ser liberados de la cárcel para poder asistir y que se negaron a sentarse en la misma conferencia con los judíos. Las propuestas de compromiso presentadas por el gobierno fueron rechazadas por ambas partes.

175

Tras la disolución de la conferencia, el gobierno emitió una nueva declaración de política (Cmd. 6019 de mayo de 1939). Era un cambio drástico de las declaraciones anteriores y obviamente un giro a favor de los árabes. Fijaba la inmigración judía en Palestina en 75.000 personas durante los cinco años siguientes (incluida la inmigración ilegal) y otorgaba a los árabes el derecho de veto sobre cualquier inmigración judía una vez finalizado el período de cinco años. Como cuestión de principio, cambió la base de la inmigración judía del antiguo criterio de la capacidad de absorción económica de Palestina a la capacidad de absorción política. Esto fue realmente una invitación a los árabes a intensificar su agitación y constituyó un golpe vital a los judíos, ya que en general se admitía que la inmigración judía aumentaba la capacidad de absorción económica tanto para los judíos como para los árabes.

El Grupo Milner estaba dividido sobre esta política concreta. En general, seguían creyendo que la solución adecuada al problema sionista podía encontrarse en una Palestina dividida dentro de una federación de Estados árabes. *La Mesa Redonda* ofreció esto como su programa en marzo de 1939 y lo repitió en junio del mismo año. Pero en la cuestión de una política inmediata y concreta, el Grupo estaba dividido. Es muy poco probable que esta división tuviera su origen en la cuestión del sionismo. Fue, más bien, un reflejo de la división más fundamental dentro del Grupo, entre aquellos, como Amery y Salter, que abandonaron la política de apaciguamiento en marzo de 1939 y aquellos, como los Astor y Lothian, que continuaron aplicándola de forma modificada.

El cambio en la política del gobierno dio lugar a un intenso debate en la Cámara de los Comunes. Este debate, y la división resultante, puso de manifiesto la escisión dentro del Grupo Milner. La política del Libro Blanco fue denunciada por Amery como una traición a los judíos y al mandato, como el paso final en una reducción de las esperanzas judías que comenzó en 1922, como una cesión de principios a los terroristas árabes, como inválida sin la aprobación de la Sociedad de Naciones, y como

9. Creación de la Commonwealth

inviabile porque los judíos se resistirían y podrían resistirse a ella. Los discursos a favor del gobierno de Malcolm MacDonald y R. A. Butler fueron débiles y vagos. En la división, el gobierno ganó la aprobación del Libro Blanco por 268 a 179, con Major Astor, Nancy Astor, Hoare, Simon, Malcolm MacDonald y Sir Donald Somervell en la mayoría y Amery, Noel-Baker y Arthur Salter en la minoría. El mismo día, una moción similar en la Cámara de los Lores fue aprobada sin división.

El gobierno comenzó inmediatamente a poner en práctica la política del Libro Blanco, sin esperar la aprobación de la Comisión de Mandatos Permanentes. En julio de 1939 empezaron a circular rumores de que este organismo había desaprobado la política, y se formularon preguntas en la Cámara de los Comunes, pero MacDonald eludió la cuestión, se negó a dar la información que poseía y anunció que el gobierno llevaría la cuestión al Consejo de la Liga. Como la reunión del Consejo fue cancelada por el estallido de la guerra, esto no pudo hacerse, pero una semana después del anuncio se hicieron públicas las actas de la Comisión de Mandatos Permanentes. En ellas se mostraba que la comisión había decidido, por unanimidad, que la política del Libro Blanco era contraria a las interpretaciones aceptadas del mandato y, por 4 votos a favor y 3 en contra, que el Libro Blanco era incompatible con el mandato bajo cualquier interpretación posible. En esta última votación Hankey, en su primera sesión de la comisión, votó en minoría.

176

Como resultado de la divulgación de esta información, una parte considerable de la Cámara se sintió molesta por las acciones prepotentes del gobierno y por las respuestas evasivas del Secretario Colonial en julio de 1939. En marzo de 1940, Noel-Baker presentó una moción de censura sobre esta cuestión. La moción no pasó a división, pero Amery volvió a oponerse a la nueva política y a invitar a representantes de los estados árabes a la abortada Conferencia de la Mesa Redonda de 1939. Calificó de "rendición" la presencia de agentes del muftí en la Mesa Redonda.

Para entonces, el Grupo Milner estaba muy destrozado en otras cuestiones además de Palestina. A los dos meses de este debate, se reunió en torno a la cuestión de la guerra total contra Alemania, y Amery había vuelto a ocupar un puesto en el Gabinete como Secretario de Estado para la India. La cuestión de Palestina perdió importancia y no se reavivó hasta que tomó posesión el gobierno laborista de 1945. A partir de ese momento, los miembros del Grupo Milner volvieron a unirse en torno a esta cuestión, oponiéndose a la política antijudía del gobierno laborista y siguiendo, en general, la línea que Amery había trazado en 1939. De hecho, fue Amery quien habló mucho en 1946-1949, pero esto no es estrictamente parte de nuestra historia.

En los asuntos irlandeses, el Grupo Milner desempeñó un papel mucho más decisivo que en los asuntos palestinos, aunque sólo durante el breve período comprendido entre 1917 y 1925. Antes de 1917 y remontándose a 1887, los asuntos irlandeses habían sido una de las preocupaciones más inmediatas del Bloque Cecil. Un sobrino de Lord Salisbury fue Secretario Jefe para Irlanda en 1887-1891, otro sobrino ocupó el cargo en 1895-1900, y el secretario privado y protegido del anterior

9. Creación de la Commonwealth

ocupó el cargo en 1900-1905. El Bloque Cecil siempre se había opuesto a la autonomía de Irlanda, y cuando, en 1912-1914, el gobierno liberal tomó medidas para conceder la autonomía, Sir Edward Carson encabezó la oposición a estas medidas. Carson fue una creación del Bloque Cecil, un hecho admitido por Balfour en 1929, cuando le dijo a su sobrina: "Yo hice a Carson". Balfour encontró a Carson un simple abogado de Dublín en 1887, cuando fue a Irlanda como Secretario Principal. Hizo de Carson uno de sus principales fiscales en 1887, diputado por la Universidad de Dublín en 1892 y Solicitor General de su propio gobierno en 1900-1906. Cuando el proyecto de ley de autonomía de 1914 estaba a punto de aprobarse, Carson organizó un ejército privado, conocido como los Voluntarios del Ulster, los armó con armas de contrabando de Alemania, y formó un complot para tomar el control de Belfast a una señal dada por él. Esta señal, en forma de telegrama cifrado, fue escrita en 1914 y estaba a punto de ser enviada por Carson cuando éste recibió la noticia de Asquith de que la guerra con Alemania era inevitable. En consecuencia, la revuelta fue cancelada y la fecha en la que el proyecto de ley de autonomía debía entrar en vigor fue pospuesta por una ley especial del Parlamento hasta seis meses después de la firma de la paz.

177

La información sobre el telegrama de 1914 fue revelada a Lionel Curtis por Carson en una conversación personal tras el inicio de la guerra. La actitud de Curtis era muy diferente y desaprobaba totalmente el complot de Carson. Esta diferencia es un indicio de la diferencia de punto de vista con respecto a Irlanda entre el Grupo Milner y el Bloque Cecil. Este último estaba dispuesto a oponerse a la Autonomía hasta el punto de condonar acciones ilegales; el primero, por el contrario, estaba a favor de la Autonomía porque creía que Irlanda ayudaría a los enemigos de Gran Bretaña en cada crisis y abandonaría la Commonwealth a la primera oportunidad si no se le daba libertad para gobernarse a sí misma.

La actitud del Grupo Milner hacia la cuestión irlandesa fue expresada por *The Round Table* en un artículo retrospectivo en el número de septiembre de 1935 con las siguientes palabras:

El principio fundamental de *la Mesa Redonda* seguía siendo la libertad — "el gobierno de los hombres por sí mismos"— y exigía que, dentro del Imperio, este principio se persiguiera de forma persistente y se expresara en instituciones. Por esa razón denunció el intento de posguerra de reprimir la demanda irlandesa de autogobierno nacional mediante la violencia despiadada después de que un siglo de unión no hubiera logrado el consentimiento irlandés, como una política en conflicto con las instituciones británicas e inconsistente con el principio de la Commonwealth británica; y desempeñó su papel en el logro del Tratado irlandés y el acuerdo del Dominio."

El papel que el Grupo desempeñó en el acuerdo irlandés fue considerablemente mayor de lo que este breve pasaje podría indicar, pero no pudo surtir efecto hasta que

9. Creación de la Commonwealth

el grupo de Gran Bretaña que abogaba por la represión y el grupo de Irlanda que abogaba por la separación de la corona se hubieron dado cuenta mutuamente de las ventajas del compromiso.

Estas ventajas fueron señaladas por el Grupo, especialmente por Lionel Curtis, que comenzó un mandato de dos años como editor de *The Round Table* inmediatamente después de su gran triunfo en la Ley del Gobierno de la India de 1919. En el número de marzo de 1920, por ejemplo, discutió y aprobó un proyecto, anunciado por primera vez por Lloyd George en diciembre de 1919, para separar el norte y el sur de Irlanda y dar autogobierno a ambos como partes autónomas de Gran Bretaña. En realidad, esto no era más que una aplicación del principio de devolución, cuyo atractivo para el Grupo Milner ya se ha mencionado.

178

La colonización irlandesa en el período 1920-1923 es en gran medida un logro del Grupo Milner. Durante la mayor parte de este periodo, el cuñado de Amery, Hamar Greenwood (vizconde Greenwood desde 1937), fue secretario jefe para Irlanda. De hecho, fue la última persona que ocupó este cargo antes de que fuera suprimido a finales de 1922. Curtis fue asesor sobre asuntos irlandeses de la Oficina Colonial en 1921-1924, y Smuts y Feetham intervinieron en el asunto en determinados momentos.

La solución del problema irlandés en una línea similar a la defendida por *la Mesa Redonda* se promulgó en la Ley del Gobierno de Irlanda de diciembre de 1920. Redactada por H. A. L. Fisher y dirigida por él mismo en los Comunes, fue aprobada en la crítica segunda lectura por 348 votos a favor y 94 en contra. En la mayoría estaban Amery, Nancy Astor, Austen Chamberlain, H. A. L. Fisher, Hamar Greenwood, Samuel Hoare, G. R. Lane-Fox (cuñado de Lord Halifax) y E. F. L. Wood (Lord Halifax). En minoría estaban Lord Robert Cecil y Lord Wolmer (hijo de Lord Selborne). En la Cámara de los Lores, el proyecto fue aprobado por 164 votos a favor y 75 en contra. En la mayoría estaban Lords Curzon, Lytton, Onslow (cuñado de Lord Halifax), Goschen, Hampden (hermano de Robert Brand), Hardinge, Milner, Desborough, Ernie, Meston, Monson, Phillimore, Riddell y Wemyss. En minoría estaban los lores Linlithgow, Beauchamp (suegro de Samuel Hoare), Middleton, Bryce, Ampthill (cuñado de Samuel Hoare) y Leconfield (hermano de Hugh Wyndham).

El acta de 1920 nunca entró en vigor porque los extremistas de ambos bandos aún no estaban saciados de sangre. En junio de 1921 ya lo estaban. El primer movimiento en esta dirección, según W. K. Hancock, "puede decirse que se inició ya en octubre de 1920, cuando *The Times* publicó sugerencias para una tregua y negociaciones entre plenipotenciarios de ambos bandos." La misma autoridad enumera diez voces que se alzaron en protesta por los métodos británicos de represión. Tres de ellas pertenecían al Grupo Milner (*The Times*, *The Round Table* y Sir John Simon). Cita a *The Round Table* diciendo: "Si la Commonwealth británica sólo puede preservarse por tales

9. Creación de la Commonwealth

medios, se convertiría en una negación del principio que ha defendido".⁶ Jan Smuts expuso argumentos similares a los dirigentes irlandeses.

Smuts partió de Sudáfrica hacia Inglaterra a finales de mayo de 1921, para asistir a la Conferencia Imperial de ese año, que se inauguraría un lunes. Llegó a Inglaterra el sábado anterior y se dirigió a Oxford para alojarse con amigos del Grupo Milner. Por la noche asistió a una cena de Rhodes, lo que significa que vio más cosas del Grupo. Al día siguiente, fue llamado por el Rey al castillo de Windsor y acudió inmediatamente. El Rey le dijo a Smuts que iba a pronunciar un discurso en la apertura del nuevo Parlamento del Ulster. Pidió a Smuts que escribiera sugerencias para ese discurso. Smuts pasó la noche en el castillo de Windsor, redactó el discurso y se lo entregó al secretario privado del Rey. La mejor forma de relatar la secuela es con las propias palabras de Smuts recogidas en el segundo volumen de la biografía de S. G. Millin: "Al día siguiente Lloyd George me invitó a asistir a una reunión del comité del Gabinete, para dar mi opinión sobre el discurso del Rey. Y qué resultó ser este discurso del Rey sino una copia mecanografiada del borrador que yo mismo había escrito la noche anterior. Los encontré trabajando en él. No se dijo nada de que yo fuera el autor. Ellos inocentemente me consultaron y yo inocentemente les respondí. Pero imagínense qué posición tan interesante. Bueno, le bajaron un poco el tono, hicieron algunas pequeñas alteraciones, pero en sustancia el discurso que el Rey pronunció la semana siguiente en Belfast fue el que yo preparé".⁷ No hace falta decir que este discurso fue conciliador.

179

Poco después, Tom Casement, hermano de Sir Roger Casement, que había sido ejecutado por los británicos en 1916, entabló negociaciones entre Smuts y los dirigentes irlandeses en Dublín. Tom Casement era un viejo amigo de Smuts, ya que había sido cónsul británico en la bahía de Delagoa en 1914 y había servido con Smuts en África Oriental en 1916-1917. En consecuencia, Smuts viajó a Irlanda en junio de 1921 bajo un alias y fue conducido al escondite de los rebeldes. Trató de persuadirlos de que estarían mucho mejor con el estatus de Dominio dentro de la Commonwealth británica que como república, ofreciendo como ejemplo la insegura posición del Transvaal antes de 1895 en contraste con su feliz condición después de 1909. En conclusión, dijo: "No se equivoquen, tienen más privilegios, más poder, más paz, más seguridad en una hermandad de naciones iguales que en una república pequeña y nerviosa que tiene que depender todo el tiempo de la buena voluntad, y tal vez de la ayuda, de los extranjeros. ¿A qué clase de independencia llama usted eso? En comparación con la independencia real, es una sombra. Vendes el hecho por el nombre". Smuts sentía que su argumento estaba surtiendo efecto en Arthur Griffith y algunos otros, pero de Valera seguía desconfiando, y Erskine Childers era "positivamente hostil". No obstante, los irlandeses decidieron entablar negociaciones

⁶ W. K. Hancock, *Survey of British Commonwealth Affairs* (3 vols., Londres, 1940-1942), I, 125.

⁷ S. G. Millen, *General Smuts* (2 vols., Londres, 1936), II, 321.

9. Creación de la Commonwealth

con Londres, y Smuts prometió organizar un armisticio. El armisticio entró en vigor el 11 de julio de 1921, y tres días después comenzó la conferencia.

La Conferencia Irlandesa de 1921 se celebró en dos sesiones: una semana en julio y una serie de reuniones del 11 de octubre al 6 de diciembre de 1921. El secretario de la conferencia fue Lionel Curtis, que renunció a su cargo de editor de *The Round Table* por este motivo y permaneció como asesor principal sobre asuntos irlandeses en la Oficina Colonial durante los tres años siguientes. Como resultado de la conferencia, los moderados irlandeses negociaron los Artículos del Acuerdo del 6 de diciembre de 1921. De Valera se había negado a formar parte de la delegación irlandesa en la segunda sesión de la conferencia, y se negó a aceptar el estatus de Dominio, aunque Smuts le rogó que lo hiciera en una carta publicada en *The Times* el 15 de agosto.

180

Como resultado de los Artículos del Acuerdo de diciembre de 1921 y la Ley del Estado Libre Irlandés de marzo de 1922, Irlanda del Sur se convirtió en un Dominio independiente dentro de la Commonwealth británica. Su frontera con Irlanda del Norte debía ser fijada por una Comisión de Fronteras compuesta por tres miembros que representaran a las tres partes interesadas. En esta comisión, Richard Feetham, del Grupo Milner, era el miembro británico y también el presidente.

La posterior revuelta de Valera y los republicanos irlandeses contra el gobierno del Estado Libre, y la victoria final de sus ideas, no forma parte de nuestra historia. Fue un acontecimiento que el Grupo Milner no pudo evitar. Seguían creyendo que los irlandeses, como los demás, podían estar unidos a Gran Bretaña por lazos invisibles si se destruían todos los visibles. Esta extraordinaria creencia, por admirable que fuera, tenía su base en una perspectiva profundamente cristiana y, al igual que el apaciguamiento de Hitler, el autogobierno de la India o el Estatuto de Westminster, tenía sus raíces últimas en el Sermón de la Montaña. Por desgracia, estas tácticas cristianas eran sumamente peligrosas en un mundo no cristiano, y en este sentido los irlandeses sólo se diferenciaban moderadamente de Hitler.

La recompensa del Grupo Milner por sus concesiones a Irlanda no iba a obtenerse en este mundo. Esto quedó claro durante la Segunda Guerra Mundial, cuando la incapacidad de los británicos para utilizar las bases navales irlandesas contra los submarinos alemanes tuvo consecuencias fatales para muchos gallardos marinos británicos. Estas bases habían sido retenidas para Gran Bretaña como resultado del acuerdo de 1922, pero fueron entregadas a los irlandeses el 25 de abril de 1938, justo cuando la amenaza de Hitler sobre Gran Bretaña se estaba agudizando. *La Mesa Redonda* de junio de 1938 acogió con satisfacción esta rendición, diciendo: "La defensa de la costa irlandesa, como John Redmond instó vanamente en 1914, debe ser principalmente un asunto de los irlandeses".

A medida que los vínculos oficiales entre Eire y Gran Bretaña se rompían poco a poco, el Croup hizo todo lo posible por continuar las relaciones no oficiales, como las mantenidas a través del Instituto Irlandés de Asuntos Internacionales y la conferencia

9. Creación de la Commonwealth

no oficial de relaciones de la Commonwealth británica, que contó con miembros irlandeses en 1938.

Las relaciones de Gran Bretaña con Egipto también se vieron afectadas por la actividad del Grupo Milner. Los detalles no necesitan entretenernos mucho. Es suficiente decir que la Declaración Egipcia de 1922 era el resultado de las negociaciones personales de Lord Milner en Egipto en su capacidad como Secretario Colonial. En este puesto su subsecretario permanente era Sir George Fiddes del Kindergarten, su subsecretario parlamentario era Amery, y su consejero principal en Egipto era M. S. O. Walrond, también del Kindergarten.

Sin entrar en la amplísima influencia que los miembros del Grupo Milner han tenido en otras partes de la Commonwealth (especialmente en el África tropical), debe quedar claro que, por muy insatisfactorias que sean ahora las relaciones de la Commonwealth para el Grupo, estuvieron sin embargo entre los principales creadores del sistema existente. Esto aparecerá aún más claramente cuando examinemos su influencia en la historia de la India.

Capítulo 10. El Real Instituto de Asuntos Internacionales

El Royal Institute of International Affairs (RIIA) no es más que el Grupo Milner "en grande". Fue fundado por el Grupo, ha estado constantemente controlado por el Grupo, y hasta el día de hoy es el Grupo Milner en su aspecto más amplio. Es el hijo legítimo de la organización de la Mesa Redonda, al igual que ésta era el hijo legítimo del movimiento "Unión más estrecha" organizado en Sudáfrica en 1907. Estas tres organizaciones fueron formadas por el mismo pequeño grupo de personas, las tres recibieron su respaldo financiero inicial de Sir Abe Bailey, y las tres utilizaron los mismos métodos para elaborar y propagar sus ideas (el llamado método de la Mesa Redonda de grupos de discusión más una revista). Esta similitud no es casual. La nueva organización pretendía ser un aspecto más amplio del Grupo Milner, siendo el plan influir en los líderes del pensamiento a través de *La Mesa Redonda* e influir en un grupo más amplio a través de la RUA.

El verdadero fundador del Instituto fue Lionel Curtis, aunque este hecho se ocultó durante muchos años y se presentó al público como uno más entre varios fundadores. En años más recientes, sin embargo, el hecho de que Curtis fuera el verdadero fundador del Instituto ha sido declarado públicamente por miembros del Instituto y por el propio Instituto en muchas ocasiones, y nunca ha sido desmentido. Baste un ejemplo. En el *Informe Anual del Instituto* correspondiente a 1942-1943 leemos la siguiente frase: "Cuando se fundó el Instituto por inspiración del Sr. Lionel Curtis durante la Conferencia de Paz de París en 1919, quienes se asociaron con él para sentar las bases eran un grupo de hombres y mujeres comparativamente jóvenes."

El Instituto se organizó en una conferencia conjunta de expertos británicos y estadounidenses celebrada en el Hotel Majestic el 30 de mayo de 1919. A sugerencia de lord Robert Cecil, la presidencia recayó en el general Tasker Bliss, de la delegación estadounidense. Ya hemos indicado que los expertos de la delegación británica en la Conferencia de Paz procedían casi exclusivamente del Grupo Milner y del Bloque Cecil. El grupo estadounidense de expertos, "la Investigación", estaba compuesto casi en su totalidad por personas procedentes de instituciones (incluidas universidades) dominadas por J. P. Morgan and Company. Esto no fue un accidente. Además, el Grupo Milner siempre ha tenido relaciones muy estrechas con los asociados de J. P. Morgan y con las diversas ramas del Carnegie Trust. Estas relaciones, que no son más que ejemplos de las estrechas ramificaciones del capitalismo financiero internacional, se basaban probablemente en las participaciones financieras controladas por el Grupo Milner a través del Rhodes Trust. El término "financiero internacional" puede aplicarse

10. El Real Instituto de Asuntos Internacionales

con toda justicia a varios miembros del círculo íntimo del Grupo Milner, como Brand, Hichens y, sobre todo, el propio Milner.

183

En la reunión celebrada en el Hotel Majestic, el grupo británico estaba formado por Lionel Curtis, Philip Kerr, Lord Robert Cecil, Lord Eustace Percy, Sir Eyre Crowe, Sir Cecil Hurst, J. W. Headlam-Morley, Geoffrey Dawson, Harold Temperley y G. M. Gathorne-Hardy. Se decidió fundar una organización permanente para el estudio de los asuntos internacionales y comenzar por escribir una historia de la Conferencia de Paz. Se creó un comité para supervisar la redacción de esta obra. Lord Meston era el presidente, Lionel Curtis el secretario y Thomas W. Lamont, de J. P. Morgan and Company, donó 2.000 libras para financiarlo. Este grupo eligió a Harold Temperley como editor de la obra. Apareció en seis grandes volúmenes en los años 1920-1924, bajo los auspicios del RIIA.

La organización británica fue creada por un comité del que Lord Robert Cecil era presidente, Lionel Curtis secretario honorario y los siguientes miembros: Lord Eustace Percy, J. A. C. (más tarde Sir John) Tilley, Philip Noel-Baker, Clement Jones, Harold Temperley, A. L. Smith (compañero de Milner y maestro de Balliol), George W. Prothero y Geoffrey Dawson. Este grupo redactó unos estatutos y confeccionó una lista de posibles miembros. Lionel Curtis y Gathorne Hardy redactaron los estatutos.

La descripción anterior se basa en la historia oficial del RILA publicada por el propio Instituto en 1937 y escrita por Stephen King Hall. No concuerda en sus detalles (comités y nombres) con la información de otras fuentes, igualmente autorizadas, como la revista del Instituto o el prefacio de la *Historia de la Conferencia de Paz* de Temperley. Este último, por ejemplo, dice que los miembros fueron elegidos por un comité formado por Lord Robert Cecil, Sir Valentine Chirol y Sir Cecil Hurst. De hecho, todos estos relatos divergentes son correctos, ya que el Instituto se formó de una manera tan informal, como entre amigos, que la pertenencia a los comités y las líneas de autoridad entre los comités no eran muy importantes. Por ejemplo, el Sr. King-Hall dice que Philip Kerr (Lord Lothian) le invitó a unirse al Instituto en 1919, aunque este nombre no figura en ningún comité de miembros. En cualquier caso, una cosa está clara: el Instituto estaba formado por el Bloque Cecil y el Grupo Milner, actuando conjuntamente, y las verdaderas decisiones las tomaban los miembros de este último.

184

Tal como estaba organizado, el Instituto constaba de un consejo con un presidente y dos secretarios honorarios, y un pequeño grupo de empleados remunerados. Entre estos últimos, A. J. Toynbee, sobrino del viejo amigo de Milner en Balliol, era el más importante. Había unos 300 miembros en 1920, 714 en 1922, 1.707 en 1929 y 2.414 en 1936. Ha habido tres presidentes del consejo: Lord Meston en 1920-1926, el General de División Sir Neill Malcolm en 1926-1935, y Lord Astor desde 1935 hasta la actualidad. Todos ellos son miembros del Grupo Milner, aunque el general Malcolm aún no nos resulta familiar.

10. El Real Instituto de Asuntos Internacionales

El general Malcolm, de Eton y Sandhurst, se casó con la hermana de Dougal Malcolm, de Milner's Kindergarten, en 1907, cuando era capitán del Ejército británico. En 1916 era teniente coronel y dos años más tarde general de división. En 1919-1921 formó parte de la Misión Militar Británica en Berlín y entre 1921 y 1924 fue oficial general al mando en Malaya, donde se retiró en 1924. Fue Alto Comisionado para los Refugiados Alemanes (un proyecto en el que el Grupo Milner estuvo profundamente implicado) en 1936-1938 y ha estado asociado con varias empresas industriales y comerciales, incluida la British North Borneo Company, de la que es presidente y Dougal Malcolm vicepresidente. No hay que suponer que el general Malcolm se haya ganado el ascenso en el mundo por sus conexiones con el Grupo Milner, ya que su hermano mayor, Sir Ian Malcolm fue un miembro importante del Bloque Cecil mucho antes de que Sir Neill se uniera al Grupo Milner. Sir Ian, que fue a Eton y al New College, fue secretario privado adjunto de Lord Salisbury en 1895-1900, fue secretario privado parlamentario del Secretario Jefe para Irlanda (George Wyndham) en 1901-1903, y fue secretario privado de Balfour en Estados Unidos en 1917 y en la Conferencia de Paz de 1919. Escribió la semblanza de Walter Long del Bloque Cecil (Lord Long of Wraxall) en el *Dictionary of National Biography*.

Desde el principio, los dos secretarios honorarios del Instituto fueron Lionel Curtis y G. M. Gathorne-Hardy. Estos dos, especialmente este último, realizaron gran parte del trabajo activo de dirigir la organización. En 1926 el *Informe del Consejo* de la RUA decía: "No es demasiado decir que la existencia misma del Instituto se debe a aquellos que han servido como Oficiales Honorarios". La carga de trabajo era tan grande para Curtis y Gathorne-Hardy en 1926 que Sir Otto Beit, del Rhodes Trust, Milner Group y British South Africa Company, donó 1.000 libras esterlinas para 1926 y 1927 en concepto de asistencia secretarial. F. B. Bourdillon asumió la tarea de proporcionar esta asistencia en marzo de 1926. Había sido secretario de Feetham en la Comisión de Fronteras de Irlanda en 1924-1925 y miembro de la delegación británica en la Conferencia de Paz de 1919. Desde 1943 trabaja en el Departamento de Investigación del Foreign Office.

185

El órgano de gobierno activo del Instituto es el Consejo, originalmente denominado Comité Ejecutivo. Con este nombre más reciente, solía tener entre veinticinco y treinta miembros, de los cuales algo menos de la mitad solían pertenecer al Grupo Milner. En 1923 fueron elegidos cinco miembros, entre ellos Lord Meston, Headlam-Morley y la Sra. de Alfred Lyttelton. Al año siguiente fueron elegidos siete, entre ellos Wilson Harris, Philip Kerr y Sir Neill Malcolm. Y así sucesivamente. En 1936, al menos once de los veintiséis miembros del consejo pertenecían al Grupo Milner. Entre ellos se encontraban Lord Astor (presidente), L. Curtis, G. M. Gathorne-Hardy, Lord Hailey, H. D. Henderson, Stephen King-Hall, Mrs. Alfred Lyttelton, Sir Neill Malcolm, Lord Meston, Sir Arthur Salter, J.W. Wheeler-Bennett, E. L. Woodward y Sir Alfred Zimmern. Entre los demás estaban A. V. Alexander, Sir John Power, Sir Norman Angell, Clement Jones, Lord Lytton, Harold Nicolson, Lord

10. El Real Instituto de Asuntos Internacionales

Snell y C. K. Webster. Otros que formaron parte del consejo en distintos momentos fueron E. H. Carr, Harold Butler, G. N. Clark, Geoffrey Crowther, H. V. Hodson, Hugh Wyndham, G. W. A. Ormsley-Gore, Walter Layton, Austen Chamberlain, Malcolm MacDonald (elegido en 1933) y muchos otros miembros del Grupo.

Las principales actividades de la RIIA fueron la celebración de reuniones de debate, la organización de grupos de estudio, el patrocinio de investigaciones y la publicación de información y materiales basados en las mismas. En la primera reunión, Sir Maurice Hankey leyó una ponencia sobre "Diplomacia por conferencias", en la que mostraba cómo la Sociedad de Naciones surgió de las Conferencias Imperiales. Esta ponencia se publicó en *The Round Table*. No existe ningún registro completo de las reuniones anteriores al otoño de 1921, pero a partir de entonces se publicaron en el *Journal* el discurso principal de cada reunión y los resúmenes de los comentarios de los asistentes. En la primera de estas reuniones, D. G. Hogarth habló sobre "Los Estados Árabes", bajo la presidencia de Lord Chelmsford. Stanley Reed, Chirol y Meston tomaron la palabra. Dos semanas más tarde, H. A. L. Fisher habló sobre "La Segunda Asamblea de la Sociedad de Naciones", bajo la presidencia de Lord Robert Cecil. También intervinieron Temperley y Wilson Harris. En noviembre, Philip Kerr fue la figura principal durante dos veladas sobre "Los problemas del Pacífico tal como se someterían a la Conferencia de Washington". A finales del mismo mes, A. J. Toynbee habló sobre "La cuestión greco-turca", presidido por Sir Arthur Evans, y a principios de diciembre su suegro, Gilbert Murray, habló sobre "Autodeterminación", presidido por Lord Sumner. En enero de 1922, Chaim Weizmann habló sobre "El sionismo"; en febrero, Chirol habló sobre "Egipto"; en abril, Walter T. Layton habló sobre "Los logros financieros de la Sociedad de Naciones", bajo la presidencia de Lord Robert Cecil. En junio, Wilson Harris habló sobre "La Conferencia de Génova", bajo la presidencia de Robert H. Brand. En octubre, Ormsby-Gore habló sobre "Mandatos", bajo la presidencia de Lord Lugard. Dos semanas más tarde, Sir Arthur Steel-Maitland habló sobre "La Sociedad de Naciones", bajo la presidencia de H. A. L. Fisher. En marzo de 1923, Harold Butler habló sobre la "Oficina Internacional del Trabajo", bajo la presidencia de G. N. Barnes. Dos semanas más tarde, Philip Kerr habló sobre "La situación política en Estados Unidos", bajo la presidencia de Arthur Balfour. En octubre de 1923, Edward F. L. Wood (Lord Halifax) habló sobre "La Sociedad de Naciones", bajo la presidencia de H. A. L. Fisher. En noviembre de 1924, E. R. Peacock (protegido de Parkin) habló sobre "México", bajo la presidencia de Lord Eustace Percy. En octubre de 1925, Leopold Amery habló sobre "La Sociedad de Naciones", bajo la presidencia de Robert Cecil, mientras que en mayo de 1926, H. A. L. Fisher habló sobre el mismo tema, bajo la presidencia de Neill Malcolm. En noviembre de 1925, Paul Mantoux habló sobre "El procedimiento de la Liga", bajo la presidencia de Brand. En junio de 1923, Edward Grigg habló sobre "Egipto", bajo la presidencia de D. G. Hogarth. En la temporada 1933-1934 intervinieron Ormsby-Gore, Oliver Lyttelton, Edward Grigg, Donald Somervell, Toynbee, Zimmern, R. W. Seton-Watson y Lord

10. El Real Instituto de Asuntos Internacionales

Lothian. En la temporada de 1938-1939 la lista contiene los nombres de Wilson Harris, C. A. Macartney, Toynbee, Lord Hailey, A. G. B. Fisher, Harold Butler, Curtis, Lord Lothian, Zimmern, Lionel Hitchens y Lord Halifax. Estas observaciones más bien dispersas mostrarán cómo las reuniones estaban salpicadas por miembros del Grupo Milner. Esto no significa que el Grupo monopolizara las reuniones, ni siquiera que interviniera en la mayoría de ellas. En general, las reuniones tenían lugar una vez por semana de octubre a junio de cada año, y probablemente los miembros del Grupo hablaban o presidían no más de una cuarta parte de ellas. Esto, sin embargo, representa mucho más de lo que les corresponde, ya que cuando el Instituto contaba con 2.500 miembros, el Grupo Milner no sumaba más de 100.

Las actas de las reuniones se publicaban generalmente de forma abreviada en la *Revista del Instituto*. Hasta enero de 1927, esta publicación periódica sólo estaba a disposición de los miembros, pero desde esa fecha está abierta a la suscripción pública. El primer número era tan anónimo como el primer número de *The Round Table*: sin lista de editores, sin dirección y sin firma en el editorial inicial que presentaba la nueva revista. Los artículos, sin embargo, llevaban indicados los nombres de los ponentes. Cuando se puso a la venta en enero de 1927, se añadió el nombre del Instituto en la portada. Con el tiempo adoptó el nombre de *International Affairs*. El primer director, según nos enteramos por un número posterior, fue Gathorne-Hardy. En enero de 1932 se creó un consejo editorial encargado de la publicación. Estaba formado por Meston, Gathorne-Hardy y Zimmern. Este mismo consejo se mantuvo al mando hasta que la guerra obligó a suspender la publicación a finales de 1939. Cuando se reanudó la publicación en 1944 en Canadá, el consejo editorial estaba formado por Hugh Wyndham, Geoffrey Crowther y H. A. R. Gibb. Wyndham sigue siendo el presidente del consejo, pero desde la guerra la composición del consejo ha cambiado algo. En 1948 tenía seis miembros, de los cuales tres eran empleados del Instituto, uno era yerno de un empleado, el quinto era catedrático de árabe en Oxford y el último era el presidente, Hugh Wyndham. En 1949 se añadió Adam Marris.

187

Además de la *Historia de la Conferencia de Paz* y la revista *International Affairs*, el Instituto publica anualmente el *Survey of International Affairs*. Los autores son miembros del Grupo o empleados del Instituto. Los principales escritores han sido Toynbee; su segunda esposa, V. M. Boulter; Robert J. Stopford, que parece ser uno de los hombres de R. H. Brand y que escribió la sección de reparaciones cada año; H. V. Hodson, que hizo las secciones económicas de 1930-1938; y A. G. B. Fisher, que ha hecho las secciones económicas desde Hodson. Hasta 1928 el *Survey* contaba con un apéndice de documentos, pero desde ese año éstos se publican en un volumen aparte, editado normalmente por J. W. Wheeler-Bennett. El Sr. Wheeler-Bennett pasó a formar parte del Grupo Milner y del Instituto mediante un proceso de fusión. En 1924 había fundado un servicio de documentación, que denominó Information Service on International Affairs, y en los años siguientes publicó una serie de valiosos compendios de documentos y otras informaciones sobre desarme, seguridad, el

10. El Real Instituto de Asuntos Internacionales

Tribunal Mundial, reparaciones, etc., así como una publicación periódica llamada *Bulletin of International News*. En 1927 se convirtió en Secretario Honorario de Información del RIIA, y en 1930 el Instituto compró todos sus servicios de información por 3.500 libras y los convirtió en el Departamento de Información del Instituto, todavía a cargo del Sr. Wheeler-Bennett. Desde que se reanudó la publicación anual de *Documents on International Affairs* en 1944, ha estado a cargo de Monica Curtis (que puede estar emparentada con Lionel Curtis), mientras que el Sr. Wheeler-Bennett ha estado ocupado en otros asuntos. En 1938-1939 fue Profesor Visitante de Relaciones Internacionales en la Universidad de Virginia: en 1939-1944 estuvo en Estados Unidos en diversos puestos de propaganda en la Biblioteca Británica de Información y durante dos años como Jefe de la Misión Británica de Guerra Política en Nueva York. Desde 1946 se ha dedicado a editar, desde el lado británico, una edición de unos veinte volúmenes de los documentos capturados del Ministerio de Asuntos Exteriores alemán. También ha dado conferencias sobre asuntos internacionales en el New College, una conexión que obviamente se estableció a través del Grupo Milner.

El *Survey of International Affairs* se financia desde 1925 con una dotación de 20.000 libras esterlinas donadas por Sir Daniel Stevenson para este fin y también para crear una cátedra de investigación de historia internacional en la Universidad de Londres. Arnold J. Toynbee ha ocupado tanto la cátedra como la dirección desde su creación. También ha sido remunerado con otras becas del Instituto. Cuando se publicó el primer gran volumen del *Survey*, que abarcaba los años 1920-1923, se celebró una mesa redonda en Chatham House, el 17 de noviembre de 1925, para criticarlo. Headlam-Morley fue el presidente y los principales oradores fueron Curtis, Wyndham, Gathorne-Hardy, Gilbert Murray y el propio Toynbee.

188

Dado que el *Survey* no cubría los asuntos de la *Commonwealth* británica, salvo de manera general, se estableció un proyecto para un *Survey paralelo sobre las relaciones de la Commonwealth británica*. Se financió con una subvención de la Carnegie Corporation de Nueva York. La tarea se encomendó a W. K. Hancock, miembro de All Souls desde 1924 y catedrático Chichele de Historia Económica residente en All Souls desde 1944. Hancock elaboró tres importantes volúmenes del *Estudio* en 1940-1942, con un capítulo jurídico suplementario en el volumen I escrito por R. T. E. Latham, de All Souls y del Milner Group.

La creación de la Cátedra Stevenson de Historia Internacional en Londres, controlada por el RIIA, dio al Grupo la idea de crear cátedras similares en otras materias y en otros lugares. En 1936, Sir Henry Price donó 20.000 libras para dotar durante siete años una cátedra de Economía Internacional en Chatham House. Esta cátedra fue ocupada por el australiano Allan G. B. Fisher.

En 1947 se creó otra cátedra en Chatham House: la Cátedra Abe Bailey de Relaciones de la Commonwealth. Esta cátedra fue ocupada por Nicholas Mansergh,

10. El Real Instituto de Asuntos Internacionales

que anteriormente había escrito algunos artículos sobre asuntos irlandeses y desde entonces ha publicado un pequeño volumen sobre asuntos de la Commonwealth.

Según los términos de la fundación, el Instituto tenía voz en la elección de los profesores de la Cátedra Wilson de Política Internacional del University College of Wales, en Aberystwyth. En consecuencia, esta cátedra ha estado ocupada por estrechos colaboradores del Grupo desde su fundación. La siguiente lista de titulares es significativa:

- A. E. Zimmern, 1919-1921
- C. K. Webster, 1922-1932
- J. D. Greene, 1932-1934
- J. F. Vranek, (en funciones), 1934-1936
- E. H. Carr, desde 1936

Tres de estos nombres me resultan familiares. De los demás, Jiri Vranek era secretario del Instituto Internacional de Cooperación Intelectual (del que hablaremos enseguida). Jerome Greene era un banquero internacional cercano al Grupo Milner. En un principio, Greene había sido un estrecho colaborador de J. D. Rockefeller, pero en 1917 se pasó a la empresa bancaria internacional Lee, Higginson and Company de Boston. En 1918 fue secretario estadounidense del Allied Maritime Transport Council de Londres (del que Arthur Salter era secretario general). Se convirtió en residente de Toynbee Hall y entabló relación con el Grupo Milner. En 1919 fue secretario de la Comisión de Reparaciones de la Conferencia de Paz (cargo en el que le sucedió Arthur Salter en 1920-1922). Fue presidente del Consejo del Pacífico del Instituto de Relaciones del Pacífico en 1929-1932. Este último punto se tratará dentro de un momento. Greene fue fideicomisario y secretario de la Fundación Rockefeller en 1913-1917, y fideicomisario del Instituto Rockefeller y del Consejo de Educación General Rockefeller en 1912-1939.

189

Los grupos de estudio de la RUA son descendientes directos de las reuniones de mesa redonda del Round Table Group. Han sido definidos por Stephen King-Hall como "Comisiones Reales no oficiales encargadas por el Consejo de Chatham House de la investigación de problemas específicos". Estos grupos de estudio suelen estar formados por personas que no son miembros del Grupo Milner, y sus informes son publicados con frecuencia por el Instituto. En 1932, la Fundación Rockefeller concedió al Instituto una subvención de 8.000 libras anuales durante cinco años para impulsar el método de investigación de los grupos de estudio. En 1937 se prorrogó por otros cinco años.

En 1923, Lionel Curtis consiguió que un canadiense, el coronel R. W. Leonard, se interesara tanto por la labor del Instituto que compró la casa de Lord Kinnaird en el número 10 de St. James Square como sede del Instituto. Dado que William Pitt había vivido en el edificio, se le dio el nombre de "Chatham House", denominación que ahora

10. El Real Instituto de Asuntos Internacionales

se aplica generalmente al propio Instituto. La única condición de la subvención era que el Instituto reuniera una dotación de al menos 10.000 libras anuales para su mantenimiento. Como el edificio no tenía un salón de actos adecuado, Sir John Power, tesorero honorario, donó 10.000 libras para construir uno en la parte trasera. El edificio en sí fue renovado y amueblado bajo el cuidado de la Sra. Alfred Lyttelton, quien, al igual que su difunto marido pero a diferencia de su hijo, Oliver, era miembro del Grupo Milner.

La asunción de la titularidad de Chatham House provocó una importante crisis en el seno del Instituto cuando un grupo liderado por el profesor A. F. Pollard (Fellow de All Souls pero no miembro del Grupo Milner) se opuso a la aceptación de la donación por el compromiso financiero que suponía. Curtis organizó una campaña para movilizar al Grupo y acabar con la oposición. El episodio se menciona en una carta de John Dove a Brand, fechada el 9 de octubre de 1923.

Este episodio abre toda la cuestión de los recursos financieros de que disponían el Instituto y el Grupo Milner en general. Desgraciadamente, no podemos examinar el tema aquí, pero debería ser obvio que un grupo con tales conexiones como el Grupo Milner no encontraría dificultades para financiar el RUA. En general, los fondos procedían de diversas fundaciones, bancos y empresas industriales con las que el Grupo Milner mantenía relaciones. El dinero original en 1919, sólo 200 libras, procedía de Abe Bailey. En años posteriores aumentó la cantidad y en 1928 donó 5.000 libras anuales a perpetuidad con la condición de que el Instituto nunca aceptara miembros que no fueran súbditos británicos. Cuando Sir Abe murió en 1940, el *informe* anual del Consejo decía: "Con el fallecimiento de Sir Bailey, el Consejo y todos los miembros de Chatham House lloran la pérdida de su más generoso fundador". Sir Abe había sufragado otros gastos a lo largo de los años. Por ejemplo, cuando en noviembre de 1935 el Instituto ofreció una cena al general Smuts, Sir Abe corrió con los gastos. Todo esto lo hizo como discípulo de Lord Milner, por cuyos principios de política imperial Bailey siempre sintió completa devoción.

190

Entre los demás benefactores del Instituto, cabe mencionar a los siguientes. En 1926, los fideicomisarios Carnegie del Reino Unido (Hichens y Dame Janet Courtney) donaron 3.000 libras esterlinas para libros; el Banco de Inglaterra donó 600 libras esterlinas; J. D. Rockefeller donó 3.000 libras esterlinas. En 1929 se obtuvieron promesas de donaciones anuales al Instituto por parte de una veintena de importantes bancos y empresas. La mayoría de ellas contaban con uno o más miembros del Grupo Milner en sus consejos de administración. El grupo incluía a la Anglo-Iranian Oil Company; el Banco de Inglaterra; Barclay's Bank; Baring Brothers; la British American Tobacco Company; la British South Africa Company; Central Mining and Investment Corporation; Erlangers, Ltd; la Ford Motor Company; Hambros' Bank; Imperial Chemical Industries; Lazard Brothers; Lever Brothers; Lloyd's; Lloyd's Bank; Mercantile and General Insurance Company; Midland Bank; Reuters; Rothschild and

10. El Real Instituto de Asuntos Internacionales

Sons; Stern Brothers; Vickers-Armstrong; Westminster Bank; Whitehall Securities Corporation.

Desde 1939, los principales benefactores del Instituto han sido la familia Astor y Sir Henry Price. En 1942, este último donó 50.000 libras para comprar la casa contigua a Chatham House con el fin de ampliar la biblioteca (de la que E. L. Woodward era supervisor). Ese mismo año, Lord Astor, que había estado donando 2.000 libras al año desde 1937, prometió 3.000 libras al año durante siete años para formar un Fondo Conmemorativo Lord Lothian destinado a promover las buenas relaciones entre Estados Unidos y Gran Bretaña. Al mismo tiempo, cada uno de los cuatro hijos de Lord Astor prometió 1.000 libras anuales durante siete años al fondo general del Instituto.

Chatham House mantenía estrechas relaciones institucionales con otras organizaciones similares, especialmente en los Dominios. También cuenta con una organización paralela, que se consideraba una sucursal, en Nueva York. Esta última, el Council on Foreign Relations, no fue fundada por el grupo estadounidense que asistió a la reunión del Hotel Majestic en 1919, sino que fue asumida casi en su totalidad por ese grupo inmediatamente después de su fundación en 1919. Este grupo estaba formado por los expertos de la delegación estadounidense en la Conferencia de Paz que estaban más estrechamente asociados con J. P. Morgan and Company. El banco Morgan nunca ha hecho ningún esfuerzo real para ocultar su posición con respecto al Consejo de Relaciones Exteriores. La lista de funcionarios y la junta directiva se imprimen en cada número de *Foreign Affairs* y siempre han estado cargadas de socios, asociados y empleados de J. P. Morgan and Company. Según Stephen King-Hall, el RILA acordó considerar al Council on Foreign Relations como su rama estadounidense. La relación entre ambos ha sido siempre muy estrecha. Por ejemplo, las publicaciones de una están disponibles a precios reducidos para los miembros de la otra; con frecuencia se hacen regalos de libros mutuamente (el Consejo, por ejemplo, regaló al Instituto un conjunto de setenta y cinco volúmenes de las *Relaciones Exteriores de Estados Unidos* en 1933); y existe un contacto personal considerable entre los funcionarios de ambas (Toynbee, por ejemplo, dejó el manuscrito de los volúmenes 7-9 de *A Study of History* en la cámara acorazada del Consejo durante la reciente guerra).

191

Chatham House estableció institutos filiales en los distintos Dominios, pero fue un proceso lento. En cada caso, el Instituto del Dominio se formó en torno a un núcleo integrado por los miembros del Grupo de la Mesa Redonda en ese Dominio. Los primeros se crearon en Canadá y Australia en 1927. El problema se debatió en 1933 en la primera conferencia no oficial sobre las relaciones de la Commonwealth británica (Toronto), y se tomó la decisión de ampliar el sistema a Nueva Zelanda, Sudáfrica, India y Terranova. Este último país fue establecido por Zimmern en una visita que realizó ese mismo año. Los demás se crearon en 1934-1936.

10. El Real Instituto de Asuntos Internacionales

Como hemos dicho, los miembros de los Dominion Institutes of International Affairs eran los miembros del Grupo Milner y sus allegados. En Canadá, por ejemplo, Robert L. Borden fue el primer presidente (1927-1931); N. W. Rowell fue el segundo presidente; Sir Joseph Flavelle y Vincent Massey fueron vicepresidentes; Glazebrook fue secretario honorario; y Percy Corbett fue uno de los miembros más importantes. De ellos, los tres primeros eran estrechos colaboradores del Grupo Milner (especialmente de Brand) en el periodo de la Primera Guerra Mundial; los cuatro últimos eran miembros del propio Grupo. La creación del Instituto Indio en 1936 tuvo lugar en casa del Virrey, en una reunión convocada por lord Willingdon (primo de Brand). Robert Cecil envió un mensaje, que fue leído por Stephen King-Hall. Sir Maurice Gwyer de All Souls se convirtió en miembro del consejo. En Sudáfrica, B. K. Long, del Kindergarten, fue uno de los miembros más importantes. En el Instituto Australiano, Sir Thomas Bavin fue presidente en 1934-1941, mientras que F. W. Eggleston fue uno de sus principales fundadores y vicepresidente durante muchos años. En Nueva Zelanda, W. Downie Stewart fue presidente del Instituto de Asuntos Internacionales a partir de 1935. Naturalmente, el Grupo Milner no monopolizó la membresía ni los cargos oficiales en estos nuevos institutos más de lo que lo hizo en Londres, ya que esto habría debilitado el principal objetivo del Grupo al crearlos, a saber, extender su influencia a áreas más amplias.

192

Estrechamente asociadas a los diversos Institutos de Asuntos Internacionales estaban las distintas ramas del Instituto de Relaciones del Pacífico. Este instituto se fundó en Atlantic City en septiembre de 1924 como organización privada para estudiar los problemas de la cuenca del Pacífico. Cuenta con representantes de ocho países con intereses en la zona. Los representantes del Reino Unido y de los tres Dominios Británicos estaban estrechamente asociados al Grupo Milner. Originalmente, cada país tenía su unidad nacional, pero en 1939, en las cuatro zonas británicas, el Instituto local de Relaciones con el Pacífico se había fusionado con el Instituto local de Asuntos Internacionales. Incluso antes de esto, los dos Institutos de cada país tenían funcionarios prácticamente intercambiables, dominados por el Grupo Milner. En Estados Unidos, el Instituto de Relaciones del Pacífico nunca se fusionó con el Consejo de Relaciones Exteriores, pero la influencia de los asociados de J. P. Morgan y otros banqueros internacionales siguió siendo fuerte en ambos. La figura principal del Instituto de Relaciones del Pacífico de Estados Unidos fue, durante muchos años, Jerome D. Greene, banquero de Boston cercano tanto a Rockefeller como a Morgan y durante muchos años secretario de la Universidad de Harvard.

Los Institutos de Relaciones del Pacífico celebraron reuniones conjuntas, similares a las de las conferencias no oficiales sobre las relaciones de la Commonwealth británica y con un grupo similar de delegados de las organizaciones británicas miembros. Estas reuniones se celebraron al principio cada dos años, comenzando en Honolulu en 1925 y reuniéndose después de nuevo en Honolulu (1927), en Kioto (1929), en Shanghai (1931), en Banff (1933) y en Yosemite Park (1936). F. W.

10. El Real Instituto de Asuntos Internacionales

Eggleston, de Australia y del Grupo Milner, presidió la mayoría de las primeras reuniones. Entre reunión y reunión, la organización central, creada en 1927, era el Consejo del Pacífico, un organismo que se autoperpetuaba. En 1930, al menos cinco de sus siete miembros pertenecían al Grupo Milner, como puede verse en la siguiente lista:

El Consejo del Pacífico, 1930

Jerome D. Greene de Estados Unidos

F. W. Eggleston de Australia

N. W. Rowell de Canadá

D. Z. T. Yui de China

Lionel Curtis, del Reino Unido

I. Nitobe de Japón

Sir James Allen de Nueva Zelanda

193

Las estrechas relaciones entre todas estas organizaciones pueden apreciarse en una gira de inspección que Lionel Curtis e Ivison S. Macadam (secretario de Chatham House, en sucesión de F. B. Bourdillon, desde 1929) realizaron en 1938. No sólo visitaron los Institutos de Asuntos Internacionales de Australia, Nueva Zelanda y Canadá, sino que asistieron a la reunión de Princeton del Consejo del Pacífico del API. Después se separaron, Curtis fue a Nueva York para pronunciar un discurso en la cena del Consejo de Relaciones Exteriores y visitar la Fundación Carnegie, mientras que Macadam fue a Washington para visitar la Fundación Carnegie y la Brookings Institution.

A través de la Sociedad de Naciones, donde la influencia del Grupo Milner era muy grande, la RUA pudo extender su influencia intelectual a países no pertenecientes a la Commonwealth. Esto se hizo, por ejemplo, a través de la Organización de Cooperación Intelectual de la Sociedad de Naciones. Esta Organización constaba de dos partes principales: (a) El Comité Internacional de Cooperación Intelectual, un órgano consultivo; y (b) El Instituto Internacional de Cooperación Intelectual, un órgano ejecutivo del Comité, con sede en París. El Comité Internacional contaba con una veintena de miembros de diversos países; Gilbert Murray fue su principal fundador y ocupó la presidencia desde 1928 hasta su disolución en 1945. El Instituto Internacional fue creado por el gobierno francés y cedido a la Sociedad de Naciones (1926). Su director fue siempre un francés, pero su director adjunto y espíritu rector fue Alfred Zimmern de 1926 a 1930. También contaba con un consejo de administración de seis personas; Gilbert Murray fue uno de ellos desde 1926.

Es interesante señalar que de 1931 a 1939 el representante indio en el Comité Internacional de Cooperación Intelectual fue Sarvepalli Radhakrishnan. En 1931 era Catedrático George V de Filosofía en la Universidad de Calcuta. Su carrera posterior

10. El Real Instituto de Asuntos Internacionales

es interesante. Fue nombrado caballero en 1931, profesor Spalding de Religiones Orientales y Ética en Oxford en 1936 y miembro de All Souls en 1944.

A partir de 1928, en Berlín, el profesor Zimmern organizó mesas redondas anuales bajo los auspicios del Instituto Internacional de Cooperación Intelectual. Se denominaron Conferencias de Estudios Internacionales y se dedicaron a tratar de obtener diferentes puntos de vista nacionales sobre los problemas internacionales. Los miembros de las Conferencias de Estudios eran veinticinco organizaciones. Veinte de ellas eran Comités Coordinadores creados al efecto en veinte países diferentes. Las otras cinco eran las siguientes organizaciones internacionales La Academia de Derecho Internacional de La Haya; el Centro Europeo de la Fundación Carnegie para la Paz Internacional; la Escuela de Estudios Internacionales de Ginebra; el Instituto Universitario de Altos Estudios Internacionales de Ginebra; el Instituto de Relaciones del Pacífico.

194

En dos de estos cinco, la influencia del Grupo Milner y de sus aliados cercanos fue preponderante. Además, la influencia del Grupo fue decisiva en los Comités de Coordinación de la Commonwealth británica, especialmente en el Comité Británico de Coordinación de Estudios Internacionales. Los miembros de este comité eran nombrados por cuatro organismos, tres de los cuales estaban controlados por el Grupo Milner. Eran: (1) el RUA, (2) la London School of Economics and Political Science, (3) el Departamento de Política Internacional del University College of Wales, Aberystwyth, y (4) la Cátedra Montague Burton de Relaciones Internacionales de Oxford. Ya hemos indicado que la cátedra Montague Burton estaba controlada en gran medida por el Grupo Milner, ya que éste siempre tuvo una preponderancia en la junta de electores de dicha cátedra. Al parecer, esto no estaba asegurado por la estructura original de esta junta, y se cambió a mediados de los años treinta. Tras el cambio, la junta tenía siete electores: (1) el Vicecanciller de Oxford, ex officio; (2) el Maestro de Balliol, ex officio; (3) el Vizconde Cecil de Chelwood; (4) Gilbert Murray, vitalicio; (5) B. H. Sumner; (6) Sir Arthur Salter; y (7) Sir. J. Fischer Williams del New College. Así pues, al menos cuatro miembros de esta junta eran miembros del Grupo. En 1947, la junta electoral para la cátedra Montague Burton estaba formada por R. M. Barrington-Ward (editor de *The Times*); Miss Agnes Headlam-Morley (hija de Sir James Headlam-Morley, del Grupo); Sir Arthur Salter; R. C. K. Ensor; y una vacante, que sería cubierta por el Balliol College. Al parecer, fue esta junta la que nombró a la señorita Headlam-Morley para la cátedra Montague Burton cuando E. L. Woodward dimitió en 1947. Como puede verse, la influencia del Grupo Milner era predominante, y sólo uno de los cinco miembros (Ensor) era claramente ajeno al Grupo.

La RIIA tenía derecho a nombrar a tres personas para el Comité de Coordinación. Dos de ellas solían pertenecer al Grupo Milner. En 1933, por ejemplo, los tres eran Lord Meston, Clement Jones y Toynbee.

Las reuniones de las Conferencias de Estudios Internacionales se organizaron de forma idéntica a la utilizada en otras reuniones controladas por el Grupo Milner —

10. El Real Instituto de Asuntos Internacionales

por ejemplo, en las conferencias no oficiales sobre las relaciones de la Commonwealth británica— y las actas fueron publicadas por el Instituto de Cooperación Intelectual de forma similar a las de las conferencias no oficiales que acabamos de mencionar, con la salvedad de que los distintos ponentes fueron identificados por su nombre. Como ejemplos de los trabajos que trataron las Conferencias de Estudios Internacionales, podemos mencionar que en las sesiones cuarta y quinta (Copenhague en 1931 y Milán en 1932), examinaron el problema del "Estado y la vida económica"; en las sesiones séptima y octava (París en 1934 y Londres en 1935), examinaron el problema de la "Seguridad colectiva"; y en las sesiones novena y décima (Madrid en 1936 y París 1937), examinaron el problema de la "Enseñanza universitaria de las relaciones internacionales".

195

En todas estas conferencias el Grupo Milner desempeñó un cierto papel. Podrían haber monopolizado las delegaciones británicas en estas reuniones si lo hubieran deseado, pero, con la modestia típica del Grupo Milner, no hicieron ningún esfuerzo por hacerlo. Su influencia fue más clara en la reunión de Londres de 1935. Treinta y nueve delegados de catorce países se reunieron en Chatham House para discutir el problema de la seguridad colectiva. Gran Bretaña contaba con diez delegados. Se trataba del Dr. Hugh Dalton, el Profesor H. Lauterpacht, el Capitán Liddell Hart, Lord Lytton, el Profesor A. D. McNair, el Profesor C. A. W. Manning, el Dr. David Mitrany, el Contralmirante H. G. Thursfield, Arnold J. Toynbee y el Profesor C. K. Webster. Además, la Escuela de Estudios Internacionales de Ginebra envió dos delegados: J. H. Richardson y A. E. Zimmem. La delegación británica presentó tres memorandos a la conferencia. El primero, un estudio sobre las "Sanciones", fue preparado por la RIIA y se ha publicado posteriormente. El segundo, un estudio de la "Opinión británica sobre la seguridad colectiva", fue preparado por el Comité Británico de Coordinación. El tercero, una recopilación de las "Opiniones británicas sobre la seguridad colectiva", fue preparado por los delegados. Contaba con una introducción de Meston y nueve artículos, de los cuales uno era de G. M. Gathorne-Hardy y otro de H. V. Hodson. Zimmem presentó también un memorándum en nombre de la Escuela de Ginebra.

Los discursos de apertura corrieron a cargo de Austen Chamberlain, Allen W. Dulles (del Consejo de Relaciones Exteriores) y Louis Eisenmann, de la Universidad de París. Los discursos de clausura corrieron a cargo de Lord Meston, Allen Dulles y Gilbert Murray. Meston actuó como presidente de la conferencia, y Dulles como presidente de las reuniones de estudio. Las actas fueron editadas y publicadas por un comité formado por dos franceses y A. J. Toynbee.

En las sesiones sobre "Cambio pacífico" de 1936-37, Australia presentó un memorándum ("El crecimiento de la población australiana"). Fue redactado por F. W. Eggleston y G. Packer. El Reino Unido presentó quince memorandos. Ocho de ellos fueron elaborados por la REA y siete por particulares. De los siete trabajos individuales, dos fueron escritos por miembros de All Souls que también eran miembros del Grupo Milner (C. A. Macartney y C. R. M. F. Cruttwell). Los otros cinco

10. El Real Instituto de Asuntos Internacionales

fueron escritos por expertos que no eran miembros del Grupo (A. M. Carr-Saunders, A. B. Keith, D. Harwood, H. Lauterpacht y R. Kuczynski).

A mediados de la década de 1930, el Grupo Milner empezó a interesarse por el problema de los refugiados y apátridas, como consecuencia de las persecuciones de Hitler y el inminente cierre de la Oficina Nansen de la Sociedad de Naciones. Sir Neill Malcolm fue nombrado Alto Comisionado para los Refugiados Alemanes en 1936. Al año siguiente, el RIIA inició un programa de investigación sobre el problema. Esto dio lugar a un informe masivo, editado por Sir John Hope Simpson que no era miembro del Grupo y era notoriamente antipático al sionismo (1939). En 1938 Roger M. Makins fue nombrado secretario de la delegación británica en la Conferencia de Evian sobre Refugiados. La carrera completa del Sr. Makins se examinará más adelante. En este punto, sólo es necesario señalar que fue educado en la Winchester School y en Christ Church, Oxford, y que fue elegido miembro de All Souls en 1925, cuando sólo tenía veintiún años. Tras la Conferencia de Evian (en la que los británicos, por razones estratégicas, dejaron todos los puestos de responsabilidad a los estadounidenses), Makins fue nombrado secretario del Comité Intergubernamental para los Refugiados. Fue ministro británico en Washington de 1945 a 1947 y actualmente es subsecretario adjunto del Ministerio de Asuntos Exteriores.

196

Antes de dejar el tema de los refugiados, podemos mencionar que el principal agente británico para los refugiados checoslovacos en 1938-1939 fue R. J. Stopford, un asociado del Grupo Milner ya mencionado.

En septiembre de 1938, con motivo de la crisis checoslovaca, el RIIA comenzó a actuar de manera no oficial como asesor del Foreign Office. Cuando comenzó la guerra un año más tarde, esto se hizo formal, y Chatham House se convirtió, a efectos prácticos, en la sección de investigación del Foreign Office. Se estableció una organización especial en el Instituto, a cargo de A. J. Toynbee, con Lionel Curtis como su principal apoyo actuando "como representante permanente del presidente del Consejo, Lord Astor". La organización constaba de la colección de recortes de prensa, el departamento de información y gran parte de la biblioteca. Se trasladaron a Oxford y se instalaron en Balliol, All Souls y Rhodes House. El proyecto fue financiado conjuntamente por el Tesoro, All Souls, Balliol y Chatham House. En poco tiempo, la organización pasó a denominarse Foreign Research and Press Service (FRPS). Respondía a todas las preguntas sobre asuntos internacionales de los departamentos gubernamentales, preparaba un resumen semanal de la prensa extranjera y elaboraba proyectos especiales de investigación. Cuando Anthony Eden fue preguntado en la Cámara de los Comunes, el 23 de julio de 1941, sobre los gastos de este proyecto, dijo que el Foreign Office le había dado 53.000 libras en el año fiscal 1940-1941.

Durante el invierno de 1939-1940, las reuniones generales del Instituto se celebraron en Rhodes House, Oxford, bajo la presidencia general de Hugh Wyndham. La revista *International Affairs* suspendió su publicación, pero continuó el *Bulletin of International News*, bajo la dirección de Hugh Latimer y A. J. Brown. Este último

10. El Real Instituto de Asuntos Internacionales

había estudiado en Oxford entre 1933 y 1936, fue elegido Fellow de All Souls en 1938 y obtuvo el doctorado en Filosofía en 1939. El primero puede ser Alfred Hugh Latimer, que fue estudiante en Merton de 1938 a 1946 y fue elegido miembro de la fundación del mismo colegio en 1946.

197

Como el trabajo del FRPS se hizo demasiado pesado para que Curtis lo supervisara solo, se le asignó un comité de cuatro ayudantes. Se trataba de G. N. Clark, H. J. Paton, C. K. Webster y A. E. Zimmern. Por la misma época, la London School of Economics creó una revista trimestral dedicada al tema de la reconstrucción de posguerra. Se llamaba *Agenda*, y G. N. Clark era su editor. Clark era miembro de All Souls desde 1912 y fue catedrático Chichele de Historia Económica de 1931 a 1943. Desde 1943 es Regius Professor de Historia Moderna en Cambridge. No es miembro del Grupo Milner, pero está próximo a él y fue miembro del consejo de Chatham House durante la reciente guerra.

A finales de 1942 el Secretario de Asuntos Exteriores (Eden) escribió a Lord Astor que el gobierno deseaba hacerse cargo por completo del FRPS. Así se hizo en abril de 1943. El Departamento de Inteligencia Política del Ministerio de Asuntos Exteriores se fusionó con el FRPS para formar el nuevo Departamento de Investigación del Ministerio. De este nuevo departamento Toynbee fue director y Zimmern subdirector.

Este breve esbozo del Royal Institute of International Affairs no indica en absoluto la considerable influencia que la organización ejerce en los países de habla inglesa en la esfera a la que se dedica. El alcance de esa influencia debe ser obvio. El propósito de este capítulo ha sido otro: demostrar que el Grupo Milner controla el Instituto. Una vez establecido esto, el panorama cambia. La influencia de Chatham House aparece en su verdadera perspectiva, no como la influencia de un organismo autónomo sino simplemente como uno de los muchos instrumentos del arsenal de otro poder. Cuando la influencia que ejerce el Instituto se combina con la que controla el Grupo Milner en otros campos —en la educación, en la administración, en los periódicos y en las publicaciones periódicas— comienza a perfilarse un panorama realmente aterrador. Este cuadro se llama aterrador no porque el poder del grupo de Milner fue utilizado para los fines malvados. No fue así. Al contrario, en general se utilizó con las mejores intenciones del mundo, incluso si esas intenciones eran tan idealistas que resultaban casi académicas. La imagen es aterrador porque semejante poder, cualesquiera que sean los objetivos a los que se dirija, es demasiado para confiárselo con seguridad a cualquier grupo. En el capítulo 12 se verá claramente que era demasiado para confiárselo con seguridad al Grupo Milner. Ningún país que valore su seguridad debería permitir lo que el Grupo Milner logró en Gran Bretaña, es decir, que un pequeño número de hombres pudiera ejercer tal poder en la administración y la política, que se les diera un control casi completo sobre la publicación de los documentos relativos a sus acciones, que pudieran ejercer tal influencia sobre las vías de información que crean opinión pública, y que pudieran monopolizar tan completamente la escritura y la enseñanza de la historia de su propio período.

Capítulo 11-India, 1911-1945

India era una de las principales preocupaciones tanto del Bloque Cecil como del Grupo Milner. Este último probablemente dedicó más tiempo y atención a la India que a cualquier otro tema. Esta situación alcanzó su punto álgido en 1919, y la Ley del Gobierno de la India de ese año es en gran medida una medida del Grupo Milner en su concepción, formación y ejecución. La influencia de los dos grupos no se aprecia fácilmente en las listas de gobernadores generales (virreyes) y secretarios de Estado para la India en el siglo XX:

VIRREYES

Lord Curzon, 1898-1905
 Lord Minto, 1905-1910
 Lord Hardinge de Penshurst, 1910-1916
 Lord Chelmsford, 1916-1921
 Lord Reading, 1921-1926
 Lord Irwin, 1926-1931
 Lord Willingdon, 1931-1936
 Lord Linlithgow, 1936-1943

SECRETARIOS DE ESTADO

Lord George Hamilton, 1895-1903
 St. John Brodrick, 1903-1908
 John Morley, 1908-1910
 Lord Crewe, 1910-1915
 Austen Chamberlain, 1915-1917
 Edward Montagu, 1917-1922
 Lord Peel, 1922-1924
 Lord Olivier, 1924
 Lord Birkenhead, 1924-1928
 Lord Peel, 1928-1929
 Wedgwood Benn, 1929-1931
 Samuel Hoare, 1931-1935
 Lord Zetland, 1935-1940
 Leopold Amery, 1940-1945

De los virreyes, sólo uno (Reading) no pertenece claramente ni al bloque de Cecil ni al grupo de Milner; dos eran miembros del grupo de Milner (Irwin y Willingdon); otro era miembro de ambos grupos (Chelmsford); el resto pertenecía al bloque de Cecil, aunque en dos casos (Minto y Linlithgow) de forma más bien periférica. Tres de los ocho eran miembros de All Souls. Según Lord Esher, el nombramiento de Lord Hardinge en 1910 se hizo a sugerencia suya, de John Morley. Por aquel entonces, el hijo de Esher, el actual vizconde Esher, actuaba como secretario privado no remunerado de Morley, cargo que ocupó durante cinco años (1905-1910). Por la misma fuente sabemos que el cargo de virrey se ofreció a Selborne en 1903 y al propio Esher en 1908. El primero no consiguió el nombramiento porque Curzon se negó a jubilarse, mientras que el segundo rechazó el puesto por considerarlo de influencia demasiado limitada.

11. India, 1911-1945

De los trece Secretarios de Estado, dos eran laboristas y dos liberales. Uno de estos últimos (Morley) era próximo al Grupo Milner. De los otros nueve, tres pertenecían al Bloque Cecil (St. John Brodrick, Austen Chamberlain y Lord Zetland), dos al Grupo Milner (Hoare y Amery) y cuatro no pertenecían a ninguno de los dos grupos.

La historia política y constitucional de la India en el siglo XX consiste en gran medida en una serie de investigaciones realizadas por diversos comités y comisiones, y una segunda serie, más breve, de promulgaciones legislativas. La influencia del Grupo Milner puede apreciarse en ambas, especialmente en la primera.

De las importantes comisiones que investigaron las cuestiones constitucionales indias en el siglo XX, todas contaron con un miembro del círculo íntimo del Grupo Milner. La siguiente lista da el nombre de la comisión, las fechas de su existencia, el número de miembros británicos (en distinción de los miembros indios), los nombres de los representantes del Bloque Cecil y del Grupo Milner (con este último en cursiva), y el número de orden de su informe:

1. The Royal Commission on Decentralization in India, 1907-1909, cinco miembros, entre ellos *W. L. Hichens* (Cmd. 4360 de 1908).
2. La Comisión Real sobre los Servicios Públicos en la India, 1912-1915, nueve miembros, entre ellos el barón Islington, el conde de Ronaldshay (más tarde marqués de Zetland), Sir Valentine Chirol y *H. A. L. Fisher*. El presidente de esta comisión, Lord Islington, fue más tarde suegro de Sir Edward Grigg (Lord Altrincham) (Cmd. 8382 de 1916).
3. Comité de Reforma Constitucional del Gobierno de la India sobre Franquicias, 1919, cuatro miembros, entre ellos *Malcolm Hailey*.
4. Comité de Reforma Constitucional del Gobierno de la India sobre Funciones, 1919, cuatro miembros, entre ellos *Richard Feetham* como presidente.
5. The Joint Select Committee on the Government of India Bill, 1919, catorce miembros, entre ellos *Lord Selborne* (presidente), Lord Midleton (St. John Brodrick), Lord Islington, Sir Henry Craik (cuyo hijo estuvo en el jardín de infancia de Milner) y *W. G. A. Ormsby-Gore* (actualmente Lord Harlech) (Cmd. 97 de 1919).
6. The Committee on Home Administration of Indian Affairs, 1919, ocho miembros, entre ellos *W. G. A. Ormsby-Gore* (Lord Harlech) (Cmd. 207 de 1919).
7. The Royal Commission on Superior Civil Services in India, 1923-1924, cinco miembros, entre ellos Lord Lee of Fareham como presidente y *Reginald Coupland* (Cmd. 2128 de 1924).
8. Comisión Estatutaria India, 1927-1930, siete miembros, con *Sir John Simon* como presidente (Cmd. 3568 y 3569 de 1930).

11. India, 1911-1945

9. The Indian Franchise Committee, 1931-1932, ocho miembros, entre ellos Lord *Lothian* como presidente y Lord Dufferin (cuyo hermano, Lord Basil Blackwood, había estado en el Kindergarten de Milner) (Cmd. 4086 de 1932).
10. En las tres Conferencias de la Mesa Redonda India de 1930-1932 participaron varios miembros del Grupo Milner. La primera sesión (noviembre de 1930-enero de 1931) contó con ochenta y nueve delegados, dieciséis de Gran Bretaña, dieciséis de los Estados indios y cincuenta y siete de la India británica. Formadas por un gobierno laborista, las dos primeras sesiones contaron con ocho miembros laboristas entre los dieciséis británicos. Los otros ocho eran Earl Peel, el marqués de Zetland, Sir Samuel Hoare, Oliver Stanley, el marqués de Reading, el marqués de Lothian, Sir Robert Hamilton e Isaac Foot. De estos ocho, dos eran del Grupo Milner (Hoare y Lothian) y dos del Bloque Cecil (Zetland y Stanley). El asesor principal de la Delegación de los Estados Indios era *L. F. Rushbrook Williams*, del Grupo Milner, nombrado para su cargo por la Organización Especial de la Cámara de los Príncipes. Entre los cinco funcionarios llamados a consulta por la Conferencia, figura el nombre de *Malcolm Hailey* (Cmd. 3778).
La composición de las delegaciones en la segunda sesión (septiembre-diciembre de 1931) fue prácticamente la misma, salvo que se añadieron treinta y un miembros más y *Rushbrook Williams* pasó a ser delegado como representante del Maharajá de Nawanagar (Cmd. 3997).
En la tercera sesión (noviembre-diciembre de 1932) no hubo representantes del Partido Laborista. La delegación británica se redujo a doce. Cuatro de ellos pertenecían al Grupo Milner (*Hoare, Simon, Lothian e Irwin*, ahora *Halifax*). *Rushbrook Williams* continuó como delegado de los Estados indios (Cmd. 4238).
11. El Joint Select Committee on Indian Constitutional Reform, nombrado en abril de 1933, contaba con dieciséis miembros de la Cámara de los Comunes e igual número de Lores. Entre ellos se encontraban miembros del Grupo Milner como *Sir Samuel Hoare, Sir John Simon, Lord Lothian y Lord Irwin* (Halifax). El bloque de Cecil también estaba bien representado por el arzobispo Lang de Canterbury, Austen Chamberlain, lord Eustace Percy, lord Salisbury, lord Zetland, lord Lytton y lord Hardinge de Penshurst.
12. La Misión Cripps, 1942, cuatro miembros, entre ellos *Reginald Coupland*, que escribió un libro no oficial pero autorizado sobre la misión en cuanto regresó a Inglaterra (Cmd. 6350).

Los principales acontecimientos legislativos de este periodo fueron cinco: las dos Leyes de los Consejos Indios de 1892 y 1909, las dos Leyes del Gobierno de la India de 1919 y 1935, y la consecución del autogobierno en 1947.

11. India, 1911-1945

La Ley de Consejos Indios de 1892 fue aprobada en la Cámara de los Comunes por George Curzon, en aquel momento Subsecretario de la Oficina de la India y protegido de Lord Salisbury, que le había descubierto en All Souls nueve años antes. Esta ley fue importante por dos razones: (1) introdujo un principio representativo en el gobierno indio al facultar al Gobernador General y a los Gobernadores Provinciales para solicitar candidaturas a los puestos "no oficiales" de sus consejos a determinados grupos y asociaciones indios; y (2) aceptó una base "comunal" para esta representación al solicitar estas candidaturas por separado a hindúes, musulmanes y otros. De estas dos fuentes fluyeron, en última instancia, el autogobierno y la partición, aunque es perfectamente evidente que ninguno de ellos fue previsto o deseado por las personas que apoyaron la ley.

Los nombramientos de miembros "no oficiales" de los consejos previstos en la Ley de 1892 se convirtieron en elecciones en la práctica, ya que el Gobernador General siempre aceptaba como suyos los nombramientos sugeridos. Esta práctica se convirtió en ley en la Ley de 1909.

La Ley de Consejos Indios de 1909 se aprobó bajo un gobierno liberal y sólo estuvo influida remotamente por el Bloque Cecil o Grupo Milner. El Primer Ministro,

Asquith, era prácticamente miembro del Bloque Cecil, siendo amigo íntimo de Balfour y Rosebery. Esta relación se había estrechado cuando se casó con Margot Tennant, miembro de "las Almas", en 1894. La hermana de Margot Tennant, Laura, se había casado anteriormente con Alfred Lyttelton, y ambas hermanas habían sido íntimas amigas de Curzon y otros miembros de "las Almas". Asquith también había sido, como hemos dicho, un estrecho colaborador de Milner.

Sin embargo, Asquith nunca fue miembro del Grupo Milner. Después de 1890, y especialmente después de 1915, se convirtió cada vez más en miembro del Bloque Cecil. Fue Balfour quien convenció a Asquith para que escribiera sus Memorias y *reflexiones*, después de que él (Balfour) hubiera discutido el asunto con Margot Asquith durante una cena "tete-a-tete". Estas cenas no eran infrecuentes en las noches en que el propio Asquith cenaba en su club; Asquith solía pasar más tarde para recoger a su esposa y acompañarla a casa. Otro indicio de los sentimientos de Asquith hacia el Bloque Cecil puede encontrarse en su autobiografía, en la fecha del 22 de diciembre de 1919. En esa ocasión Asquith le dijo a Lady Hartington, hija de Lord Salisbury, que "no había esperado vivir para ver el día en que la mejor salvaguarda para el verdadero liberalismo se encontrara en una Cámara de los Lores no reformada y en la familia Cecil."

En 1908-1909, sin embargo, la situación era algo diferente, y Asquith difícilmente podía considerarse miembro del Bloque Cecil. En una situación algo similar, aunque mucho más próximo al Grupo Milner (a través de H. A. L. Fisher y All Souls), se encontraba John Morley, Secretario de Estado para la India. Lord Minto, Gobernador General de la India, también era miembro del bloque Cecil de forma periférica, pero

11. India, 1911-1945

su nombramiento se debió a una reivindicación familiar sobre el cargo de Gobernador General y no al favor de los Cecil.

202

La Ley de 1909, sin embargo, aunque no es un producto de los grupos que nos ocupan, se formó en la misma tradición social, se elaboró desde la misma perspectiva intelectual y social, y se puso en vigor de la misma manera. Legalizó el principio de elección (en lugar de nominación) de los consejos indios, amplió su número de miembros para proporcionar mayorías de no funcionarios en los consejos provinciales, y les dio el poder de discutir asuntos y aprobar resoluciones. Los escaños se asignaron a grupos comunales, y las minorías (como los musulmanes y los sijs) recibieron más de la parte que les correspondía y los musulmanes tuvieron, además, un electorado separado para los titulares de los escaños musulmanes. Esto sirvió para fomentar el extremismo entre los musulmanes y, aunque era un desarrollo lógico de 1892, fue un largo paso en el camino hacia Pakistán. Esta ley de 1909, como ya hemos mencionado, fue presentada en la Cámara de los Comunes por Sir Thomas Buchanan, miembro de All Souls y socio del Cecil Bloc.

La Ley del Gobierno de la India de 1919 es excepcional en muchos aspectos. Es la reforma más drástica e importante realizada en el gobierno indio en todo el periodo comprendido entre 1861 y la consecución del autogobierno. Sus disposiciones para el gobierno central de la India permanecieron en vigor, con ligeros cambios, desde 1919 hasta 1946. Es la única de estas leyes cuyo trasfondo legislativo "secreto" ha dejado de serlo. Y es la única que indicaba el deseo del gobierno británico de establecer en la India un gobierno responsable inspirado en el de Gran Bretaña.

La historia legislativa de la Ley de 1919, tal como se conoce generalmente, es bastante sencilla. Es la siguiente. En agosto de 1917, el Secretario de Estado para la India, Edwin S. Montagu, emitió una declaración que decía así: "La política del Gobierno de Su Majestad, con la que el Gobierno de la India está totalmente de acuerdo, es la de la creciente asociación de los indios en todas las ramas de la administración y el desarrollo gradual de las instituciones de autogobierno con miras a la realización progresiva de un gobierno responsable en la India como parte integrante del Imperio Británico". La palabra clave aquí es gobierno responsable, ya que la perspectiva de un eventual autogobierno se había ofrecido a la India durante años. De acuerdo con esta promesa, Montagu visitó la India y, en cooperación con el virrey, Lord Chelmsford, publicó el Informe Montagu-Chelmsford, que indicaba la dirección de la política futura. Este informe se convirtió en la base del proyecto de ley de 1918, que, tras algunas enmiendas del Comité Selborne, entró en vigor como Ley del Gobierno de la India de 1919.

203

La historia secreta de esta Ley es algo diferente, y comienza en Canadá en 1909, cuando Lionel Curtis aceptó de su amigo William Marris la idea de que el gobierno responsable según el modelo británico debía extenderse a la India. Dos años más tarde, Curtis formó un grupo de estudio de seis u ocho personas en el seno del London

11. India, 1911-1945

Round Table Group. No sabemos con certeza quiénes eran los miembros del grupo de estudio, pero al parecer incluía a Curtis, Kerr, Fisher y probablemente Brand. A ellos se añadieron tres funcionarios de la Oficina de la India. Estos incluían a Malcolm Seton (Sir Malcolm después de 1919), quien era secretario del Departamento Judicial de la Oficina de la India y se unió al grupo de Curtis alrededor de 1913; y Sir William Duke, quien fue Teniente Gobernador de Bengala en 1911-1912, miembro principal del consejo del Gobernador de Bengala en 1912-1914, y miembro del Consejo de la India en Londres después de 1914. En esta última fecha se incorporó al grupo de Curtis.

Ambos hombres fueron figuras importantes en la Oficina de la India más tarde, Sir William como Subsecretario Permanente desde 1920 hasta su muerte en 1924, y Sir Malcolm como Subsecretario Adjunto (1919-1924) y Subsecretario Adjunto (1924-1933). Sir Malcolm escribió el esbozo biográfico de Sir William en el *Dictionary of National Biography*, y también escribió el volumen sobre *The India Office* en la Whitehall Series (1926). El tercer miembro de esta misma fuente fue Sir Lionel Abrahams, Subsecretario Adjunto de la Oficina de la India.

El grupo de estudio Curtis no era un comité oficial, aunque algunas personas (tanto en aquella época como desde entonces) han creído que lo era. Entre estas personas parece estar Lord Chelmsford, ya que en un debate en la Cámara de los Lores en noviembre de 1927 dijo:

"Volví de la India en enero de 1916 para seis semanas antes de salir de nuevo como Virrey, y, cuando llegué a casa, me encontré con que había un Comité en la Oficina de la India, que estaba considerando en qué líneas el futuro desarrollo constitucional podría tener lugar. Ese Comité, antes de mi regreso a mediados de marzo, me dio un folleto que contenía a grandes rasgos las opiniones que se tenían con respecto al futuro desarrollo constitucional. Cuando llegué a la India mostré este folleto a mi Consejo y también a mi noble amigo, Lord Meston, que era entonces Teniente Gobernador de las Provincias Unidas. Contenía lo que ahora se conoce como el principio diárquico.... Tanto el Consejo como Lord Meston, que entonces era Sir James Meston, informaron negativamente sobre las propuestas de desarrollo constitucional contenidas en ese panfleto."

Lord Chelmsford continúa diciendo que Austen Chamberlain combatió sus objeciones con el argumento de que los indios debían adquirir experiencia en el autogobierno, por lo que, tras el anuncio público en este sentido en agosto de 1917, los funcionarios de la India aceptaron la diarquía.

204

Si Lord Chelmsford creía que el panfleto era un documento oficial de un comité de la Oficina de la India, estaba en un error. La otra cara de la historia la reveló Lionel Curtis en 1920 en su libro *Dyarchy*. Según Curtis, el grupo de estudio se formó originalmente para ayudarle a escribir el capítulo sobre la India del segundo volumen

11. India, 1911-1945

de *The Commonwealth of Nations*. Se propuso como tarea "investigar cómo podría introducirse y extenderse pacíficamente el autogobierno a la India". El grupo se reunía cada quince días en Londres y pronto se decidió por el principio de la diarquía. Este principio, como cualquier lector de los escritos de Curtis sabe, era básico en el pensamiento político de Curtis y era la base sobre la que esperaba construir un Imperio federado. Según Curtis, el grupo de estudio se preguntó: "¿No podrían los electorados provinciales, a través de legislaturas y ministros propios, hacerse claramente responsables de ciertas funciones de gobierno para empezar, dejando todas las demás en manos de ejecutivos responsables como en la actualidad ante el Gobierno de la India y el Secretario de Estado? Los electorados, las asambleas legislativas y los ejecutivos indios dispondrían así de un campo para el ejercicio de una auténtica responsabilidad. De vez en cuando podrían transferirse nuevos poderes de los antiguos gobiernos a medida que las nuevas autoridades electivas se desarrollaran y demostraran su capacidad para asumirlos." Desde este punto de vista, Curtis pidió a Duke que elaborara "un plan de devolución" para Bengala. Este plan fue impreso por el grupo, distribuido y criticado al estilo típico del Grupo Milner. A continuación, todo el grupo viajó a Oxford durante tres días y se reunió para discutirlo en el antiguo Bursary del Trinity College. Después se volvió a redactar. "Nadie quedó satisfecho". Se decidió distribuirlo para que fuera criticado por los Grupos de la Mesa Redonda de todo el mundo, pero Lord Chelmsford escribió desde Nueva Gales del Sur y pidió una copia. Aparentemente consciente de que iba a ser el próximo Virrey de la India, el grupo le envió una copia a él y ninguna a los Grupos de la Mesa Redonda, "para que el público no se enterara y le avergonzara". Está claro que Chelmsford estaba comprometido con un programa de reformas en esta línea o en una similar antes de salir como Virrey. Así lo reveló en un debate en la Cámara de los Lores Lord Crewe el 12 de diciembre de 1919.

Después de que Chelmsford viajara a la India en marzo de 1916, se redactó una nueva versión revisada del plan del grupo de estudio y se le envió en mayo de 1916. Otra copia se envió a Canadá para alcanzar a Curtis, que ya había partido hacia la India pasando por Canadá, Australia y Nueva Zelanda. Sin duda, Curtis siguió este itinerario para consultar con miembros del Grupo en diversos países, especialmente con Brand en Canadá. A su llegada a la India, Curtis escribió a Kerr en Londres:

"El factor que más me impresionó en Canadá, Nueva Zelanda y Australia fue la arraigada aversión de estos pueblos a cualquier plan que significara su participación en el Gobierno de la India. Para estas jóvenes comunidades democráticas, el principio de autogobierno es el aliento de sus fosas nasales. Es casi una religión. Sienten como si hubiera algo inherentemente malo en que un pueblo gobierne a otro. Es el mismo sentimiento que hace que a los americanos no les guste gobernar Filipinas y se nieguen a restaurar el orden en México. Mis primeras impresiones sobre este tema se vieron confirmadas en mi reciente

11. India, 1911-1945

visita a estos dominios. Apenas recuerdo una de las numerosas reuniones en las que intervine en la que no me preguntaran por qué no se concedía a la India el autogobierno y qué pasos se estaban dando en esa dirección."

205

Aparentemente esta experiencia fortaleció la idea de Curtis de que la India debía recibir un gobierno responsable. Probablemente pensó que dándole a la India lo que ella y los Dominios querían para la India, ambos estarían ligados en lealtad más estrechamente a Gran Bretaña. En esta misma carta a Kerr, Curtis dijo, en obvia referencia al Grupo de la Mesa Redonda:

"Nuestra tarea es, pues, explicar al público del Reino Unido y de los Dominios en qué se diferencia la India de un país como Gran Bretaña, por un lado, y de África Central, por otro, y cómo se refleja ahora esa diferencia en el carácter de su gobierno. Debemos esbozar claramente los problemas que surgen del contacto entre Oriente y Occidente y el desastre que aguarda si no se les da una solución adecuada mediante la realización y expresión del principio de Gobierno que defendemos. A continuación, debemos sugerir un tratamiento de la India en el trabajo general de reconstrucción imperial en armonía con los hechos expuestos en los capítulos anteriores. Y todo esto debe hacerse con la mayor atención a sus efectos sobre la opinión educada aquí. Debemos hacer todo lo posible para que los nacionalistas indios se den cuenta de la verdad de que, al igual que Sudáfrica, todas sus esperanzas y aspiraciones dependen del mantenimiento de la Commonwealth británica y de su pertenencia permanente a ella."

Esta carta, escrita el 13 de noviembre de 1916, iba dirigida a Philip Kerr, pero estaba destinada a todos los miembros del Grupo. Sir Valentine Chirol corrigió el borrador y se hicieron copias para Meston y Manis. Entonces Curtis hizo imprimir mil ejemplares y los envió a Ken para su distribución. De alguna manera, los nacionalistas indios extremistas obtuvieron una copia de la carta y publicaron una versión distorsionada de la misma. Afirmaron que un grupo poderoso y secreto organizado en torno a *La Mesa Redonda* había enviado a Curtis a la India para espiar los planes nacionalistas con el fin de obstruirlos. Algunas frases de la carta fueron arrancadas de su contexto para probar este argumento. Entre ellas estaba la referencia a África Central, que se presentó al pueblo indio como una afirmación de que eran tan incivilizados e incapaces de autogobernarse como los centroafricanos. Como resultado de los temores creados por este rumor, el Congreso Nacional Indio y la Liga Musulmana formaron su única alianza formal en la forma del famoso Pacto de Lucknow del 29 de diciembre de 1916. La carta de Curtis no fue el único factor del acuerdo de Lucknow, pero sin duda influyó mucho. Curtis estuvo presente en la reunión del Congreso y quedó horrorizado por la versión de su carta que circulaba. En consecuencia, publicó la versión correcta con un extenso comentario, bajo el título

11. India, 1911-1945

Cartas al pueblo de la India (1917). En ella decía categóricamente que creía: "(1) Que es deber de quienes gobiernan toda la Commonwealth británica hacer todo lo que esté en su mano para que los indios puedan gobernarse a sí mismos lo antes posible. (2) Que los indios también deben llegar a compartir el gobierno de la Commonwealth británica en su conjunto". No cabe duda de que Curtis era sincero en esto y que su punto de vista reflejaba, quizá de forma extrema, las opiniones de un grupo numeroso e influyente en Gran Bretaña. El fracaso de este grupo a la hora de persuadir a los nacionalistas indios de que eran sinceros es uno de los grandes desastres del siglo, aunque la culpa no es enteramente suya y debe ser compartida por otros, incluido Gandhi.

206

En los primeros meses de 1917, Curtis consultó a grupos de indios y británicos a título individual (principalmente del Grupo Milner) sobre la forma que adoptaría la nueva constitución. El primer uso público de la palabra "diarquía" fue en una carta abierta del 6 de abril de 1917, que escribió a Bhupendra Nath Basu, uno de los autores del Pacto de Lucknow, para demostrar cómo funcionaría la diarquía en las Provincias Unidas. Para escribir esta carta, Curtis consultó con Valentine Chirol y Malcolm Hailey. Después escribió un esbozo, "La estructura del gobierno indio", que fue revisado por Meston e impreso. Se presentó a muchas personas para que hicieran comentarios. A continuación, organizó una reunión de indios y británicos en la casa de Lord Sinha en Darjeeling y, tras un considerable debate, redactó un programa de doce puntos, que fue firmado por sesenta y cuatro europeos y noventa indios. Se envió a Chelmsford y a Montagu.

Mientras tanto, en Londres, se estaban haciendo los preparativos para emitir la histórica declaración del 20 de agosto de 1917, que prometía un gobierno "responsable" a la India. No cabe duda de que el Grupo Milner fue el factor principal en la emisión de esa declaración. Curtis, en *Dyarchy*, dice: "A los efectos de la investigación privada antes descrita, el principio de ese pronunciamiento se asumió en 1915". Está perfectamente claro que Montagu (Secretario de Estado en sucesión de Austen Chamberlain desde junio de 1917) no redactó la declaración. Redactó una declaración, pero la Oficina de la India la sustituyó por otra que había sido redactada mucho antes, cuando Chamberlain aún era Secretario de Estado. Lord Ronaldshay (Lord Zetland), en el tercer volumen de su *Vida de Curzon*, imprime ambos borradores y afirma que el que finalmente se publicó fue redactado por Curzon. Sir Stanley Reed, que fue editor de *The Times of India* de 1907 a 1923, declaró en una reunión del Royal Institute of International Affairs en 1926 que la declaración fue redactada por Milner y Curzon. Está claro que alguien más que Curzon tuvo algo que ver en ello, y la mayor probabilidad sería Milner, que estaba con Curzon en el Gabinete de Guerra en ese momento. El hecho es que Curzon no pudo haberlo redactado solo, a menos que fuera increíblemente descuidado, porque, después de su publicación, se horrorizó cuando se le señaló la promesa de la "realización progresiva de un gobierno responsable en la India".

Montagu viajó a la India en noviembre de 1917, llevando consigo a Sir William Duke. Curtis, que se había desplazado por la India como invitado de Stanley Reed, Chirol, Chelmsford, Meston, Manis y otros, fue invitado a participar en las conferencias Montagu-Chelmsford en varias ocasiones. Otros consultados con frecuencia fueron Hailey, Meston, Duke y Chirol. El Informe Montagu-Chelmsford fue redactado por Sir William Manis, del Jardín de Infancia de Milner, después de que Curtis hubiera regresado a Inglaterra. Curtis escribió en *Dyarchy* en 1920: "Posteriormente se sugirió en la prensa que yo había redactado realmente el informe. Mi rápido desmentido no ha impedido que muchos se quejen de que Lord Chelmsford y el Sr. Montagu estaban indebidamente influenciados por un turista irresponsable...". Con la excepción del propio Lord Chelmsford, yo era posiblemente la única persona en la India con conocimiento de primera mano sobre el gobierno responsable aplicado en los Dominios a las instituciones de las provincias. Es más discutible que mi conocimiento de la India me diera derecho a exponer mis puntos de vista. El lector puede juzgar por sí mismo. Pero en cualquier caso las entrevistas no fueron solicitadas por mí". Así pues, Curtis no niega la acusación de que él fue el principal responsable de la diarquía. En aquel momento, las personas que estaban en condiciones de saberlo lo creían, y estas personas estaban tanto a favor como en contra del plan. Por lo que respecta a estos últimos, podemos citar a Lord Amptill, quien, como antiguo virrey en funciones, secretario privado de Joseph Chamberlain, gobernador de Madrás y cuñado de Samuel Hoare, estaba en condiciones de saber lo que estaba ocurriendo. Lord Amptill declaró en la Cámara de los Lores en 1919: El hecho increíble es que, de no ser por la visita fortuita a la India de un doctrinario trotamundos, con una verdadera manía por el constitucionalismo, nadie en el mundo habría pensado jamás en una noción tan peculiar como la Diarquía". Y, sin embargo, el Comité Mixto nos dice de manera aireada que no se puede concebir un plan mejor".

El informe favorable del Comité Mixto sobre el proyecto de ley de la Diarquía probablemente no fue ajeno al hecho de que cinco de los catorce miembros pertenecían al Bloque Cecil o al Grupo Milner, que el presidente había presidido en su día las reuniones de los Grupos de la Mesa Redonda y era considerado por ellos como su segundo líder, y que el Comité Mixto dedicó la mayor parte de su tiempo a escuchar a testigos próximos al Grupo Milner. El comité escuchó a Lord Meston más tiempo que a ningún otro testigo (casi cuatro días), pasó un día con Curtis en el estrado e interrogó, entre otros, a Feetham, Duke, Thomas Holland (miembro de All Souls desde 1875 hasta su muerte en 1926), Michael Sadler (amigo íntimo de Milner y prácticamente miembro del Grupo) y Stanley Reed. En la Cámara de los Comunes, el peso del debate sobre el proyecto de ley contó con el apoyo de Montagu, Sir Henry Craik, H. A. L. Fisher, W. G. A. Ormsby-Gore y Thomas J. Bennett (un antiguo colega periodista de Lord Salisbury y principal propietario de *The Times of India* desde 1892). Montagu y Craik se refirieron a Lionel Curtis. El primero dijo: "Se sugiere en algunos círculos que este proyecto de ley surgió espontáneamente en la mente del

Virrey y en la mía propia, sin previa investigación o consideración, bajo la influencia del Sr. Lionel Curtis. Nunca he podido entender que se acerquen a los méritos de cualquier discusión mediante vanos esfuerzos por aproximarse a su autoría. Ni siquiera ahora comprendo que la India o el Imperio tengan más o menos que una gran deuda de gratitud con los patrióticos y abnegados servicios que Mr. Curtis ha prestado a la consideración de este problema."

208

Sir Henry Craik dijo más tarde: "Me complace unirme al cumplido hecho a nuestro amigo común, el Sr. Lionel Curtis, que pertenece a un cuerpo muy activo y muy importante de hombres jóvenes, a los que yo sería el último en criticar. Estoy orgulloso de conocerle y de mostrarle el respeto que la edad merece a la juventud. Él y otros de la compañía de la Mesa Redonda han estado haciendo un buen trabajo, y parte de ese buen trabajo se ha hecho en la India."

El Sr. Fisher no tenía nada que decir sobre Lionel Curtis, pero sí sobre el proyecto de ley y el Informe Montagu-Chelmsford. Dijo: "No hay nada en este proyecto de ley que no esté contenido en ese informe. Ese informe no es sólo un documento de Estado muy capaz y elocuente, sino también uno de los más grandes documentos de Estado que se han elaborado en la historia anglo-india, y es un documento de Estado franco y abierto, un documento de Estado que no ignora ni pasa por alto los puntos de crítica que desde entonces se han elaborado en los voluminosos documentos que se nos han presentado". Añadió, un momento después: "Este es un gran Proyecto de Ley". (2) *La Mesa Redonda*, que también aprobaba el proyecto de ley, como era de imaginar, se refirió al discurso de Fisher en su número de septiembre de 1919 y lo calificó de "tan alta autoridad". El editor de ese número era Lionel Curtis.

En la Cámara de los Lores hubo menos entusiasmo. Las principales críticas se centraron en dos puntos básicos, ambos originados por Curtis: (1) el principio de la diarquía, es decir, que el gobierno podía separarse en dos clases de actividades bajo regímenes diferentes; y (2) el esfuerzo por dar a la India un gobierno "responsable" en lugar de un mero "autogobierno", es decir, el esfuerzo por extender a la India una forma de gobierno inspirada en la británica. Ambos principios fueron duramente criticados, especialmente por los miembros del bloque de Cecil, entre los que se encontraban lord Midleton, lord Lansdowne, lord Selborne, lord Salisbury y otros. El apoyo al proyecto de ley provino principalmente de lord Curzon (líder de la Cámara Alta) y lord Islington (subsecretario de la Oficina de la India).

209

Como resultado de estas críticas, el proyecto de ley fue revisado considerablemente en la Comisión Mixta, pero no se modificaron sus líneas generales y se convirtió en ley en diciembre de 1919. Estas líneas generales, especialmente los dos principios de "diarquía" y "responsabilidad", estaban, como hemos dicho, muy cargadas de las connotaciones propias de Curtis. Éstas se fueron desvaneciendo con el paso del tiempo, tanto por los acontecimientos en la India como porque Curtis, a partir de 1919, se fue alejando cada vez más de los asuntos indios. La negativa del Congreso

11. India, 1911-1945

Nacional Indio, bajo el liderazgo de Gandhi, a cooperar en la continuación del gobierno en virtud de la Ley de 1919 persuadió a los demás miembros del Grupo (y quizá al propio Curtis) de que no era posible aplicar a la India un gobierno responsable según el modelo británico. Este punto de vista, que había sido expuesto con tanto énfasis por los miembros del Bloque Cecil incluso antes de 1900, y que constituyó el principal argumento contra el Acta de 1919 en los debates de la Cámara de los Lores, fue aceptado por el Grupo Milner como propio después de 1919. Halifax, Grigg, Amery, Coupland, Fisher y otros lo afirmaron con la mayor rotundidad desde principios de los años veinte hasta mediados de los cuarenta. En 1943 Grigg declaró esto como un principio en su libro *The British Commonwealth* y citó con aprobación la declaración de Amery del 30 de marzo de 1943 a la Cámara de los Comunes, rechazando el sistema parlamentario británico como adecuado para la India. Amery, entonces Secretario de Estado para la India, había dicho: "Como avispas que zumban furiosamente arriba y abajo contra el cristal de una ventana cuando la ventana contigua puede estar abierta de par en par, todos estamos retenidos, frustrados e irritados por la barrera no realizada e insuperable de nuestras preposiciones constitucionales". Grigg fue incluso más lejos, tanto que podríamos sospechar que estaba desaprobando el uso del gobierno parlamentario en general y no sólo en la India. Dijo:

"Carece por completo de flexibilidad y es totalmente incapaz de engendrar el espíritu esencial de compromiso en países donde las divisiones raciales y comunales presentan la principal dificultad política. La idea de que la libertad, para ser genuina, debe acomodarse a este modelo está profundamente arraigada en nosotros, y no debemos permitir que nuestra habilidad como estadistas quede aprisionada tras los barrotes de nuestra propia experiencia. Nuestra insistencia, en particular, en el principio de un censo común de electores que voten como un electorado homogéneo ha provocado la reacción en Sudáfrica, la rebelión o algo demasiado parecido en Kenia, y el estancamiento en la India, porque en las diferentes condiciones de esos países debe implicar el dominio completo y perpetuo de una sola raza o credo."

210

Desgraciadamente, como ha señalado Reginald Coupland en su libro *India, a Re statement* (1945), todos estaban de acuerdo en que el sistema de gobierno británico era inadecuado para la India, pero ninguno hizo ningún esfuerzo por encontrar un sistema autóctono que lo fuera. El resultado fue que el Grupo Milner y sus asociados cejaron en su empeño de preparar a los indios para vivir bajo un sistema parlamentario y finalmente dejaron a la India sin un sistema autóctono y sólo parcialmente preparada para gestionar un sistema parlamentario.

Este declive en el entusiasmo por un sistema parlamentario en la India estaba muy avanzado en 1921. En el intervalo de dos años entre 1919 y 1921, el Grupo continuó

11. India, 1911-1945

siendo el factor británico más importante en los asuntos indios. Curtis fue editor de *The Round Table* en este periodo y continuó agitando la causa del Acta de 1919. Lord Chelmsford siguió siendo Virrey en este periodo. Meston y Hailey fueron elevados al Consejo Ejecutivo del Virrey. Sir William Duke se convirtió en Subsecretario Permanente, y Sir Malcolm Seton en Subsecretario Adjunto de la Oficina de la India. Sir William Marris fue nombrado Secretario del Interior del Gobierno de la India y Comisionado Especial de Reformas encargado de establecer el nuevo sistema. A L. F. Rushbrook Williams se le asignaron funciones especiales en el Departamento del Interior del Gobierno de la India en relación con las reformas. De este modo, el Grupo Milner estaba bien situado para poner en práctica la nueva ley. Los esfuerzos se vieron frustrados en gran medida por el boicot de Gandhi a las elecciones con el nuevo sistema. En 1921, el Grupo Milner había abandonado los asuntos indios y trasladado su interés principal a otros campos. Curtis se convirtió en uno de los principales factores en los asuntos irlandeses en 1921; Lord Chelmsford regresó a casa y fue elevado a Vizcondado en el mismo año; Meston se retiró en 1919; Marris se convirtió en gobernador de Assam en 1921; Hailey se convirtió en gobernador del Punjab en 1924; Duke murió en 1924; y Rushbrook Williams se convirtió en director de la Oficina Central de Información, Gobierno de la India, en 1920.

Esto no indica que el Grupo Milner abandonara todo interés en la India en 1924 o antes, pero el Grupo nunca volvió a mostrar un interés tan concentrado en el problema de la India. De hecho, el Grupo nunca mostró un interés tan concentrado en ningún problema, ni antes ni después, con la única excepción del esfuerzo por formar la Unión Sudafricana en 1908-1909.

La década 1919-1929 estuvo ocupada principalmente por los esfuerzos para conseguir que Gandhi permitiera al Congreso Nacional Indio cooperar en los asuntos de gobierno, de modo que sus miembros y otros indios pudieran adquirir la experiencia necesaria para permitir la realización progresiva del autogobierno. El Partido del Congreso, como hemos dicho, boicoteó las elecciones de 1920 y cooperó en las de 1924 sólo con el propósito de arruinarlas. No obstante, el sistema funcionó, con el apoyo de los grupos moderados, y los británicos ampliaron un derecho tras otro en constante sucesión. En 1921 se concedió autonomía fiscal a la India, y este país adoptó de inmediato un arancel protector, con considerable perjuicio para la industria textil británica. Los servicios civiles superiores se abrieron a los indios en 1924. Ese mismo año, los indios fueron admitidos en Woolwich y Sandhurst, y se les concedieron comisiones en el ejército indio.

211

El nombramiento del barón Irwin, del grupo Milner, como virrey en 1926 —un nombramiento en el que, según la biografía de A. C. Johnson, *Viscount Halifax* (1941), "la influencia de Geoffrey Dawson y otros miembros de la redacción de *The Times* puede haber desempeñado un papel decisivo— fue el principal paso en el esfuerzo por lograr algún progreso real en virtud de la Ley de 1919 antes de que dicha Ley fuera sometida al examen crítico de otra Comisión Real, prevista para 1929". La

11. India, 1911-1945

declaración de política del nuevo virrey, hecha en la India el 17 de julio de 1926, fue, según la misma fuente, acogida por *The Times* en un editorial "que mostraba en términos inequívocos que la política de Irwin era apreciada y suscrita por Printing House Square."

Desgraciadamente, en el período 1924-1931 la Oficina de la India no tuvo el control ni del Grupo Milner ni del Bloque Cecil. Por diversas razones, de las que ésta parece ser la más importante, la coordinación entre el Secretario de Estado y el Virrey y entre Gran Bretaña y los nacionalistas indios se rompió en los momentos más cruciales. El Grupo Milner, principalmente a través de *The Times*, participó en esta situación en el período 1926-1929 alabando a su hombre, Lord Irwin, y criticando negativamente al Secretario de Estado, Lord Birkenhead. Las relaciones entre Birkenhead y el Grupo Milner (y Cecil) no habían sido cordiales durante mucho tiempo, y hay varios indicios de enemistad desde al menos 1925. Recordemos que en abril de 1925 un "comité" secreto, o al menos no oficial, de miembros del Grupo Milner y del Bloque Cecil había propuesto a lord Milner para el puesto de rector de la Universidad de Oxford. Lord Birkenhead se había opuesto tanto al candidato como al procedimiento. En cuanto al candidato, hubiera preferido a Asquith. En cuanto al procedimiento, exigió saber con qué autoridad este "comité" asumía la tarea de nombrar un rector para una universidad de la que él (Lord Birkenhead) había sido High Steward desde 1922. Esta protesta, como es habitual cuando ingleses de este nivel social se sienten profundamente conmovidos, tomó la forma de una carta a *The Times*. Recibió una agria respuesta en una carta, escrita en tercera persona, en la que se le informaba de que este comité había existido antes de la Guerra Mundial y que, cuando se reconstituyó al final de la guerra, el Sr. F. E. Smith había sido invitado a formar parte de él, pero ni siquiera había tenido a bien acusar recibo de la invitación.

La mala relación entre el Grupo Milner y Lord Birkenhead no fue el resultado de episodios como éste, sino más bien, al parecer, basada en una antipatía personal engendrada por el carácter de Lord Birkenhead y especialmente por su indiscreta y poco diplomática vida social y actividad política. No obstante, Lord Birkenhead era un hombre de indudable vigor y capacidad y un hombre de considerable influencia política desde el día en 1906 en que había ganado un escaño parlamentario para los conservadores frente a una gran marejada liberal. Gracias a ello, había obtenido el puesto de Secretario de Estado para la India en noviembre de 1924, al mismo tiempo que Leopold Amery pasaba a la Oficina Colonial. El episodio de la candidatura de Milner a la Cancillería de Oxford se produjo seis meses más tarde y fue prácticamente un desafío directo de Birkenhead a Amery, ya que en aquel momento este último era el activo lugarteniente político de Milner y uno de los principales impulsores del esfuerzo por convertirlo en Canciller.

212

Así, en el periodo 1926-1929, el Grupo Milner ocupó el cargo de Virrey pero no el de Secretario de Estado. La relación entre estos dos puestos era tal que no se podía obtener un buen gobierno sin una estrecha cooperación entre ellos. Dicha cooperación

11. India, 1911-1945

no existió en este periodo. En lo que respecta al desarrollo constitucional, esta falta de cooperación se manifestó en una tendencia por parte del Secretario de Estado a seguir buscando una solución del problema por el camino marcado por el uso de una comisión investigadora británica unilateral, y una tendencia por parte de Irwin (y el Grupo Milner) a buscar una solución por el camino más nuevo de la discusión cooperativa con los indios. Estas tendencias no aparecieron como rutas divergentes hasta después de que la Comisión Simon hubiera comenzado sus trabajos, con el resultado de que la acumulación de pruebas de que se utilizaría el último camino dejó a esa comisión unilateral en una posición poco envidiable.

La Ley del Gobierno de la India de 1919 había previsto que se realizara una investigación sobre el funcionamiento de la Ley después de que ésta hubiera estado en vigor durante diez años. El creciente malestar de los indios y su incapacidad para aprovechar las oportunidades de la Ley de 1919 persuadieron a muchos ingleses (incluida la mayor parte del Grupo Milner) de que la prometida Comisión Estatutaria debía comenzar su trabajo antes de lo previsto y dirigir sus esfuerzos más bien a encontrar las bases de un nuevo sistema constitucional que a examinar el evidente fracaso del sistema previsto en 1919.

La primera insinuación oficial de que se adelantaría la fecha de la Comisión Estatutaria fue dada por Birkenhead el 30 de marzo de 1927, en combinación con algunos comentarios bastante "arrogantes y condescendientes" sobre la política india. *The Times*, al tiempo que criticaba a Birkenhead por sus comentarios adicionales, retomó la sugerencia relativa a la comisión y sugirió a su vez "que el órgano ideal estaría formado por hombres de mentalidad judicial capaces de ponerse de acuerdo." Esto es, por supuesto, exactamente lo que se obtuvo. La biografía autorizada *Viscount Halifax*, de donde se han tomado estas citas, añade en este punto: "Es interesante especular hasta qué punto Geoffrey Dawson, el editor, estaba expresando de nuevo los pensamientos de Irwin y si se estaba planteando un *ballon d'essai* deliberado a favor de Sir John Simon."

213

La Comisión Simon era exactamente lo que *The Times* había querido, un organismo de "hombres de mentalidad judicial capaces de ponerse de acuerdo". Su presidente era el abogado más caro de Inglaterra, miembro del Bloque Cecil desde que fue elegido para All Souls en 1897, y además miembro de los dos extraordinarios clubes ya mencionados, Grillion's y The Club. Aunque técnicamente era liberal, sus asociaciones e inclinaciones eran más bien conservadoras, y no fue ninguna sorpresa que en 1931 se convirtiera en nacional-liberal y ocupara uno de los puestos más importantes del gabinete, el Ministerio de Asuntos Exteriores. A partir de ese momento, estuvo estrechamente vinculado a la política del Grupo Milner y, a la vista de su asociación personal con los líderes del Grupo en All Souls, bien puede considerársele miembro del mismo. Como presidente de la Comisión Estatutaria, utilizó al máximo su talento jurídico para redactar un informe en el que todos los miembros de la comisión pudieran estar de acuerdo, y no es un pequeño ejemplo de

11. India, 1911-1945

sus habilidades el hecho de que fuera capaz de conseguir un acuerdo unánime sobre un programa que, en líneas generales, si no en todos sus detalles, era justo lo que el Grupo Milner quería.

De los otros seis miembros de la Comisión, dos eran laboristas (Clement Attlee y Vernon Hartshorn). Los demás eran unionistas o conservadores. El vizconde Burnham de Eton y Balliol (1884) había sido partidario unionista del bloque de Cecil en los Comunes de 1885 a 1906, y su padre había sido nombrado baronet y barón por Lord Salisbury. Su propio título de vizconde le fue concedido por Lloyd George en 1919.

El quinto miembro de la Comisión, Donald Palmer Howard, Barón de Strathcona y Mount Royal, de Eton y Trinity College, Cambridge, no tenía ningún derecho especial a la fama, excepto que había sido diputado unionista en 1922-1926.

El sexto miembro, Edward Cecil Cadogan de Eton y Balliol (1904), era el sexto hijo del conde Cadogan y, por tanto, hermano mayor de Sir Alexander Cadogan, delegado británico ante las Naciones Unidas. Su padre, Earl Cadogan, sobrino nieto del primer duque de Wellington, había sido Lord Privy Seal en el segundo gobierno de Lord Salisbury y Lord Lieutenant de Irlanda en el tercer gobierno de Salisbury. Edward, nombrado caballero en 1939, no tenía ningún otro mérito que el de haber sido diputado unionista de 1922 a 1935 y Presidente de la Cámara de los Comunes durante el gobierno nacional de 1931-1935.

El séptimo miembro, George R. Lane-Fox (Barón Bingley desde 1933) de Eton y New College, fue diputado unionista de 1906 a 1931 y Secretario de Minas de 1922 a 1928. Cuñado y amigo de toda la vida de Lord Halifax, se casó con la Honorable Mary Wood en 1903.

214

El hecho más extraordinario de la Comisión Simon fue la falta de cualificación de sus miembros. A excepción de las indudables ventajas de la educación en Eton y Oxford, los miembros no tenían ningún derecho evidente a formar parte de ningún comité que se ocupara de los asuntos indios. De hecho, ninguno de los ocho miembros había tenido contacto previo con este tema. No obstante, la comisión elaboró un enorme informe en dos volúmenes que constituye una fuente monumental para el estudio de los problemas indios en este periodo. Cuando, a la falta de cualificación de sus miembros, añadimos el hecho de que la comisión fue boicoteada casi por completo por los indios y obtuvo su principal contacto con los nativos escuchando sus monótonos cánticos de "Simón, vuelve atrás", parece más que un milagro que de sus investigaciones haya podido surgir un informe tan valioso. La explicación hay que buscarla en el hecho de que contaron con la plena colaboración del personal del Gobierno de la India, incluidos los miembros del Grupo Milner.

Está claro que a finales de 1928 el Grupo Milner, como resultado de la fuerte oposición india a la Comisión Simon, la lucha interna dentro de esa comisión entre Simon y Burnham (debido a la negativa de este último a ir tan lejos como el primero deseaba en la dirección de las concesiones a los indios), y su incapacidad para obtener

11. India, 1911-1945

la cooperación del Secretario de Estado (como se revela en las constantes críticas a Birkenhead en *The Times*), había decidido abandonar el método de procedimiento de la comisión en favor de un método de mesa redonda. No es sorprendente que los Grupos de la Mesa Redonda prefirieran un método de procedimiento de mesa redonda incluso en lo que respecta a los asuntos indios, donde muchos de los participantes tendrían relativamente poca experiencia en el típico procedimiento británico de acuerdo mediante conferencia. Para el Grupo Milner, el método de la mesa redonda no sólo era preferible en sí mismo, sino que se hizo absolutamente necesario debido a las críticas generalizadas de los indios a la Comisión Simon por su personal exclusivamente británico. Esta restricción se había adoptado originalmente sobre la base de que sólo una comisión puramente británica y puramente parlamentaria podía comprometer al Parlamento en cierto grado a aceptar las recomendaciones de la comisión; al menos, ésta fue la defensa de la composición restringida que el Virrey hizo a los indios el 8 de noviembre de 1927. En lugar de este argumento, el Grupo Milner propuso ahora una idea algo más típica, a saber, que sólo la participación india sobre una base directa e igualitaria podría comprometer a los indios con cualquier plan para el futuro de la India. Siguiendo el razonamiento habitual del Grupo Milner, decidieron que la responsabilidad impuesta a los indios al hacerles participar en la formulación de los planes moderaría el extremismo de sus demandas y les obligaría a participar en la ejecución de estos planes una vez promulgados como ley.

215

Esta idea básica —que si tienes fe en las personas, demostrarán ser dignas de esa fe o, expresada en términos algo más concretos, que si das voluntariamente a personas insatisfechas más de lo que esperan y, sobre todo, antes de que realmente esperen recibirlo, no abusarán del regalo sino que se sentirán aleccionadas simultáneamente por el peso de la responsabilidad y la dulzura de la gratitud— fue un supuesto subyacente de las actividades del Grupo Milner desde 1901 hasta el presente. Su validez se defendía (cuando se exigían pruebas) con un ejemplo histórico, es decir, contrastando la falta de generosidad en el trato de Gran Bretaña a las colonias americanas en 1774 con la generosidad en su trato a las colonias canadienses en 1839. El contraste entre las "Leyes Intolerables" y el Informe Durham era una de las ideas básicas en la mente de todos los miembros importantes del Grupo Milner. En muchas de esas mentes, sin embargo, esta suposición no se basaba en la historia política en absoluto, sino que tenía una base más profunda y en gran medida inconsciente en las enseñanzas de Cristo y el Sermón de la Montaña. Esto era especialmente cierto en el caso de Lionel Curtis, John Dove, Lord Lothian y Lord Halifax. A menos que se reconozca esta idea, no es posible ver la unidad subyacente tras las acciones del Grupo hacia los bóers en 1901-1910, hacia la India en 1919 y 1935, y hacia Hitler en 1934-1939.

Estas ideas como justificación de las concesiones a la India se encuentran en las discusiones del Grupo Milner sobre el problema indio en todos los periodos, especialmente justo antes del Acta de 1919. Una década más tarde seguían ejerciendo

11. India, 1911-1945

su influencia. Se encuentran, por ejemplo, en los artículos de *The Round Table* sobre la India de septiembre de 1930 y marzo de 1931. El primero abogaba por el uso del método de la mesa redonda, pero advertía que debía basarse en la igualdad total de los miembros indios. Continuaba: "Los indios deben compartir por igual con Gran Bretaña la responsabilidad de alcanzar o no un acuerdo sobre cuál debe ser el siguiente paso en el desarrollo constitucional indio. En nuestra opinión, ya no se trata de que Gran Bretaña escuche a los representantes indios y luego decida por sí misma cuál debe ser la próxima constitución india El núcleo de la idea de la *mesa redonda es que los* británicos representativos y los indios representativos deben esforzarse por llegar a un acuerdo, en el entendimiento de que si pueden llegar a un acuerdo, cada uno lo llevará a cabo lealmente hasta su finalización, como fue el caso de Irlanda en 1922". Según el Grupo Milner, la responsabilidad de Gran Bretaña era

"su obligación de ayudar a los indios a asumir la máxima responsabilidad del gobierno de la India sobre sus propios hombros, y de insistir en que lo hagan, no sólo porque es lo correcto en sí mismo, sino porque es el antídoto más seguro contra el peligro real de anarquía que amenaza a la India a menos que los indios aprendan a asumir la responsabilidad del gobierno en una fecha muy temprana. Hay menos riesgo en ir demasiado rápido en el acuerdo y la cooperación con la India política que en ir a un ritmo más moderado sin su acuerdo y cooperación. De hecho, en nuestra opinión, la base más exitosa para la Conferencia de la Mesa Redonda sería que Gran Bretaña pidiera a los delegados indios que presentaran propuestas acordadas y luego hiciera todo lo posible para aceptarlas y poner sobre los hombros indios la responsabilidad de llevarlas a efecto."

216

Es muy dudoso que el Grupo Milner hubiera podido sustituir el método de la mesa redonda por el de la comisión de forma tan abrupta como lo hizo, si no hubiera llegado al poder un gobierno laborista a principios de 1929. Como resultado, el difícil Lord Birkenhead fue sustituido como Secretario de Estado por el mucho más cooperativo Sr. Wedgewood Benn (Vizconde Stanngate desde 1941). El mayor grado de cooperación que el Grupo Milner recibió de Benn que de Birkenhead puede explicarse por el hecho de que sus esperanzas para la India no estaban muy lejos de las que se tenían en ciertos círculos del Partido Laborista. También puede ser explicado por el hecho que Wedgewood Benn era considerablemente más cercano, en un sentido social, al Grupo Milner que Birkenhead. Benn había sido diputado liberal de 1906 a 1927; su hermano Sir Ernest Benn, el editor, había estado cerca del Grupo Milner en el Ministerio de Municiones en 1916-1917 y en el Ministerio de Reconstrucción en 1917-1918; y su sobrino John, hijo mayor de Sir Ernest, se casó con la hija mayor de Maurice Hankey en 1929. Sea cual fuere la causa, o la combinación de causas, la sugerencia de lord Irwin de que se adoptara el método de la mesa redonda fue aceptada

11. India, 1911-1945

por el gobierno laborista. La sugerencia se hizo cuando el Virrey regresó a Londres en junio de 1929, meses antes de que se redactara el Informe Simon y un año antes de que se publicara. Con esta sugerencia Lord Irwin combinó otra, que el gobierno anunciara formalmente que su objetivo para la India era el "estatus de Dominio". El plan se filtró, probablemente porque el gobierno laborista tenía que consultar con el Partido Liberal, del que dependía su mayoría. Los liberales (Lord Reading y Lloyd George) desaconsejaron el anuncio, pero Irwin recibió instrucciones de hacerlo a su regreso a la India en octubre. Lord Birkenhead se enteró del plan y escribió una enérgica carta de protesta a *The Times*. Cuando Geoffrey Dawson se negó a publicarla, apareció en el *Daily Telegraph*, repitiéndose así la experiencia de la aún más famosa carta de Lord Lansdowne de 1917.

El anuncio de Lord Irwin de la Conferencia de la Mesa Redonda y del objetivo del estatus de Dominio, realizado en la India el 31 de octubre de 1929, provocó una tormenta de protestas en Inglaterra. Fue rechazado por Lord Reading y Lloyd George por los Liberales y por Lord Birkenhead y Stanley Baldwin por los Conservadores. Es muy poco probable que el Grupo Milner se viera muy afectado por esta tormenta. La razón es que los miembros del Grupo ya habían decidido que el "estatus de Dominio" tenía dos significados: uno para los ingleses y otro, bastante diferente, para los indios. Como Lord Irwin escribió en un memorándum privado en noviembre de 1929:

217

"Para la concepción inglesa, el Estado de Dominio ahora connota, como de hecho la palabra misma implica, una posición constitucional lograda de completa libertad e inmunidad de interferencia por parte del Gobierno de Su Majestad en Londres.... El elemento subyacente en gran parte del pensamiento político indio parece haber sido el deseo de que, mediante una conferencia libre entre Gran Bretaña e India, se forme una constitución que pueda contener en sí misma la semilla de un Estado de Dominio pleno, que crezca naturalmente hasta su pleno desarrollo de acuerdo con las circunstancias particulares de India, sin la necesidad —cuyas implicancias resiente la mente india— de más investigaciones periódicas por medio de una Comisión. Lo que para el inglés es un proceso completado, para el indio es más bien una declaración de derecho, de la cual surgirá el futuro y completo goce del privilegio de Dominio".¹

Esta distinción, sin ninguna referencia a Lord Irwin (cuyo memorándum no se publicó hasta 1941), también se hizo en el número de septiembre de 1930 de *The Round Table*. Sobre esta base, en aras de apaciguar a la India, el Grupo Milner estaba dispuesto a prometer a la India el "estatus de Dominio" en el sentido indio de la expresión y permitir que los ingleses que malinterpretaban se calmaran gradualmente al ver que el desarrollo no era el que habían temido. De hecho, al Grupo Milner

¹ Este memorándum se publicó, con el permiso de Lord Halifax, en A. C. Johnson, *Viscount Halifax* (Nueva York, 1941).

11. India, 1911-1945

probablemente le pareció que cuanto mayor fuera la furia en Gran Bretaña, mayor sería el apaciguamiento en la India.

En consecuencia, la primera sesión de la Conferencia de la Mesa Redonda se convocó para noviembre de 1930. Supuso una innovación no sólo por el estatus de igualdad y responsabilidad que otorgaba a los indios, sino también porque, por primera vez, intentaba resolver el problema de los Estados indios en el mismo marco en que resolvía el problema constitucional de la India británica. Fue un esfuerzo revolucionario, y su grado de éxito se debió en gran medida al trabajo preparatorio de Lord Irwin, que actuó siguiendo los consejos de Malcolm Hailey.

Los Estados indios habían permanecido como enclaves atrasados, feudales y absolutistas, dentro de la extensión territorial de la India británica y vinculados al Raj británico por tratados y acuerdos individuales. Como cabía esperar del Grupo Milner, la solución que proponían era la federación. Esperaban que la descentralización en la India británica garantizara un grado de autonomía provincial que hiciera posible vincular las provincias y los Estados indios dentro de la misma estructura federal y con una autonomía local similar.

218

Sin embargo, el Grupo sabía que los Estados indios no podrían federarse fácilmente con la India británica hasta que sus sistemas de gobierno se elevaran a un nivel aproximado. Por esta razón, y para convencer a los príncipes de la federación, Lord Irwin mantuvo un gran número de consultas personales con los príncipes en 1927 y 1928. En algunas de ellas, les dio lecciones sobre los principios del buen gobierno, inspiradas directamente en la ideología básica del Grupo Milner. El memorandum que les presento, fechado el 14 de junio de 1927 y publicado en la biografía de Johnson, *Vizconde Halifax*, podría haber sido escrito por el Kindergarten. Esto puede verse en sus definiciones de la función del gobierno, su énfasis en el reino de la ley, su defensa de la devolución, su homilía sobre el deber de los príncipes, su separación de la responsabilidad en el gobierno de la democracia en el gobierno, y su tratamiento de la democracia como una característica accidental más que esencial del buen gobierno.

El valor de este trabajo preparatorio apareció en la primera Conferencia de la Mesa Redonda, en la que, en contra de todas las expectativas, los príncipes indios aceptaron la federación. Sin embargo, el optimismo resultante de este acuerdo se disipó en gran medida por la negativa del partido de Gandhi a participar en la conferencia a menos que se concediera a la India el estatuto de Dominio pleno e inmediato. La negativa a aceptar estas condiciones provocó un estallido de actividad política que obligó a Irwin a buscar cárceles capaces de albergar a sesenta mil agitadores indios a la vez.

La opinión de que la Conferencia de la Mesa Redonda representaba un repudio total del planteamiento de la Comisión Simon sobre el problema indio fue propagada con asiduidad por el Grupo Milner para evitar que la animosidad india contra este último se trasladara contra el primero. Pero las diferencias eran de detalle, ya que en líneas generales ambas reflejaban la fe del Grupo en la federación, la devolución, la responsabilidad y los derechos de las minorías. Las principales recomendaciones de la

11. India, 1911-1945

Comisión Simon fueron tres: (1) crear una federación de la India británica y los Estados indios utilizando las provincias de la primera como unidades federativas con los segundos; (2) modificar el gobierno central haciendo de la Asamblea Legislativa una organización federal, pero dejando por lo demás el centro sin cambios; (3) acabar con la diarquía en las provincias haciendo a los indios responsables de todas las actividades provinciales. También abogaba por la separación de Birmania de la India.

219

Estas fueron también las principales conclusiones de las diversas Conferencias de Mesa Redonda y de los Libros Blancos del gobierno de diciembre de 1931 (Cmd. 3972) y de marzo de 1933 (Cmd. 4268). El primero se presentó al Parlamento y dio lugar a un debate y a un voto de confianza sobre la política del gobierno en la India tal como se exponía en él. El ataque fue dirigido por Winston Churchill en los Comunes y por los lores Lloyd, Salisbury, Middleton y Sumner en la Cámara de los Lores. Ninguno de ellos, excepto Churchill, atacó abiertamente la política del gobierno; los demás se contentaron con aconsejar el retraso en su ejecución. El gobierno fue defendido por Samuel Hoare, John Simon y Stanley Baldwin en los Comunes y por Lords Lothian, Irwin, Zetland, Dufferin y Hailsham, así como por el arzobispo Lang, en los Lores. Lord Lothian, en la apertura del debate, dijo que durante su visita a la India en 1912 había escrito un artículo para una revista inglesa diciendo que el movimiento nacionalista indio "era esencialmente saludable, ya que era un movimiento por la virtud política y el respeto de sí mismo", aunque el funcionario indio con el que se alojaba dijo que el nacionalismo indio era sedición. Lord Lothian dio a entender que no había cambiado de opinión veinte años después. En la Cámara Baja, la cuestión se sometió a votación, que el gobierno ganó fácilmente por 369 votos a favor y 43 en contra. En la mayoría estaban Leopold Amery, John J. Astor, John Buchan, Austen Chamberlain, el vizconde Cranborne, Samuel Hoare, W. G. A. Ormsby-Gore, Lord Eustace Percy, John Simon y D. B. Somervell. En minoría estaban Churchill, George Balfour y el vizconde Wolmer.

Prácticamente las mismas personas aparecieron en los mismos bandos en la discusión sobre el Libro Blanco de 1933. Este documento, que recogía las sugerencias del gobierno para un proyecto de ley sobre la reforma constitucional india, fue defendido por varios miembros del Grupo Milner fuera del Parlamento, y de forma anónima en *The Round Table*. John Buchan escribió un prefacio a la obra de John Thompson India: *The White Paper* (1933), de John Thompson, en el que defendía la extensión del gobierno responsable a la India, diciendo: "No podemos excluirla de compartir lo que nosotros mismos consideramos lo mejor". Samuel Hoare la defendió en una carta a sus electores de Chelsea. Malcolm Hailey la defendió ante la Escuela de Verano de la Royal Empire Society en Oxford, en un discurso publicado posteriormente en *The Asiatic Review*. Hailey había dimitido como Gobernador de las Provincias Unidas de la India para regresar a Inglaterra y ayudar al gobierno a aprobar su proyecto de ley. Durante el largo período necesario para lograrlo, Samuel Hoare, que como Secretario de Estado para la India era el portavoz oficial del gobierno en la

11. India, 1911-1945

materia, tuvo a Hailey constantemente con él como su principal asesor y apoyo. Fue este apoyo el que permitió a Hoare, cuyo conocimiento de la India era definitivamente limitado, llevar a cabo su asombrosa campaña a favor de la Ley de 1935.

El Libro Blanco de 1933 fue presentado a un Comité Selecto Conjunto de ambas Cámaras. Se declaró públicamente como una acción natural por parte del gobierno que este comité estuviera repleto de partidarios del proyecto de ley. Por esta razón, Churchill, George Balfour y Lord Wolmer se negaron a formar parte de él, aunque Josiah Wedgwood, un diputado laborista que se oponía al proyecto de ley, pidió formar parte del comité porque estaba repleto.

220

El Comité Selecto Conjunto, como hemos visto, tenía treinta y dos miembros, de los cuales al menos doce pertenecían al Bloque Cecil y al Grupo Milner y apoyaban el proyecto de ley. Cuatro pertenecían a los círculos internos del Grupo Milner. Los testigos principales fueron Sir Samuel Hoare, que prestó testimonio durante veinte días; Sir Michael O'Dwyer, que prestó testimonio durante cuatro días; y Winston Churchill, que prestó testimonio durante tres días. El testigo principal fue, pues, Hoare, que respondió a 5594 preguntas de la comisión. En todo momento Hoare tuvo a Malcolm Hailey a su lado para asesorarle.

La forma en que el Gobierno dirigió el Comité Selecto Conjunto suscitó numerosos comentarios desfavorables. Lord Rankeillour, en la Cámara de los Lores, lo criticó, especialmente la forma en que Hoare utilizó su posición para imponer su punto de vista e influir en las pruebas que la comisión recibió de otros testigos. Concluyó: "Este Comité no era un órgano judicial, y sus conclusiones están viciadas por ello. Se puede decir que por sus méritos han elaborado un buen o un mal Informe, pero lo que no se puede decir es que el Informe sea la conclusión judicial de mentes imparciales o no sesgadas." A raíz de estas quejas, el Comité de Privilegios de la Cámara de los Comunes investigó la conducta del Comité Selecto Conjunto. Llegó a la conclusión de que la actuación de Hoare con los testigos y en relación con las pruebas documentales podía encuadrarse en el ámbito de aplicación de las Órdenes Permanentes de la Cámara si se establecía una distinción entre los comités judiciales y los comités no judiciales y entre los testigos que exponían hechos y los que daban opiniones. Estas distinciones permitieron absolver a Sir Samuel de cualquier violación del privilegio, pero suscitaron tantas críticas que se formó un Comité Selecto sobre Testigos para examinar las normas relativas al trato con los testigos. En su informe, de 4 de junio de 1935, este Comité Selecto rechazó la validez de las distinciones entre lo judicial y lo no judicial y entre hechos y opiniones hechas por el Comité de Privilegios, y recomendó que se enmendaran las Reglas Permanentes para prohibir cualquier manipulación de documentos que hubieran sido recibidos por un comité. El resultado final fue una absolución formal, pero una condena moral, de las acciones de Hoare en relación con el Joint Select Committee on the Government of India.

El informe del Comité Mixto fue aceptado por diecinueve de sus treinta y dos miembros. Nueve votaron en contra (cinco conservadores y cuatro laboristas). El 12

11. India, 1911-1945

de diciembre de 1934, el Presidente del Consejo de Educación, Lord Halifax (Lord Irwin), presentó en la Cámara de los Lores una moción para aceptar el informe y pedir al gobierno que procediera a elaborar un proyecto de ley basado en él, en un discurso típico del Grupo Milner. Dijo: "Tal y como yo lo leo, toda nuestra experiencia británica e imperial nos grita la advertencia de que el gobierno representativo sin responsabilidad, una vez que se ha despertado la conciencia política, es propenso a ser una fuente de gran debilidad y, no imposible, de gran peligro.

221

No habíamos aprendido esa lección, permítanme recordar a la Cámara, en el siglo XVIII, y lo pagamos muy caro. La aprendimos unos sesenta años más tarde y, al haberla aprendido, transformamos el rostro y la historia de Canadá". Lord Salisbury aconsejó una vez más el retraso y atacó la idea de que el gobierno parlamentario pudiera funcionar en la India o, de hecho, hubiera funcionado en cualquier otro lugar fuera de la Commonwealth británica. Lord Snell, en nombre de la oposición laborista, se opuso a la falta de protección de las masas indias frente a la explotación económica, a la omisión de cualquier promesa de un estatus de Dominio para la India, a que el derecho de voto estuviera demasiado del lado de los terratenientes y demasiado poco del lado de las mujeres o de los trabajadores, a las disposiciones para una segunda cámara y al uso de la elección indirecta para la primera cámara. Lord Lothian respondió a ambos oradores, apoyando sólo una crítica, la que se oponía a la elección indirecta para la asamblea central. Hizo la significativa declaración de que no temía entregar la India al Partido del Congreso de Gandhi porque (1) "aunque estoy en desacuerdo con casi todo lo que dicen en público y con la mayor parte de su programa político, siento una furtiva simpatía por la emoción que subyace en ellos... la aspiración de la joven e impetuosa India ansiosa de asumir la responsabilidad sobre sus propios hombros"; y (2) "porque creo que la única lección política, que se ha realizado más a menudo en la Mancomunidad Británica de Naciones que en cualquier otra parte del mundo, es que el único correctivo del extremismo político es hacer recaer la responsabilidad sobre los extremistas, y, con estas propuestas, eso es exactamente lo que estamos haciendo". Estas son razones típicas del Grupo Milner.

En el debate, Halifax fue apoyado por el arzobispo Lang y los lores Zetland, Linlithgow, Middleton, Hardinge of Penshurst, Lytton y Reading. Lord Salisbury fue apoyado por Lords Phillimore, Rankeillour, Ampthill y Lloyd. En la división, la moción de retraso de Salisbury fue derrotada por 239 a 62. Además de los lores mencionados, la mayoría incluía a lores Dufferin, Linlithgow, Cranbrook, Cobham, Cecil de Chelwood, Goschen, Hampden, Elton, Lugard, Meston y Wemyss, mientras que la minoría incluía a lores Birkenhead, Westminster, Carnock, Islington y Leconfield. Es evidente que el Grupo Milner votó completamente con la mayoría, mientras que el Bloque Cecil estaba dividido.

222

El proyecto de ley fue presentado en la Cámara de los Comunes el 6 de febrero de 1935 por Sir Samuel Hoare. Como era de esperar, su argumentación se basaba en las

11. India, 1911-1945

lecciones que podían extraerse del error de 1774 y del éxito de 1839 en Norteamérica. Las acciones del gobierno, declaró, se basaban en "simples y buenas intenciones". Fue ligeramente criticado desde la izquierda por Attlee y Sir Herbert Samuel; apoyado por Sir Arthur Steel-Maitland, Sir Edward Grigg y otros; y luego sometido a una andanada largamente sostenida por parte de Winston Churchill. Churchill ya había revelado su opinión sobre el proyecto de ley a través de la BBC cuando dijo, el 29 de enero de 1935, que era "un monstruoso monumento de farsa construido por los pigmeos". Continuó su ataque en una línea similar, con el resultado de que casi todos los oradores del Gobierno sintieron la necesidad de advertirle de que su intemperancia estaba perjudicando a su propia causa. Desde nuestro punto de vista, su declaración más interesante, y que no fue contradicha, decía: "He observado esta historia desde su mismo desarrollo, y lo que más me ha sorprendido de ella ha sido el asombrosamente pequeño número de personas que han conseguido llevar las cosas a su lamentable punto actual. Casi se podrían contar con los dedos de una mano. También me ha impresionado el prodigioso poder que este grupo de individuos ha sido capaz de ejercer y transmitir, por utilizar un término mecánico, a través de la vasta maquinaria del partido, del Parlamento y del patrocinio, tanto aquí como en el Este. Es trágico que hayan sido capaces de confundir las lealtades y utilizar los activos del Imperio para su propia perdición. Les felicito por su habilidad, y también por sus discípulos. Su coro está muy bien entrenado". Esta afirmación fue contestada por Lord Eustace Percy, que citó a Lord Hugh Cecil sobre la "mendacidad rentable". Esto dio lugar a una discusión, en la que ambas partes apelaron al Speaker. El orden se restableció cuando Lord Eustace dijo de Churchill: "Nunca le imputaría... ninguna intención de hacer una acusación que él mismo no creyera".

Está bastante claro que Churchill creía en su acusación y se refería a lo que hemos llamado el Grupo Milner, aunque no lo hubiera conocido con ese nombre, ni se hubiera dado cuenta de sus extremas ramificaciones. Se refería simplemente a la amplia influencia de ese grupo cercano de asociados que incluía a Hoare, Hailey, Curtis, Lothian, Dawson, Amery, Grigg y Halifax.

Tras cuatro días de debate en segunda lectura, la enmienda de la oposición fue rechazada por 404-133, y el proyecto pasó a la fase de comisión. La mayoría estaba formada por Amery, Buchan, Grigg, Hoare, Ormsby-Gore, Simon, Sir Donald Somervell y Steel-Maitland. La minoría estaba formada por tres grupos heterogéneos: los seguidores de Churchill, los líderes del Partido Laborista y un fragmento del Bloque Cecil con algunos otros.

La Ley del Gobierno de la India de 1935 fue el proyecto de ley más largo jamás presentado al Parlamento, y fue objeto del debate más largo de la historia (más de cuarenta días en los Comunes). En general, el gobierno dejó hablar a la oposición y luego la aplastó en cada división. En la tercera lectura, Churchill pronunció su discurso final en un tono de funesta advertencia sobre el futuro de la India. Criticó los métodos

11. India, 1911-1945

de presión utilizados por Hoare y dijo que dentro de diez años el Secretario de Estado estaría atormentado por lo que se había hecho, y podría decirse de él,

223

"Dios te salve, antiguo Mariner,
De los demonios que así te acosan.
¿Por qué miras así? Con mi ballesta,
Le disparé al Albatros".

Estas sombrías advertencias fueron contestadas por Leopold Amery, que abrió su dúplica con las palabras: "Aquí termina el último capítulo del Libro del Profeta Jeremías".

En la Cámara de los Lores, Lord Zetland (que sustituyó a Hoare como Secretario de Estado para la India en junio de 1935) llevó el proyecto de ley a través de sus diversas etapas, y el discurso final para el gobierno fue de Halifax (recién nombrado Secretario de Estado para la Guerra). La ley recibió la sanción real el 1 de agosto de 1935.

La Ley nunca llegó a entrar en vigor del todo y, en 1939, el Grupo Milner se planteó abandonarla en favor del autogobierno total de la India. Las partes de la Ley de 1935 relativas al gobierno central se vinieron abajo cuando la negativa de los príncipes de los estados indios a aceptar la Ley hizo imposible una solución federal.

La parte provincial comenzó a funcionar en 1937, pero con grandes dificultades debido a la agitación extremista del Partido del Congreso. Este partido obtuvo casi la mitad de los escaños en las once provincias y tuvo una clara mayoría en seis de ellas. Los gobiernos provinciales, iniciados en 1937, funcionaron bastante bien, y los poderes de emergencia de los gobiernos centrales, que seguían el modelo de 1919, sólo se utilizaron dos veces en más de dos años. Cuando empezó la guerra, el Partido del Congreso ordenó la dimisión de sus ministros. Como los miembros del Partido del Congreso en las asambleas legislativas no apoyarían a los ministerios que no fueran del Congreso, hubo que recurrir a los poderes de decreto de los gobernadores provinciales en aquellas provincias con mayoría del Congreso. En 1945, seis de las once provincias tenían un gobierno responsable.

A partir de 1939, el progreso constitucional en la India se vio bloqueado por un doble estancamiento: (1) la negativa del Partido del Congreso a cooperar en el gobierno a menos que los británicos abandonaran completamente la India, algo que no podía hacerse mientras los japoneses invadían Birmania; y (2) la creciente negativa de la Liga Musulmana a cooperar con el Partido del Congreso sobre cualquier base que no fuera la partición de la India y la completa autonomía de las zonas con mayoría musulmana. En 1940, el Grupo de Milner, y el gobierno británico en general, habían perdido toda esperanza de llegar a un acuerdo satisfactorio que no fuera la completa autonomía de la India, pero no podían ceder a manos inexpertas el control total de la política de defensa durante la guerra. Al mismo tiempo, el Grupo Milner apoyaba en

11. India, 1911-1945

general las demandas musulmanas debido a su habitual énfasis en los derechos de las minorías.

224

Durante este periodo el Grupo Milner siguió predominando en los asuntos indios, aunque el Virrey (Lord Linlithgow) no era miembro del Grupo. El Secretario de Estado para la India, sin embargo, fue Leopold Amery durante todo el periodo 1940-1945. Se hicieron varios esfuerzos para llegar a un acuerdo con el Partido del Congreso, pero la actitud completamente irrealista de los líderes del partido, especialmente Gandhi, lo hizo imposible. En 1941, H. V. Hodson, por aquel entonces uno de los miembros más importantes del Grupo Milner, fue nombrado Comisario de Reformas para la India. Al año siguiente se hizo el esfuerzo más importante para romper el estancamiento indio. Se trataba de la Misión Cripps, cuyo principal asesor era Sir Reginald Coupland, otro miembro del círculo íntimo del Grupo Milner. Como consecuencia del fracaso de esta misión y de la negativa de los indios a creer en la sinceridad de los británicos (un escepticismo que carecía de todo fundamento), la situación se prolongó hasta después de la Guerra. Las elecciones de 1945, que expulsaron del poder al Partido Conservador, también apartaron al Grupo Milner de sus posiciones de influencia. Los acontecimientos posteriores, incluida la completa libertad de la India y la división del país en dos Dominios dentro de la Commonwealth británica, fueron controlados por nuevas manos, pero las acciones anteriores del Grupo Milner habían comprometido tanto la situación que estas nuevas manos no tenían posibilidad (ni, de hecho, deseo) de dar un nuevo giro al problema indio. No cabe duda de que con el Grupo Milner aún en el control los acontecimientos de 1945-1948 con respecto a la India habrían diferido sólo en detalles.

La historia de las relaciones británicas con India en el siglo XX fue desastrosa. En esta historia, el Grupo Milner desempeñó un papel fundamental. Sin duda, los materiales con los que tenían que trabajar eran intratables y tenían obstáculos incómodos en casa (como los incondicionales del Partido Conservador), pero estos problemas se agravaron por las ideas erróneas sobre la India y sobre los seres humanos que tenía el Grupo Milner. Las bases sobre las que construyeron su política eran buenas; de hecho, demasiado buenas.

Estas bases eran idealistas, casi utópicas, hasta un punto que hacía imposible que crecieran y funcionaran y hacía muy probable que se liberaran las fuerzas de la ignorancia y la barbarie, con resultados exactamente contrarios a los deseos del Grupo Milner. Basándose en el amor a la libertad, los derechos humanos, las garantías de las minorías y la responsabilidad propia, el Grupo Milner emprendió acciones que rompieron las líneas de autoridad externa en la sociedad india más rápidamente de lo que se creaban líneas de autodisciplina interna. Se dice que el camino a la perdición está empedrado de buenas intenciones. El camino a la tragedia india de 1947-1948 también estaba pavimentado con buenas intenciones, y esos adoquines fueron fabricados y colocados por el Grupo Milner. Las mismas buenas intenciones contribuyeron en gran medida a la disolución del Imperio Británico, a las guerras

11. India, 1911-1945

raciales de Sudáfrica y al desencadenamiento de los horrores de 1939-1945 en el mundo.

225

Sin duda, tanto en la India como en otros lugares, el Grupo Milner tuvo mala suerte de la que no era responsable. El principal caso en la India fue la masacre de Amritsar de 1919, que probablemente fue la razón principal de la negativa de Gandhi a cooperar en la realización de las reformas constitucionales de ese mismo año. Pero las políticas del Grupo Milner eran incoherentes y poco realistas. Por ejemplo, insistían continuamente en que el sistema parlamentario no se adaptaba a las condiciones indias, pero no hacían ningún esfuerzo real por encontrar un sistema político más adaptable, y cada vez que daban a India una nueva dosis de autogobierno, siempre era otra dosis del sistema parlamentario. Pero, aferrados a sus creencias, cargaron este sistema con dispositivos especiales que le impedían funcionar como debería hacerlo un sistema parlamentario. La ironía de todo este procedimiento reside en el hecho de que la minoría de agitadores de la India que querían el autogobierno lo querían según el modelo parlamentario y consideraban cada dispositivo especial y cada declaración de Gran Bretaña de que no se adaptaba a las condiciones indias como una indicación de la falta de sinceridad en el deseo británico de conceder el autogobierno a la India.

Un segundo error surge de la falta de entusiasmo del Grupo Milner por la democracia. La democracia, como forma de gobierno, consta de dos partes: (1) el gobierno de la mayoría y (2) los derechos de las minorías. Debido a la falta de fe del Grupo en la democracia, no se ocuparon de la primera de estas cuestiones, sino que dedicaron todos sus esfuerzos a conseguir la segunda. El resultado fue convertir a la minoría en intransigente, al mismo tiempo que disminuían la fe de la mayoría en su propia sinceridad. En la India, el resultado fue que la Liga Musulmana se volvió casi completamente obstruccionista y el Partido del Congreso casi completamente desconfiado. Toda esta política alentó a los extremistas y desalentó a los moderados. El peor ejemplo son los sistemas de representación comunal y los electorados comunales establecidos en la India por Gran Bretaña. El Grupo Milner sabía que eran malos, pero pensó que eran una necesidad práctica para preservar los derechos de las minorías. En esto no sólo estaban equivocados, como demuestra la historia, sino que estaban sacrificando los principios a la conveniencia de una manera que nunca puede permitirse un grupo cuyas acciones afirman estar dictadas en gran medida por los principios. Hacer esto debilita la fe de los demás en los principios del grupo.

226

El Grupo cometió otro error en su constante tendencia a aceptar el clamor de una pequeña minoría de agitadores europeizados como la voz de la India. Las masas del pueblo indio estaban probablemente a favor del dominio británico, por razones muy prácticas. Los británicos ofrecieron a estas masas un buen gobierno a través de la administración pública india y otros servicios, pero hicieron pocos esfuerzos por llegar a ellas a cualquier nivel humano, intelectual o ideológico. Se trazó la "línea de color", no entre británicos e indios, sino entre británicos y las masas, ya que los indios de

11. India, 1911-1945

clase alta con educación eran tratados como iguales en la mayoría de los casos. La existencia de la línea de color no molestaba a las masas, pero cuando afectaba a uno de la minoría educada, olvidaba el grupo más numeroso de casos en los que no se le había aplicado, se volvía antibritánico y empezaba a inundar a las masas incultas con un diluvio de propaganda antibritánica. Esto podría haberse evitado en gran medida formando a los funcionarios británicos para que practicaran la tolerancia racial hacia todas las clases, aumentando la proporción del gasto financiero en educación elemental y reduciendo al mismo tiempo el destinado a la educación superior, utilizando el aumento de la alfabetización de las masas populares para inculcarles el bien que derivaban del dominio británico y para eliminar aquellas supersticiones y costumbres sociales más groseras que justificaban la línea de color para tantos ingleses. Todas estas medidas, excepto la última, estaban en consonancia con las ideas del Grupo Milner. Los miembros del Grupo se oponían a la intolerancia personal de los británicos en la India y lamentaban la parte desproporcionada del gasto educativo que se destinaba a la enseñanza superior (véase el discurso en el Parlamento de Ormsby-Gore, 11 de diciembre de 1934), pero seguían educando a una pequeña minoría, la mayoría de los cuales se convertían en agitadores antibritánicos, y dejaban a las masas del pueblo expuestas a las agitaciones de esa minoría. En principio, el Grupo no interferiría con las supersticiones y las costumbres sociales más groseras de las masas populares, alegando que hacerlo sería interferir con la libertad religiosa. Sin embargo, Gran Bretaña había abolido el suttee, el matrimonio infantil y la matonería, que también tenían un fundamento religioso. Si los británicos hubieran podido reducir el culto a las vacas, y especialmente el número de vacas, a proporciones moderadas, habrían conferido a la India una bendición mayor que la abolición del suttee, el matrimonio infantil y la matonería juntos, habrían eliminado la principal fuente de animosidad entre hindúes y musulmanes, y habrían elevado el nivel de vida del pueblo indio hasta un grado que habría pagado con creces un sistema de educación elemental.

Si se hubieran hecho todas estas cosas, la agitación por la independencia podría haberse retrasado lo suficiente como para construir un electorado capaz de hacer funcionar un sistema parlamentario. Entonces, el sistema parlamentario, que los indios educados querían, podría haberse extendido a ellos sin los artificios antidemocráticos y las animadversiones en su contra que normalmente acompañaban a cualquier esfuerzo por introducirlo por parte de los británicos.

Capítulo 12. Política exterior, 1919-1940

Cualquier esfuerzo para escribir un relato de la influencia ejercida por el Grupo Milner en los asuntos exteriores en el periodo entre las dos Guerras Mundiales requeriría una reescritura completa de la historia de ese periodo. Esto no puede hacerse dentro de los límites de un solo capítulo, y no se intentará. En su lugar, se hará un esfuerzo por señalar las ideas principales del Grupo Milner en este campo, los métodos principales por los que fueron capaces de hacer prevalecer esas ideas, y algunos ejemplos significativos de cómo estos métodos funcionaron en la práctica.

El poder político del Grupo Milner en el periodo 1919-1939 creció de forma bastante constante. Puede medirse por el número de carteras ministeriales que ocupan los miembros del Grupo. En el primer periodo, 1919-1924, ocuparon en general alrededor de una quinta parte de los puestos del Gabinete. Por ejemplo, el Gabinete que dimitió en enero de 1924 tenía diecinueve miembros; cuatro eran del Grupo Milner, sólo uno del círculo íntimo. Estos cuatro eran Leopold Amery, Edward Wood, Samuel Hoare y Lord Robert Cecil. Además, en el mismo periodo otros miembros del Grupo estaban en el gobierno en uno u otro cargo. Entre ellos se encontraban Milner, Austen Chamberlain, H. A. L. Fisher, Lord Ernie, Lord Astor, Sir Arthur Steel-Maitland y W. G. A. Ormsby-Gore. Además, familiares de éstos, como lord Onslow (cuñado de lord Halifax), el capitán Lane-Fox (cuñado de lord Halifax) y lord Greenwood (cuñado de Amery), formaban parte del gobierno.

En este periodo la influencia del Grupo Milner se ejerció en dos actos políticos de vital importancia. En el primer caso, el Grupo Milner parece haber desempeñado un importante papel entre bastidores para persuadir al Rey de que pidiera a Baldwin y no a Curzon que fuera Primer Ministro en 1923. Harold Nicolson, en *Curzon: The Last Phase* (1934), afirma que Balfour, Amery y Walter Long intervinieron ante el Rey para oponerse a Curzon, y "el efecto acumulativo de estas gestiones fue revertir la decisión anterior". De los tres nombres mencionados por Nicolson, dos pertenecían al bloque de Cecil, mientras que el tercero era el socio más cercano de Milner. Si Amery intervino, sin duda lo hizo como representante de Milner, y si Milner se opuso a Curzon hasta ese punto a través de Amery, estaba en condiciones de ejercer otras poderosas influencias sobre Su Majestad a través de lord Esher, así como a través del hermano de Brand, el vizconde Hampden, lord de honor del rey, o más directamente a través del yerno de Milner, el capitán Alexander Hardinge, secretario privado del rey. En cualquier caso, Milner ejerció una influencia muy poderosa sobre Baldwin durante el periodo de su primer gobierno, y fue por consejo de Milner que Baldwin libró las elecciones generales de 1924 sobre la cuestión de la protección. El manifiesto electoral emitido por el partido y que abogaba por un arancel fue redactado por Milner en consulta con Arthur Steel-Maitland.

En el periodo 1924-1929, el Grupo Milner ocupó por lo general alrededor de un tercio de los escaños del Gabinete (siete de veintiuno en el gobierno formado en noviembre de 1924). Estas proporciones también se mantuvieron en el periodo 1935-1940, con una proporción algo menor en el periodo 1931-1935. En el Gabinete que se formó en otoño de 1931, el Grupo Milner ejerció una influencia peculiar. El Partido Laborista de Ramsay MacDonald estuvo en el poder con un gobierno minoritario desde 1929 hasta septiembre de 1931. Hacia el final de este periodo, el gobierno laborista experimentó crecientes dificultades porque la política deflacionista del Banco de Inglaterra y la salida de oro del país intensificaban simultáneamente la depresión, aumentaban el desempleo y el descontento público y ponían en peligro el patrón oro. De hecho, la política del Banco de Inglaterra hacía casi imposible que gobernara el Partido Laborista. Sin informar a su Gabinete, Ramsay MacDonald entabló negociaciones con Baldwin y el rey Jorge, a resultas de las cuales MacDonald se convirtió en Primer Ministro de un nuevo gobierno, apoyado por los votos conservadores en el Parlamento. El propósito evidente de esta intriga era dividir al Partido Laborista y devolver la administración a manos conservadoras.

Al parecer, el Grupo Milner desempeñó un papel importante, aunque secreto, en esta intriga. Que estaban en condiciones de desempeñar tal papel es evidente. Hemos mencionado la presión que los banqueros ejercían sobre el gobierno laborista en el período 1929-1931. El grupo de Milner estaba claramente en una posición para influenciar esta presión. E. R. Peacock (antiguo socio de Parkin) era en aquel momento director del Banco de Inglaterra y director de Baring Brothers; Robert Brand, Thomas Henry Brand, y Adam Mairis (hijo de Sir William Marris) estaban todos en Lazard and Brothers; Robert Brand era también director del Lloyd's Bank; Lord Selborne era director del Lloyd's Bank; Lord Lugard era director del Barclay's Bank; Major Astor era director del Hambros Bank; y Lord Goschen era director del Westminster Bank.

Ya hemos indicado la capacidad del Grupo Milner para influir en el Rey respecto a la elección de Baldwin como Primer Ministro en 1923. En 1931 este poder era aún mayor. Por lo tanto, el Grupo Milner estaba en condiciones de desempeñar un papel en la intriga de 1931.

El hecho de que dos de las figuras importantes en esta intriga dentro del partido laborista estuvieran asociados estrechamente con el grupo de Milner. Estos dos eran Malcolm MacDonald y Godfrey Elton.

Malcolm MacDonald, hijo y socio íntimo de Ramsay MacDonald, desempeñó claramente un papel importante en la intriga de 1931. Fue recompensado con un puesto en el nuevo gobierno y desde entonces nunca ha dejado su cargo. Entre estos cargos se incluyen los de Subsecretario Parlamentario en la Oficina de los Dominios (1931-1935), Secretario de Estado para los Dominios (1935-1938 y 1938-1939), Secretario de Estado para las Colonias (1935 y 1938-1940), Ministro de Sanidad

12. Política exterior, 1919-1940

(1940-1941), Alto Comisionado del Reino Unido en Canadá (1941-1946), Gobernador General de Malaya y del Sudeste Asiático Británico (desde 1946). Dado que todos estos cargos, salvo uno (Ministro de Sanidad), pertenecían tradicionalmente al ámbito del Grupo Milner, y que Malcolm MacDonald durante este periodo estuvo estrechamente asociado al Grupo en sus otras actividades, como Chatham House y las conferencias no oficiales sobre las relaciones de la Commonwealth británica, Malcolm MacDonald debería considerarse probablemente miembro del Grupo a partir de 1932 aproximadamente.

Godfrey Elton (Lord Elton desde 1934), de Rugby y Balliol, fue miembro del Queen's College de Oxford desde 1919, así como profesor de Historia Moderna en Oxford. En el ejercicio de sus funciones, Elton entró en contacto con Malcolm MacDonald, que fue alumno del Queen's College entre 1920 y 1925. A través de esta conexión, Elton se presentó como candidato al Parlamento por el Partido Laborista en 1924 y de nuevo en 1929, ambas veces sin éxito. Tuvo más éxito a la hora de establecerse como líder intelectual del Partido Laborista, lo que culminó con la publicación en 1931 de un estudio sobre los primeros días del partido. Como estrecho colaborador de la familia MacDonald, apoyó la intriga de 1931 y participó en ella. Por ello fue expulsado del partido y se convirtió en secretario político honorario del nuevo Comité Nacional Laborista y editor de su *News-Letter* (1932-1938). En 1934 fue nombrado barón, al año siguiente formó parte del Comité Ullswater sobre el futuro de la radiodifusión y en 1939 sucedió a lord Lothian como secretario de los fideicomisarios de Rhodes. Por su estrecha relación con la familia MacDonald, se convirtió en la elección obvia para escribir la vida "oficial" de J. R. (Ramsey) MacDonald, cuyo primer volumen se publicó en 1939. En 1945 publicó una historia del Imperio Británico titulada *Imperial Commonwealth*.

230

Después de las elecciones de 1935, el Grupo Milner tuvo una parte sustancial en el gobierno, con la posesión de siete puestos en un Gabinete de veintiún escaños. A principios de septiembre de 1939, sólo tenían cinco de veintitrés, disminución causada, como veremos, por el desgaste dentro del Grupo en la cuestión del apaciguamiento. En el Gabinete de Guerra formado al estallar la guerra, tenían cuatro de los nueve escaños. En todo este periodo de 1935 a 1940, los siguientes miembros del Grupo estuvieron asociados al gobierno como funcionarios de Estado: Halifax, Simon, Malcolm MacDonald, Zetland, Ormsby-Gore, Hoare, Somervell, Lothian, Hankey, Grigg, Salter y Amery.

Parece que el Grupo Milner aumentó su influencia sobre el gobierno hasta aproximadamente 1938. Ya hemos indicado el gran poder que ejercieron en el periodo 1915-1919. Esta influencia, aunque grande, no era ni decisiva ni preponderante. En aquel tiempo, el Grupo Milner compartía influencia con por lo menos otros dos grupos y era, quizás, el menos poderoso de los tres. Seguramente era menos poderoso que el Bloque Cecil, incluso en 1929, y era menos poderoso, quizás, que la figura bastante aislada de Lloyd George en 1922. Estos grados relativos de poder, en conjunto, no

significan gran cosa, porque los tres que hemos mencionado generalmente estaban de acuerdo en política. Cuando discrepaban, las opiniones del Grupo Milner no solían prevalecer.

Había dos razones para ello. Tanto el Bloque Cecil como Lloyd George eran susceptibles a la presión del electorado británico y de los aliados de Gran Bretaña. El Grupo de Milner, como grupo no electo, podía permitirse ser desdeñoso con el electorado británico y con la opinión francesa, pero las personas realmente responsables del gobierno, como Lloyd George, Balfour y otros, no podían ser tan despreocupadas. Como consecuencia, el Grupo de Milner se sintió amargamente decepcionado por el tratado de paz con Alemania y por el Pacto de la Sociedad de Naciones. Esto puede parecer imposible cuando nos damos cuenta de lo mucho que el Grupo contribuyó a ambos. En efecto, contribuyeron mucho, sobre todo porque los estadistas responsables aceptaron en general la opinión de los expertos sobre los términos del tratado, especialmente los territoriales. Sólo hay un caso en el que los delegados desautorizaron a un comité de expertos que fue unánime, y fue el caso del corredor polaco, en el que los expertos fueron más severos con Alemania que el acuerdo final. Los expertos, por tanto, tenían una gran importancia, y entre los expertos el Grupo Milner ocupaba un lugar importante, como hemos visto. Por lo tanto, parece que la decepción del Grupo Milner con el acuerdo de paz fue en gran parte una crítica a su propio trabajo. En gran medida, esto es cierto. La explicación reside en el hecho de que gran parte de lo que hicieron como expertos lo hicieron siguiendo instrucciones de los delegados responsables y en el hecho de que el Grupo tuvo siempre la tendencia a centrar sus ojos en los pocos defectos del acuerdo, descuidando por completo el conjunto mucho mayor de decisiones aceptables.

231

Excepto por esto, el Grupo no podía tener otra justificación para su descontento que la autocrítica. Cuando el 7 de mayo de 1919 se presentó a los alemanes el proyecto original del Tratado de Versalles, los delegados derrotados se quedaron atónitos ante su severidad. Redactaron una crítica detallada de 443 páginas. La respuesta a esta protesta, en la que se introducían algunos cambios menores en el tratado pero se mantenían las disposiciones principales, fue redactada por un comité interaliado de cinco personas, del que Philip Kerr era el miembro británico. Los cambios que se hicieron como concesiones a los alemanes se hicieron bajo la presión de Lloyd George, que a su vez estaba bajo la presión del Grupo Milner. Así se desprende claramente de las actas del Consejo de los Cuatro en la Conferencia de Paz. La primera iniciativa organizada para revisar el borrador del tratado en la dirección de la clemencia fue realizada por Lloyd George en una reunión del Consejo de los Cuatro el 2 de junio de 1919. El Primer Ministro dijo que había estado consultando con su delegación y con el Gabinete. Mencionó específicamente a George Barnes ("el único representante laborista en su Gabinete"), la delegación sudafricana (que "también se negaba a firmar el presente Tratado"), el Sr. Fisher ("cuyas opiniones tenían un gran peso"), Austen Chamberlain, Lord Robert Cecil y ambos Arzobispos. Excepto Barnes y los

12. Política exterior, 1919-1940

Arzobispos, todos ellos eran cercanos al Grupo Milner. La referencia a H. A. L. Fisher es especialmente significativa, ya que las opiniones de Fisher sólo podían "tener gran peso" en la medida en que era miembro del Grupo Milner. La referencia a la delegación sudafricana se refería a Smuts, ya que Botha estaba dispuesto a firmar, independientemente de sus opiniones sobre el tratado, con el fin de obtener para su país el reconocimiento oficial como Dominio en pie de igualdad con Gran Bretaña. Smuts, por el contrario, se negó a firmar desde el principio y, hasta el 23 de junio de 1919, reiteró su negativa (según la biografía de Smuts escrita por la Sra. Millen).

Las objeciones de Lloyd George al tratado, tal como se presentaron en el Consejo de los Cuatro el 2 de junio, fueron las que pronto se convirtieron en la marca de fábrica del Grupo Milner. Además de las críticas a las cláusulas territoriales sobre la frontera polaca y la exigencia de un plebiscito en Alta Silesia, las principales objeciones iban dirigidas a las reparaciones y la ocupación de Renania. Sobre el primer punto, los asesores de Lloyd George "pensaban que se había pedido más de lo que Alemania podía pagar". Sobre el segundo punto, que "era la principal preocupación británica", sus asesores fueron insistentes. "Insistieron en que cuando el ejército alemán se redujo a una fuerza de 100.000 hombres era ridículo mantener un ejército de ocupación de 200.000 hombres en el Rin. Representaron que era solamente un método de acuartelar el Ejército francés en Alemania y hacer Alemania pagar el coste. Se había señalado que Alemania no constituiría un peligro para Francia en 30 años, ni siquiera en 50 años; ciertamente no en 15 años. El consejo de las autoridades militares británicas era que dos años era el límite máximo de tiempo para la ocupación."

232

A estas quejas, Clemenceau había respondido que "en Inglaterra parecía prevalecer la opinión de que la manera más fácil de terminar la guerra era haciendo concesiones. En Francia se sostenía la opinión contraria de que lo mejor era actuar con firmeza. Los franceses, desgraciadamente, conocían a los alemanes muy de cerca, y creían que cuantas más concesiones hiciéramos, más exigirían los alemanes". Reconocía que Alemania no era una amenaza inmediata para Francia. Pero Alemania firmaría el Tratado con toda la intención de no cumplirlo. Las evasivas se harían primero en un punto y luego en otro. Todo el Tratado se iría al garete si no había algunas garantías como las que proporcionaba la ocupación".¹

En tales circunstancias, parece poco elegante que el Grupo Milner haya iniciado de inmediato, como lo hizo, una campaña de recriminación contra el tratado. Philip Kerr estuvo desde 1905 hasta su muerte en 1940 en el centro mismo del Grupo Milner. Su violenta germanofobia en 1908-1918, y su evidente familiaridad con el carácter de los alemanes y con el tipo de tratado que habrían impuesto a Gran Bretaña si se hubieran invertido los papeles, deberían haber hecho que el Tratado de Versalles fuera muy

¹ Véanse las actas del Consejo de los Cuatro, recogidas por Sir Maurice Hankey, en U.S. Department of State, *Papers Relating to the Foreign Relations of the United States. The Paris Peace Conference*, (Washington, D.C., 1946), VI, 138-160.

12. Política exterior, 1919-1940

aceptable para él y sus compañeros, o, si no, inaceptable por motivos de excesiva indulgencia. En lugar de ello, Kerr, Brand, Curtis y todo el núcleo interno del Grupo Milner iniciaron una campaña para socavar el tratado, la Sociedad de Naciones y todo el acuerdo de paz. Quienes están familiarizados con las actividades del "Cliveden Set" en la década de 1930 han pensado generalmente que la política de apaciguamiento asociada a ese grupo era una manifestación del período posterior a 1934 solamente. Esto es bastante erróneo. El Grupo Milner, que era la realidad detrás del fantasmal Cliveden Set, comenzó su programa de apaciguamiento y revisión del acuerdo ya en 1919. ¿Por qué lo hicieron?

Para responder a esta pregunta, debemos recurrir a las declaraciones de los miembros del Grupo, a impresiones generales de su perspectiva psicológica e incluso a una cierta cantidad de conjeturas. La mejor exposición de lo que el Grupo encontró objetable en la paz de 1919 se encuentra en un brillante libro de Zimmern titulado *Europa en convalecencia* (1922). Críticas más concretas, especialmente en relación con el Pacto de la Liga, se encuentran en *La Mesa Redonda*. Y la perspectiva mental general del Grupo en 1919 se encuentra en el famoso libro de Harold Nicolson *Peace-Making*. Nicolson, aunque mantenía estrechas relaciones personales con la mayoría del núcleo interno del Grupo Milner, no era él mismo miembro del Grupo, pero su psicología en 1918-1920 era similar a la de los miembros del núcleo interno.

233

En general, los miembros de este núcleo interior tomaban las consignas propagandísticas de 1914-1918 como una imagen veraz de la situación. Ya he indicado cómo el Grupo había elaborado una teoría de la historia que veía todo el pasado en términos de una larga lucha entre las fuerzas del mal y las fuerzas de la rectitud. Estas últimas las definieron en diversos momentos como "el imperio de la ley" (a la Dicey), como "la subordinación de cada uno al bienestar de todos", como "democracia", etc. Aceptaron que Wilson identificara sus objetivos bélicos con sus eslóganes de guerra ("un mundo seguro para la democracia", "una guerra para acabar con las guerras", "una guerra para acabar con el prusianismo", "autodeterminación", etc.) como lo que ellos entendían por "Estado de derecho". Aceptaron sus Catorce Puntos (excepto la "libertad de los mares") como aplicación de estos objetivos.

Además, el Grupo Milner, y aparentemente Wilson, partieron de una suposición que tenía una base válida pero que podía ser muy peligrosa si se llevaba a cabo de forma descuidada. Se trataba de la suposición de que los alemanes se dividían en dos grupos, los "autócratas prusianos" y los "buenos alemanes". Suponían que, si el primer grupo era apartado de las posiciones de poder e influencia, y se hacían concesiones magnánimas al segundo, Alemania podría ser ganada de forma permanente desde el "despotismo asiático" a la "civilización occidental." En sus líneas generales, la tesis era válida. Pero las dificultades eran numerosas.

En primer lugar, no es posible distinguir entre alemanes "buenos" y alemanes "malos" mediante ningún criterio objetivo. Desde luego, la distinción no puede basarse en quién ocupaba un cargo público en 1914-1918. De hecho, la inmensa mayoría de

12. Política exterior, 1919-1940

los alemanes —casi todas las clases medias, excepto unos pocos intelectuales y personas muy religiosas; una parte considerable de la clase aristocrática (al menos la mitad); y ciertos segmentos de la clase obrera (alrededor de una quinta parte)— eran "malos" alemanes en el sentido en que el Grupo Milner utilizaba esa expresión. En sus momentos más cuerdos, el Grupo lo sabía. En diciembre de 1918, Curtis escribió en *The Round Table* sobre este tema lo siguiente: "Ninguna clase, sino la nación misma estaba implicada en el pecado. Hubo socialistas que se lamieron los labios por Brest-Litovsk. Todos menos un mero remanente, y aquellos en gran parte en prisión o en el exilio, aceptaron o justificaron el credo del despotismo siempre que les prometiera el dominio del mundo. El pueblo alemán consintió en ser esclavo en su propia casa como precio por esclavizar a la humanidad". Si estas palabras se hubieran impreso y pegado en las paredes de All Souls, de Chatham House, del New College, de la oficina de *The Times* en Printing House Square y de la oficina de *The Round Table* en el 175 de Piccadilly, nunca habría habido una Segunda Guerra Mundial con Alemania. Pero el Grupo no recordó estas palabras. En su lugar, asumieron que los alemanes "malos" eran el pequeño grupo que fue destituido en 1918 con el Kaiser. No veían que el Kaiser no era más que una especie de fachada para otros cuatro grupos: El cuerpo de oficiales prusianos, los terratenientes Junker, la burocracia gubernamental (especialmente los administradores de la policía y la justicia) y los grandes industriales. No veían que estos cuatro se habían salvado en 1918 deshaciéndose del káiser, que se había convertido en un lastre. No se dieron cuenta de que los cuatro habían permanecido en sus posiciones de influencia, con su poder prácticamente intacto —de hecho, en muchos aspectos con su poder más grande que nunca, ya que los nuevos políticos "democráticos" como Ebert, Scheidemann y Noske estaban mucho más subordinados a los cuatro grupos de lo que nunca lo habían estado las antiguas autoridades imperiales. El general Groner daba órdenes a Ebert a través de su línea telefónica directa desde Kassel en un tono y con una franqueza que nunca habría utilizado con un canciller imperial. En una palabra, no hubo revolución en Alemania en 1918. El Grupo Milner no lo vio, porque no quería verlo. No es que no se les advirtiera. El general de brigada John H. Morgan, que casi era miembro del Grupo y que formaba parte de la Comisión Militar Interaliada de Control en Alemania en 1919-1923, advirtió insistentemente al gobierno y al Grupo de la existencia continuada y el creciente poder del Cuerpo de Oficiales alemán y del carácter no reformado del pueblo alemán. Graduado en Balliol y en la Universidad de Berlín (1897-1905), líder-escritor en *The Manchester Guardian* (1904-1905), candidato liberal al Parlamento con Amery en 1910, ayudante general de la sección militar de la delegación británica en la Conferencia de Paz de 1919, miembro británico en la Comisión de Prisioneros de Guerra (1919), editor jurídico de *The Encyclopedia Britannica* (14ª edición), colaborador de *The Times*, lector de derecho constitucional en el Inns of Court (1926-1936), profesor de derecho constitucional en la Universidad de Londres, Rhodes Lecturer en Londres (1927-1932), consejero de la Cámara de Príncipes de la India

(1934-1937), consejero del Estado indio de Gwalior, profesor de Tagore en Calcuta (1939) —como todas estas cosas, y por lo tanto cercano a muchos miembros del Grupo, el general Morgan hizo advertencias sobre Alemania que deberían haber sido escuchadas por el Grupo. No fue así. No se les prestó más atención de la que se prestó a las advertencias algo similares del profesor Zimmern. Y el general, con menos valor que el profesor, o quizás con más de esa peculiar lealtad de grupo que impregna su clase social en Inglaterra, mantuvo sus advertencias en secreto y en privado durante años. Sólo en octubre de 1924 salió a la luz pública con un artículo en la *Quarterly Review* sobre el tema, y sólo en 1945 encontró una plataforma más amplia en un libro publicado (*Assize of Arms*), pero en ninguno de los dos nombró a las personas que estaban suprimiendo las advertencias en sus informes oficiales de la Comisión Militar.

235

De forma similar, el Grupo Milner sabía que los industriales, los Junkers, la policía y los jueces estaban cooperando con los reaccionarios para suprimir todos los elementos democráticos e ilustrados de Alemania y para ayudar a todas las fuerzas del "despotismo" y el "pecado" (para usar las palabras de Curtis). El Grupo se negó a reconocer estos hechos. Para ello había dos razones. Una, de la que Brand era el principal responsable, se basaba en ciertos supuestos económicos. Entre ellas, la principal era la creencia de que el "desorden" y el malestar social sólo podían evitarse si se restablecía la prosperidad en Alemania lo antes posible. Por "desorden", Brand entendía las actividades relacionadas con

Trotsky en Rusia, Bela Kun en Hungría y los espartaquistas o Kurt Eisner en Alemania. Para Brand, como banquero internacional ortodoxo, la prosperidad sólo podía obtenerse mediante un sistema económico bajo el control de los viejos industriales y banqueros establecidos. Esto queda perfectamente claro en los artículos de Brand en *The Round Table*, reimpresos en su libro, *War and National Finance* (1921). Además, Brand confiaba en que los viejos grupos económicos sólo podrían restablecer rápidamente la prosperidad si se les hacían concesiones con respecto a la posición financiera internacional de Alemania, aligerando el peso de las reparaciones sobre Alemania y concediéndole créditos, principalmente de Estados Unidos. Este punto de vista no era el único de Brand. Dominó las mentes de todos los banqueros internacionales desde Thomas Lamont hasta Montague Norman y desde 1918 hasta al menos 1931. La importancia de Brand, desde nuestro punto de vista, reside en el hecho de que, como "el experto económico" del Grupo Milner y uno de los líderes del Grupo, introdujo este punto de vista en el Grupo y fue capaz de dirigir la gran influencia del Grupo en esta dirección.²

² En *Europe in Convalescence* (Nueva York, 1922), Alfred Zimmern escribió sobre octubre de 1918 lo siguiente: "Europa, 'desde el Rin hasta el Volga', por citar un memorándum escrito en aquella época, estaba en vías de solución. No se trataba ahora de una cuestión de gobierno autocrático contra gobierno popular; era una cuestión de gobierno contra anarquía. De un momento a otro, todo estudiante responsable de asuntos públicos, fuera de las filas de los revolucionarios profesionales, por rojas que fueran sus afiliaciones anteriores, se convirtió forzosamente en conservador. La única cuestión urgente era volver a poner a Europa a trabajar" (80).

12. Política exterior, 1919-1940

La ceguera ante la situación real en Alemania también se fomentó desde otro punto de vista. Éste estaba asociado con Philip Kerr. A grandes rasgos, este punto de vista abogaba por una política exterior británica basada en el viejo sistema de equilibrio de poderes. Según ese viejo sistema, que Gran Bretaña había seguido desde 1500, Gran Bretaña debía apoyar a la segunda potencia más fuerte del continente contra la potencia más fuerte, para evitar que esta última obtuviera la supremacía en el continente. Por un breve momento, en 1918, el Grupo jugó con la idea de abandonar esta política tradicional; por un breve momento pensaron que si se concedía a Europa la autodeterminación y gobiernos parlamentarios, Gran Bretaña podría permitir algún tipo de Europa federada o al menos cooperativa sin peligro para Gran Bretaña. El momento pasó pronto. La Sociedad de Naciones, que había sido considerada por el Grupo como la semilla de la que podría crecer una Europa unida, se convirtió en nada más que una máquina de propaganda, tan pronto como el Grupo reanudó su creencia en el equilibrio de poder. Curtis, que en diciembre de 1918 escribió en *The Round Table*: "Curtis, que escribió esto en 1918, cuatro años más tarde (9 de enero de 1923) defendió vigorosamente la idea del equilibrio de poder contra las críticas del profesor A. F. Pollard en una reunión de la RUA.

236

Este cambio de punto de vista se basó en varios factores. En primer lugar, el Grupo, por su experiencia práctica en París en 1919, comprobó que no era posible aplicar a Europa ni la autodeterminación ni la forma parlamentaria de gobierno. Como resultado de esta experiencia, escucharon con más respeto al Bloque Cecil, que siempre insistió en que éstas, especialmente la última, estaban íntimamente asociadas con la perspectiva, el modo de vida y las tradiciones sociales británicas, y no eran artículos de exportación. Esta cuestión fue siempre la principal manzana de la discordia entre el Grupo y el Bloque en relación con la India. En la India, donde su propia influencia como pedagogos era importante, el Grupo no aceptaba completamente los argumentos del Bloque, pero en Europa, donde la influencia del Grupo era remota e indirecta, el Grupo era más receptivo.

En *The Round Table* de diciembre de 1918 (91-92) un escritor (probablemente Curtis) afirmaba: "La civilización moderna se enfrenta a dos grandes peligros, el peligro del militarismo organizado... y el peligro más insidioso, porque más omnipresente, de la anarquía y el conflicto de clases. Así como el militarismo engendra anarquía, la anarquía, a su vez, engendra militarismo.

Ambos son antagónicos a la civilización".

En *The Round Table* de junio de 1919, Brand escribió: "Alemania puede pagar una indemnización sólo con el superávit de su balanza comercial exterior, aparte de los activos inmediatamente disponibles. ¿Por qué debería Alemania ser capaz de hacer el milagro que Francia e Italia no pueden hacer, y no sólo equilibrar su balanza comercial, sino tener además grandes excedentes que pagar a sus enemigos? Si, tan pronto como se declare la paz, Alemania recibe ayuda y crédito, puede pagarnos algo, y debe pagar todo lo que pueda. Pero lo que pueda pagar en los próximos cinco años debe ser, repetimos, limitado. Si, por otra parte, le quitamos todos sus activos líquidos y todo su capital circulante, si además se le obliga en el futuro a hacer pagos anuales por una cantidad que, en cualquier expectativa humana razonable, excederá su capacidad, entonces nadie, fuera de un manicomio, le prestará dinero o crédito, y no se recuperará lo suficiente para pagar nada"-*War and National Finance* (Londres, 1921), 193.

12. Política exterior, 1919-1940

En segundo lugar, el Grupo de París se distanció de los franceses debido a la insistencia de éstos en la fuerza como base principal de la vida social y política, especialmente la insistencia francesa en una movilización permanente de la fuerza para mantener a raya a Alemania y en una fuerza policial internacional con poder autónomo como parte de la Sociedad de Naciones. Aunque el Grupo citaba con frecuencia las amables palabras del almirante Mahan sobre la fuerza en la vida social, en realidad no les gustaba la fuerza y rehuían su uso, pues creían, como cabía esperar de su formación cristiana, que la fuerza no podía servir contra las cuestiones morales, que la fuerza corrompe a quienes la utilizan y que la verdadera base de la vida social y política eran las costumbres y la tradición. En París, el Grupo descubrió que vivía en un mundo diferente al de los franceses. De repente, no sólo se dieron cuenta de que no tenían las mismas ideas que sus antiguos aliados, sino que éstos abrazaban la visión "despótica" y "militarista" contra la que se había librado la última guerra. De inmediato, el Grupo empezó a pensar que la influencia que había estado movilizando contra el despotismo prusiano desde 1907 podía mobilizarse mejor, ahora que el prusianismo estaba muerto, contra el militarismo francés y el bolchevismo. ¿Y qué mejor aliado contra estos dos enemigos del Oeste y del Este que la recién bautizada Alemania? Así, casi sin darse cuenta, el Grupo volvió a caer en el viejo esquema del equilibrio de poderes. Su objetivo se convirtió en el doble de mantener a Alemania en el redil de los pecadores redimidos mediante concesiones, y de utilizar a esta Alemania revivida y purificada contra Rusia y Francia.³

237

En tercer lugar, en 1918 el Grupo había estado dispuesto a jugar con la idea de una Europa integrada porque, en 1918, creían que un sistema permanente de cooperación entre Gran Bretaña y Estados Unidos era un resultado posible de la guerra. Este era el sueño de toda la vida de Rhodes, de Milner, de Lothian, de Curtis. Por ello habrían sacrificado cualquier cosa dentro de lo razonable. Cuando en 1920 quedó claro que

³ La actitud del Grupo hacia el "militarismo francés" puede encontrarse en muchos lugares. Entre otros, véase el discurso de Smuts de octubre de 1923, citado más adelante. Esta actitud no era compartida por el profesor Zimmern, cuya comprensión de Europa en general y de Francia en particular era mucho más profunda que la de otros miembros del Grupo. En *Europe in Convalescence* (158-161) escribió: "Una declaración de la disposición británica a firmar el Tratado de Garantía sería la mejor respuesta posible a los temores franceses, y puede añadirse también a los belgas. Poco conoce el campesino francés o el ciudadano francés que piense que la agresión, abierta o encubierta, contra Alemania deba ser temida desde su país. Francia siente que la misma política británica voluntariamente incomprensiva, las mismas profesiones de rectitud agravadamente farisaicas, la persiguen en el Este, desde Danzig hasta la Alta Silesia, como en la frontera occidental de su enemigo hereditario; y en su nerviosa exasperación se pone cada vez más en desventaja con su vecino de impecable cabeza fría."

La actitud del Grupo hacia el bolchevismo estaba claramente expresada en un artículo de *The Round Table* de marzo de 1919: "El bolchevismo es una tiranía —una tiranía revolucionaria si se quiere— que es la abnegación completa de la democracia y de toda libertad de pensamiento y acción. Basado en la fuerza y en la violencia terrorista, no hace más que seguir la misma filosofía que predicaban Nietzsche y Haeckel, y que durante los últimos veinticinco años ha glorificado el poder de la fuerza como justificación final de toda existencia. En su forma actual, el bolchevismo debe extenderse o morir. Ciertamente, no puede permanecer inmóvil. Y en el momento presente, se presenta como una amenaza muy real para la paz de Europa y para cualquier establecimiento exitoso de una Sociedad de Naciones. *Este es el verdadero problema al que deben enfrentarse ahora los delegados aliados en París*". (La cursiva es mía.)

12. Política exterior, 1919-1940

Estados Unidos no tenía intención de apoyar a Gran Bretaña y que en su lugar volvería a su aislacionismo de preguerra, la amargura de la decepción en el Grupo Milner no tuvo límites. Siempre culpaban de los males de Europa, del doble juego de la política británica y de todos los errores cometidos entre 1919 y 1940 a la vuelta de Estados Unidos al aislacionismo. Debe entenderse claramente que por reversión americana al aislacionismo el Grupo Milner no se refería al rechazo americano de la Sociedad de Naciones. Con frecuencia decían que sí se referían a esto, que el desastre de 1939-1940 se hizo inevitable cuando el Senado rechazó la Sociedad de Naciones en 1920. Esto es completamente falso, tanto como afirmación de un hecho histórico como de la actitud del Grupo hacia ese rechazo en aquel momento. Como veremos dentro de un momento, el Grupo aprobó el rechazo del Senado a la Sociedad de Naciones, porque las razones de ese rechazo coincidían totalmente con la propia opinión del Grupo sobre la Sociedad. El único cambio en la opinión del Grupo, como consecuencia del rechazo del Senado a la Sociedad, se produjo respecto a la opinión del Grupo sobre la propia Sociedad. Antes no les gustaba la Liga; ahora la odian, salvo como agencia de propaganda. Las pruebas de estas afirmaciones aparecerán dentro de un momento.

El cambio de actitud del Grupo hacia Alemania comenzó incluso antes de que terminara la guerra. Hemos indicado cómo el Grupo se unió para dar un testimonio público de fe en Lord Milner en octubre de 1918, cuando se convirtió en el blanco de las críticas públicas por lo que el público consideró un discurso conciliador hacia Alemania. El Grupo se opuso violentamente al tono antialemán con el que Lloyd George dirigió su campaña electoral en las "elecciones caqui" de diciembre de 1918. *La Mesa Redonda* de marzo de 1919 habló de Lloyd George y "del carácter odioso de su campaña electoral". Zimmern, tras una crítica demoledora de la conducta de Lloyd George en las elecciones, escribió: "Erró, no, como el pueblo inglés, por ignorancia, sino deliberadamente, por cobardía y falta de fe." En el prefacio del mismo volumen (*Europa en convalecencia*) escribió: "Desde diciembre de 1918, cuando elegimos un Parlamento que se comprometió a violar un acuerdo solemne hecho sólo cinco semanas antes, estamos avergonzados, deshonrados y, sobre todo, desconfiados ante la humanidad". El acuerdo al que se refería Zimmern era el llamado Acuerdo de Prearmisticio del 5 de noviembre de 1918, hecho con los alemanes, por el cual, si aceptaban un armisticio, los Aliados se comprometían a hacer la paz sobre la base de los Catorce Puntos. La tesis del Grupo Milner era que las elecciones de 1918 y el Tratado de Versalles finalmente firmado violaban este Acuerdo de Pre-Armisticio. Como resultado, el Grupo se embarcó de inmediato en su campaña para la revisión del tratado, una campaña cuyo primer objetivo, al parecer, era crear una conciencia culpable con respecto al tratado en Gran Bretaña y Estados Unidos. El libro de Zimmern, el libro de Brand del año anterior y todos los artículos de *The Round Table* no eran más que munición en esta campaña. Sin embargo, Zimmern no se hacía ilusiones sobre los alemanes, y su ataque al tratado se basaba únicamente en la necesidad de redimir el honor británico. En cuanto le quedó claro que el Grupo iba

más allá de este motivo e intentaba hacer concesiones a los alemanes sin ningún intento de purgar a Alemania de sus elementos viciosos y sin ninguna garantía de que esas concesiones no se utilizarían contra todo lo que el Grupo apreciaba, abandonó el círculo interno del Grupo y pasó al segundo círculo. No estaba convencido de que Alemania pudiera redimirse mediante concesiones hechas a ciegas a Alemania en su conjunto, ni de que hubiera que construir Alemania contra Francia y Rusia. Dejó clara su postura en un brillante y valiente discurso pronunciado en Oxford en mayo de 1925, discurso en el que denunció el constante sabotaje de la Sociedad de Naciones. No es casualidad que el miembro más inteligente del Grupo fuera el primero en romper públicamente con la política de apaciguamiento.

238

Así pues, el Grupo Milner consideraba el Tratado de Versalles demasiado severo, puramente temporal y sujeto a revisión casi de inmediato. Cuando *La Mesa Redonda* examinó el tratado en su número de junio de 1919, dijo, en sustancia: "El castigo a Alemania fue justo, pues nadie puede creer en un repentino cambio de opinión en ese país, pero el tratado es demasiado severo. El espíritu de los compromisos previos al armisticio fue violado y, detalle tras detalle, Alemania fue tratada injustamente, aunque hay una amplia justicia en el acuerdo en su conjunto. En concreto, las reparaciones son demasiado severas, y se debería haber obligado a los vecinos de Alemania a desarmarse también, como se prometió en el Cuarto Punto de Wilson. No se debería haber exigido a Guillermo II como criminal de guerra. Si es una amenaza, debería ser puesto en una isla sin juicio, como Napoleón. Nuestra política debe ser magnánima, pues nuestra guerra era con el gobierno alemán, no con el pueblo alemán". Incluso antes, en diciembre de 1918, *La Mesa Redonda* dijo: "Parecería deseable que los tratados no fueran instrumentos a largo plazo, y menos aún perpetuos. Los tratados perpetuos son, en efecto, un gravamen sobre la soberanía nacional y una contradicción permanente del principio del control democrático de la política exterior.... Establecería un precedente saludable si la red de tratados firmados como resultado de la guerra fueran válidos por un período de diez años solamente". En marzo de 1920, *La Mesa Redonda* decía: "Al igual que la Conferencia de Paz, el Pacto de la Sociedad de Naciones apuntaba demasiado alto y demasiado lejos. Hace seis meses esperábamos que proporcionara los medios para la revisión pacífica de los términos de la paz, cuando ésta fuera necesaria. Ahora tenemos que darnos cuenta de que el sentimiento nacional pone límites más estrechos a la acción internacional de lo que entonces estábamos dispuestos a reconocer." El mismo artículo habla a continuación del rechazo del tratado por el Senado de los Estados Unidos. Defiende esta acción y critica duramente a Wilson, diciendo: "La verdad del asunto es que el Senado norteamericano ha expresado el sentimiento real de todas las naciones con cruda veracidad.... El Senado ha expresado con palabras lo que ya ha quedado demostrado en Europa por la lógica de los acontecimientos, a saber, que la Paz de Versalles intentó demasiado, y el Pacto que la garantiza implica una capacidad de acción unida entre los Aliados que los hechos no justifican. De hecho, todo el Tratado

se elaboró para satisfacer el mismo deseo poco práctico que ya hemos señalado en los términos de la reparación: el deseo de impartir una justicia ideal y de construir un mundo ideal."

239

En ninguna parte se expone mejor todo el punto de vista del Grupo Milner que en un discurso del general Smuts ante el South African Luncheon Club de Londres, el 23 de octubre de 1923. Después de una violenta crítica de las reparaciones como demasiado grandes y un ataque a los esfuerzos franceses para hacer cumplir estas cláusulas, pidió una reunión "de los principales" para resolver el problema. Señaló entonces que la continuación de los métodos existentes llevaría al peligro de la desintegración alemana, "un desastre de primera clase e irreparable". Significaría un caos económico inmediato y abriría la posibilidad de futuros peligros políticos a los que no necesito referirme aquí. Alemania es económica y políticamente necesaria para Europa Central". Abogó por aplicar a Alemania "la política benevolente que este país adoptó hacia Francia después de la Guerra Napoleónica.... Y si, como espero que haga, Alemania hace un último llamamiento.... Confío en que este gran Imperio no dudará ni un momento en responder a ese llamamiento y en utilizar todo su poder diplomático e influencia para apoyarla, y para evitar una calamidad que sería infinitamente más peligrosa para Europa y para el mundo que la caída de Rusia hace seis o siete años". Habiendo alineado así a Gran Bretaña en oposición diplomática a Francia, Smuts continuó con consejos en contra de aplicar generosidad a este último país en la cuestión de las deudas de guerra francesas, advirtiendo que esto sólo alentaría el "militarismo francés."

"No permitamos que por equivocados motivos de generosidad prestemos nuestra ayuda a una mayor militarización del continente europeo. La gente aquí ya está empezando a alarmarse seriamente por el armamento francés en tierra y aire. Además de estos armamentos, el gobierno francés también ha prestado grandes sumas a los Estados europeos más pequeños alrededor de Alemania, principalmente con vistas a alimentar sus voraces apetitos militares. Existe un serio peligro de que una política de excesiva generosidad por nuestra parte, o por parte de América, pueda tener simplemente el efecto de permitir a Francia subvencionar y fomentar aún más eficazmente el militarismo en el Continente. Si las cosas continúan en la línea actual, este país puede pronto tener que empezar a rearmarse en pura autodefensa."

240

Este discurso de Smuts cubre tan adecuadamente el punto de vista del Grupo Milner en el primer periodo de apaciguamiento que no son necesarias más citas. No se produjo ningún cambio real en el punto de vista del Grupo desde 1920 hasta 1938, ni siquiera como resultado de la muerte de las esperanzas democráticas en Alemania a manos de los nazis. Desde el discurso de Smuts de octubre de 1923 ante el South African Luncheon Club hasta el discurso de Smuts de noviembre de 1934 ante la RIIA,

12. Política exterior, 1919-1940

corrió mucha agua en el río de los asuntos internacionales, pero las ideas del Grupo de Milner siguieron siendo rígidas y, cabe añadir, erróneas. Así como el discurso de 1923 puede considerarse como la culminación del sentimiento revisionista del Grupo en los primeros cinco años de paz, el discurso de 1934 puede considerarse como el inicio del sentimiento de apaciguamiento del Grupo en los últimos cinco años de paz. Los discursos casi podrían intercambiarse. Podemos llamar a uno revisionista y al otro apaciguador, pero el punto de vista, el propósito, el método es el mismo. Volveremos a mencionar estos discursos más adelante.

El objetivo del Grupo Milner durante el período comprendido entre 1920 y 1938 era el mismo: mantener el equilibrio de poder en Europa fortaleciendo a Alemania frente a Francia y Rusia; aumentar el peso de Gran Bretaña en ese equilibrio alineando con ella a los Dominios y a Estados Unidos; rechazar cualquier compromiso (especialmente cualquier compromiso a través de la Sociedad de Naciones y, sobre todo, cualquier compromiso de ayuda a Francia) más allá de los existentes en 1919; mantener la libertad de acción británica; empujar a Alemania hacia el Este contra Rusia si alguna de estas dos potencias, o ambas, se convertía en una amenaza para la paz de Europa Occidental.

El sabotaje del acuerdo de paz por parte del Grupo Milner puede apreciarse mejor en lo que respecta a las reparaciones y a la Sociedad de Naciones. Con respecto a las primeras, su argumento apareció en dos frentes: en primer lugar, las reparaciones eran demasiado cuantiosas porque constituían una deshonrosa violación del Acuerdo de Pre-Armisticio; y, en segundo lugar, cualquier exigencia de pagos inmediatos o cuantiosos en concepto de reparación arruinaría el crédito internacional de Alemania y su sistema económico interno, poniendo en peligro todos los pagos de reparación de forma inmediata y todo el orden social en Europa Central a largo plazo.

El argumento contra las reparaciones como violación del Acuerdo de Pre-Armisticio puede encontrarse en los volúmenes de Zimmern y Brand ya mencionados. Ambos concentraron sus objeciones en la inclusión de los pagos de pensiones por parte de los vencedores a sus propios soldados en la factura total de reparaciones entregada a los alemanes. Esto era, por supuesto, una violación obvia del Acuerdo de Pre-Armisticio, que obligaba a los alemanes a pagar sólo por los daños a la propiedad civil. Curiosamente, fue un miembro del Grupo, Jan Smuts, el responsable de la inclusión de las partidas objetables, aunque no las incluyó como miembro del Grupo, sino como político sudafricano. Este solo hecho debería haberle impedido pronunciar su discurso de octubre de 1923. Sin embargo, el amor a la coherencia nunca ha impedido a Smuts pronunciar un discurso.

241

A partir de 1921, el Grupo Milner y el gobierno británico (si se pueden distinguir las dos políticas) hicieron todo lo posible para aligerar la carga de las reparaciones a Alemania y evitar que Francia utilizara la fuerza para cobrarlas. La influencia del Grupo Milner sobre el gobierno en este campo puede quizás ser indicada por la identidad de las dos políticas. También cabe señalar que un miembro del Grupo,

12. Política exterior, 1919-1940

Arthur (ahora Sir Arthur) Salter, fue secretario general de la Comisión de Reparaciones de 1920 a 1922. Brand fue asesor financiero del presidente del Consejo Económico Supremo (Lord Robert Cecil) en 1919; fue vicepresidente de la Conferencia de Bruselas de 1920; y fue el representante financiero de Sudáfrica en la Conferencia de Génova de 1922 (nombrada por Smuts). También fue miembro del Comité Internacional de Expertos para la Estabilización del Marco Alemán en 1922. Hankey fue secretario británico en la Conferencia de Génova de 1922 y en la Conferencia de Londres sobre Reparaciones de 1924. Fue secretario general de la Conferencia de La Haya de 1929-1930 (que elaboró la aplicación detallada del Plan Young) y de la Conferencia de Lausana (que puso fin a las reparaciones).

En los dos grandes planes para resolver el problema de las reparaciones, el Plan Dawes de 1924 y el Plan Young de 1929, la principal influencia fue la de J. P. Morgan and Company, pero el Grupo Milner tenía la mitad de la delegación británica en el primer comité. Los miembros británicos del Comité Dawes eran dos: Sir Robert Molesworth (ahora Lord) Kindersley, y Sir Josiah (más tarde Lord) Stamp. El primero era presidente del consejo de administración de Lazard Brothers and Company. De esta empresa, Brand fue socio y director gerente durante muchos años. La instigación para la formación de este comité provino principalmente de las agitaciones parlamentarias de H. A. L. Fisher y John Simon en los primeros meses de 1923.

El Grupo Milner estaba indignado por los esfuerzos de Francia para obligar a Alemania a pagar reparaciones. De hecho, estaban indignados con toda la política de Francia: las reparaciones, las alianzas francesas en Europa del Este, el desarme de Alemania, el "militarismo" francés, el deseo francés de una alianza con Gran Bretaña y el deseo francés de una ocupación a largo plazo de Renania. Estas seis cosas fueron enumeradas en *La Mesa Redonda* de marzo de 1922 como "el sistema Poincare". La revista continuaba: "El sistema Poincare, en efecto, no tiene remedio. Conduce inevitablemente a una nueva guerra, pues es increíble que un pueblo poderoso y animoso como el alemán se contente con permanecer para siempre obedeciendo mansamente cada floreo de la espada del mariscal Foch." Anteriormente, el lector fue informado: "El sistema es impracticable. Supone que los intereses de Polonia y de la Pequeña Entente son los mismos que los de Francia. Olvida que los pueblos de Europa no pueden equilibrar sus presupuestos y recuperar la prosperidad a menos que reduzcan al mínimo sus gastos en armamento. Ignora la certeza de que la opinión británica no puede tolerar más una hegemonía militar francesa sobre Europa que una alemana o napoleónica, con su amenaza para la libertad y la democracia en todas partes."

242

Cuando los franceses, en enero de 1923, ocuparon el Ruhr para obligar a Alemania a pagar reparaciones, la furia del Grupo Milner casi no tuvo límites. En privado, y en el anonimato de *La Mesa Redonda*, amenazaron con represalias económicas y diplomáticas, aunque en discursos públicos, como en el Parlamento, se mostraron

12. Política exterior, 1919-1940

más cautos. Sin embargo, incluso en público Fisher, Simon y Smuts permitieron que sus verdaderos sentimientos se hicieran visibles.

En el número de marzo de 1923, *The Round Table* sugirió que la crisis de las reparaciones y el estancamiento del Ruhr podrían resolverse mediante el nombramiento de un comité de expertos (incluidos estadounidenses) que informara sobre la capacidad de Alemania para pagar las reparaciones. Anunció que H. A. L. Fisher presentaría una enmienda en este sentido en el Parlamento. Esta enmienda fue presentada por Fisher el 19 de febrero de 1923, antes de que apareciera *la Mesa Redonda en cuestión*, en los siguientes términos:

"Que esta Cámara representa humildemente a Vuestra Majestad que, en la medida en que la paz futura de Europa no puede ser salvaguardada ni el cobro de las reparaciones puede ser promovido por las operaciones de los Gobiernos francés y belga en el Ruhr, es urgentemente necesario buscar garantías efectivas contra la agresión mediante garantías internacionales bajo la Sociedad de Naciones, e invitar al Consejo de la Sociedad a nombrar sin demora una Comisión de Expertos para que informe sobre la capacidad de Alemania para pagar las reparaciones y sobre el mejor método para efectuar dichos pagos, y que, en vista de la reciente indicación de la voluntad por parte del Gobierno de los Estados Unidos de América de participar en una Conferencia con este fin, se ordene a los representantes británicos en el Consejo de la Sociedad que insten a que se extienda una invitación al Gobierno americano para que nombre expertos que formen parte de la Comisión."

Esta moción no tenía, por supuesto, ninguna posibilidad de ser aprobada, y Fisher no esperaba que lo fuera. Era un mero recurso propagandístico. Dos afirmaciones son dignas de mención. Una era el énfasis en la participación americana, que era de esperar del Grupo Milner. Pero más importante que esto era la amenaza apenas velada a Francia contenida en las palabras "es urgentemente necesario buscar seguridades efectivas contra la agresión mediante garantías internacionales." Esta cláusula se refería a la agresión francesa y fue la semilla de la que surgieron, tres años más tarde, los Pactos de Locarno. También hubo algunas frases significativas, o lapsus linguae, en el discurso que Fisher pronunció en apoyo de su moción. Por ejemplo, utilizó la palabra "nosotros" de una forma que aparentemente se refería al Grupo Milner; y habló de "liquidación de las cláusulas penales del Tratado de Versalles" como si ése fuera el propósito de la comisión que pretendía. Dijo: "Estamos ansiosos por conseguir que el importe del pago de la reparación sea resuelto por un tribunal imparcial. Proponemos que se remita a la Sociedad de Naciones. Pero admito que siempre he tenido muchas dudas a la hora de pedir a la Sociedad de Naciones que se encargue de la liquidación de las cláusulas penales del Tratado de Versalles. Es parte integrante de esta Enmienda que los americanos participen". Lord Robert Cecil se opuso a la enmienda

12. Política exterior, 1919-1940

alegando que su aprobación constituiría una censura al gobierno y le obligaría a dimitir. John Simon intervino entonces en apoyo de la moción. Dijo que Francia nunca aceptaría ninguna cifra de reparaciones, porque no quería que se cumplieran las cláusulas de reparaciones, ya que ello haría necesaria la evacuación de Renania. Francia entró en el Rullr, dijo, no para cobrar reparaciones, sino para paralizar a Alemania; Francia estaba gastando inmensas sumas de dinero en ocupación militar y armamento, pero seguía sin pagar ni el principal ni los intereses de su deuda con Gran Bretaña.

243

Sometida a votación, la moción fue rechazada por 305 votos a favor y 196 en contra. En la mayoría estaban Ormsby-Gore, Edward Wood, Amery, tres Cecils (Robert, Evelyn y Hugh), dos Astors (John y Nancy), Samuel Hoare, Eustace Percy y Lord Wolmer. En minoría estaban Fisher, Simon y Arthur Salter.

En marzo, Fisher y Simon eran más amenazadores para Francia. El 6 de ese mes, Fisher dijo en la Cámara de los Comunes: "Sólo puedo sugerir lo siguiente: que el Gobierno deje claro a Francia, Alemania y al mundo entero que considera esta cuestión actual entre Francia y Alemania, no como una cuestión que afecta a dos naciones, sino como una cuestión que afecta a la paz y la prosperidad de todo el mundo. Debemos tener siempre presente la idea de una solución internacional. Deberíamos trabajar por ella con todo nuestro poder, y deberíamos dejar claro a Francia que un intento de llevar a cabo una solución separada de esta cuestión no podría ser considerado de otro modo que como un acto inamistoso." Exactamente una semana después, John Simon, en una maniobra parlamentaria, presentó una moción para recortar en 100 libras el proyecto de asignaciones para el Foreign Office y aprovechó la oportunidad para atacar violentamente las acciones de Francia. Fue contestado por Eustace Percy, quien a su vez fue contestado por Fisher.

De este modo, el Grupo trató de mantener la cuestión en la mente del público británico y preparar el camino para el acuerdo de Dawes. *La Mesa Redonda*, apelando a un público algo diferente, mantuvo un bombardeo similar. En el número de junio de 1923, y de nuevo en septiembre, condenó la ocupación del Ruhr. En la primera sugería un programa en tres partes, como sigue (1) averiguar lo que Alemania puede pagar, mediante una investigación de un comité de expertos; (2) dejar a Alemania libre para trabajar y producir, mediante una evacuación inmediata de Renania; y (3) proteger a Francia y Alemania la una de la otra [otra alusión a los futuros Pactos de Locarno]. Este programa, según *La Mesa Redonda*, debía imponerse a Francia con la amenaza de que si Francia no lo aceptaba, Gran Bretaña se retiraría de las Comisiones de Renania y Reparaciones y pondría fin formalmente a la Entente. Concluía: "*La Mesa Redonda* no ha dudado en los últimos meses en sugerir que la neutralidad [británica]... era una actitud incompatible con el honor o los intereses de la Commonwealth británica". *La Mesa Redonda* llegó incluso a decir que la inflación en Alemania estaba causada por la carga de las reparaciones. En el número de septiembre de 1923 decía (probablemente por la pluma de Brand): "En los dos últimos años no

12. Política exterior, 1919-1940

ha sido la inflación la que ha hecho caer el marco; las imprentas se han dedicado a un vano intento de seguir la depreciación de la moneda. Esa depreciación ha sido una consecuencia directa de la opinión mundial de que las demandas de reparación de los Aliados eran incapaces de ser satisfechas. Continuará hasta que esa sentencia, o en otras palabras, esas reclamaciones sean revisadas."

244

En octubre de 1923, Smuts, que se encontraba en Londres con motivo de la Conferencia Imperial y estaba en estrecho contacto con el Grupo, pronunció discursos en los que comparó la ocupación francesa del Ruhr con el ataque alemán a Bélgica en 1914 y dijo que Gran Bretaña "pronto podría tener que empezar a rearmarse en pura autodefensa" contra el militarismo francés. John Dove, escribiendo a Brand en una carta privada, encontró un argumento adicional contra Francia en el hecho de que su política estaba perjudicando a la democracia en Alemania. Escribía:

"Me parece que el efecto más desastroso de la política de Poincare sería el colapso final de la democracia en Alemania, cuyo riesgo ha sido señalado en *La Mesa Redonda*. La ironía de toda la situación es que si los Junkers capturan de nuevo el Reich, revivirán los mismos viejos antagonismos y nos encontraremos a nosotros mismos, al azar, alineados de nuevo con Francia para conjurar un peligro que la acción francesa ha hecho surgir de nuevo... Incluso si Smuts sigue su buen discurso, la situación puede haber cambiado tanto antes de que termine la Conferencia Imperial que la gente que piensa como él y nosotros podemos encontrarnos desconcertados. Dudo que volvamos a tener tantas posibilidades de conseguir una democracia pacífica en Alemania."

Tras la entrada en vigor del Plan Dawes, las políticas del Grupo Milner continuaron siendo seguidas por el gobierno británico. La "política de cumplimiento" llevada a cabo por Alemania bajo el mandato de Stresemann estaba muy cerca del corazón del Grupo. De hecho, hay ciertas pruebas de que el Grupo estaba en condiciones de llegar a Stresemann y aconsejarle que siguiera esta política. Esto se hizo a través de Smuts y Lord D'Abernon. Hay pocas dudas de que los Pactos de Locarno se diseñaron en el Grupo Milner y que Stresemann los hizo públicos por primera vez, a sugerencia de Lord D'Abernon.

Inmediatamente después de que Smuts pronunciara su discurso contra Francia en octubre de 1923, se puso en contacto con Stresemann, presumiblemente en relación con el Mandato Sudafricano en el suroeste de África. El propio Smuts contó la historia a la Sra. Millen, su biógrafa autorizada, con estas palabras:

245

"Estuve en contacto con ellos [los alemanes] en Londres por cuestiones relacionadas con el sudoeste alemán. Enviaron a un hombre del Ministerio de

12. Política exterior, 1919-1940

Asuntos Exteriores a verme. ⁴ No puedo decir que los alemanes se hayan comportado muy bien con respecto al sudoeste alemán, pero eso es otro asunto. Naturalmente, mi discurso significó algo para este hombre. Los ingleses odiaban el asunto del Ruhr; les estaba haciendo pasar de Francia a Alemania, todo el mundo de habla inglesa lo odiaba. Curzon, en particular, lo odiaba. Sin embargo, se hacía muy poco para expresar todo este sentimiento. Yo me encargué de expresar el sentimiento. Actué, como comprenderán, extraoficialmente. No consulté a nadie. Pero me di cuenta de que mi acción no sería aborrecible para el Gobierno; de hecho, sería un alivio para ellos. Cuando el alemán del Ministerio de Asuntos Exteriores vino a hablarme de lo que este tipo de actitud significaría para Stresemann, le dije que hablaba sólo por mí. "Pero usted puede ver", le dije, "que la gente de aquí aprueba mi discurso. Si mi consejo personal le sirve de algo, recomendaría a los alemanes que abandonen su política de no cooperación, que confíen en la buena voluntad del mundo y que avancen sinceramente hacia el mejor entendimiento que estoy seguro puede lograrse." Me puse en contacto con Stresemann. Nuestra correspondencia siguió estas líneas. Recordarán que la política de Stresemann desembocó en el Plan Dawes y el Pacto de Locarno y que obtuvo el Nobel de la Paz por esta labor".

A este respecto, es digno de mención que el Canciller alemán, en una reunión del Gabinete celebrada el 12 de noviembre de 1923, citara por su nombre a Smuts como autor de lo que él (Stresemann) consideraba el camino adecuado para salir de la crisis.

Lord D'Abernon no era miembro del Grupo Milner. Era, sin embargo, miembro de la segunda generación del Bloque Cecil y había sido, en un tiempo, un miembro más bien casual de "The Souls". John Brodrick y las hermanas Tennant eran las figuras principales. Nacido Edgar Vincent, fue nombrado barón D'Abernon en 1914 por Asquith, que también era miembro de "The Souls" y se casó con Margot Tennant en 1894. D'Abernon se alistó en la Coldstream Guards en 1877 tras graduarse en Eton, pero a los pocos años ya estaba ayudando a lord Salisbury a desentrañar las secuelas del Congreso de Berlín. En 1880 ya era secretario privado de lord Edmond Fitzmaurice, hermano de lord Lansdowne y comisario para la Turquía europea.

246

Al año siguiente fue asistente del comisario británico para la evacuación del territorio cedido a Grecia por Turquía. En 1882 fue el representante británico, belga y holandés en el Consejo de la Deuda Pública Otomana, y pronto se convirtió en presidente de dicho Consejo. De 1883 a 1889 fue consejero financiero del gobierno egipcio y de 1889 a 1897 gobernador del Banco Imperial Otomano en Constantinopla. En el tercer gobierno de Salisbury fue diputado conservador por Exeter (1899-1906).

⁴ El emisario alemán, cuyo nombre Smuts no menciona, era Walter de Haas, Ministerialdirektor del Ministerio de Asuntos Exteriores en Berlín.

12. Política exterior, 1919-1940

Los años siguientes los dedicó a asuntos privados en círculos bancarios internacionales próximos a Milner. En 1920 fue el miembro civil británico de la "misión Weygand a Varsovia". Esta misión tuvo sin duda una importante influencia en su pensamiento. Como figura principal en los esfuerzos de Salisbury por reforzar el Imperio Otomano contra Rusia, D'Abernon siempre había sido antirruso. En este sentido, sus antecedentes eran similares a los de Curzon. A raíz de la misión de Varsovia, el sentimiento antirruso de D'Abernon se transformó en un sentimiento antibolchevique de mucha mayor intensidad. Para él, la solución obvia parecía ser construir Alemania como baluarte militar contra la Unión Soviética. Así lo expresó en una carta del 11 de agosto de 1920 a Sir Maurice Hankey. Esta carta, impresa por D'Abernon en su libro sobre la batalla de Varsovia (*The Eighteenth Decisive Battle of the World*, publicado en 1931), sugiere que "se podría llegar a un buen acuerdo con los líderes militares alemanes para cooperar contra los soviéticos". Poco después, D'Abernon fue nombrado embajador británico en Berlín. En aquella época se rumoreaba mucho, y nunca se desmintió, que había sido nombrado principalmente para obtener alguna solución al problema de las reparaciones, pues se pensaba que su amplia experiencia en finanzas públicas internacionales le cualificaría para esta labor. Puede que fuera así, pero sus prejuicios también le cualificaban para una única solución al problema, la deseada por los alemanes.⁵

Para llegar a esta solución, D'Abernon actuó como intermediario entre Stresemann, el canciller alemán; Curzon, el ministro de Asuntos Exteriores; y, al parecer, Kindersley, el socio de Brand en Lazard Brothers. Según Harold Nicolson en su libro *Curzon The Last Phase* (1934), "El mérito inicial de lo que resultó ser la solución definitiva pertenece, con toda probabilidad, a lord D'Abernon, uno de los diplomáticos más agudos y amplios de miras que ha tenido este país". En los acontecimientos que condujeron a la famosa nota de Curzon a Francia del 11 de agosto de 1923, la nota que sostenía que la ocupación del Ruhr no podía justificarse en virtud del Tratado de Versalles, D'Abernon desempeñó un papel importante tanto en Londres como en Berlín. En su *Diario de un embajador*, D'Abernon se limitó a enumerar las notas entre Curzon y Francia y añadió: "Durante toda esta controversia se había consultado a Lord D'Abernon".

247

⁵ Cuando el gobierno laborista llegó al poder en 1924 y el acuerdo Dawes de reparaciones era un hecho consumado, Stresemann tenía tanto miedo de que D'Abernon fuera sustituido como embajador británico en Berlín que escribió una carta a Lord Parmoor (padre de Stafford Cripps, Lord Presidente del Gabinete laborista y delegado en aquel momento en la Sociedad de Naciones), pidiendo que D'Abernon continuara en su puesto de embajador. Esta carta, fechada el 16 de septiembre de 1924, fue contestada por Lord Parmoor el 18 de septiembre desde Ginebra. Decía, en parte: "Creo que en primera instancia Lord D'Abernon fue persuadido de ir a Berlín especialmente en relación con las dificultades financieras y económicas, pero tal vez pueda ser persuadido de quedarse, y terminar el buen trabajo que ha comenzado. En cualquier caso, su carta será tenida muy en cuenta por nuestro Ministro de Asuntos Exteriores, que es también nuestro Primer Ministro." Véase E. Sutton, *Gustav Stresemann: His Diaries, Letters, and Papers* (Nueva York, 1935), I, 451-454.

12. Política exterior, 1919-1940

Durante su mandato como embajador en Berlín, la política de D'Abernon fue idéntica a la del Grupo Milner, salvo por el matiz de que era más antisoviético y menos antifrancés y se mostraba más impetuoso en su deseo de romper el Tratado de Versalles en favor de Alemania. Esta última distinción se basaba en el hecho de que D'Abernon estaba dispuesto a apaciguar a Alemania independientemente de que fuera democrática o no; de hecho, no consideraba la democracia ni necesaria ni buena para Alemania. El Grupo Milner, hasta 1929, seguía estando a favor de una Alemania democrática, porque se daba cuenta mejor que D'Abernon del peligro que suponía para la civilización una Alemania no democrática. Hizo falta la depresión mundial y su consiguiente malestar social para que el Grupo Milner volviera a la opinión que D'Abernon sostenía ya en 1920, de que el apaciguamiento de una Alemania no democrática podía utilizarse como arma contra el "desorden social".

El general de brigada J. H. Morgan, a quien ya hemos citado, deja perfectamente claro que D'Abernon fue uno de los principales obstáculos en el camino de los esfuerzos de la Comisión Interaliada para obligar a Alemania a desarmarse. En 1920, cuando von Seeckt, comandante del ejército alemán, trató de modificar las normas de desarme, lo que habría permitido eludir sus disposiciones a gran escala, al general Morgan le resultó imposible conseguir que sus informes discrepantes fueran aceptados en Londres. Escribió en *Assize of Arms*: "En el último momento conseguí que mis informes sobre las implicaciones del plan de von Seeckt llegaran a conocimiento directo del Sr. Lloyd George a través de mi amigo Philip Kerr, quien, tras leerlos, aconsejó al Primer Ministro que rechazara las propuestas de von Seeckt. Rechazadas fueron en la Conferencia de Spa en julio de 1920, como veremos, pero von Seeckt se negó a aceptar la derrota y volvió a la carga con una segunda jugada." Cuando, en 1921, el general Morgan se sintió "gravemente perturbado" por las evasivas del desarme alemán, escribió un memorándum sobre el tema. Fue suprimido por Lord D'Abernon. Morgan añadió en su libro: "No me sorprendió del todo. Lord D'Abernon era el apóstol del apaciguamiento". En enero de 1923, este "apóstol del apaciguamiento" obligó a la delegación británica en la Comisión de Desarme a detener todas las operaciones de inspección en Alemania. Nunca se reanudaron, aunque la Comisión permaneció en Alemania cuatro años más, y los franceses no pudieron hacer nada sin los miembros británicos.⁶

A lo largo de 1923 y 1924, D'Abernon presionó tanto al gobierno alemán como al británico para que siguieran una política en materia de reparaciones idéntica a la que Smuts defendía al mismo tiempo y en los mismos círculos. Presionó al gobierno británico para que siguiera esta política aduciendo que cualquier política diferente

⁶ Este párrafo se basa en gran medida en J. H. Morgan, *Assize of Arms* (Londres, 1945), especialmente en 199, 42 y 268. Cabe señalar que H. A. L. Fisher consultó tanto a Lord D'Abernon como al general Morgan en su visita a Alemania en 1923 y salió aceptando las ideas del primero. Además, cuando Gilbert Murray fue a Ginebra en 1924 como delegado de Sudáfrica en la Liga, Fisher le escribió instrucciones en este sentido. Véase D. Ogg, *Herbert Fisher* (Londres, 1947), 115-117.

12. Política exterior, 1919-1940

provocaría la caída de Stresemann de su cargo. Esto daría lugar a una situación muy peligrosa, según D'Abernon (y Stresemann), en la que Alemania podría caer en manos de la extrema izquierda o de la extrema derecha. Por ejemplo, un acta de una reunión del Gabinete alemán del 2 de noviembre de 1923, encontrada por Eric Sutton entre los papeles de Stresemann y publicada por éste, decía en parte: "Al embajador inglés, que hizo algunas preguntas bastante ansiosas, Stresemann declaró que el mantenimiento del estado de sitio era absolutamente esencial en vista del riesgo de un Putsch tanto de la izquierda como de la derecha. Pondría todo su empeño en preservar la unidad del Reich. Lord D'Abernon respondió que su opinión, compartida por sectores influyentes de Londres, era que Stresemann era el único hombre que podía conducir el barco del Estado alemán a través de las turbulentas aguas actuales". Entre los sectores de Londres que compartían esta opinión, se encuentra el Grupo Milner.

248

El acuerdo que surgió de la crisis, el Plan Dawes y la evacuación del Ruhr, era exactamente lo que quería el Grupo Milner. Desde ese momento hasta la crisis bancaria de 1931, su satisfacción continuó. Está claro que en los años 1929-1931 no tuvieron influencia directa en los asuntos, principalmente porque en Londres gobernaba un gobierno laborista, pero sus actividades anteriores habían predeterminado tanto la situación que ésta siguió desarrollándose en la dirección que ellos deseaban. Tras la crisis bancaria de 1931, toda la estructura de las finanzas internacionales con la que el Grupo había estado tan estrechamente asociado desapareció y, tras un breve periodo de duda, fue sustituida por un rápido crecimiento del capitalismo nacional monopolista. El Grupo Milner lo aceptó sin apenas inmutarse. En 1932, Hichens llevaba un cuarto de siglo profundamente implicado en la industria pesada monopolística. Milner había defendido un sistema de "capitalismo nacional" con "autorregulación industrial" tras los muros arancelarios incluso antes. Amery y otros habían aceptado gran parte de este método, aunque no necesariamente los objetivos más bien socialistas de Milner. Como resultado, en el periodo 1931-1933, el Grupo Milner liquidó voluntariamente las reparaciones, las deudas de guerra y toda la estructura del capitalismo internacional, y en su lugar abrazó la protección y los cárteles.

Paralelamente a su destrucción de las reparaciones, y de forma mucho más directa, el Grupo Milner destruyó la seguridad colectiva a través de la Sociedad de Naciones. El Grupo nunca pretendió que la Sociedad de Naciones se utilizara para lograr la seguridad colectiva. Nunca pretendieron que las sanciones, ni militares ni económicas, se utilizaran para obligar a cualquier potencia agresora a mantener la paz o para hacer cumplir cualquier decisión política que pudiera alcanzarse mediante un acuerdo internacional. Esto debe entenderse desde el principio. *El Grupo Milner nunca pretendió que la Liga se utilizara como instrumento de seguridad colectiva ni que la Liga utilizara las sanciones como instrumento. Desde el principio, sólo esperaban dos cosas de la Liga:* (1) que pudiera utilizarse como centro de cooperación internacional

12. Política exterior, 1919-1940

en materia de administración internacional en asuntos no políticos, y (2) que pudiera utilizarse como centro de consulta en asuntos políticos. Por lo que respecta al primer punto, el Grupo consideraba la Liga como un centro para actividades como las ejercidas anteriormente a través de la Unión Postal Internacional.

249

En todas estas actividades, cada Estado conservaría su plena soberanía y sólo cooperaría de forma totalmente voluntaria en ámbitos de importancia social. En cuanto al segundo punto (cuestiones políticas), ningún miembro del Grupo tenía la intención de que ningún Estado cediera ni un ápice de su plena soberanía a la Liga. La Liga no era más que un acuerdo, como cualquier tratado, por el que cada Estado se comprometía a reunirse en caso de crisis y a no hacer la guerra en los tres meses siguientes a la presentación de la cuestión a consulta. El objetivo de la Liga era retrasar la acción en caso de crisis exigiendo este periodo de consulta. No había ninguna restricción a la acción después de los tres meses. En el Grupo existían dudas sobre la posibilidad de imponer sanciones para obligar a un Estado a respetar el plazo de tres meses. La mayoría de los miembros del Grupo respondieron "no" a esta pregunta. Unos pocos afirmaron que podrían utilizarse sanciones económicas. Robert Cecil, al menos al principio, pensaba que se podían utilizar sanciones políticas para obligar a un Estado a mantener la paz durante los tres meses, pero en 1922 todos los miembros del Grupo habían abandonado tanto las sanciones políticas como las económicas para hacer cumplir el plazo de tres meses. En ningún momento hubo dentro del Grupo intención alguna de utilizar las sanciones para ningún otro fin, como mantener la paz una vez transcurrido el plazo de tres meses.

Este era, pues, el punto de vista del Grupo Milner en 1919, como en 1939. Desgraciadamente, en el proceso de redacción del Pacto de la Liga en 1919, se introdujeron en el documento ciertas frases o implicaciones, bajo la presión de Francia, de Woodrow Wilson y de otros grupos de Gran Bretaña, que podrían interpretarse como indicios de que la Liga podría haber sido concebida para ser utilizada como un verdadero instrumento de seguridad colectiva, que podría haber implicado alguna diminuta limitación de la soberanía estatal, que las sanciones podrían, en determinadas circunstancias, ser utilizadas para proteger la paz. Tan pronto como estas implicaciones quedaron claras, el ardor del Grupo por la Liga empezó a evaporarse; cuando Estados Unidos se negó a unirse a la Liga, este ardor menguante se convirtió en odio. Sin embargo, el Grupo no abandonó la Liga en ese momento. Al contrario, reforzó su control sobre ella para evitar que cualquier "insensato" utilizara las vagas implicaciones del Pacto para hacer de la Liga un instrumento de seguridad colectiva. El Grupo estaba decidido a que, si se realizaba un esfuerzo de este tipo, lo impedirían y, si era necesario, destruirían la Liga para evitarlo. Sólo ellos insistirían, en tal caso, en que la Liga no fue destruida por ellos, sino por las personas que intentaron utilizarla como instrumento de seguridad colectiva.

250

12. Política exterior, 1919-1940

Todo esto puede parecer extremo. Por desgracia, no lo es. Que esto fue lo que el Grupo hizo a la Liga está fuera de toda duda en la historia. Que el Grupo tenía la intención de hacerlo está igualmente fuera de toda duda. Las pruebas son concluyentes.

Las ideas británicas sobre la Liga y los borradores británicos del Pacto estaban formados por cuatro hombres, todos ellos próximos al Grupo Milner. Eran lord Robert Cecil, el general Smuts, lord Phillimore y Alfred Zimmermann. Para la redacción de los documentos recurrieron con frecuencia a Cecil Hurst, un estrecho colaborador, pero no miembro, del Grupo. Hurst (Sir Cecil desde 1920) fue asesor jurídico adjunto del Ministerio de Asuntos Exteriores en 1902-1918, asesor jurídico en 1918-1929, juez del Tribunal Permanente de Justicia Internacional de La Haya en 1929-1946 y Presidente de la Comisión de Crímenes de Guerra de las Naciones Unidas en 1943-1944. Fue el responsable de la forma verbal de los artículos 10-16 (los artículos de sanción) del Pacto de la Sociedad de Naciones, de los Artículos del Acuerdo con Irlanda en 1921 y de la redacción del Pacto de Locarno en 1925. A menudo colaboró estrechamente con el Grupo Milner. Por ejemplo, en 1921 desempeñó un papel decisivo en la firma de un acuerdo por el que el Anuario Británico de Derecho Internacional, del que era editor, se afiliaba al Real Instituto de Asuntos Internacionales. Por aquel entonces, Curtis y él colaboraban en el acuerdo irlandés.

Ya en 1916, Lord Robert Cecil intentaba persuadir al Gabinete para que apoyara una Sociedad de Naciones. El resultado fue el nombramiento del Comité Phillimore, que redactó el primer borrador británico para el Pacto. Como resultado, en 1918-1919 Lord Robert se convirtió en el principal portavoz del gobierno a favor de una Sociedad de Naciones y en el presunto autor del segundo borrador británico. El verdadero autor de este segundo borrador fue Alfred Zimmermann. Tanto Cecil como Zimmermann dudaban de cualquier organización que restringiera la soberanía de los Estados. El 12 de noviembre de 1918, al día siguiente del armisticio, Lord Robert pronunció un discurso en Birmingham sobre el tipo de Liga que esperaba. Ese discurso muestra claramente que tenía poca fe en la posibilidad del desarme y ninguna en la justicia internacional o en las sanciones militares para preservar la paz. La soberanía de cada Estado quedaba intacta. Como escribió W. E. Rappard (director de la Graduate School of International Studies de Ginebra) en *International Conciliation* en junio de 1927, "Él [Lord Cecil] era muy escéptico sobre la posibilidad de someter cuestiones internacionales vitales al juicio de los tribunales de justicia y 'confesaba tener las más serias dudas' sobre la viabilidad de hacer cumplir los decretos de tales tribunales mediante cualquier 'forma de fuerza internacional'. Por otra parte, creía firmemente en la eficacia de la presión económica como medio de coaccionar a un país empeñado en la agresión en violación de sus acuerdos pacíficos". Cabe señalar de paso que la creencia de que las sanciones económicas podrían utilizarse sin el respaldo de la fuerza militar, o la posibilidad de necesitar dicho respaldo, es el único signo seguro de un novato en política exterior, y

Robert Cecil nunca podría ser llamado un novato en tales asuntos. En el propio discurso dijo:

251

"El paso más importante que podemos dar ahora es idear un mecanismo que, en caso de disputa internacional, retrase al menos el estallido de la guerra y asegure una discusión completa y abierta de las causas de la disputa. Para ello, todo lo que se necesitaría sería un tratado que obligara a los signatarios a no hacer nunca la guerra ellos mismos ni permitir que otros la hagan hasta que se haya celebrado una conferencia formal de naciones para investigar y, si es posible, decidir la disputa. Probablemente sea cierto, al menos en teoría, que las decisiones serían difíciles de obtener, ya que las decisiones de una conferencia de este tipo, como todos los demás procedimientos internacionales, tendrían que ser unánimes para ser vinculantes. Pero como lo importante es garantizar la demora y el debate abierto, es decir, el tiempo necesario para que la opinión pública pueda actuar y la información instruir, esto no constituye una objeción seria a la propuesta. De hecho, desde un punto de vista, es una ventaja, ya que evita cualquier interferencia con la soberanía nacional, excepto la interposición de un retraso en la búsqueda de reparación por la fuerza de las armas. Esto es lo esencial. En esa medida, y sólo en esa medida, sería necesaria la coerción internacional".

Este discurso de Cecil fue aprobado por *The Round Table* y aceptado como su propio punto de vista en el número de diciembre de 1918. Al mismo tiempo, a través de Smuts, el Grupo Milner publicó otra declaración de sus puntos de vista. Este panfleto, titulado *La Sociedad de Naciones, una sugerencia práctica, se publicó en diciembre de 1918*, después de haber sido leído en manuscrito y criticado por el círculo interno, especialmente por Curtis. Esta declaración dedicaba la mayor parte de sus esfuerzos al uso de mandatos para las colonias alemanas capturadas. Para preservar la paz, tenía una fe considerable en el arbitraje obligatorio y esperaba combinarlo con un desarme generalizado.

La propia declaración del Grupo sobre este tema apareció en el número de diciembre de 1918 de *The Round Table* en un artículo titulado "Windows of Freedom", escrito por Curtis. Señalaba que el poder marítimo británico había salvado la civilización en dos ocasiones y que cualquier propuesta de que en el futuro sólo se utilizara a petición de la Sociedad de Naciones debía ser rechazada rotundamente. La Sociedad estaría formada por seres humanos falibles, e Inglaterra nunca podría ceder su decisión a ellos. Continuó: "Su propia existencia y la de la libertad del mundo están inseparablemente conectadas.... Cederla sin un golpe es ceder toda la ciudadela en la que se atrincheran las fuerzas que hacen posible la libertad humana; pactar cederla es negociar una traición al mundo por adelantado.... [Si se le impone la carga de un gobierno mundial, caerá con estrépito". Señaló que sólo podría ser un gobierno

12. Política exterior, 1919-1940

mundial si representara a los pueblos y no a los Estados, y si tuviera poder para gravar a esos pueblos. Debería ser simplemente una conferencia interestatal del mundo.

252

"La Conferencia de Paz no puede esperar producir una constitución escrita para el globo o un verdadero gobierno de la humanidad. Lo que puede hacer es establecer una conferencia anual permanente entre los propios ministros de Asuntos Exteriores, con una secretaría permanente, en la que, como en la propia Conferencia de Paz, todas las cuestiones controvertidas entre los Estados puedan ser discutidas y, si es posible, resueltas por acuerdo. Tal conferencia no puede gobernar por sí misma al mundo, y menos aún a las porciones de la humanidad que aún no pueden gobernarse a sí mismas. Pero puede actuar como símbolo y órgano de la conciencia humana, por imperfecta que sea, ante la cual los gobiernos reales de los Estados existentes pueden hacerse responsables de los hechos que conciernen al mundo en general."

En otro artículo del mismo número de *The Round Table* ("Some Principles and Problems of the Settlement", diciembre de 1918), Zimmern expresaba ideas similares de forma aún más explícita. Afirmaba que la Sociedad de Naciones debería llamarse Liga de Estados, o Conferencia Interestatal, ya que sus unidades serían Estados soberanos, y no haría leyes sino contratos. "La Sociedad de Naciones, de hecho, lejos de invalidar o disminuir la soberanía nacional, debería fortalecerla y aumentarla.... La obra ante la era venidera no es sustituir a los Estados existentes sino moralizarlos.... La adhesión debe restringirse a aquellos Estados en los que la autoridad se basa en el consentimiento del pueblo sobre el que se ejerce... el reino de la ley.... Puede exigirse razonablemente que no se admita a ningún Estado que no haga de tal consumación uno de los objetivos deliberados de su política". Bajo esta idea, *La Mesa Redonda* excluyó por su nombre de la nueva Liga, a Liberia, México, "y sobre todo a Rusia." "La Liga", continuaba, "no será simplemente una Liga de Estados, será una Liga de Mancomunidades". A medida que disminuían sus esperanzas en la Liga, *La Mesa Redonda* se volvió menos exclusiva y, en junio de 1919, declaró: "sin Alemania ni Rusia la Liga de Naciones estará peligrosamente incompleta."

En el número de marzo de 1919, *La Mesa Redonda* describió detalladamente el tipo de Liga que quería: "un centro común de intercambio de información para asuntos no contenciosos". Toda su base debía ser "la opinión pública", y su organización debía ser la de "un punto de reunión de burócratas de varios países" en torno a un secretariado internacional y varias organizaciones como la Unión Postal Internacional o el Instituto Internacional de Agricultura.

"Cada gran departamento de gobierno de cada país cuyas actividades toquen las de departamentos similares de otros países debería tener sus delegados reconocidos en una comisión internacional permanente encargada del estudio

12. Política exterior, 1919-1940

de la esfera de las relaciones internacionales en cuestión y con el deber de hacer recomendaciones a sus diversos gobiernos... Al otro lado de la calle, por así decirlo, de estas Oficinas permanentes, en la capital de la Liga, debería haber otra Oficina central permanente... una secretaría internacional.... No deben ser embajadores nacionales, sino funcionarios bajo la única dirección de un canciller no nacional; y el objetivo de toda la organización... debe ser desarrollar un sentido internacional práctico, un sentido de servicio común."

Este plan consideraba el Consejo de la Liga como el sucesor del Consejo Supremo de Guerra, compuesto por los primeros ministros y los ministros de Asuntos Exteriores, y el instrumento para tratar las cuestiones políticas de manera puramente consultiva. En consecuencia, el Consejo estaría formado únicamente por las Grandes Potencias.

Estos planes para el Pacto de la Sociedad de Naciones se vieron bruscamente truncados en la Conferencia de Paz cuando los franceses exigieron que la nueva organización fuera un "Superestado" con su propio ejército y poderes de acción. Los británicos se horrorizaron, pero con la ayuda de los estadounidenses pudieron dar carpetazo a esta sugerencia. Sin embargo, para satisfacer la demanda de sus propias delegaciones, así como la de los franceses, extendieron un camuflaje de falso gobierno mundial sobre la estructura que habían planeado. De ello se encargó Cecil Hurst. Hurst visitó una noche a David Hunter Miller, el jurista estadounidense, y le convenció de que sustituyera las cláusulas vitales 10 a 16 por borradores redactados por Hurst. Estos borradores se redactaron deliberadamente con lagunas para que ningún agresor tuviera que llegar al punto de tener que aplicar sanciones. Para ello se presentaban vías de acción alternativas que conducían a las sanciones, algunas de ellas económicas, pero una vía, que podía ser elegida libremente por el agresor, siempre disponible, que conducía a una laguna en la que no sería posible ninguna acción colectiva. Todo el procedimiento se ocultaba bajo un velo de terminología legalista para que el Pacto pudiera presentarse al público como un documento hermético, pero Gran Bretaña siempre podía escapar de la necesidad de aplicar sanciones a través de un resquicio legal.

A pesar de ello, el Grupo Milner estaba muy descontento. Intentaron simultáneamente hacer tres cosas: (1) persuadir a la opinión pública de que la Liga era un maravilloso instrumento de cooperación internacional diseñado para mantener la paz; (2) criticar el Pacto por los "rastros de un falso gobierno mundial" que se habían arrojado sobre él; y (3) asegurarse a sí mismos y a los grupos gobernantes de Inglaterra, los Dominios y Estados Unidos de que la Liga no era "un Estado mundial". Todo esto requirió un buen trabajo de pies, o mejor dicho, de lenguas ágiles y plumas pulcras. El Grupo Milner emitió más doble lenguaje y doble escritura sobre este tema en las dos décadas de 1919-1939 que cualquier otro grupo sobre este tema en ese periodo.

12. Política exterior, 1919-1940

Entre ellos, el Grupo no ocultó su decepción con el Pacto porque iba demasiado lejos. En el número de junio de 1919 de *The Round Table* decían tranquilizadores: "El documento no es la Constitución de un Super-Estado, sino, como explica su título, un acuerdo solemne entre Estados Soberanos que consienten en limitar su completa libertad de acción en ciertos puntos. La Liga debe seguir dependiendo del libre consentimiento, en última instancia, de los Estados que la componen; este supuesto es evidente en casi todos los artículos del Pacto, cuya sanción última y más eficaz debe ser la opinión pública del mundo civilizado. Si las naciones del futuro son en su mayoría egoístas, codiciosas y belicosas, ningún instrumento o maquinaria las detendrá". Pero en el mismo número leemos la queja: "En la Conferencia Imperial, Sir Wilfrid Laurier no se cansó de decir: 'Esto no es un Gobierno, sino una conferencia de Gobiernos con Gobiernos'. Es una lástima que no hubiera nadie en París que siguiera diciéndolo. Porque el Pacto sigue marcado por las huellas de la farsa de gobierno".

En el número de marzo de 1920, se hizo evidente toda la amargura del Grupo sobre este último punto. Decía: "La Liga no ha conseguido la adhesión de uno de sus miembros más importantes, Estados Unidos, y es muy improbable que la consiga. Esta situación plantea un problema muy grave para el Imperio Británico. No sólo hemos contraído grandes obligaciones en virtud de la Liga que ahora debemos revisar tanto en honestidad como en amor propio, sino que hemos esperado que la Liga nos proporcionara la maquinaria para la acción unida británica en los asuntos exteriores." (cursivas mías; esto es el gato que sale de la bolsa). El artículo continuaba con críticas a Wilson y alabanzas a la negativa del Senado republicano a tragarse la Liga tal como estaba. Luego decía:

"La debilidad vital del Tratado y del Pacto se hizo más evidente que nunca en los meses que siguieron a la firma en Versalles. Un acuerdo basado en principios ideales y en una justicia poética sólo puede ser aplicado y mantenido permanentemente por un gobierno mundial al que todas las naciones subordinen sus intereses privados. Exige, no sólo que sacrifiquen sus intereses privados a este interés mundial, sino también que estén dispuestas a hacer valer las reivindicaciones del interés mundial incluso en asuntos en los que sus propios intereses no están en absoluto comprometidos. Exige, de hecho, que subordinen su soberanía nacional a un código internacional y a un ideal internacional. Las reservas del Senado americano. señalan las dificultades prácticas de este ideal con simple fuerza. Todas las reservas son afirmaciones del derecho soberano del pueblo americano a hacer su propia política sin interferencia de una Liga Internacional. Ninguna de estas reservas, debe señalarse, contraviene los objetivos generales de la Liga; pero están, todas y cada una, dirigidas a asegurar que no se tome ninguna acción en pos de esos objetivos excepto con el consentimiento y la aprobación del Congreso. Esta actitud no tiene nada de particular. Es simplemente, repetimos, el amplio

reflejo de una actitud ya adoptada por todos los Aliados europeos en cuestiones en las que se ven afectados sus intereses nacionales, y también por los Dominios británicos en sus relaciones con el Gobierno británico. Nos da una declaración en lenguaje llano, de las limitaciones al ideal de la acción internacional que ninguno de los otros Aliados, en la práctica, discutirá. Por lo tanto, lejos de destruir la Sociedad de Naciones, las reservas americanas le han prestado el gran servicio de señalar claramente los defectos que actualmente neutralizan su valor."

255

Entre estos defectos, en opinión del Grupo Milner, estaba el hecho de que su plan de utilizar la Sociedad de Naciones como método para vincular más estrechamente a los Dominios con el Reino Unido había fracasado y, en su lugar, el Pacto

"dio a los Dominios los motivos, o más bien la excusa, para evitar una unión más estrecha con el Reino Unido.... Se había descubierto en París que para preservar su unidad la delegación británica debía reunirse frecuentemente como delegación para discutir su política antes de reunirse con los representantes de las naciones extranjeras en conferencia. ¿Cómo iba a mantenerse esta unidad de acción tras la firma de la paz sin comprometer a los Gobiernos de los Dominios a alguna nueva organización constitucional dentro de la Commonwealth? Y si alguna nueva organización constitucional fuera concebida para este propósito, ¿cómo podría no limitar de alguna manera el pleno estatus de independencia nacional que los Gobiernos de los Dominios acababan de lograr mediante su reconocimiento como miembros individuales de la Sociedad de Naciones? La respuesta a estas preguntas se encontraba en la cooperación dentro de la Sociedad, que debía servir, no sólo como vínculo entre el Imperio Británico y las Potencias extranjeras, sino también como vínculo entre las naciones constituyentes del propio Imperio Británico. Imbuidos de esta idea, los estadistas del Dominio aceptaron obligaciones con las Potencias extranjeras en virtud del Pacto de la Liga más vinculantes que cualquier obligación que asumieran con sus naciones afines dentro del Imperio Británico. En otras palabras, hipotecaron su libertad de acción a una liga de Estados extranjeros para evitar la posibilidad de hipotecarla al Gobierno británico. Apenas fueron necesarias las reservas del Senado estadounidense para demostrar el carácter ilusorio de este acuerdo.... Los Dominios británicos no han formulado tales reservas con respecto al Pacto y, por lo tanto, están vinculados por las obligaciones que han sido rechazadas por los Estados Unidos. Canadá, Australia, Sudáfrica y Nueva Zelanda están, de hecho, vinculados por obligaciones escritas más fuertes con Polonia y Checoslovaquia que con las Islas Británicas.... Es casi innecesario observar que ninguna de las democracias del Imperio Británico ha comprendido el alcance de sus obligaciones con la

12. Política exterior, 1919-1940

Sociedad de Naciones o dudaría en repudiarlas de inmediato, si se las pusiera a prueba. Si Inglaterra se viera amenazada por una invasión, las demás democracias británicas se movilizarían de inmediato en su apoyo; pero aunque tienen una obligación escrita con Polonia, que nunca han soñado con ceder a Inglaterra, en la práctica no movilizarían ni a un solo hombre para defender la integridad del Corredor a Danzig o cualquier otro interés territorial polaco.... Se trata de una situación peligrosa y equívoca.... Ya es hora de que nuestras democracias la revisen y corrijan con la claridad de miras y la franqueza de declaraciones de que ha hecho gala el tan maltratado Senado de los Estados Unidos.... ¿A qué línea de acción apuntan estas conclusiones? Apuntan, en primer lugar, a la revisión de nuestras obligaciones en el marco de la Liga. En la actualidad estamos comprometidos con garantías de acuerdos territoriales en Europa que pueden ser desafiados en cualquier momento por fuerzas demasiado poderosas para el control diplomático, y se está haciendo evidente que en ninguna parte del Imperio la opinión pública sancionaría nuestra interferencia activa en las disputas locales que puedan surgir. El corredor polaco a Danzig es un ejemplo de ello: Lo que debemos hacer es revisar y reafirmar nuestra posición respecto a la Liga de acuerdo con estos hechos.... En primer lugar, deseamos hacer todo lo posible para garantizar la paz, la libertad y la libertad en todo el mundo sin comprometernos a contraer obligaciones quijotescas con Estados extranjeros. En segundo lugar, deseamos ayudar y desarrollar el sencillo mecanismo de trato internacional que encarna la Liga sin hipotecar nuestra libertad de acción y de juicio en virtud de un Pacto internacional. Nuestra política hacia la Liga debería, por lo tanto, revisarse sobre las siguientes líneas directrices: 1. Deberíamos declarar definitivamente que nuestra acción dentro de la Liga se regirá exclusivamente por nuestro propio juicio sobre cada situación que se presente, y no debemos contraer ninguna obligación general que no podamos o no queramos cumplir, cuando llegue la prueba. 2. En ningún caso debemos comprometernos a asumir responsabilidades que no podamos cumplir plenamente con nuestros propios recursos, independientemente de la ayuda de cualquier potencia extranjera. 3. Debemos renunciar definitivamente a la idea de que la Liga pueda normalmente hacer valer sus opiniones mediante presiones militares o económicas sobre los Estados recalcitrantes. Su razón de ser es reunir a los principales para discutir abiertamente las dificultades internacionales, extender y desarrollar los mecanismos y hábitos de la cooperación internacional y establecer una atmósfera en la que las controversias internacionales puedan resolverse con equidad y buena voluntad.... Con los objetivos menos ambiciosos definidos anteriormente, tarde o temprano obtendrá el apoyo incondicional de la opinión pública estadounidense La influencia de la Sociedad de Naciones sobre las relaciones imperiales británicas ha sido por el momento engañosa y peligrosa....

12. Política exterior, 1919-1940

Es sólo cuestión de tiempo que esta situación desemboque en algún tipo de incidente que provoque la más amarga recriminación y controversia.

En el artículo principal del número de septiembre de 1920, *The Round Table retomaba* el mismo problema y repetía muchos de sus argumentos. Culpaba a Wilson de corromper el Pacto y convertirlo en "un pseudo gobierno mundial" al añadir decoraciones falsas a una estructura fundamentalmente diferente basada en la consulta a los estados soberanos. En lugar del Pacto, concluía, deberíamos habernos limitado a mantener el Consejo Supremo, que tan bien estaba funcionando en Spa.

257

A pesar de esta completa desilusión con la Liga, el Grupo Milner siguió manteniendo un firme control sobre todo lo que Gran Bretaña podía controlar. En las cien primeras sesiones del Consejo de la Sociedad de Naciones (1920-1938), treinta personas diferentes actuaron como delegados de Gran Bretaña. Omitiendo a los cuatro que se sentaron por los gobiernos laboristas, tenemos veintiséis. De ellos, siete pertenecían al Grupo Milner; otros siete sólo estuvieron presentes en una sesión y son poco significativos. Los demás pertenecían casi todos al Bloque Cecil, próximo al Grupo Milner. La siguiente lista indica la distribución.

NOMBRE SESIONES COMO DELEGADO

Anthony Eden 39
Sir John Simon 22
Sir Austen Chamberlain 20
Arthur Balfour 6
Lord Robert Cecil 5
Seis Alexander Cadogan 12
E. H. Carr 8
H. A. L. Fisher 7
Sir William Malkin 7
Vizconde Cranborne 5
Lord Curzon 3
Lord Londonderry 3
Leopold Amery 2
Edward Wood (Lord Halifax) 2
Cecil Hurst 2
Sir Edward H. Young 2
Lord Cushendun 2
Lord Onslow 2
Gilbert Murray 1
Sir Rennell Rodd 1
Otros seis 1 cada uno

12. Política exterior, 1919-1940

En las reuniones anuales de la Asamblea de la Liga se daba una situación algo similar. Las delegaciones tenían de tres a ocho miembros, de los cuales aproximadamente la mitad pertenecían al Grupo Milner, excepto cuando estaban presentes miembros del Partido Laborista. H. A. L. Fisher fue delegado en 1920, 1921 y 1922; Mrs. Alfred Lyttelton lo fue en 1923, 1926, 1927, 1928 y 1931; Lord Astor lo fue en 1931, 1936 y 1938; Cecil Hurst lo fue en 1924, 1926, 1927 y 1928; Gilbert Murray lo fue en 1924; Lord Halifax lo fue en 1923 y 1936; Ormsby-Gore lo fue en 1933; Lord Robert Cecil lo fue en 1923, 1926, 1929, 1930, 1931 y 1932; E. H. Carr lo fue en 1923, 1926, 1929, 1930, 1931 y 1932. H. Carr lo fue en 1933 y 1934, etc. El control del Grupo Milner fue más completo en la crucial Duodécima Asamblea (1931), cuando la delegación de cinco miembros estaba formada por Lord Robert Cecil, Lord Lytton, Lord Astor, Arthur Salter y la Sra. Lyttelton. Además, el Grupo contaba a menudo con otros miembros adscritos a las delegaciones en calidad de secretarios o suplentes. Entre ellos se encontraban E. H. Carr, A. L. Smith y R. M. Makins. Además, el Grupo contaba a menudo con miembros de las delegaciones de los Dominios. En 1920, la delegación sudafricana contaba con Robert Cecil; en 1921, con Robert Cecil y Gilbert Murray; en 1923, con Smuts y Gilbert Murray. La delegación australiana contó con Sir John Latham en 1926, mientras que la canadiense tuvo a Vincent Massey diez años más tarde. La delegación india contó con L. F. Rushbrook Williams en 1925.

258

El Grupo Milner también tuvo influencia en la Secretaría de la Liga. Sir Eric Drummond (ahora decimosexto conde de Perth), que había sido secretario privado de Balfour de 1916 a 1919, fue Secretario General de la Liga de 1919 a 1933, cuando dimitió para convertirse en embajador británico en Roma. Aunque no era miembro del Grupo, estaba muy próximo a él. Harold Butler, del Grupo y de All Souls, fue director adjunto y director de la Oficina Internacional del Trabajo en el periodo 1920-1938. Arthur Salter, del Grupo y de All Souls, fue director de la Sección Económica y Financiera de la Liga en 1919-1920 y de nuevo en 1922-1931. B. H. Sumner, del Grupo y de All Souls (ahora Warden), formó parte del personal de la OIT en 1920-1922. R. M. Makins, del Grupo y de All Souls, fue asesor adjunto y asesor sobre asuntos de la Sociedad de Naciones en el Ministerio de Asuntos Exteriores en 1937-1939.

Para crear una opinión pública favorable a la Sociedad de Naciones, el Grupo Milner formó una organización conocida como la Unión de la Sociedad de Naciones. En esta organización, las figuras más activas fueron lord Robert Cecil, Gilbert Murray, el actual lord Esher, la señora Lyttelton y Wilson Harris. Lord Cecil fue presidente de 1923 a 1945; el profesor Murray fue presidente de 1923 a 1938 y copresidente de 1938 a 1945; Wilson Harris fue su secretario parlamentario y editor de su periódico, *Headway*, durante muchos años. Entre otros, C. A. Macartney, de All Souls y del RIIA, fue jefe del Departamento de Inteligencia de 1928 a 1936. Harris y Macartney fueron incorporaciones tardías al Grupo, el primero se convirtió en miembro del círculo íntimo hacia 1922, mientras que el segundo pasó a formar parte del círculo externo a finales de la década de 1920, probablemente como resultado de su asociación con la

12. Política exterior, 1919-1940

Enciclopedia Británica como experto en Europa Central. Wilson Harris fue uno de los socios más íntimos de Lionel Curtis, Philip Kerr y otros miembros del núcleo interno en la década de 1920, y esta asociación se hizo más estrecha, si cabe, en la década de 1930. Licenciado por la Universidad de Cambridge en 1906, desempeñó durante muchos años diversos cargos en el *Daily News*. Desde 1932 fue editor de *The Spectator*, y desde 1945 es diputado por la Universidad de Cambridge. Fue uno de los más ardientes defensores del apaciguamiento en el periodo 1935-1939, especialmente en las reuniones de Chatham House. A este respecto, cabe mencionar que fue miembro del consejo de la RIIA en 1924-1927. Ha escrito libros sobre Woodrow Wilson, el acuerdo de paz, la Sociedad de Naciones, el desarme, etc. Su obra más reciente es una biografía de J. A. Spender, antiguo editor de la *Westminster Gazette* (1896-1922), que él y su hermano fundaron en 1893 en colaboración con Edmund Garrett y Edward Cook, cuando los cuatro abandonaron la *Pall Mall Gazette* tras su compra por Waldorf Astor.

259

La capacidad del Grupo Milner para movilizar a la opinión pública en relación con la Sociedad de Naciones es casi increíble. No era una tarea sencilla, ya que intentaban hacer simultáneamente dos cosas: por un lado, tratar de crear una opinión popular favorable a la Sociedad para que su trabajo pudiera realizarse con mayor eficacia; y, al mismo tiempo, tratar de impedir que personas influyentes utilizaran la Sociedad como instrumento de gobierno mundial antes de que la opinión popular estuviera preparada para un gobierno mundial. En general, *The Round Table* y *The Times* se utilizaron para este último propósito, mientras que la Unión de la Sociedad de Naciones y un extraño surtido de puntos de venta, como Chatham House, Toynbee Hall, cursos de extensión en Oxford, cursos de educación para adultos en Londres, *Conciliación Internacional* en Estados Unidos, el Instituto de Política de Williamstown, el Instituto de Cooperación Intelectual de París, la Escuela de Estudios Internacionales de Ginebra y el Instituto de Estudios Internacionales para Graduados de Ginebra, y las diversas ramas de la Fundación Carnegie para la Paz Internacional, se utilizaron para el primer propósito. El Grupo Milner no las controlaba todas. Su influencia era fuerte en todos ellos, y, puesto que la influencia de J. P. Morgan and Company era también fuerte en la mayoría de ellos y puesto que Morgan y el Grupo perseguían una política paralela en este asunto, el Grupo podía utilizar generalmente los recursos de estas diversas organizaciones cuando lo deseaba.

Como ejemplo de ello, podemos señalar que Curtis y Kerr pronunciaron sendas conferencias en el Instituto de Política de Williamstown en 1922. Selecciones de las mismas, junto con un artículo del número de septiembre de 1922 de *The Round Table*, se publicaron en *International Conciliation* de febrero de 1923. Kerr y Lord Birkenhead intervinieron en el Instituto en 1923; Sir Arthur Willert, estrecho colaborador, si no miembro del Grupo, intervino en el Instituto de Política en 1927. Sir Arthur siempre estuvo cerca del Grupo. Formó parte de la plantilla de *The Times* de 1906 a 1921, principalmente como jefe de la oficina de Washington; estuvo en el

12. Política exterior, 1919-1940

Foreign Office como jefe del Departamento de Noticias de 1921 a 1935, formó parte de la delegación del Reino Unido en la Sociedad de Naciones en 1929-1934, fue una figura importante en el Ministerio de Información (un feudo del Grupo Milner) en 1939-1945, y escribió un libro titulado *The Empire and the World* en colaboración con H. V. Hodson y B. K. Long del Kindergarten.

260

Otros asociados del Grupo que intervinieron en el Instituto de Política de Williamstown fueron Lord Eustace Percy, que habló sobre los problemas del transporte marítimo en tiempos de guerra en 1929, y Lord Meston, que habló sobre el nacionalismo indio en 1930.⁷

La relación entre el Grupo Milner y la valiosa pequeña publicación mensual llamada *Conciliación Internacional* se ejerció indirectamente a través del grupo paralelo en América, que había sido organizado por los asociados de J. P. Morgan and Company antes de la Primera Guerra Mundial, y que estableció sus conexiones más íntimas con el Grupo Milner en la Conferencia de Paz de 1919. Ya hemos mencionado este grupo americano en relación con el Consejo de Relaciones Exteriores y el Instituto de Relaciones del Pacífico. A través de esta conexión, muchas de las actividades y efusiones propagandísticas del Grupo Milner se pusieron a disposición de un amplio público en América. Ya hemos mencionado el número de febrero de 1923 de *International Conciliation*, que fue monopolizado por el Grupo. Podríamos mencionar algunos otros ejemplos. Los dos importantes discursos del general Smuts, el del 23 de octubre de 1923 y el del 13 de noviembre de 1934, se reprodujeron en *Conciliación Internacional*. También lo fue un artículo de Wilson Harris sobre "La Liga y las minorías". Apareció en el número de septiembre de 1926. Un editorial *del Times* del 22 de noviembre de 1926 sobre "El Imperio tal como es" se reimprimió en marzo de 1927; otro del 14 de julio de 1934 está en el número de septiembre del mismo año; un tercero del 12 de julio de 1935 está en el número de septiembre de 1935. El informe de Brand sobre los Acuerdos de Standstill de los Acreedores Extranjeros de Alemania aparece en el número de mayo de 1932; mientras que un largo artículo de la misma pluma sobre "El problema del oro" aparece en el número de octubre de 1937. Este artículo se publicó originalmente, durante tres días, en *The Times* en junio de 1937. Un artículo sobre Rusia de *The Round Table* se reimprimió en diciembre de 1929. Los discursos de Lord Lothian del 25 de octubre de 1939 y del 11 de diciembre de 1940 se imprimieron en los números de *International Conciliation* inmediatamente posteriores a su pronunciamiento. Un artículo de Lothian titulado "League or No League", publicado por primera vez en *The Observer* en agosto de 1936, se reimprimió en la revista objeto de estudio en diciembre de 1936. Un artículo de Lord Cecil sobre el desarme, otro de Clarence Streit (uno de los pocos miembros estadounidenses del Grupo) sobre la Sociedad de Naciones, y un tercero de Stephen King-Hall sobre el

⁷ Sobre esta organización, véase Institute of Politics, Williams College, *The Institute of Politics at Williamstown: Its First Decade* (Williams/own, Mass., 1931).

12. Política exterior, 1919-1940

problema mediterráneo se publicaron en diciembre de 1932, febrero de 1934 y enero de 1938, respectivamente. Un discurso de John Simon aparece en el número de mayo de 1935; uno de Samuel Hoare, en el de septiembre del mismo año; otro de Samuel Hoare, en el de noviembre de 1935. Ni que decir tiene que las actividades del Instituto de Relaciones del Pacífico, de las Conferencias Imperiales, de la Sociedad de Naciones y de las diversas reuniones internacionales dedicadas a las reparaciones y al desarme quedaron adecuadamente reflejadas en las páginas de *Conciliación Internacional*.

261

La profunda aversión que el Grupo Milner sentía por el Tratado de Versalles y la Sociedad de Naciones era compartida por los franceses, pero por razones muy opuestas. Los franceses se sentían inseguros frente a Alemania porque se daban cuenta de que Francia había vencido a Alemania en 1918 sólo por el feliz hecho de contar con la ayuda de Rusia, Gran Bretaña, Italia y Estados Unidos. A partir de 1919, Francia no tenía ninguna garantía de que en cualquier ataque futuro de Alemania contaría con esa ayuda. Sin duda, los franceses sabían que Gran Bretaña debía acudir en ayuda de Francia si existía algún peligro de que Alemania derrotara a Francia. El Grupo Milner también lo sabía. Pero Francia quería algún acuerdo por el cual Gran Bretaña estuviera junto a Francia desde el primer momento de un ataque alemán, ya que los franceses no tenían ninguna seguridad de poder resistir solos un ataque alemán, ni siquiera durante un breve período. Además, si podían, los franceses temían que el ataque inicial entregara a los alemanes el control de la parte más productiva de Francia como territorio capturado. Esto es lo que había ocurrido en 1914. Para evitarlo, los franceses buscaron en vano una alternativa tras otra: (a) separar de Alemania, o al menos ocupar durante un largo periodo, la zona alemana de Renania (esto pondría el Ruhr, la zona industrial más vital de Alemania, a distancia de ataque de las fuerzas francesas); (b) conseguir una garantía británico-estadounidense, o al menos británica, del territorio francés; (c) conseguir una "Sociedad de Naciones con dientes", es decir, con sus propias fuerzas policiales y poderes para actuar automáticamente contra un agresor. Todas estas propuestas fueron bloqueadas por ingleses y americanos en la Conferencia de Paz de 1919. Los franceses buscaron sustitutos. De ellos, el único que obtuvieron fue un sistema de alianzas con nuevos estados, como Polonia, Checoslovaquia y la ampliada Rumania, al este de Alemania. Todos estos estados eran de poder limitado, y los franceses tenían poca fe en la eficacia de su ayuda. En consecuencia, los franceses siguieron buscando sus otros objetivos: prolongar los quince años de ocupación de Renania a un periodo más largo o incluso indefinido; conseguir algún tipo de garantía británica; reforzar la Sociedad de Naciones "tapando las lagunas del Pacto"; utilizar la palanca de las reparaciones y el desarme, tal y como establecía el Tratado de Versalles, para mantener a Alemania en el suelo, arruinarla económicamente o incluso ocupar el Ruhr. Todos estos esfuerzos fueron bloqueados por las maquinaciones del Grupo Milner. De momento, nos referiremos sólo a los esfuerzos por "tapar las lagunas del Pacto".

262

12. Política exterior, 1919-1940

Estas "lagunas", como hemos indicado, fueron introducidas por Cecil Hurst y eran exactamente del gusto del Grupo Milner. Los principales esfuerzos de los franceses y sus aliados en el continente para "colmar las lagunas" fueron el Proyecto de Tratado de Asistencia Mutua (1923) y el Protocolo de Ginebra (1924). Lo que el Grupo Milner pensaba de ambos puede deducirse de los siguientes extractos de la denuncia del Protocolo por parte de The Round Table. En el número de diciembre de 1924, en un artículo titulado "La Commonwealth británica, el Protocolo y la Liga", encontramos lo siguiente: "¿Cuál va a ser la respuesta británica a esta invitación a volver a entrar en el tormentoso campo de la política interna europea? ¿Puede la Commonwealth británica permitirse estar permanentemente ligada a la estructura política interna de Europa? Y ¿favorecerá la paz y la estabilidad de Europa o del mundo que Europa intente resolver sus problemas sobre la base de una garantía británica permanente? A nuestro juicio, la respuesta a estas dos preguntas debe ser un rotundo no". Luego, después de repetir su argumento de que el único propósito del Pacto era asegurar el retraso en una crisis para la consulta, continuó:

"La idea de que todas las naciones deben consultar cómo deben tratar a los Estados que precipitan la guerra sin conceder ningún período para la investigación y la mediación es el verdadero corazón de la Sociedad de Naciones, y, si la Commonwealth británica quiere evitar una repetición de la Gran Guerra, debe estar dispuesta a reconocer que tiene un interés vital en elaborar con otras naciones la mejor manera de dar efecto a esta idea fundamental.... Las decisiones sobre los derechos y los errores de las disputas internacionales, y sobre la acción común que las naciones deben emprender cuando se las convoque para hacer frente a un proscrito, deben determinarse a la luz de las circunstancias del momento.... La opinión de *La Mesa Redonda* es que la Commonwealth británica debe dejar perfectamente claro... que no aceptará más obligaciones que ésta y que el Pacto de la Liga debe ser enmendado para establecer sin lugar a dudas que ninguna autoridad, ni el Consejo ni ningún órgano arbitral que pueda designar, tiene poder alguno para dictar una decisión vinculante u ordenar una guerra, excepto con el consentimiento de los propios miembros."

La amargura de los sentimientos del Grupo contra Francia en aquel momento aparece en el mismo artículo un par de páginas más adelante, cuando se preguntaba: "¿O la propuesta implícita en el Protocolo es simplemente la de transferir a los hombros de Gran Bretaña, que es la única que paga sus deudas, parte del coste de mantener esa preponderancia que ahora recae sobre los Estados europeos que más se benefician de ella? Es una tontería sugerir que Francia necesita garantías militares para su seguridad. Lo que Francia realmente quiere es una garantía de que los aliados

mantendrán una preponderancia perpetua sobre Alemania. Esto no podemos dárselo nunca, porque a la larga no contribuye a la paz sino a la guerra".

263

En otro artículo del mismo número, se analizaba y denunciaba el Protocolo. La conclusión final era: "Tenemos la firme convicción de que no es aceptable ninguna alternativa que no prevea el libre ejercicio por parte de los Parlamentos y los pueblos del Imperio de su juicio sobre cómo tratar cualquier perturbación de la paz, o cualquier amenaza de tal perturbación, en función de sus méritos según surja. Ese ha sido el principio rector a lo largo de la historia política de los pueblos británicos. Los métodos del Protocolo pertenecen a otro mundo y, aunque sólo sea por eso, deben ser rechazados."

El Protocolo fue rechazado oficialmente por Austen Chamberlain en una sesión del Consejo de la Sociedad de Naciones en marzo de 1925. John Dove, Lionel Curtis, Philip Kerr y Wilson Harris viajaron a Ginebra para asistir a la reunión. Una vez concluido el acto, fueron a visitar Praga y Berlín, y terminaron reuniéndose con Lady Astor en París. Desde Ginebra y París, John Dove escribió a Brand cartas que éste publicó más tarde en su edición de *The Letters of John Dove*.

Una de las razones aducidas por Austen Chamberlain en 1925 para rechazar el Protocolo de Ginebra fue la oposición de los Dominios. Es evidente que el Grupo Milner pudo influir en la opinión de los Dominios sobre este tema. Pudieron utilizar a hombres como Massey y Glazebrook en Canadá, Bavin y Eggleston en Australia, Downie Stewart y Allen en Nueva Zelanda, Smuts y Duncan en Sudáfrica.

Más importante que la capacidad del Grupo Milner para influir en la opinión en los Dominios era su capacidad para influir en las decisiones en Londres. En gran parte de este último campo, Lord Esher desempeñó sin duda un papel importante. Está perfectamente claro que a Lord Esher no le gustaba la seguridad colectiva, y por las mismas razones que a la *Mesa Redonda*. Esto puede verse en sus *Diarios y Cartas* publicados. Por ejemplo, el 18 de febrero de 1919, en una carta a Hankey, escribió: "Creo fervientemente que la felicidad y el bienestar de la raza humana están más estrechamente relacionados con la evolución de la democracia inglesa y de nuestra Commonwealth Imperial que con el crecimiento de cualquier Liga internacional." El 7 de diciembre de 1919, en otra carta a Hankey, escribió: "Dices que mi carta era crítica y no constructiva. Así fue. Pero primero hay que limpiar el terreno de escombros. Supongo que esto ya se ha hecho. Olvidemos por el momento los grandes ideales y los catorce puntos. Seremos eminentemente prácticos. Así que allá vamos. No nos preocupemos por la Sociedad de Naciones. Puede llegar lentamente o no llegar en absoluto. ¿Qué paso adelante, si acaso, podemos dar? Podemos conseguir una Liga del Imperio". Poco después, escribiendo a su heredero, el actual vizconde Esher, llamó a la Liga "un aro de papel". La importancia de esto puede verse si nos damos cuenta de que Lord Esher era el factor más importante en el Comité de Defensa Imperial, y este comité era una de las principales fuerzas que determinaban la política exterior británica en este periodo. De hecho, no menos autoridad que Lord Robert Cecil ha

dicho que el Protocolo de Ginebra fue rechazado por consejo del Comité de Defensa Imperial y que sólo aceptó esa decisión cuando se le prometió un nuevo proyecto que posteriormente se convirtió en los Pactos de Locarno.⁸

264

El rechazo del Protocolo por Gran Bretaña fue considerado posteriormente por los verdaderos partidarios de la Liga como el punto de inflexión en su carrera. Hubo un estallido de sentimiento público contra esta acción egoísta y de sangre fría. Zimmern, que sabía más de lo que revelaba, fue a Oxford en mayo de 1925 y pronunció un brillante discurso contra los que estaban saboteando la Liga. No los identificó, pero indicó claramente su existencia y, como el golpe más crudo de todos, atribuyó sus acciones a un fallo de inteligencia.

Como consecuencia de este sentimiento, extendido por todo el mundo, el Grupo decidió dar al mundo la apariencia de una garantía a Francia. Esto se hizo en los Pactos de Locarno, el acuerdo internacional más complicado y más engañoso realizado entre el Tratado de Versalles y el Pacto de Munich. No podemos discutirlos aquí en detalle, sino que debemos contentarnos con señalar que en apariencia, y en la campaña publicitaria que acompañó su formación, los acuerdos de Locarno garantizaban la frontera de Alemania con Francia y Bélgica con el poder de estos tres estados más Gran Bretaña e Italia. En realidad los acuerdos no daban nada a Francia, mientras que daban a Gran Bretaña un veto sobre el cumplimiento francés de sus alianzas con Polonia y la Pequeña Entente. Los franceses aceptaron estos documentos engañosos por razones de política interna: obviamente, cualquier gobierno francés que pudiera hacer creer al pueblo francés que había sido capaz de asegurar una garantía británica de la frontera oriental de Francia podía esperar que la gratitud del pueblo francés se reflejara en las urnas. Sin embargo, la astucia y el realismo fundamentales de los franceses hacían difícil ocultarles la trampa que encerraban los acuerdos de Locarno. Esta trampa consistía en varios factores entrelazados. En primer lugar, los acuerdos no garantizaban la frontera alemana y la condición desmilitarizada de Renania frente a las acciones alemanas, sino frente a las acciones de Alemania o Francia.

Esto, de un plumazo, dio a Gran Bretaña las bases legales para oponerse a Francia si intentaba cualquier repetición de la ocupación militar del Ruhr, y, sobre todo, dio a Gran Bretaña el derecho a oponerse a cualquier acción francesa contra Alemania en apoyo de sus aliados al este de Alemania. Esto significaba que si Alemania avanzaba hacia el este contra Checoslovaquia, Polonia y, finalmente, Rusia, y si Francia atacaba la frontera occidental de Alemania en apoyo de Checoslovaquia o Polonia, como sus alianzas le obligaban a hacer, Gran Bretaña, Bélgica e Italia podrían verse obligadas por los Pactos de Locarno a acudir en ayuda de Alemania. Por supuesto, el mismo acuerdo podría obligar a estas tres potencias a oponerse a Alemania si se dirigía hacia el oeste contra Francia, pero el Grupo Milner no se oponía a ello por varias razones.

⁸ Vizconde Cecil de Chelwood, *The Great Experiment* (Londres, 1941), 166. Las citas de Lord Esher's *Journals and Letters* (4 vols., Londres, 1938) se encuentran en Vol. IV, 227, 250 y 272.

En primer lugar, si Alemania atacaba directamente a Francia, Gran Bretaña tendría que acudir en su ayuda, estuviera o no obligada por el tratado. El antiguo principio de equilibrio de poder lo dejaba claro. En segundo lugar, Cecil Hurst, el viejo maestro del doble lenguaje legalista, redactó los Pactos de Locarno con el mismo tipo de lagunas que había introducido en los artículos cruciales del Pacto. Como resultado, si Alemania violaba los Pactos de Locarno contra Francia, Gran Bretaña podía, si lo deseaba, escapar a la necesidad de cumplir su garantía colándose por una de las lagunas de Hurst. De hecho, cuando Hitler violó los Acuerdos de Locarno al remilitarizar Renania en marzo de 1936, el Grupo Milner y sus amigos ni siquiera intentaron eludir su obligación escabulléndose por un resquicio legal, sino que simplemente deshonraron su acuerdo.

265

Este acontecimiento de marzo de 1936, por el que Hitler remilitarizó Renania, fue el acontecimiento más crucial de toda la historia del apaciguamiento. Mientras el territorio al oeste del Rin y una franja de cincuenta kilómetros de ancho en la orilla oriental del río estuvieran desmilitarizados, tal como establecían el Tratado de Versalles y los Pactos de Locarno, Hitler nunca se habría atrevido a actuar contra Austria, Checoslovaquia y Polonia. No se habría atrevido porque, con Alemania occidental sin fortificar y desprovista de soldados alemanes, Francia podría haber penetrado fácilmente en la zona industrial del Ruhr y paralizado a Alemania de modo que le resultara imposible avanzar hacia el este. Y para esa fecha, ciertos miembros del Grupo Milner y del gobierno conservador británico habían llegado a la fantástica idea de que podían matar dos pájaros de un tiro enfrentando a Alemania y Rusia en Europa Oriental. De esta manera pensaban que los dos enemigos se estancarían mutuamente, o que Alemania se daría por satisfecha con el petróleo de Rumania y el trigo de Ucrania. A nadie responsable se le ocurrió que Alemania y Rusia pudieran hacer causa común, aunque fuera temporalmente, contra Occidente. Menos aún se les ocurrió que Rusia podría vencer a Alemania y abrir así toda Europa Central al bolchevismo.

Esta idea de llevar a Alemania a una colisión con Rusia no se encontraba, por lo que muestran las pruebas, entre ningún miembro del círculo interno del Grupo Milner.

Más bien se encontraba entre los asociados personales de Neville Chamberlain, incluidos varios miembros del segundo círculo del Grupo Milner. Las dos políticas siguieron cursos paralelos hasta marzo de 1939. Después de esa fecha la desintegración del Grupo Milner se hizo muy evidente, y parte de ella tomó la forma del movimiento de varias personas (como Hoare y Simon) del segundo círculo del Grupo Milner al círculo interno del nuevo grupo que rotaba alrededor de Chamberlain. Este proceso quedó oculto por el hecho de que este nuevo grupo seguía, al menos en público, la política deseada por el Grupo Milner; su propia política, que en realidad era la continuación del apaciguamiento durante un año más después de marzo de 1939, era necesariamente secreta, de modo que el contraste entre el grupo de

Chamberlain y el círculo interno del Grupo Milner en el período posterior a marzo de 1939 no fue tan evidente como podría haber sido.

266

Para llevar a cabo este plan de permitir a Alemania avanzar hacia el Este contra Rusia, era necesario hacer tres cosas: (1) liquidar a todos los países que se interponían entre Alemania y Rusia; (2) impedir que Francia respetara sus alianzas con estos países; y (3) engañar al pueblo inglés para que aceptara esto como una solución necesaria, de hecho, la única solución al problema internacional. El grupo de Chamberlain tuvo tanto éxito en estas tres cosas que estuvieron a punto de triunfar, y fracasaron sólo por la obstinación de los polacos, la indecorosa precipitación de Hitler y el hecho de que en el último momento el grupo de Milner se dio cuenta de las implicaciones de su política e intentó revertirla.

El programa de apaciguamiento puede dividirse en tres etapas: la primera de 1920 a 1934, la segunda de 1934 a 1937 y la tercera de 1937 a 1940. La historia del primer período casi la hemos completado, salvo la evacuación de Renania en 1930, cinco años antes de la fecha fijada en el Tratado de Versalles. Sería demasiado complicado narrar aquí los métodos por los que se persuadió a Francia para que cediera en este punto. Basta con señalar que Francia fue persuadida de retirar sus tropas en 1930 y no en 1935 como resultado de lo que ella creía que eran concesiones que se le habían hecho en el Plan Young. No hace falta decir que el Grupo Milner aprobó esta evacuación. Ya hemos mencionado la exigencia de *la Mesa Redonda* de junio de 1923 de que se evacuara Renania. Un deseo similar se encuentra en una carta de John Dove a Brand de octubre de 1927.

El segundo período de apaciguamiento comenzó con el famoso discurso de Smuts del 13 de noviembre de 1934, pronunciado ante la RIIA. Todo este significativo discurso merece ser citado aquí, pero debemos contentarnos con algunos extractos:

"Con todo el énfasis de que dispongo, me gustaría poner fin a esta charla sobre la guerra como propaganda bélica maliciosa y peligrosa. La expectativa de una guerra mañana o en un futuro próximo es una pura tontería, y todos los que están al corriente de los asuntos lo saben.... El remedio para este complejo de miedo es... sacarlo a la luz y exponerlo a la luz del día.... Y este es exactamente el método de la Sociedad de Naciones... es un foro abierto de discusión entre las naciones, es una mesa redonda para los estadistas en torno a la cual pueden ventilar y debatir sus quejas y puntos de vista.... Hay quienes afirman que esto no es suficiente, que mientras la Liga siga siendo una mera tertulia o sociedad de debate, y no esté dotada de "dientes" y sanciones adecuadas, la sensación de inseguridad se mantendrá.... También se considera que la incapacidad de la Liga para garantizar el sistema colectivo por medio de la fuerza, en caso necesario, la desacredita y conduce a su decadencia.... No puedo visualizar la Liga como una máquina militar. No fue concebida ni construida con ese fin, no está equipada para tales funciones. Y si alguna vez se intentara transformarla en una

12. Política exterior, 1919-1940

máquina militar, en un sistema para hacer la guerra con el fin de prevenirla, creo que su destino está sellado... La deserción de Estados Unidos ha frustrado en gran medida sus principales objetivos. Y la unión de los Estados Unidos debe seguir siendo el objetivo final de todos los verdaderos amigos de la Liga y de la causa de la paz. Los Estados Unidos pueden unirse, y acabarán uniéndose, a una conferencia de las naciones; nunca podrán unirse a una Oficina de Guerra internacional. Recordando los debates sobre este punto en la Comisión de la Sociedad de las Naciones que redactó el Pacto, digo con toda seguridad que la idea misma de una liga de fuerza fue negada allí; y la Sociedad sería bastante falsa a su idea fundamental y a su gran misión si permitiera que la convirtieran en algo muy diferente, en algo justo lo contrario de su idea original: en una liga de fuerza.... Tratar de expulsar al Satán del miedo llamando al Belcebú del militarismo, y militarizar la propia Liga, sería un procedimiento insensato e incluso fatal.... La eliminación del complejo de inferioridad de Alemania es tan esencial para la paz futura como la eliminación del miedo de la mente de Francia; y ambas son esenciales para una política de desarme eficaz. ¿Cómo puede eliminarse el complejo de inferioridad que obsesiona y, me temo, envenena la mente y, de hecho, el alma de Alemania? Sólo hay una manera, y es reconocer su completa igualdad de estatus con sus semejantes, y hacerlo francamente, libremente y sin reservas. Esa es la única medicina para su enfermedad.... Aunque uno comprende y simpatiza con los temores franceses, no puede dejar de sentir pena por Alemania en la posición de inferioridad en la que sigue estando dieciséis años después de la conclusión de la guerra. La continuación de su estatus de Versalles se está convirtiendo en una ofensa para la conciencia de Europa y un peligro para la paz futura No hay lugar en el derecho internacional para naciones de segunda categoría, y menos aún debe mantenerse a Alemania en esa posición.... El juego limpio, la deportividad — de hecho, todas las normas de la vida privada y pública— exigen una revisión franca de la posición. De hecho, la prudencia ordinaria lo hace imperativo. Rompamos esas ataduras y liberemos el alma cautiva y obsesionada de una forma humana decente. Y Europa cosechará una rica recompensa en tranquilidad, seguridad y retorno de la prosperidad.... Yo diría que para mí la futura política y asociación de nuestra gran Commonwealth británica se encuentra más con los Estados Unidos que con cualquier otro grupo en el mundo. Si alguna vez se separan los caminos, si alguna vez en la crisis del futuro se nos pide que elijamos, esa, me parece a mí, debería ser la compañía con la que preferiríamos caminar y marchar hacia un futuro desconocido Nadie puede predecir el resultado de la tormentosa era de la historia en la que probablemente estamos entrando".

12. Política exterior, 1919-1940

En el momento en que Smuts pronunció este significativo discurso, el Grupo Milner ya había indicado oficialmente a Hitler que Gran Bretaña estaba dispuesta a dar a Alemania igualdad de armas. Francia había saludado la llegada al poder de Hitler con esfuerzos desesperados por formar un "Locarno oriental" contra Alemania. Sir John Simon, que fue Ministro de Asuntos Exteriores de septiembre de 1931 a junio de 1935, repudió estos esfuerzos el 13 de julio de 1934 en un discurso que fue aprobado por The Times al día siguiente. Advirtió a los franceses que Gran Bretaña no aprobaría ningún esfuerzo "para construir una combinación contra otra", se negaría a asumir nuevas obligaciones, insistiría en que Rusia se uniera a la Sociedad de Naciones antes de convertirse en parte de cualquier acuerdo multilateral, e insistió en la igualdad de armas para Alemania. El mismo día, Austen Chamberlain sentó las bases para la remilitarización alemana de Renania mediante un discurso en el que insistió en que los acuerdos de Locarno no obligaban a Gran Bretaña a utilizar tropas. Indicó claramente cómo Gran Bretaña, por su poder de veto en el Consejo de la Liga, podía impedir una petición de la Liga de proporcionar tropas para hacer cumplir Locarno, y añadió que tal petición no sería vinculante para Gran Bretaña, aunque se votara, ya que "no existía ninguna obligación automática por parte del Gobierno de enviar nuestro Ejército a ninguna frontera."

En un debate celebrado en la Cámara de los Lores el 5 de diciembre de 1934, Lord Cecil contradujo la afirmación de Smuts de que "la idea de una Liga de la fuerza fue rechazada" en 1918 y reafirmó su propia opinión de que la fuerza debía estar disponible para obligar al cumplimiento de la moratoria de tres meses entre la resolución de una cuestión por el Consejo y el estallido de la guerra. Dijo: "Lo que más nos preocupaba para evitar la reanudación de una gran guerra era que hubiera una acción colectiva para evitar el estallido repentino de una guerra. Nunca formó parte del sistema del Pacto el uso de la fuerza para obligar a resolver una disputa. Eso, pensamos, iba más allá de lo que la opinión pública del mundo apoyaría; pero pensamos que podíamos ir tan lejos como para decir: 'No recurriréis a la guerra hasta que se hayan agotado todos los demás medios para llegar a un acuerdo'". Esto no era más que una reafirmación del punto de vista que Lord Cecil había mantenido desde 1918. No constituía una seguridad colectiva, tal como se utilizaba la expresión en el mundo en general. Sin embargo, este uso de las palabras "seguridad colectiva" para significar la aplicación de una moratoria de tres meses antes de emitir una declaración de guerra —este significado más débil— estaba siendo debilitado aún más por el Grupo Milner. Esto quedó perfectamente claro en un discurso de Lord Lothian (Philip Kerr) inmediatamente después de Lord Cecil.

Ese día este último se separó del programa de apaciguamiento del Grupo Milner; más de diez años después de la de Zimmern, esta deserción tiene menos importancia que la anterior porque Lord Cecil no veía claro lo que se estaba haciendo y nunca

había sido, al parecer, miembro del círculo íntimo del Grupo, aunque había asistido a reuniones del mismo en el periodo posterior a 1910.⁹

269

El discurso de Lord Lothian del 5 de diciembre de 1934 en la Cámara de los Lores es, a primera vista, una defensa de la seguridad colectiva, pero una segunda mirada muestra claramente que por "seguridad colectiva" el orador entendía apaciguamiento. Contrasta la seguridad colectiva con la diplomacia del poder y, habiendo excluido todo uso de la fuerza bajo la primera expresión, pasa a interpretarla como un cambio pacífico sin guerra. En el contexto de los acontecimientos, esto sólo podía significar apaciguamiento de Alemania. Dijo: "En los asuntos internacionales, a menos que se realicen cambios a tiempo, la guerra se hace inevitable.... Para que el sistema colectivo tenga éxito, debe contener dos elementos. Por un lado, debe ser capaz de provocar por medios pacíficos alteraciones en la estructura internacional y, por otro, debe ser lo suficientemente fuerte como para impedir que las potencias que intentan tomarse la justicia por su mano, ya sea mediante la guerra o mediante la diplomacia del poder, tengan éxito en sus esfuerzos". Esto no era más que el programa de apaciguamiento de Chamberlain y Halifax: se debían hacer concesiones a Alemania para fortalecerla en el continente y en Europa del Este, mientras que Gran Bretaña debía permanecer lo suficientemente fuerte en el mar y en el aire como para impedir que Hitler utilizara la guerra para obtener estas concesiones. El temor a que Hitler utilizara la guerra se basaba no tanto en la aversión a la fuerza (ni Lothian ni Halifax eran pacifistas en ese sentido) como en la comprensión de que si Hitler hacía la guerra contra Austria, Checoslovaquia o Polonia, la opinión pública de Francia e Inglaterra podría obligar a sus gobiernos a declarar la guerra a pesar de su deseo de ceder esas zonas a Alemania. Esto, por supuesto, es lo que finalmente ocurrió.

El Grupo Milner dio a Hitler amplias garantías, tanto dentro como fuera del gobierno, de que Gran Bretaña no se opondría a sus esfuerzos "para lograr la igualdad de armas." Cuatro días antes de que Alemania denunciara oficialmente las cláusulas de desarme del Tratado de Versalles, Leopold Amery atacó duramente la seguridad colectiva, comparando "la Liga que existe" con "la liga de la fantasía, un país de nubes, sueños de un milenio que probablemente no alcanzaremos hasta dentro de muchos años; una liga que debía mantener la paz yendo a la guerra cada vez que se perturbara la paz. Ese tipo de cosa, si pudiera existir, sería un peligro para la paz; se emplearía para extender la guerra en lugar de ponerle fin. Pero peligrosa o no, no existía, y pretender que existía era una pura estupidez."

Cuatro días más tarde, Hitler anunció el rearme de Alemania y, diez días después, Gran Bretaña condonó el acto enviando a Sir John Simon en visita de Estado a Berlín. Cuando Francia trató de contrarrestar el rearme alemán incorporando a la Unión Soviética a su sistema de alianzas orientales en mayo de 1935, los británicos contrarrestaron la medida con el Acuerdo Naval Anglo-Alemania del 18 de junio de

⁹ Vizconde Cecil de Chelwood, *El gran experimento* (Londres, 1941), 250.

12. Política exterior, 1919-1940

1935. Este acuerdo, concluido por Simon, permitía a Alemania construir hasta un 35% del tamaño de la Armada británica (y hasta un 100% en submarinos).

270

Esto fue una puñalada mortal para Francia, ya que dio a Alemania una armada considerablemente mayor que la francesa en las categorías importantes de buques (buques capitales y portaaviones) en el Mar del Norte, porque Francia estaba obligada por tratado en estas categorías a sólo el 33% de la británica; y Francia, además, tenía un imperio mundial que proteger y la poco amistosa Armada italiana frente a su costa mediterránea. Este acuerdo puso la costa atlántica francesa tan completamente a merced de la marina alemana que Francia pasó a depender completamente de la flota británica para su protección en esta zona. Obviamente, esta protección no se daría a menos que Francia, en una crisis, renunciara a sus aliados orientales. Por si esto fuera poco, Gran Bretaña aceptó en marzo de 1936 la remilitarización alemana de Renania y en agosto de 1936 inició el rocambolesco acuerdo de no intervención en España, que colocó a otro gobierno poco amistoso en la frontera terrestre que le quedaba a Francia. Bajo semejante presión, estaba claro que Francia no cumpliría sus alianzas con los checos, los polacos o los rusos, si éstas llegaban a producirse.

En estas acciones de marzo de 1935 y marzo de 1936, Hitler no corría ningún riesgo, pues el gobierno y el Grupo Milner le habían asegurado de antemano que aceptarían sus acciones. Esto se hizo tanto en público como en privado, principalmente en la Cámara de los Comunes y en los artículos de *The Times*. Dentro del Gabinete, Halifax, Simon y Hoare se resistieron al esfuerzo de formar cualquier alineamiento contra Alemania. El biógrafo autorizado de Halifax escribió en referencia a la actitud de Halifax en 1935 y 1936:

"¿Iba Inglaterra a dejarse arrastrar a la guerra porque Francia tenía alianzas en Europa del Este? ¿Iba a dar a Mussolini un pase libre a Addis Abeba sólo para evitar que Hitler marchara a Viena?". Preguntas similares a éstas se planteó sin duda Halifax en el Gabinete. Sus propios amigos, en particular Lothian y Geoffrey Dawson de *The Times*, llevaban algún tiempo promoviendo la hermandad anglo-alemana con bastante más fervor que el Foreign Office. En enero de 1935, Lothian mantuvo una larga conversación con Hitler, y se dice que éste propuso una alianza entre Inglaterra, Alemania y Estados Unidos que, de hecho, daría a Alemania vía libre en el continente, a cambio de lo cual había prometido no convertir a Alemania en "una potencia mundial" ni intentar competir con la marina británica. El Times se opuso sistemáticamente al Locarno oriental y respaldó la alternativa de no agresión de Hitler. Dos días antes de las conversaciones de Berlín, por ejemplo, abogaba por que incluyeran cambios territoriales, y en particular la cuestión de Memel; mientras que el día que empezaron [marzo de 1935] su artículo principal sugería que si Herr Hitler puede persuadir a sus visitantes británicos, y a través de ellos al resto del mundo, de que su ejército ampliado está realmente diseñado para darles

12. Política exterior, 1919-1940

igualdad de estatus e igualdad de negociación con otros países, y que no va a ser entrenado con fines agresivos, entonces Europa puede estar en el umbral de una era en la que los cambios pueden hacerse sin el uso de la fuerza, y un agresor potencial puede ser disuadido por la perspectiva cierta de tener que enfrentarse a una oposición abrumadora! Todavía no está claro hasta qué punto *The Times* y Lothian estaban discutiendo y negociando en nombre del Gobierno, pero que Halifax conocía íntimamente la tendencia de este argumento es probable."

271

Huelga decir que todo el núcleo interno del Grupo, y sus principales publicaciones, como *The Times* y *The Round Table*, aprobaron completamente la política de apaciguamiento y la impulsaron con indiscreciones calculadas cuando lo consideraron necesario. Tras la remilitarización de Renania, *The Times* calificó cínicamente este acto de "oportunidad para reconstruir". Todavía el 24 de febrero de 1938, en la Cámara de los Lores, Lothian defendió el mismo acto. Dijo: "Oímos hablar mucho de la violación del Tratado por parte de Herr Hitler porque devolvió sus propias tropas a su propia frontera. Hoy se oye hablar mucho menos de la violación por la que el ejército francés, con la aquiescencia de este país, cruzó la frontera para aniquilar la industria alemana y, de hecho, produjo el actual Partido Nazi."

En la Cámara de los Comunes, en octubre de 1935, y de nuevo el 6 de mayo de 1936, Amery atacó sistemáticamente el uso de la fuerza para sostener la Sociedad de Naciones. En la primera ocasión dijo:

"Desde el principio ha habido dos escuelas de pensamiento sobre la Liga y sobre nuestras obligaciones bajo la Liga. Ha habido una escuela, a la que pertenezco y a la que durante años, creo, perteneció el Gobierno de este país, que considera la Liga como una gran institución, una organización para promover la cooperación y la armonía entre las naciones, para lograr el entendimiento, una Mesa Redonda permanente de las naciones en conferencia... siempre que no tuviera como trasfondo la amenaza de la coerción. Hay otra escuela que piensa que los artículos actuales del Pacto, inventados en los estertores del acuerdo de paz y en esa atmósfera de optimismo que nos llevó a esperar diez millones de libras o más en reparaciones por parte de Alemania, constituyen una dispensa sacrosanta, que han introducido un nuevo orden mundial y que, si tan sólo se les adhiriera lealmente, abolirían la guerra para siempre. El Pacto, lo admito, tal y como se redactó originalmente, incorporaba ambos aspectos y fue porque el Pacto contenía las cláusulas que representaban la coerción y las obligaciones automáticas definitivas por lo que Estados Unidos... lo repudió. A partir de ese momento, se eliminó la piedra angular de todo el arco de cualquier Liga de coerción.... La Liga está siendo sometida ahora a una prueba que puede resultar desastrosa para ella. En este asunto, como en

12. Política exterior, 1919-1940

otros, es la letra la que mata. La letra del Pacto es lo único que puede matar a la Sociedad de Naciones".

272

Amery continuó con un breve resumen de los esfuerzos por convertir a la Liga en un instrumento de coerción, especialmente el Protocolo de Ginebra. En relación con esto, continuó: "Lo que deseo exponer a la Cámara es que la postura adoptada entonces por el Gobierno de Su Majestad y los argumentos que utilizaron no eran argumentos meramente contra el Protocolo, sino argumentos contra toda la concepción de una Liga basada en sanciones económicas y militares". Citó con aprobación a Austen Chamberlain en 1925 y al general Smuts en 1934, y concluyó: "Creo que deberíamos habernos reunido con Francia e Italia y haber ideado algún plan por el cual, en virtud de un condominio o mandato, algunas, si no todas, las provincias no américas de Abisinia fueran transferidas al dominio italiano. Todo podría haberse hecho por acuerdo, y no dudo de que tal acuerdo habría sido ratificado en Ginebra."

Esta última declaración se produjo más de siete semanas antes de que se hiciera público el Plan Hoare-Laval, y seis semanas después de que Hoare, Eden y Laval establecieran sus líneas generales en una reunión secreta celebrada en París (10 de septiembre de 1935).

En su discurso del 6 de mayo de 1936, Amery volvió a referirse a su discurso de octubre y exigió que se reformara el Pacto de la Liga para evitar sanciones en el futuro. Una vez más citó con aprobación el discurso de Smuts de noviembre de 1934 y exigió "una Liga que no se base en la coerción sino en la conciliación".

Entre los dos discursos de Amery, el 5 de febrero de 1936, Sir Arthur Salter, del Grupo y All Souls, ofreció sus argumentos para apoyar el apaciguamiento. Citó con aprobación el discurso de Smuts de 1934 y señaló la gran necesidad de espacio vital y materias primas de Japón, Italia y Alemania. La única solución, en su opinión, era que Gran Bretaña cediera a estas necesidades.

"No creo que importe [dijo] si se reintroduce el servicio militar obligatorio y se cuadruplica o quintuplica la Fuerza Aérea. Eso no les protegerá. Creo que la lucha está destinada a llegar a menos que estemos dispuestos a aceptar una distribución más justa de la superficie terrestre del mundo y de las materias primas que necesitan las naciones civilizadas modernas. Pero hay una salida; no es necesario un enfrentamiento. Estoy seguro de que el tiempo apremia y de que no podemos aplazar indefinidamente una solución.... Sugiero que la salida es la aplicación de esos principios [del cristianismo], la aplicación deliberada y consciente de esos principios a los asuntos internacionales por parte de esta nación y del mundo bajo el liderazgo de esta nación... Trata a otras naciones como desearías ser tratado por ellas".

12. Política exterior, 1919-1940

La liquidación de los países entre Alemania y Rusia podía proceder tan pronto como se fortificara Renania, sin temor por parte de Alemania a que Francia pudiera atacarla en el oeste mientras estaba ocupada en el este. La principal tarea del Grupo Milner era asegurarse de que este proceso devorador no se realizara más rápido de lo que la opinión pública británica pudiera aceptar, y que el proceso no desembocara en ningún estallido de violencia, que el pueblo británico probablemente no aceptaría. Con este doble propósito, el gobierno británico y el Grupo Milner hicieron todo lo posible por restringir el uso de la fuerza por parte de los alemanes y por ablandar a las posibles víctimas para que no se resistieran al proceso y precipitaran así una guerra.

273

Entre los países marcados para su liquidación figuraban Austria, Checoslovaquia y Polonia, pero no Grecia ni Turquía, ya que el Grupo no tenía intención de permitir que Alemania bajara al "salvavidas" del Mediterráneo. De hecho, el propósito del Plan Hoare-Laval de 1935, que echó por tierra el sistema de seguridad colectiva al pretender entregar la mayor parte de Etiopía a Italia, era situar a una Italia apaciguada junto a Inglaterra, con el fin de bloquear cualquier movimiento de Alemania hacia el sur en lugar de hacia el este. El plan fracasó porque Mussolini decidió que podía obtener más de Inglaterra con amenazas desde el lado de Alemania que con la cooperación al lado de Inglaterra. Como resultado de este fiasco, el Grupo Milner perdió a otro miembro importante, Arnold J. Toynbee, que se separó de la política de apaciguamiento en un luchador y valiente prefacio a *The Survey of International Affairs* para 1935 (publicado en 1936). Como consecuencia de la protesta pública en Inglaterra, Hoare, el Ministro de Asuntos Exteriores, fue destituido de su cargo y apartado brevemente en diciembre de 1935. Regresó al Gabinete en mayo siguiente. Anthony Eden, que le sustituyó, no era miembro del Grupo Milner y era bastante más del gusto del público debido a su reputación (en gran parte inmerecida) de defensor de la seguridad colectiva. La presencia de Eden en el Ministerio de Asuntos Exteriores no supuso ningún obstáculo para la política de apaciguamiento del Grupo Milner, y el gobierno en su conjunto salió considerablemente reforzado. Cada vez que el Grupo quería hacer algo que el delicado estómago de Eden no podía tragar, el Ministro de Asuntos Exteriores se iba de vacaciones y Lord Halifax se hacía cargo de sus tareas. Halifax hizo esto, por ejemplo, durante las dos primeras semanas de agosto de 1936, cuando se estableció la política de no intervención en España; lo hizo de nuevo en febrero de 1937, cuando el capaz embajador británico en Berlín, Sir Eric Phipps, fue destituido a petición de Ribbentrop y sustituido por Sir Nevile Henderson; Volvió a hacerlo a finales de octubre de 1937, cuando se hicieron los preparativos para su visita a Hitler en Berchtesgaden en noviembre; y, finalmente, Halifax sustituyó a Eden como Ministro de Asuntos Exteriores de forma permanente en febrero de 1938, cuando Eden se negó a aceptar el reconocimiento de la conquista italiana de Etiopía a cambio de la promesa italiana de retirar sus fuerzas de España. En este último caso, Halifax ya estaba negociando con el conde Grandi en el Foreign Office antes de que se

12. Política exterior, 1919-1940

produjera la declaración de dimisión de Eden. Eden y Halifax eran primos segundos, siendo ambos bisnietos de Lord Grey de la Ley de Reforma de 1832, y la hija de Halifax en 1936 se casó con el medio hermano de la Sra. Anthony Eden. Halifax y Eden se unieron en el Ministerio de Asuntos Exteriores para que el primero pudiera contrarrestar las "impetuosidades juveniles" del segundo, ya que éstas podían poner en peligro el apaciguamiento, pero se consideraban escenificaciones necesarias para satisfacer los anhelos de seguridad colectiva de la opinión pública inglesa. Estos anhelos se hicieron evidentes en la famosa "votación por la paz" de la Unión de la Sociedad de Naciones, una maniobra llevada a cabo por Lord Cecil como contramovimiento al lento debilitamiento de la seguridad colectiva por parte del Grupo. Esta contramovida, que fue vista con extremo desagrado por Lothian y otros miembros del círculo íntimo, dio lugar, entre otras cosas, a un cruce de espadas excesivamente cortés entre Cecil y Lothian en la Cámara de los Lores el 16 de marzo de 1938.

274

Durante el periodo en que Halifax actuó como freno de Eden, ocupó los cargos sinecurativos de Lord Privy Seal y Lord President of the Council (1935-1938). Tras su regreso de la India en 1931, había sido incorporado al gabinete como presidente del Consejo de Educación, pero entre 1931 y 1935 dedicó la mayor parte de su tiempo a ayudar a Simon y Hoare a aprobar la Ley del Gobierno de la India de 1935. En octubre de 1933, el mismo grupo de miembros conservadores de la Asamblea que había nombrado a lord Milner rector de la Universidad de Oxford en 1925 eligió a lord Irwin (Halifax) para el mismo cargo, en sucesión del difunto lord Grey de Fallodon. Pasó casi todo el mes de junio de 1934 en las funciones activas de este cargo, especialmente en la confección de la lista de receptores de títulos honoríficos. Esta lista es muy significativa. Entre los dieciséis galardonados con el Doctorado en Derecho Civil, encontramos los cinco nombres siguientes: Samuel Hoare, Maurice Hankey, W. G. S. Adams, John Buchan y Geoffrey Dawson.

Hemos indicado que la influencia de Halifax en la política exterior fue cada vez más importante en los años 1934-1937. Fue él quien defendió a Hoare en la Cámara de los Lores en diciembre de 1935, diciendo: "Nunca he sido uno de aquellos ... que han pensado que era cualquier parte en esta disputa de la Liga para tratar de detener una guerra en África mediante el inicio de una guerra en Europa. Fue Halifax quien fue con Eden a París en marzo de 1936 a las discusiones de las Potencias de Locarno sobre la remilitarización de Renania. El biógrafo autorizado de Lord Halifax admite que su tarea en esta reunión era actuar como freno al respeto relativamente grande de Eden por la inviolabilidad de las obligaciones internacionales. Fue Halifax, como hemos visto, quien inauguró la política de no intervención en España en agosto de 1936. Y fue Halifax quien abrió la tercera y última etapa del apaciguamiento en noviembre de 1937 con su visita a Hitler en Berchtesgaden.

275

12. Política exterior, 1919-1940

Es probable que el trabajo preliminar para la visita de Halifax a Hitler hubiera sido preparado por las visitas anteriores de Lords Lothian y Londonderry al mismo anfitrión, pero nuestro conocimiento de estos acontecimientos anteriores es demasiado escaso para estar seguros. De la visita de Halifax, la historia está ahora clara, como resultado de la publicación del memorándum del Ministerio de Asuntos Exteriores alemán sobre el tema y la publicación de Keith Feiling de algunas de las cartas de Neville Chamberlain a su hermana. La visita fue organizada por el propio Halifax, a principios de noviembre de 1937, en un momento en que era Ministro de Asuntos Exteriores en funciones, ya que Eden estaba ausente en Bruselas en una reunión de los firmantes del Tratado del Pacífico de las Nueve Potencias de 1922. Como resultado, Halifax mantuvo una larga conversación con Hitler el 19 de noviembre de 1937 en la que, fuera cual fuera la intención de Halifax, el gobierno de Hitler se convenció de tres cosas: (a) que Gran Bretaña consideraba a Alemania como el principal baluarte contra el comunismo en Europa; (b) que Gran Bretaña estaba dispuesta a unirse a un acuerdo de las Cuatro Potencias formado por Francia, Alemania, Italia y ella misma; y (c) que Gran Bretaña estaba dispuesta a permitir que Alemania liquidara a Austria, Checoslovaquia y Polonia si esto podía hacerse sin provocar una guerra a la que el Gobierno británico, aunque fuera de mala gana, se vería arrastrado en oposición a Alemania. El memorándum del Ministerio de Asuntos Exteriores alemán sobre esta conversación deja perfectamente claro que los alemanes no malinterpretaron a Halifax excepto, posiblemente, en el último punto. Allí no vieron que si Alemania hacía la guerra, el Gobierno británico se vería forzado a entrar en la guerra contra Alemania por la opinión pública inglesa. Los agentes diplomáticos alemanes en Londres, especialmente el embajador Dirksen, lo vieron claramente, pero el Gobierno en Berlín sólo escuchó la ciega y engreída ignorancia de Ribbentrop. Como dictadores ellos mismos, desconocedores de los sistemas sociales o constitucionales británicos, los gobernantes alemanes supusieron que la disposición del Gobierno británico a aceptar la liquidación de Austria, Checoslovaquia y Polonia implicaba que el Gobierno británico nunca iría a la guerra para impedir esta liquidación. No veían que el Gobierno británico podría tener que declarar la guerra para mantenerse en el poder si la opinión pública británica se excitaba lo suficiente. El Gobierno británico vio esta dificultad y como último recurso estaba dispuesto a declarar la guerra pero no a hacer la guerra a Alemania. Esta distinción no estaba clara para los alemanes y no fue aceptada por el núcleo interno del Grupo Milner. Sin embargo, fue aceptada por otros elementos del gobierno, como el propio Chamberlain, y por gran parte del segundo círculo del Grupo Milner, incluidos Simon, Hoare y probablemente Halifax. Fue esto lo que dio lugar a la "guerra falsa" de septiembre de 1939 a abril de 1940.

12. Política exterior, 1919-1940

El memorándum sobre la entrevista de Halifax, citando al inglés en tercera persona, dice en parte: ¹⁰

276

"A pesar de estas dificultades [la opinión pública británica, la Iglesia inglesa y el Partido Laborista], él y otros miembros del Gobierno británico eran plenamente conscientes de que el Führer no sólo había logrado mucho dentro de la propia Alemania, sino que, al destruir el comunismo en su país, le había cerrado el camino hacia Europa Occidental, y que, por lo tanto, Alemania podía ser considerada con razón como un baluarte de Occidente contra el bolchevismo. Una vez preparado el terreno mediante un entendimiento anglo-alemán, las cuatro grandes potencias de Europa Occidental deben sentar conjuntamente las bases de una paz duradera en Europa. Ninguna de las cuatro Potencias debía quedar al margen de esta cooperación bajo ningún concepto, pues de lo contrario no se pondría fin a la inestable situación actual. Los británicos eran realistas y estaban quizá más convencidos que otros de que había que rectificar los errores del dictado de Versalles. Gran Bretaña siempre ejerció su influencia en este sentido realista en el pasado. Señaló el papel de Gran Bretaña en relación con la evacuación de Renania antes del plazo fijado, la solución del problema de las reparaciones y la reocupación de Renania.... Por lo tanto, quería conocer la actitud del Führer hacia la Sociedad de Naciones, así como hacia el desarme. Todas las demás cuestiones podían caracterizarse como relacionadas con cambios en el orden europeo, cambios que tarde o temprano probablemente tendrían lugar. A estas cuestiones pertenecían Danzig, Austria y Checoslovaquia. Inglaterra sólo estaba interesada en que cualquier alteración se efectuara por evolución pacífica, para evitar métodos que pudieran causar disturbios de gran alcance, que no eran deseados ni por el Führer ni por otros países. Sólo un país, la Rusia soviética, salía ganando de un conflicto general. Todos los demás estaban en el fondo a favor de la consolidación de la paz."

Que esta actitud no era el argumento personal de Halifax sino el punto de vista del gobierno (y del Milner Croup) esta perfectamente claro. A su llegada, Halifax aseguró a los alemanes que los propósitos de su visita habían sido discutidos y aceptados por el Ministro de Asuntos Exteriores (Eden) y el Primer Ministro. El 26 de noviembre de 1937, una semana después de la conversación de Halifax con Hitler, Chamberlain escribió a su hermana que esperaba satisfacer las demandas coloniales alemanas dándoles el Congo Belga y Angola en lugar de Tanganica. Luego añadió: "No veo por

¹⁰ El memorándum completo y otros valiosos documentos de este periodo se encuentran en URSS, Ministerio de Asuntos Exteriores, *Documentos y materiales relativos a la víspera de la Segunda Guerra Mundial* (5 vols., 1948-1949), Vol. I, noviembre de 1937-1938. *De los Archivos del Ministerio de Asuntos Exteriores alemán*, 13-45. La autenticidad de estos documentos fue cuestionada por un "portavoz anónimo" del Ministerio de Asuntos Exteriores británico cuando se publicaron por primera vez, pero la máxima autoridad estadounidense en documentos alemanes capturados me ha informado de que los publicados por los rusos son completamente auténticos.

12. Política exterior, 1919-1940

qué no deberíamos decir a Alemania: 'Danos garantías satisfactorias de que no utilizarás la fuerza para tratar con los austriacos y checoslovacos, y nosotros te daremos garantías similares de que no utilizaremos la fuerza para impedir los cambios que deseas si puedes conseguirlos por medios pacíficos'".¹¹

Cabe señalar que cuando John W. Wheeler-Bennett, de Chatham House y del Milner Group, escribió su libro sobre *Munich: Prologue to Tragedy*, publicado en 1948, relegó la última cita a una nota a pie de página y suprimió las referencias al Congo belga y a Angola. Esto, sin embargo, era una parte esencial del programa de apaciguamiento del grupo de Chamberlain. El 3 de marzo de 1938, el embajador británico en Berlín, Nevile Henderson, uno de los miembros del grupo de Chamberlain, intentó persuadir a Hitler de que iniciara negociaciones para llevar a cabo este plan, pero no lo consiguió. Repitió la declaración de Lord Halifax de que los cambios en Europa eran aceptables para Gran Bretaña si se llevaban a cabo sin "el libre juego de las fuerzas", y declaró que él personalmente "se había manifestado a menudo a favor del Anschluss". En el campo colonial, intentó interesar a Hitler en una zona de África entre el paralelo 5º y el río Zambeze, pero el Führer insistió en que su interés se limitaba a la restauración de las colonias alemanas de 1914 en África.

277

En la famosa entrevista entre Hitler y Schuschnigg en febrero de 1938, Hitler le dijo al austriaco que Lord Halifax estaba de acuerdo "con todo lo que él [Hitler] hizo con respecto a Austria y los alemanes de los Sudetes". De esto se informó en un mensaje "apresurado y estrictamente confidencial" del 16 de febrero de 1938 del cónsul general estadounidense en Viena al secretario de Estado Hull, documento dado a conocer a la prensa estadounidense el 18 de diciembre de 1948. Chamberlain y otros dejaron perfectamente claro, tanto en público como en privado, que Gran Bretaña no actuaría para impedir la ocupación alemana de Austria o Checoslovaquia. El 21 de febrero de 1938, durante la crisis austriaca, John Simon dijo en la Cámara de los Comunes: "Gran Bretaña nunca ha dado garantías especiales respecto a la independencia de Austria". Seis días después, Chamberlain dijo: "No debemos tratar de engañar a las naciones pequeñas haciéndoles creer que serán protegidas por la Liga contra la agresión y actuando en consecuencia cuando sabemos que nada de eso puede esperarse". Cinco días después de la toma de Austria, el 12 de marzo de 1938, la Unión Soviética envió a Gran Bretaña una propuesta de conferencia internacional para detener la agresión. La sugerencia fue rechazada de inmediato y, el 20 de marzo de 1938, Chamberlain escribió a su hermana: "Por lo tanto, he abandonado cualquier idea de dar garantías a Checoslovaquia o a los franceses en relación con su obligación para con ese país".

Cuando Daladier, el primer ministro francés, vino a Londres a finales de abril de 1938 en busca de apoyo para Checoslovaquia, Chamberlain se negó y al parecer, si

¹¹ Keith Feiling, *Life of Neville Chamberlain* (Londres, 1941), 333. El autor es miembro de All Souls, cercano al grupo de Milner, y escribió su libro basándose en los documentos del difunto Primer Ministro, facilitados por la familia.

12. Política exterior, 1919-1940

podemos creer a Feiling, presionó a los franceses para que obligaran a los checoslovacos a llegar a un acuerdo con Hitler. El 1 de mayo, Chamberlain escribió a su hermana a este respecto: "Afortunadamente los periódicos no han dado ninguna pista de lo cerca que estuvimos de una ruptura sobre Checoslovaquia".

En un largo informe del 10 de julio de 1938, el embajador Dirksen escribió a Ribbentrop lo siguiente:

"En Inglaterra el Gabinete Chamberlain-Halifax está al timón y el primer y más esencial pilar de su plataforma era y es el acuerdo con los Estados totalitarios. Este gobierno muestra con respecto a Alemania la máxima comprensión que podría mostrar cualquiera de las combinaciones probables de políticos británicos. Posee la fuerza política interior para llevar a cabo esta tarea. Se ha acercado a la comprensión de los puntos más esenciales de las principales exigencias planteadas por Alemania, con respecto a la exclusión de la Unión Soviética de la decisión de los destinos de Europa, la Sociedad de Naciones igualmente, y la conveniencia de negociaciones y tratados bilaterales. Cada vez comprende mejor las exigencias de Alemania en la cuestión de los Sudetes alemanes. Estaría dispuesta a hacer grandes sacrificios para satisfacer otras justas exigencias de Alemania, con la única condición de que se intente alcanzar estos fines por medios pacíficos. Si Alemania recurriera a medios militares para alcanzar estos fines, Inglaterra entraría sin la menor duda en guerra del lado de Francia."

278

Este punto de vista era bastante aceptable para el Grupo Milner. En el artículo principal de diciembre de 1937, La Mesa Redonda examinaba la cuestión alemana con cierto detenimiento. Con respecto al problema colonial, contraponía dos puntos de vista, dando mayor énfasis a "los que ahora consideran que fue un error haber privado a Alemania de todas sus colonias en 1918, y que Gran Bretaña debería contribuir con su parte a encontrar una zona colonial —por ejemplo, en África central occidental— que pudiera transferirse a Alemania bajo mandato. Pero también ponen como condición que la revisión colonial forme parte de un acuerdo global definitivo con Alemania, y que las colonias no se utilicen como palanca para nuevas demandas o como bases estratégicas". Más adelante decía: "Una mayoría consideraría que el abandono de las alianzas orientales de Francia es un precio que vale la pena pagar por una paz duradera y el regreso de Alemania a la Liga". Celebró el rearme alemán, ya que obligaría a revisar el nefasto Tratado de Versalles. A este respecto, el mismo artículo decía: "La presión del rearme y los acontecimientos de los últimos años han tenido al menos el efecto de que la negativa de los más beneficiados por el acuerdo de paz a considerar cualquier tipo de cambio está desapareciendo rápidamente; porque ya se han producido cambios forzados que no han podido impedir, y sin duda se producirán nuevos cambios, especialmente en Europa oriental, a menos que estén dispuestos a librar una guerra muy formidable para impedirlos." El artículo rechazaba

12. Política exterior, 1919-1940

tal guerra por su "resultado incierto" y porque "conllevaría desastres internos objetables". Al calcular el equilibrio de fuerzas militares en una guerra de este tipo, el artículo omitía significativamente toda mención a Checoslovaquia, cuyas fuerzas en aquel momento eran considerablemente más fuertes que las de Alemania. Colocaba al ejército francés en dos tercios del tamaño del alemán (lo cual era falso) y al británico en no más de dos o tres divisiones. El punto de vista de *La Mesa Redonda* no era idéntico al del grupo de Chamberlain (que se cruzaba, a través de miembros comunes, con el segundo círculo del grupo de Milner). La Mesa Redonda, hablando en nombre del círculo interno del Grupo Milner, no era ni mucho menos tan antirrusa como el grupo Chamberlain. En consecuencia, nunca consideró una colisión entre la Alemania nazi y la Unión Soviética como una solución práctica a los problemas de Europa. Sí aceptaba la idea de un pacto entre cuatro potencias para excluir a Rusia de Europa, pero no estaba dispuesto a permitir que Alemania se expandiera hacia el este como deseaba. La incomprensión del Grupo Milner del sistema nazi y de la propia Alemania era tan grande que imaginaban una situación estable en la que Europa estuviera dominada por un pacto de cuatro potencias, con la Rusia soviética a un lado y un bloque oceánico de la Commonwealth británica y Estados Unidos al otro. El Grupo insistió en un rápido rearme británico y en la construcción del Sistema Oceánico porque tenían una opinión menos favorable de las propias potencias británicas que el grupo de Chamberlain (esta idea procedía de Milner) y no estaban dispuestos a permitir que Alemania avanzara indefinidamente hacia el Este con la esperanza de que quedara satisfecha con una guerra con Rusia. Como veremos, las políticas del grupo de Milner y del grupo de Chamberlain siguieron adelante conjuntamente, con ligeros cambios de énfasis, hasta marzo de 1939, cuando el grupo empezó a desintegrarse.

En el mismo artículo de diciembre de 1937 *La Mesa Redonda* decía que las democracias deben "dejar claro el punto en el que están dispuestas a arriesgarse a la guerra antes que a retirarse...."

279

Durante los dos últimos años, *la Mesa Redonda* ha criticado el dogma popular de la "seguridad colectiva" por dos motivos principales: que significaba luchar para mantener un acuerdo obsoleto y que la seguridad dependía, no sólo de la opinión pública, sino de la capacidad de ejercer una superioridad militar efectiva en el punto crítico. Por otra parte, *La Mesa Redonda* está decididamente a favor de un armamento defensivo adecuado y de una política exterior enérgica y, si es necesario, desafiante en aquellos puntos en los que estemos seguros de que... podemos hacer valer eficazmente un poder superior. Y para este propósito consideramos que las naciones de la Commonwealth no sólo deben actuar juntas, sino que también deben trabajar en la más estrecha cooperación con todas las democracias, especialmente con los Estados Unidos."

12. Política exterior, 1919-1940

En febrero de 1938, Lord Lothian, "líder" del Grupo, habló en la Cámara de los Lores en apoyo del apaciguamiento. Este extraordinario discurso fue pronunciado en defensa de la jubilación de Sir Robert Vansittart. Sir Robert, como Subsecretario Permanente del Ministerio de Asuntos Exteriores de 1930 a 1938, fue una espina constante en el costado de los apaciguadores. La apertura de la tercera fase del apaciguamiento a finales de 1937 hizo necesario deshacerse de él y de sus objeciones a su política. En consecuencia, fue "ascendido" al recién creado puesto de Consejero Diplomático Jefe, y la Subsecretaría fue otorgada a Sir Alexander Cadogan, del Bloque Cecil. Esta acción dio lugar a un debate en febrero de 1938. Lord Lothian intervino para insistir en que la nueva función de Sir Robert no sería paralela a la del nuevo Subsecretario, sino que se limitaba a asesorar únicamente sobre "asuntos que le remitiera específicamente el Secretario de Estado, y ya no es responsable del trabajo diario de la Oficina". A partir de este punto, Lothian lanzó un largo ataque contra la Sociedad de Naciones, seguido de una defensa de Alemania. Con respecto a la primera, expresó su satisfacción por el hecho de que

280

"el aspecto más peligroso de la Sociedad de Naciones —a saber, la interpretación que habitualmente le ha dado la Unión de la Sociedad de Naciones en este país— está bastante bien muerto.... Me parece que esa [interpretación] va a convertir inevitablemente a la propia Sociedad de Naciones no en un instrumento para mantener la paz, sino en un instrumento para hacer la guerra. Ese no era en absoluto el concepto original de la Sociedad. El concepto original de la Liga dejaba definitivamente abierta la vía para su modificación tras un examen de seis meses, incluso si ello significaba la guerra.... Creo que ahora, por fin, la Sociedad de Naciones va a tener una oportunidad de recuperarse, porque esta interpretación particular, que ha sido su pecado capital, lo que la ha llevado al fracaso desde el principio, está ahora muerta.... Por lo tanto, hoy tengo más esperanzas en la Liga de las que he tenido en mucho tiempo, porque ha dejado de ser un instrumento para intentar perpetuar el statu quo".

Cuando Lothian pasó al problema de Alemania, sus argumentos se volvieron aún más ridículos. "El problema fundamental del mundo actual sigue siendo el problema de Alemania. ¿Por qué es Alemania el problema? En mi opinión, la razón fundamental es que en ningún momento de los años posteriores a 1919 el resto del mundo ha estado dispuesto a conceder ninguna justicia sustancial o comprensión razonable a Alemania, ni cuando era una República ni desde que se ha convertido en un Estado Totalitario." Siguió un largo ataque a la tesis de la culpabilidad de guerra aplicada a 1914, o incluso a 1870. Esta tesis Lothian la calificó de "propaganda", y a partir de esta falsa propaganda trazó todo el cruel tratamiento dado a Alemania desde 1919. Desaprobó los métodos del Gobierno nazi dentro de Alemania, pero añadió: "1 no creo que haya ninguna duda de que la Alemania moderna es el resultado de la política

12. Política exterior, 1919-1940

de Estados Unidos, a quien no puedo eximir de responsabilidad, de nosotros mismos y de Francia; y en este asunto la responsabilidad de Estados Unidos y nuestra es mayor que la de Francia por incumplir la obligación de dar a Francia cierta seguridad para que pudiera permitir que Alemania se recuperara."

Parece imposible que se trate del mismo hombre que pedía la extirpación del "prusianismo" en 1908-1918 y que iba a pedir la misma cruzada como embajador en Washington en 1940.

En este mismo discurso, Lothian estableció lo que podría llamarse la solución del Grupo Milner a este problema alemán, el modelo de 1938:

"Sólo hay una solución para este problema. Hay que combinar la justicia colectiva con la seguridad colectiva. Hay que dar remedios a las naciones que tienen derecho a ellos.... Hay que estar dispuesto a concederles —y una de ellas es Alemania— alteraciones del statu quo y también hay que contraer obligaciones con otras naciones de ideas afines para resistirse a cambios que vayan más allá de lo que la justicia imparcial considera justo.... Cuando estemos dispuestos a admitir que nosotros mismos somos en gran parte responsables de la tragedia a la que nos enfrentamos, del hecho de que Alemania sea el centro del problema mundial, y estemos dispuestos a conceder a Alemania lo que una autoridad imparcial y de mente justa diría que es una solución justa de su problema, y si, además de eso, estamos dispuestos a decir: "Nos enfrentaremos a la agresión para asegurar algo más que esto con los únicos medios con los que se puede enfrentar, entonces considero que hay esperanza para el mundo".

281

La falacia de todo esto descansa en el hecho de que cada concesión a Alemania la hacía más fuerte, sin ninguna garantía de que alguna vez dejara de hacerlo; y si, tras años de concesiones, se negaba a parar, podía ser demasiado fuerte para verse obligada a hacerlo. La tesis del Grupo Milner se basaba no sólo en la ignorancia sino también en deficiencias lógicas. El programa del grupo de Chamberlain era al menos más coherente, ya que no implicaba ningún esfuerzo para detener a Alemania en ningún punto, sino que pretendía resolver el problema alemán conduciéndola hacia Rusia. Una solución tan "inmoral" no podía ser aceptable para el grupo de Milner, por lo que deberían haber tenido el suficiente sentido común para detener a Alemania mientras era débil.

Poco después de este discurso, el 24 de febrero de 1938, Lothian intervino en el debate sobre la dimisión de Eden para rechazar el punto de vista de éste y defender el de Chamberlain. Rechazó la idea de que Gran Bretaña debiera comprometerse a apoyar a Checoslovaquia contra Alemania y criticó al presidente de Checoslovaquia por no haber hecho concesiones a la Alemania republicana. A continuación repitió su discurso de la semana anterior, siendo el principal añadido una defensa de la remilitarización alemana de Renania en marzo de 1936.

12. Política exterior, 1919-1940

Cuatro días después de la toma de Austria, Lothian volvió a desaconsejar nuevos compromisos con nadie y exigió el rearme y el servicio nacional. Con respecto al rearme dijo: "La falta de preparación y la creencia de que no se está dispuesto a aceptar ese desafío o de que no se quiere decir lo que se dice, contribuyen a la guerra. Esa seguirá siendo una condición del mundo hasta que las naciones estén dispuestas de alguna manera a poner en común su soberanía en una federación común."

Todas estas ideas de Lothian fueron reafirmadas explícitamente por él en un discurso pronunciado en Chatham House el 24 de marzo de 1938. Refutó la "tesis de la culpa de guerra", condenó el acuerdo de Versalles como "un Tratado de Paz muy rígido", insistió en su revisión, culpó de todos los desastres de Europa a la retirada de Estados Unidos de la Liga en 1920, calificó al gobierno de Hitler como un "estado patológico antinatural" temporal causado únicamente por el rígido tratado y el fracaso de su revisión, defendió la remilitarización de Renania y la toma de Austria, condenó a Checoslovaquia como "casi el único Estado racialmente heterogéneo que quedaba en Europa", alabó la "no intervención" en España, elogió la declaración de Chamberlain del mismo día negándose a prometer apoyo a Checoslovaquia, y exigió el "servicio nacional" como seguro de que Hitler no seguiría usando la fuerza después de obtener lo que merecía la injusticia.

Todos estos argumentos de Lothian fueron apoyados por el Grupo de otras maneras. La *Mesa Redonda*, en sus artículos principales de marzo de 1938, septiembre de 1938 y marzo de 1939, exigió el "servicio nacional". En el artículo principal de junio de 1938 repitió todos los argumentos de Lothian con palabras algo diferentes. Estos argumentos podían resumirse en el eslogan "apaciguamiento y rearme". Luego añadía:

282

"Hasta que las naciones puedan ser llevadas a los dos principios de seguridad colectiva ya descritos, la mejor seguridad para la paz es que el mundo esté dividido en zonas dentro de cada una de las cuales una de las grandes Potencias armadas, o un grupo de ellas, sea claramente preponderante, y en las que por lo tanto las otras Potencias no traten de interferir. Entonces puede haber paz durante un tiempo. La paz del siglo XIX se basó en el hecho de que la supremacía de la marina británica mantuvo toda la zona oceánica libre de la guerra general.... La cuestión vital que se plantea ahora es si en esa misma zona, a la que hay que añadir Francia y Escandinavia, no es posible, a pesar de los inmensos armamentos de Europa central, Rusia y Extremo Oriente, que las democracias creen seguridad, estabilidad y paz en las que puedan sobrevivir las instituciones liberales. La zona oceánica constituye de hecho la única parte del mundo en la que hoy es posible realizar los ideales de la Sociedad de Naciones."

A partir de este momento (principios de 1938), el Grupo Milner insistió cada vez más en la necesidad de construir este bloque oceánico. En Inglaterra, el trabajo de propaganda básico se realizó a través de *The Round Table* y Lionel Curtis, mientras

12. Política exterior, 1919-1940

que en Estados Unidos se hizo a través de la organización Rhodes Scholarship, especialmente a través de Clarence Streit y Frank Aydelotte. En Inglaterra, Curtis escribió una serie de libros y artículos en los que abogaba por una nueva organización federal constituida en torno a los países de habla inglesa. La principal obra de esta naturaleza fue su *Civitas Dei*, que apareció en tres volúmenes en 1934-1937. En 1938 se publicó una edición en un solo volumen con el título *The Commonwealth of God*. Los dos primeros volúmenes de esta obra no son más que un refrito y una ampliación de la obra más antigua, *The Commonwealth of Nations* (1916). Mediante una reescritura superficial y a menudo errónea de la historia mundial, el autor pretendía repasar la evolución de la idea de "mancomunidad" y demostrar que toda la historia conduce a su realización y logro en la federación. En última instancia, esta federación será mundial, pero en el camino debe pasar por etapas, de las cuales la principal es la federación de los pueblos de habla inglesa. A principios de 1937 abogó por la destrucción de la Sociedad de Naciones mediante la dimisión masiva de las democracias británicas. Éstas deberían entonces tomar la iniciativa de formar una nueva liga, también en Ginebra, que no tendría poder para imponer nada, sino que se limitaría a formar una especie de conferencia internacional. Puesto que sería absurdo esperar que una federación surgiera de una organización como ésta, debería hacerse un esfuerzo paralelo, pero independiente, para crear una mancomunidad internacional, basada en el ejemplo de los Estados Unidos en 1788. Esta mancomunidad internacional se diferenciaría de la Sociedad de Naciones en que sus miembros cederían parte de su soberanía, y la organización central funcionaría directamente sobre los individuos y no meramente sobre los Estados. Esta mancomunidad internacional estaría formada, en un primer momento, sólo por aquellos Estados que hubieran evolucionado más en la dirección de obtener una forma de gobierno de mancomunidad para sí mismos. Como se recordará, esta restricción de miembros era lo que Curtis había defendido originalmente para la Sociedad de Naciones en *La Mesa Redonda* de diciembre de 1918. Según Curtis, el movimiento hacia la Mancomunidad de Dios puede comenzar por la unión de dos mancomunidades nacionales cualesquiera, por pequeñas que sean. Sugirió Nueva Zelanda y Australia, o estas dos y Gran Bretaña. Luego, la mancomunidad internacional podría ampliarse para incluir a India, Egipto, Holanda, Bélgica, Escandinavia, Francia, Canadá, Estados Unidos e Irlanda. Curtis tenía perfectamente claro que el principal obstáculo para esta unión se encontraba en la mente de los hombres. Para superar este obstáculo, confiaba en la propaganda, y los principales instrumentos de esa propaganda, decía, debían ser las iglesias y las universidades. No dijo nada sobre el Grupo Milner, pero, considerando la posición de Curtis en este Grupo y que Lothian y otros estaban de acuerdo con él, no es sorprendente que la

12. Política exterior, 1919-1940

principal fuente de esta propaganda se encuentre en las agencias controladas por el Grupo.¹²

283

En Estados Unidos, la principal fuente de esta propaganda fue la organización conocida como Union Now, que era una rama de la red de becas Rhodes. El publicitado creador de la idea fue Clarence Streit, becario Rhodes en Oxford en 1920 y corresponsal de la Sociedad de Naciones de *The New York Times* en 1929-1938. El plan de Streit, muy similar al de Curtis, salvo que incluía quince países para empezar, se hizo público por primera vez en una serie de tres conferencias en el Swarthmore College en febrero de 1939. Casi simultáneamente se lanzó su libro, *Union Now*, que recibió una amplia publicidad. Antes de analizarlo, cabe mencionar que en aquel momento el presidente del Swarthmore College era Frank Aydelotte, el miembro más importante del Grupo Milner en Estados Unidos desde la muerte de George Louis Beer. El Dr. Aydelotte fue uno de los becarios Rhodes originales, que asistió a Brasenose en 1905-1907. Fue presidente de Swarthmore de 1921 a 1940; secretario estadounidense del Consejo de Fideicomisarios de Rhodes desde 1918; presidente de la Asociación de Becarios estadounidenses de Rhodes desde 1930; fideicomisario de la Fundación Carnegie desde 1922; y miembro del Consejo de Relaciones Exteriores durante muchos años. En 1937, junto con otros tres miembros del Grupo Milner, recibió de Oxford (y de Lord Halifax) el título honorífico de Doctor en Derecho Civil. Los otros tres galardonados, miembros del Grupo, fueron Brand, Ormsby-Gore y Sir Herbert Baker, el famoso arquitecto.

284

Tan pronto como se publicó el libro de Streit, fue aclamado por Lord Lothian en una entrevista con la prensa. Poco después, Lothian le dedicó una reseña favorable en el *Christian Science Monitor* del 6 de mayo de 1939. La Fundación Carnegie distribuyó el libro a instituciones educativas de diversos lugares y fue saludado en el número de junio de 1939 de *The Round Table* como "el único camino". Este artículo decía: "No hay, en efecto, otro remedio. En *The Commonwealth of God*, el Sr. Lionel Curtis mostró cómo la historia y la religión apuntaban por el mismo camino. Uno de los grandes méritos del libro del Sr. Streit es que traduce el tema general en un plan concreto, que presenta, no para un más allá indefinido, sino para nuestra propia generación, ahora." En el número de septiembre de 1939, en un artículo titulado "Unión: Oceánica o continental", *La Mesa Redonda* contrastó el plan de Streit con el de la unión europea ofrecido por el conde Coudenhove-Kalergi y dio los argumentos a favor de ambos.

Mientras todo esto ocurría, las implacables ruedas del apaciguamiento iban haciendo desaparecer un país tras otro. La pérdida fatal fue Checoslovaquia. Este desastre fue planeado por Chamberlain con la plena cooperación del Grupo Milner. Los detalles no nos conciernen aquí, pero debe mencionarse que la disputa surgió

¹² Véase Lionel Curtis, *Civitas Dei; The Commonwealth of God* (Londres, 1938), 914930.

sobre la posición de los alemanes de los Sudetes dentro del estado checoslovaco, y hasta el 15 de septiembre de 1938 todavía se expresaba en esos términos. Hasta ese día, Hitler no había exigido la anexión de la zona de los Sudetes, aunque el 12 de septiembre había pedido por primera vez la "autodeterminación" de los Sudetes. Konrad Henlein, agente de Hitler en Checoslovaquia y líder de los alemanes de los Sudetes, no expresó ningún deseo de "volver al Reich" hasta después del 12 de septiembre. Entonces, ¿quién exigió por primera vez la rectificación de fronteras a favor de Alemania? Chamberlain lo hizo en privado el 10 de mayo de 1938, y el Grupo Milner lo hizo públicamente el 7 de septiembre de 1938. La sugerencia de Chamberlain se produjo en una de esas "indiscreciones calculadas" a las que era tan aficionado, en una reunión "extraoficial" con ciertos periodistas de periódicos canadienses y estadounidenses en un almuerzo organizado por Lady Astor y celebrado en su casa de Londres. En esta ocasión Chamberlain habló de sus planes para un pacto entre cuatro potencias que excluyera a Rusia de Europa y de la posibilidad de revisar las fronteras a favor de Alemania para resolver la cuestión de los Sudetes. Cuando la noticia se filtró, como no podía ser de otra manera, Chamberlain fue interrogado en los Comunes por Geoffrey Mander el 20 de junio, pero se negó a responder, calificando a su interlocutor de alborotador. Esta respuesta fue criticada por Sir Archibald Sinclair al día siguiente, pero no recibió mejor trato. Lady Astor, sin embargo, intervino: "Me gustaría decir que no hay ni una palabra de verdad en ello". El 27 de junio, sin embargo, cambió de opinión y declaró: "Nunca tuve intención de negar que el Primer Ministro hubiera asistido a un almuerzo en mi casa. El Primer Ministro asistió, y el objetivo era permitir que algunos periodistas estadounidenses que no se habían reunido con él anteriormente lo hicieran en privado y de manera informal, y así conocerle".

285

La segunda sugerencia de revisión de fronteras también tenía sabor a Astor, ya que apareció como artículo principal en *The Times* el 7 de septiembre de 1938. Los indignados gritos de protesta de todas las partes que saludaron esta sugerencia dejaron claro que era urgentemente necesario ablandar más a la opinión pública británica antes de que fuera seguro entregar Checoslovaquia a Hitler. Esto se hizo en el war-scare del 15 al 28 de septiembre en Londres. Que esta alarma de guerra era fraudulenta y que Lord Halifax estaba profundamente implicado en su creación está ahora claro. Todas las pruebas no se pueden dar aquí. No hay ninguna prueba de que el gobierno de Chamberlain tuviera la intención de luchar por Checoslovaquia, a menos que ésta fuera la única alternativa a abandonar el poder. Incluso en el punto álgido de la crisis, cuando todas las salidas sin guerra parecían cerradas (27 de septiembre), Chamberlain mostró lo que pensaba del caso diciendo al pueblo británico a través de la BBC que la cuestión era "una disputa en un país lejano entre personas de las que no sabemos nada."

Para asustar al pueblo británico, el gobierno británico hizo circular historias sobre la fuerza del Ejército y la Fuerza Aérea alemanes que eran muy exageradas; insinuaron

12. Política exterior, 1919-1940

que Alemania usaría gas venenoso de inmediato y desde el aire, aunque esto era totalmente falso; distribuyeron máscaras antigás y construyeron locamente trincheras en los parques de Londres, aunque lo primero era innecesario y lo segundo inútil. El 23 de septiembre, los británicos aconsejaron al gobierno checoslovaco que se movilizara, aunque antes lo habían prohibido. Esto se hizo para aumentar la crisis en Londres, y el hecho de que la fuerza aérea de Goring permitiera que se llevara a cabo sin ataques indica su creencia de que Alemania no necesitaba luchar. De hecho, Goring le dijo al embajador francés el 12 de septiembre que tenía la seguridad positiva de que Gran Bretaña no lucharía. Ya el 1 de septiembre de 1938, Sir Horace Wilson, alter ego de Chamberlain, dijo al encargado de negocios alemán en Londres. Theodor Kordt, "Si nosotros dos, Gran Bretaña y Alemania, llegamos a un acuerdo respecto a la solución del problema checo, simplemente haremos a un lado la resistencia que Francia o la propia Checoslovaquia puedan ofrecer a la decisión."

El carácter fraudulento de la crisis de Múnich aparece a lo largo de toda su historia. Podemos mencionar los siguientes: (1) el modo sospechoso en que la Misión Runciman fue enviada a Checoslovaquia, inmediatamente después de que el ayudante de Hitler, el capitán Wiedemann, visitara a Halifax en casa de éste (no en el Ministerio de Asuntos Exteriores) el 18 de julio de 1938, y con la declaración, que era falsa, de que se enviaba por deseo de los checoslovacos;¹³ (2) el hecho de que Runciman en Checoslovaquia pasara la mayor parte de su tiempo con los Sudetes y presionara al gobierno para que hiciera una concesión tras otra a Henlein, cuando estaba perfectamente claro que Henlein no quería un acuerdo; (3) el hecho de que Runciman escribiera a Hitler el 2 de septiembre diciéndole que tendría un plan para un acuerdo antes del 15 de septiembre; (4) el hecho de que este plan de Runciman fuera prácticamente el mismo que el acuerdo de Munich finalmente adoptado; (5) el hecho de que Chamberlain diera el susto de la guerra por las propuestas de Godesberg y, después de llegar a un acuerdo en Munich, no hiciera ningún esfuerzo por hacer cumplir las disposiciones por las que Munich difería de Godesberg, sino que, por el contrario, permitiera a los alemanes tomar lo que quisieran en Checoslovaquia; (6) el hecho de que el gobierno hiciera todo lo posible por excluir a Rusia del acuerdo, a pesar de que Rusia era aliada tanto de Checoslovaquia como de Francia; (7) el hecho de que el gobierno y el gobierno francés intentaran difundir la creencia de que Rusia no cumpliría estos compromisos, a pesar de que todas las pruebas indicaban que sí lo haría; (8) el hecho de que Chamberlain mantuviera una conferencia tete-a-tete con Hitler en Berchtesgaden el 15 de septiembre, que duró tres horas, y en la que sólo el intérprete privado de Hitler estuvo presente como tercera parte, y que esto se repitiera en Godesberg el 23 de septiembre; (9) el hecho de que los checoslovacos se vieran obligados a ceder al acuerdo de Chamberlain bajo la presión de los ultimátums tanto

¹³ Robert J. Stopford, un estrecho colaborador del Grupo Milner al que ya hemos mencionado en varias ocasiones, viajó a Checoslovaquia con Runciman como asesor técnico. Véase J. W. Wheeler-Bennett, *Munich: Prologue to Tragedy* (Nueva York, 1948), 79, n. 1.

12. Política exterior, 1919-1940

de Francia como de Gran Bretaña, un hecho que se ocultó al pueblo británico omitiendo un documento crucial del Libro Blanco del 28 de septiembre de 1938 (Cmd. 5847).

286

Dos puntos adicionales, relacionados con el grado de armamento alemán y la posición de la resistencia anti-Hitler dentro de Alemania, requieren una mayor elucidación. Durante años, antes de junio de 1938, el gobierno había insistido en que el rearme británico progresaba de forma satisfactoria. Churchill y otros habían puesto esto en duda y habían presentado cifras sobre el rearme alemán para demostrar que el propio progreso británico en este campo era inadecuado. El gobierno negó estas cifras y defendió sus propios logros. En 1937 y en 1938, Churchill se había enfrentado a Baldwin y Chamberlain por esta cuestión. Todavía en marzo de 1938, Chamberlain dijo que el armamento británico era tal que la convertía en una "potencia casi aterradora... en la opinión del mundo". Pero a medida que avanzaba el año, el gobierno adoptó una actitud bastante diferente. Para persuadir a la opinión pública de que era necesario ceder ante Alemania, el Gobierno fingió que su armamento era bastante inadecuado en comparación con el de Alemania". Ahora sabemos, gracias a los papeles capturados del Ministerio de Guerra alemán, que se trataba de una burda exageración. Estos papeles fueron estudiados por el Mayor General C. F. Robinson del Ejército de los Estados Unidos, y analizados en un informe que presentó al Secretario de Guerra en octubre de 1947. Este documento, titulado *Foreign Logistical Organizations and Methods*, muestra que todas las estimaciones aceptadas sobre el rearme alemán en el periodo 1933-1939 eran grandes exageraciones. Desde 1936 hasta el estallido de la guerra, la producción alemana de aviones no aumentó, sino que se situó en una media de 425 aviones al mes. Su producción de tanques fue baja e incluso en 1939 fue inferior a la de Gran Bretaña. En los primeros 9 meses de 1939, Alemania produjo sólo 50 tanques al mes; en los últimos 4 meses de 1939, en tiempo de guerra, Alemania produjo 247 "tanques y cañones autopropulsados", frente a una producción británica de 314 tanques en el mismo periodo. En el momento de la crisis de Múnich, Alemania contaba con 35 divisiones de infantería y 4 motorizadas, ninguna de ellas totalmente tripulada o equipada. Esto no era más de lo que tenía Checoslovaquia por sí sola. Además, el ejército checo estaba mejor entrenado, disponía de mucho mejor equipamiento y tenía mejor moral y mejores fortificaciones. Como ejemplo de este punto, podemos mencionar que el tanque checo era de 38 toneladas, mientras que los alemanes, antes de 1938, no tenían ningún tanque de más de 10 toneladas. Durante 1938 pusieron en producción el tanque Mark III de menos de 20 toneladas, y en 1939 pusieron en producción el Mark IV de 23 toneladas. Hasta septiembre de 1939, el Ejército alemán sólo había obtenido 300 tanques de los tipos Mark ID y Mark IV juntos. La mayoría de ellos fueron entregados durante 1939. En comparación, los alemanes capturaron en Checoslovaquia, en marzo de 1939, 469 de los superiores tanques checos. Al mismo tiempo capturaron 1500 aviones (de los cuales 500 eran de primera línea), 43.000 ametralladoras y más de 1 millón de fusiles. Estas cifras son

12. Política exterior, 1919-1940

comparables a las que Alemania tenía en Munich, y en aquel momento, si el gobierno británico lo hubiera deseado, Alemania se habría enfrentado a Francia, Gran Bretaña y Rusia, además de Checoslovaquia.

287

Quizá deba mencionarse que hasta septiembre de 1939 la marina alemana sólo había adquirido 53 submarinos durante el régimen de Hitler. No se había realizado ninguna movilización económica para la guerra ni se habían acumulado reservas. Cuando comenzó la guerra, en septiembre de 1939, Alemania disponía de municiones para 6 semanas y la fuerza aérea de bombas para 3 meses, al ritmo de gasto experimentado durante la campaña polaca. En aquel momento la Fuerza Aérea constaba de 1000 bombarderos y 1050 cazas. Por el contrario, el programa aéreo británico de mayo de 1938 preveía dotar a Gran Bretaña de una fuerza de primera línea de 2370 aviones; este programa se intensificó en 1939. En virtud del mismo, Gran Bretaña produjo casi 3000 aviones militares en 1938 y unos 8000 en 1939. Las cifras alemanas de aviones producidos en estos 2 años son 5235 y 8295, pero éstas son cifras de todos los aviones producidos en el país, incluyendo aviones civiles así como militares. En palabras de Hanson Baldwin: "Al menos hasta 1940, la producción alemana no superó notablemente a la británica". También cabe mencionar que los aviones de combate británicos eran de mejor calidad.

288

No tenemos forma de saber si el gobierno de Chamberlain conocía estos hechos. Debería haberlos conocido. Como mínimo, no debería haber inundado a su propio pueblo con historias falsas sobre las armas alemanas. Sorprendentemente, los británicos se han negado en general a modificar estas historias y, para perpetuar la fábula sobre la necesidad de la rendición de Munich, han seguido repitiendo las historias propagandísticas falsas de 1937-1939 sobre el armamento alemán. Esto es tan cierto de los críticos de Munich como de sus defensores. Ambos han adoptado la versión de que Gran Bretaña se rindió ante una fuerza superior y abrumadora en Munich. Lo han hecho a pesar de que esta historia es falsa y están en posición de saber que es falsa. Por ejemplo, Winston Churchill, en sus memorias de guerra, repite las viejas historias sobre el rearme alemán, aunque lleva escribiendo dos años o más después de que los archivos del Reichswehr fueran capturados. Por ello fue criticado por Hanson Baldwin en *The New York Times* del 9 de mayo de 1948. En su reciente libro *Munich: Prologue to Tragedy*, J. W. Wheeler-Bennett, el editor británico de los papeles capturados del Ministerio de Asuntos Exteriores alemán, acepta las viejas historias propagandísticas del rearme alemán como axiomáticas y, en consecuencia, ni siquiera discute el tema. Se limita a decir a sus lectores: "A finales de 1937, Alemania estaba completamente preparada para la guerra. La preferencia por las armas en lugar de por la mantequilla había dado sus frutos. Su rearme había alcanzado su apogeo y podía mantener ese nivel máximo durante cierto tiempo. Su economía estaba orientada a un estricto régimen de racionamiento y producción a nivel de guerra". Nada de esto era cierto, y el Sr. Wheeler-Bennett debería haber examinado

las pruebas. Si lo hubiera hecho, no habría sido tan severo con lo que él llama la "fantasiosa teoría del 'complot pre-Munich' del profesor Frederick Schumann".¹⁴

La última prueba que podríamos mencionar para apoyar la teoría —no de un complot, quizás, sino de que la rendición de Munich era innecesaria y tuvo lugar porque Chamberlain y sus socios querían desmembrar Checoslovaquia— es aún más incriminatoria. Como resultado del inadecuado rearme de Alemania, un grupo de conservadores dentro del régimen formó un complot para liquidar a Hitler y a sus partidarios cercanos si parecía que su política en Checoslovaquia desembocaría en una guerra. Este grupo, formado principalmente por oficiales del ejército, incluía a hombres del más alto nivel del gobierno. En el grupo estaban el coronel general Ludwig Beck (jefe del Estado Mayor), el mariscal de campo von Witzleben, el general Georg Thomas, Carl Friedrich Goerdeler (alcalde de Leipzig en 1930-1936), Ulrich von Hassell (ex embajador en Italia), Johannes Popitz (ministro prusiano de Finanzas) y Paul Schmidt (intérprete privado de Hitler). Este grupo formó un complot para matar a Hitler y desalojar a los nazis del poder. La fecha se fijó finalmente para el 28 de septiembre de 1938. Lord Halifax, el 5 de septiembre de 1938, fue informado del complot por Theodore Kordt, el encargado de negocios alemán en Londres, cuyo hermano, Erich Kordt, jefe de la oficina de Ribbentrop en el Ministerio de Asuntos Exteriores, era uno de los conspiradores. El mensaje que Kordt entregó a Halifax rogaba al gobierno británico que se mantuviera firme con Checoslovaquia en la crisis de los Sudetes y que dejara perfectamente claro que Gran Bretaña entraría en guerra si Alemania violaba el territorio checoslovaco. El complot se canceló a mediodía del 28 de septiembre, cuando llegó a Berlín la noticia de que Chamberlain se dirigía a Munich. Fue este complot el que finalmente, tras muchos intentos fallidos, fructificó en el intento de asesinar a Hitler el 20 de julio de 1944.

289

No cabe duda de que el Grupo Milner estaba al corriente de estos complots antinazis en Alemania. Varios de los conspiradores eran antiguos becarios de Rhodes y estuvieron en contacto con miembros del círculo íntimo del Grupo Milner hasta 1943, si no después. Uno de los líderes de los conspiradores antihitlerianos en Alemania, Helmuth von Moltke, fue probablemente miembro del Grupo Milner, así como líder intelectual de los conspiradores en Alemania. El conde von Moltke era hijo

¹⁴ La referencia al profesor Schumann se encuentra en J. W. Wheeler-Bennett, *Munich* (Nueva York, 1948), 436, n.l. Si el Sr. Wheeler-Bennett hubiera dado un poco más de crédito al "complot pre-Munich", muchos de los hechos que no puede explicar encajarían fácilmente en el cuadro. Entre ellos podríamos señalar el hecho desconcertante (para el Sr. Wheeler-Bennett) de que el informe de Lord Runciman del 16 de septiembre fuera más lejos que Hitler o Henlein al exigir sacrificios a los checos (véase *Munich*, p. 112). De lo contrario, no habría tenido que dar un giro de 180 grados entre la página 96 y la 97 del libro. En la página 96, la exigencia del *Times* del 7 de septiembre era similar a las opiniones del Sr. Chamberlain, expresadas en casa de Lady Astor el 10 de mayo, y "Geoffrey Dawson era amigo personal de Lord Halifax". Pero en la página 97, "La irreflexiva irresponsabilidad de *The Times* no expresó en ese momento las opiniones del Gobierno de Su Majestad. Si el Sr. Wheeler-Bennett hubiera añadido a su cuadro algunos hechos adicionales, como una versión más exacta de los rearmamentos alemanes, la carta de Runciman del 2 de septiembre a Hitler, etc., le habría resultado aún más difícil hacer valer su imagen de Munich.

12. Política exterior, 1919-1940

del comandante alemán de 1914 y sobrino nieto del comandante alemán de 1870. Su madre, Dorothy Rose-Innes, era hija de Sir James Rose-Innes, a quien Milner nombró Presidente del Tribunal Supremo del Transvaal en 1902. Sir James era partidario de Rhodes y había sido Fiscal General en el ministerio de Rhodes en 1890. Fue Presidente del Tribunal Supremo de Sudáfrica en 1914-1927 y siempre estuvo cerca del Grupo Milner. Los von Moltke eran científicos cristianos, y Dorothy, como condesa von Moltke después de 1905, fue una de las personas que tradujeron *Ciencia y Salud* de Mary Baker Eddy al alemán. El joven Helmuth, hijo de Dorothy y conde von Moltke tras la muerte de su padre en 1938, era abiertamente antinazi y vino a Inglaterra en 1934 para ingresar en el colegio de abogados inglés. Visitó a Lionel Curtis, por sugerencia de su madre, y "se convirtió en un miembro más de la familia, poniendo a su disposición habitaciones en Duke of York Street y abriéndole las puertas de Kidlington y All Souls los fines de semana; aprovechó al máximo las oportunidades de contacto que esto le brindaba...". Estuvo a menudo en Inglaterra hasta el verano de 1939, y en 1937 visitó Sudáfrica y a sus abuelos, a los que estaba profundamente unido". Esta cita, de *The Round Table* de junio de 1946, deja perfectamente claro a quienes sepan leer entre líneas que Moltke se convirtió en miembro del Grupo Milner. Cabe añadir que Curtis también visitó a la familia Rose-Innes en Sudáfrica mientras Helmuth estaba allí en 1937.

Von Moltke mantuvo un estrecho contacto tanto con Curtis como con Lothian incluso después del inicio de la guerra en 1939. Fue nombrado asesor sobre derecho internacional del Mando Supremo de las Fuerzas Armadas Alemanas (OKW) en 1939 y conservó este cargo hasta su detención en 1944. Líder intelectual de la resistencia alemana, fue la inspiración y el destinatario del libro de Dorothy Thompson *Escucha, Hans*. Era el centro de un grupo de conspiradores llamado el "Círculo de Kreisau", llamado así por su finca en Silesia. Tras su ejecución por los nazis en enero de 1945, su conexión con el Grupo Milner fue revelada, para aquellos capaces de interpretar las pruebas, en el número de junio de 1946 de *The Round Table*. Este artículo ensalzaba a Moltke y reproducía varias de sus cartas. El mismo artículo, con una carta adicional, se publicó como folleto en Johannesburgo en 1947.¹⁵

290

Otro conspirador que parece estar cerca del grupo de Milner era Adam von Trott zu Solz, un becario de Rhodes que fue al Extremo Oriente en una misión para la confianza de Rhodes en 1936 y estaba en contacto frecuente con el instituto de las relaciones pacíficas en el período 1936-1939. Parece ser que asistió a una reunión del Consejo del Pacífico en Nueva York a finales de 1939, procedente de Alemania, vía Gibraltar, tras el comienzo de la guerra. Permaneció en contacto con los países democráticos hasta que fue detenido y ejecutado por los nazis en 1944. No deja de ser

¹⁵ Conde Helmuth James von Moltke, *un alemán de la Resistencia* (Johannesburgo, 1947). Véase también Allen W. Dulles, *Germany's Underground* (Nueva York, 1947), 85-90. La carta adicional añadida a la publicación de Johannesburgo fue escrita por von Moltke a su esposa justo antes de su muerte. En ella se menciona el nombre de Curtis.

12. Política exterior, 1919-1940

significativo que uno de los principales proyectos que los conspiradores esperaban impulsar en la política exterior alemana posterior a Hitler fuera una "federación de Europa en una mancomunidad no muy diferente del Imperio Británico".¹⁶

Todas estas pruebas y muchas más parecerían apoyar la teoría del "complot de Munich", es decir, la teoría de que el gobierno británico no tenía intención ni deseo alguno de salvar Checoslovaquia en 1938 y estaba dispuesto o incluso deseoso de que Hitler se la repartiera, y sólo montó el susto de la guerra de septiembre para que el pueblo británico aceptara este abuso del honor y sacrificio de la posición internacional de Gran Bretaña. Los esfuerzos que el gobierno británico hizo después de Munich para ocultar los hechos de ese asunto apoyarían esta interpretación. La cuestión principal, desde nuestro punto de vista, reside en el grado de implicación del Grupo Milner en este "complot". No puede haber duda de que el grupo de Chamberlain era el factor principal en el esquema. Tampoco hay duda de que varios miembros del segundo círculo del Grupo Milner, que estaban cerca del grupo Chamberlain, estaban involucrados. La posición del núcleo interno del Grupo Milner no se ha establecido de forma concluyente, pero no hay pruebas de que no estuvieran implicados y sí de que lo estuvieran.

Entre estas últimas pruebas está el hecho de que el núcleo interno del Grupo no se opuso ni protestó contra la partición de Checoslovaquia, aunque sí utilizaron los métodos con los que Hitler había conseguido su objetivo como argumento en apoyo de su plan favorito de servicio nacional. Prepararon el terreno para la rendición de Munich tanto en *The Times* como en *The Round Table*. En el número de junio de 1938 de este último, leemos: "Checoslovaquia es aparentemente el punto peligroso de los próximos meses. Será necesaria una gran habilidad política por todas las partes para encontrar una solución pacífica y estable al problema de las minorías. La cuestión crítica para los próximos seis meses es si las cuatro grandes potencias representadas por la entente franco-británica y el eje Roma-Berlín pueden decidirse a no entrar en guerra entre sí y a resolver conjuntamente los problemas pendientes mediante un acuerdo." En esta declaración hay tres implicaciones que tienen casi la misma importancia. Estas son el plazo de "seis meses", la exclusión de Checoslovaquia y Rusia del "acuerdo" y la aprobación del pacto de las cuatro potencias.

291

En el número de septiembre de 1938 de *The Round Table*, publicado en vísperas de Munich, se nos dice: "Una cosa es ser capaz, al final, de ganar una guerra. Una cosa mucho mejor es ser capaz de evitar una guerra mediante una disposición a un trato justo combinada con una fuerza resuelta cuando la injusticia se ve amenazada." Aquí, como siempre antes de 1939, *la Mesa Redonda* entendía por "justicia" el apaciguamiento de Alemania.

¹⁶ Sobre todo este movimiento, véase Hans Rothfels, *The German Opposition to Hitler* (Hinsdale, Illinois, 1948), y F. L. Ford, "The Twentieth of July in the History of the German Resistance" en *The American Historical Review* (julio de 1946), LI, 609-626. Sobre el mensaje de Kordt a Lord Halifax, véase Rothfels, 58-63.

Una vez consumado el terrible hecho, *The Round Table* no tuvo ni una palabra de arrepentimiento y apenas una palabra amable para el gran sacrificio de los checos o para la magnífica demostración de moderación que habían dado al mundo. De hecho, el artículo principal del número de diciembre de 1938 de *La Mesa Redonda* comenzaba con una severa crítica a Checoslovaquia por no haber conseguido reconciliar a sus minorías, por no haber logrado la cooperación económica con sus vecinos y por no haber acogido favorablemente una restauración de los Habsburgo. A partir de ese momento, el artículo fue sincero. Aunque aceptaba Munich, lo consideraba únicamente como una rendición ante el poder alemán y rechazaba los argumentos de que se hubiera hecho mediante negociación, de que se tratara de una cuestión de autodeterminación o de derechos de las minorías, o de que Munich fuera mejor o más indulgente que las exigencias de Godesberg. El siguiente artículo del mismo número, también sobre Checoslovaquia, es un tejido de falsedades excepto por la afirmación de que nunca hubo una verdadera cuestión de los Sudetes, ya que todo fue una creación fraudulenta urdida desde Alemania. Por lo demás, el artículo declara categóricamente: (1) que Checoslovaquia no podría haber resistido a Hitler más de dos o tres semanas; (2) que en Alemania no existía ninguna oposición importante a Hitler ("Se ha escrito mucho sobre la oposición de los mandos militares. Pero de hecho no existe y nunca existió"); (3) "No existe tal cosa como una oposición conservadora en Alemania". En medio de afirmaciones como éstas, un rayo de cordura brilla como una luz: en una sola frase, *La Mesa Redonda* arrojó a la papelera su argumento básico en apoyo del apaciguamiento, a saber, las "injusticias de Versalles". La frase dice así: "No es Versalles sino la derrota el agravio esencial alemán contra las potencias occidentales". Esta frase debería haber sido impresa en letras doradas en el Foreign Office de Londres en 1919 y leída diariamente a partir de entonces.

Es digno de mención que este número de *La Mesa Redonda* trató la crisis checa en dos artículos de veintisiete páginas y sólo tenía una frase sobre Rusia. Esta frase hablaba de la debilidad de Rusia, donde "un nuevo Tiberio había destruido la moral y la eficacia material del ejército ruso". Sin embargo, en otro artículo, que trataba en gran parte de las relaciones soviético-alemanas, encontramos las significativas frases "Las democracias occidentales parecen enmarcar sus políticas en el principio de 'dejar que Alemania se vaya al Este'... [Rusia se enfrenta a] la necesidad fundamental de impedir una coalición hostil de las grandes Potencias de Europa occidental."

292

El juicio final del Grupo Milner sobre la rendición de Munich podría encontrarse probablemente en el número de diciembre de 1938 de *The Round Table*, donde leemos lo siguiente: "La nación en su conjunto es plenamente consciente de que el predominio anglo-francés, resultante de la victoria en la gran guerra, es ahora una cuestión de historia, de que la concepción de una sociedad internacional ha naufragado porque el principio del Estado de derecho fue prostituido para perpetuar una desigualdad imposible. Los términos del Tratado de Versalles podrían haberse mantenido durante algún tiempo más mediante el uso coherente del poder militar —

12. Política exterior, 1919-1940

especialmente cuando Alemania remilitarizó la zona de Renania—, pero era ilógico esperar que un enemigo derrotado y humillado aceptara la inferioridad como el concomitante inmutable de un mundo más noble, y era inmoral tratar de construir la Ciudad de Dios sobre cimientos asimétricos".

Hasta el número de marzo de 1939, el punto de vista de *La Mesa Redonda* no había cambiado. En aquel momento decía: "La política de apaciguamiento, que el Sr. Chamberlain representa y que llevó a lo que parecía ser su momento más triunfante en Munich, era la única política posible en la que la opinión pública de las diferentes naciones de la Commonwealth podría haberse unificado. Ya había sido unánimemente aprobada en términos generales en la Conferencia Imperial de 1937".

La ocupación alemana de Bohemia y Moravia en marzo de 1939 marcó el punto de inflexión para el grupo de Milner, *pero no para el de Chamberlain*. En el número de junio de 1939, el artículo principal de *The Round Table* se titulaba "Del apaciguamiento a la Gran Alianza". Sin lamentarse por el pasado, que consideraba la única política posible, rechazaba el apaciguamiento en el futuro. Exigía una "gran alianza" de Polonia, Rumania, Francia, Gran Bretaña y otros. Sólo una frase se refería a Rusia: "Continúan las negociaciones para incluir a la Rusia soviética en el sistema". La mayor parte del artículo justificaba la política anterior como inevitable en un mundo de Estados soberanos. Hasta que la federación no suprima la soberanía y cree un verdadero gobierno mundial sometido a la opinión pública, las naciones seguirán viviendo en la anarquía, cualesquiera que sean sus obligaciones contractuales; y en condiciones de anarquía lo que cuenta es el poder y no la opinión pública. La explicación fundamental, aunque no la única, de la trágica historia de los últimos ocho años hay que buscarla en la incapacidad de las democracias de habla inglesa para darse cuenta de que sólo podrían impedir la agresión mediante la unidad y estando lo suficientemente armadas para resistirla dondequiera que se intentara."

Este punto de vista había sido expresado anteriormente, en la Cámara de los Lores, por Lothian y Astor. El 12 de abril de 1939, el primero dijo:

293

"Una de las grandes ventajas de Herr Hitler ha sido que, durante mucho tiempo, lo que él pretendía mucha gente en todo el mundo lo consideraba razonable, independientemente de lo que pensaran de sus métodos. Pero esa justificación ha desaparecido total y absolutamente en los últimos tres meses. Empezó a desaparecer en mi mente en la Conferencia de Godesberg.... Creo que la respuesta correcta a la situación es lo que el Sr. Churchill ha defendido en otra parte, una gran alianza de todas aquellas naciones cuyo interés primordial es el mantenimiento de su propio statu-quo. Pero, en mi opinión, para ello es necesaria una gran alianza que funcione no sólo en el oeste de Europa, sino también en el este. Estoy de acuerdo con lo que acaba de decir mi noble amigo Lord Snell de que en esa alianza oriental Rusia puede ser absolutamente vital.... Nadie sospechará de mi simpatía ideológica por Rusia o el comunismo. Tengo

12. Política exterior, 1919-1940

incluso menos simpatía ideológica por la Rusia soviética de la que tenía por la Rusia zarista. Pero en la resistencia a la agresión sólo cuenta el poder".

Luego pasó a abogar por el servicio nacional y fue apoyado vigorosamente por Lord Astor, tanto en lo que respecta a esto como a la necesidad de incorporar a Rusia a la "gran alianza".

A partir de este momento, el rumbo del Grupo Milner fue más rígido contra Alemania. Esto se tradujo principalmente en un mayor énfasis en el rearme y el servicio nacional, políticas que el Grupo había apoyado durante mucho tiempo. A diferencia del grupo de Chamberlain, aprendieron la lección de los acontecimientos del 15 de marzo de 1939. Sin embargo, sería un error creer que estaban decididos a resistirse a cualquier nueva adquisición de territorio o ventaja económica por parte de Alemania. En absoluto. Sin duda habrían estado dispuestos a permitir rectificaciones fronterizas en el Corredor Polaco o en otros lugares a favor de Alemania, si éstas se realizaban mediante un verdadero proceso de negociación e incluían zonas habitadas por alemanes, y si se protegían los intereses económicos de Polonia, como su salida comercial al Báltico. En esto, el Grupo Milner seguía motivado por ideas de equidad y justicia y por el deseo de evitar una guerra. Los principales cambios fueron dos: (1) ahora sentían, como ellos (en contraste con el grupo de Chamberlain) habían sospechado durante mucho tiempo, que la paz podía preservarse mejor mediante la fuerza que mediante la debilidad; y (2) ahora sentían que Hitler no se detendría en ningún punto basándose únicamente en la justicia, sino que buscaba la dominación mundial. El objetivo a corto plazo del Grupo Milner seguía siendo un continente dominado por Hitler entre un bloque oceánico al oeste y la Unión Soviética al este. El hecho de que supusieran que esa solución podría mantener la paz, incluso a corto plazo, demuestra la ingenuidad fundamental del Grupo Milner. Lo importante es que este punto de vista no prohibía ninguna modificación de las fronteras polacas, ni exigía ningún entendimiento hermético con la Unión Soviética.

294

Implicaba un rearme inmediato de Gran Bretaña y la determinación de detener a Hitler si volvía a actuar por la fuerza. De estos tres puntos, los dos primeros eran compartidos con el grupo de Chamberlain; el tercero no. La diferencia residía en el hecho de que el grupo de Chamberlain esperaba permitir a Gran Bretaña librarse de la necesidad de luchar contra Alemania haciendo que Rusia luchara contra Alemania. El grupo de Chamberlain no compartía la ingenua creencia del grupo de Milner en la posibilidad de que tres grandes bloques de potencias coexistieran en paz. Al carecer de esa creencia, preferían una guerra germano-rusa a una guerra británico-alemana. Y, teniendo esa preferencia, diferían del Grupo Milner en su disposición a aceptar la partición de Polonia por Alemania. El Grupo Milner habría cedido partes de Polonia a Alemania si se hacía mediante una negociación justa. El grupo de Chamberlain estaba totalmente dispuesto a liquidar Polonia por completo, si se podía presentar al pueblo británico en términos que aceptara sin exigir la guerra. Aquí aparecía de nuevo

la diferencia que ya hemos mencionado entre el Grupo de Milner y Lloyd George en 1918 y entre el Grupo y Baldwin en 1923, a saber, que el Grupo de Milner tendía a descuidar las consideraciones electorales tan importantes para un político de partido. En 1939, Chamberlain estaba principalmente interesado en preparar una campaña electoral victoriosa para noviembre y, como Sir Horace Wilson dijo al representante especial alemán Wohl en junio, "para el Gobierno todo era uno, tanto si las elecciones se celebraban bajo el grito de "Prepárense para una guerra inminente" como si se celebraban bajo el grito de "Un entendimiento duradero con Alemania"".

Estas distinciones entre el punto de vista del Grupo de Milner y el del Grupo de Chamberlain son muy sutiles y no tienen nada en común con la idea generalmente aceptada de un contraste entre apaciguamiento y resistencia. Todavía quedaban apaciguadores, principalmente en las filas del Partido Conservador más alejadas del Grupo Milner; la opinión pública británica estaba claramente comprometida con la resistencia después de marzo de 1939. Los dos grupos gubernamentales se situaban entre ambos, con el grupo de Chamberlain más próximo al primero y el de Milner más próximo al segundo. Es un completo error decir, como han dicho la mayoría de los estudiosos del periodo, que antes del 15 de marzo el gobierno era sólidamente apaciguador y después sólidamente resistente. El Grupo de Chamberlain, después del 17 de marzo de 1939, era tan partidario del apaciguamiento como antes, tal vez más, pero tuvo que adoptar un simulacro de resistencia para satisfacer a la opinión pública y mantener abierta una vía para librar las elecciones de noviembre a uno u otro lado de la cuestión. El Grupo Milner se mostró contrario al apaciguamiento después de marzo, pero de una forma limitada que no implicaba ningún compromiso de defender la integridad territorial de Polonia ni de aliarse con Rusia.

295

Esta complicada situación se ve agravada por el hecho de que el propio Grupo Milner se estaba desintegrando. Algunos miembros, principalmente en el segundo círculo, como Hoare o Simon, continuaron como apaciguadores de todo corazón, aunque en secreto, y se acercaron más a Chamberlain. Halifax, que no tenía que presentarse a las elecciones, podía decir lo que pensaba con más sinceridad y probablemente tenía una mente más honesta. Estaba más cerca del Grupo Milner, aunque siguió cooperando tan estrechamente con Chamberlain que sin duda perdió el puesto de primer ministro en mayo de 1940 como consecuencia de ello. Amery, más cercano que Halifax al núcleo interno del Grupo, era también más resistente y a mediados de 1939 había acabado con el apaciguamiento. Lothian se encontraba en una posición intermedia entre Halifax y Amery.

El punto de vista del núcleo interno puede encontrarse, como de costumbre, en las páginas de *La Mesa Redonda*. En el número de septiembre de 1939, el artículo principal confesaba que el objetivo de Hitler era el dominio del mundo. Y continuaba: "Desde este punto de vista, cualquier nueva acumulación de fuerza alemana —por ejemplo, a través del control de Danzig, que es la clave para someter a toda Polonia— aparece como una retirada de las murallas de la propia Commonwealth británica. Tal

12. Política exterior, 1919-1940

vez nuestra lentitud para darnos cuenta de estos hechos, o al menos para actuar en consecuencia en la construcción de una defensa inexpugnable contra la agresión en años anteriores, explica nuestros problemas actuales." Para el Grupo Milner, esto constituye una magnífica confesión de culpabilidad.

En el número de diciembre de 1939 de *La Mesa Redonda*, todo el tono ha vuelto a ser el de 1911-1918. Atrás ha quedado la idea de que la Alemania moderna fue una creación de Estados Unidos y Gran Bretaña o que el nazismo no fue más que una aberración temporal e insignificante derivada de Versalles. En su lugar, la cuestión es "¿Comunidad o Weltreich?". El nazismo "es sólo prusianismo en forma más brutal". Cita el discurso de Lord Lothian del 25 de octubre de 1939, pronunciado en Nueva York, según el cual "El establecimiento de un verdadero reino de derecho entre las naciones es el único remedio para la guerra." Y se nos dice una vez más que ese reino de derecho debe buscarse en la federación. En el mismo número, se reimprimió todo el discurso de Lothian como "documento". En el número de marzo de 1940, *La Mesa Redonda* se remontó aún más atrás que en 1914. Citaba un extenso pasaje de la oración fúnebre de Pericles en un artículo principal titulado "La cuestión", y añadía: "Ese también es nuestro credo, pero no es el de Hitler".

El mismo punto de vista del Grupo se refleja en otros lugares. El 16 de marzo de 1939, en los Comunes, cuando Chamberlain seguía defendiendo la política de apaciguamiento y se negaba a criticar la política de agresión de Alemania, Lady Astor le gritó: "¿No perderá el Primer Ministro tiempo en hacer saber al Gobierno alemán con qué horror ve todo este país la acción de Alemania?".

El Primer Ministro no respondió, pero un diputado conservador, el mayor Vyvyan Adams, espetó a la dama: "Usted misma lo provocó".

296

El comandante Adams no era un hombre al que se pudiera descartar a la ligera. Graduado en Haileybury y Cambridge, ex presidente de la Cambridge Union, miembro del Inner Temple Bar, ejecutivo de la League of Nations Union y vicepresidente de la New Commonwealth Society de Lord Davies, no era un hombre que no supiera lo que estaba pasando. Posteriormente publicó dos libros contra el apaciguamiento bajo el seudónimo de "Watchman".

La mayoría de los miembros del núcleo interno del Grupo que adoptaron alguna postura pública sobre estas cuestiones se negaron a remover los rescoldos muertos de la política del pasado y se dedicaron a un programa de preparación y servicio nacional. Los nombres de Amery, Grigg, Lothian y *The Times* quedaron inseparablemente asociados a la campaña a favor del servicio militar obligatorio, que finalmente desembocó en la Ley del Servicio Nacional de 26 de abril de 1939. El punto de vista más distante y más conciliador de Halifax puede verse en su discurso del 9 de junio en la Cámara de los Lores y en el famoso discurso del 29 de junio ante el Real Instituto de Asuntos Internacionales. Las persistentes insinuaciones de apaciguamiento en el primero dieron lugar a un enérgico ataque por parte de Lord Davies, mientras que Arthur Salter, que antes había abogado por un Ministerio de Todos los Talentos con

12. Política exterior, 1919-1940

Halifax como primer ministro, a mediados de año le rogaba, en All Souls, que se reuniera cara a cara con Stalin para conseguir una alianza.¹⁷

Los sucesos de 1939 no requieren aquí una gran atención, aunque nunca han sido narrados de forma adecuada. La toma alemana de Bohemia y Moravia no fue una gran sorpresa ni para el grupo de Milner ni para el de Chamberlain; ambos la aceptaron, pero el primero intentó utilizarla como recurso propagandístico para ayudar a conseguir el servicio militar obligatorio, mientras que el segundo pronto descubrió que, fueran cuales fueran sus verdaderos pensamientos, debían condenarla públicamente para satisfacer los sentimientos morales ultrajados del electorado británico. Esto es lo que explica el cambio de tono entre el discurso de Chamberlain del 15 de marzo en los Comunes y su discurso del 17 de marzo en Birmingham. El primero era lo que él pensaba; el segundo era lo que creía que los votantes defendían.

La garantía unilateral a Polonia dada por Chamberlain el 31 de marzo de 1939 era también un reflejo de lo que creía que querían los votantes. No tenía ninguna intención de cumplir la garantía si era posible eludirla y, por esta razón, rechazó las peticiones polacas de un pequeño préstamo para rearme y de iniciar inmediatamente conversaciones con el personal para poner en práctica la garantía. El Grupo Milner, menos susceptible a la opinión pública, no quería en absoluto la garantía para Polonia. Como resultado, la garantía se redactó para cubrir la "independencia" polaca y no su "integridad territorial". Esto fue interpretado por el artículo principal de *The Times* del 1 de abril para dejar el camino abierto a la revisión territorial sin revocar la garantía. Esta interpretación fue aceptada por Chamberlain en los Comunes el 3 de abril.

297

Al parecer, el gobierno creía que no estaba asumiendo ningún compromiso real porque, si estallaba la guerra en Europa del Este, la opinión pública británica obligaría al gobierno a declarar la guerra a Alemania, independientemente de lo que el propio gobierno quisiera y de que existiera o no la garantía. Por otro lado, una garantía a Polonia podría disuadir a Hitler de precipitar una guerra y dar tiempo al gobierno para persuadir al gobierno polaco de ceder el Corredor a Alemania. Si no se podía persuadir a los polacos, o si Alemania marchaba, el asunto estaba en el fuego de todos modos; si se podía persuadir a los polacos para que cedieran, la garantía estaba redactada de tal manera que Gran Bretaña no podía actuar en virtud de ella para impedir dicha cesión. Con ello se pretendía bloquear cualquier posibilidad de que la opinión pública británica se negara a aceptar un Munich polaco. Que esta línea de pensamiento no estaba muy alejada de los círculos gubernamentales británicos lo indica un despacho de noticias de Reuters publicado el mismo día en que Chamberlain dio la garantía a Polonia. Este despacho indicaba que, al amparo de la garantía, Gran Bretaña presionaría a Polonia para que hiciera concesiones sustanciales a Hitler mediante negociaciones. Según Hugh Dalton, diputado laborista, hablando en los Comunes el

¹⁷ A. C. Johnson, *Vizconde Halifax* (Nueva York, 1941), 531.

12. Política exterior, 1919-1940

3 de abril, este despacho fue inspirado por el gobierno y se emitió a través del Foreign Office, Sir Horace Wilson, John Simon o Samuel Hoare. Tres de estos cuatro eran del Grupo Milner, el cuarto era el agente personal de Chamberlain. La acusación de Dalton no fue desmentida por ningún portavoz del gobierno, contentándose Hoare con pedir a Dalton "que justifique esa afirmación". Otro diputado del grupo de Churchill sugirió que Geoffrey Dawson era la fuente, pero Dalton lo rechazó.

Está bastante claro que ni el grupo de Chamberlain ni el de Milner querían una alianza con la Unión Soviética para detener a Hitler en 1939, y que las negociaciones no fueron sinceras ni se llevaron a cabo con vigor. El Grupo Milner no se oponía tanto a tal acuerdo como el Grupo Chamberlain. Ambos estaban comprometidos con el pacto de las cuatro potencias. En el caso del grupo Chamberlain, este pacto podría haberse convertido fácilmente en una alianza antirrusa, pero en el caso del grupo Milner se consideraba simplemente como un vínculo entre el bloque oceánico y una Mitteleuropa germánica. Ambos grupos odiaban y despreciaban a la Unión Soviética, pero el Grupo Milner no la temía como el Grupo Chamberlain. Este temor se basaba en la amenaza marxista al sistema económico británico, y el Grupo Milner no estaba tan estrechamente ligado a ese sistema como Chamberlain y sus amigos. La tradición Toynbee-Milner, por muy debilitada que estuviera en 1939, fue suficiente para impedir que los dos grupos coincidieran en esta cuestión.

Los esfuerzos del grupo de Chamberlain por continuar la política de apaciguamiento haciendo concesiones económicas y de otro tipo a Alemania y sus esfuerzos por conseguir que Hitler aceptara un pacto entre cuatro potencias constituyen uno de los episodios más vergonzosos de la historia de la diplomacia británica reciente. Estas negociaciones se llevaron a cabo principalmente a través de Sir Horace Wilson y consistieron sobre todo en ofertas de sobornos coloniales y otras concesiones a Alemania. Estas ofertas fueron rechazadas o ignoradas por los nazis.

298

Una de estas ofertas giraba en torno a un acuerdo económico semioficial en virtud del cual los industriales británicos y alemanes formarían cárteles en todos los campos para fijar los precios de sus productos y repartirse el mercado mundial. Al parecer, el Grupo Milner se opuso a ello alegando que estaba dirigido, o podía estar dirigido, a Estados Unidos. No obstante, los acuerdos continuaron; el 16 de marzo de 1939 se firmó en Londres un acuerdo marco, negociado en Dusseldorf entre representantes de la industria británica y alemana. Ese mismo día se pospuso una misión del gobierno británico a Berlín para ayudar a Alemania a explotar las zonas recién adquiridas de Europa oriental, debido a la fuerza del sentimiento público contra Alemania. En cuanto se calmó, se hicieron gestiones secretas a través de R. S. Hudson, secretario del Departamento de Comercio Exterior, para negociar con Helmuth Wholthat, Comisionado del Reich para el Plan Cuatrienal, que se encontraba en Londres para negociar un acuerdo internacional sobre la caza de ballenas. Aunque Wholthat no tenía poderes, escuchó a Hudson y más tarde a Sir Horace Wilson, pero se negó a discutir el asunto con Chamberlain. Wilson ofreció: (1) un pacto de no agresión con

12. Política exterior, 1919-1940

Alemania; (2) una delimitación de esferas entre las Grandes Potencias; (3) concesiones coloniales en África en la línea mencionada anteriormente; (4) un acuerdo económico. Estas conversaciones, comunicadas a Berlín por el embajador Dirksen en un despacho del 21 de julio de 1939, habrían supuesto dar vía libre a Alemania en Europa oriental y ponerla en colisión con Rusia. Una frase de Dirksen dice: "Sir Horace Wilson dijo definitivamente a Herr Wohlque la conclusión de un pacto de no agresión permitiría a Gran Bretaña librarse de sus compromisos respecto a Polonia". En otro informe, tres días después, Dirksen dijo: "La opinión pública está tan inflamada, y los belicistas e intrigantes tienen tanto ascendiente, que si estos planes de negociaciones con Alemania se hicieran públicos serían inmediatamente torpedeados por Churchill y otros incendiarios al grito de '¡No a un segundo Munich!'"

La veracidad de esta afirmación quedó demostrada cuando se filtró la noticia de las conversaciones entre Hudson y Wohlthat y dio lugar a una violenta polémica en la Cámara de los Comunes, en la que el Presidente de la Cámara interrumpió repetidamente el debate para proteger al Gobierno. Según el consejero de prensa Hesse de la embajada alemana en Londres, la filtración fue realizada por la embajada francesa para forzar una ruptura de las negociaciones. Las negociaciones, sin embargo, ya estaban empantanadas por la negativa de los alemanes a interesarse mucho en ellas. Hitler y Ribbentrop despreciaban ya tan profundamente a los británicos que no les prestaban ninguna atención, y al embajador alemán en Londres le resultaba imposible ponerse en contacto con Ribbentrop, su superior oficial, ni por correo ni personalmente.

299

Chamberlain, sin embargo, en su afán de hacer concesiones económicas a Alemania, entregó a Hitler 6 millones de libras en oro checoslovaco en el Banco de Inglaterra, y mantuvo a Lord Runciman ocupado entrenándose para ser el principal negociador económico en el gran acuerdo que preveía. El 29 de julio de 1939, Kordt, el encargado de negocios alemán en Londres, mantuvo una larga conversación con Charles Roden Buxton, hermano del laborista Lord Noel-Buxton, sobre los términos de este acuerdo, que debía inspirarse en el acuerdo de 1907 entre Gran Bretaña y Rusia. Buxton insistió en que su visita no tenía carácter oficial, pero Kordt se inclinaba a creer que se trataba de una tentativa del grupo de Chamberlain. En vista del estrecho paralelismo entre las opiniones de Buxton y las de Chamberlain, esto parece muy probable. Esto fue corroborado cuando Sir Horace Wilson repitió estas opiniones en una conversación altamente secreta con Dirksen en casa de Wilson de las 16 a las 18 horas del 3 de agosto de 1939. El acta de Dirksen del mismo día muestra que los objetivos de Wilson no habían cambiado. Quería un pacto entre las cuatro potencias, vía libre para Alemania en Europa oriental, un acuerdo colonial, un acuerdo económico, etc. El memorándum dice, en parte: "Después de recapitular su conversación con Wohlthat, Sir Horace Wilson se explayó largamente sobre el gran riesgo en que incurriría Chamberlain al iniciar negociaciones confidenciales con el Gobierno alemán. Si se filtrara algo sobre ellas se produciría un gran escándalo, y

12. Política exterior, 1919-1940

Chamberlain probablemente se vería obligado a dimitir." Dirksen no veía cómo podría alcanzarse ningún acuerdo vinculante en condiciones como ésta; "por ejemplo, debido a la indiscreción de Hudson, otra visita de Herr Wohlthat a Londres quedaba descartada". A esto, Wilson sugirió que los dos emisarios podrían reunirse en Suiza o en otro lugar". Las partes políticas de esta conversación se repitieron en gran parte en una entrevista que Dirksen mantuvo con Lord Halifax el 9 de agosto de 1939.¹⁸

No fue posible ocultar completamente estas actividades al público y, de hecho, los portavoces del gobierno se refirieron a ellas ocasionalmente en globos sonda. El 3 de mayo, Chamberlain sugirió un pacto de no agresión anglo-alemán, aunque sólo cinco días antes Hitler había denunciado el acuerdo naval anglo-alemán de 1935 y el pacto de no agresión polaco-alemán de 1934. Todavía el 28 de agosto, Sir Nevile Henderson ofreció a Alemania una alianza británica si tenía éxito en las negociaciones directas con los polacos.¹⁹ Esto, sin embargo, fue una declaración personal y probablemente fue más lejos de lo que Halifax hubiera estado dispuesto a ir en 1939. Al parecer, Halifax tenía poca fe en la capacidad de Chamberlain para llegar a un acuerdo con los alemanes. Si, mediante otro Munich, hubiera podido obtener un acuerdo germanopolaco que satisficiera a Alemania y evitara la guerra, lo habría aceptado. Fue la esperanza de un acuerdo de este tipo lo que le impidió llegar a un acuerdo real con Rusia, ya que, al parecer, el gobierno británico esperaba que si los alemanes conseguían el corredor polaco mediante la negociación, podrían penetrar en Rusia a través de los Estados bálticos. Por esta razón, en las negociaciones con Rusia, Halifax rechazó cualquier pacto multilateral contra la agresión, cualquier garantía de los Estados Bálticos, o cualquier garantía tripartita de Polonia.

300

En lugar de ello, trató de conseguir nada más que una garantía unilateral rusa a Polonia para igualar la garantía británica al mismo país. Esto era demasiado peligroso para que Rusia se lo tragara, ya que la dejaría con un compromiso que podría llevar a la guerra y sin ninguna promesa de ayuda británica en caso de que fuera atacada directamente, después de un acuerdo polaco, o indirectamente a través de los Estados Bálticos. Sólo después del Pacto de No Agresión Germano-Soviético del 21 de agosto de 1939, Halifax implementó la garantía unilateral a Polonia con un pacto más formal de asistencia mutua entre Gran Bretaña y Polonia. Esto se hizo para advertir a Hitler de que un ataque a Polonia llevaría a Gran Bretaña a la guerra bajo la presión de la opinión pública británica. Hitler, como de costumbre, no prestó atención a Gran Bretaña. Incluso después del ataque alemán a Polonia, el gobierno británico se mostró reacio a cumplir este pacto y pasó casi tres días pidiendo a los alemanes que volvieran a negociar. Incluso después de que los británicos se vieran obligados a declarar la guerra a Alemania, no hicieron ningún esfuerzo por luchar, contentándose con lanzar

¹⁸ Ministerio de Asuntos Exteriores de la URSS, *Documents and Materials Relating to the Eve of the Second World War. II Dirksen Papers* (1938-1939) (Moscú, 1948), 126-131.

¹⁹ *Libro Azul Británico*, Cmd. 6106.

12. Política exterior, 1919-1940

octavillas sobre Alemania. Ahora sabemos que los generales alemanes habían desplazado tantas fuerzas hacia el este que estaban gravemente preocupados por los efectos que podría tener un ataque aliado sobre Alemania occidental o incluso un bombardeo aéreo sobre el Ruhr.

En estos acontecimientos de 1939, el Grupo Milner participó poco. Debían conocer las negociaciones con Alemania y probablemente no las desaprobaban, pero tenían poca fe en ellas y a principios del verano de 1939 probablemente estaban convencidos de que la guerra con Alemania era inevitable a largo plazo. En este punto de vista Halifax probablemente compartió, pero otros antiguos miembros del Grupo, como Hoare y Simon, por ahora estaban completamente en el grupo de Chamberlain y ya no pueden ser considerados como miembros del Grupo Milner. De junio de 1939 a mayo de 1940, la fisura entre el Grupo Milner y el gobierno de Chamberlain se hizo más profunda.

Desde el estallido de la guerra, el Grupo Milner estaba decidido a librar la guerra contra Alemania; el Grupo Chamberlain, en cambio, se mostraba muy reacio a luchar contra Alemania, prefiriendo combinar una guerra declarada pero no librada contra Alemania con una guerra librada pero no declarada contra Rusia. La excusa para esto último surgió de la presión rusa sobre Finlandia en busca de bases para resistir un futuro ataque alemán. El ataque ruso a Finlandia comenzó el último día de noviembre de 1939; para el 27 de diciembre, británicos y franceses presionaban a Suecia para que se uniera a ellos en la acción de apoyo a los finlandeses. En estas notas, publicadas por el Ministerio de Asuntos Exteriores sueco, las potencias occidentales declaraban su intención de enviar hombres, material y dinero a Finlandia. En febrero de 1940, las potencias occidentales tenían planes para enviar una fuerza de 30.000 a 40.000 hombres a Finlandia y estaban presionando a Suecia para que permitiera el paso de esta fuerza a través de Escandinavia. Para el 2 de marzo de 1940, los británicos tenían preparada una fuerza de 100.000 hombres e informaron a los gobiernos sueco y noruego de que "la fuerza con su equipo completo está disponible y podría zarpar en breve". Invitaron a los países escandinavos a recibir misiones aliadas para realizar todos los preparativos necesarios para el tránsito. La nota a Noruega, en un pasaje adicional, decía que las fuerzas serían enviadas a los puertos noruegos en los cuatro días siguientes a la recepción del permiso, y que el tránsito propiamente dicho podría comenzar el 20 de marzo. El 12 de marzo los Aliados enviaron a los países escandinavos una solicitud formal de derecho de tránsito. Fue rechazada. Antes de que se pudiera hacer nada más, Finlandia se derrumbó e hizo las paces con Rusia. El 5 de abril, Halifax envió una nota muy amenazadora a los países escandinavos. Decía en parte:

301

... considerando, en consulta con el Gobierno francés, las circunstancias que concurren en la terminación de la guerra entre la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Finlandia y la actitud adoptada por el Gobierno sueco

12. Política exterior, 1919-1940

en aquel momento ... estiman, por consiguiente, que ha llegado el momento de notificar francamente al Gobierno sueco ciertos intereses y exigencias vitales que los Gobiernos Aliados se proponen hacer valer y defender por cualquier medio que consideren necesario. Los intereses vitales y las exigencias que los Gobiernos Aliados desean poner en conocimiento del Gobierno Sueco son los siguientes: (a) Los Gobiernos Aliados no pueden consentir ningún nuevo ataque contra Finlandia por parte de los Gobiernos soviético o alemán. Por lo tanto, en el caso de que se produjera tal ataque, cualquier negativa del Gobierno sueco a facilitar los esfuerzos de los Gobiernos aliados para acudir en ayuda de Finlandia en la forma que consideren oportuna, y más aún cualquier intento de impedir dicha ayuda, sería considerada por los Gobiernos aliados como una puesta en peligro de sus intereses vitales (c) Cualquier intento por parte del Gobierno soviético de obtener de Noruega un puesto en la fachada marítima atlántica sería contrario a los intereses vitales de los Gobiernos Aliados."

El Ministro de Asuntos Exteriores sueco expresó el asombro de su gobierno ante esta nota y su determinación de decidir por sí mismo tales cuestiones y preservar la neutralidad de Suecia en el futuro como se había preservado en el pasado.²⁰

No está claro cuál fue la actitud del Grupo Milner hacia este esfuerzo por abrir hostilidades activas contra la Unión Soviética mientras se permanecía técnicamente en estado de guerra con Alemania. Halifax todavía estaba en el Ministerio de Asuntos Exteriores y al parecer participaba activamente en este proyecto. El Times estaba totalmente a favor del plan. El 5 de marzo, por ejemplo, dijo de la guerra finlandesa: "Cada día está más claro que esta guerra no es una cuestión secundaria. Finlandia está defendiendo algo más que la causa de la libertad y algo más que su propio suelo.... Nuestra propia causa se ve reforzada por su resistencia al mal de la tiranía. Nuestro interés es claro y hay una cuestión moral implicada además de la material. Todo el sentimiento de este país exige que no se permita la caída de Finlandia".

302

La Mesa Redonda, en el único número que apareció durante los problemas finlandeses, tenía un artículo propagandístico sobre "La civilización de Finlandia". Llamaba a Finlandia "una de las naciones más democráticas, bajo cualquier definición, de toda Europa". El resto del artículo era un elogio de la conducta amable y magnánima del gobierno finlandés en todas las crisis de su historia desde 1917, pero no se decía nada de la guerra finlandesa, ni se mencionaba la ayuda aliada.

Durante este periodo, el Grupo Milner se impacientó cada vez más con el grupo Chamberlain. Esto quedó claro en el número de junio de 1940 de *The Round Table*, que criticó la remodelación del Gabinete de abril por evocar "una burla casi universal". También criticaba que Chamberlain no incluyera en el Gabinete a miembros capaces

²⁰ Todos los documentos sobre estas negociaciones se encuentran en un Libro Blanco del Ministerio de Asuntos Exteriores sueco, *Forspelet till det tyska angreppet pa Danmark och Norge den 9 April 1940* (Estocolmo 1947).

12. Política exterior, 1919-1940

de su propio partido. Esto puede haber sido una referencia a la continua exclusión de Amery. El artículo decía: "Esta falta de imaginación y coraje podía verse en casi todos los aspectos de la conducción de la guerra por parte del Gobierno de Chamberlain". Excluía a Simon y Hoare como posibles primeros ministros, alegando que eran demasiado cercanos a Chamberlain. Probablemente estaba pensando en Halifax como primer ministro, pero, cuando llegó el momento, otros pensaron que él también estaba demasiado estrechamente asociado con el apaciguamiento. El día crucial, el 8 de mayo de 1940, el Grupo estaba muy dividido. De hecho, en la división que precedió a la dimisión de Chamberlain, Lady Astor votó en contra del gobierno, mientras que su cuñado, John Jacob Astor, votó con el gobierno. El debate fue uno de los más enconados de la historia reciente y alcanzó su punto álgido cuando Amery gritó a los bancos del Gobierno las palabras de Cromwell: "Se han sentado aquí demasiado tiempo para el bien que han estado haciendo. Marchaos, os digo, y acabemos con vosotros. En el nombre de Dios, ¡fuera!" En la división que siguió, los látigos se emplearon a fondo, pero la mayoría del gobierno fue sólo de 81, más de cien conservadores se abstuvieron de votar. La mayoría de los miembros del Grupo Milner, al ocupar cargos en el gobierno, tuvieron que votar con él. Del núcleo interno, sólo Amery y Lady Astor se separaron. En la mayoría, que seguía apoyando a Chamberlain, estaban J. J. Astor, Grigg, Hoare, Malcolm MacDonald, Salter, Simon' y Somervell. Pero la lucha había sido demasiado encarnizada. Chamberlain fue sustituido por Churchill, y Amery llegó al cargo (como Secretario de Estado para la India). Una vez más, el Grupo de Milner y el gobierno estaban unidos en los temas. Ambos, desde el 8 de mayo de 1940, sólo tenían un objetivo: ganar la guerra a Alemania.

Capítulo 13. La Segunda Guerra Mundial, 1939-1945

El Grupo Milner desempeñó un papel considerable en la Segunda Guerra Mundial, no disperso por los diversos organismos asociados a la gran contienda, sino concentrado en cuatro o cinco feudos principales. Entre ellos estaban: (1) el Departamento de Investigación e Inteligencia del Foreign Office; (2) la Embajada Británica en Washington; (3) el Ministerio de Información; y (4) las agencias relacionadas con la movilización económica y la reconstrucción económica. Teniendo en cuenta la edad de la mayor parte del núcleo interno del Grupo Milner durante la Segunda Guerra Mundial (el más joven, Lothian, tenía 57 años en 1939; Hichens, 65; Brand, 61; Dawson, 65; y Curtis, 67), lograron mucho. Incapaces, en la mayoría de los casos, de servir ellos mismos, salvo en calidad de asesores, llenaron sus principales feudos con sus asociados más jóvenes. En la mayoría de los casos, éstos se reclutaban en All Souls, pero ocasionalmente se conseguían en otros lugares.

Ya hemos indicado cómo el Departamento de Investigación y Prensa de Chatham House se convirtió en el Departamento de Investigación e Inteligencia del Ministerio de Asuntos Exteriores, primero extraoficialmente y luego oficialmente. Este fue dominado por Lionel Curtis y Arnold Toynbee, este último como director del departamento durante todo el periodo 1939-1946. Otros asociados a esta actividad fueron B. H. Sumner (Alcaide de All Souls), C. A. Macartney, A. E. Zimmern, J. W. Wheeler-Bennett y la mayor parte del personal remunerado de Chatham House. Zimmern fue director adjunto en 1943-1945, y Wheeler-Bennett fue director adjunto en 1945.

Aún más importante fue la reunión de los miembros del Grupo Milner y sus reclutas en Washington. El Grupo había basado la mayor parte de su política exterior desde 1920 en la esperanza de una "unión más estrecha" con Estados Unidos, y se dieron cuenta de que la intervención estadounidense en la guerra era absolutamente esencial para asegurar una victoria británica. En consecuencia, más de una docena de miembros del Grupo estuvieron en Washington durante la guerra, tratando de llevar a cabo esta política.

Lord Lothian fue nombrado embajador en Estados Unidos nada más comenzar la guerra. Se consideró que su largo conocimiento del país y las conexiones personales forjadas durante casi quince años como secretario de Rhodes contrarrestaban con creces su íntima relación con el tristemente célebre Cliveden Set, sobre todo porque esta última relación era desconocida para la mayoría de los estadounidenses. A la inesperada y lamentada muerte de Lothian en diciembre de 1940, el puesto en Washington se consideró de tan crucial importancia que Lord Halifax fue trasladado

13. La Segunda Guerra Mundial, 1939-1945

al puesto vacante desde el Foreign Office. Éste conservó su puesto en el Gabinete de Guerra. De este modo, el puesto en Washington se elevó a una posición que ninguna legación extranjera había tenido antes. Lord Halifax siguió ocupando el puesto hasta 1946, un año después de que la guerra hubiera terminado realmente. Durante la mayor parte del periodo, estuvo rodeado de miembros del Grupo Milner, principalmente Fellows de All Souls, de modo que era casi imposible dar la vuelta en la embajada británica sin toparse con un miembro de ese selecto círculo académico. Los más importantes eran Lord Brand, Harold Butler y Arthur Salter.

Lord Brand estuvo en América desde marzo de 1941 hasta mayo de 1946, como jefe de la Misión Alimentaria Británica durante tres años y como representante del Tesoro Británico durante dos años. También fue presidente del Consejo Británico de Suministros en Norteamérica en 1942 y de nuevo en 1945-1946. No dimitió de su cargo de director general de Lazard Brothers hasta mayo de 1944. Estrechamente asociado a Brand estaba su protegido, Adam D. Marris, hijo de Sir William Marris del Kindergarten, que estuvo empleado en Lazard Brothers desde 1929 hasta el estallido de la guerra, y luego pasó un breve periodo en el Ministerio de Guerra Económica en Londres. En 1940 llegó a la Embajada en Washington, al principio como Primer Secretario, más tarde como Consejero. Después de la guerra fue, durante seis meses, Secretario General del Comité Económico de Emergencia para Europa. En febrero de 1946 regresó a Lazard Brothers.

Harold Butler (Sir Harold desde 1946) llegó a Washington en 1942 con el rango de ministro. Permaneció cuatro años, dedicándose principalmente a las relaciones públicas. Sir Arthur Salter, que se casó con una dama de Washington en 1940, llegó a Estados Unidos en 1941 como jefe de la Misión de la Marina Mercante Británica. Permaneció en el país hasta la creación del UNRRA a principios de 1944, cuando se incorporó a la nueva organización como Director General Adjunto Superior. Un año más tarde se incorporó al Gabinete como Canciller del Ducado de Lancaster. Sir Arthur estaba bien cualificado como experto naviero, ya que se había dedicado intermitentemente a problemas navieros gubernamentales desde que dejó el Brasenose College en 1904. Sus estrechas relaciones personales con lord Halifax se remontaban a una época aún más temprana, cuando ambos eran estudiantes en Oxford.

305

Entre las personas menores que vinieron a Washington durante la guerra, debemos mencionar a cuatro miembros de All Souls: I. Berlin, J. G. Foster, R. M. Makins y J. H. A. Sparrow. Isaiah Berlin, uno de los reclutas más recientes del Grupo Milner, se abrió paso en este selecto círculo al ganar una beca para All Souls en 1932, al año siguiente de graduarse en Corpus Christi. A través de esta conexión, se hizo amigo íntimo del Sr. y la Sra. H. A. L. Fisher y ha sido Fellow y Tutor del New College desde 1938. En 1941 llegó a Nueva York para trabajar con J. W. Wheeler-Bennett en la rama americana del Ministerio de Información, pero no permaneció más de un año. En 1942 se convirtió en Primer Secretario de la Embajada en Washington, puesto que acababa

13. La Segunda Guerra Mundial, 1939-1945

de dejar vacante Adam Marris. Tras la guerra, ocupó durante un breve periodo de cuatro meses un puesto similar en la embajada británica en Moscú. En 1949 llegó a la Universidad de Harvard como profesor invitado sobre Rusia.

John Galway Foster es otro fichaje reciente del Grupo Milner y, al igual que Berlin, ganó su entrada por All Souls (1924). También es licenciado por el New College y de 1935 a 1939 fue profesor de Derecho Internacional Privado en Oxford. En 1939 se trasladó a la Embajada en Washington como Primer Secretario y permaneció en ella casi cinco años. En 1944 fue nombrado brigadier en servicio especial y al año siguiente ganó un considerable prestigio al obtener un escaño conservador en el Parlamento frente a la marea laborista. Sigue siendo miembro de All Souls, después de veinticinco años, y sólo este hecho ya indicaría que ocupa una posición como miembro importante del Grupo.

Roger Mellor Makins, hijo de un diputado conservador, fue elegido Fellow de All Souls inmediatamente después de graduarse en Christ Church en 1925. Se reincorporó al servicio diplomático en 1928 y pasó temporadas en Londres, Washington y (brevemente) Oslo en los nueve años siguientes. En 1937 fue nombrado consejero adjunto para asuntos de la Sociedad de Naciones en el Foreign Office. Fue secretario de la delegación británica en la Conferencia de Evian sobre Refugiados de Alemania en 1938 y pasó a ser secretario del Comité Intergubernamental sobre Refugiados creado en esa reunión. En 1939 regresó al Foreign Office como asesor en asuntos de la Sociedad de Naciones, pero pronto se convirtió en Primer Secretario; fue asesor de la delegación británica en la reunión de Nueva York de la Conferencia Internacional del Trabajo en 1941 y al año siguiente se incorporó al personal del Ministro Residente en África Occidental. Cuando en 1943 se creó el Cuartel General Aliado en la zona mediterránea, se incorporó al personal del Ministro Residente británico con esa unidad. Al final de la guerra, en 1945, pasó a la Embajada en Washington con el rango de Ministro. En este puesto tuvo la inestimable ventaja de que su esposa, con la que se casó en 1934, era hija del difunto Dwight F. Davis, Secretario de Guerra en la Administración Hoover. Durante este periodo, Makins desempeñó un papel importante en diversas organizaciones internacionales. Fue el representante del Reino Unido en la Comisión Interina para la Alimentación y la Agricultura de las Naciones Unidas en 1945; fue asesor de la delegación del Reino Unido en la primera Conferencia de la FAO en Quebec ese mismo año; fue delegado en la reunión de Atlantic City de la UNRRA al año siguiente. En 1947 dejó Washington para ocupar el cargo de Subsecretario de Estado Adjunto en el Foreign Office de Londres.

306

Otro miembro importante de All Souls que apareció brevemente en Washington durante la guerra fue John H. A. Sparrow. Graduado por la Winchester School y el New College en 1927, se convirtió en Eldon Law Scholar y Fellow de All Souls en 1929. Después de veinte años, sigue siendo miembro de esta última institución. Comisionado en la Coldstream Guards en 1940, estuvo en Washington en misión

13. La Segunda Guerra Mundial, 1939-1945

militar confidencial durante la mayor parte de 1940 y estuvo adscrito al Ministerio de Guerra desde 1942 hasta el final de la guerra.

Algunos otros miembros del Grupo se encontraban en Estados Unidos durante el período que nos ocupa. Ya hemos mencionado los servicios prestados al Ministerio de Información por J. W. Wheeler-Bennett en Nueva York de 1939 a 1944. Robert J. Stopford fue Consejero Financiero de la Embajada británica en 1940-1943. También debemos mencionar que F. W. Eggleston, principal miembro australiano del Grupo, fue ministro australiano en Washington de 1944 a 1946. Y la historia de las actividades del Grupo Milner en Washington no estaría completa sin mencionar al menos a Percy E. Corbett

Percy Corbett, de la Isla del Príncipe Eduardo (Canadá), se licenció en Filosofía y Letras en la Universidad McGill en 1915 y estudió en Balliol como becario Rhodes. Fue Fellow de All Souls en 1920-1928 y miembro del personal de la Sociedad de Naciones en 1920-1924. Fue catedrático de Derecho Romano en la Universidad McGill de 1924 a 1937 y, desde 1944, profesor de Gobierno y Jurisprudencia y presidente del Departamento de Ciencias Políticas de Yale. Siempre estuvo cerca del Grupo Milner, participando en muchas de sus actividades canadienses, como el Real Instituto Canadiense de Asuntos Internacionales, las conferencias no oficiales sobre las relaciones de la Commonwealth británica y el Instituto de Relaciones del Pacífico. Fue presidente del Consejo del Pacífico de esta última organización en 1942.

Durante la guerra pasó gran parte de su tiempo en Estados Unidos, especialmente en Washington, dedicado a actividades de presión para la embajada británica, principalmente en los círculos académicos y de becas Rhodes, pero también en organismos gubernamentales. Desde que terminó la guerra, ha obtenido, por su posición en Yale, un lugar de considerable influencia, especialmente desde que Yale comenzó, en 1948, a publicar su nueva revista trimestral llamada *World Politics*. En esta revista, el profesor Corbett es uno de los miembros más influyentes. En la actualidad debe contarse entre los tres miembros canadienses más importantes del Grupo Milner, siendo los otros dos Vincent Massey y George Parkin Glazebrook.

307

En vista del énfasis que el Grupo Milner siempre ha puesto en la publicidad y la necesidad de controlar las principales vías por las que el público en general obtiene información sobre los asuntos públicos, no es sorprendente descubrir que el Ministerio de Información fue uno de los feudos del Grupo desde su creación en 1939.

Al estallar la guerra, H. A. L. Fisher había sido Gobernador de la BBC durante cuatro años. Fue probablemente como resultado de esta conexión que L. F. Rushbrook Williams, a quien ya hemos mencionado en relación con asuntos indios y como miembro de All Souls desde 1914, se convirtió en Director del Servicio Oriental de la BBC. Posteriormente fue asesor sobre asuntos de Oriente Medio del Ministerio de Información, pero lo abandonó en 1944 para convertirse en redactor de *The Times*. Edward Griggs, ahora Lord Altrincham, fue Secretario Parlamentario del Ministerio de Información desde su creación hasta la revisión del Gabinete de 1940, cuando pasó

13. La Segunda Guerra Mundial, 1939-1945

a la Oficina de Guerra. J. W. Wheeler-Bennett e Isaiah Berlin trabajaron en la oficina neoyorquina del Ministerio de Información, como hemos visto, el primero durante toda la guerra y el segundo en 1941-1942. H. V. Hodson, Fellow de All Souls y probablemente el más importante de los nuevos reclutas del Grupo Milner, fue Director de la División Imperio del Ministerio de Información desde su creación en 1939 hasta que fue a la India como Comisario de Reformas en 1941-1942. Y finalmente, Cyril John Radcliffe (Sir Cyril después de 1944), graduado del New College en 1922 y miembro de All Souls durante quince años (1922-1937), yerno de Lord Charnwood desde 1939, estuvo en el Ministerio de Información durante todo el periodo de la guerra, más de cuatro años de ellos como Director General de toda la organización.¹

Además de estos tres grandes feudos (el Departamento de Investigación e Inteligencia del Ministerio de Asuntos Exteriores, la Embajada en Washington y el Ministerio de Información), el Grupo Milner ejerció una influencia considerable en aquellas ramas de la administración relacionadas con las regulaciones económicas de emergencia, aunque aquí los puestos más altos estaban reservados a aquellos miembros del Bloque Cecil más cercanos al Grupo Milner. Oliver Lyttelton, cuya madre era miembro del Grupo, fue Controlador de Metales No Ferrosos en 1939-1940, fue Presidente de la Junta de Comercio en 1940-1941, y fue Ministro de Producción en 1942-1945. Lord Wolmer (Lord Selborne desde 1942) fue Director de Cemento en el Ministerio de Obras en 1940-1942 y Ministro de Guerra Económica en 1942-1945. A este respecto, hay que mencionar que el grupo Milner había desarrollado ciertos intereses económicos en los metales no ferrosos y en el cemento en el período de los años 1920 y 1930. Los primeros se desarrollaron tanto a partir de su interés en las minas coloniales, que eran la fuente de los minerales, como de su control de los servicios eléctricos, que suministraban gran parte de la energía necesaria para reducir estos minerales. El centro de estos intereses se encontraba, por un lado, en el Rhodes Trust y las participaciones económicas de los socios de Milner y Rhodes como R. S. Holland, Abe Bailey, P. L. Gell, etc., y, por otro lado, en los intereses de servicios públicos de Lazard Brothers y de la familia Hoare. Las ramificaciones de estos intereses son demasiado complicadas y están demasiado bien ocultas como para describirlas aquí en detalle, pero podemos señalar que Lord Milner era director de Río Tinto, que Dougal Malcolm era director de Nchanga Consolidated Copper Mines, que Samuel Hoare era director de Birmingham Aluminum Casting Company hasta que asumió un cargo público, que la familia Hoare tenía amplias participaciones en Associated Tin Mines of Nigeria, en British-American Tin Corporation, en London Tin Corporation, etc.; que R. S. Holland era director de la empresa de fundición de aluminio de Birmingham hasta que asumió un cargo público, y que la familia Hoare tenía amplias participaciones en Associated Tin Mines of Nigeria, en British-American

¹ Sobre el Ministerio de Información durante la guerra, véase Gran Bretaña, Oficina Central de Información, *Primer Informe Anual, 1947-1948*. Se trata del Cmd. 7567.

13. La Segunda Guerra Mundial, 1939-1945

Tin Corporation, en London Tin Corporation, etc. que R. S. Holland tenía participaciones en la Anglo-Spanish Construction Company, en la British Copper Manufacturers y en la British Metal Corporation; que Lyttelton Gell era director de la Huelva Copper y de la Zinc Corporation; que Oliver Lyttelton era director gerente de la British Metal Corporation y director de Metallgesellschaft, el monopolio alemán de metales ligeros. El principal miembro del Grupo en la industria del cemento era lord Meston, que a su regreso de la India fue colocado en muchas corporaciones importantes, entre ellas la Associated Portland Cement Manufacturers y la British Portland Cement Manufacturers. El tercer Lord Selborne fue presidente de la Federación de Fabricantes de Cemento de 1934 a 1940, dimitiendo para hacerse cargo del programa gubernamental de regulación del cemento.

308

En puestos menores en estas actividades, podríamos mencionar a los siguientes. Charles R. S. Harris, a quien ya hemos mencionado como asociado de Brand, miembro de All Souls durante quince años, líder-escritor en *The Times* durante diez años, la autoridad en Duns Scotus que escribió un libro sobre el endeudamiento exterior de Alemania para Chatham House, estuvo en el Ministerio de Guerra Económica en 1939-1940. Luego pasó dos años en Islandia para el Ministerio de Asuntos Exteriores, y tres años en el Ministerio de la Guerra, para terminar en 1944-1945 como miembro de la Comisión Aliada de Control para Italia. H. V. Hodson fue subsecretario principal y más tarde jefe de la División de No Municiones del Ministerio de Producción desde su regreso de la India hasta el final de la guerra (1942-1945). Douglas P. T. Jay, licenciado por el New College en 1930 y Fellow de All Souls en los siete años siguientes, formó parte de la plantilla de *The Times* y *The Economist* en el periodo 1929-1937 y fue editor urbano de *The Daily Herald* en 1937-1941. Fue secretario adjunto del Ministerio de Suministros en 1941-1943 y secretario adjunto principal del Consejo de Comercio en 1943-1945. Tras la llegada al poder del gobierno laborista en el verano de 1945, fue asistente personal del Primer Ministro (Clement Attlee) hasta que se convirtió en diputado laborista en 1946. Richard Pares, hijo de la célebre autoridad en Rusia Sir Bernard Pares y yerno del famoso historiador Sir Maurice Powicke, fue miembro de All Souls durante veintiún años tras graduarse en Balliol en 1924. Fue profesor en el New College durante once años, de 1929 a 1940, y después trabajó en el Board of Trade durante la guerra, de 1940 a 1945. Desde la guerra ha sido profesor de Historia en Edimburgo. Durante la mayor parte de la guerra su padre, Sir Bernard Pares, dio conferencias en Estados Unidos como propagandista pro-ruso a sueldo del Ministerio de Información. Ya hemos mencionado el breve periodo en que Adam Marris trabajó para el Ministerio de Guerra Económica en 1939-1940.

309

A medida que avanzaba la guerra, el Grupo Milner fue centrando cada vez más su atención en el tema de la planificación y reconstrucción de la posguerra. Gran parte de esta labor se llevó a cabo a través de Chatham House. Cuando comenzó la guerra, Toynbee escribió una carta al Consejo de la RUA, en la que decía: "Si superamos la

13. La Segunda Guerra Mundial, 1939-1945

crisis actual y se nos da una nueva oportunidad de intentar poner orden en el mundo, sentiremos entonces la necesidad de adoptar una visión más amplia y profunda de nuestros problemas que la que nos inclinamos a adoptar tras la guerra de 1914-1918. Creo que esta posibilidad ha estado en la mente del Sr. Lionel Curtis desde el momento en que concibió por primera vez la idea del Instituto; su *Civitas Dei* y mi *Estudio de la Historia* son dos reconocimientos de este trasfondo histórico para el estudio de los asuntos internacionales contemporáneos." ² A finales de 1942, el Grupo fundó una revista trimestral dedicada a la reconstrucción. Se fundó técnicamente bajo los auspicios de la London School of Economics, pero el editor era G. N. Clark, miembro de All Souls desde 1912 y catedrático de Historia Económica de Chichele de 1931 a 1943. El título de esta revista era *Agenda*, y sus oficinas editoriales estaban en Chatham House. Estos planes provisionales para dominar los esfuerzos de reconstrucción de la posguerra recibieron una brusca sacudida en agosto de 1945, cuando las elecciones generales desalojaron del poder al gobierno conservador y dieron paso a un gobierno laborista. La influencia del Grupo en los círculos laboristas siempre ha sido más bien escasa.

Desde este golpe, el Grupo Milner ha estado en eclipse, y no está claro lo que ha estado sucediendo.³ Su control de *The Times*, de *The Round Table*, de Chatham House, del Rhodes Trust, de All Souls y de Oxford en general ha continuado, pero se ha utilizado sin un propósito o convicción centralizados. La mayoría de los miembros originales del Grupo se han retirado de los asuntos activos; los nuevos reclutas no tienen la experiencia ni la convicción intelectual, ni los contactos sociales, que permitieron a los miembros más antiguos ejercer un poder tan grande. Los desastres a los que el Grupo dirigió la política británica en los años anteriores a 1940 no son tales como para permitir que su prestigio continúe intacto. En asuntos imperiales, sus políticas han sido en gran medida un fracaso, con Irlanda desaparecida, la India dividida y en vías de desaparecer, Birmania a la deriva e incluso Sudáfrica más distante que en ningún otro momento desde 1910. En política exterior, sus acciones casi destruyeron la civilización occidental, o al menos su centro europeo. *The Times* ha perdido su influencia; *The Round Table* parece sin vida.

Mucho peor que esto, aquellas partes de Oxford donde la influencia del Grupo era más fuerte han sufrido un desastroso declive. La cátedra Montague Burton de Relaciones Internacionales, a la que tanto talento aportaron el profesor Zimmern y más tarde el profesor Woodward, fue concedida en 1948 a una solterona de mediana edad, hija de Sir James Headlam-Morley, con una sola obra publicada en su haber. La cátedra Chichele de Derecho Internacional y Diplomacia, ocupada con distinción

² Este extracto figura en el *Informe del Consejo del Royal Institute of International Affairs* correspondiente a 1938-1939.

³ El último acto público importante del Grupo Milner fue el trazado de la frontera italo-yugoslava en 1946. El delegado británico en la Comisión de Fronteras fue C. H. Waldock, actualmente profesor de Chichele y miembro de All Souls, asistido por R. J. Stopford.

13. La Segunda Guerra Mundial, 1939-1945

durante veinticinco años por el profesor James L. Briefly, fue ocupada en 1947 por un abogado del common law, especialista en derecho de la propiedad inmobiliaria, que, según confesión propia, desconoce en gran medida el derecho internacional y cuya única obra publicada, escrita con la colaboración de un especialista en equidad, es un tratado sobre la *Ley de Hipotecas*. Estos nombramientos, que causaron conmoción en los círculos académicos de Estados Unidos, no permiten a un observador externo sentir gran optimismo por el futuro ni del Grupo Milner ni de las grandes instituciones en las que ha influido. Parecería que la gran aventura idealista que comenzó con Toynbee y Milner en 1875 se hubiera ido abriendo camino lentamente hasta llegar a un final de amargura y cenizas.

Apéndice: Lista provisional del Grupo Milner

Las listas siguientes son provisionales en el sentido de que son incompletas y erróneas. Los errores son más probables en la atribución de personas a un círculo del Grupo que a otro, y son menos probables en la atribución al Grupo de personas que no son miembros en absoluto. En cuanto a los nombres citados, dispongo de pruebas suficientes para convencerme de que son miembros del Grupo, aunque en muchos casos no me sentiría competente para insistir en que las personas en cuestión sabían que eran miembros de un grupo secreto. Las pruebas en las que se basa esta lista proceden de pruebas documentales, de información privada y de pruebas circunstanciales.

La clasificación de las personas en cada grupo se basa en una impresión general y no en una demarcación exacta, ya que la distinción entre ambos es bastante vaga y varía con el tiempo. Por ejemplo, sé a ciencia cierta que Sir Alfred Zimmern y Lord Cecil de Chelwood asistieron a reuniones del círculo interior en el periodo anterior a 1920, pero los he atribuido al círculo exterior porque esta parece ser la designación más exacta para el largo periodo transcurrido desde 1920.

Dentro de cada lista he colocado los nombres de las distintas personas por orden cronológico y de importancia. En algunos casos en los que sospechaba que una persona era miembro sin tener pruebas muy convincentes, he encerrado el nombre entre paréntesis.

A. La Sociedad de Electos

Cecil John Rhodes
Nathan Rothschild, Barón de Rothschild
Sir Harry Johnston
William T. Stead
Reginald Brett, Vizconde Esher
Alfred Milner, Vizconde Milner
B. F. Hawksley
Thomas Brassey, Lord Brassey
Edmund Garrett
[Sir Edward Cook] Alfred Beit
Sir Abe Bailey
Albert Grey, Earl Grey
Archibald Primrose, Conde de Rosebery
Arthur James Balfour
Sir George R. Parkin
Philip Lyttelton Gell

Apéndice. Lista provisional del Grupo Milner

Sir Henry Birchenough
Sir Reginald Sothern Holland
Arthur Lionel Smith
Herbert A. L. Fisher
William Waldegrave Palmer, Conde de Selborne
[Sir Alfred Lyttelton]
Sir Patrick Duncan
Robert Henry Brand, Barón Brand
Philip Kerr, Marqués de Lothian
Lionel Curtis
Geoffrey Dawson
Edward Grigg, Barón de Altrincham
Jan C. Smuts
Leopold Amery
Waldorf Astor, Vizconde Astor
Nancy Astor, Lady Astor

B. La Asociación de Ayudantes

1. El Círculo Interno

Sir Patrick Duncan
Robert Henry Brand, Barón Brand
Philip Kerr, Marqués de Lothian
Lionel Curtis
William L. Hichens
Geoffrey Dawson
Edward Grigg, Barón de Altrincham
Herbert A. L. Fisher
Leopold Amery
Richard Feetham
Hugh A. Wyndham
Sir Dougal Malcolm
Basilio Williams
Basil Kellett Long
Sir Abe Bailey
Jan C. Smuts
Sir William Marris
James S. Meston
Barón Meston
Malcolm Hailey

Apéndice. Lista provisional del Grupo Milner

Barón Hailey
Flora Shaw
Lady Lugard
Sir Reginald Coupland
Waldorf Astor, Vizconde Astor
Nancy Astor, Lady Astor
Maurice Hankey, Barón Hankey
Arnold J. Toynbee
Laurence F. Rushbrook Williams
Henry Vincent Hodson
Vincent Todd Harlow

2. El círculo exterior

John Buchan, Barón de Tweedsmuir
Sir Fabian Ware
Sir Alfred Zimmern
Gilbert Murray
Robert Cecil, Vizconde Cecil de Chelwood
Sir James W. Headlam-Morley
Frederick J. N. Thesiger, Vizconde Chelmsford
Sir Valentine Chirol
Edward F. L. Wood, Conde de Halifax
Sir [James] Arthur Salter
Sir Arthur H. D. R. Steel-Maitland
William G. A. Ormsby-Gore, Barón de Harlech
Dame Edith Lyttelton, Sra. de Alfred Lyttelton
Frederick Lugard, Barón Lugard
Sir [Leander] Starr Jameson
Henry W. C. Davis
John A. Simon, Vizconde Simon
Samuel J. G. Hoare, Vizconde Templewood
Maurice P. A. Hankey, Barón Hankey
Wilson Harris
[Francis Clarke]
William G. S. Adams [William K. Hancock]
Ernest L. Woodward
Sir Harold Butler
Kenneth N. Bell
Sir Donald B. Somervell
Sir Maurice L. Gwyer
Charles R. S. Harris

Apéndice. Lista provisional del Grupo Milner

Sir Edward R. Peacock
Sir Cyril J. Radcliffe
John W. Wheeler-Bennett
Robert J. Stopford
Robert M. Barrington-Ward
[Kenneth C. Wheare]
Edward H. Carr
Malcolm MacDonald
Godfrey Elton, Barón Elton
Sir Neill Malcolm
Freeman Freeman-Thomas, Vizconde Willingdon
Isaías Berlín
Roger M. Makins
Sir Arthur Willert
Iverson S. Macadam

3. Miembros en otros países

a) Canadá

Arthur J. Glazebrook
Sir George Parkin
Vincent Massey
George P. de T. Glazebrook
Percy Corbett [Sir Joseph Flavelle]

b. Estados Unidos

George Louis Cerveza
Frank Aydelotte
Jerome Greene
[Clarence Steit]

c. Sudáfrica

Jan C. Smuts
Sir Patrick Duncan
Sir Abe Bailey
Basil K. Long
Richard Feetham
[Sir James Rose-Innes]

d. Australia

Sir Thomas Bavin
Sir Frederic Eggleston
[Dudley D. Braham]

e. Nueva Zelanda

Apéndice. Lista provisional del Grupo Milner

James Allen

William Downie Stewart

Arthur R. Atkinson

f. Alemania

Helmuth James von Moltke

Adam von Trott zu Solz

ÍNDICE DE NOMBRES

- Abe Bailey de Relaciones con la Commonwealth, Cátedra, 188
Abraham, Sir Lionel, 203
Academia de Derecho Internacional, La Haya, 193
Acton, Lord, 21
Adams, Mayor Vyvyan, 295-96
Adams, William George Stewart, 91, 93, 143, 153, 160, 274
Afrikanderland y la Tierra de Ophir, En (Garrett), 12
Agenda, 197
Alexander, A.V., 185
Alington, Reverendo Cyril A., 24
"All Souls, Grupo ", 4
All Souls Parish Magazine, 23
Allen, Sir James, 192, 263,
Altrincham, Lord. Véase Gregg, Sir Edward William Mackay.
Almas", 31
Amery, Florence (Greenwood), 67
Amery, Leopold, 21, 48, 57, 88, 89, 150, 158, 176, 180, 230, 243, 302
 apaciguamiento, 295
 ataque a la Sociedad de Naciones, 269, 271-72
 reclutamiento, 296
 Ley sobre el Gobierno de Irlanda, 1920, 178
 en la Oficina Colonial, 157, 160
 en la Oficina de Guerra, 143, 145
 India, 199, 209, 212, 219, 222
 Heredero político de Milner, 62, 67-68
 protesta contra el Libro Blanco de 1930, 172-73, 175
 Síndico de Rodas, 86, 87
 Grupo Mesa Redonda, 137
 Times, 75, 101, 102, 113, 114
Ampthill, Lord, 178, 207, 221
Amritsar, Masacre de, 1919, 225
Angell, Sir Norman, 185
Anglo-Iranian Oil Company, 190
Anson, Anne, 20
Anson, Sir William, 14, 21, 22, 24, 26, 27, 66, 69, 70, 71
 antisemitismo, 170
Arnold, Matthew, 31
Arnold, R.C.M., 162

ÍNDICE DE NOMBRES

- Arnold Toynbee: A Reminiscence* (Milner), 7
- Ashley, Sir William, 101
- Asquith, Herbert H., 9, 30, 82, 140, 141, 155, 177, 201, 211
matrimonio, 19, 20, 201, 245
miembro de Grillion, 31
- Asquith, Herbert H., hijo, 20
- Asquith, Margot (Tennant), 19, 31, 201, 245
- Asquith, Raymond, 57
- Assize of Arms* (Morgan), 234, 247
- Asociación de Ayudantes, 3, 4, 39, 40, 86
- Astor, John Jacob, 104, 219, 302
- Astor, Michael Langhorne, 103
- Astor, Lady Nancy, 60, 91, 102, 103, 175, 178, 243, 263, 284, 295, 302
- Astor, Lord Waldorf, 4, 5-6, 48, 57, 91, 103-04, 143, 144, 152, 164, 196, 197, 227, 228, 243
fundada *Westminster Gazette*, 12
Sociedad de Naciones, 257
Fondo Conmemorativo Lord Lothian, 190
Real Instituto de Asuntos Internacionales, 184, 185
Times, 102, 103-104, 114
- Astor, Familia, 7, 190
- Asuntos Exteriores*, 191
- Asuntos internacionales*, 161, 186-87 196
- Attlee, Clement, 213, 308
- Aydelotte, Frank, 34-35, 282, 283
-
- Bailey, Sir Abe, 46, 48
muerte, 190
apoyo financiero, 7, 75, 82, 117, 182, 190, 308
Fuerte y, 47
Incursión Jameson, 46, 110
- Bailey, John Milner, 46
- Bailey, K.H., 163, 164
- Baldwin, Hanson, 287, 288
- Baldwin, Stanley, 217, 219, 286
delegado en las Conferencias Imperiales, 157, 158, 159
miembro del Club, 31
Primer Ministro, 227-28
protesta contra el Libro Blanco de 1930, 172-73
Síndico de Rodas, 87

ÍNDICE DE NOMBRES

- Balfour, Arthur J., 7, 16, 17-18, 20, 27, 29, 31, 38, 41, 48, 51, 58, 142, 186, 227, 230
Asquith y, 141
Carson y, 176
Curzon y, 24
delegado en las Conferencias Imperiales, 157, 158
en Estados Unidos, 143
India, 219
Thesiger y, 28
- Balfour, Edith, 19
- Balfour, Teniente Coronel F.C.C., 25
- Balfour, Gerald W., 16, 17
- Balfour, Janet Christian, 25
- Balfour, Neville, 17-18
- Balfour, Declaración de, 1917, 159, 169, 172
- Balfour, Familia, 15
- Balfour de Burleigh, 31
- Balliol College, 5, 6, 29, 97-98
- Banco de Inglaterra, 190, 228
- Barclay's Bank, 190
- Baring, Evelyn (Lord Cromer), 56, 106
- Baring Brothers, 190
- Barnes, George N., 186, 231
- Barnett, Samuel A., 11, 139
- Barrington-Ward, F.T., 97
- Barrington-Ward, Mary (Smith), 97
- Barrington-Ward, R.M., 97, 102, 194
- Basu, Bhupendra Nath, 206
- Bavin, Sir Thomas R., 152, 163, 191, 263
- Beauchamp, Conde de, 7º, 19
- Beauchamp, Lord, 178
- Becas Rhodes americanas* (Aydelotte), 34
- Beck, Coronel General Ludwig, 288
- Bedford, duque de, 26
- Beer, George Louis, 168, 283
- Beit, Alfred, 34, 46-47, 48, 49, 50, 75, 86, 87, 108, 135
- Beit, Sir Otto, 86, 184
- Beit, Cátedra en Colonial Historia, Oxford, 88-89
- Beit Railway Trust, 7, 13, 87, 88
- Bell, Reverendo Kenneth Norman, 69 69 93 97 164
- Bell, Moberly, 8, 106-07, 111, 114
- Bell, Srta. Moberly, 106, 107

ÍNDICE DE NOMBRES

- Bell (G.) e hijos, 114
Belloc, Hilaire, 57
Benn, Sir Ernest, 216
Benn, John A., 154, 216
Benn, Ursula (Hankey), 154
Benn, Wedgewood (Vizconde Stansgate), 216
Bennett, Thomas J., 208
Bentwich, Norman, 163
Berlín, I., 304, 305, 307
Bevin, Ernest, 163
Bingley, Barón. Véase Lane-Fox,
 Capitán George R.
Birbeck College, Londres, 100
Birchenough, Henry, 13, 47, 101, 144
Birkenhead, Lord. Véase Smith, F.E.
Birks, W.M., 162
Blackwood, Lord Basil, 59, 200
Bliss, General Tasker, 182
Bloemfontein, Conferencia de, 1899, 77
Blunt, Wilfrid Scawen, 111, 170
Bóers, Guerra de los, 45, 77-78
Booth, General, 39, 41
Booth, Bramwell, 39, 41
Borden, Sir Robert L., 162, 191
Boswell, James, 31
Botha, 152, 231
Boulter, V.M., 187
Bourdillon, F.B., 184-85, 193
Bourinot, George, 127
Braham, Dudley Disraeli, 113, 152
Brand, Sir Hubert, 59
Brand, Sir John, 60
Brand, Lord Robert Henry, 4, 6, 55, 57, 59-61, —575, 76, 80, 143, 228, 232, 235, 240,
 241, 244, 303
 en Washington, 304
 India, 203
 Mesa redonda, 117, 122, 123, 124, 131, 132
 Royal Institute of International.
 Asuntos, 186
 Times, 102
Brand, Susan (Cavendish), 59

ÍNDICE DE NOMBRES

- Brand, Thomas Henry, 60, 228
Brassey, Sir Thomas, 8, 43, 48, 127
Brett, Reginald Baliol (Lord Esher), 3, 38, 40, 41-43, 48, 94, 109, 110, 153, 263
 Hankey y, 154
 Unión de la Sociedad de Naciones, 258 Milner y, 51, 86
 Rosebery y, 45
 Grupo de la Mesa Redonda, 131 *Times*, 102
Bridges, Edward E., 155 Bridges, Robert, 155
Brierley, James L., 310
British American Tobacco Company, 190
Brodrick, Edith, 20
Brodrick, Lady Hilda (Charteris), 20
Brodrick, San Juan (Lord Midleton), 9, 18, 24, 30, 56, 178, 199, 245
 India, 209, 219, 221
 matrimonio, 20
Brougham, Lord, 31
Brown, A.J., 196
Bryce, Lord, 31, 133
Buchan, John (Lord Tweedsmuir), 25, 56-58, 101, 145, 274
 federación, 151
 India, 219, 222
 miembro del Club, 31
 sobre Milner, 82, 142
Buchan, Susan (Grosvenor), 58
Buchanan, Sir Thomas R., 95, 202
Buckle, George E., 8, 9, 62, 102, 114
Boletín de Asuntos Internacionales, 196
Boletín de noticias internacionales, 187
Burchell, Charles J., 162
Burke, Edmund, 31
Burnett-Stuart, Sir John, 163
Burnham, Vizconde, 213, 214
Burnham, James, 85
Butler, Sir Harold Beresford Butler, 21, 93, 94, 144, 185, 186, 258
 en Washington, 304
Butler, R.A., 175
Butler, Rohan D'Olier, 97

Cadogan, Conde, 213
Cadogan, Sir Alexander, 213, 279
Cadogan, Edward Cecil, 213

ÍNDICE DE NOMBRES

- Campbell-Bannerman, Sir Henry, 111
Canning, George, 31
Cape Times, El, 12, 44, 167
Carnarvon, Lord, 33, 34
Carnegie Corporation, 55, 162, 163, 183
Carta al pueblo de la India, A (Curtis), 73, 117, 126, 137, 206
Cartas de John Dove (Brand, ed.), 263
Cátedra Jorge V de Historia,
Corporación Carnegie de Nueva York, 188
Carnegie, Fundación para la Paz Internacional, 259
Centro Europeo, 193
Carnegie, Fideicomisarios del Reino Unido, 190
Carnock, Lord, 31, 221
Carr, E.H., 185, 188, 257, 258
Carr-Saunders, A.M., 195
Carson, Sir Edward, 141, 142, 176-77
Casement, Sir Roger, 179
Casement, Tom, 179
Cassel, Sir Ernest, 86
Cave, Sir George, 142
Cavendish, Lady Elizabeth, 16
Cavendish, Lord George, 59
Cavendish, Mary, 19
Cavendish, Susan, 59
Cavendish, Familia, 15, 18, 30
Cazalet, V.A., 163
Cecil, Algernon, 27, 145
Cecil, Lady Alicia, 144
Cecil, Lady Beatrice, 16, 160
Cecil, Lord David, 16, 98
Cecil, Lady Edward. *Véase* Milner, Lady
Cecil, Lord Edward, 17
Cecil, Lady Evelyn, 27
Cecil, Sir Evelvn, 20, 101, 243
Cecil, Helen Mary, 17, 25
Cecil, Lord Hugh (Barón Quickswood), 17, 20, 31, 98, 222, 243
Cecil, James (Vizconde Cranborne), 16, 18, 219
Cecil, Lady Mary, 16
Cecil, Lord Robert (Vizconde Cecil de Chelwood), 16, 20, 50, 90, 141, 142, 143, 158,
162, 164, 194, 221, 227, 231, 243, 260, 279
Cecil Draft, 26

ÍNDICE DE NOMBRES

- Cecil, Bloque, 6, 7, 8, 13, 15-32, 127, 140-45
passim, 182, 230, 236
All Souls y 20-29, 91
- Conferencias coloniales o imperiales, 152, 157
relaciones familiares, 18-20
ideología, 29
India, 198, 201, 208, 209, 211, 222
Irlanda, 176, 177
Real Instituto Internacional
Asuntos, 184 *Tiempos*, 102
- Cecil Draft, 26
- Chamberlain, Austen, 172-73, 227, 231, 265, 266, 268, 269, 272, 278
delegado en las Conferencias Imperiales, 157, 158
Protocolo de Ginebra, 263
Ley sobre el Gobierno de Irlanda, 1920, 178
India, 141, 142, 143, 199, 200, 219
miembro del Club, 31
Real Instituto Internacional
Asuntos, 185, 195 Chamberlain, Joseph, 18, 51, 54, 88, 94, 108, 109-10, 151
- Chamberlain, Neville, 159, 275, 276, 277, 284-302 *passim*
- Charteris, A.H., 162, 163
- Charteris, Francis, *véase* Wemyss,
Conde de, 10º.
- Charteris, Guy, 20
- Charteris, Lady Hilda, 20
- Chatham House, 189. *Véase también* Royal
Instituto de Asuntos Internacionales "Chatham House crowd", 4
- Chelmsford, Lord, 21, 28-29, 113, 120, 185
India, 198, 202, 203-204, 206, 210
- Chichele, Henry, 20
- Cátedra Chichele de Derecho Internacional y Diplomacia, 310
- Childers, Erskine, 179
- Chinol, Sir Valentine, 101, 112-13, 114, 115, 116
India, 199, 205, 206, 207
Real Instituto de Asuntos Internacionales, 183, 185-86
- Ciencia Cristiana, 70
- Churchill, Winston, 157, 158, 167, 286, 288, 293, 298, 302
India, 219, 220, 222-23
- Círculo de Iniciados, 40
- Civitas Dei* (Curtis), 282, 309
- Clark, G.N., 21, 185, 197, 309

ÍNDICE DE NOMBRES

- Claxton, Brooke, 162
Clemenceau, George, 232 "Cliveden set", 4, 232
Sociedades sindicales de cierre, 66, 75, 82, 182
Comité Central, 76
Club, El, 30-31
Coatman, John, 164
"Coeficientes", 137-38
Cole, G.D.H., 21
Conferencias coloniales, 152
Conferencias imperiales, 152-53, 155-59, 292
Conferencia Imperial de Guerra, 156
Conferencias de Estudios Internacionales, 193-95
Conferencias sobre la Revolución Industrial (Toynbee), 10
Conferencia irlandesa, 1921, 179
Comité de Defensa Imperial, 152-53, 263
Comité Británico de Coordinación de Estudios Internacionales, 194
Comité Internacional de Cooperación Intelectual, 193-94
Commonwealth, Movimiento Mundial de la, 150-51
Commonwealth, The Problem of the (Curtis, ed.), 64, 65 126, 155
Commonwealth británica, 166, 209
Commonwealth of God, The (Curtis, ed.), 142, 282, 284
Compañía Británica de Sudáfrica, 9, 11-12, 13, 38, 48, 109
Conferencia de la Universidad de Toronto, 1933, 162
Congdon, F.H., 36, 85
 reclutamiento, 296
Consulta y cooperación en la Commonwealth británica, 161-62
Cook, Sir Edward T., 12, 13, 44, 110, 259
Corbett, Percy E., 152, 162, 163, 191, 306
Cote, Louis, 162
Coudenhove-Kalergi, Conde, 284
Consejo de Relaciones Exteriores, 161, 168, 190-91, 192, 260
Coupland, Reginald, 71, 88, 89, 90-91, 123, 152, 161
 asesor de la misión Cripps, 224
 Cátedra Beit, 87
 India, 199, 200, 209-10
 Palestina, 170, 173, 174
 Mesa redonda, 124
Courtney, Dama Janet, 190
Courtney, Kathleen, 164
Courtney, Leonard H., 67
Craik, Sir Henry, 199, 208

ÍNDICE DE NOMBRES

- Cranbrook, Lord, 30, 221
Cranborne, Vizconde. Véase Cecil, James; Salisbury, Lord.
Crawford, Conde de, 142
Creighton, Obispo, 31
Crewe, Lord, 45, 204
Cripps, Misión, 224
Cromer, Lord, 56, 106
Crowe, Sir Eyre, 158, 163
Crowther, Geoffrey, 185, 187
Cruttwell, C.R.M.F., 195
Cuestiones del momento (Milner), 122, 131
Curtis, Lionel, 4, 6, 27-28, 48, 63-66, 71, 80, 85, 129, 163, 177, 263, 289
 mancomunidad y federación, 57-58, 126-27, 135-36, 148, 150, 165, 282, 283
 India, 112-13, 117-18, 202-10
 passim, 215-222
 Sociedad de Naciones, 232, 235-36 237, 251-52, 259
 Mesa redonda, 119, 120, 121, 123, 125, 179
 Real Instituto de Asuntos Internacionales, 182-97
 passim, 309
 secretario de la Conferencia Irlandesa, 1921, 179
 Unión Sudafricana, 75, 76 escritos, 56, 61, 73, 89, 90, 133, 135, 149, 155, 164,
 168, 282, 284
Curtis, Monica, 187
Curzon, Lord George Nathaniel, 18, 21, 24, 27, 141, 143, 227-28, 245, 246
 delegado en la Conferencia Imperial, 157
 Ley sobre el Gobierno de Irlanda, 1920, 178
 India, 200-01, 206, 209
 miembro de Grillion, 31
 Milner comparado con, 56
Curzon, Vida de (Ronaldshay), 206
Curzon: La última fase (Nicolson), 246
Checoslovaquia, 284-86, 287, 288-89

D'Aberon, Lord (Edgar Vincent), 244-48
Dafoe, John W., 162
Daily Chronicle, 12, 61
Daily News, 12
Daladier, Edouard, 277
Dalmeny, Lord, 19
Dalton, Dr. Hugh, 195, 297
Davies, Lord, 150, 296

ÍNDICE DE NOMBRES

- Davis, Dwight F., 305
Davis, H.W.C., 21, 93-94, 144, 145, 199
Davy, Humphry, 31
Dawes, Plan, 1924, 60, 241, 243, 244, 245, 248
Dawson, Geoffrey, 48, 61-62, 73, 75, 222, 274, 297, 302
 miembro de Grillion, 31
 Síndico de Rodas, 86, 87
 Mesa redonda, 123
 Real Instituto de Asuntos Internacionales, 183
 Times, 101, 102, 114, 211, 213, 216
Decimoctava batalla decisiva del mundo (D'Abernon), 246
Declaración egipcia, 1922, 180
Derby, Conde de, 142
 de Smidt, Adeline, 154
 de Valera, Eamon, 179, 180
Desarrollo constitucional canadiense (Egerton), 88
Después de la guerra (Esher), 128, 131
Devonshire, Duque de, 7º, 30
Devonshire, Duque de, 8º, 157
Devonshire, Duque de, 10º. Véase Hartington, Marqués de.
Diario de un embajador (D'Abernon), 246
Dicey, A. V., 21, 90, 133, 149, 155, 233
Diccionario de Biografía Nacional, 99
Dirksen, Embajador Herbert von,
Discursos americanos de Lord Lothian (Curtis, ed.), 61
Documentos sobre asuntos internacionales, (Farrar), 115, 57 187
Doctrinas de la *Pequeña Inglaterra*, 127
Dominios Británicos (Ashley), 101
Dove, John, 55, 66-67, 145, 171, 189, 215, 244, 263, 266
 Mesa redonda, 119, 123, 135, 136
Drummond, Sir Eric, 258
Dufferin, Lord, 59, 70, 160, 200, 219, 219, 221
Duke, Sir Frederick, 143
Duke, Henry E., 142
Dulles, Allen W., 195
Duncan, Patrick, 53-54, 76, 147, 129, 173, 179, 263
Dundas, Lawrence John Lumley. Véase Zetland, Lord.
Durham, obispo de. Véase Henson, Herbert Hensley.
Diarquía (Curtis), 204, 206, 207

Ebert, Friedrich, 234

ÍNDICE DE NOMBRES

- Eckardstein, barón de, 115, 116
Economist, The, 138
Eden, Anthony, 196, 197, 272, 273-74, 281
Egerton, H.E., 9, 87-88
Eggleston, F.W., 152, 163, 191, 192, 195, 263, 306
Eisenmann, Louis, 195
Elton, Godfrey, 152, 221, 229
Empire and the Century, The (Goldman, ed.), 101
Encuesta africana, 81, 167
El camino del peregrino (Buchan), 56
El imperio y el mundo (Willert), 260
El Imperio y el Futuro, El, 101,
Eduardo VII, Inglaterra bajo (Farrar), 115
Ensor, R.C.K., 194
Erlangers, Ltd., 90
Ernie, Lord. *Ver* Prothero, Rowland Edmund.
Escucha, Hans (Thompson), 289
Esher, Lord. *Ver* Brett, Reginald Baliol.
Estado, El, 5, 73, 75, 82
Estudio de la historia, (Toynbee), 191, 309
Estudio de los asuntos de la Commonwealth británica (Hancock), 158
Estudio sobre las relaciones de la Commonwealth británica, 188
Estudio de Asuntos Internacionales, 124, 187-88, 213
Eton, 6
Europa en convalecencia
(Zimmern), 146, 232, 237
Evans, Sir Arthur, 185
Evans, W. Sanford, 162
- Faber, Geoffrey, 21
Faber y Faber, 114
Falconer, Sir Robert, 162
Farrer, J.A., 115
Fay, Sidney B., 115
Federación Inperial (Parkin), 8
Feetham, Richard, 53, 54, 75, 152, 180, 199, 208
Feiling, Keith, 21, 104, 275, 277
Fiddes, Sir George Vandeleur, 55-56, 144-45, 160, 180
Finlay, Sir Robert, 141-42
Firth, Charles H., 9, 90
Fisher, Allan G.B., 164, 186, 187, 188

ÍNDICE DE NOMBRES

- Fisher, H.A.L., 24, 48, 68-71, 88, 89, 96, 97, 101, 142, 227, 231, 241, 242-43, 305
delegado en la Sociedad de Naciones, 257
Ley sobre el Gobierno de Irlanda, 1920, 178
Gobernador de la BBC, 307
Biblioteca de la Universidad Home, 138-39
India, 199, 201, 203, 208, 209
Síndico de Rodas, 86, 87
Mesa redonda, 123
Real Instituto de Asuntos Internacionales, 185, 186
- Fisher, Lettice (Ilbert), 70, 305
- Fitzmaurice, Lord Edmond, 245-46
- Flavelle, Sir Joseph, 55, 152, 162, 191
- Ford Motor Company, 190
- Fort, George Seymour, 47
- Foster, John Galway, 304, 305
- Fox, Charles, 31
Marco de la Unión, The (Long, ed.), 76
- Frankel, S.H., 164
- Fraser, A.M., 163
- Freeman, E.A., 133
- Freeman-Thomas, Freeman. *Ver* Willingdon, Lord.
- Frost, Robert, 164
- G. Bell e Hijos, 114
- Gandhi, Mahatma, 206, 209, 218, 221, 224, 225
- Garrett, Edmund, 12, 35, 45, 84
- Garrick, David, 31
- Garvin, L.J., 38
- Gascoyne-Cecil, Robert Arthur Talbot. *Véase* Salisbury, Lord.
- Gathorne-Hardy, Lady Evelyn, 25
- Gathorne-Hardy, G.M., 161, 183, 184, 185, 186, 188, 195
- Gathorne-Hardy, Familia, 15
- Gell, Edith (Brodrick), 20
- Gell, Philip Lyttelton, 7, 9, 11, 18, 20, 49, 308
- Ginebra, Protocolo de, 262-64
- Ginebra, Escuela Internacional de Estudios, 193, 259
- George, Lloyd, 78, 141, 179, 213, 216, 217, 231, 247
delegado en la Conferencia Imperial, 157
división de Irlanda, 177
"elecciones caqui", 237
Grupo Milner y, 5, 53, 55, 142-43, 145-46, 294

ÍNDICE DE NOMBRES

- Alemania, 5, 140, 146-47, 231-48
Gibb, H.A.R., 187
Gibbon, Edward, 31
Ginebra, Protocolo de, 263-64
 Ley sobre el Gobierno de Irlanda, 1920, 178
 Sociedad de Naciones, 249, 250-51, 257, 268
 miembro de Grillion, 31
 Real Instituto Internacional
 Asuntos, 182, 183, 185, 186 Cecil, Lord William, 16
Gladstone, William Ewart, 18, 30, 31
Gladstone, Sra. William E., 18
Glazebrook, Arthur James, 9, 48, 87, 119, 152, 191, 263
Glazebrook, George Parkin de Twenebrokes, 9, 119-20, 162
Glazebrook, Michael, 7, 9, 13
Glenconner, Barón, 19
Goerdeler, Carl Friedrich, 288
Goldman, Charles S., 101
Goldsmith, Oliver, 31
Gordon, Charles B., 55
Goring, Herman, 285
Goschen, Vizconde, 2º, 25, 144
Goschen, Lord George J., 11, 30, 57, 70, 127, 221, 228
 Ley sobre el Gobierno de Irlanda, 1920, 178
 Milner y, 13, 14, 20, 24, 69
Goschen, Janet Christian, 25
Gobierno de Sudáfrica, 76
Grandi, Conde, 273
Grant, W.L., 100
Great Dominion, The (Parkin), 8
Gran oportunidad, The (Wood), 128
Green, M.S., 74
Greene, Jerome D., 188-89, 192
Greenwood, Florence, 67
Greenwood, Lord Hamar, 67, 178, 27
Grey, Earl, 5º, 12
Grey, Albert, 11-12, 34, 38, 40, 41, 48, 49, 54-55, 56, 72, 86, 127, 131
Grey, Sir Edward, 30, 31, 58, 137
Grey de Fallodon, Vizconde, 19
Griffith, Arthur, 179
Grigg, Sir Edward William Mackay, 48, 54, 68, 75, 86, 143 150, 157, 222, 307
 semblanza de Lord Lothian, 61

ÍNDICE DE NOMBRES

- Reforma de la Commonwealth, 165, 166, 167
- reclutamiento, 296
- India, 199, 209
- Real Instituto de Asuntos Internacionales, 186
- apoyo a Chamberlain, 302
- Times, 102, 113
- Grillion's, 30, 31
- Groner, General, 234
- Grosvenor, Condesa, 10, 20
- Grosvenor, Dora (Wemyss), 19
- Grosvenor, Dorothy (Lady Brassey), 19
- Grosvenor, Lord Henry, 19
- Grosvenor, Lettice, 19
- Grosvenor, Susan, 58
- Grosvenor, Familia, 15
- Grote, George, 31
- Guerra mundial: su causa y su cura* (Curtis), 164
- Guerra y finanzas nacionales* (Brand), 122 235
- Crecimiento de la política británica* (Seeley), 27
- Guest, Frances, 28-29
- Guest, Rosamond, 28, 29
- Gwyer, Sir Maurice Linford, 21, 94, 143, 159, 191

- Hadow, Grace, 163
- Hailey, Lord Malcolm, 81-82, 164
 - India, 113, 199, 200, 206, 207, 210, 217, 220
 - Instituto Roval de Asuntos Internacionales, 185, 186
- Hailsham, Lord, 219
- Haldane, Lord R.B., 30, 58, 137, 152
- Hale, OronJ., 115
- Halifax, Lord, 5, 21, 26, 57, 61, 243, 257, 269-77 *passim*, 295-304 *passim*
 - Reforma de la Commonwealth, 165, 166
 - federación, 128
 - en la Oficina Colonial, 160
 - Ley sobre el Gobierno de Irlanda, 1920, 178
 - miembro del Club, 31
- Halifax, vizconde, 2º, 26, 72, 74, 159, 186, 222, 227, 230,
- Hallam, Henry, 31
- Hambros, Banco, 190
- Hamilton, Sir Robert, 200

ÍNDICE DE NOMBRES

Hampden, vizconde, 3º, 59, 178, 221, 228
Hanbury-Williams, John, 56
Hancock, William Keith, 21, 94, 158, 163, 178, 188
Harcourt, Sir William, 131
Familia Harcourt, 38, 131
Hardinge, capitán Alexander, 17, 25, 228
Hardinge, Sir Arthur Henry (Barón
Hardinge de Penshurst), 17, 21, 24
Hardinge, Charles, 24-25, 221
Hardinge, George Edward, 25
Hardinge, Helen Mary (Cecil), 17, 25
Hardinge, Janet Christian (Goschen) 25
Harlech, Lord. Véase Ormsby-Gore, W.G.A.
Harlow, Vincent T., 124-125, 161, 164
Harris, Charles R.S., 103, 308
Harris, Rutherford, 44, 108
Harris, Wilson, 185, 186, 258, 260, 263
Harrow, Hart, Capitán Liddell, 195
Hartington, Lady, 201
Harrington, marqués de, 16, 18, 159
Hartshorn, Vernon, 213
Harvey, Heather, 164
Harwood, D., 195
Hassell, Ulrich von, 288
Hawksley, B.F., 34, 43, 48, 86
Hankey, Adeline (De Smidt), 154
Hankey, Sir Maurice Pascal Alers, 31, 123, 143, 153-60 *passim*, 176, 185, 230, 274
Hankey, Robert, 154
Hankey, Ursula, 154
Headlam, Agnes, 26
Headlam, Obispo Arthur Cayley, 25, 98
Headlam-Morley, Sir James, 25, 115, 143, 45, 185, 188, 310
Hely-Hutchinson, William, 101
Henderon, H.D., 144, 159, 185
Henderson, Sir Neville, 273, 276, 299
Henlein, Konrad, 284, 286
Henson, Herbert Hensley (Obispo de Durham), 22, 25, 31
Herbert, Sir bbert George Wyndham, 21, 106, 107
Herencia inmortal; la obra de la Comisión de Tumbas de Guerra Imperiales (Ware), 63
Hesse, asesor de prensa, 298
Hewart, Lord, 31

ÍNDICE DE NOMBRES

- Hewins, W.A.S., 138
- Hichens, Hermione (Lyttelton), 55
- Hichens, William Lionel, 55, 65, 75, 80, 123, 132, 138, 183, 186, 199, 248, 303
- Hinchingbrooke, Vizconde, 164 *Historia de la Conferencia de Paz* (Temperley), 168, 183
Historia de los tiempos, La, 107, 108 111, 114, 115-16
- Hitler, Adolf, 265-300 *passim*
- Hoare, Sir Samuel, 19, 175, 227, 230, 243, 260, 265, 270-75 *passim* 295, 297, 300, 302
delegado en las Conferencias Imperiales, 158, 159
Ley sobre el Gobierno de Irlanda, 1920, 178
India, 200, 219, 220, 222, 223
- Hoare-Laval, Plan, 1935, 272, 273
- Hobhouse, Christopher, 22-23
- Hodson, H.V., 92, 105, 124, 152, 260, 308
delegado en las conferencias sobre las relaciones de la Commonwealth británica,
161, 162, 163
Comisario de Reformas para la India, 224
Real Instituto de Asuntos Internacionales, 185, 195
Estudio de asuntos internacionales, 187
- Hofmeyr, G.R., 163
- Hogarth, D.G., 185, 186
- Holdworth, Sir William, 21
- Holland, Sir Reginald Southern, 27, 46, 47, 48, 86, 87, 144, 308
- Holland, Thomas, 208
- Horsfall, P., 123
- Howard, Donald Palmer, 213
- Hull, Cordell, 277
- Hurst, Sir Cecil, 158, 183, 250, 253, 257, 261-62, 265
- Huxley, T.H., 31
-
- Ideas influyentes, 6, 10, 29, 123
- Ilbert, Sir Courtenay, 70
- Ilbert, Lettice, 70
- Imperial Chemical Industries, 190
- Imperial de Municiones de Canadá, Junta, 55
- India, 5, 198-226
- India, 211-12, 214, 216, 217, 221
India, una reafirmación (Coupland), 210
India: El Libro Blanco (Thompson), 219
- Instituto Australiano de Asuntos Internacionales, 191
- Instituto Indio de Asuntos Internacionales, 191
- Instituto de Relaciones del Pacífico, 161, 163, 192, 193-94, 260

ÍNDICE DE NOMBRES

- Instituto Neozelandés de Asuntos Internacionales, 191-92
Instituto Universitario de Altos Estudios Internacionales, Ginebra, 193, 259
Instituto Sudafricano de Asuntos Internacionales, 73
Irlanda, 5, 18, 76-80
Instituto Irlandés de Asuntos Internacionales, 180
Irwin, Barón. *Véase* Halifax, Lord.
Islington, Barón, 199
Islington, Lord, 1-9, 221 I
Iwan-Muller Ernest, 11
- J.P. Morgan and Company, 183, 191, 241, 259, 260
Jameson, Leander Starr, 12, 34, 46, 47, 48, 75, 86, 108
Jameson, Incursión de, 1895, 5, 44, 46, 47, 77, 107-11
Jay, Douglas P.T., 103, 308
Jebb, Richard, 31
Jesuitas, 34, 35, 44-45
Johannesburg Star, 75
Johnson, Alan Campbell, 72-73
Johnson, Samuel, 31
Johnston, Sir Harry H., 39, 40, 48, 51
Jones, A. Creech, 164, 211, 218
Jones, Clement, 183, 185, 194
Joseph Chamberlain: Conspirador o Statesman (Stead), 111
Jowett, Benjamin, 10, 132
Junta de Tres, 1
- Keith, A.B., 195
Kelly, Sir Howard, 163
Kelvin, Lord, 31
Kennedy, W.P.M., 162
Ker, W.P., 9
Kerr, Philip. *Véase* Lothian, Lord. Kindersley, Lord, 241, 246
King, Mackenzie, 167
King-Hall, Stephen, 183-84, 185, 189, 191, 260
Kipling, Lord Rudyard, 31, 86
Kordt, Erich, 288
Kordt, Theodore, 285, 288-89, 299
Kreisau, Círculo, 289
Kruger, Paulus, 77
Kuczyniski, R., 195

ÍNDICE DE NOMBRES

- Labilliere, F.P., 127
Labouchere, 111
La fe de un eclesiástico moderno (Glazebrook), 9
Lamont, Thomas W., 183, 235
Lane-Fox, Capitán George R., (Barón Bingley), 178, 213-14, 227, 244
Lane-Fox, Mary (Wood), 214, 244
Lang, arzobispo, 101, 173, 200, 219, 221
Lang, Cosmo Gordon, 25
Langer, William L., 115
Langhorne, Chiswell Dabney, 60, 103
Lansdowne, Lord, 18, 31, 141, 207, 216
Latham, Richard T.E., 158, 162,
Lathan, Sir John Grieg, 158-59, 258 168
Latimer, Alfred Hugh, 196
Latimer, Hugh, 196
Laurier, Sir Wilfrid, 254
Lauterpacht, H., 195
Laval, Pierre, 272
Law, Bonar, 141
Ley de la Constitución (Dicey), 133
Lawley, Sir Arthur, 61, 62
Lawrence, T.E., 21, 170, 171
Layton, Sir Walter T., 164, 185, 186
Lazard Brothers and Company, 7, 190
Leconfield, Barón, 19
Leconfield, Lord, 17, 178, 221
Leconfield, Constance (Primrose), 19
Lecky, W.E., 31
Lee de Fareham, Lord, 199
Leonard, Coronel R.W., 189
Lever Brothers, 190
Ley del Gobierno de la India, 1919, 112-13, 126, 198, 202-09, 212
Ley del Gobierno de la India, 1935, 62, 222-23
Ley del Consejo de la India, 1892, 200-01 Ley del Consejo de la India, 1909, 201, 202
Ley del Servicio Nacional de 26 de abril de 1939, 296
Ley sobre el Gobierno de Irlanda, 1920, 178
Libros Blancos, 172-73, 174, 175-76 218, 219-20
Liddell, Frederick, 143
Liga de la Federación Imperial, 43, 127
Liga de Cooperación Intelectual, Sociedad de Naciones, 193
Linlithgow, Lord, 178, 198, 221, 224

ÍNDICE DE NOMBRES

- Liverpool, Lord, 31
Lloyd, Lord, 219, 221
Lloyd's, 190
Locarno, Pactos de, 244, 245, 264, 265, 268
London School of Economics and Political Science, 194, 197
Londonderry, Lord, 274
Long, Basil Kellett, 73, 75, 76, 102, 105, 191, 260
Long, Walter, 18, 141, 142, 152, 184, 227
Lord Lothian, Fondo Conmemorativo, 190
Lord Milner en Sudáfrica (Iwan Muller), 11
Lothian, Lord, 4, 6, 27, 48, 49, 57, 59, 60-61, 68, 75, 101, 121, 143, 175, 215, 219, 221, 222, 230-37 *passim*, 247, 259, 260, 268-69, 271, 274, 279-84 *passim*, 289, 293, 295, 303
 Ciencia Cristiana, 70
 reclutamiento, 296
 delegado en la conferencia sobre las relaciones de la Commonwealth británica, 163
 Protocolo de Ginebra, 263
 en Washington, 304
 India, 203, 205
 Sociedad de Naciones, 169
 Fondo Conmemorativo, 190
 Síndico de Rodas, 86, 87
 Mesa redonda, 123, 125, 126, 136
 Grupos de mesa redonda, 117, 119, 120, 131
 Real Instituto Internacional
 Asuntos, 181, 183, 185, 186
Lothian, marqués de, 200
Lucas, Barón, 57
Lucas, Sir Charles, 9, 88, 152
Lucknow, Pacto de, 1916, 205, 206
Lugard, Lady, 101, 104, 105, 106-09, 111
Lugard, Sir Frederick, 101, 105-06, 173, 186, 221, 228
Lumley, Laurence Roger (Conde de Scarbrough), 20
Lyttelton, Alfred, 17, 18, 19, 38, 41, 52, 54, 101, 152, 245
Lyttelton, Sra. Alfred, 144, 185, 189, 257, 258
Lyttelton, Arthur, 18
Lyttelton, Charles, 18-19
Lyttelton, Edith (Balfour), 19, 32
Lyttelton, Edward, 24
Lyttelton, Frances, 19, 28, 29

ÍNDICE DE NOMBRES

- Lyttelton, George, 19
Lyttelton, George W., 18, 30
Lyttelton, Hermione, 55
Lyttelton, Hester, 24
Lyttelton, Laura (Tennant), 19, 201, 245
Lyttelton, Mary (Cavendish), 16
Lyttelton, Maude, 54
Lyttelton, Sir Neville, 18, 31, 55
Lyttelton, capitán Oliver, 19, 55, 186, 189, 307, 308
Lyttelton, Spencer, 18
Lyttelton, Familia, 30
Lytton, Lord, 178, 185, 195, 200, 257
- Macadam, Ivison S., 162, 163, 193
Macartney, C.A., 21, 186, 195, 258, 303
Macauley, T.B., 31
MacDonald, Malcolm, 159, 160, 175, 185, 229, 230, 302
MacDonald, Ramsay, 154, 173, 228, 229
MacDonnell, J.J., 162
Maffey, John, 160
Maguire, J. Rochfort, 46, 48
Mahan, Almirante, 236
Maitland, Frederic W., 69
Makins, Roger Mellor, 196, 258, 305-06
Malan, F.S., 162
Malcolm, Dougal, 47, 48, 54-55, 75, 184, 308
Malcolm, Ian, 143
Malcolm, General de División Sir Neill, 55, 184, 185, 186, 195
Mancomunidad griega (Zimmern), 149
Mancomunidad de Naciones (Curtis, ed.), 118, 126, 133, 135, 168, 204, 282
Manchester, Escuela de, 131
Mander, Geoffrey, 284
Manikaland, 40
Manning, Cardenal, 41
Manning, C.A.W., 195
Mansergh, Nicholas, 188
Mantoux, Paul, 186
Marconi, 8
Marris, Adam D., 80-81, 187, 228, 304, 305
Marris, Sir William, 79, 80, 81, 96, 113, 202-02, 117-18, 205, 207, 210
Massey, Lionel Vincent, 163

ÍNDICE DE NOMBRES

- Massey, Vincent, 9, 100, 119, 152, 158, 159, 162, 191, 258, 263
- Massey, Familia, 87
- Masterton-Smith, James, 160
- Maxse, Almirante Frederick, 17
- Maxse, General Sir Ivor, 17, 19, 54
- Maxse, Violet, 17
- McMahon, Sir Henry, 17
- McNair, A.D., 195
- Memorias de J.R. Seeley* (Prothero), 27
- Mesa redonda*, 5, 82, 102, 113, 117-39, 161, 164, 167, 183, 242, 243, 244, 279, 282, 284, 290, 291, 292, 295
- historia del aniversario, 82-83
 - Declaración Halfour, 158
 - editores, 53, 61, 67, 68, 75
 - India, 155, 205, 215, 217, 219
 - Irlanda, 177
 - Sociedad de Naciones, 251, 252, 254, 256, 259
 - Véase también* Grupos de mesa redonda Conferencia de mesa redonda de judíos árabes, 174, 259
- Mesa redonda, Grupos de, 4, 10, 82, 118-39, 150, 151
- India, 203-05, 208, 214-19 *passim*
- Meston, Lord James S., 79-80, 113, 178, 308
- India, 203, 205, 206, 207, 210, 221
 - Real Instituto de Asuntos Internacionales, 183, 184, 185, 194, 195
- Michell, Sir Lewis Loyd, 34, 46, 4748,86
- Midland, Banco, 190
- Midleton, Lord. *Ver* Brodrick, St. John.
- Mill, John Stuart, 127
- Millen, Sra., 231, 245
- Millin, S.G., 179
- Miller, David Hunter, 253
- Milner, Señora, 11, 17, 19
- Milner, Sir Alfred, 3, 4, 6, 84-86, 127-31 *passim*, 142, 144, 148-57 *passim*, 166, 173
- Declaración Balfour, 169
 - Cecil Bloc, 20, 25-31 *passim* director de Río Tinto, 308
 - Goschen y, 13-14
 - Ley sobre el Gobierno de Irlanda, 1920, 178
 - matrimonio, 17
 - India, 206
 - Milner's Kindergarten, 51-82 *passim*
 - obituario, 138, 156-57

ÍNDICE DE NOMBRES

- La sociedad secreta de Rodas, 33-50 *passim*
Fundación Rhodes, 86-87
Mesa redonda, 1212-23, 125, 131
Smuts comparado con, 77
- Milner, Grupo, 4-14, 35, 84-99
en Estados Unidos, 303-06
Véanse también las rúbricas específicas, por ejemplo Bloque Cecil: Grupos de la
Mesa Redonda
- Milner, Jardín de infancia de, 4, 51-83
Minter, Sir Frederick, 163
Minto, Lord, 198, 201-02
Mitrany, Dr. David, 195
Molesworth, Sir Robert (Lord Kindersley), 241, 246
Moltke, Condesa Dorothy von, 289
Moltke, Helmuth von, 289
Monson, Sir Edmund, 21, 178
Montagu, Edwin S., 143, 202, 206, 207, 208
Montagu-Chelmsford, Informe, 83, 202, 207, 208
Montague Burton de Relaciones Internacionales, Cátedra, Oxford, 194, 310
Monypenny, William Flavelle, 62, 75, 77, 101, 102, 112
Morgan, General de Brigada John H., 234, 247
Morgan, J.P., 183, 191, 192
Morgan (J.P.) and Company, 183, 191, 241, 259, 260
Morin, RenéL., 162
Morley, Lord John, 11, 13, 30, 31, 94-95, 198-99, 201
Morning Post, 75, 76
Morrell, W.P., 93, 164
Mowbray, Robert, 9
Mowbray, Sir Thomas, 13
Muller, Friedrich Max, 21
Múnich: Prólogo de una tragedia (Wheeler-Bennett), 276, 288
Murray, Gilbert, 31, 32, 185, 188, 193, 194, 195, 257, 258
- Natal, 76
Nelson, Thomas A., 57, 58
Nettleship, 132
New College, Oxford, 5, 6, 98
Nicolson, Harold, 24, 146, 185, 227, 232, 246
Nitobe, I., 192
Noel-Baker, Philip J., 161, 162, 175, 176, 183
Noel-Buxton, Lord, 299

ÍNDICE DE NOMBRES

- Norman, Montague, 235
Northcliffe, Lord, 42, 102, 114
Noske, Gustav, 234
Nuffield College, 7, 100
Nyasalandia, 40
- O'Dwyer, Sir Michael, 220
Omas, Sir Charles, 21
Onslow, Lord, 178, 227
Ormsby-Gore, Lady Beatrice, 16, 160
Ormsby-Gore, W.G.A. (Lord Harech), 16, 153, 159, 160, 169, 173, 227, 230, 243
 delegado en la Sociedad de Naciones, 257
 India, 199, 208, 219, 222
 Instituto Boyal de Asuntos Internacionales, 185, 186
Organizaciones y métodos logísticos extranjeros (Robinson), 286-87
Oxford, 7, 30, 86-100
 Cátedra Montague Burton de Belaciones Internacionales, 194, 310
 Véanse también colegios específicos, p. ej: All Souls
Oxford, Escuela de verano de para trabajadores estudiantes, 1913, 139
- Packer, G., 195
Palestina, 5, 169-76
Pall Mall Gazette, 11, 12, 13, 37-38, 41, 94, 259
Palmer, Lady Mabel Laura, 16
Familia Palmer, 15
Pares, Sir Bernard, 308, 309
Pares, Richard, 308
Parkin, George R., 7-9, 37, 48, 49, 85, 87, 89, 101, 119, 128
 actividades de propaganda, 8, 36, 43
 secretario de Rhodes Trust, 86
Parnell, Charles Stewart, 37
Partido Conservador, 30, 217, 224, 228
Partido Liberal, 30, 127, 140, 141, 216, 217
Partido Laborista, 140, 141, 159, 170, 172, 228, 229, 216
Partido Unionista, 18, 30
Paton, H.J., 197
Paz, Conferencia de, 1919, 171
"Papeleta de la paz", 274
Paz, Conferencia de, 1919, 171
Pacificación, 1919 (Nicolson), 146, 232
Peacock, Sir Edward R., 86-87, 187, 228

ÍNDICE DE NOMBRES

- Peel, Earl, 200
Peel, Comisión, 91, 168, 170, 173-74
Pember, Francis W., 26, 31, 91
Percy, Lord Eustace, 31, 168, 183, 186, 200, 219, 222, 260
Phillimore, Lord Walter, 21, 26, 99, 145, 178, 221, 250
Phillimore, Comité, 250
Phillips, Lionel, 101
Phipps, Sir Eric, 273
Pickering, N.E., 34
Pie, Isaac, 200
Poincar, Sistema de, 241-42, 244
Política en la que todos los liberales pueden unirse, A (Brassey), 127
Pollard, A.F., 21, 189, 236
Popitz, Johannes, 288
Power, Sir John, 161, 185, 189
Powicke, Sir Maurice, 89, 308-09
Pratt, Sir John, 163
Prevención de la guerra (Kerr y Curtis), 61
Price, Sir Henry, 164, 188, 190
Primrose, Constance, 19
Proyecto de una Mancomunidad, 126
Prothero, George W., 26, 143, 145, 183
Prothero, Rowland Edmund (Lord Ernie), 8, 9, 21, 26, 27-28, 142, 144, 178, 227
- Quarterly Review, The*, 6, 15, 26, 138
Quickwood, Barón. Véase Cecil, Lord Hugh.
- Radcliffe, Cyril John, 307
Radhakrishnan, Sarvepalli, 193
Rait, Robert S., 89, 90, 144
Raleigh, Thomas, 7, 9
Raleigh, Walter, 31
Rankeillour, Lord, 220, 221
Rappard, W.E., 250-51
Rayleigh, Lord, 32, 144
Reading, Lord, 198, 200, 216-17, 221
Reconstrucción de las Nuevas Colonias bajo Lord Milner, The (Worsfold), 73
Redmond, John, 180
Reed, Sir Stanley, 185, 206, 208
Reeves, William Pember, 138
Reminiscencias de Arnold Toynbee (Milner), 10

ÍNDICE DE NOMBRES

- Reuters, 190
- Revista de revistas, La*, 11, 39
- Reynolds, Joshua, 31
- Rhodes, Cecil, 3, 4, 12, 33, 64, 84, 127, 129, 237
- "Confesión de fe", 34
 - creación de la British South Africa Company, 38
 - Milner y, 51
 - sociedad secreta. *Véase* Sociedad secreta de Rodas.
 - Smuts y, 77
 - testamentos, 33-35, 36, 37, 38, 43.
 - Véase también* Becas Rhodes;
- Rhodes Trust "Rhodes crowd", 4
- Rhodes, Casa, 87
- Rhodes, Becas, 33, 34, 35, 64, 113, 151, 161
- Rhodes, Becas* (Parkin), 36
- Rodas, Sociedad secreta de, 3-4, 5, 33-50
- Rhodes Trust, 5, 7, 8, 86, 87, 88
- Ribbentrop, Joachin von, 275, 298-99
- Richardson, J.H., 195
- Riddell, Lord, 178
- Ridley, Edward, 26, 28
- Ridley, Grace, 28
- Ridley, Rosamond (Invitado), 28
- Robertson, Sir Charles Grant, 21
- Robinson, General de División C.F., 286
- Robinson, Geoffrey. *Ver* Dawson, Geoffrey.
- Robinson, Alto Comisario Hércules, 44
- Rockefeller, Fundación, 189
- Rose-Innes, Dorothy, 289
- Rose-Innes, Helmuth, 289
- Rose-Innes, Sir James, 289
- Rosebery, Lord, 8, 17, 30, 41, 45, 48, 58, 87, 149
- Rodas, Síndico de, 34, 86
- Rothschild, Lord, 34, 37, 38, 40, 45, 48, 109, 110, 135
- Rothschild e hijos, 190
- Rowell, N.W., 162, 191, 192
- Rowton, Lord, 62
- Real Sociedad Colonial, 127
- Real Sociedad del Imperio, 127
- Real Instituto de Asuntos Internacionales, 5, 10, 25, 55, 75, 80, 81, 104, 113, 114, 129, 161, 163, 168, 182-97

ÍNDICE DE NOMBRES

- Revista*, 54
- Runciman, Lord, 285-86, 299
- Runciman, Misión, 285-86
- Ruskin, John, 106
- Russell, Lord John, 31
- Sadler, Sir Michael, 137, 208
- St. Leger, Federico York, 44 Salisbury, Lord, 14, 15-18, 21, 71, 94, 107, 157, 246
- Todos los Santos, 22, 25
- Bloque Cecil, 6, 20, 26, 27,28, 29, 30
- Curzon y, 24
- Hardinge y, 24
- India, 200, 209, 219
- miembro de The Club y Grillion's, 31
- Salter, Sir James Arthur, 21, 57, 95, 143-44, 175, 230, 241, 243, 302, 304
- apaciguamiento, 272, 296
- delegado en la Sociedad de Naciones, 257-58
- Mesa redonda*, 123, 144
- Real Instituto Internacional
- Samuel, Sir Herbert, 153, 161, 162
- Sankey, Lord, 26, 99
- Sargant, E.B., 101
- Scarborough, Conde de, 20
- Scheidemann, Philipp, 234
- Schmidt, Paul, 288
- Schumann, Frederick, 288
- Schusnigg, Kurt von, 277
- Scott, Ernest, 162
- Scott, Walter, 31
- Seeckt, Hans von, 247
- Seeley, J.R., 8, 27-28, 43
- Seeley, Conferenciantes de, 8, 43
- Selborne, Conde de, 2º, 12, 16
- Selborne, Lord, 16, 17, 19, 48, 52, 54, 75, 76, 80, 138, 142, 144, 160, 178, 199, 209, 243, 308
- Selborne Federation Dispatch, 7 de enero de 1907, 76
- Servicio de Prensa e Investigación Exterior*, 196, 197
- Seton, Sir Malcolm, 143, 203, 210
- Seton-Watson, R.W., 186
- Shaw, Bernard, 137-38
- Shaw, Flora. Véase Lugard, Lady. Sheridan, Richard B., 31

ÍNDICE DE NOMBRES

- Shippard, Sidney, 33, 34
Breve historia de la política colonial británica (Egerton), 88
- Sidgwick, Profesor, 32
Siglo XIX y después, El, 138
- Simón, Juan, 21, 28, 57, 173, 175, 178, 230, 241, 243, 260, 265, 268, 269, 270, 275, 277, 295, 297, 300, 302
delegado en la Conferencia Imperial, 159
India, 200, 213, 214, 219, 222
miembro de The Club y Grillion's, 31
- Simon, Comisión, 212, 213-14, 218
Sindicatos políticos (Fisher), 70
- Sinclair, Sir Archibald, 284
- Simpson, Sir John Hope, 196
- Singh, Sir Sardar E., 164
- Sionismo, 170, 171-73
- Smillie, Robert, 131
- Smith, A.L., 9, 89, 97, 101, 102, 139, 183, 258
- Smith, Adam, 31
- Smith, Arthur Lionel Foster, 69, 97
- Smith, Arthur Lionel Foster, 69, 97 141, 142, 259
- Smith, Mary, 97
- Smithies, A., 162
- Smuts, Jan C, 48, 53, 66, 77-79, 143, 147, 149, 152, 165-73
passim, 178, 231, 260, 263, 266-67, 272
ataque al militarismo francés, 239-40, 244, 245
delegado en la Conferencia Imperial, 157
Liga de Naciones, 250, 251, 258
Cena del Real Instituto de Asuntos Internacionales, 190
- Snell, Lord, 185, 221
- Sociedad de Naciones, 5, 168-69, 230, 232, 235, 236, 248-63, 272
Cecil Draft, 26
Organización de Cooperación Intelectual, 193
Sociedad de Naciones; una sugerencia práctica, La, 168-69, 251
- Sociedad de Naciones, Unión de la, 258-259, 274
- Sociedad Central de Minería e Inversiones, 190
- Sociedades sindicales de cierre, 66, 75, 82, 182
- Sociedad para la Investigación Psíquica, 31-32
- Sociedad de Electos, 3, 4, 39, 40, 43
- Somervell, D.C., 95
- Somervell, Sir Donald, 21, 95, 159, 162, 175, 186, 230, 219, 302 "

ÍNDICE DE NOMBRES

- Sudáfrica, 5, 12-13, 73-80, 107-12
Sparrow, John H.A., 305, 306
Spectator, El, 138
Spender, J.A., 259
Stamp, Sir Josiah, 241
Stanhope, Edward, 88
Stanley, Dean, 31
Stanley, Oliver, 200
Stanley, Sir Robert, 142
Stansgate, vizconde, 216
Stead, William T., 3, 4, 6, 34-38
 passim, 44, 107, 109-10
 en prisión, 37
 Milner y, 13, 41, 51
 oposición a la guerra de los bóeres 35, 45
 Pall Mall Gazette, 11, 12, 41
 Rodas
 Fiduciario, 34, 37-38, 40-41
Steed, H.W., 102
Steel-Maitland, Sir Arthur H.D.
 Ramsay, 21, 95-96, 141, 142, 144, 145, 160, 186, 222, 227, 228
Stephen, Leslie, 94
Stern, Hermanos, 190
Stevenson, Sir Daniel, 187
Stevenson Cátedra Internacional
Relaciones, Londres, 100, 188
Stewart, W. Downie, 162, 163, 19192, 263
Stopford, Robert J., 187, 196, 306
Streit, Clarence, 260, 262, 283, 284
Stresemann, Gustav, 244, 245, 246, 248
Strutt, Edward, 144
Stubbs, Obispo, 31
Sumner, Benedict H., 91, 93, 96, 145, 185, 194, 196, 219, 258, 303
Sur-África, Creación de la Unión del (Verde), 74
Sutton, Eric, 248
Swinton, Sir Ernest, 21, 153

Tarr, E.J., 162, 163, 164
Temperley, Harold, 104, 168, 169, 183, 185
Tennant, Laura, 19, 201, 245
Tennant, Margot, 19, 31, 201, 245

ÍNDICE DE NOMBRES

- Thesiger, Francis (Invitado), 28-29
Thesiger, Frederic John Napier. Véase Chelmsford, Lord.
Thomas, General George, 288
Thompson, Dorothy, 289 Thompson, John, 219
Thursfield, Contralmirante H.G., 195
Tilly, J.A.C., 183
Times, The, 5, 6, 8, 23, 42-43, 53, 62, 67, 75, 76, 82, 101-16, 140, 161, 259, 296, 301-02
"Times crowd", 4
Times Historia de la guerra de Sudáfrica, 67, 102
Times Literary Supplement, The, 115
Todos los Santos, 5, 6, 7, 14, 20-26, 71, 88-89, 91-92, 123-24, 303
Toynbee, Arnold, 7, 10-11, 49, 56, 57, 131, 139, 186, 187, 191, 194, 197, 309
Toynbee, Arnold J. (sobrino de Arnold Toynbee), 7, 161, 162, 184, 188, 195, 196, 273
Toynbee, Sra. Arnold J., 32
Toynbee, V.M. (Boulter), 187
"Grupo Toynbee", 6
Toynbee Hall, 7, 9, 131, 259
Tratado de Versalles, 261, 265, 266, 278, 281, 292
Trott zu Solz, Adam von, 290
Tweedsmuir, Lord, Véase Buchan, Lord.
- Voluntarios del Ulster, 176-77
Unión Ya, 283
Unión Postal Internacional, 249, 252
Unión Sudafricana. Véase Sudáfrica.
Unión Sudafricana, The, (Brand), 59-60
University College of Wales,
 Aberystwyth, 100, 194
Universidad de Ciudad del Cabo, 100
Universidad de Ciudad del Cabo, 100
Universidad Home, Biblioteca de la, 138-39
Universidad de Toronto, 100
- Vancouver, Provincia de*, 167
Van der Byl, P., 163
Vansittart, Sir Robert, 279
Versalles, Tratado de Paz de. Véase Tratado de Versalles
Vickers-Armstrong, 190
Vincent, Edgar (Lord D'Aberon), 244-48
Vizconde Halifax (Johnson), 211, 218
Von. Para los nombres que empiezan por *Von*, véase la segunda parte del nombre.

ÍNDICE DE NOMBRES

- Vranek, JiriF., 188
- Walker, Eric A., 162
- Walker, James, 163
- Wallace, Donald Mackenzie, 116
- Walrond, Main Swete Osmond, 63, 180
- Walter, Arthur F., 107
- Walter, John, III, 107
- Ware, Fabian, 63, 75, 158
- Weaver, J.R.H., 99
- Webb, Sidney, 131
- Webster, C.K., 185, 188, 195, 197
- Weizmann, Chaim, 173, 185
- Wellesley, Lord Charles, 54
- Wells, H.G., 37
- Wemyss, Conde de, 10º, 18, 20, 178, 221
- Wemyss, Conde de, 11º, 19
- Wemyss, Dora, 19
- Familia Wemyss, 15
- Westminster, Duque de, 1º, 30
- Westminster, Lord, 221
- Westminster Bank, 190
- Westminster, Gaceta de*, 12, 259
- Westminster y Estatus de Dominio, El Estatuto de (Wheare)*, 158-59
- Wheare, K.C., 21, 158-59
- Wheeler-Bennett, John W., 187, 276, 288, 303
- delegado en la conferencia sobre
Relaciones de la Commonwealth británica, 161
en Estados Unidos, 305, 306, 307
Real Instituto de Asuntos Internacionales, 185
- Whitehall Securities Corporation, 190
- Whitmore, Charles A., 9
- Whyte, Sir Frederick, 39, 44, 164
- Wiedemann, Capitán, 285
- Wilberforce, obispo, 31
- Wilde, Oscar, 31
- Willert, Sir Arthur, 104-05, 259
- Williams, Basil, 58-59, 71, 75, 76, 102, 137, 146
- Williams, Sir J. Fischer, 194
- Instituto de Política de Williamstown, 161, 259
- Willingdon, Lord, 59, 191, 198

ÍNDICE DE NOMBRES

- Wilson, Sir Horace, 294, 297, 298,
Wilson, Woodrow, 233, 238, 239, 249, 251, 256
Windeyer, W.J.V., 162
Winnipeg Free Press, 166-67
Witzleben, Mariscal de campo von, 288
Wohl, Representante Especial, 294
Wohlthat, Helmuth, 298, 299
Wolmer, Lord. Véase Selborne, Lord. Wood, Charles, 72
Wood, Edward Frederick Lindley
Wood. Véase Halifax, Lord, 72
Wood, Edward Rogers, 86-87
Wood, Honorable Mary, 214
Woodhead, Comisión, 174
Woodsworth, J.S., 162
Woodward, Ernest Llewellyn, 21, 93, 96-97, 104, 152, 185, 190, 194, 310
Worsfold, William Basil, 62-63, 73, 76
Wylie, Francis, 86
Wyndham, George, 18, 19, 111, 184
Wyndham, Sra. George (Condesa Grosvenor), 19, 20
Wyndham, Hugh A., 19, 54, 74, 163, 185, 187, 188, 196
Wyndham, Mary, 19, 20
Wyndham, Mary Caroline, 17
Wyndham, Maud (Lyttelton), 19, 54
Wyndham, Pamela, 19
Wyndham, Percy Scawen, 19
Wyndham, Familia, 30
Plan Young de 1929, 241
- Yui, D.Z.T., 192
- Zetland, Lord, 19-20, 159, 199, 219 221, 223, 230
Zimmern, Sir Alfred, 5, 26, 89-90, 123, 133, 137, 143-49 *passim*, 264, 303
 delegado en la conferencia sobre las relaciones de la Commonwealth británica,
 163
 Servicio de Prensa e Investigación Exterior, 197
 Sociedad de Naciones, 250, 252
 Real Instituto Internacional
 Asuntos, 185, 186, 188, 191, 195, 197
Zulueta, Francisco de, 21

ÍNDICE DE NOMBRES